UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA.
FACULTAD DE HUMANIDADES Y TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL.
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

EL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA EN CHILE: ESTUDIO SOBRE LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN POPULAR DE QUINTA NORMAL Y SU LUCHA CONTRA EL HAMBRE EN PANDEMIA, 2019-2021. TENSIONES Y DESAFÍOS PARA LA PRAXIS DISCIPLINAR.

TESIS DE PREGRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL,
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL.

AUTORES:
DONAIRE DÍAZ, MARCO ANTONIO.
PEÑALOZA ARELLANO, ESTEBAN ANDRÉS.

PROFESORA GUÍA:
ROJAS MIRA, CLAUDIA FEDORA.

SANTIAGO - CHILE

2022

AUTORIZACIÓN PARA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.

1. Identificación del trabajo de titulación.

Marco Antonio Donaire Díaz
18.121.380-9
Avenida Kennedy, #1010, Buin
marco.donaired@gmail.com

Esteban Andrés Peñaloza Arellano
18.334.612-1
Los Lirios, #723, Rancagua
Estebanp.arellano@gmail.com

Título de tesis:

El Trabajo Social frente a la crisis capitalista en Chile: Estudio sobre las formas de organización popular de Quinta Normal y su lucha contra el hambre en pandemia, 2019-2021. Tensiones y desafíos para la praxis disciplinar.

Escuela: Escuela de Trabajo Social.
Carrera o programa: Trabajo Social.
Título al que opta: Título profesional de asistente social y licenciatura en Trabajo Social.

2. Autorización de reproducción.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este trabajo de titulación, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y sus autores.

En consideración a lo anterior, se autoriza la reproducción de forma (marque con una X):

X	Inmediata:
	A partir de la siguiente fecha:

Fecha:_____ Firma:_____

Esta autorización se otorga en el marco de la Ley N°17.336 sobre Propiedad Intelectual, con carácter gratuito y no exclusivo para la Institución.

NOTA OBTENIDA: _____

_____

Firma y timbre de autoridad responsable.

En nombre de quienes lo único que tienen
es hambre, explotación, enfermedades,
sed de justicia y de agua,
persecuciones, condenas,
soledad, abandono, opresión, muerte.
Yo acuso a la propiedad privada
de privarnos de todo.
(Roque Dalton, 1974).

AGRADECIMIENTOS

A Fedora y Lía, por las extensas jornadas de discusión, el cariño y el apoyo incondicional para culminar el proceso de producción de la investigación.

A Carmen de la Olla Común Sara Gajardo, a Pía del Comedor Popular Lo Franco, a Ximena de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, a Helena de la Cooperativa Phujoyapu, a Waldo de la Asamblea Popular Lo Besa y a Belén Arias en su calidad de informante clave, todas compañeras y compañeros de Quinta Normal cuya acción social y colectiva levantó la lucha contra el hambre, permitiéndonos conocer su experiencia, su mirada sobre la realidad de los sectores populares de la comuna, su crítica y sus principales motivaciones para enfrentar los efectos catastróficos de la crisis estructural del capital y la pandemia en Chile.

A Estefanía Contreras, María Pichihuenco y Manuel Mora, trabajadores sociales de la Municipalidad de Quinta Normal, cuya participación en la investigación nos permitió conocer su experiencia de intervención profesional en pandemia y reflexionar en conjunto sobre las tensiones y desafíos que enfrenta la praxis disciplinar del Trabajo Social frente a la crisis y la nueva cuestión social del período.

A Paula Vidal y Héctor Bravo, por su aporte crítico, por el interés académico y la disposición inmediata para colaborar con el trabajo de investigación.

A nuestras familias por su paciencia y apoyo incondicional para finalizar nuestro proceso de formación profesional. A los amores, las amistades y a las compañeras y compañeros de lucha que acompañaron este largo proceso, cuya preocupación permanente siempre nos impulsó a culminar el conjunto de fundamentos que dan forma a la presente investigación.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....5
ÍNDICE.....6
RESUMEN.....10
INTRODUCCIÓN.....13
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.....18
Primera parte. Planteamiento del problema de investigación.....18
1. Antecedentes contextuales que fundamentan el problema de investigación.....18
1.1. Chile en la crisis sistémica del capitalismo mundial, una época de conflicto social, crisis política y rebelión popular (2007-2019).....19
1.2. La Covid-19, la política de asistencia social del Estado y el hambre en pandemia (2020-2021).....38
1.3. Quinta Normal: hambre y organización popular en pandemia (2019-2021).....43
1.4. El Trabajo Social postdictadura entre la crisis y la pandemia.....49
2. Justificación y relevancia para el Trabajo Social.....53
3. Problema de investigación.....56
4. Preguntas de investigación.....58
5. Objetivos de investigación.....59
5.1. Objetivo General.....59
5.2. Objetivos específicos.....60
6. Hipótesis de investigación.....61
7. Estado del Arte.....62
CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....63
1. Enfoque de investigación.....63
2. Tipo de investigación.....66
3. Unidad de análisis de la investigación.....66
4. Selección de muestra.....69
5. Métodos de recolección de información, técnica de análisis y procesamiento de datos.....71
5.1. Fuentes de información.....72

5.2. Trabajo de campo. 72
5.3. Técnicas de recolección de información. 76
5.4. Operacionalización de los instrumentos de recolección de información. 77
5.5. Análisis y procesamiento de datos. 79
5.6. Aspectos éticos para la investigación. 79
5.6.1. Uso de la información. 79
5.6.2. Sobre el anonimato de los entrevistados. 80
5.7. Pauta de entrevista. 80
5.8. Pauta Grupo Focal 81
5.9. Carta Gantt. 82
5.10. Plan de análisis. 84
CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO. 91
1. El punto de partida (trans)disciplinar: Trabajo Social y Teoría Crítica. 93
1.1. El Trabajo Social, la teoría crítica y la crítica en Trabajo Social. 93
1.2. Dialéctica materialista y crítica de la economía política para la comprensión de la crisis mundial del capital. 104
2. El modo de producción y su tendencia a la crisis sistémica: perspectivas y conceptos para la comprensión del contexto de crisis actual. 113
2.1. Tres perspectivas de la crisis actual. 125
2.2. La crisis estructural, sistémica, civilizatoria y sanitaria, conceptos. 128
Segunda parte. El problema del hambre en Chile. 136
3. El hambre en el mundo moderno y la crisis alimentaria mundial del siglo XXI. 136
4. Nociones y matices del hambre. 152
5. Hambre, derecho a la alimentación y políticas alimentarias en Chile, aproximaciones para comprender el hambre en Quinta Normal. 158
5.1. Derecho a la alimentación y los enfoques de la política alimentaria 158
5.2. Hambre en Chile, breve historia. 162
5.3. Derecho a la alimentación y políticas alimentarias en el Chile actual. 166
Tercera parte. Conflicto social, acción colectiva y Formas de Organización Popular (FOP) frente al hambre en Chile. 172

6. Nociones sobre el conflicto social y la acción colectiva. 172
6.1. Clases sociales y conflicto social. 173
6.2. El campo de la acción colectiva: el Estado, la sociedad civil y la ciudadanía... 174
6.3. Acción colectiva y subjetividad. 177
7. Formas de acción colectiva: movimiento popular y asociacionismo. 183
7.1 El movimiento popular en perspectiva latinoamericana. 184
7.2. El asociacionismo desde la perspectiva de la sociología de las organizaciones. 187
7.3. La organización popular y los conceptos para caracterizarla. 189
8. Las FOP frente al hambre en Chile, antecedentes generales. 202
8.1. Centros y Redes de abastecimiento. 203
8.2. Comedores populares y ollas comunes. 205
8.3. Asambleas Populares. 209
8.4. Cooperativas. 211
Cuarta parte. Quinta Normal y las FOP frente al hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021). 218
9. Caracterización de la comuna de Quinta Normal. 218
9.1. Aspectos históricos. 218
9.2. Aspectos sociodemográficos. 221
9.3. Aspectos económicos. 223
10. Los sectores del hambre en Quinta Normal. 227
10.1. Población Sara Gajardo. 229
10.2. Barrio Lo Franco. 231
10.3. Barrio Lo Besa. 234
10.4. Barrio Garín. 236
11. Políticas Públicas, Políticas Sociales y Trabajo Social. 244
12. La política de asistencia social del Estado frente a la crisis sistémico-sanitaria (2020). 250
13. Tensiones de la praxis disciplinar y la experiencia del Trabajo Social en pandemia, conceptos para el análisis de los desafíos. 255

14. Síntesis del Marco Teórico. 257

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN Y RESULTADOS. 259

1. Análisis categorial del Objetivo General N°1. Formas de Organización Popular de la comuna de Quinta Normal y su experiencia frente al hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021). 259

1.1. Objetivo a. Formas de Organización Popular de Quinta Normal. 260

1.2. Objetivo b. Experiencia de organización de las FOP de Quinta Normal. 271

1.3. Objetivo c. Subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia en el cual emergen las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal como experiencia frente al problema del hambre en Chile (2019-2021). 359

1.4. Objetivo d. Tensión política entre las FOP de Quinta Normal y la política de Asistencia Social del Estado en Pandemia. 413

2. Análisis categorial del Objetivo General N°2. Tensiones que enfrenta el Trabajo Social frente a la política de asistencia social del Estado y su vínculo con las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021). 431

2.1. Objetivo e. Actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia (2019-2021). 432

2.2. Objetivo f. Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021). 451

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN 471

1. Hallazgos de investigación. 475

1.1. Las FOP de Quinta Normal y su experiencia frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021). 475

1.2. Sobre las tensiones y los desafíos que enfrenta el Trabajo Social frente a la crisis sistémico-sanitaria y la política de asistencia social frente al hambre en la comuna de Quinta Normal (2019-2021). 496

2. Reflexiones críticas para una crítica transdisciplinar del Trabajo Social sobre la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capital en el Chile del siglo XXI. 507

3. Comentarios finales. 510

Bibliografía. 511

Glosario de Siglas. 541

Anexos. 545
Anexo N°1. Carta de consentimiento informado. 546
Anexo N°2. Pauta de entrevista a las FOP de Quinta Normal 549
Anexo N°3. Pauta de entrevista a expertos. 553
Anexo N°4. Tablas sobre el Balance General del Presupuesto 2020, los Ingresos Municipales y los Ingresos Relevantes Municipales 2019-2020 de la Municipalidad de Quinta Normal. 555
Anexo N°5. Archivo fotográfico de las FOP de Quinta Normal y su lucha contra el hambre entre la crisis y la pandemia (2021-2022). 558

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N°1. Tendencias de la crisis capitalista mundial (2007-2021). 22
Cuadro N°2. Tendencias de la crisis capitalista mundial en Chile. 29
Cuadro N°3. Condiciones laborales de los trabajadores sociales en Chile entre la crisis y la pandemia. 50
Cuadro N°4. FOP frente al Hambre en Quinta Normal (2019-2021). 67
Cuadro N°5. Trabajadores/as Sociales de la Municipalidad de Quinta Normal vinculados al problema del hambre (2019-2021). 68
Cuadro N°6. Expertos. 68
Cuadro N°7. Técnicas de recolección de información. 76
Cuadro N°8. Operacionalización de instrumentos. 78
Cuadro N°9. Carta Gantt del proceso de investigación. 82
Cuadro N° 10. Matriz categorial plan de análisis. 87
Cuadro N°11. Trayectorias del Trabajo Social contemporáneo. 95
Cuadro N°12. Tres perspectivas de la crisis actual 126
Cuadro N°13. Enfoques del debate sobre la crisis del capitalismo contemporáneo. .. 130
Cuadro N°14. Explicación de las tendencias de la crisis actual del capital. 131
Cuadro N°15. Aspectos de la crisis estructural, sistémica y civilizatoria. 132
Cuadro N°16. Paradojas de la crisis del capital. 133
Cuadro N°17. Salidas a la crisis del capital. 134
Cuadro N°18. Teorías acientíficas sobre el problema del hambre. 142

Cuadro N°19. Fases del orden agroalimentario neoliberal. 149
Cuadro N° 20. Perspectivas del movimiento alimentario para el abordaje de la crisis alimentaria. 151
Cuadro N°21. Nociones y matices del hambre. 155
Cuadro N°22. Trayectoria del Derecho a la alimentación en el marco de los Derechos Humanos. 158
Cuadro N°23. Atributos y conceptos de la seguridad y la soberanía alimentaria en tanto política alimentaria. 161
Cuadro N°24. Enfoque de los programas que abordan la seguridad alimentaria. 167
Cuadro N°25. Marco histórico de las políticas públicas de alimentación y nutrición en Chile. 168
Cuadro N° 26. Artículos sobre el derecho a la alimentación en la propuesta de Nueva Constitución. 170
Cuadro N°27. Aspectos de la acción colectiva. 181
Cuadro N°28. Conceptos para el análisis de los aspectos identitarios y socioculturales de las FOP. 196
Cuadro N°29. Elementos comunes de identidad y unidad de las FOP. 197
Cuadro N°30. Tipos de Recursos utilizados por las FOP. 198
Cuadro N°31. Características de los comedores y las ollas comunes. 207
Cuadro N°32. Marco histórico de las cooperativas en Chile. 213
Cuadro N°33. Principios de las cooperativas según la ACI. 214
Cuadro N°34. Hitos fundacionales de la comuna de Quinta Normal. 220
Cuadro N°35. Aspectos de las Políticas Públicas. 245
Cuadro N°36. Aspectos de la Política Social. 247
Cuadro N°37. Política para asegurar ingresos a las familias y programa de subsistencia. 252
Cuadro N°38. Política para asegurar ingresos a trabajadores dependientes e independientes. 253
Cuadro N°39. Programa de crédito con la banca. 253
Cuadro N°40. Clasificación de las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el hambre en pandemia (2019-2021) 270

RESUMEN

La presente investigación persigue dos objetivos centrales, de un lado busca conocer las Formas de Organización Popular (FOP) de Quinta Normal cuya acción social y colectiva enfrentó el problema del hambre en pandemia, del otro, busca analizar las tensiones que enfrenta el Trabajo Social en su relación profesional con las políticas de asistencia social del Estado y las organizaciones que enfrentan el hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Para tal efecto y desde la óptica crítica del Trabajo Social contemporáneo, la investigación pone en perspectiva histórica la trayectoria de los principales fenómenos sociales del siglo XXI, como lo son la crisis sistémica y civilizatoria del capitalismo mundial, sus tendencias a la miseria creciente, la crisis alimentaria mundial, al conflicto social y la acción colectiva, para acercarnos a conocer por la vía del trabajo de campo, el análisis categorial y la interpretación hermenéutico-crítica, los aspectos subjetivos de la experiencia de organización popular frente al hambre, sus motivaciones y principales líneas de acción en un contexto inédito de crisis. Por la misma vía se busca analizar las tensiones existentes entre las organizaciones, la política de asistencia social como paliativo del hambre y la experiencia del Trabajo Social en Quinta Normal, poniendo en perspectiva los desafíos disciplinares frente a la nueva “cuestión social” del período.

En virtud de lo anterior, la investigación por un lado pretende desentrañar el carácter de la actual crisis capitalista, el problema del hambre, la lucha de las organizaciones frente a la emergencia alimentaria, las condiciones de vida de los sectores populares y las tensiones dadas entre las organizaciones y el Trabajo Social en su quehacer asistencial en pandemia. Por el otro, busca incitar a la reflexión y el debate para posicionar un Trabajo Social crítico que permita re-pensar un campo de acción profesional para la praxis, comprometido con las organizaciones, sus necesidades inmediatas, los derechos humanos y la transformación social.

Palabras clave: crisis capitalista, hambre en pandemia, organizaciones populares, trabajo social crítico.

INTRODUCCIÓN[1]

El Chile de inicios del siglo XXI asiste a una época de crisis sistémica sin precedentes. Tras la irrupción de la Covid-19 y las medidas de confinamiento decretadas por los Estados para frenar el avance de la crisis sanitaria, la crisis mundial del capital se ha agudizado a niveles inéditos impactando en múltiples dimensiones sobre las condiciones de vida de amplios sectores de la población. El desempleo estructural y el subempleo en masa, los bajos salarios y los altos niveles de endeudamiento, la desigualdad y la pobreza, incluído el avance acelerado de la crisis ecológica, climática y ambiental, son los fenómenos de conjunto que dan forma a la nueva "cuestión social" del período, y a una época de crisis signada tanto por la carestía de la vida, la miseria creciente y el hambre, como por las tendencias al conflicto social, las crisis políticas, el terrorismo de Estado, la migración forzada, la constitución de movimientos sociales y la re-emergencia de diversas formas de organización popular al interior de las clases subalternas que vivencian la crisis en distintas comunas de la Región Metropolitana.

En la comuna de Quinta Normal, los sectores subalternos[2] resisten los embates de la crisis sistémica del capitalismo mundial en un contexto nacional de rebelión popular y pandemia, se trata de un escenario donde confluyen más de una década de conflicto social, crisis políticas y reclamos populares postergados, con una crisis sanitaria y confinamientos cuyos efectos sociales han agudizado excepcionalmente las desigualdades estructurales heredadas de la dictadura, reabriendo el problema del hambre y la crisis alimentaria. Frente a este escenario, diversas formas de organización popular de la comuna han desplegado su acción social y colectiva cubriendo necesidades alimentarias ahí donde el Estado y la asistencia social focalizada llega de manera tardía e insuficiente. Se trata de asambleas populares, ollas comunes, juntas de abastecimiento y cooperativas que en su agencia, independencia política, estrategias de acción y motivaciones, forman redes de solidaridad y subsistencia para enfrentar el

[1] En adelante las notas al pie darán cuenta de conceptos, profundización de ideas, recomendaciones bibliográficas, entre otros.
[2] El concepto de subalternidad refiere de la condición subjetiva de subordinación en el contexto de la dominación capitalista (Modonesi, 2010).

hambre, el avance de la Covid-19, la precarización de la vida y la descomposición del régimen neoliberal en el país. El contexto sociohistórico en el cual se desenvuelve la experiencia de estas organizaciones populares a conocer, desata múltiples tensiones y desafíos para el Trabajo Social contemporáneo, al tiempo que permite re-pensar un campo de acción profesional crítico, comprometido con las organizaciones, sus necesidades inmediatas, los derechos humanos y la transformación social.

Sobre el método de explicación, la tesis se divide en cinco capítulos. El primer capítulo se presenta en dos partes. En la primera se exponen los antecedentes contextuales que fundamentan el estudio, relativos a la abstracción, reflexión y problematización en torno a los principales fenómenos sociales, económicos e históricos que dan forma a la crisis sistémica del capitalismo mundial en las primeras décadas del siglo XXI y sus implicancias en Chile hasta la Rebelión Popular de octubre. En esa misma línea se presentan los antecedentes que caracterizan la nueva etapa de crisis tras la irrupción de la COVID-19, cuya manifestación dió lugar a confinamientos y a una serie de políticas estatales que desataron la emergencia alimentaria y el hambre en distintos sectores de la Región Metropolitana. Se presentan los antecedentes que intersectan el contexto sociohistórico con la caracterización de la comuna de Quinta Normal y las organizaciones populares que enfrentan el hambre en plena pandemia (2020-2021). Por último se exponen los antecedentes sobre el Trabajo Social y las condiciones que enfrentan las y los profesionales en las instituciones de la asistencia social en la última década, a la vez que se presentan las posibilidades de la disciplina frente al carácter excepcional de la crisis actual

En la segunda parte de este capítulo se presenta la formulación del problema de investigación, se exponen la justificación y relevancia que tiene el trabajo de investigación para el Trabajo Social y los aportes que la producción de conocimientos genera para la carrera, la disciplina, la profesión, la sociedad y los sujetos de la acción colectiva, se presenta la problematización del estudio basada en los antecedentes contextuales que fundamentan la investigación y su relación con el fenómeno a estudiar; se presentan las interrogantes que guían el trabajo de investigación y los dos objetivos

centrales que persigue el estudio para responder a dichas interrogantes y se culmina con las hipótesis y el estado del arte.

El segundo capítulo orientado al análisis y la interpretación cualitativa de información, traza la estrategia metodológica para llevar a cabo la exploración, caracterización y descripción del fenómeno en la base de dos momentos centrales. El primero, orientado a la reflexión crítica de fuentes escritas que orientan la construcción de antecedentes teóricos, históricos, económicos y sociológicos que aproximan a la comprensión del fenómeno desde una perspectiva de totalidad, y el segundo, post abstracción teórica, se orienta al trabajo de campo y la aplicación de instrumentos de recolección de información para conocer, tanto las experiencias de las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre, la crisis y la pandemia, como para analizar las tensiones que enfrenta el Trabajo Social de la Municipalidad de la comuna en su relación con la política de asistencia social del Estado, y su relación con las FOP seleccionadas para el estudio, buscando tensiones y desafíos. Para tal efecto se exponen el enfoque de investigación, el tipo de investigación, las unidades de análisis, la selección de muestras, los métodos de recolección de información, las técnicas de análisis y procesamiento de los datos, los aspectos éticos de la investigación, la pauta de entrevista, la carta gantt y el plan de análisis.

En el tercer capítulo, se exponen los antecedentes teóricos que permiten aproximarnos al contexto y a los sujetos del estudio desde una perspectiva crítica de totalidad. Para tal efecto el marco teórico se divide en cinco partes cardinales.

La primera, se orienta a establecer el núcleo racional y los puntos de partida para la abstracción teórica del fenómeno, considerando: el cruce entre Trabajo Social y la teoría crítica como intersección transdisciplinar que permite la reconstrucción teórica del fenómeno más allá de las fronteras disciplinares, por lo que se expone una breve revisión histórica de la profesión/disciplina, su encuentro con la teoría crítica y la crítica en Trabajo Social, se expone la vuelta a la dialéctica de la totalidad concreta y la crítica de la economía política para la comprensión de la crisis actual, considerando los aportes teóricos desde el marxismo y el posmarxismo clásico para comprender el modo de

producción y su tendencia a la crisis sistémica, a la vez que se presenta los conceptos para su caracterización y análisis a partir de la subjetivación de la experiencia de la FOP de Quinta Normal, por último se expone la trayectoria de la crisis sistémica en Chile hasta la pandemia.

La segunda parte, se orienta a comprender el problema del hambre en Chile como aproximación a la emergencia alimentaria de Quinta Normal, para tal efecto se exponen los antecedentes y conceptualizaciones para caracterizar el fenómeno del hambre en sus múltiples matices, lo mismo para comprender la historia del hambre y la crisis alimentaria mundial, lugar desde donde se enfoca el problema del hambre en la historia de Chile, considerando la cuestión del derecho a la alimentación, las políticas alimentarias y el rol del Trabajo Social en este contexto.

En la tercera parte se revisan y construyen los antecedentes para comprender la tendencia al conflicto social, la acción colectiva y la organización popular frente al hambre en Chile, por lo que se exponen las nociones sobre el conflicto social y la acción colectiva en perspectiva crítica, se considera el papel esencial de las clases sociales, del Estado, la sociedad civil y la ciudadanía, se revisan los aspectos subjetivos de la acción colectiva, se revisan las perspectivas para el estudio de movimientos sociales y movimientos populares como antecedente de la organización popular en Chile, asimismo se estudian las perspectivas del asociacionismo, de la organización popular y los conceptos para el análisis cualitativo de la FOP, por último se estudian las FOP en Chile desde el movimiento obrero a las FOP que enfrentan el hambre en la historia reciente, para aproximarnos a comprender las FOP de Quinta Normal.

La cuarta parte del marco teórico se orienta a la caracterización más profunda de la comuna de Quinta Normal y de las FOP que emergieron en el contexto de crisis y pandemia (2019-2021), por lo que se presentan aspectos históricos, sociodemográficos y económicos de la comuna, al tiempo que se identifican los sectores del hambre y las organizaciones populares que emergen en Quinta Normal entre la crisis y pandemia.

Por último, la quinta parte del marco teórico se orienta a caracterizar la política de asistencia social del Estado y el quehacer del Trabajo Social frente al hambre en

pandemia, por lo que se explica la relación existente entre el Trabajo Social y las políticas sociales, las políticas públicas y los programas sociales, cerrando con la descripción de las políticas de asistencia social del Estado y los conceptos analiticos para el analisis de las tensiones y los desafíos.

En el cuarto capítulo y en coherencia con el marco teórico se presenta el análisis y procesamiento de la información por objetivo, basado en las categorías, subcategorías y conceptos analíticos que permiten caracterizar de manera estructurada el fenómeno a investigar.

Finalmente, en el quinto capítulo se presentan los hallazgos de la investigación, las reflexiones disciplinares y nuevas preguntas de investigación que emergen a partir de la experiencia de acción colectiva de las FOP de Quinta Normal y su lucha contra el hambre en pandemia, y de las tensiones que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social y los desafíos que enfrenta la profesión/disciplina frente al contexto de crisis sistémico-sanitaria; por último se presentan las conclusiones, las reflexiones críticas, los comentarios finales, la bibliografía, el glosario de siglas y el anexo fotográfico.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.

Primera parte. Planteamiento del problema de investigación.

1. Antecedentes contextuales que fundamentan el problema de investigación.

En esta sección se presentan los antecedentes que dan forma a la fundamentación del problema de investigación, los cuales se encuentran divididos en cuatro puntos centrales con fin a exponer el contexto de totalidad en el cual se desenvuelve el fenómeno a estudiar, esto es, las formas de organización popular de Quinta Normal que enfrentan el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), y, el Trabajo Social y su quehacer profesional en este escenario. Dicho esto, en la primera parte se aborda la trayectoria de la crisis sistémica desde la implosión del capital financiero mundial en 2007 hasta la ola de rebeliones populares que impactan Latinoamérica y Chile a fines de 2019. La segunda instancia, se orienta a la caracterización de la crisis que abre la irrupción de la Covid-19, cuya intersección con la crisis histórica del capital desata la tendencia al hambre efecto del confinamiento, el desempleo y las desigualdades estructurales presentes en el país, al tiempo que se expone en breve la estrategia de intervención en crisis del gobierno y la política de asistencia social para contener la catástrofe. En el tercer punto, se aborda en breve las primeras protestas del 2020 frente al hambre en comunas de la Región Metropolitana, a la vez que se expone una breve caracterización de Quinta Normal y de las organizaciones populares existentes desde antes de la pandemia. Por último, en el cuarto punto se expone una breve caracterización sobre el Trabajo Social postdictadura entre la crisis y la pandemia.

1.1. Chile en la crisis sistémica del capitalismo mundial, una época de conflicto social, crisis política y rebelión popular (2007-2019).

Desde 2007 y hasta la irrupción de la Covid-19, el capitalismo mundial en su fase monopolista, financiera y transnacional asiste a una crisis sistémica sin precedentes, cuyos alcances han sido comparados con el desastre económico y social que dejó la crisis de 1929 (Zizek, 2020) y los episodios de guerra imperialista que devastaron la humanidad en el curso del "corto siglo XX" (Hobsbawn, 1994). Lejos de una situación coyuntural, local, sectorial y de corto plazo, los desequilibrios planetarios del siglo XXI y sus manifestaciones en el país se nos presentan en la combinación de múltiples crisis que involucran la totalidad del sistema y que en las últimas décadas han desatado una consecutiva de crisis económicas, políticas, energéticas, medioambientales, alimentarias, migratorias y bélicas, dando forma a una crisis sistémica de carácter civilizatorio (Bartra, 2009; Márquez, 2010), en la cual Chile y sus procesos sociales están insertos. De acuerdo con Matsas (2013) no se trataría de una sumatoria de crisis nacionales, sino de un "proceso mundial dominado y determinado indirectamente en una desigual y contradictoria forma mediada por todas las situaciones continentales, regionales y nacionales", una crisis que, debe ser definida como "una universalidad concreta con toda la riqueza de la particularidad y la singularidad: es un mundo (lo universal), específicamente estructural/sistémico (lo particular) y en crisis histórica (lo singular)" (Ollman, 1993, citado en Matsas, 2013).

En el plano histórico y contrario a la tesis del "fin de la historia" formulada por Fukuyama y el posmodernismo de los noventa, la crisis contemporánea del capital sintetiza una época de largo alcance signada tanto por los procesos de restauración capitalista en los (ex)Estados Obreros degenerados y la debacle terminal del "socialismo real", como por el reordenamiento del capitalismo mundial tras el fin de los "treinta años gloriosos" (1945-1973) y la ruptura de los acuerdos de posguerra que abrieron la globalización del capital financiero y el "giro neoliberal" en la década del setenta,

formando una compleja economía mundial, síntesis de todas las crisis sistémicas anteriores[3] (Altamira, 2010; Coggiola, 2012; Matsas, 2013; Harvey, 2017, Netto, 2017).

Para el año 2007, la crisis histórica del capital enmarcada en el estallido de la crisis inmobiliaria subprime y en la caída de uno de los principales bancos de inversión estadounidense, Lehman Brothers en 2008 (Zurita, Martinez y Rodriguez, 2009; Dabós, 2009; Coggiola, 2012), abre una nueva etapa de crisis mundial cuya trayectoria recorre un continuum de crisis financieras[4] que expresan tanto el grado de descomposición del capitalismo, como el agotamiento de la estrategia neoliberal encabezada por el imperialismo norteamericano y su crisis de hegemonía (Cademártori, 2014; Merino, Bilmes y Barrenengoa, 2021), lo que ha configurado un escenario socio-histórico tendiente a sucesivas crisis, guerras y rebeliones populares.

Para 2009, la Gran Recesión[5] que sigue a la implosión del capital financiero mundial acentúa los desequilibrios del nuevo siglo y la decadencia de la estrategia

---

[3] Como lo fueron la depresión prolongada de finales del siglo XIX, la gran depresión de 1930, el colapso de los acuerdos de Bretton Woods y los últimos shocks financieros mundiales durante la fase de globalización financiera neoliberal, como lo fueron los de 1987 y 1997-2001, antesala de la implosión del capital financiero globalizado de 2007-2008 (Matsas, 2013).

[4] La crisis de 2007-2008 recorre una sucesión de crisis financieras que se extienden desde la crisis de la deuda externa latinoamericana de 1982, al boom de las acciones tecnológicas y el colapso de la burbuja de internet en los años 2000-2001, destacando la crisis del sistema de ahorro y préstamos en EE.UU (1985), la quiebra de la bolsa de Nueva York (1987), la explosión de la burbuja accionaria e inmobiliaria en Japón (1990), la recesión norteamericana (1990-1991), la crisis del sistema monetario europeo y el ataque a la libra esterlina (1992), la crisis mexicana (1994-1995), la crisis asiática (1997), la quiebra del fondo de especulación Long Term Capital Management en EE.UU (1998), la crisis rusa (1998), la devaluación del real en Brasil (1999), la crisis de Turquía (2001), la crisis Argentina (2001-2002) y el estallido de la burbuja accionaria de Nasdaq (2001-2002) (Coggiola, 2012:45). Luego de las inéditas operaciones de rescate estatal al capital para contener la debacle financiera, los efectos de la crisis subprime se propagaron a la economía real a partir de la baja drástica de los precios inmobiliarios en EE.UU, Reino Unido, Irlanda y España, la caída de la liquidez internacional, la devaluación del dólar, la restricción del crédito y la retracción del crecimiento mundial, además del alza en los precios del petróleo, de las materias primas y de los productos alimentarios (Ramonet, 2008: 24).

[5] Para el 2009 el PIB mundial caía por primera vez en 64 años desde 1945, lo que se expresó en la caída del comercio mundial, el aumento sostenido del desempleo, la disminución de la ocupación, el aumento de la pobreza y la situación de indigencia. Las economías centrales vieron sus economías en contracción apareciendo los déficits presupuestarios, el incremento de los niveles de endeudamiento, el aumento de la emisión de moneda, la disminución de impuestos y la reducción de gastos sociales (Espinoza, 2012:133). Según los datos de Lara (2014), la caída

neoliberal, Estados Unidos definitivamente pierde el protagonismo hegemónico en el escenario económico internacional, efecto del déficit crónico del presupuesto federal y la balanza de pagos, lo que ha redundado en un aumento año a año de la deuda pública de las principales economías del planeta (Cademártori, 2014). El panorama mundial de la época, muestra que: (1) la principal potencia acreedora del mundo pasó a ser la principal deudora, dependiendo de la inversión de China, Japón y otros países competidores; (2) la Unión Europea (UE) se debilitó -y las crisis soberanas de Grecia, Irlanda y Portugal abren la posibilidad de disolución de la eurozona; (3) Japón entró -nuevamente- en estancamiento económico; y (4) las economías emergentes en el BRICS se apoyan unas a otras como el caso de Brasil, Rusia, India y China; (5) para Latinoamérica[6], la crisis golpeó con menos repercusiones negativas que en los países industrializados a excepción de México, Centroamérica y el Caribe dada su dependencia con Estados Unidos (Cademártori, 2014: 36-37).

En la base de este escenario comienzan a formarse las tendencias centrales del fenómeno, la crisis mundial del modo de producción capitalista y sus desequilibrios estructurales consolidan una crisis sistémica de largo plazo tendiente al conflicto social global frente a la miseria creciente[7] y el aumento de las necesidades sociales más elementales, las cuales se explican a continuación en el Cuadro N°1.

---

del PIB mundial en 2009 registró una caída de 0,9%, mientras que la del comercio mundial bordeó el 11% (Lara, 2014: 93).

[6] Con el estallido de la crisis y el default bancario siguiente, la región vió interrumpido el ciclo de bonanza de 2003-2008 impulsado principalmente por el alza del precio de las materias primas y el aumento de las exportaciones sostenidas por la demanda asiática, lo que permitió resistir de mejor forma los efectos de la situación internacional de 2009 enfrentando una “recesión corta” que se expresó en la disminución de 2% del PIB regional (Quenan, 2013). Siguiendo el análisis de Quenan (2013), la afección inicial para la región fue el aumento de las primas de riesgo de las deudas soberanas, la depreciación de las monedas y una fuerte degradación en valor y volumen de los intercambios comerciales que se expresó en la disminución de un 9% de las exportaciones regionales, tras el hundimiento de la demanda internacional de los países industrializados. Para los países exportadores de productos básicos la caída fue menor dado el sostén otorgado por China. La crisis afectó más en el plano comercial que en el financiero.

[7] La teoría de la miseria creciente formulada por Marx, muestra cómo la acumulación de la riqueza en un polo de la sociedad es al mismo tiempo acumulación de miseria, sufrimiento en el trabajo, esclavitud, ignorancia, brutalidad, degradación mental en el polo opuesto, en el lado de la clase que produce su producto en la forma de capital (Trotsky, 2010).

Cuadro N°1. Tendencias de la crisis capitalista mundial (2007-2021).

Tendencias	Explicación
Desempleo global	Se trata de masas de personas arrastradas al desempleo, el subempleo y el empleo informal que crece en detrimento del empleo formal. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021a), el desempleo global asciende a máximos históricos, pasando de 164,7 millones de personas desempleadas en 2007 a 220,3 en 2020, a la vez que el empleo informal asciende a un 93% en países como México, 116% en Argentina, 96% en Paraguay, 62% en Brasil, 90% en Costa Rica, 70% en Perú y 62% en Chile (OIT, 2021b).
Desigualdad y pobreza[8]	En los últimos 20 años la tendencia que evidencia la amplia brecha entre poseedores y desposeídos, muestra que los ingresos del trabajo y el capital que percibe el 10% de la población mundial y el 50% más pobre se ha duplicado, a la vez que la concentración extrema de la riqueza coloca al 10% más poderoso en la posesión de tres cuartas partes del patrimonio mundial (Pellicer y Grasso, 2021). Por otra parte, según los datos Banco Mundial (BM), al 2017 la tasa de pobreza extrema alcanza a 689 millones de personas que subsisten con menos de 1,90 USD al día, asimismo el 24,1% de la población mundial vive con menos de 3,20 USD, y el 43,6% con menos de 5,50 USD (Banco Mundial, 2021). Latinoamérica en este marco y según los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), desde 2015 y luego de una recuperación relativa, asiste al aumento de los niveles de pobreza y pobreza extrema, para 2018 cerca del 30,1% de la población regional se encontraba bajo la línea de la pobreza y un 10,7% se encontraba bajo el umbral de la pobreza extrema, es decir, cerca de 185 millones de personas y 66 millones respectivamente, al 2019 se estima un aumento de 30,8% respecto a la pobreza y 11,5% en la pobreza extrema. Dicho esto, Latinoamérica se caracteriza como una de las regiones más desiguales del mundo, siendo la desigualdad de ingresos la más evidente (CEPAL, 2019a: 16-18, 21).
Crisis migratoria mundial y	Al 2020, esta tendencia muestra la existencia de cerca de 281 millones de personas migrantes a nivel internacional (CNN ESPAÑOL, 2021), se trata de hombres, mujeres, niñas y niños que abandonan sus países de origen

[8] Para 2018 de cada cinco personas por debajo de la línea internacional de la pobreza, cuatro vivían en zonas rurales. La mitad de los pobres son niños, mientras que las mujeres representan la mayoría de los pobres en la mayor parte de las regiones y en algunos grupos de edad, de igual forma respecto a la población mundial pobre de 15 años o más, cerca del 70% no tiene ninguna formación o solo instrucción básica, por otra parte, más del 40% de los pobres del mundo vive en economías que representan el 10% de la población mundial. Asimismo y por efectos de la convergencia entre la COVID-19, los conflictos y el cambio climático se estima una recaída en la pobreza extrema y la incorporación de entre 88 millones y 115 millones de personas más a esta condición, situando un total de entre 703 millones y 729 millones (Banco Mundial, 2021).

racismo[9]	buscando trabajo y supervivencia empujados por la pobreza, las guerras, los conflictos civiles y las persecuciones, son cuerpos que circulan por los mercados como mano de obra barata, traficable, desprovistos de humanidad y de historia, de cultura, de sentimientos, a causa de su origen, condición de pobreza, nacionalidad, color, apariencia, habla y/o acentos, son cuerpos expuestos de manera permanente a hechos de violencia, discriminación, xenofobia y racismo, efecto de un habitus que contiene el imaginario colonial-nacional, clasista y racista (Tijoux y Córdova, 2015).
Crisis climática, ecológica y ambiental	Se trata de una crisis que amenaza el metabolismo humano-naturaleza a efecto de patrones antrópicos, como lo son la dinámica voraz de la industria capitalista, la lógica del productivismo, el consumismo, la acumulación de capital y la maximización de ganancias, cuya dirección conduce de modo inevitable a la ruptura del equilibrio ecológico y la destrucción del ecosistema (Lowy, 2020). El carácter catastrófico de este nuevo tipo de crisis ambiental, se desenvuelve a razón de cuatro procesos naturales separados, como lo son el cambio climático, el agotamiento de los recursos como el agua y el petróleo, nuevas formas de contaminación y destrucción de la biodiversidad, situación que advierte de una transición ecológica donde muy posiblemente no se puedan satisfacer todas las necesidades humanas (Keucheyan, 2018). Las consecuencias más dramáticas se encuentran en la perspectiva de un alza sobre los 1,5°C en la temperatura media de la tierra[10], lo que puede desencadenar un proceso irreversible de cambio climático, además de una serie de emergencias climáticas como la multiplicación de mega incendios forestales, desaparición de ríos, desertificación de suelos, deshielos, dislocación de glaciares polares y elevación del nivel del mar (Lowy, 2020).
Crisis alimentaria	Desde 2007 se expresa en la masificación del hambre mundial efecto del alza internacional del precio de los alimentos y no por escasez de los mismos[11],

[9] Actualmente la crisis migratoria registra datos que superan los 84 millones de personas en situación de desplazamiento en el mundo, se estima que más del 68% de los refugiados y desplazados en el mundo provienen de cinco países: Siria, con 6,8 millones de personas, Venezuela, 4,1 millones, Afganistán, 2,6 millones, Sudán del Sur, 2,3 millones y Myanmar, 1,1 millones (ACNUR, citado en CNN ESPAÑOL, 2021).

[10] De acuerdo con Islas (2020), mantener el límite de 1,5°C estipulado por el Acuerdo de París de 2016 implica disminuir el 45% de las emisiones de dióxido de carbono para el año 2030, sin embargo solo de cumplirse los compromisos adoptados, la temperatura para este siglo aumentaría entre 2,9°C y 3,4°C, por lo que no es posible concebir una política de mitigación efectiva que reduzca las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) "sin sacrificar los dividendos de la economía fósil, sus reservas por explotar, así como sus veinte billones de dólares invertidos alrededor del mundo en infraestructura, minas de carbón, pozos petroleros, gasoductos y distribuidoras locales" (Islas, 2020).

[11] Según Ramonet (2008), cuatro factores determinan el alza del precio de los alimentos 1) el aumento del consumo de carne y la mejoría en las dietas de las economías emergentes como China, Brasil e India cuyos efectos han estimulado la especulación y el alza de precios en los sectores ganadero y cerealero; 2) por la volatilidad del precio internacional del petróleo, su correlato en las alza del precio del transporte para los insumos del agro y su traspaso al valor de los alimentos; 3) por el incremento significativo de la producción de alimentos destinada no al consumo humano, sino a la producción de agrocombustible y; 4) por efectos de la inestabilidad

	se trata de una situación que entre otros aspectos, encarece el costo de la vida y da paso al hambre, la desnutrición y la inseguridad alimentaria, a la vez que se agudiza la condición de pobreza y desatan revueltas por hambre, olas migratorias y crisis políticas (Ramonet, 2008; Vivero y Pascoe, 2008; Petras, 2008; Holt-Giménez y Patel, 2012).

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

De acuerdo a las tendencias anteriores, cabe destacar que todas estas crisis que se presentan en el seno de la crisis del capitalismo mundial se intersectan en la crisis alimentaria mundial y el problema del hambre, según los datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2020), para el 2019 existen:

1) 690 millones de personas subalimentadas, un 8,9% de la población mundial, estimándose una proyección cercana a los 840 millones para 2030.

2) 2000 millones de personas, cerca del 25,9% de la población mundial padece hambre o no tienen acceso regular a alimentos nutritivos. Siendo Latinoamérica y el Caribe las regiones que presentaron una aceleración pronunciada.

3) Las tendencias de la inseguridad alimentaria aumentan el riesgo de malnutrición infantil y afecta la calidad de la dieta en niños y mujeres, por lo que se estima que en el mundo cerca de 144,0 millones de niños menores de cinco años, un 21,3% de la población mundial, sufre retraso del crecimiento. 47,0 millones, un 6,9% de la población mundial, padece de emaciación. Y 38,3 millones, un 5,6% de la población se encuentra con sobrepeso. De igual forma cerca de 340 millones de niños padecen deficiencia de micronutrientes.

---

del clima, cuyo impacto da paso al desastre alimentario en aras de la especulación financiera (pp.16-17). Por otra parte y como muestran los datos de Fazio (2008), de 2005 a 2007 el alza en el precio de los alimentos aumentó un 75% en términos reales, mientras que la inflación mostró un aumento de 11%, superior al 4,5% de 2006. Ya en 2008, el ex-director de la FAO cuantificaba una suma de 37 países que habían producido estallidos sociales a razón del alza en el precio de los alimentos, calificandolo como “una verdadera emergencia alimentaria” (Fazio, 2008: 77-79).

4) No obstante la existencia de una producción de alimentos suficiente para alimentar a toda la población mundial, cerca de 1500 millones de personas no tienen acceso a una dieta que cumpla los niveles necesarios de nutrientes esenciales, de igual forma más de 3000 millones no puede permitirse la dieta saludable más barata (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2020).

Posterior a la Gran Recesión de 2009, la crisis mundial se caracterizó por la continuidad de los desequilibrios económicos, las crisis políticas y la escalada del conflicto social en la arena internacional, dando forma a la perspectiva de un "estancamiento secular" prolongado[12], donde persiste la desaceleración de la economía mundial combinada con un sostenido endeudamiento público que ha superado todos los intentos de rescate estatal (Heller, 2016; Fazio, 2016; Parodi, 2018). Para esta fase la tasa de crecimiento real como potencial en todo el mundo desarrollado está muy por debajo de los niveles de crecimiento anteriores al estallido de la crisis, abriéndose paso tendencias deflacionarias y la amenaza de una depresión mundial (Heller, 2016: 115).

En ese marco, las tendencias recesivas de la economía mundial a su vez dieron paso a los fenómenos asociados al ascenso de Trump en Estados Unidos y la salida del Reino Unido de la Unión Europea hacia fines de 2016, lo que abrió un ciclo de ultraderecha[13] que ha tensionado la geopolítica mundial derechizando las democracias, a la vez que pone en riesgo los derechos sociales alcanzados (Bilmes, 17-19 de Octubre 2018; Arroyo y Stumpf, 2020). En esa misma línea destacan los efectos colaterales de la guerra comercial entre Estados Unidos y China[14], que en la disputa por la dirección

[12] Para Heller (2016), desde 2013 el concepto de "estancamiento secular" acuñado como hipótesis desde el interior del establishment norteamericano por Larry Summers, refiere de la crisis como una situación no coyuntural, sino de largo plazo que refleja que la economía capitalista habría entrado en un "impasse". Como dirá Heller sobre lo poco novedoso del término, la crisis capitalista de por sí expresa una manifestación de la tendencia orgánica del capital a su propia extinción, por tanto, sin duda, se trata de una situación de largo plazo (Heller, 2016: 107-114).

[13] Tanto el Brexit como la elección de Trump marcan una nueva etapa en la crisis mundial, ésta está signada por la emergencia de amplias y diversas fuerzas sociales en las principales potencias del mundo, qué, oponiéndose a la globalización, impulsan posiciones políticas de corte nacionalista, industrialista, proteccionista y facista (Bilmes, 17-19 de Octubre 2018: 5-6).

[14] Desde 2018 la situación internacional en el contexto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China abre otro episodio en el desarrollo de la presente crisis, este muestra la avanzada

del capitalismo mundial (Marrero, 28 de junio de 2019) ha agudizado la crisis de hegemonía norteamericana, amplificando las contradicciones estructurales y la descomposición del régimen neoliberal. Las rebeliones populares que irrumpieron en la escena política latinoamericana y mundial a fines de 2019, el golpe de Estado en Bolivia y la irrupción de la Covid-19 cuyos efectos económicos, sociales y humanitarios impactan al mundo, son los antecedentes que dan forma a la nueva etapa de crisis capitalista y pandemia.

En Chile, la trayectoría de la crisis sistémica del capitalismo mundial históricamente ha devastado al país por causas externas dado su carácter monoexportador en la producción mundial de mercancías, redundando en la baja demanda de materias primas, principalmente el cobre, lo que afecta a los productos agrícolas, las entradas del gobierno y a gran parte de los habitantes del país efecto del desempleo, la extensión de la pobreza y la hambruna (Gárate, 2020).

Desde 2007-2008 en este marco histórico, Chile se enfrenta a la implosión del capital financiero mundial y a la continuidad de la recesión presentando una sólidez macroeconómica relativa, reservas internacionales y bajo nivel de endeudamiento fiscal, viéndose afectado principalmente por su grado de apertura comercial y financiera y por el impacto negativo en los niveles de actividad y ocupación, efecto de la disminución de la demanda agregada de origen externo y falta de liquidez[15]. Para fines de 2008 y la

---

de una política proteccionista impulsada unilateralmente por Trump, que, entre otras sanciones, impuso además de una suba arancelaria a las importaciones de acero y aluminio proveniente de China, la posibilidad de ruptura con la arquitectura comercial regida por los principios que establece la Organización Mundial del Comercio (OMC), provocando el levantamiento de represalias por parte de la Unión Europea y China a las exportaciones de productos agrícolas de origen estadounidense (Agosin, 2019). Siguiendo el análisis posmarxista "clásico" de la crisis y la guerra imperialista, esta última expresa la apertura de un período revolucionario donde las bases del capitalismo se quiebran y se caen; el equilibrio capitalista tiende a construirse, romperse y reconstruirse ensanchando los límites de su dominio: en la esfera económica las rupturas del equilibrio toman forma de crisis y de boom; en la esfera de las relaciones entre clases toman forma de huelgas, lock-out (cierre de fábricas) y lucha revolucionaria; por último, en la esfera de las relaciones entre Estados toma forma de guerra, guerra de tarifas aduaneras y guerra económica o bloqueos (Trotsky, 1921).

[15] Las medidas del gobierno de la época para contener las tendencias recesivas fueron un programa de 4.000 millones de dólares cercano al 2,8% del PIB para estimular la liquidez en el mercado, además de la reducción de la tasa de política monetaria (TPM) por parte del Banco Central, variable que pasó de un 8,5% en 2009 a 0,5% a principios de 2010 (Leiva, 2010:16).

primera mitad del 2009, Chile entra en recesión registrando una contracción del 1,5% del Producto Interno Bruto (PIB) y la baja en los niveles de actividad de la mayor parte de los sectores productivos, dándose la baja de 20% en las exportaciones, 30% en las importaciones y un incremento de la desocupación que llegó al 11% (Leiva, 2010:16-17). Las caídas más importantes de la producción nacional en 2009 se registraron en la baja de 27% en el sector pesquero, 10,3% en el sector industrial, mientras que la actividad del comercio y el transporte disminuyen su intensidad y el sector de comunicaciones mantiene resultados positivos (Muga, 2010: 96-97).

Hacia 2013 y 2014, la desaceleración de la economía mundial también se expresa en la desaceleración de la actividad económica nacional, registrando "crecimientos tan bajos [que] no se producían desde 2009, cuando la actividad se contrajo en 1,0%"[16] (Fazio, 2016:13). Para 2016 y 2017, la tasa de crecimiento sigue la tendencia a la baja[17], según los balances anuales de la CEPAL, la economía nacional cayó de 2,3% en 2015 a un 1,6% en 2016, efecto de la caída de la demanda interna, la contracción de la inversión y el gasto público, presentándose déficits en el gobierno central, aumento de la deuda pública reflejo de la política monetaria internacional y alza en la tasa de desempleo (CEPAL, 2016; 2017).

Para 2018, la economía nacional presenta una recuperación relativa[18], registrando un PIB que alcanza un 3,9%, impulsado por el repunte relativo de la demanda interna y la inversión, a la vez que se presentan niveles moderados de exportación en

[16] Chile entró en un proceso de desaceleración que registró su punto más bajo en el tercer trimestre de 2014 cuando creció solo un 0,8% en doce meses, mostrando un incremento del producto anual de apenas 1,9%, nivel que se modificó ligeramente en 2015 al hacerlo en 2,0%. Para el segundo semestre su incremento fue el mismo que el año anterior, 1,9%, y en el cuarto trimestre 1,6% (Fazio, 2016: 13).

[17] Si para el 2016 se proyectaba un crecimiento estimado de entre el 1,8% y el 2,0%, para el 2017 el balance por debajo de la proyección anterior alcanzó 1,5% y una débil demanda interna en un contexto mundial de crecimiento relativo, menor volatilidad financiera y aumento de los precios internacionales de las materias primas. El déficit fiscal en tanto, alcanzó un 2,7% del PIB y la deuda pública pasó de 21,3% en 2016 a 24,3% del PIB en 2017 (CEPAL, 2016; 2017).

[18] Como sostiene el informe, Chile asistió a un contexto externo de mayor volatilidad financiera, al aumento de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal (FED) y al alza del riesgo que afrontaban las economías emergentes, lo que dio lugar a una salida de flujos financieros hacia los países desarrollados (CEPAL, 2018).

línea con la caída del precio internacional del cobre, de igual forma el consumo registra desaceleración a efectos del desempleo y disminución en la tasa de crecimiento del salario real (CEPAL, 2018). Por otra parte, para este año de la crisis se estima que tanto la continuidad como la exacerbación de la guerra comercial, podrían sumir a la economía mundial en una nueva recesión, esto porque la escalada proteccionista de Trump se encuadra tanto con la desaceleración sistémica en China, Japón y la UE, como con la tendencia al endeudamiento por parte de los gobiernos de los países emergentes y empresas del mundo entero, lo que posibilita el quiebre empresarial y de instituciones financieras. Para el mediano y largo plazo, los efectos de esta guerra pueden afectar en el crecimiento, en la caída del precio de las exportaciones -principalmente del cobre- y la contracción de la demanda de los productos nacionales (Agosin, 2019:7-9).

Hacia 2019, la crisis mundial impacta en Chile afectando fuertemente la tasa de crecimiento pasando de un repunte de 4,0% en 2018 a un 0,8%, efecto de la baja demanda interna y externa, condicionada por el volumen del comercio internacional y la baja en el precio del cobre en el contexto de tensión comercial entre Estados Unidos-China, lo que a su vez ha redundado en la baja de las exportaciones, el aumento del déficit fiscal, una inflación de 2,8% y una tasa de política monetaria de 1,75% (CEPAL, 2019b), se trata de la antesala económica de la rebelión popular.

Respecto a las tendencias de la crisis mundial en Chile hasta la pandemia, estas se presentan en altos niveles de desempleo, bajos salarios, sobreendeudamiento, desigualdad y pobreza, crisis migratoria, racismo y crisis climática, descritas en el Cuadro N°2.

Cuadro N°2. Tendencias de la crisis capitalista mundial en Chile.

Tendencias	Explicación
Desempleo	Altas tasas de desempleo. Semejantes a los momentos más críticos de las últimas crisis[19], alcanzando una desocupación que en 2019 pasó de 7,5% en el trimestre abril-junio a 12,2% en abril-junio de 2020 (OIT, 2020a: 6).
Bajos salarios	Según los economistas Durán y Kremmerman (2020), en 2019 existen cerca de 8.690.487 trabajadores/as asalariados: el 50% gana menos de $401.000, 2 de cada 3 menos de $550.000 y solo el 19,4% gana sobre los $800.000 líquidos[20]. La línea de la pobreza de ingresos fijada en $445.042 para un hogar de 4 personas el mismo año, a su vez da cuenta que el 54,5% de los ocupados en Chile no podría sacar a una familia promedio de la pobreza, 62% en el caso de las mujeres y 49% en el caso de los hombres, asimismo un 49,2% de los asalariados jornada completa del sector privado se encuentra en una situación similar (Durán y Kremmerman, 2020).
Sobreendeudamiento	Altos niveles de endeudamiento. Según los datos del XXIX Informe de deuda morosa de la Universidad San Sebastián-Equifax, en Chile existen cerca de 11,5 millones de personas endeudadas, más del 80% de los mayores de 18 años se encuentran en esta situación, de los cuales 4,9 millones están morosos[21], por lo que con sus salarios no alcanzan a pagar las deudas contraídas (Durán y Kremmerman, 2020), esto evidencia que la combinación de bajos salarios y el crédito como extensión del mismo, dan paso a crecientes niveles de endeudamiento.
Desigualdad y	Altos niveles de desigualdad y pobreza. Si bien en Chile se redujeron los niveles

[19] Como lo fueron la crisis de la deuda externa latinoamericana de 1982-1983, crisis en que se alcanzó una tasa de desocupación promedio de 17,1%, (Ffrench-Davis, 2018 citado en OIT, 2020a: 4) además de una disminución de la probabilidad de encontrar trabajo que descendió de 64% en 1980-1982 a 43% en 1982-1983, una reducción de las jornadas de trabajo incrementando las jornadas parciales y el aumento de la informalidad (García, 1993 citado en OIT, 2020a: 4-5). Para la crisis asiática de fines de los noventa la tasa de desocupación pasó de 9,3% a 11,3%. Mientras que para la recesión de 2008-2009 pasó de 9,3% a 11,3% (OIT, 2020b: 4).

[20] Las diferencias contractuales y de jornadas también definen una gran brecha de salarios, el estudio de Fundación Sol citado señala que se registraron cerca de 840 mil subempleados donde el 50% ganaba menos de $176 mil, asimismo se dio cuenta de 1.164.736 asalariados sin contrato de trabajo, donde el 80% gana menos de $454 mil. Por otro lado, se estimó la existencia de 1,1 millones de trabajadores asalariados externos (subcontratación y suministro). Los trabajadores directamente contratados, en promedio percibieron salarios 15,1% mayores que los externos y esa brecha supera el 80% en sectores como la minería, la administración pública, actividades financieras, entre otros (Durán y Kremmerman, 2020).

[21] En los últimos años los deudores morosos pasaron de 1.390.127 en 2012 a 4.959.145 en 2020, según los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares (VIII EPF) más del 70% de los hogares se encontraba endeudado (Durán y Kremerman, 2020).

pobreza	de pobreza de un 26% a un 7,9% en los últimos 15 años, estos resultados entran en contradicción en lo que a niveles de desigualdad respecta, posicionándose como uno de los países más desiguales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Como tal, la desigualdad en el país es intra e interregional y los ingresos del 10% de la población más rica son 27 veces mayores a los del decil más pobre (Brevis, 2020). Según el informe del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021) respecto a la medición de la pobreza, la pobreza dimensional[22] y la desigualdad de ingresos más reciente, los valores del coeficiente de Gini dan cuenta que la desigualdad y la condición de pobreza se han hecho considerablemente más notorias, desde 1900 el Gini más alto ha ocurrido solo en dos ocasiones, en 1994 alcanzando un valor de 0,540 y en el 2000 cuando alcanzó 0,531, muy cercanos al Gini de 0,527 alcanzado para el segundo semestre de 2020 (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Agosto de 2021).
Migración/inmigración y racismo	Para el período 2010-2017 tanto la migración como la inmigración presentan un crecimiento significativo, según el último Censo, en Chile residen cerca de 746.465 personas extranjeras, equivalente a un 4,35% de la población nacional, más que el 0,8% de 1992 y el 1,3% de 2002; para 2018 y por fuera del CENSO 2017, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en colaboración con otras instituciones[23], estimó en 1.251.225 las personas extranjeras residiendo en Chile (Tijoux y Ambiado, 2019). En los marcos de la crisis migratoria, las principales características del ingreso migratorio en el país se caracteriza por: una leve masculinización debido al flujo haitiano; aumento del grupo etario de entre 20 y 34 años, seguido de una disminución leve en el grupo de entre 35 y 49 años, siendo las nacionalidades más numerosas las de Venezuela (288.233), Perú (223.923) y Haití (179.338); una distribución territorial concentrada principalmente en la Región Metropolitana (65,3%), además de regiones en el norte y zona central del país. Por su parte, el racismo en Chile se manifiesta en actitudes racistas contra los inmigrantes, las cuales van de las menos violentas

[22] Un hogar está en situación de *Pobreza por ingresos* si su ingreso mensual por persona equivalente es inferior a la "línea de la pobreza por persona equivalente" o lo que es igual al ingreso mínimo establecido para satisfacer las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias. La *Pobreza extrema*, es cuando el ingreso mensual por persona es inferior a la "línea de la pobreza extrema por persona equivalente", correspondiente a 2/3 del valor de línea de pobreza por persona equivalente, implicando que un hogar en esta condición no cuente con ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas de alimentación, vivienda y vestuario. Por otra parte, la *Pobreza multidimensional* es una medida complementaria a las anteriores, que busca medir de manera directa las condiciones de vida de la población, a través de distintas dimensiones e indicadores, considerando: a) Educación (y sus indicadores, asistencia, rezago escolar, escolaridad), b) Salud (malnutrición en niños y niñas, atención), c) Trabajo y Seguridad Social (ocupación, seguridad social, jubilaciones), d) Vivienda y Entorno (habitabilidad, servicios básicos y entorno), e) Redes y Cohesión Social (apoyo y participación social, trato igualitario, seguridad) (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2019: 8-9).

[23] Departamento de Extranjería y Migración (DEM), Policía de Investigaciones (PDI), Ministerio de Relaciones Exteriores y Servicio de Registro Civil e Identificación (SRCeI).

	como el desprecio a las más violentas como apuñalamientos y asesinatos, todos actos que se expresan en interacciones de la vida cotidiana como el transporte público, almacenes, encuentros fortuitos, centros de atención de salud, escuelas, incluso en el cobro excesivo por arriendo de vivienda o el rechazo a arrendar (Tijoux y Ambiado, 2019: 4-7).
Crisis climática	Por último, la tendencia que intersecta todas las expresiones anteriores es la crisis climática y las zonas de sacrificio que en Chile han sido generadas por el despojo y la depredación ambiental manifiesta en las comunas de Tocopilla, Mejillones, Huasco, Puchuncaví, Quintero y Coronel, todas localidades marcadas por una intensa actividad industrial de termoeléctricas, faenas mineras y otras actividades tendientes a la contaminación y a la generación de problemas relativos al agua, a intoxicaciones masivas, enfermedades cerebrovasculares, tumores en la tráquea, elevación de bronquios y pulmones, entre otras (Ramos, 22 de diciembre de 2020).

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

Dicho esto, el conjunto de tendencias presentes en la crisis sistémica y su impacto en Chile, a su vez desatan la tendencia al conflicto social, la acción colectiva y las formas de organización de las clases subalternas, cuyas acciones de protesta evidencian las contradicciones esenciales de la sociedad capitalista y sus efectos en las condiciones de subsistencia de amplios sectores de la población mundial, lo que se expresa en un continuum de crisis políticas y de régimen a escala global, como lo fue la ola de rebeliones populares de Latinoamérica en 2019, presentándose intensas movilizaciones de masas en países como Haití, Honduras, Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia y Chile, las cuales irrumpieron en la escena política mundial frente a los altos niveles de desigualdad y pobreza presentes en el curso de la crisis y cuyas implicancias en la región se manifestaron principalmente a partir del fin del auge exportador de materias primas, la desaceleración de la economía, la reducción del espacio fiscal y la aplicación de políticas de ajuste que afectaron la cobertura de las políticas de combate a la pobreza y de inclusión, tanto en lo social, como en lo laboral (CEPAL, 2019b: 17).

En este marco, el denominado estallido social frente al alza de treinta pesos y la nueva etapa política que abrió el proceso constituyente por una nueva constitución, acontecen como una de las crisis sociales y de régimen más importante de la postdictadura, en tanto la masividad de la protesta y la profundidad del conflicto social

puso en jaque al gobierno y al modelo en crisis. Signada por la descomposición del capitalismo mundial, el fracaso de la estrategia neoliberal y sus contrarreformas, la rebelión popular del 18 de octubre fue la síntesis de más de una década de conflicto social y crisis políticas que expresan tanto el proceso de "despertar" de la sociedad (Garcés, 2012), como el del "derrumbe del modelo" (Mayol, 2017), se trata principalmente de lo que Jiménez (2020) caracteriza como la convergencia histórica entre la crisis de valorización y el agotamiento del modelo de desarrollo socioeconómico impuesto en el país luego de la contrarrevolución capitalista desplegada por Pinochet en dictadura. La consigna "no son 30 pesos, son 30 años", "expresa [dicha] relación colectivamente sentida entre la continuidad del proyecto dictatorial en democracia y la pauperización de las condiciones de vida" (Jiménez, 2020: 147).

Sobre la caracterización de este fenómeno, Tijoux, Díaz y Yañez (2020) dirán que las designaciones para este acontecimiento histórico signadas en los términos de "estallido", "revuelta", "insurrección" y "rebelión", muestran que: el *estallido* significó "el fin de la tolerancia de un pueblo que revienta a causa de las injusticias", la *revuelta*, "[la] agitación que altera desde una movilización inorgánica no planificada el orden público que constriñe las libertades", la *insurrección*, "la sublevación contra las autoridades", y la *rebelión*, síntesis de los términos anteriores, define "el levantamiento contra la fuerza de un poder que ha sometido durante años a la sociedad chilena", se trata esencialmente de un pueblo que se alza por "dignidad" y "justicia" (Tijoux, Díaz y Yañez, 2020: 9).

Como tal, el carácter de la Rebelión Popular en Chile no se desarrolla en abstracto, sino en los marcos de todo una década crisis mundial y conflicto social que se manifiesta en los ciclos de movilización postdictadura que llevaron adelante:

1) Las movilizaciones de los estudiantes secundarios en 2006 y el movimiento estudiantil del 2011 que enfrentó el estallido de la crisis de la educación superior, reclamando por una educación pública y gratuita, contra el endeudamiento y el fin al lucro, lo que abre un cuestionamiento profundo a las bases del negocio educativo y las privatizaciones de la dictadura.

2) Las luchas del movimiento ambientalista contra las hidroeléctricas y las represas, las salmoneras, las forestales, contra la privatización del agua y las zonas de sacrificio.

3) La histórica lucha y resistencia mapuche contra la militarización y por su autodeterminación como pueblo y nación.

4) Las luchas de las y los jubilados contra las bajas pensiones y la constitución del movimiento “No más AFP” desde 2016.

5) La movilización nacional de las y los profesores contra la carrera docente, las condiciones de trabajo en la educación pública y la crisis educativa.

6) Las luchas del movimiento de mujeres “Ni una menos” y de disidencias sexuales contra la exclusión, los femicidios y por el aborto legal, seguro y gratuito que dio forma al “mayo feminista” de 2018.

7) Y por las múltiples huelgas de trabajadoras y trabajadores tanto en el sector público como privado contra los despidos, los bajos salarios, las condiciones laborales, los abusos empresariales y las prácticas antisindicales.

El otro aspecto central que antecede la Rebelión Popular es la crisis política e institucional del régimen neoliberal en Chile, marcado tanto por la desafección política expresada en la baja participación electoral, cuyos datos para las últimas elecciones presidenciales alcanzaron un 57% en 2009, 43% en 2013 y 49% en 2017 (Fuentes, 2020); como por los casos de corrupción y colusión político empresarial y policial-militar que marcaron la última década, destacando: el caso Penta, Soquimich, la corrupción en el fútbol, la colusión del papel confort, de las farmacias, de los pollos, el fraude en carabineros y el milicogate (CNN CHILE, 6 de diciembre de 2018). Para Garcés (2012), los aspectos de las crisis política podrían caracterizarse como crisis de legitimidad de las instituciones y del sistema político neoliberal, cuyos problemas de legitimidad se configuran en dictadura y se terminan de constituir en la transición a la democracia, se trata de una “crisis en el sentido de la capacidad de la política del Estado para atender las demandas ciudadanas, algunas recientes y otras de vieja data” (Garcés, 2012: 16-17).

Respecto al contenido y a los actores de octubre, estos devienen de la experiencia del conjunto de las últimas luchas y crisis políticas, lo que da cuenta que muchas de las demandas que dieron forma y contenido al estallido fueron reclamos y necesidades postergadas en los marcos de la profundización del modelo de acumulación neoliberal que encabezaron los gobiernos postdictadura. De acuerdo con Garcés (2020), los acontecimientos entre los días 14 y 18 de octubre reafirman lo anterior, en tanto estuvieron signados por una escalada de protestas que partieron en la coordinación de evasiones masivas al Metro lideradas por distintas organizaciones de estudiantes secundarios, las cuales decantaron en una serie de enfrentamientos con Fuerzas Especiales (FFEE) de Carabineros y el despliegue de una brutal represión, en un contexto de saqueos, incendios a locales comerciales, estaciones de metro y cacerolazos. De acuerdo con Garcés (2020), la concentración de ataques a estaciones de Metro, supermercados y farmacias se relacionan y son símbolos de los problemas que el pueblo padece: "el metro representa el orden y el Estado, las redes de supermercado y farmacias representan al mercado, y el estallido social creó la ocasión para pasarles la cuenta", asimismo las protestas en las estaciones de metro significaron un golpe al sistema que desarticuló el orden de la ciudad (Garcés, 2020: 12, 14-16). De conjunto la intensidad de las protestas que se propagaron hacia distintos puntos de la capital, dieron paso a que Piñera decretara el Estado de Emergencia para Santiago, entregando el control del orden público a las Fuerzas Armadas (FFAA) (Diario Oficial de la República de Chile, 2019).

Posterior a las jornadas del 18 de octubre, el estallido avanzó a otras ciudades de Chile, desatando jornadas de ininterrumpida protesta que desafiaron el Estado de emergencia y los toques de queda. Los repertorios de acción más comunes fueron los cacerolazos, marchas, cabildos, asambleas territoriales, actos culturales y concentraciones, todos eventos compartidos por redes sociales, lo que facilita su réplica en otros lugares de Chile (Garcés, 2020: 46), además se destruyen monumentos que representan a los conquistadores españoles, símbolos de la colonización. Entre las posibles causas que permiten explicar el alcance del fenómeno, se encuentran la desigualdad estructural de la sociedad chilena, la acumulación de abusos y alzas en el costo de los servicios públicos como la luz, el transporte, la salud y el precio de los

medicamentos, el acceso a la vivienda, el alto costo de los productos de primera necesidad, la precarización de los derechos sociales y el endeudamiento creciente de la población (Garcés, 2020: 13).

Para el 21 de octubre, la estrategia del gobierno para contener la rebelión presenta una “nueva agenda social” y un “nuevo pacto” para Chile, que en términos generales ofrece: el congelamiento de las tarifas del metro, un reajuste a las pensiones, un ingreso mínimo de $350.000, la estabilización de tarifas eléctricas, mejoras en la salud y en el precio de los medicamentos, impuestos a las rentas más altas, baja de la dieta parlamentaria y de los altos cargos de la administración pública (Garcés, 2020: 33). No obstante la propuesta, la agenda social no tuvo respuesta positiva en la población y las manifestaciones se mantienen a nivel nacional efecto de la magnitud de la crisis política, la baja credibilidad del gobierno y del parlamento, además de la no existencia de un mecanismo de consulta popular o ciudadana, asimismo por un congelamiento de tarifas insuficiente que no implica una reducción del precio de los servicios básicos, son medidas que en su conjunto no orientan cambios significativos, el Estado permanece subsidiando al capital y el sector privado no aumenta su aporte (Garcés, 2020: 34).

Hacia el 12 de noviembre, la rebelión popular alcanza el punto más alto de la lucha tras el llamado a huelga general convocado por diversas organizaciones sindicales y sociales, que, articulados con estudiantes secundarios, universitarios, pobladores y trabajadores(as) de distintos rubros, tensionan con la movilización masiva el “acuerdo por la paz” del régimen político y el empresariado. Esta multitudinaria manifestación nacional fue caracterizada por el Centro de Investigación Político Social del Trabajo (2019) como “la paralización con mayor masividad y repercusión económica [realizada] en el país desde el retorno a la democracia de 1990, y posiblemente el Golpe de Estado de 1973” (Centro de Investigación Político Social del Trabajo, 2019, citado en Melita, 2020: 57). Para el 15 de noviembre se concretaba el “Acuerdo por la Paz Social y una Nueva Constitución” solicitado por Piñera en su última intervención pública. El acuerdo concertado por la mayor parte del arco político del régimen -desde la UDI al Frente Amplio-, establecía “voluntad” para una nueva constitución, plazos y quórums determinados, un plebiscito para escoger el mecanismo entre Convención Mixta o

Convención Constituyente, uno para elegir a los representantes y un plebiscito final para ratificar la nueva constitución o mantener la actual (Garcés, 2020: 55-56). Al igual que con la agenda social, esta medida de contención aplaza las medidas sociales más urgentes hasta el cambio constitucional (Garcés, 2020: 55-56), sin mayor respuesta que una brutal represión que apostó por contener y disuadir la rebelión[24].

Finalizando el 2019, año marcado por las crisis y las rebeliones populares en Argelia, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Haití, Irak, Irán, Líbano, Hong Kong, Honduras, Perú y Sudán (Jiménez, 2020:145), sobrevino el golpe de Estado en Bolivia, perpetrado por fuerzas de ultraderecha que pusieron a Jeanine Áñez a la cabeza del gobierno en un clima de violencia y racismo, dinámica cuyo desenlace terminó en las masacres de Senkata (El alto) y Sacaba (Cochabamba), 37 muertos, 500 heridos y un repertorio de persecusión a las clases populares y sectores indígenas, seguido de persecución política y judicial a funcionarios del gobierno de Evo Morales y el MAS. De acuerdo a Lajtman, Romano, Bruckmann y Ugarteche (2021), este golpe se inscribe en una serie de experiencias golpistas en América Latina del siglo XXI, como lo fueron: el golpe a Hugo Chávez en 2002, el golpe parlamentario y militar contra Manuel Zelaya en Honduras en 2009, la insubordinación policial y desestabilización contra el gobierno de Rafael Correa en 2010, el golpe parlamentario contra Fernando Lugo en Paraguay en 2012, el “impeachment” a Dilma Rousseff en 2016 y el proceso de “lawfare” contra Lula da Silva en 2017, incluída la “guerra híbrida” permanente contra Nicolás Maduro en Venezuela. Si bien los análisis apuntan a la caracterización de “golpes blandos” asociados al accionar de medios de comunicación, desestabilización económica vía sanciones, aislamiento diplomático, uso de la vía parlamentaria y judicial para la

[24] De acuerdo a los datos proporcionados por Durán y Vetö (2021), los saldos de la represión policial y la violación sistemática de los derechos humanos estuvo marcada por asesinatos, torturas, violencia sexual, detenciones ilegales, entre otras, dejando cifras de 13 mil personas heridas durante los dos primeros meses de protesta, cerca de 352 lesiones oculares, 2.500 denuncias registradas por la Fiscalía Nacional y 31 muertos en el marco de las manifestaciones. Por su parte la Defensoría de la Niñez sostiene en su informe que desde el 18 de octubre de 2019 al 30 de junio de 2020, se recibieron 818 casos que involucraron diversas situaciones de violaciones de los derechos humanos que enfrentaron NNA a nivel nacional. Según el informe “Entre los casos se registraron niños, niñas y adolescentes heridos(as) por bala o perdigones, víctimas de golpes, desnudamientos, tortura, detenciones ilegales, persecuciones y amedrentamientos. En la mayoría de los casos (96%), se imputa la acción violenta a un funcionario policial” (Defensoría de la Niñez, 2020: 151).

eliminación del adversario político, instauración de cambio de régimen o restauración del orden anterior a los procesos de cambio, el golpe en Bolivia puso en duda el protagonismo del “soft-power”, siendo similar a los perpetrados entre los años sesenta y setenta (Lajtman et al, 2021: 15-16).

Hasta aquí se han expuesto las principales tendencias de toda una época de crisis capitalista mundial, su impacto en Chile hasta la Rebelión Popular de octubre y el Golpe de Estado en Bolivia como el marco de conjunto que determina la situación mundial, regional y nacional antes de la pandemia, esto es, el contexto sociohistórico en el cual se desenvuelve el fenómeno a estudiar. En su trayectoria, la crisis mundial del 2007 y la Gran Recesión de 2009 han abierto una época de crisis sistémica permanente que profundiza la depresión mundial y la perspectiva de un estancamiento secular prolongado, a la vez que agudiza las tendencias al desempleo, la desigualdad social y la pobreza, la crisis migratoria y el aumento del racismo en un marco más amplio como lo es la crisis climática que amenaza el metabolismo humano naturaleza, y la crisis alimentaria que provoca el hambre a razón de la especulación financiera y el alza del precio de los alimentos, tensionando la subsistencia de los sectores populares del conjunto de la población. En Chile, la bajada de la crisis de 2009 impacta la economía nacional en un contexto de relativa estabilidad económica hasta 2013 y 2014, cuando el país entra definitivamente a la continuidad de la recesión mundial con la desaceleración de la economía, lo que trae déficit, aumento de la deuda pública y desempleo, cuyas consecuencias redundan en el trabajo precario, informal, los bajos salarios, el sobreendeudamiento creciente y la morosidad, la situación de pobreza extrema y multidimensional, la desigualdad social, además del agravamientos de la crisis climática y las zonas de sacrificio efecto del despojo y la depredación ambiental, que, en su conjunto dan forma a los reclamos más sentido por la población chilena, que en Octubre de 2019 desatan la crisis de régimen más importante de la posdictadura y la posibilidad de cambiar la Constitución de Pinochet.

1.2. La Covid-19, la política de asistencia social del Estado y el hambre en pandemia (2020-2021).

Para 2020 comienza una de las peores crisis de la historia reciente. En esta convergen la crisis sistémica y de valorización del capital, el conflicto social presente en las últimas rebeliones populares y la irrupción de la Covid-19[25], pandemia que agudiza el escenario de crisis mundial dando paso a una nueva fase de desequilibrios económicos y de profundización de las desigualdades estructurales para los sectores populares más empobrecidos. En relación a pandemias de épocas pasadas, desde la "gripe española" de 1918 la humanidad no enfrenta niveles de mortalidad como los de la actual crisis sanitaria, si bien existen eventos parecidos como la gripe aviar, la gripe A (H1N1) o los brotes de cólera, ninguno ha presentado el impacto y las consecuencias de la Covid-19, salvo el VIH para el cual no hay vacuna (Canales, 2020).

Según los datos de mortalidad, a fines de 2020 los casos ascienden a 1,8 millones de personas (Grasso, 30 de diciembre de 2020), mientras que en Chile al 31 de diciembre del mismo año se registraron un total cercano a las 608.973 personas contagiadas, 14.638 pacientes en etapa activa, un total de 16.608 personas fallecidas y un total de 577.382 casos recuperados (Ministerio de Salud, 2020). Con estas cifras, Chile se enfrenta a las primeras olas de la pandemia con una crisis hospitalaria que entre el 4 y 15 de abril del 2021, promediaba 7.801 infecciones diarias y una ocupación de camas de unidades de cuidados intensivos que se mantenía sobre el 95% (SWI, 15 de abril de 2021).

[25] El 11 de marzo de 2020 la OMS, declara la pandemia Covid-19, Chile reportó su primer caso el 3 de marzo, por lo que decreta Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe el 19 de marzo, implementando el confinamiento en relación al comportamiento epidemiológico de las comunas (Prada, Durán y Moya, 2021).

Por otra parte y reflejo de la configuración del nuevo escenario mundial[26] en pandemia[27], Chile enfrenta una de las peores crisis económicas de su historia, la contracción del PIB se estimó en un 6% efecto de la crisis social del 2019 y el continuo debilitamiento de la actividad económica. A su vez, el cierre de fronteras, las cuarentenas dinámicas y prolongadas, y la suspensión de actividades para contener el avance de la pandemia, se expresó en la caída de la demanda interna, un menor nivel de producción y el aumento del desempleo (CEPAL, 2020). El impacto negativo de estas tendencias se manifestó principalmente sobre las condiciones de vida, la atención médica, la situación de vivienda y hacinamiento, el problema del agua, el saneamiento e higiene, la alimentación, las personas en situación de discapacidad, adultos mayores, personas detenidas o recluidas en instituciones, familias migrantes, desplazadas y refugiadas, niñas, niños, jóvenes y pueblos indígenas (Quinteros y Cortés, 2021).

Entre otros aspectos, la rebelión popular en curso y las manifestaciones posteriores, se vieron contenidas por el avance de la crisis sanitaria, cuyo alcance limitó la salida a las calles y los barrios en pos de mantener el distanciamiento físico obligado en el espacio público. Cabe destacar como dirán Tijoux, Díaz y Yañez (2020), que la crisis sanitaria profundiza los índices de desigualdad y pobreza, reabriendo el problema de la desnutrición y el hambre. Frente a este nuevo escenario -dirán-, la clase trabajadora enfrenta la cesantía y la suspensión de sus labores, además de financiar la vida en base al seguro de cesantía o con los ahorros previsionales; asimismo la distribución desigual del trabajo doméstico y de los cuidados recayó mayormente en la mujeres; se incrementó

[26] Para el 2020 la crisis mundial y la guerra comercial en los marcos de la pandemia deja a China como la potencia triunfante, en la base de un crecimiento al 2,3%; la Unión Europea decreció un 6,8%; mientras que Estados Unidos entró en recesión en febrero, luego de 128 meses de crecimiento y un decrecimiento económico de 3,5% en 2019 “la mayor contracción que ha sufrido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial” (Estenssoro, 2021:33-34), significándole para 2020 una caída de 13% en las exportaciones, de 3,9% en el consumo interno y pérdidas de 10 millones de empleo alcanzando una tasa de desempleo de 6,7% (Sánchez-Vallejo, 2021, citado en Estenssoro, 2021:33).

[27] Entre otras perspectivas sobre la irrupción de la Covid-19, Zizek (2020:45-46) plantea que además de la actual epidemia del coronavirus, se han activado una vasta epidemia de “virus ideológicos” latentes en la sociedad, como noticias falsas (fake news), teorías de la conspiración y estallidos de racismo, por otra parte y más benéfico -dirá-, se expande el virus de pensar una sociedad alternativa más allá del Estado-Nación que se actualice en forma de solidaridad y cooperación global Zizek, 2020: 45-46).

el índice de violencia doméstica y de los cuidados al no existir redes institucionales de protección o de respuesta a sus llamados de auxilio; de igual forma aumentó la desigualdad existente en el acceso a los servicios de salud, reflejado en los altos índices de mortalidad que recayeron en los sectores más empobrecidos, por lo que "la articulación que surge en el contexto de rebelión popular se vuelve aún más necesaria, pues son las redes de solidaridad y subsistencia popular las que re-distribuyen alimentos y cuidados a quienes más lo necesitan" (Tijoux, Díaz y Yañez, 2020: 12-13).

Dada la magnitud y los alcances de la pandemia, la estrategia de intervención para contener los efectos de la crisis signada en la política de asistencia social del gobierno, se orientó principalmente a: (1) brindar asistencia social vía transferencias monetarias, apoyos a grupos de riesgo específicos, niños, niñas y mujeres, personas en situación de calle, entre otros, además de exenciones de préstamos o deudas financieras; (2) generar políticas de reactivación y restauración del empleo vía subvenciones a las empresas; y (3) reforzar los sistemas y programas sociales extendiendo cobertura y eficiencia (Rukowski, 2020, citado en Villalobos, Wyman, Muñoz y Reininger, 2020). El paquete de medidas consistió principalmente en un "Plan Económico de Emergencia", enfocado en 3 ejes: (1) la protección del empleo y los ingresos laborales, (2) aporte de liquidez para las empresas y (3) apoyo a los ingresos de las familias. Para tal efecto, las medidas implementadas fueron la Ley de Protección al Empleo, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y la entrega de garantías estatales para créditos a pequeñas empresas, cuyo costo total se acercó a los 30.000 millones de dólares, equivalente a un 11,7% del PIB (CEPAL, 2020:1-2). Por su parte, la política monetaria se orientó a la reducción de la tasa de interés la cual llegó a 0,5%[28], la recompra de títulos de deuda del banco, además de facilitar el Crédito Condicional al Incremento de las Colocaciones (FCIC), la compra de bonos bancarios, entre otras medidas, como lo fueron la firma del Banco Popular de China, la Reserva Federal (FED) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (CEPAL, 2020: 2).

[28] Según la CEPAL, la política de rescate a las empresas por parte del gobierno en 2020 aumentó el crédito comercial a un 17% en relación a 2019 (CEPAL, 2020: 2).

No obstante las medidas de contención, el impacto de la crisis en las condiciones de empleo y ocupación se mantienen. Entre enero y marzo de 2021 la tasa de desocupación nacional alcanza un 10,4%, subiendo 2,2 puntos porcentuales en doce meses[29] (INE, 2021). Para Santiago, la tasa de desempleo se estimó en un 11,3%, según la Encuesta de Ocupación y Desocupación (EOD). Del total de desocupados, el 87,8% corresponde a personas cesantes, es decir, que han trabajado anteriormente con remuneración. En lo que respecta al tiempo promedio de cesantía, este pasó de 3,6 a 6,7 meses (Centro de Microdatos UCH, 2021).

En línea con los niveles de desempleo, destaca la incertidumbre frente a la extensión y alcances de la pandemia, lo que generó que algunas empresas siguieran entregando beneficios (movilización, vestuario, alimentación y estacionamientos) para seguir funcionando, estimándose que un 64% de las empresas adoptó la modalidad de teletrabajo para seguir sus actividades, develando problemas como el acceso a la tecnología y la conectividad de internet; el problema de los espacios para el teletrabajo, en tanto un 48% de las y los trabajadores de grandes, medianas y pequeñas empresas trabaja desde el living y solo un 20% dispone de un escritorio para trabajar desde casa, implicando que pocas personas puedan cumplir con sus funciones laborales en un contexto de comodidad; lo que a su vez ha vuelto a poner a la palestra el problema de los altos niveles de hacinamiento que afectan a un alto porcentaje de la población, cerca de un 50% de las vivienda tiene menos de 45 m2, cercano a 3,6 millones de viviendas, de ese universo cerca de 640 mil no sobrepasan los 20m2 (Morales, 2021: 23-34).

En este cuadro una tendencia central para el análisis de la disciplina muestra que con la pandemia y los confinamientos aumentaron significativamente los niveles de pobreza en Latinoamérica y Chile. Se estima que en la región las condiciones de pobreza registran niveles que no habían sido observados en los últimos 12 y 20 años, alcanzando una tasa de pobreza extrema que al 2020 asciende un 12,5% y una tasa de pobreza que

[29] Por un lado, la estimación total de desocupados descendió 8,9%, del otro, la estimación total de ocupados descendió 1,6% en 12 meses, afectada principalmente por los sectores de hogares empleadores (-17%), servicios administrativos y de apoyo (-15,7%), y alojamiento y servicio de comidas (-11). Los ocupados informales se redujeron 2% incididos en mayor medida por las mujeres (-4,2%) que por hombres (-0,3%) (INE, 2021:1-2).

alcanza un 33,7%, incorporándose 209 millones de personas en la suma de ambas situaciones, cerca de 22 millones de personas más que el año anterior (CEPAL, 2020). En Chile y según los datos de la encuesta CASEN 2020 sobre pobreza en pandemia, la pobreza asciende a un 10,8% de la población nacional, cerca de 831.232 personas en situación de pobreza y 1.280.953 en situación de pobreza extrema (CASEN, 2020, citado en Ministerio de Desarrollo Social y Familia, agosto de 2021). Por otra parte, el esclarecimiento sobre la capacidad que tienen los salarios y las pensiones para mantener a los hogares fuera de la pobreza de ingresos que hace la Fundación Sol en función de la CASEN 2020, muestra que si se identifica la pobreza sólo constatando los ingresos provenientes del trabajo, los indicadores de pobreza se incrementan de 10,8% a un 39,9%, implicando que 4 de 10 personas en Chile no superaría la línea de la pobreza, siendo las mujeres las más afectadas, situándose en 42,2%, dada la acentuada brecha salarial respecto de los hombres (Durán y Kremmerman, 2020a).

De conjunto, una de las tendencias más significativas de la crisis capitalista agudizada por la pandemia ha sido la disruptiva reaparición del hambre y la inseguridad alimentaria que afecta en masa a los sectores populares más empobrecidos, signo de una crisis alimentaria extendida que desborda las expectativas de los organismos internacionales como la FAO y la meta del “hambre cero” para 2030 (FAO et al, 2020). Con la pandemia y la crisis sanitaria se refuerza la tendencia al alza del precio de los alimentos y la carestía de la vida, combinado con los efectos del desempleo, los bajos salarios, el sobreendeudamiento, la desigualdad estructural y la pobreza, dando cuenta por las dificultades por las que atraviesa el capitalismo en crisis y las estrategias gubernamentales para asegurar el derecho al trabajo, al salario y por consiguiente el derecho a la alimentación, entre otras necesidades vitales, lo que configura la nueva “cuestión social” del siglo XXI y los nuevos desafíos para el Trabajo Social contemporáneo.

1.3. Quinta Normal: hambre y organización popular en pandemia (2019-2021).

A siete meses de la rebelión popular, las consecuencias sociales de la crisis sanitaria y las medidas de confinamiento sin asegurar condiciones materiales de existencia mínimas para garantizar cuarentenas efectivas, dieron paso al despliegue de las primeras protestas que desobedecieron las medidas sanitarias en distintos sectores de Santiago para hacerle frente a la extensión del hambre y la pobreza. Para Pleyers (2021), la pandemia interrumpe en una ola histórica de movimientos sociales y protestas cívicas que en 2019 marcaron al mundo, las medidas de confinamiento diluyeron temporalmente las protestas que se desarrollaban y si bien se podía esperar el letargo de los movimientos sociales, esto no fue así, "los movimientos sociales estuvieron particularmente activos durante los meses más difíciles de la pandemia. Reasignaron sus actividades, tanto en línea como en los barrios" (Pleyers, 2021: 9).

De acuerdo a lo anterior, para el 19 y 20 de mayo de 2020 entre cacerolazos, barricadas, cortes de calle y enfrentamientos con carabineros, vecinas y vecinos de las comunas de El Bosque, La Pintana, Puente Alto, Estación Central y Santiago Centro, salían a protestar frente al impacto económico de la pandemia, efecto del aumento del desempleo, la reducción drástica de ingresos, la falta de alimentos, el hacinamiento y la situación de pobreza, lo que visibiliza la profundidad de las problemáticas estructurales del Chile neoliberal en crisis (BBC News Mundo, 19 de mayo de 2020; Rojas, 19 de Mayo de 2020; Montes, 24 de mayo de 2020).

Dada la magnitud de la crisis, la política de asistencia social del gobierno para combatir la irrupción del hambre y la inseguridad alimentaria fue llevar a cabo el plan "Alimentos para Chile", consistente en la entrega de 2,5 millones de cajas de alimentos, focalizada para el 70% de la población más vulnerable. Esta contenía "legumbres, fideos, arroz, harina, leche, aceite y elementos de limpieza como jabones y detergentes" y cuya logística recayó principalmente en intendencias, gobernaciones, municipios, Fuerzas Armadas, Carabineros y la ONEMI (Prensa Presidencia, 18 de mayo de 2020). Por su parte, la política de subsidios relativos a transferencias monetarias condicionadas, fueron: el Bono Covid de $50 mil para 1.528.459 hogares, el IFE para 2.995.441 hogares,

el Bono Clase Media de $500mil para 1.665.579 personas y el Préstamo Clase Media para 1.382.185 personas (Goméz y Román, 21 de septiembre de 2020).

Respecto a las repercusiones del hambre en pandemia, las proyecciones indican que esta amenaza directamente la salud y el bienestar de las personas, incrementando diversas formas de malnutrición que conducen a la desnutrición, el sobrepeso y la obesidad; a la vez que el impacto económico repercute principalmente en el acceso a los alimentos nutritivos y la calidad de la dieta, dada las perturbaciones en los canales sociales, económicos y en los sistemas alimentarios, lo que limita la capacidad para la compra de alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, especialmente para el caso de las y los trabajadores informales y las familias migrantes quienes verán la caída de su poder adquisitivo, en un contexto de distanciamiento físico y restricción del movimiento que afecta el transporte de alimentos perecederos y nutritivos de alto valor como las frutas y hortalizas, la carne, la leche y otros productos lácteos, así como el cierre de los mercados informales que agrava la inaccesibilidad de los alimentos y los medios de vida de los grupos más pobres de la población (FAO et al, 2020: 56-57).

En este marco de desigualdades, crisis sanitaria y emergencia alimentaria, los sectores subalternos de Quinta Normal resisten los embates de la crisis del capital y la pandemia organizándose desde sus propios territorios, se trata de barrios y poblaciones donde se realizan acciones colectivas, estrategias de subsistencia y redes de solidaridad de clase en tensión con la estrategia de asistencia social del gobierno llevada adelante por la municipalidad. Hacia una breve aproximación socio-histórica de la comuna donde enfocamos la crisis sistémica y sanitaria, Quinta Normal fue fundada en 1915, consecuencia de la expansión de Santiago hacia el poniente, esta se ubica en la Región Metropolitana hacia el sector Norponiente de la cuenca de Santiago, limita con Cerro Navia y Lo Prado en el Poniente, con Renca en el Norte, con Estación Central en el sur y con Santiago en el oriente (Badilla, 2019).

En la época precolombina, este territorio se caracteriza por haber sido ocupado hasta el siglo XV por las culturas Aconcagua y Picunches, quienes desarrollaron su economía en base a la agricultura y la alfarería (Stehberg y Sotomayor, 2012). Más

recientemente, Quinta Normal se configura en la mezcla de barrios industriales y residenciales de bajos recursos con una población en su mayoría obrera, determinada por el desarrollo industrial del siglo XX, que se extiende alrededor de la Estación Yungay, formando parte del Ferrocarril Circunvalación que conectaba con el Puerto de Valparaíso[30], propiciando la llegada de familias proletarias en busca de trabajo (Badilla, 2019:1-14). Sobre esta base se configura una población habitada por artesanos, pequeños comerciantes, pobres urbanos y obreros. Según los datos más actuales de la comuna, esta se caracteriza principalmente por:

1) Una población cercana a las 138.904 personas, según la proyección del último CENSO 2017.

2) Una tasa de pobreza multidimensional de 23,48%, superior al promedio metropolitano (20,0%) y nacional (20,7%), por lo que un segmento importante de la población carece de salud, educación y calidad de vida.

3) Cerca del 9,1% de la población vive en hogares carentes de servicios básicos y un 18,2% vive en hogares hacinados.

4) La salud de la comuna cubre a 55.911 personas inscritas y validadas en los centros de salud municipal, contemplando 2 Servicios de Atención Primaria de Urgencia, 3 Centros Comunitarios de Salud Familiar, 1 Establecimiento de Alta Complejidad, 3 Consultorios General Urbanos y 1 Centro de Salud, además de 1 Centro Médico y Dental y 1 Centro de Salud Mental (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a).

Respecto a las condiciones económicas, entre 2017 y 2020 Quinta Normal es el territorio Nor Poniente que alberga el mayor número de empresas, estando su composición empresarial estructurada principalmente en torno a la micro y pequeña empresa, alcanzando una cifra del 98,6% de empresas en tal categoría, las que generan un 59.7% del total de los empleos formales. De éstas casi un 50% corresponde a

[30] La línea de ferrocarril de circunvalación fue aprobada en 1853 como un ferrocarril que integrase la periferia del Santiago de 1850 con el fin de facilitar y agilizar el transporte de mercancías. Construido en 4 etapas, la extensión Alameda-Yungay (1863) y Yungay-Mapocho (1888) conectaba a la comuna con el resto de comunas periféricas además de conectarse directamente con el ferrocarril de Valparaíso, fueron los principales alicientes para el establecimiento de industrias y talleres artesanales en el sector (Badilla, 2019).

microempresas unipersonales, un 31.6% de ellas da ocupación a entre 2 y 5 trabajadores y un 13.7% emplea entre 6 y 9 personas (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016: 60).

Para 2018, en Quinta Normal había un total de 8.241 empresas, distribuidas en 4.658 microempresas con 2.741 trabajadores/as, 1.677 pequeñas con 17.913 trabajadores/as, 269 medianas con 9.440 trabajadores/as, 99 grandes con 25.390 trabajadores/as y 1.538 sin ventas o sin información con 2.925 trabajadores/as declarados (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a). Entre las empresas mencionadas, los rubros que más se repiten son comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas (2.976 empresas), transporte y almacenamiento (1.018 empresas), construcción (516 empresas), actividades de servicio administrativo, de apoyo y otros servicios (899 empresas) y la industria manufacturera que sufrió una importante contracción entre 2017 y 2018, pasando de 4.562 a 1.317 empresas (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a).

Dicho esto, se observa que las organizaciones populares que emergieron entre las jornadas de octubre y la pandemia para hacerle frente a la irrupción del hambre, organizaciones como la “Asamblea Popular Lo Besa”, la “Olla Común Sara Gajardo”, el “Comedor Popular Lo Franco”, la “Cooperativa Phujoyapu” y la “Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía de Quinta Normal” -organizaciones a conocer en el desarrollo posterior del estudio-, se encuentran profundamente permeadas por el contexto de rebelión popular, la cual pasó de las calles a la ocupación de espacios públicos, a través de manifestaciones locales y asambleas para el diálogo y trazar puntos de encuentro sobre el acontecer nacional y el devenir de la acción colectiva.

En Quinta Normal dichas manifestaciones trascendieron en la conformación de distintas asambleas territoriales, cuyos actores ya formaban parte de organizaciones preexistentes, como el *Carnaval Autogestionado*, el cual se realiza desde el 2017, siendo su tercera versión el 26 de octubre de 2019 en pleno curso de la rebelión. Según Arias (2021) en un estudio reciente, titulado *Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía de la Comuna de Quinta Normal: Un aporte para el Trabajo Social a través de la*

Sistematización de experiencia, esta y otras experiencias previas han facilitado un proceso de vinculación y articulación territorial dentro de la comuna entre diferentes actores sociales en el marco actual. Para inicios de la pandemia algunas asambleas territoriales de la comuna reorientaron sus actividades para confluir en la búsqueda de alternativas para gestar una orgánica y una propuesta de principios y valores en común para promover a través de la organización articulada el avance hacia el abastecimiento colectivo (Arias, 2021: 39). Este ejercicio tiene como protagonistas a las mujeres y las disidencias sexuales, va a ser desde la *Asamblea Territorial Janequeo* y la *Asamblea de Mujeres y Disidencias* donde comienza a gestarse esta primera planificación de abastecimiento colectivo. De hecho estas asambleas realizan su primera compra organizada el 19 de marzo de 2020, 8 días después de que la OMS declare la pandemia a escala mundial, coincidiendo a su vez con las restricciones de movilidad y las medidas de confinamiento en el país, por lo que la gestión, planificación y ejecución de esta compra se organiza en gran parte vía online (Arias, 2021: 40). En paralelo emergen organizaciones que operan desde el cooperativismo, como las cooperativas Pueblo a Pueblo y Phujoyapu, experiencias que comparten los objetivos de la economía popular y el comercio justo[31], constituyéndose como un canal para apoyar, promover y vincular a productores, distribuidores y manufacturas locales de productos, con el vecindario (Arias, 2021: 39-40).

De acuerdo con Torres (2006a), un rasgo de identidad común de este nuevo asociacionismo es su declarada autonomía frente al Estado y su distanciamiento crítico frente a las prácticas clientelistas, razón por la cual se denominan "organizaciones populares", para diferenciarse de otras formas organizativas subordinadas al Estado (Torres, 2006a). Las organizaciones antes mencionadas, nacen justamente a partir de movimientos sociales que trascienden la política institucional a partir del estallido social. Se desarrollan al margen del Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución para Chile, a partir de acciones colectivas que se desplegaron desde las protestas que caracterizan

[31] Según Razeto (2007; 2010; NU. CEPAL, 1984), este enfoque se contrapone al mercado tradicional donde el capital se encuentra sobre el trabajo. Basada en la solidaridad y el trabajo, se orienta hacia la colaboración de las unidades productivas y una regulación del mercado en beneficio de la mayoría de la población (trabajadores y consumidores), incorporando una serie de criterios y desafíos (Razeto, 2007; 2010; NU. CEPAL, 1984).

la rebelión popular de octubre, a las formas de asociacionismo en torno a demandas, proyectos y desarrollo de nuevas formas de resistencia cotidiana. En el caso de la comuna de Quinta Normal, se forman nuevas experiencias que articulan redes, integrando a distintas organizaciones populares, las cuales contribuyen a enriquecer el tejido asociativo de los barrios, al establecer relaciones con organizaciones preexistentes y convertirse en epicentro de nuevas iniciativas y procesos asociativos (Torres, 2006a).

En estas organizaciones encontramos aspectos característicos de lo que Zibechi (2014) caracteriza como “movimientos sociales de nuevo tipo”, donde las y los protagonistas son grupos que se identifican con su territorio y con su historia, lo que se manifiesta tanto en los nombres de estas organizaciones, como en sus objetivos y líneas de acción que guían a estas organizaciones populares a conformar redes de abastecimiento. Asimismo siguiendo el análisis de Zibechi (2014) en estas organizaciones destaca la perspectiva del arraigo territorial y la defensa de su autonomía como *organizaciones populares independientes*, en tanto promueven una nueva relación con la naturaleza y el medio ambiente, alineada en las lógicas del buen vivir y la soberanía alimentaria (Arias, 2021: 43). Para Gil (2015), el componente político de las redes abre la posibilidad de decisión y actuación que tienen los sujetos frente a asuntos que les conciernen, de ahí su conexión con apuestas alternativas a los modelos dominantes de desarrollo, en las que el enfoque es desde abajo hacia arriba, desde los procesos gestados en las propias culturas y donde cobra relevancia la autogestión, la organización social y los movimientos de base como fundamento para imaginar nuevos mundos (Gil, 2015:184, citado en Cerda, 2020).

1.4. El Trabajo Social postdictadura entre la crisis y la pandemia.

La disciplina y sus profesionales en sus distintas particularidades geopolíticas confrontan la crisis sistémica y sus tendencias trabajando, actuando e interviniendo sobre la realidad y la vida cotidiana de millones de personas desde distintas áreas de lo social. Va a ser en la *cuestión social* donde el Trabajo Social históricamente funda su especialización y su lugar en la división social del trabajo, dependiendo de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, insertas en la dinámica tensa y conflictiva de los intereses de clase divergentes que se presentan en la sociedad capitalista (Iamamoto, 2003; 2002; 1997). En Chile, el Trabajo Social postdictadura al igual que el conjunto de disciplinas de las Ciencias Sociales se encuentra permeado por los valores neoliberales de la competencia, el individualismo y la relación costo-beneficio, materializados en una práctica de corte tecnocrático e instrumental, que a su vez naturaliza una acción de orientación tecno-burocrática aséptica y despolitizada, expresión política de la hegemonía neoliberal. De acuerdo con Viveros (2016), de igual forma imperan posturas conservadoras, concepciones pragmáticas del quehacer profesional, a la vez que se relativiza la teoría, la reflexión crítica y se limita el espacio de discusión sociopolítica, convirtiendo a las y los trabajadores sociales en intelectuales orgánicos funcionales a los intereses del mercado (Viveros, 2016:90).

En ese sentido y sobre las condiciones laborales de las y los profesionales, desde la vuelta a la democracia y la profundización de las bases neoliberales del régimen, la política social en el país se vio afectada por diversos cambios esenciales. Por un lado, se incrementa el gasto social, creándose nuevos ministerios, subsecretarías y servicios, por el otro, se generan programas sociales para los “nuevos sujetos” de la política social, niños, niñas, jóvenes, adultos mayores, mujeres, indígenas, personas en situación de discapacidad, entre otros. Tales programas, operan en el marco de las licitaciones públicas impulsadas por el Estado, redundando en su terciarización y en la responsabilidad que delega el Estado para intervenir en lo social a organizaciones de la sociedad civil y a entidades privadas, lo que ha transformado de manera sustantiva las condiciones laborales y las formas de implementación de los programas sociales, siendo las y los trabajadores sociales de “primera línea” -que implementan directamente los

programas sociales-, los más afectados por dichos procesos (Basualdo y Morales, 2019; Muñoz, 2018, citados en Villalobos, Wyman, Muñoz Arce y Reininger, 2020).

Entre la postdictadura y la crisis actual, las y los trabajadores sociales de primera línea se enfrentan a distintas condiciones laborales de carácter negativo, descritas en el Cuadro N°3.

Cuadro N°3. Condiciones laborales de los trabajadores sociales en Chile entre la crisis y la pandemia.

Condiciones laborales	Explicación
Tercerización	Esta condición exacerba los principios de competencia entre las organizaciones, inhibiendo la posibilidad de compartir y consolidar aprendizajes respecto a la implementación de programas; a la vez que se presentan altos niveles de estrés y burnout[32], lo que produce una subjetividad profesional basada en la incertidumbre y la precariedad (Sánchez y Villaroel, 2017; Schöngut-Grollmus, 2017; Bilbao et al, 2018; Muñoz y Madrigal, 2018, citados en Villalobos et al., 2020)
Competencia, incertidumbre e inestabilidad laboral	Presentes en los equipos profesionales donde actúa la disciplina, da cuenta que los procesos de intervención suelen tener una duración acotada, impredecible en el tiempo, con bajas remuneraciones y con alta carga laboral, redundando en la rotación profesional, sumándose problemas de operación que dificultan la implementación de los programas sociales, como la falta de recursos materiales e infraestructura para el desarrollo de los programas, débiles sistemas de supervisión y asesoría, además de escasos espacios para la reflexión sobre el propio proceso de implementación (Iturrieta, 2017; Muñoz Arce, 2020, citados en Villalobos et al, 2020).
Tercerización de los programas sociales	Condición que profundiza la brecha entre diseño e implementación de los mismos, es en los niveles centrales del aparato estatal donde se diseñan, evalúan y definen los financiamientos para los programas sociales, mientras que son las organizaciones de la

[32] El síndrome de burnout se ha descrito como una forma inadecuada de afrontar el estrés crónico, cuyos rasgos principales son el agotamiento emocional, la despersonalización y la disminución del desempeño personal; asimismo se define como respuesta al estrés laboral crónico integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja y hacia el propio rol profesional, así como por la vivencia de encontrarse agotado (Maslach et al., 1986; Gil, 1999, citados en Saborío e Hidalgo, 2015).

	sociedad civil y entidades privadas quienes las implementan. Tanto profesionales y trabajadores(as) sociales rara vez son escuchados para quienes toman las decisiones de política en los niveles centrales, lo que a su vez redunda en que los diseños emanados desde los niveles centrales suelen carecer de sentido o de pertinencia para los equipos que ejecutan los programas en los territorios (Picasso-Rizzo y Andrade-Guzmán, 2019; Muñoz Arce, 2018; citados en Villalobos et al., 2020). De acuerdo a lo anterior, la situación provocada por la COVID-19 puede leerse como un momento de quiebre que abre perspectivas y desafíos para la disciplina en tanto se puede mantener, profundizar o transformar estas características (Villalobos, et al., 2020).

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

En la base de esas condiciones laborales, el Trabajo Social en pandemia se enfrenta a la intersección de los problemas macro y micro sociales. Asiste a lo macro, como lo es la crisis del capital, sus tendencias y la crisis socio-sanitaria, cuyos efectos se singularizan en las circunstancias micro sociales (Carballeda, 2020). Para Carballeda (2020), la disciplina dialoga con su intervención en la complejidad de la vida cotidiana, la trama social y la reconfiguración de diferentes problemas sociales en los escenarios que impone y transforma la pandemia, cuya irrupción se presenta como una alteración de la vida cotidiana que tensiona al Trabajo Social y su campo de acción profesional a intervenir en cuestiones como el acceso a la alimentación, el agua potable, la salud, las distintas expresiones de violencia y discriminación, la construcción de nuevas formas de convivencia y circulación, en el aislamiento domiciliario y territorial, en la interacción con dispositivos de asistencia directa, en el deterioro de lazos sociales, en el acceso a los derechos y en la aparición de nuevas problemáticas sociales (Carballeda, 2020).

De acuerdo a este planteo, la capacidad del Trabajo Social para comprender los territorios desde sus diferentes expresiones, aporta en la recuperación de lazos y su fortalecimiento, permitiendo conocer los problemas sociales desde una perspectiva situada. De este modo se hace posible construir nuevas formas de comprensión y explicación de lo que está ocurriendo, a partir del conocimiento que se construye en la intervención. La intervención en lo social es una convocatoria, una apelación, una demanda, que de esta manera implica un estar con el otro desde diferentes aspectos

que se vinculan con la resolución de inconvenientes, problemas y complejidades que se presentan en la vida cotidiana y que se expresan de manera fuertemente singular, desde la facilitación de la accesibilidad a un recurso, hasta las posibilidades de comunicación con la otredad. Desde lo territorial y lo micro social en este sentido, es posible construir distintas estrategias de contención, respuesta y detección de nuevos problemas sociales que se expresan con la pandemia: escuchar, gestionar, orientar, intentar resolver conflictos e inconvenientes en este contexto, además de la experiencia en la gestión transversal de problemas sociales en relación con la política social, el encuentro y el diálogo con sectores transversales como la salud, la acción social, la seguridad social, la educación y la justicia, marcan al Trabajo Social. La pandemia y la crisis "implican la oportunidad de revalorizar el lugar del Estado, de entender de manera mucho más profunda el componente social de los temas que atraviesan el sector salud, recuperar lo colectivo, de resignificar la noción de salud como proceso histórico y social y de construir más y nuevas formas de hacer desde una lógica implicada con nuestros pueblos" (Carballeda, 2020).

Hasta aquí se han expuesto los antecedentes centrales que dan forma a la investigación, se trata de un escenario sociohistórico de crisis sistémica que involucra todo el orden social capitalista global, cuyo impacto en Chile agudiza las tendencias al desempleo y la superexplotación, los bajos salarios, el sobreendeudamiento, la crisis migratoria y la crisis ecológica, que, en su totalidad, dan paso al conflicto social, la rebelión popular y a la organización popular frente al hambre en las comunas periféricas de Santiago, como Quinta Normal, lo que a su vez tensiona al Trabajo Social a intervenir en la crisis con la política de asistencia social del Estado en un marco lleno de contradicciones. De esto trata el sentido de la investigación.

Segunda parte. Formulación del problema de investigación.

2. Justificación y relevancia para el Trabajo Social.

Respecto a las motivaciones académicas y disciplinares para llevar a cabo el presente estudio sociocrítico, este apartado considera tres áreas en las cuales la investigación genera aportes relevantes con la producción de conocimiento: la carrera, la profesión/disciplina y la sociedad.

(1) Para la carrera, el estudio sobre la(s) experiencia(s) de organización popular de la comuna de Quinta Normal, sujetos colectivos que subjetivan y enfrentan los aspectos más crudos de la crisis del capital y la pandemia, contribuye a estimular el pensamiento y la reflexión crítica al interior de la escuela, en tanto se estudian experiencias de organización subalterna que desenvuelven una acción social concreta frente a las necesidades de alimentación emergentes ahí donde la asistencia social focalizada neoliberal no cubre las necesidades más urgentes de los sectores populares, y donde las y los trabajadores sociales de primera línea intervienen la realidad en un contexto lleno de adversidades y contradicciones. Es crítico en tanto se orienta desde un ejercicio de reflexión teórico-crítica para la acción social y la praxis transdisciplinar del Trabajo Social, una perspectiva que se nutre principalmente de la dialéctica negativa, de la crítica de la economía política clásica y los aportes de las ciencias sociales como la historia y la sociología para comprender la dinámica histórica donde ubicamos el potencial transformador del sujeto colectivo, los problemas que enfrentan y el contexto de crisis sistémica en la cual se desenvuelve el fenómeno a estudiar, más allá de las fronteras del conocimiento. En esa línea el análisis del capitalismo mundial en crisis, su impacto en Chile, la tendencia al hambre y al conflicto social, la emergencia de organizaciones populares y la estrategia de asistencia social del gobierno en pandemia situado desde la realidad como *totalidad*, busca poner en tensión la praxis de estas organizaciones, con la política asistencial del Estado y el quehacer profesional del Trabajo Social, visibilizando los desafíos que enfrenta la disciplina para el devenir del siglo XXI.

(2) Para la profesión/disciplina, desde su aparición en la historia moderna como trabajo asalariado y especializado para intervenir la cuestión social, el Trabajo Social se ha visto condicionado por distintos escenarios de crisis que han llamado a la disciplina a cuestionar, repensar y reformular tanto sus métodos como sus prácticas, dejando en evidencia las tensiones y los límites que enfrenta para encauzar reclamos populares y transformaciones de orden estructural a favor de las clases subalternas. Con esta tesis planteamos que el estallido social del 18 de octubre de 2019 y la actual coyuntura de pandemia cuya irrupción ha reforzado el desenvolvimiento de una crisis de orden sistémico y sanitaria, interpelan al Trabajo Social chileno y su carácter asistencial funcionalista de orientación tecnocrática y neoliberal para enfrentar momentos críticos y necesidades inmediatas. La adopción del enfoque crítico de la disciplina y el compromiso ético-político que asume la presente investigación con las organizaciones populares que enfrentan el hambre en Quinta Normal, permitirá que futuras generaciones de asistentes y trabajadores/as sociales puedan conocer una experiencia que incita a reflexionar y actuar sobre las profundas desigualdades que marcan el presente siglo, acercándose a la realidad desde un ejercicio de comprensión del contexto socio-histórico en el cual se desenvuelven las organizaciones populares en los territorios y las múltiples formas de opresión que estas vivencian en el marco de la crisis. Esto principalmente para posicionar un trabajo social comprometido con los sectores subalternos, con sus formas de organización y acción colectiva, en la defensa de los derechos humanos fundamentales y en la formulación de políticas sociales genuinamente transformadoras que garanticen derechos sociales universales desde una perspectiva ética y política más allá de la asistencia social focalizada.

(3) Para la sociedad y los sujetos de la acción colectiva, este trabajo de investigación viene a mostrar una realidad empírica, situada, objetivada y subjetivada a partir de la experiencia vivida por distintas formas de organización popular que enfrentan el problema del hambre en Quinta Normal, situación problema de conjunto que no se desarrolla en abstracto sino en los marcos de una problemática estructural más amplia. En esos términos, la relevancia de la investigación y su divulgación permite acercar a personas comunes, a profesionales y estudiantes de cualquier disciplina a la comprensión socio-histórica de la crisis sistémica del modo de producción capitalista y

su relación dialéctica con el conflicto social y las formas de acción colectiva que emergen en el país. En esa línea el enfoque y la metodología propuesta, acerca al lector/a a los nudos centrales que configuran la sociedad de nuestro tiempo, como lo son la crisis estructural, histórica, sistémica y civilizatoria del capitalismo mundial, sus tendencias al desempleo, la desigualdad y la pobreza, el desastre climático, el conflicto social y el hambre que emerge en la convergencia de todas las crisis en el contexto nacional, desde la perspectiva misma de las organizaciones y su estrategia para enfrentar la pandemia. Asimismo consideramos que la experiencia de las organizaciones, sus líneas de acción frente a la crisis y las necesidades sociales que estas enfrentan, abre perspectivas frente al proceso constituyente, lo que desafía al Trabajo Social y sus facultades a involucrarse tanto en los procesos sociopolíticos del país, como en los procesos de concientización de los sectores populares para promover el avance político de derechos sociales universales buscando incidir en los procesos de cambio social en Chile.

Por último, de igual forma se considera la importancia del rol de la investigación social al recopilar y describir sistemáticamente antecedentes que aportan a comprender el desarrollo de la historia reciente de nuestro país y los procesos sociales que se desenvuelven en los marcos de la crisis sistémica y la pandemia, el gatillante que da paso a la conformación de las organizaciones populares que se propone estudiar. Sostenemos que el presente estudio en perspectiva sociocrítica sobre las formas de organización que emergen como consecuencia de la crisis capitalista y la pandemia en la comuna de Quinta Normal, contribuye a un campo de producción de conocimientos relevante para poner en perspectiva las tensiones y desafíos que enfrenta el Trabajo Social en su relación con el Estado, las políticas de asistencia social focalizada y las necesidades sociales de los sectores subalternos en un contexto de crisis multidimensional, permitiendo abrir nuevas reflexiones disciplinares para la formulación y promoción de programas y políticas sociales donde las organizaciones populares y su agencia sean los actores y protagonistas de los cambios y la transformación social.

3. Problema de investigación.

En el marco de los antecedentes presentados, el presente trabajo de investigación pretende conocer la experiencia de las distintas formas de organización popular que emergieron en la comuna de Quinta Normal frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), con perspectiva a analizar las tensiones existentes entre las organizaciones, la política asistencial del Estado y la actuación profesional del Trabajo Social con los sectores subalternos más afectados por la crisis sistémico-sanitaria.

La expedita respuesta popular autoorganizada frente a la Rebelión Popular de octubre y las tardías e insuficientes políticas económico-sanitarias para paliar los efectos sociales del confinamiento y la contracción de los mercados tras la pandemia, nos llama a querer desentrañar las motivaciones, estrategias de acción y perspectivas que estas formas de organización popular tienen para enfrentar los efectos catastróficos de la crisis del capital y la pandemia. Situación problema que reclama no sólo superar la adaptación funcional y acrítica de la disciplina a la asistencia social focalizada, sino también promover la actuación profesional de un Trabajo Social comprometido tanto con las organizaciones y sus necesidades sociales inmediatas, como con la formulación de políticas sociales genuinamente transformadoras.

Entre fines de 2019 y durante el año 2021, los sectores subalternos de distintas comunas del país se organizaron en asambleas territoriales y poblacionales, cabildos, colectivos de propaganda, ollas comunes, comedores populares, redes de abastecimiento y otras instancias, con fin a visibilizar las demandas sociales más sentidas e instaurar un diálogo transversal orientado a la elaboración de estrategias de acción transformadoras frente a los problemas cotidianos de subsistencia más urgentes. De modo general se observa que estas organizaciones se independizan en su acción política manifestando un rechazo generalizado tanto a los gobiernos y partidos políticos protagonistas de la postdictadura, como a la privatización y mercantilización de los derechos sociales relativos a necesidades básicas, destacando: el problema de la

vivienda, de la salud, de las pensiones, de la educación, de las tarifas del transporte público, del agua, las zonas de sacrificio y los problemas socioambientales, a la vez que también muestran oposición a la militarización del wallmapu, a la violación sistemática de los derechos humanos por parte de Carabineros y a la criminalización de la protesta.

En tanto sujeto colectivo, las formas de organización popular a conocer se vuelven una experiencia significativa para la investigación social en Trabajo Social, en tanto en estas se cristalizan y subjetivan las tendencias centrales de la crisis sistémica, permeando la proyección de las mismas, la orientación de sus objetivos y la producción de conocimientos que emerge de su habitus organizativo[33], el cual se desenvuelve en la necesidad de transformaciones estructurales de fondo frente a la nueva cuestión social que recrea la crisis del capital, la pandemia y su impacto en Chile. De igual forma sostenemos que la condición de subalternidad de los participantes de estas organizaciones, dará luces de ciclos de movilización popular relacionados a necesidades sociales del pasado reciente, cuya historicidad sigue manifestándose en las demandas sociales del período. Esto no solo permite proyectar el desarrollo de futuras investigaciones sobre este fenómeno, sino también, permite re-pensar la actuación profesional de la disciplina para poner en perspectiva una praxis emancipatoria en el ámbito del Trabajo Social con organizaciones territoriales y poblacionales. Dicho esto, el estudio busca poner en tensión la relación existente entre la experiencia de las organizaciones populares de Quinta Normal y su lucha contra el hambre en pandemia, con la política asistencial del Estado y el papel del Trabajo Social de la municipalidad de la comuna en los marcos de la crisis sistémica y sanitaria.

La pandemia y las políticas de confinamiento impactaron la sociedad chilena a través del desempleo y el hambre en distintas comunas de la Región Metropolitana, dada las condiciones de pobreza y desempleo en las que se presenta la comuna de Quinta Normal al 2019, esta se sitúa en una posición compleja para enfrentar la pandemia con

[33] El concepto de *habitus* en la organización, refiere del conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él, y que han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto. El habitus forma un conjunto de esquemas prácticos de percepción, apreciación y evaluación a partir de los cuales se generan las prácticas (Bordieu, 2007; 2001, citado en Higuita y Sanabria, 2014:60).

recursos propios, sobre todo dado los distintos problemas socioeconómicos que las familias vivencian en distintos barrios de la comuna. Sin embargo, la experiencia de organización y coordinación en red, permitió la articulación de diversas organizaciones populares para hacer frente a la necesidades de alimentación causada por los bajos salarios, el aumento del desempleo y la imposibilidad de trabajar regularmente en el marco del confinamiento. Esto es central dado que la extensión del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición no se encuentran dadas por un problema relativo a la escasez de alimentos, sino esencialmente por problemas relativos al acceso de los mismos y al fracaso de la estrategia de asistencia social para intervenir y resolver la crisis por parte del Estado, en un contexto de miseria creciente y desigualdad estructural.

4. Preguntas de investigación.

Dicho esto y considerando el conjunto de antecedentes presentados, se desprenden las siguientes preguntas de investigación:

1) ¿Qué formas y experiencias de organización popular emergieron en la comuna de Quinta Normal frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile (2019-2021), cómo subjetivan la crisis?

2) ¿Cuáles son las características que estas formas y experiencias de organización tienen, cuáles fueron las estrategias de acción frente al problema del hambre en Quinta Normal (2010-2021)?

3) ¿Qué tensiones y desafíos enfrenta el Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado y las organizaciones populares de Quinta Normal que enfrentan el problema del hambre en Chile entre la crisis capitalista y la pandemia (2020-2021)?

5. Objetivos de investigación.

De acuerdo a lo anterior, de las preguntas de investigación se desprenden los siguientes objetivos generales y específicos.

5.1. Objetivo General.

Para llevar adelante la propuesta del estudio, la investigación persigue dos objetivos centrales.

1) Conocer las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal y la subjetivación de su experiencia frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile (2019-2021).

2) Analizar las tensiones y desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado y las organizaciones populares que enfrentan el hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile (2019-2021).

5.2. Objetivos específicos.

Para el objetivo general 1 se desprenden los siguientes objetivos específicos:

a) Identificar las Formas de Organización Popular de Quinta Normal que enfrentaron el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).

b) Describir la experiencia de organización que las organizaciones populares de Quinta Normal tienen frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).

c) Interpretar la subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia en el cual emergen las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal frente al problema del hambre en Chile (2019-2021).

d) Describir las tensiones existentes entre las organizaciones populares que enfrentan el hambre en la comuna de Quinta Normal, la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad y el Trabajo Social (2020-2021).

Para hacer realizable el objetivo general 2, los objetivos específicos son los siguientes:

e) Describir las actividades realizadas por el Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al problema del hambre en pandemia (2019-2020).

f) Describir las tensiones y los desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en la Municipalidad de Quinta Normal frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2020-2021).

6. Hipótesis de investigación.

- Hipótesis 1. Las organizaciones populares de Quinta Normal que enfrentan el problema del hambre en el contexto de crisis y pandemia (2019-2021), se encuentran permeadas tanto por las experiencias vividas en la Rebelión Popular del 2019, como por el contexto sociohistórico de toda una década de crisis, implicando que estas reorienten sus esfuerzos, prioridades y recursos frente a la emergencia alimentaria.

- Hipótesis 2. Las organizaciones populares de Quinta Normal cuentan con un discurso político propio, contrahegemónico y coherente con aspectos de un proyecto político popular histórico.

- Hipótesis 3. Las organizaciones populares emergentes trabajan en red apoyándose unas a otras para la subsistencia en un contexto de crisis y hambre.

- Hipótesis 4. En general, la experiencia de intervención del Trabajo Social frente al hambre en pandemia se encuentra permeada tanto por el contexto sociohistórico de crisis, como por la orientación neoliberal de las políticas de asistencia social focalizada que limita la praxis disciplinar y con ello el potencial transformador de la profesión/disciplina.

7. Estado del Arte.

Sobre el estado del arte, cabe destacar que desde el Trabajo Social no existe una única vía para investigar el fenómeno propuesto, por lo que se construye una línea de análisis y estudio transdisciplinar a partir de las obras y trabajos de orientación teórico-críticos en torno a los cinco ejes centrales que dan forma a la investigación, como lo son la crisis sistémica del capitalismo y la pandemia, el problema del hambre, el conflicto social y la organización popular como forma de acción colectiva, y, el Trabajo Social y las políticas de asistencia social en este contexto, por lo que se recurre a una extensa bibliografía para reconstruir el fenómeno en su conjunto desde una perspectiva de totalidad.

No obstante a lo anterior, lo más cercano al estudio actual sobre las Formas de Organización Popular de Quinta Normal que enfrentan el hambre, desde la perspectiva del Trabajo Social, se encuentra en Arias (2021) y su estudio titulado *Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía de la Comuna de Quinta Normal: Un aporte para el Trabajo Social a través de la Sistematización de experiencia*, cuyo objetivo apunta a comprender la experiencia del proyecto de abastecimiento colectivo, Hambre de Rebeldía, que emerge en el contexto de crisis multidimensional (social, política, económica y sanitaria), reconociendo sus visiones políticas y sociales en torno a la economía popular y solidaria (Arias, 2021: 25-26). En cuanto a sus conclusiones, Arias (2021: 85-87), la autora plantea que ante la magnitud de la crisis civilizatoria que asistimos, comprendida como una crisis de las grandes estructuras económicas basadas en la acumulación de riqueza de una minoría y la explotación de una mayoría, el aporte profesional del Trabajo Social se debiera orientar a aprender y rescatar las experiencias que buscan construir una nueva estructura social, más justa, más igualitaria, más humana y más responsable, y que provienen de los sectores populares, y marginados paulatinamente a través de la historia, y en todas las esferas de la vida, planteando como desafío el construir alianzas entre la academia y los sectores populares para la producción de conocimiento.

CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.

En este segundo capítulo se expone la estrategia metodológica tanto para conocer las Formas de Organización Popular (FOP) de Quinta Normal y la subjetivación de su experiencia frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), como para analizar las tensiones y los desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en relación a la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad de la comuna y su relación con la FOP en dicho contexto. Para tal efecto se explica el enfoque, la estrategia de muestreo, los criterios de selección utilizados, los métodos e instrumentos de recolección de información, la técnica de análisis de datos y las implicancias éticas para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

1. Enfoque de investigación.

Como herramienta del Trabajo Social, el presente estudio considera la investigación social como el proceso de construcción de conocimientos que permite entender la multiplicidad de fenómenos que conjugan la sociedad y cuyos criterios consideran la realidad y la búsqueda de objetivación, pretendiendo abordar el conjunto de expresiones humanas constantes en las estructuras, en los sujetos, en los procesos, en las representaciones y en los significados (Fuentealba, 2015: 35). Como tal, la investigación no tiene un carácter neutral, pues la "visión de mundo del investigador y su campo de estudio están implicados desde la construcción del objeto, hasta los resultados y su aplicación" (Souza, Ferrerira, Cruz y Goméz, 2007, citado en Fuentealba, 2015: 35).

En ese sentido el enfoque propuesto se cimenta en la interpretación cualitativa para la comprensión del fenómeno a estudiar, que, a diferencia de los métodos cuantitativos, esta no busca ser representativa ni probabilística sino que busca la observación de realidades subjetivas, donde la naturaleza de la realidad cambia en dependencia de las observaciones y la recolección de datos "sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación" (Kinnear y James, 1997, citado en Piza, Amaiquema y Beltrán, 2019).

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), los métodos cualitativos en tanto modo de encarar el mundo empírico refiere en un amplio sentido a la "investigación que produce datos descriptivos, como las propias palabras de las personas habladas o escritas, y la conducta observable"; se trata de un método donde el investigador entre otras acciones: (1) ve al escenario y a las personas como un todo, situándose en el contexto de su pasado y las situaciones en las que se hallan, (2) trata de comprender a las personas en los marcos de referencia de ellas mismas, (3) permite conocer a las personas en los personal y experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad, además de aprender sobre conceptos como "belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor", cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos (Taylor y Bogdan, 1987:19-21). Es decir, se trabaja "con el universo de significados, motivos, aspiraciones, creencias, valores y actitudes, lo que corresponde a un espacio más profundo de las relaciones, los procesos y los fenómenos" (Souza, Ferreira, Cruz y Goméz, 2007:18, citado en Fuentealba, 2015:36).

Dicho esto, el enfoque epistemológico propuesto para abordar el problema de investigación se sustenta en el paradigma crítico del Trabajo Social[34], en tanto método de interpretación de la realidad propio del marxismo y el posmarxismo que permite comprender la sociedad como un espacio social contradictorio, dialéctico e históricamente determinado[35], dividido en clases sociales o sectores dominantes y

[34] Para Kuhn (2019) el *paradigma de base* representa el conjunto de ilustraciones recurrentes y casi estándar de diversas teorías en sus aplicaciones conceptuales, observacionales e instrumentales (Kuhn, 2019: 161). En el plano metodológico, el paradigma crítico trata de una visión "cientificista, dialéctica, objetiva y racional, además de una visión histórica, causal, holística e integral de los problemas sociales a estudiar", a la vez que propone una postura investigativa comprometida a través de la praxis acción-reflexión, dando énfasis a los procesos colectivos de movilización y organización social, se trata de un profesional comprometido con las clase subalternas, concientizador, agente de cambio y promotor de la transformación social (Evangelista, 2018:75).

[35] Lejos de la dogmatización estalinista y la marginación posmoderna, el método de Marx y Engels, se nutre de las corrientes de pensamiento más avanzadas de su tiempo, como lo son el materialismo francés de fines del siglo XVIII, la filosofía clásica alemana y la dialéctica de Hegel, y, la economía política clásica inglesa de Adam Smith y Ricardo (Lenin, 1938). Dicho esto, el método es materialista y dialéctico. Materialista en tanto análisis va de la existencia a la conciencia y no a la inversa, y dialéctico en tanto observa cómo evolucionan la naturaleza y la

subalternos que se enfrentan para solventar sus intereses y objetivos. Como dirá Evangelista (2018), en esta perspectiva la desigualdad social y los problemas sociales son generados por las contradicciones inherentes al sistema de explotación capitalista, y cuya superación tiene que ver con la transformación social (Evangelista, 2018: 74-75).

En este sentido, la vuelta a las bases de la teoría crítica clásica de Marx y Engels permiten aproximar desde la dialéctica materialista y la crítica de la economía política el análisis concreto de la situación concreta, a partir de los elementos resultantes de la abstracción y el análisis científico que permiten comprender la realidad como un *todo* que condiciona y es condicionado por estos mismos elementos que dan forma a la totalidad donde se desenvuelve la crisis del capital, la pandemia, el conflicto social y las organizaciones populares que en su experiencia enfrentan el hambre y subjetivan la crisis. Se trata de un método de interpretación de la realidad que permite recuperar la peculiaridad cualitativa de los fenómenos analizados, que, concebidos como totalidades complejas, se expresa en individuos vivientes, en las formaciones históricas, en los presentes históricos localmente delimitados, entre otros aspectos (Sacristán, 1964, citado en Bruno, 2011). Lo anterior, combinado a la hermenéutica-crítica será el método de interpretación para comprender la experiencia y la subjetivación de la crisis en las FOP de Quinta Normal a estudiar, en tanto esta perspectiva permite reconocer a los sujetos como seres que se construyen históricamente, siendo la articulación entre conocimiento y experiencia los elementos centrales para la interpretación (Horkheimer, 2003; Marx, 1989, 2003, 2006; Miranda Aranda, 2010; Silva, 2005; Ricoeur, 2008, citados en Vivero, 2017:129). Como principio rector en este cuadro, se asume la noción de unidad dialéctica entre la teoría, el método y la práctica, en tanto la dialéctica del conocimiento parte de la práctica y se fundamenta en una concepción inicial del objeto reelaborada y construida metódicamente que orienta la instrumentación metodológica (Martín, 2014: 76). La dialéctica es el método que permite reestructurar nuestro pensamiento sobre la realidad reemplazando la noción del “sentido común” de la “cosa”, por una noción donde la cosa tiene una “historia” y una “conexión interna” con otras cosas, esta perspectiva introduce en primera instancia la noción de “proceso”, el cual

sociedad, considerando la misma evolución como una lucha constante de las fuerzas en conflicto (Trotsky, 2010).

contiene una “historia” y futuros posibles, y en segunda, la noción de “relación”, la cual contiene parte de lo que es en lazos con otras relaciones (Olman, 1993, citado en Harvey, 2018).

2. Tipo de investigación.

La investigación será de tipo exploratoria-descriptiva, en tanto se indaga y explora en un tema poco estudiado, como son las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el hambre en pleno contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), considerando situaciones significativas del fenómeno a estudiar como lo son la subjetivación de la crisis sistémica y las tensiones y desafíos que enfrenta el Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social gestionada por la Municipalidad de la comuna y las FOP que enfrentaron el hambre en dicho contexto. De este modo la investigación pretende describir los aspectos históricos, económicos, políticos y sociales que determinan la subjetivación del contexto de crisis, con fin a explorar su relación tanto en las experiencias de las FOP de Quinta Normal, como en las tensiones que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en este escenario.

3. Unidad de análisis de la investigación.

Para hacer realizables los objetivos propuestos, en primera instancia el sujeto colectivo de la investigación serán las FOP de la comuna de Quinta Normal, cuya acción social y colectiva enfrentó el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en los años 2019-2021. La unidad de análisis se enfocará en personas que dirijan, representen o participen en organizaciones de origen subalterno que enfrenten el problema del hambre, tales como asambleas territoriales, ollas comunes, comedores populares, cooperativas y redes de abastecimiento. Según Sampieri (), la unidad de análisis para unidades formadas con fines colectivos como las organizaciones, centra su foco en “el origen, el control, las jerarquías y la cultura (valores, ritos, mitos)” (Sampieri, 2014). En segunda instancia para capturar las tensiones que enfrenta el Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad de Quinta Normal y las FOP que enfrentan el hambre en el contexto de

crisis capitalista y pandemia (2019-2021), las unidades de análisis serán las y los trabajadores sociales de la Ilustre Municipalidad de Quinta Normal cuyas actividades se orientaron a resolver problemas relativos a la pandemia. Por otra parte y para complementar esta indagación, se considerarán expertos en los temas relativos al problema del hambre y al Trabajo Social en contextos de crisis.

Dicho esto, para la delimitación del universo de organizaciones populares de Quinta Normal se elaborará un cuadro a partir de una informante clave, documentos internos de las organizaciones, la revisión de redes sociales como facebook e instagram y la inserción en el trabajo de campo.

Cuadro N°4. FOP frente al Hambre en Quinta Normal (2019-2021).

Formas de organización popular (FOP) frente al hambre en Quinta Normal (2019-2021)
Olla Común Sara Gajardo
Comedor Popular Lo Franco
Asamblea Popular Lo Besa
Cooperativa Phujoyapu
Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía de Quinta Normal

(Fuente: elaboración propia).

Sobre la delimitación del universo de Trabajadores/as Sociales, las unidades de análisis serán las y los trabajadores de la Ilustre Municipalidad de Quinta Normal cuyas actividades se orientaron a resolver problemas relativos a la pandemia, para la cual se elaborará un cuadro a partir del trabajo de inserción en el campo .

Cuadro N°5. Trabajadores/as Sociales de la Municipalidad de Quinta Normal vinculados al problema del hambre (2019-2021).

Trabajadoras/es Sociales de la Municipalidad de Quinta Normal vinculadas al problema del hambre (2019-2021).
Catherine Hope
Estefanía Carrasco Barra
Manuel Mora Torres
María Pichihuencho Cisternas

(Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo).

Sobre la muestra de expertos respecto al problema del hambre y el Trabajo Social en contexto de crisis, para conocer la visión del mundo académico local, se elabora un cuadro a partir del trabajo de inserción en el campo.

Cuadro N°6. Expertos.

Experto/a	Área
Héctor Bravo Román	(Ex)asesor de la Dirección Nacional y jefe de Gabinete del Subdirector Nacional del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), organismo dependiente del Ministerio de Agricultura.
Paula Vidal Molina	Doctora en Servicio Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro, actualmente coordinadora del Magíster en Trabajo Social de la Universidad de Chile.

(Fuente: elaboración propia).

4. Selección de muestra.

En correspondencia con los objetivos de investigación, se seleccionaron las FOP de Quinta Normal cuya acción social se orientó a paliar el problema de hambre entre los años 2019-2021, y cuyo contacto se estableció a partir de una informante clave[36] y el trabajo de campo en los territorios donde éstas actúan. A posterior se realizó la selección de las y los trabajadores sociales cuyo ejercicio profesional se desarrolló en la Municipalidad de Quinta Normal entre los años 2020 y 2021. Y por último se seleccionaron los expertos propuestos para conocer su perspectiva sobre el problema del hambre y al Trabajo Social en contextos de crisis.

De acuerdo a lo anterior, la selección de muestras corresponde a la combinación de:

1) El muestreo no probabilístico de "muestras en cadena o por redes" conocido como "bola de nieve", técnica que nos permite identificar participantes clave que se agregan a la muestra, para preguntarles si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información, con fin a contactarlos e incluirlos a las muestras (Sampieri, 2014: 388).

2) Las "muestras por oportunidad", que permite pesquisar casos, que, de manera fortuita se presentan ante el investigador justo cuando lo necesita, o bien individuos que se requieren y que se reúnen por algún motivo ajeno a la investigación, lo que proporciona una oportunidad extraordinaria para reclutarlos (Sampieri, 2014: 389).

3) La "muestra intencional", cuyo uso nos permite seleccionar casos característicos de una población limitando la muestra solo a estos casos,

[36] Respecto al informante clave en la investigación social, estos son personas que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente de importancia de información a la vez que le abre el acceso a otras personas y a nuevos escenarios (Robledo, 2009).

generalmente se utiliza en escenarios en que la población es muy variable y la muestra muy pequeña (Otzen y Manterola, 2017).

De este modo la búsqueda se realizó a partir de informantes claves y la inserción en el campo de estudio, correspondiente a los lugares donde se desenvuelven territorialmente las organizaciones, tales como: actividades y encuentros de carácter político, social y cultural como el carnaval autogestionado de la comuna, ferias libres, foro-conversatorios, completadas, entre otras, lo que nos permitió generar los primeros acercamientos a los representantes y sus redes de organización. Asimismo se indaga en plataformas virtuales y redes sociales como Facebook e Instagram donde las organizaciones difunden sus actividades y encuentros.

De esta forma y tras el contacto directo con las y los representantes de las FOP de Quinta Normal escogidos para ser parte de la muestra de investigación, se seleccionó a:

1) Carmen Contreras Catrileo, representante “Olla Común Sara Gajardo”.
2) Pía Molina Torres, representante del “Comedor Popular Lo Franco”.
3) Waldo Gallegos Saball, representante “Asamblea Popular Lo Besa”.
4) Helena Toffoletti Fuenzalida, representante “Cooperativa Phujoyapu”.
5) Ximena Figueroa Cabrera, representante de la “Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía de Quinta Normal”.

Para la selección de profesionales del Trabajo Social en la Municipalidad de Quinta Normal, la búsqueda se realizó a través de visitas a las dependencias municipales e intercambio de correos electrónicos con la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO), siendo escogidos los siguientes profesionales:

1) Estefanía Contreras Barra, Trabajadora Social Municipalidad de Quinta Normal.
2) María Pichihuencho Cisterna, Trabajadora Social Municipalidad de Quinta Normal.
3) Manuel Mora Torres, Trabajador Social Municipalidad de Quinta Normal.

Por último, se contactan y seleccionan los expertos sobre el tema del hambre y el Trabajo Social en contextos de crisis:

1) Héctor Bravo Román, (ex)asesor de la Dirección Nacional y Jefe de Gabinete del Subdirector Nacional de Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), organismo dependiente del Ministerio de Agricultura.
2) Paula Vidal Molina, doctora en Servicio Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro, coordinadora del Magíster en Trabajo Social de la Universidad de Chile.

5. Métodos de recolección de información, técnica de análisis y procesamiento de datos.

En esta sección se exponen las técnicas y los métodos de análisis de la información en función de los objetivos de investigación propuestos. Respecto a la recolección de los datos, la investigación se basó en dos momentos principales: (1) la búsqueda, revisión y reflexión crítica de antecedentes relativos a los temas centrales que aborda la investigación, y (2) el contraste empírico con la recogida de datos, el trabajo de campo y el uso de herramientas metodológicas como la entrevista semiestructurada en profundidad, el grupo focal y la revisión de medios de comunicación escritos (boletines, panfletos, afiches, fanzines) y redes sociales (Facebook e Instagram), todas técnicas fundamentales para realizar el análisis y el procesamiento de los datos del fenómeno a estudiar.

5.1. Fuentes de información.

Para hacer inteligible la perspectiva totalidad de la investigación respecto al contexto sociohistórico de crisis capitalista y pandemia en el cual se desenvuelve la experiencia de las FOP de Quinta Normal entre los años 2019-2021 en Chile, durante todo el curso de la investigación se rastrea, ubica, consulta y contrasta la información proveniente de fuentes secundarias como: libros físicos, libros digitales, revistas físicas y revistas digitales de orientación científica, tesis, congresos, jornadas académicas, diarios digitales, boletines, informes, documentos, notas y encuestas, además de considerarse información proveniente de redes sociales como facebook, youtube e instagram, para dar cuenta de los aspectos teóricos e históricos sobre: (1) la actual crisis capitalista y pandemia, (2) el hambre y la crisis alimentaria mundial, (3) la tendencia al conflicto social, la acción colectiva y la organización popular frente al hambre en Chile, (4) la comuna de Quinta Normal y su historicidad, y, (5) el Trabajo Social y su relación con las políticas públicas y sociales en este contexto.

Para tal efecto, se revisó un total de 259 fuentes secundarias, clasificadas en 51 libros físicos, 54 libros digitales, 62 revistas digitales, 4 revistas físicas, 10 tesis, 3 jornadas de carácter académico, 34 documentos entre boletines, informes, balances, notas y encuestas, 17 diarios digitales, 20 páginas web, 1 video de facebook, 2 videos de youtube y 1 archivo de instagram.

5.2. Trabajo de campo.

Sobre el trabajo de inserción en el campo de estudio, Di Virgilio, Fraga, Najmias, Navarro, Perea y Plotno (2007), dirán que el trabajo de campo refiere a investigaciones que en su desarrollo atienden a la comprensión de fenómenos sociales en sus escenarios naturales, mediante la combinación de diversas fuentes de información, tales como observación y entrevistas (Di Virgilio, Fraga, Najmias, Navarro, Perea y Plotno, 2007:92). Esto implica la observación y el estudio de cómo viene y va la vida de grupos y personas en la cotidianidad, además de permitir adentrarnos en el ambiente social, con la intención

de interpretar las actividades de la gente que se encuentra inmersa en el (Soto y Durán, 2010: 257), sin ser extraños a ella, tanto en el ámbito físico como a los datos con los cuales se responden a los objetivos (Atencio, Gouveia y Lozada, 2011: 12). Para Sampieri (2014), esta orientación permite, entre otros aspectos: decidir en qué lugares específicos se recolectarán los datos y validar si la muestra o unidades de análisis se mantienen; observar lo que ocurre en el ambiente; adquirir el punto de vista interno de los participantes respecto al problema de investigación; recabar datos sobre los conceptos, lenguajes y maneras de expresión, historias y relaciones de los participantes; detectar procesos fundamentales en el ambiente; tomar notas y empezar a generar datos en forma de apuntes, mapas, esquemas, cuadros, diagramas y fotografías; y, elaborar los primeras descripciones del ambiente (Sampieri, 2014: 367-368).

Como tal, el trabajo de campo realizado consistió en tres instancias fundamentales. La primera fue el contacto de una informante clave, Belén Arias, estudiante de la Escuela de Trabajo Social UTEM, con quién en 2020 se llevó adelante una experiencia compartida en la realización del “Proyecto Alimentos UTEM”, consistente en la compra de grandes cantidades de alimentos a proveedores mayoristas locales para ser donados a las Ollas Comunes de la Región Metropolitana emergentes en el contexto de crisis y pandemia. Dicha experiencia, financiada con los fondos de la Universidad destinados al estamento estudiantil, se orientó a la compra de alimentos que fueron repartidos bajo la gestión de Belén, participante de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía y en conjunto a las Cooperativas Phujoyapu y Pueblo a Pueblo (ambas de Quinta Normal) basadas en la lógica de la economía solidaria. De esta forma fue posible la primera aproximación para conocer las experiencias de abastecimiento colectivo que se estaban gestando en la comuna de Quinta Normal.

Para el 2021 y en el contexto de la investigación, Belén nos invita a participar en la Quinta versión del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal (2021), espacio donde confluyen diversas individualidades, agrupaciones, colectivos y otras FOP que enfrentaron el problema del hambre en pandemia. El Carnaval se realizó la tarde del sábado 4 de diciembre en la Población Sara Gajardo, partiendo con un pasacalles que

partió en el frontis de la Escuela Antumalal[37], avanzó por Soberanía hasta Miguel de Cervantes y luego se dirigió al norte para terminar en el espacio que se encuentra en la esquina de las calles Sara Gajardo y Núñez de Balboa, donde se montó un escenario, se desplegaron lienzos, propaganda[38] y se habilitó un espacio para la venta de productos por parte de la vecindad del barrio, emprendimientos locales, familiares y de algunas FOP de Quinta Normal. Cuando llegamos a la Población nos reunimos con Belén quien ya estaba en el espacio de coordinación trabajando desde temprano junto con las y los organizadores del evento, a quienes se nos presenta y se les ofrece nuestra colaboración en cualquier tarea necesaria. En esta instancia se nos solicita apoyar con la habilitación de la calle Miguel de Cervantes para el tránsito de las comparsas, entregándonos un lienzo con información sobre la actividad. A posterior y dadas las altas temperaturas del día, para el transcurso de la tarde se observa cómo vecinas y vecinos se asomaban desde sus casas con mangueras para mojar la calle y refrescar el camino por donde pasaría la comparsa, mientras a nosotros se nos acercaban distintas personas para ofrecernos botellas de jugo y agua fría mientras esperábamos el pasacalles.

En este contexto se nos acercó Mérida, participante de la coordinación del Carnaval y de la Asamblea Popular Lo Besa, con quién se conversa y logra establecer los contactos para entrevistar a don Waldo Gallegos, vecino histórico de Lo Besa, representante de la asamblea y la olla común, el cual también es presentado posteriormente por Belén. Terminado el Pasacalles, la mayor parte de las comparsas se dirigieron a la Escuela Antumalal para cambiarse ropa y comer en una Olla Común que estaba justo frente a la entrada de los camarines de la Escuela (entrada lateral por calle Sara Gajardo), atendida por una mujer. Así conocimos a Carmen, quien se presentó como “Yoya” y nos dió su contacto para la realización de una entrevista a nombre de la Olla Común Sara Gajardo. Además nos presentó a Víctor, quien nos cuenta de su

[37] La Escuela se encontraba habilitada para la preparación del Carnaval y de las Comparsas que hacían parte del Pasacalles.

[38] Cabe destacar que el Carnaval Autogestionado de Quinta Normal no se trata de la mera realización de una fiesta. La propia convocatoria al Carnaval incluía la reivindicación de la protesta, la exigencia de justicia por las violaciones a los DDHH cometidos durante el Estallido Social y por la liberación de los presos y las presas políticas por protestar, discurso que se vio reflejado en la realización del carnaval.

participación en la Olla Común mediante coordinaciones con otras organizaciones y el aporte del *Pan Solidario*.

Avanzada la tarde, Belén nos presentó a Ximena, quién nos estuvo comentando sobre su experiencia en *Hambre de Rebeldía* y con quién se acordó realizar una posterior entrevista a nombre de dicho espacio. De esta forma se establecen los contactos con las y los representantes de la Olla Común Sara Gajardo, la Asamblea Popular Lo Besa con su Olla Común y la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, quienes fueron entrevistados en sus hogares a excepción de Hambre de Rebeldía, cuya entrevista fue realizada por Zoom. A posterior se retoman los contactos con la Cooperativa Phujoyapu, a quienes se entrevista en su almacén popular ubicado Teniente Bergmann 5297, Quinta Normal. Por último y para el primer semestre del 2022, se entrevista a Pía Molina, representante del Comedor Popular Lo Franco, organización contactada a través de la búsqueda de organizaciones populares en redes sociales como facebook e instagram, donde estaban publicados sus datos de contacto y del cual se concreta la entrevista vía Zoom.

La segunda parte del trabajo de campo consistió en el contacto de expertos en los temas relativos al problema del hambre en Chile, y la relación que existe entre el contexto de crisis capitalista y el Trabajo Social en pandemia, con fin a contrastar y complementar la realidad estudiada con los planteos de expertos en los temas que forman el problema de investigación, para lo cual por un lado se contactó al profesor de la Facultad de Administración y Economía (FAE) de la UTEM, Héctor Bravo Román, en su calidad de (ex)asesor de la Dirección Nacional y (ex) jefe de Gabinete del Subdirector Nacional del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), organismo dependiente del Ministerio de Agricultura, y, por el otro, se contactó a la doctora en Servicio Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro, profesora y coordinadora del Magíster en Trabajo Social de la Universidad de Chile.

Por último, la tercera parte del trabajo de campo fue la visita a la Ilustre Municipalidad de Quinta Normal y el contacto con Catherine Hope, directora del Departamento Técnico Social de DIDECO, con quien vía correos se logra coordinar la

instancia para realizar un grupo focal presencial con tres asistentes sociales de distintas áreas de DIDECO, como lo fueron Estefanía Contreras, María Pichihuencho y Manuel Mora, quienes nos permitieron conocer su experiencia de intervención profesional en pandemia y acceder a la grabación de los relatos sobre la política de asistencia social del Estado y las tensiones que enfrentaron en el contexto de crisis.

5.3. Técnicas de recolección de información.

Para obtener información cualitativa del contexto sociohistórico de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), del problema del hambre en Chile y la experiencia de las FOP de Quinta Normal, del Trabajo Social y la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad en dicho contexto, las técnicas de recolección de información aplicadas en el trabajo de campo se describen en el cuadro N°7.

Cuadro N°7. Técnicas de recolección de información.

Técnica de recolección	Explicación
Observación cualitativa	Permite explorar y describir ambientes, comunidades, subculturas y los aspectos de la vida social, analizando sus significados y a los actores que la generan (Eddy, 2008; Patton, 2002; y Grinnell, 1997; citados en Sampieri, 2014:399). Asimismo permite comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones, experiencias o circunstancias, los eventos que suceden al paso del tiempo y los patrones que se desarrollan (Miles, Huberman y Saldaña, 2013; y Jorgensen, 1989; citados en Sampieri, 2014:399).
Entrevista en profundidad semiestructurada	Permite generar la instancia para conversar e intercambiar información entre entrevistador y entrevistado, por medio de preguntas y respuestas que hacen posible la comunicación y la construcción de significados respecto a un tema (Janesick, 1998, citado en Sampieri, 2014:403). Se plantea en profundidad en tanto el instrumento apunta a conocer las "maneras de pensar, sentir y actuar [...] de los sujetos sociales pertenecientes a determinados contextos" (Gainza, 2006:35, citado en Duarte, 2017:302), y semiestructurada en tanto se basa en "una guía de asuntos o preguntas, donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información" (Sampieri, 2014:403).
Grupo focal	Permite investigar los relatos para encontrar la "experiencia" y recolectar

	la información que permite conocer las “racionalidades” que organizan la acción, accediendo a la dimensión práctica de los mundos sociales sostenidos en los consensos cognitivos respecto de lo “real” (Canales, 2017:267-268). Como tal, el grupo focal tiene por objeto el análisis y la interpretación de los sentidos de la acción, se trata principalmente de reconstruir con el informante investigado todas las perspectivas comprensivas o interpretativas que el sujeto “computó” o supo, como obviedad o explícitamente, al darse la situación o acción investigada (Canales, 2017: 279).
Medios de comunicación y redes sociales	El análisis de medios de comunicación y redes sociales en tanto técnica de investigación, permite entender el mundo como un conjunto de relaciones sociales donde todo está interconectado, en un contexto donde los elementos son interdependientes, permitiendo recolectar, sistematizar y analizar información proveniente de las FOP a estudiar.

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

5.4. Operacionalización de los instrumentos de recolección de información.

Para la construcción y operacionalización de los instrumentos de recolección de información se elaboró un cuadro con tópicos relativos a los dos objetivos generales que persigue el estudio, dando paso a la formulación de una serie de preguntas base que dieron forma a las entrevistas semiestructuradas en profundidad dirigidas a conocer la experiencia de las FOP y la visión de los expertos en el tema, a la vez que permitió generar las preguntas para la pauta del grupo focal con las y los trabajadores sociales de la municipalidad de Quinta Normal, dirigida a analizar las tensiones que enfrenta el quehacer profesional de la comuna frente a la crisis; instrumentos todos adjuntos en los Anexos N°2 y 3.

Cuadro N°8. Operacionalización de instrumentos.

Objetivo	Tópicos	Preguntas base
1. Conocer las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal y su experiencia frente al problema del hambre en Chile en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).	Contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).	¿Creen que el mundo y el sistema en el que convivimos atraviesa una crisis desde antes de la pandemia?
	Hambre en Chile y en la comuna de Quinta Normal.	¿Piensan que existe hambre y problemas relativos a una crisis alimentaria?
	Formas de organización popular frente al hambre en Quinta Normal.	¿Cuáles fueron las principales motivaciones y objetivos para organizarse y enfrentar el problema del hambre en Quinta Normal?
2.- Analizar las tensiones y desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado y las organizaciones populares en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021)	Actividades del Trabajo Social frente al hambre pandemia	¿Qué tareas se realizaron frente al problema del hambre, cómo se aborda el tema desde la municipalidad y la profesión?
	Tensiones de la intervención social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico sanitaria y la política de asistencia social del Estado	¿Cuál fue la vinculación con la política de asistencia social del Estado frente al hambre?
		¿Cuál fue la vinculación con las FOP de Quinta Normal?
		¿Qué tensiones se presentaron en su experiencia de intervención respecto al problema del hambre en el marco de la crisis y la pandemia?
	Desafíos del Trabajo Social frente a la crisis sistémico-sanitaria	¿Cuáles son los desafíos para el futuro del Trabajo Social frente a la crisis sistémica y sanitaria?

(Fuente: elaboración propia).

5.5. Análisis y procesamiento de datos.

Para el procesamiento de los datos se utilizará el análisis categorial como técnica para conocer y describir la experiencia y la subjetivación que las FOP de Quinta Normal tienen frente al problema del hambre en los marcos de la crisis del capital y la pandemia. De igual forma se utilizará esta técnica para analizar las tensiones que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en la Municipalidad de la comuna. De acuerdo con Aristizábal y Galeano (2008), el sistema categorial en línea con los objetivos, las dimensiones y el marco teórico de la investigación, orienta la construcción de referentes conceptuales que dotan de sentido a las categorías, permitiendo establecer las articulaciones entre ellas, identificar matices y divergencias conceptuales, lo que a su vez orienta, entre otros aspectos, el diseño de instrumentos, la recolección y generación de información proveniente de múltiples fuentes documentales y primarias, su registro ordenado, la sistematización y el análisis (Aristizábal y Galeano, 2008: 164).

5.6. Aspectos éticos para la investigación.

En este apartado se exponen los aspectos éticos que implica la investigación para el uso de la información recolectada y el anonimato de los entrevistados.

5.6.1. Uso de la información.

Los datos e información recolectada serán utilizados con fines académicos, resguardando las ideas objetivadas en una entrevista consentida por medio de una carta firmada por las y los entrevistados[39], esto considera el uso académico, su divulgación y retroalimentación entre la comunidad educativa correspondiente a la universidad, estudiantes y académicos, asimismo para las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre en pandemia, para lo cual se ofrece el anonimato de la identidad de los dirigentes y/o participantes de la organización.

[39] El consentimiento informado se adjunta en el Anexo N°1 de la investigación.

5.6.2. Sobre el anonimato de los entrevistados.

Para los fines de esta investigación se hace necesario el planteamiento del anonimato respecto a la publicación de las reflexiones de los entrevistados. Sin embargo, las y los representantes de las FOP participantes del estudio muestran interés en la divulgación de sus ideas, rechazando el anonimato para contribuir a la visibilización de su lucha contra el hambre en pandemia.

5.7. Pauta de entrevista.

La pauta de entrevista semiestructurada en profundidad para conocer las FOP y su experiencia contra el hambre en Quinta Normal, fue elaborada tomando como referencia la pauta de entrevista aplicada por Quezada (2017: 53-56) en su tesis *Formas de asociatividad inmigrante latinoamericana en la Región Metropolitana. Discursos respecto a la política pública vinculada a migración, y sobre las prácticas cotidianas de clasificación/racialización/sexualización en la sociedad chilena*, desarrollada en el marco del proyecto Fondecyt N°1130203: “Inmigrantes ‘negros’ en Chile: Prácticas cotidianas de racialización/sexualización” dirigida a inmigrantes latinoamericanos que participan en asociaciones entre inmigrantes. Esta pauta se adjunta en el Anexo N°2 junto a la pauta de entrevista a los expertos en el Anexo N°3.

5.8. Pauta Grupo Focal

En línea con lo anterior, la la pauta que orienta el Grupo Focal constituido con las y los Trabajadores Sociales de la Municipalidad de Quinta Normal, se basa en las siguientes preguntas:

1) Nombre, edad, nivel educacional, departamento al que pertenecen y cargo y antiguedad del cargo.

2) Diagnóstico de la comuna en pandemia.

3) Metodología y planificación de la intervención.

4) Tareas realizadas frente al hambre, como se comprende este tema desde la municipalidad y la profesión.

5) Vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia.

6) Vinculación con las FOP de Quinta Normal.

7) Tensiones presentes en la experiencia de intervención respecto al problema del hambre en el contexto de crisis y pandemia.

8) Desafíos para el futuro del Trabajo Social frente a la crisis sistémico-sanitaria.

5.9. Carta Gantt.

Cuadro N°9. Carta Gantt del proceso de investigación.

Actividad	**Mes**																
	1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**11**	**12**	**13**	**14**	**15**	**16**	**17**
Antecedentes generales de la investigación y planteamiento del problema	**X**	**X**	**X**	**X**	**X**	**X**											
Chile en la crisis sistémica del capitalismo mundial, una época de conflicto social, crisis política y rebelión popular (2007-2019)	**X**	**X**	**X**	**X**													
La Covid-19, el hambre y la política de asistencia social del Estado (2020-2021)				**X**	**X**	**X**											
Quinta Normal: hambre y organización popular en pandemia (2019-2021)				**X**	**X**	**X**											
El Trabajo Social entre la crisis y la pandemia						**X**	**X**	**X**									
Formulación del problema de investigación	**X**	**X**	**X**														
Marco metodológico				**X**	**X**	**X**	**X**										
Trabajo de campo										**X**	**X**	**X**	**X**	**X**			
Entrevistas a representantes de las organizaciones populares de Quinta												**X**	**X**	**X**			

Normal																	
Entrevistas a expertos													X				
Grupo Focal con trabajadores sociales de la municipalidad de Quinta Normal														X			
Revisión de medios web y redes sociales	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X					
Plan de análisis					X	X											
Marco teórico				X	X	X	X	X	X	X	X	X					
Contexto socio histórico de crisis sistémica del capitalismo mundial y pandemia en Chile, elementos para la teorización.				X	X	X											
El problema del hambre en Chile.						X	X	X									
Conflicto social, acción colectiva y organización popular frente al hambre en Chile.				X	X	X											
Quinta Normal y las Formas de Organización Popular frente al hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).								X	X	X							
La política de asistencia social y el quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en pandemia.											X	X					
Análisis de la información.													X	X	X	X	X
Conclusiones de la investigación																X	X

(Fuente: elaboración propia).

5.10. Plan de análisis.

En línea con el punto 5.5 del marco metodológico, en el Cuadro N° 10 se organizan y operacionalizan las categorías, subcategorías y conceptos analíticos por objetivo específico para el análisis estructurado de la información recolectada con fin a conocer, analizar, caracterizar, describir e interpretar el fenómeno propuesto a partir de la información cualitativa obtenida en el trabajo de campo.

De esta forma, para el análisis del objetivo específico "a", y la categoría "Formas de Organización Popular (FOP) de Quinta Normal", estas serán identificadas en función de sus objetivos y características principales según los conceptos de Hardy (1984; 1985; 1986; 2020) y Razeto (1984; 2010), quienes las definen como: Organizaciones Poblaciones Políticas (OPP), Economía solidaria, Organizaciones de Subsistencia (OS), Organizaciones Económicas Populares (OEP), Ollas Comunes y Comprando Juntos.

Para el objetivo específico "b", y la categoría de "Experiencia de Organización de la FOP de Quinta Normal", y las subcategorías de (1) "Experiencia política", (2) "Aspectos identitarios y socioculturales" y (3) "Recursos de organización", el análisis conceptual se ordenará de la siguiente forma:

(1) Experiencia política de la FOP: según Torres (2002; 2006) en referencia al Discurso político y la Acción Política.

(2) Aspectos identitarios y socioculturales de la FOP: según Torres (2006a), y Montañez y Delgado (1998) referente al Territorio, Organizaciones preexistentes, Narrativas Autobiográficas, Rasgos de distinguibilidad y Población Beneficiada, esta última definida por Hardy (2020).

(3) Recursos de la Organización: según los conceptos de recursos humanos, recursos materiales e infraestructura, y recursos monetarios y económicos definidos por Hardy (2020).

Para el objetivo "c", y la categoría de "Subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria y del problema del hambre en Chile" (2019-2021), las subcategorías a describir serán las

narrativas sobre: la crisis económica, la crisis política, el conflicto social, la crisis sanitaria y el hambre, ordenadas de la siguiente forma:

(1) Narrativa sobre la crisis económica: analizada según el concepto de crisis de valorización en Rieznik (2007), crisis sistémica y civilizatoria de Márquez (2010) y el de crisis estructural de Mészaros (2012).

(2) Narrativa sobre la crisis política: analizada como crisis de legitimidad de las instituciones neoliberales, estatales y financieras según (Márquez, 2010) (Cuadro N°15).

(3) Narrativa sobre el conflicto social: analizada según la definición de conflicto social de Holloway (2004) y Munera (1993, citado Gamba, 2014).

(4) Narrativa sobre la crisis sanitaria: analizada según el concepto de emergencia de salud pública de interés nacional de la OMS (en Deutsche, 2020, citado en Observatorio de Crisis USACH, 2021: 9).

(5) Narrativa sobre el problema del hambre: analizada según el concepto de crisis alimentaria según Rubio (2014, citada en Cortés, 2016: 616), el cual aborda la expresión de una crisis alimentaria, energética y financiera que redunda en el alza de precios, profundizando la pobreza y la tendencia al hambre. Asimismo se utiliza el concepto de Inseguridad alimentaria según la FAO (et al, 2021: 60; et al, 2020: 21-22) y el de Soberanía alimentaria según La Vía Campesina (10 de Octubre de 2021: 2).

Para el análisis del objetivo específico “d”, relativo a la categoría de “Tensiones de las FOP con la política de asistencia social del Estado y la Municipalidad de Quinta Normal” (2019-2021), la subcategoría para el análisis es la “acción política” de la FOP (Torres, 2002; 2006a), con foco en su aspecto externo. Para ello se utilizará el concepto Modo de hacer externo, en tanto abarca la relación de las FOP con todo tipo de organizaciones, personas o instituciones, considerando tanto la relación de las organizaciones con el Estado y sus políticas, como con la Municipalidad.

Para el objetivo “e”, sobre las “Actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia” (2019-2021), correspondiente al segundo objetivo general que persigue el estudio, este será analizado a partir de:

(1) La situación de la comuna en pandemia, según el concepto de crisis estructural, sistémica y civilizatoria (Meszáros, 2012; Márquez, 2010; Rieznik, 2007).

(2) La experiencia de intervención del TS en pandemia, desde la perspectiva de la experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017: 278).

(3) Las tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria, desde la experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017: 278).

Por último, para el objetivo “f”, sobre las “Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria” (2019-2021), será analizado a partir de:

(4) Las condiciones laborales, según la experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017: 278), la relación conflictiva (Touraine, citado en Canache, 2002) y las tensiones (Del Valle, citada en Maquieira, 2008: 61-62).

(5) La vinculación con las FOP que enfrentan el hambre, según la relación conflictiva en el campo histórico, institucional y político (Touraine, citado en Canache, 2002).

(6) La vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia, según el concepto de relación conflictiva en el campo histórico, institucional y político (Touraine, citado en Canache, 2002).

Cuadro N° 10. Matriz categorial plan de análisis.

Objetivos generales	Objetivos específicos	Categorías	Subcategoría	Concepto analítico
1) Conocer las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal y la subjetivación de su experiencia frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile (2019-2021)	a) Identificar las formas de organización popular de Quinta Normal que enfrentaron el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).	Forma de Organización Popular (FOP) de Quinta Normal	Asamblea Popular Autoconvocada de lo Besa	Organizaciones Poblacionales Políticas (Hardy, 1985). Economía Solidaria (Razeto, 2010). Organizaciones de subsistencia (Hardy, 1985). Organizaciones Económicas Populares (Hardy y Razeto en NU. CEPAL, 1984). Ollas Comunes (Hardy, 2020). Comprando Juntos (Hardy, 2020).
			Comedor Popular Lo Franco	
			Olla Común Sara Gajardo	
			Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía	
			Cooperativa Phujoyapu	
	b) Describir la experiencia de organización que las FOP de Quinta Normal tienen frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).	Experiencia de organización de las FOP de Quinta Normal	Experiencia Política	Discurso político (Torres, 2002, 2006).
				Acción Política (Torres, 2002; 2006).
			Aspectos identitarios y socioculturales	Territorio (Montañez y Delgado, 1998; Torres, 2006a).

				Organizaciones preexistentes (Torres, 2006a).
				Narrativas autobiográficas (Torres, 2006a).
				Rasgos de distinguibilidad (Torres, 2006a).
				Población Beneficiada (Hardy, 2020).
			Recursos de la organización	Recursos Humanos (Hardy, 2020).
				Recursos Materiales e infraestructura (Hardy, 2020).
				Recursos monetarios y económicos (Hardy, 2020).
	c) Describir la subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia en el cual emergen las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal frente al problema del hambre en Chile (2019-2021)	Subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria y del problema del hambre en Chile (2019-2021)	Narrativa sobre la crisis económica	Narrativas autobiográficas (Torres, 2006a). Crisis estructural (Mészaros, 2012). Crisis sistémica y civilizatoria (Márquez, 2010).
			Narrativa sobre la crisis política	Narrativas autobiográficas (Torres, 2006a) Crisis institucional (Márquez, 2010).
			Narrativa sobre el conflicto	Narrativas autobiográficas (Torres,

			social	2006a) Conflicto social (Holloway, 2004; Munera, 1998, citado Gamba, 2014).
			Narrativa sobre la crisis sanitaria	Narrativas autobiográficas (Torres, 2006a) Emergencia de salud pública de interés nacional (OMS en Deutsche, 2020, citado en Observatorio de Crisis USACH, 2021).
			Narrativa sobre el hambre en pandemia	Narrativas autobiográficas (Torres, 2006a) Crisis alimentaria (Rubio, 2014, citada en Cortés, 2016) . Inseguridad alimentaria (FAO et al, 2021; et al, 2020). Soberanía alimentaria (La Vía Campesina, 10 de Octubre de 2021).
	d) Caracterizar las tensiones existentes entre las organizaciones populares que enfrentan el hambre en la comuna de Quinta Normal, la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad y el Trabajo Social (2020-2021).	Tensiones políticas de la FOP con la política de asistencia social del Estado y la Municipalidad de Quinta Normal	Acción Política de la FOP	Modo de hacer externo/ Relación con el Estado y sus políticas (Torres, 2002; 2006a).
				Modo de hacer externo/ Relación con la Municipalidad (Torres, 2002; 2006a).
2) Analizar las tensiones que enfrenta	e) Describir las actividades realizadas por el Trabajo Social de	Actividades del Trabajo Social de la	Situación de la comuna en pandemia	Crisis de valorización (Rieznik, 2007).

el quehacer profesional del Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado y las organizaciones populares que enfrentan el hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021)	la Municipalidad de Quinta Normal frente al problema del hambre en pandemia (2019-2020).	Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre pandemia (2019-2021)		Crisis estructural, sistémica y civilizatoria (Márquez, 2010). Crisis estructural (Meszáros, 2012).
			Experiencia de intervención social del Trabajo Social en pandemia	Experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017:278).
			Tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria	Experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017:278).
	f) Describir las tensiones y los desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en la Municipalidad de Quinta Normal frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2020-2021).	Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).	Condiciones laborales	Experiencia vivida (Merton, 1956, citado en Canales, 2017:278). Relación conflictiva (Touraine, citado en Canache, 2002). Tensiones (Del Valle, citada en Maquieira, 2008:61-62).
			Vinculación con las FOP que enfrentan el hambre en Quinta Normal	Relación conflictiva (Touraine, citado en Canache, 2002).
			Vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia	Relación conflictiva (Touraine, citado en Canache, 2002).

(Fuente: elaboración propia).

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO.

En la trayectoria hacia conocer las FOP de Quinta Normal y su experiencia contra el hambre, de igual forma para analizar las tensiones y desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), en este tercer capítulo se establecen las bases teóricas que permiten abstraer y comprender el fenómeno desde una perspectiva de *totalidad*. En ese sentido lo que distingue nuestra propuesta de investigación en Trabajo Social de la investigación en disciplinas como la economía, la historia o la sociología, es precisamente su enfoque teórico-crítico, orientado más allá de las fronteras disciplinares y los propios objetivos para una comprensión más profunda del fenómeno a estudiar, se trata de una orientación transdisciplinar de la investigación en Trabajo Social[40] que se nutre esencialmente de la interconexión, articulación, integración y fusión de los aportes de disciplinas como la economía, la historia, la antropología, la sociología, las ciencias sociales en general y otras ciencias como las ciencias médicas, con fin a conocer, analizar y describir la interrelación de los tópicos centrales que construyen la investigación.

En ese sentido, el marco teórico se divide en cinco partes que abordan: (1) los elementos teóricos conceptuales para comprender el contexto de crisis sistémica del capitalismo mundial y la pandemia desde la perspectiva crítica del Trabajo Social. (2) En la segunda parte se aborda la historia del problema del hambre, el derecho a la alimentación y las políticas alimentarias en Chile. (3) En la tercera parte se desarrollan los antecedentes teóricos para comprender las tendencias al conflicto social, la acción colectiva y la emergencia de las FOP frente al hambre. (4) En la cuarta parte se exponen los antecedentes sobre la comuna de Quinta Normal y los sectores del hambre en

[40] La perspectiva transdisciplinar en Trabajo Social (Evangelista, 2018), comprende esta como un proceso de "intersección disciplinar", en donde las fronteras de las disciplinas se articulan para formar un macro-campo de conocimiento y acción social, originario, nuevo integrador, transversal, que produce una Meta-disciplina (Sinay, 1999, citado en Evangelista, 2018:100). El prefijo "trans" refiere que va más allá de las disciplinas, pero a la vez las relaciona, las intersecta y la articula, por lo que puede ser definida como una cosmovisión orientada a visualizar, analizar, interpretar e intervenir en la realidad social "entre, intra, a través y más allá de las disciplinas" (Sinay, 1999, citado en Evangelista, 2018:101).

pandemia. (5) Y la última parte, se orienta a caracterizar la política de asistencia social del Estado y el quehacer del Trabajo Social frente al hambre en pandemia.

Primera parte. Contexto sociohistórico de crisis sistémica del capitalismo mundial y pandemia en Chile, fundamentos para la teorización.

1. El punto de partida (trans)disciplinar: Trabajo Social y Teoría Crítica.

Antes de avanzar a los fundamentos teóricos para la comprensión de la experiencia y la subjetivación de la crisis por parte de las FOP que enfrentan el hambre en Quinta Normal, de igual forma para aproximarnos a la experiencia de intervención del Trabajo Social de la Municipalidad de la comuna, cabe responde qué se entiende por Trabajo Social, qué es la teoría crítica y en qué momento se intersectan para delimitar el posicionamiento teórico desde donde se analiza y comprende el contexto sociohistórico que determina la presente investigación.

1.1. El Trabajo Social, la teoría crítica y la crítica en Trabajo Social.

Hacia la actualidad existen múltiples interpretaciones[41] respecto de la génesis, desarrollo, naturaleza y especificidad del Trabajo Social (en adelante TS), que, por cuestiones de extensión serán abordadas de modo general, con fin a re-conocer y re-encontrarnos con los aspectos disciplinares y profesionales de la carrera. No obstante, entre sus concepciones más comunes esta profesión ha sido considerada como una técnica, práctica, arte, tecnología, disciplina y ciencia, existiendo consenso en reconocerla como una carrera, profesión, gremio y disciplina científica (Alayón, 2018, citado en Evangelista, 2018:14).

En una definición más global, la Federación Internacional de Trabajadoras y Trabajadores Sociales (FITS), postula que

> El Trabajo Social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, el fortalecimiento y la liberación de las

[41] Solo en Latinoamérica entre 1956 y 1986 se identifica la existencia de 140 concepciones que han sido construidas en sintonía con el año de su producción, autor, país, condiciones sociopolíticas, influencia de organizaciones internacionales, estudios universitarios, congresos y otras instancias (Alayón, 1987).

> personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldado por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a los desafíos de la vida y aumentar el bienestar (FITS, 2018, citado en Evangelista, 2018:14).

Para autores como Kisnerman (1997), la *Asistencia Social*, el *Servicio Social* y el *Trabajo Social*, son distintas concepciones de una profesión que sigue construyéndose en una sociedad en permanente cambio. La Asistencia Social dirá, más próxima a la beneficencia, se define como una acción puntual tendiente a paliar las emergencias sociales, aquí el o la asistente social es protagonista de la acción que trabaja para las personas con necesidades materiales, las que son receptoras pasivas, espectadoras de lo que se hace. El "Servicio Social" por su parte, nace de la creación de asociaciones que institucionalizan la profesión, dotándola de una acción más sistematizada, más técnica, fundada en el reconocimiento de los derechos sociales de las personas de ser atendidas por el Estado en sus necesidades, primando la acción asistencialista de atender lo inmediato. El profesional sigue siendo dador, un mero facilitador de recursos, un solucionador de problemas, aséptico y por lo tanto ahistórico, descomprometido con los problemas de su tiempo. Su mirada está puesta más en lo individual aunque trabaje con grupos o comunidades[42]. Por último, el "Trabajo Social", acepción dada por la reconceptualización, pone énfasis en la realidad donde se producen los problemas de las personas, en él como los sujetos vivencian sus problemas y el cómo intervienen en la acción superadora de sus situaciones. El Trabajo Social en este marco suprime conceptos que provienen de la medicina, como síntoma, diagnóstico, tratamiento, así como el de cliente, reemplazando el marco conceptual por esquema conceptual, planteando a su vez que la teoría nunca está encerrada, terminada, a la vez que plantea

[42] Kisnerman (1997) plantea que tanto la Asistencia Social como el Servicio Social consideran a las personas como objetos, pues aunque no lo manifiesten, reproducen la ideología dominante a través del control llevado a cabo sobre el cotidiano de las personas, con el agregado de la generación de una dependencia profesional y de la institución que ejerce su protección por medio de prestaciones, a través de la cuales se realiza su manipulación política, puesto que al reproducir la dependencia, se reproduce la exclusión social (Kisnerman, 1997:57).

que que los métodos de caso, grupo y comunidad, no son un método único. En ese sentido el trabajador social tiene una perspectiva comunitaria y global, es un movilizador de relaciones humanas para que los actores logren organizadamente sus objetivos, este no niega atender las urgencias de la pobreza, pero sí entiende que debe ser realizada como una acción de apoyo, de refuerzo, de prevención en un proyecto más integral (Kisnerman, 1997:57).

En lo que respecta a la historicidad del TS como construcción social, disciplinar y profesional de la modernidad, Evangelista (2018) distingue cuatro trayectorias que van desde la aparición del Trabajo Social al Trabajo Social contemporáneo, sintetizadas en el Cuadro N° 11.

Cuadro N°11. Trayectorias del Trabajo Social contemporáneo.

Trayectorias	Síntesis
Aparición del Trabajo Social	Surge en el marco de la Revolución Industrial, la Revolución Francesa, y la Declaración Universal de los Derechos Humanos entre los siglos XVIII y XIX, se trata de la modernidad y el capitalismo, la burguesía y el proletariado, época de aparición de los problemas de la clase obrera y de la creación de formas alternativas de apoyo y atención social en la base de procedimientos organizativos y técnicos para abordar la problemática social. El TS en este marco surge como vertiente de acción social del capitalismo para atenuar necesidades apoyando al individuo. En primera instancia surge como *práctica social*, luego como *profesión* funcional al capital desde fines del siglo XIX, hasta su institucionalización en distintos espacios de la práctica social, como la *Organización de la Caridad* en 1869 (Inglaterra) o las Escuelas de TS a inicios del siglo XX en América Latina, como la Escuela del dr Alejandro del Río en 1925 (Chile), entre otras.
Trabajo Social Tradicional	Éste se vincula con la ciencia, la teoría y los métodos en la base del *diagnóstico social* y el *tratamiento* que lleva adelante una de las pioneras del TS, Mary Richmond, que a su vez abre paso al TS de Grupos y al TS Comunitario, los que se insertan en el Estado, con énfasis en los espacios filantrópicos, la formación académica y la posterior profesionalización. Hacia los cincuenta, sesenta y setenta del siglo XX, el TS ya se reconoce profesionalmente frente al Estado y la sociedad en general, siendo legalizado, legitimado y reconocido institucionalmente. Por otra parte, para Latinoamérica en esta época se forma un *perfil desarrollista* del TS[43], orientado a contener los movimiento radicales post Revolución Cubana, bajo un discurso funcionalista vinculado al control y la integración social para la corrección de las disfuncionalidades, con fin a asegurar la

[43] Por "desarrollismo" se entiende la estrategia política y social diseñada en Estados Unidos y Europa por medio de la ONU, el BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que implica una política neocolonialista basada en la Alianza para el Progreso (Evangelista, 2018: 63).

	estabilidad y la gobernabilidad.
Reconceptualización[44]	Se trata de un movimiento que inicia en América del Sur hacia el último tercio del siglo XX, impulsando la creación de un TS *alternativo* y *crítico*, dotado de una perspectiva teórico política para comprender las causas de las problemáticas sociales. Se trata de un enfoque que reconoce el origen de la desigualdad social en las relaciones de explotación del capitalismo, cuestionando la propuesta de integración, control y hegemonía de los individuos "disfuncionales" concebidas en el TS Tradicional-Desarrollista. Con la reconceptualización se postula la dialéctica como sustento filosófico e histórico del TS, de su cuerpo teórico, metodológico y sus finalidades, de las prácticas profesionales y de los objetivos inmediatos y estratégicos del TS frente a los alcances, productos y resultados de la práctica en el contexto de un sistema excluyente y marginador. Se trata de un TS que busca alcanzar nuevas bases de legitimidad de la acción profesional del asistente social, que, en el reconocimiento de las contradicciones sociales presentes en las condiciones del ejercicio profesional busca ponerse al servicio de los usuarios y los intereses de los sectores dominados de la sociedad, formando parte de un movimiento más general, determinado por el enfrentamiento y la correlación de fuerzas entre las clases fundamentales de la sociedad (Iamamoto, 1996: 67, citada en Evangelista, 2018: 66).
Trabajo Social Contemporáneo	El TS de nuestro tiempo, se dota de las opciones teóricas y paradigmas de la modernidad (el clínico individualista, el positivista, el funcionalista y el crítico) y coexiste con al menos seis perspectivas, el TS como profesión, como disciplina científica, como proceso formativo, como gremio, como proceso educativo y como compromiso social y político. Los principios de este TS se basan en la justicia social, la igualdad, la libertad, la participación, la liberación, la transformación, la diversidad, la pluriculturalidad, la inclusión y el consenso social, la horizontalidad y la dialogicidad, la conciencia de clase, la de género y de poder. Sobre los objetivos últimos del TS, estos se basan en el bienestar social, el combate a la pobreza, la equidad social, la reproducción de la fuerza de trabajo y de acumulación de capital, el control social y la formación de sujetos sociales; perspectivas que no obstante su coexistencia, enfrentamiento y tensiones, interactúan de igual modo dentro del contexto socio-histórico específico.

(Fuente: elaboración propia en base a Evangelista, 2018: 55-87).

[44] En tanto movimiento diverso, la reconceptualización implicó al menos cinco tendencias críticas al interior de la profesión, como fueron las posturas "radical", "militante", "autogestiva", "institucional" y "académica". A su vez, el proceso de reconceptualización constituyó el intento de quiebre con los paradigmas de la modernidad occidental, comprendiendo a Latinoamérica como una región diferente en el sistema-mundo. En su expresión más reciente este movimiento no termina con la caída del socialismo real y los supuestos del "fin de la historia", este sigue un continuum de crítica y autocrítica disciplinar, teórica, metodológica y práctica, orientadas a la construcción de nuevas identidades profesionales más horizontales, participativas, pluralistas, incluyentes, liberadoras, transformadoras, basadas en utopías locales, parciales, acumulativas y articuladas entre sí (Evangelista, 2018: 68).

Respecto al debate disciplinar latinoamericano, Montaño (1998) plantea que existen dos grandes interpretaciones sobre la historia del Servicio Social (SS) contemporáneo, dos tesis sobre la naturaleza y el proceso de génesis de la profesión/disciplina, que, por diferencias temporales no se confrontan abiertamente, sin embargo se contraponen: la perspectiva endogenista y la perspectiva histórico-crítica. De modo general la *perspectiva endogenista*[45] sostenida por autores como Herman Kruse, Ezequiel Ander-Egg, Natalio Kisnerman, Juan Barreix, entre otros, van a plantear que el origen del SS se encuentra en la evolución, organización y profesionalización de las antiguas formas de ayuda social como la caridad y la filantropía, ahora vinculadas a la intervención de la cuestión social. Por otra parte, la *perspectiva histórico-crítica* sostenida por Marilda Iamamoto, José Paulo Netto, Vicente de Paula Faleiros, María Lúcia Martinelli, Manuel Manrique Castro, entre otros, en oposición a la perspectiva anterior entienden el surgimiento del TS como un subproducto de los proyectos político-económicos que operan en el desarrollo histórico, lugar donde se reproduce material e ideológicamente la fracción de clase hegemónica en un contexto donde el capital monopolista y el Estado toman para sí las respuestas de la cuestión social (Montaño, 1998: 10-20).

De acuerdo a Montaño (1998), la tesis endogenista básicamente postula que la naturaleza y funcionalidad profesional aparecen como una forma de ayuda más

[45] Los análisis de esta tesis sobre la génesis e historia del Servicio Social, derivan de una perspectiva teórico-metodológica que entiende la historia como una crónica de hechos y sucesos, como historiografía (Netto, 1997: 63, citado en Montaño, 1998: 18), se trata de una perspectiva donde la historia y la sociedad son puestas apenas como el escenario de desarrollo profesional, no como su determinante, como dirá el autor, "no aparece un análisis del contexto social, económico y político como determinante o condicionante del proceso de creación de esta profesión, (...) [predomina una] visión de externalidad, de exterioridad, en la consideración de lo social para el análisis de la historia profesional" (Montaño, 1998:18-19). En la tesis endogenista no se analizan las luchas de clases fundamentales desde donde se elaboran proyectos de sociedad antagónicos, lo que encubre el vínculo de la profesión con la clase dominante, con el Estado como instrumento referido al proyecto de clase, se concibe a penas como campo privilegiado de empleo de estos profesionales; no se considera el papel que el Servicio Social representa en el orden social, el Servicio Social en esta perspectiva no cumple una función socioeconómica y política dentro de este orden, su tarea se considera autónomamente en la prestación de servicios a personas, grupos o comunidades particulares, se ve apenas al asistente social y las funciones que desempeña en relación a los usuarios o destinatarios de su intervención; no se consigue visualizar el papel del Servicio Social en relación a la institución empleadora y en relación al orden socioeconómico y político (Montaño, 1998: 19)

organizada, evolucionada y tecnificada que las anteriores caridad y filantropía, ahora vinculadas al tratamiento de la cuestión social, en este enfoque se concibe la relación con las “formas anteriores” de ayuda/Servicio Social como una relación de continuidad, fundante en la idea de “evolución” entre las diversas formas de ayuda hasta llegar al Trabajo Social. Por otra parte, en la tesis histórica-crítica, la naturaleza y funcionalidad de las “protoformas profesionales” debe ser entendida como formas de ayuda que tienen como fundamento una misión “moral o religiosa”, por tanto, mesiánica, misionaria, de apostolado, que parte de la vocación personal de la ayuda al prójimo, se trata de la misión confesional cristiana de la caridad o la misión moral de la filantropía que intenta por esa vía revertir las injusticias sociales. Por el contrario, en la perspectiva histórico-crítica la naturaleza y funcionalidad del Trabajo Social no recae en la ayuda como práctica altruista, sino que es entendida en relación a su funcionalidad con el orden social capitalista, cuando el Estado toma para sí la cuestión social mediante las políticas sociales, lo que recae en una función legitimadora del orden y la acumulación capitalista, dotando de un carácter político-económico y no altruista a la profesión, lo que permite entender la relación “protoformas de ayuda-Trabajo Social” como una relación de ruptura. Por último, cabe destacar que estas tesis engendran la contraposición “particularismo-evolucionismo” versus la “totalidad” como perspectiva (Montaño, 1998: 34-35).

Dicho esto, la perspectiva histórico-crítica desde donde se posiciona la caracterización teórica del fenómeno a estudiar, da cuenta que va a ser en la *cuestión social* donde el Trabajo Social ejerce su intervención, en medio del conjunto de desigualdades que configuran la sociedad capitalista madura en los marcos de una globalización basada en una producción social cada vez más colectiva del trabajo y en una apropiación de sus frutos cada vez más privada y monopolizada por una parte de la sociedad, lo que redunda contradictoriamente en la enorme posibilidad que posee el ser humano de acceder a la naturaleza, la cultura, la ciencia y desarrollar fuerzas productivas, en contraste a la brecha que existe entre la concentración/acumulación de capital y la producción creciente de miseria expresa en la pauperización de las condiciones de vida de la mayoría de la población (Iamamoto, 2003).

Lejos de una concepción romántica de la profesión, Iamamoto (2002) explica que las y los asistentes sociales son trabajadores asalariados que venden su fuerza de trabajo especializado a entidades empleadoras como el Estado, empresas privadas, entidades filantrópicas y otras organizaciones de la sociedad civil -organizaciones no gubernamentales, ONGs-, a cambio de un salario. En este lugar la profesión se produce, en cuanto trabajo socialmente necesario que produce servicios, que atiende necesidades sociales y tiene una utilidad social, sea en la empresa capitalista, contribuyendo a la reproducción del trabajador que crea riqueza, o en el Estado participando del proceso de distribución del fondo público de la riqueza social, contribuyendo a la defensa y realización de los derechos sociales, de la ciudadanía, de la gestión pública, en la democratización del poder, en el proceso de construcción de una contrahegemonía al interior de las relaciones de clase, o reforzando las estructuras de poder preexistentes; es decir, nuestra profesión se basa en un trabajo/intervención situado en el campo de lo teórico-metodológico, cuya dimensión política se realiza en el mercado de trabajo porque se depende de un salario para sobrevivir, sin embargo, el desafío de intervención es triple plantea la autora, en tanto implica una dimensión ético-política, además de una competencia técnico-operativa para la elección de estrategias de acción que requieren un conocimiento de las condiciones y las relaciones en el trabajo donde nos insertamos (Iamamoto, 2002).

Cabe destacar en sintonía con esta perspectiva, que el Trabajo Social frente a contextos de crisis interviene en las desigualdades de la cuestión social tal como es vivida por los sujetos en los territorios, en el trabajo, en la familia, en el área de vivienda, de salud, en la asistencia pública, entre otras, constituyéndose como un agente profesional que implementa políticas sociales y públicas, actuando en relación directa con la población usuaria. La desigualdad dirá Iamamoto (2003), no sólo expresa la miseria social de un momento histórico determinado, sino también la rebeldía de las y los sujetos que la vivencian, las resisten y a ellas se oponen, será en esa tensión dada entre la reproducción de la desigualdad y la producción de la rebeldía el lugar donde trabajan las y los asistentes sociales, situados en ese terreno movidos por intereses sociales distintos, de los cuales no es posible abstraerse ni huir, porque construyen la vida en sociedad (Iamamoto, 2003: 41-42).

En línea con lo anterior y sobre la intersección del TS con la teoría crítica que da forma al TS crítico, Healy (2001) plantea que aunque la teoría crítica haya estado presente desde el nacimiento del Trabajo Social profesional, no será hasta los años setenta que estos se vinculan a partir del surgimiento de un cuerpo diferenciado de teorías prácticas críticas que influyen en la profesión/disciplina, dando paso a debates y posturas profesionales que ponen el énfasis en la complicidad de las y los trabajadores sociales en la reproducción de las condiciones de opresión, tanto en la práctica como fuera de ella, poniendo en perspectiva una práctica orientada hacia la eliminación de las causas estructurales de los problemas a los que se enfrentan los usuarios del servicio (Healy, 2001: 13). Como tal, Healy (2001) explica que el TS crítico e basa en las tradiciones intelectuales críticas y los movimientos sociales radicales, lugar desde donde se posicionan modelos alternativos de Trabajo Social, como lo son el Trabajo Social antirracista y multicultural, el Trabajo Social anti-opresor y anti-discriminativo, el Trabajo Social feminista, diversas ramas de trabajo comunitario, el Trabajo Social marxista, el radical, el Trabajo Social estructural y formas de investigación orientadas a la transformación social[46] (Healy, 2001: 13-14).

Sobre sus enfoques, estos se basan en el compromiso con las poblaciones oprimidas y empobrecidas; en la importancia del diálogo en las relaciones entre trabajadores y usuarios del servicio; en la función desempeñada por los sistemas sociales, económicos y políticos en la configuración de las experiencias individuales y las relaciones sociales, incluyendo las interacciones en el contexto de la práctica; y en un compromiso con el estudio del cambio, el movimiento hacia el cambio y la provocación del cambio, implicando una práctica crítica que se orienta hacia la transformación de los procesos y las estructuras que perpetúan la dominación y la explotación (Leonard, 1994: 10-17; Fine, 1992: 220; citados en Healy, 2001: 14). No obstante la diversidad de posiciones que forman parte de esta corriente, al interior de sus prácticas existe la aceptación general de las ideas de la ciencia social crítica acerca de la naturaleza del

[46] Los antecedentes intelectuales del Trabajo Social crítico se encuentran justamente en el conjunto de teorías sociales críticas: feminismo, marxismo, desarrollo comunitario, teoría radical de la educación, antipsiquiatría, la sociología radical, las teorías críticas sobre la raza y el carácter etnico y la teología de la liberación (Healy, 2001: 24).

mundo social y la existencia humana, al tiempo que se debate sobre los métodos de la práctica en relación a los enfoques de la práctica colectiva y los métodos de la práctica interpersonal (Healy, 2001: 25).

Por último, sobre el TS crítico[47] y la crítica en TS, Montaño (2019) explica que bajo distintas etiquetas se intenta definir/autodefinir el TS de orientación crítica, abundando calificaciones comunes como TS "revolucionario", "transformador", "popular", "alternativo", entre otros, lo que imprime de forma autónoma y desconectada de la historia, un "sentido" a la práctica profesional, constituyendo tanto un mesianismo como un endogenismo (Montaño, 1998; Iamamoto, 1997: 183, citados en Montaño, 2019: 9). Esta consideración por tanto, implica necesariamente delimitar en qué perspectiva se inscribe la crítica de la presente investigación.

Lejos de la crítica restauradora, moralista, doctrinaria, romántica y posmoderna, la crítica radical en Marx que orienta el estudio se diferencia de éstas en tanto ésta no trata de un rechazo a priori de lo existente, pues consiste en la incorporación y superación dialéctica de la realidad existente; tampoco puede ser crítica doctrinaria o moralista, en tanto consiste en el conocimiento aprehendido, por el pensamiento, de la realidad, reproduciendo el movimiento efectivo de la realidad; tampoco tiene una orientación restauradora, en tanto promueve la transformación histórica orientada por el progreso y la emancipación humana; por último, esta tampoco puede ser romántica, ingenua, superficial o puntual, posmoderna[48], puesto que en la perspectiva de totalidad

[47] El TS Crítico no remite a un grupo, tendencia o ideología al margen de la profesión, no es una "moda" como el "agente de cambio", el "animador sociocultural", el "servicio social alternativo" o el "gerente social", como explica Montaño (2019) este no puede ser reducido de forma "endogenista" a que una nueva denominación signifique una nueva función social de la profesión; el Trabajo Social crítico no representa una tentativa de refundación, ni autodeterminación de sus fundamentos y prácticas orientada a la transformación social, tampoco puede calificarse como "revolucionario", "transformador" o "popular", lo que representaría la visión mesiánica y endogenista; lo crítico en el Trabajo Social se expresa en una capacidad, una postura, una perspectiva (Montaño, 2019:15).

[48] De acuerdo con las periodizaciones del pensamiento crítico trazada por Keucheyan (2013), el "posmodernismo" es una corriente que refiere de los trabajos de Jean Francois Lyotard, Marshall Berman y Fredric Jameson, cuya hipótesis central plantea que la caída del Muro de Berlín en 1989 cierra el ciclo abierto por la Revolución Francesa de 1789. Sobre esa base, el posmodernismo en tanto concibe a la Revolución Francesa como el principio de la modernidad política, identifica a las Revoluciones Rusa y China como una continuidad del proyecto moderno

esta debe captar los fundamentos de los procesos, la esencia de los fenómenos, llegando a la esencia de la realidad social (Montaño, 2019: 10-12).

De acuerdo con Montaño (2019), la crítica no es un rechazo que niegue la realidad existente, la crítica parte de la realidad concreta y confronta el conocimiento teórico con la propia realidad, se trata, como explica Montaño (2019), de la crítica como "la reproducción intelectual del movimiento de la realidad, expresado con la mayor fidelidad posible". La crítica en sí, no es un estado mental, o un sentimiento, un espíritu de rebeldía, una pasión, es una crítica basada en la razón, en el pensamiento racional, como capacidad reflexiva del conocimiento científico crítico, el cual debe alimentarse de la indignación y la pasión que conduce al compromiso, al envolvimiento del sujeto, a la necesidad de transformar la realidad, al conocer para transformar (Montaño, 2019: 13-14).

Se trata principalmente de una capacidad, una postura, una perspectiva crítica teórico-metodológica, tanto para el análisis social y de los fenómenos sociales, como para el análisis de los determinantes y las causalidades de los fundamentos histórico-sociales y teórico-filosóficos, y de las potencialidades y límites de la práctica profesional en general o concreta. El Trabajo Social crítico Implica una "postura crítica", por tanto "ético-política" frente a la realidad que enfrenta, de las condiciones estructurales e institucionales, de los fundamentos y las modalidades operativas de las acciones que desarrolla inserto en las políticas sociales, de los valores y fundamentos que guían tales acciones y políticas; de igual forma implica una perspectiva crítica, por tanto "ideo-política" más allá del horizonte inmediato de la actividad práctica, llegando a una perspectiva de mayor alcance, como lo es la superación del orden que funda la explotación, las desigualdades sociales, la formas de discriminación y subalternización. Como sostiene el autor, el Servicio Social o Trabajo Social crítico, en realidad significa

---

y al fracaso de los regímenes comunistas como el fracaso conjunto de dicho proyecto. En esta hipótesis, básicamente se postula el abandono de las categorías intelectuales como razón, ciencia, tiempo, espacio, y las categorías políticas que refieren a la soberanía, la ciudadanía y el territorio, propias de la política moderna, para dar paso a planteamientos como "la organización en red", la importancia acordada a las "identidades", o la supuesta pérdida de soberanía de los Estados-nación en el marco de la globalización. Como tal la hipótesis posmoderna supone la desaparición de la forma moderna de la política (Keucheyan, 2013: 11-12).

la “crítica” en Trabajo Social, esto es, la crítica como herramienta de análisis y horizonte de acción profesional (Montaño, 2019: 16).

1.2. Dialéctica materialista y crítica de la economía política para la comprensión de la crisis mundial del capital.

Si en el primer capítulo de la investigación se desarrolla la descripción de los fenómenos que dan forma a la trayectoria de la crisis desde el 2007 hasta la irrupción de la pandemia, en este capítulo se desarrollan los aspectos teóricos para caracterizar y comprender la subjetivación del contexto sociohistórico del hambre y la organización popular en Quinta Normal.

En línea con lo anterior cabe destacar que tanto en las Ciencias Sociales como en el TS, la *teoría crítica* se asocia comúnmente tanto con los filósofos y sociólogos de la Escuela de Frankfurt, cuyos referentes son Max Horkheimer, Theodoro Adorno, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas (Villalobos, 2010), así como con las nuevas teorías críticas[49] que aparecen post caída del Muro de Berlín (1989), basadas, entre otras, en la teoría queer de Judith Butler, la metafísica del acontecimiento de Alan Badiou, la teoría del posmodernismo de Fredric Jameson, el poscolonialismo de Homi Bhabba y Gayatri Spivak, el open marxism de John Holloway y el neolacanianismo hegeliano de Zizek (Keucheyan, 2013:5). No obstante estas apuestas teóricas, por cuestiones de extensión en este estudio se refiere de teoría crítica en alusión directa a la construcción de conocimientos iniciada por Marx y Engels en el siglo XIX, cuya vigencia histórica permite adentrarnos desde la dialéctica materialista y la crítica de la economía política a la comprensión crítica de la crisis sistémica y sanitaria que impacta a Chile y el mundo, a partir de los aportes fundamentales de autores posmarxistas clásicos y occidentales como György Lukács, István Mészáros, Karel Kosík, Pablo Rieznik, Pablo Heller, Humberto Márquez, entre otros como Marilda Iamamoto, Paulo Netto y Carlos Montaño, representantes del Trabajo Social crítico latinoamericano.

[49] Entre otras perspectivas, las corrientes críticas actuales también abarcan perspectivas "antikantianas", como el nietzscheanismo francés inspirado en las obras de Michael Foucault y Gilles Deleuze y las categorías sociales, raciales y sexuales trabajadas por estos. Como explica Keucheyan (2013), la crítica del sistema en estos autores es de geometría variable, en tanto, algunos autores de orientación marxista adoptan el punto de vista de "totalidad", y otros de orientación postestructural cuestionan hasta la posibilidad misma de semejante punto de vista (Keucheyan, 2013: 8, 15).

Dicho esto, la coyuntura histórica en la que se forman las teorías críticas les imprime sus principales características. El “marxismo clásico” desde donde se posiciona el estudio por ejemplo, iniciado por Engels posterior a la muerte de Marx y continuado por teóricos, intelectuales y dirigentes de partidos que van desde Kautsky a Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y Otto Bauer, aparece en momentos de turbulencias políticas que desembocan en la Primera Guerra Mundial (1914) y la Revolución Rusa (1917), una época de catástrofes sociales similar a la nuestra, en tanto -como dirá el autor- vivimos en una sociedad signada por el paro masivo, la precarización generalizada, la guerra global, el acrecentamiento de la desigualdad entre Norte-Sur y la aproximación de una crisis ecológica inminente; sin embargo, difiere de su similitud en tanto no se visibiliza un “sujeto de la emancipación” (Keucheyan, 2013: 7). El “marxismo occidental” del ciclo 1924-1968 por su parte, representado en autores como Lukács, Korsh y Gramsci -en primera instancia-, Adorno, Sartre, Althusser, Marcuse y Della Vope -a posterior-, desde donde adoptamos la perspectiva ontológica del ser social de Lukács, se desarrolló en un período de estabilidad relativa del capitalismo y en un contexto donde parte de estos autores ya no tienen vínculos militantes con los partidos comunistas de sus países y donde los hay estos son complejos, efecto de un “marxismo ortodoxo” petrificado y dogmatizado que desde 1920 se instala como doctrina oficial de la Unión Soviética, lo que da paso al viraje de estos autores a los estudios de carácter abstracto, que entre otros aspectos están signados tanto por la creciente profesionalización de la actividad intelectual que aleja a los intelectuales marxistas de la política y de los partidos, como por las profesiones mismas de estos teóricos en su mayoría filósofos, estetas y epistemólogos, que producen saberes herméticos que no se vinculan con la estrategia política y se vuelven inaccesibles para el común de los obreros (Keucheyan, 2013: 7, 13-14).

Este encuadre permite distinguir la orientación de nuestra vuelta al análisis “clásico”, pues, los representantes del marxismo clásico desarrollan sus aportes teóricos determinados principalmente por su vínculo con las ciencias empíricas, con la historia, la economía y la sociología, en tanto necesitaban del saber empírico para la toma de decisiones (Keucheyan, 2013: 13). Sobre esa base, esta sección de la investigación considera tanto los aportes del marxismo clásico, como los del marxismo occidental, en

lo que respecta a la dialéctica materialista y la crítica de la economía política como herramienta de análisis fundamental para el conocimiento de la realidad, un método de interpretación crítica ineludible que permite acceder a la esencia de los problemas sociales que afectan a los sectores populares en el marco de la crisis.

a) Dialéctica materialista.

Sobre la dialéctica, Politzer (2008) en los cursos de filosofía dictados en la Universidad Obrera de París (1935-1936) explica que comúnmente el pensamiento dialéctico ha sido definido en su etimología como "el arte de discutir", sin embargo y por el contrario, en su sentido filosófico, la dialéctica remite a otra significación más profunda que relaciona el pensamiento metafísico de la contemplación y la lógica formal, cuya base considera el mundo como un conjunto de "cosas fijas", "establecidas", e "inmutables", con su oposición dialéctica en la base de la "contradicción" y el "movimiento". Como tal, la dialéctica remite a Hegel (1770-1831)[50], quien siguiendo el pensamiento de Heráclito (535 a. C. - 480 a. C.)[51] constata que en el universo todo se encuentra sujeto al movimiento y al cambio, nada se encuentra aislado, todo depende de todo (Politzer, 2008: 123-133). Su principio central es la contradicción, la filosofía hegeliana es una filosofía del devenir y hace de la contradicción la fuente de todo movimiento y de toda vida (Hegel, 1982: 72-74, citado en Bruno, 2016).

Como antítesis de la metafísica, Bruno (2011) explica que Marx rescata el elemento racional del método descubierto por Hegel, cuya inversión ontológica da paso a una dialéctica de carácter materialista fundada en el movimiento de la realidad concreta, esto es, en la comprensión de que el mundo debe explicarse por sí mismo y

[50] De la vertiente de la antigua dialéctica clásica, Hegel desarrolla su propia dialéctica como alternativa a la lógica tradicional, cuyo idealismo recae en su intento de superar las restricciones del dualismo de la filosofía moderna, como de la lógica aristotélica tradicional. Las obras centrales de Hegel son *Fenomenología del Espíritu* (1807), la *Ciencia de la lógica* (1812), Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas (1817) (Echeverría, 2012: 103-104).

[51] Conocido como el padre de la dialéctica, Heráclito plantea que "nada es inmóvil, todo fluye; jamás nos bañamos dos veces en el mismo río; porque nunca éste, en dos instantes sucesivos, es el mismo: de un momento a otro ha cambiado; se transformó en otro" (Heráclito, citado en Politzer, 2008: 81).

no por algo diferente o externo a él, lugar donde el sujeto-conciencia que conoce y actúa sobre lo real (praxis) es condicionado a la vez por ese despliegue mismo de lo real (historia). Esto no implica una vuelta mecanicista que cambia idea por materia, sino una perspectiva que concibe la realidad como una totalidad estructurada que se desarrolla y crea "totalidad concreta", la cual debe concebir la diferenciación, en el proceso de conocimiento, del concreto material y el concreto del pensamiento, a la vez que deberá sustentarse en las "ciencias reales" (Bruno, 2011).

Al respecto, la obra de Kosik (1967), *Dialéctica de lo concret*o, es fundamental para una comprensión más profunda del método materialista y dialéctico de Marx, que, desde luego, se expone de modo general, considerando los aspectos centrales que orientan la investigación. Como tal, en este estudio se reconoce la dialéctica como el pensamiento crítico que quiere comprender la "cosa misma" y se pregunta sistemáticamente cómo es posible llegar a la comprensión de la realidad (Kosík, 1967: 21).

Kosík (1967) explica que no es tan sencillo llegar a la "esencia" de los fenómenos y de la realidad social. Para captar la "cosa misma" y la "totalidad concreta", es necesario dar un "rodeo", destruir el mundo de la "pseudoconcreción" y develar su estructura[52], lo que, en este caso, significa develar la esencia de la crisis para comprender la subjetivación de la misma en las FOP que enfrentan y vivencian la experiencia del hambre en Quinta Normal, lo mismo para acceder a la experiencia de intervención profesional del TS. Se trata de una vuelta que va necesariamente más allá de lo "aparente" y de la "realidad inmediata" para reconocer la "representación" y el "concepto" de las cosas, como la distinción de dos formas y grados del conocimiento de la realidad, como dos cualidades propias de la praxis humana; que, en los marcos del contexto

[52] En consecuencia dirá Kosík (1967), la destrucción de la pseudoconcreción en tanto método crítico que nos permite develar la verdad del mundo real, se efectúa como (1) crítica revolucionaria de la praxis de la humanidad, que coincide con el devenir humano del ser humano, con el proceso de humanización del ser humano, cuyas etapas clave son las revoluciones sociales; (2) el pensamiento dialéctico, que disuelve el mundo fetichizado de la apariencia, para llegar a la realidad y a la "cosa misma"; y (3) la realización de la verdad y la creación de la realidad humana en un proceso ontogénico, donde cada individuo debe formarse una cultura y vivir su vida sin que nadie pueda sustituirle (Kosík, 1967: 25).

capitalista, nos permite comprender la praxis humana como praxis condicionada por su contexto, como actividad práctica históricamente determinada, unilateral y fragmentaria de los individuos, basada en la división social del trabajo, en la división de la sociedad en clases y la jerarquización creciente de las posiciones sociales que de ella deriva (Kosík, 1967: 15-16).

Captar la esencia de los fenómenos o la esencia de una determinada "cosa", "destruir el mundo de la pseudoconcreción" en este marco, significa fundamentalmente indagar y describir cómo se manifiesta esta cosa en dicho fenómeno y también cómo se oculta al mismo tiempo, es la comprensión del fenómeno lo que marca el acceso a la esencia. En el mundo de la pseudoconcreción, el aspecto fenoménico de la cosa en el que ésta se manifiesta y oculta, es la esencia misma, la "realidad" entendida como unidad del fenómeno y la esencia[53] (Kosík, 1967: 17).

Esto último permite comprender que el "conocimiento" concebido como una de las "formas" de la dialéctica, opere como descomposición del todo, y tanto "concepto" como "abstracción" tienen en esta concepción el significado de ser un método que descompone el todo unitario para poder reproducir mentalmente la estructura de la cosa y comprender la cosa[54]. Bajo este método de abstracción, Kosík (1967) explica que el dialéctico materialista prepara el terreno para la "destrucción de la pseudoconcreción" tanto de las ideas como de las condiciones, lo que hace posible la búsqueda para una explicación racional de la conexión interna entre el tiempo y las ideas. En este sentido el mundo real, oculto de la pseudoconcreción, no es el mundo de las condiciones reales en oposición a las irreales, o el mundo de la trascendencia en oposición a la ilusión

[53] Para Kosik (1967), la filosofía es una actividad indispensable para develar la esencia de los fenómenos, esta puede ser caracterizada como el esfuerzo sistemático y crítico tendiente a captar la cosa misma, la estructura oculta de la cosa. Nos explica que el concepto de la cosa es la comprensión de ella, y comprender lo que la cosa es, significa conocer su estructura, en un marco donde el rasgo más característico del conocimiento consiste en la descomposición del todo (Kosík, 1967: 19).

[54] En este marco, las categorías principales para la comprensión conceptual de la realidad que se investiga se dan por pares: fenómeno/esencia; mundo de la apariencia/mundo real; apariencia externa del fenómeno/ley del fenómeno; existencia real/núcleo interno, esencial; movimiento visible/movimiento real interno; representación/concepto; falsa conciencia/conciencia real; sistematización doctrinaria de las representaciones (ideología)/teoría y ciencia (Kosík, 1967: 22).

subjetiva, sino que es el mundo de la "praxis humana", la comprensión de la "realidad humano-social" como la "unidad de la producción y el producto, del sujeto y el objeto, de la génesis y la estructura" (Kosík, 1967: 24).

El método de "ascenso de lo abstracto a lo concreto" en tanto método del pensamiento, no es, el paso de un plano sensible a otro racional, sino un movimiento del pensamiento en el pensamiento; para que este movimiento avance de lo abstracto a lo concreto debe moverse en su propio elemento, es decir, en el plano abstracto, que es el plano de la "negación" de lo inmediato, de la evidencia y de lo concreto sensible. Como tal, el ascenso de lo abstracto a lo concreto es un movimiento en que cada comienzo es abstracto, cuya dialéctica consiste en la superación de dicha abstracción. En general, dicho ascenso es "un movimiento de la parte al todo y del todo a la parte, del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno, de la totalidad a la contradicción y de la contradicción a la totalidad, del objeto al sujeto y del sujeto al objeto" (Kosík, 1967: 35).

En la filosofía materialista la "totalidad concreta"[55] es ante todo la respuesta a la pregunta ¿qué es la realidad?, y en segunda, solo como resultado de la solución materialista a la interrogante anterior puede ser un principio epistemológico y una exigencia metodológica (Kosík, 1967: 35-38). Por otra parte, cabe destacar que la totalidad concreta no es un método que pretenda ingenuamente conocer "todos" los aspectos de la realidad y ofrecer un cuadro "total" de la realidad en sus múltiples aspectos y propiedades, sino que es una teoría de la realidad y de su conocimiento como realidad; no es un método para captar y describir todos los aspectos y procesos de la realidad, es la teoría de la realidad como totalidad concreta (Kosík, 1967: 40-41).

[55] La categoría de "totalidad" en la filosofía moderna, anunciada por primera vez por Spinoza, fue elaborada como concepto central que distingue polemicamente la dialéctica de la metafísica. Como explica Kosík (1967), la idea de totalidad que comprende la realidad en sus leyes internas y descubre, bajo la superficialidad y casualidad de los fenómenos, las conexiones internas y necesarias, se opone al empirismo que considera las manifestaciones fenoménicas y casuales, y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo de lo real; será el ángulo de la totalidad lo que hace comprensible la dialéctica de las leyes y de la casualidad de los fenómenos, de la esencia interna y de los aspectos fenoménicos de la realidad, de la parte y el todo, del producto y de la producción (Kosík, 1967: 38).

Se trata de una comprensión de la “realidad social” entendida como una totalidad de estructuras autónomas que se influencian recíprocamente; la totalidad es la creación de la producción social del ser humano (Kosík, 1967: 56-57). Para Rieznik (2007) en la misma línea de Kosík, el método dialéctico de Marx y Engels implica comprender que la realidad se encuentra en permanente transformación y que la frase de Hegel “todo lo que existe merece perecer”, ilustra que “todo lo que es, se transforma en lo que no es”; poniendo de relieve el carácter histórico de la realidad, pues las cosas suceden en un contexto determinado, en un momento, dentro de las coordenadas del gran movimiento en el que deben ser abordadas. Esto mismo lleva a comprender que en la ciencia no existen las verdades absolutas, pues todo está en movimiento, son verdades absolutas en un contexto determinado dentro de coordenadas precisas, son verdades relativas cuando el contexto cambia; la ciencia en este marco no sólo se erige como el camino del descubrimiento de la *verdad*, sino también como avance progresivo por aproximaciones sucesivas a verdades relativas que permiten la comprensión más amplia del todo, del mundo que se va transformando (Rieznik, 2007: 39-41).

Lo expuesto hasta aquí permite conectar con la interpretación materialista de la historia desde el sentido del movimiento, la contradicción y la comprensión de la realidad como totalidad. El punto de partida de esta concepción inicia su análisis concibiendo la realidad misma y su historicidad, esto es, considerando las condiciones mismas en las que se desenvuelven los fenómenos sociales, esto permite poner la experiencia y la subjetividad de las FOP de Quinta Normal en los marcos de la totalidad, es decir, de la crisis del sistema capitalista en su conjunto, lo que justifica la lógica de construcción teórica de la investigación desde los antecedentes a las conclusiones.

b) La crítica de la economía política.

Lejos del economicismo y la economía académica que vincula en el abstracto la noción de medios escasos y fines múltiples, en este estudio se comprende el *objeto de estudio* de la economía política como el estudio de la *forma social* específica e históricamente determinada que asume el *trabajo humano*, se trata de una concepción teórico-

metodológica donde la economía no es sinónimo de “producción”, sino, por el contrario, lo “económico” es la forma social histórica particular de la producción, esto es, de la actividad humana con la cual el ser humano elabora las condiciones materiales de su existencia (Rieznik, 2010: 13-22).

En tanto base para una crítica desde el TS, para Lukács (2018) la economía como centro de la ontología de Marx en modo alguno significa un “economicismo” de la visión del mundo, el viraje filosófico hacia el materialismo que culmina con el viraje a la economía, da cuenta que Marx contrapone la exigencia de una inscripción concreta materialista de todas las relaciones de la vida humana, ante todo las histórico-sociales, dando un énfasis central a la producción y reproducción de la vida humana, lugar donde aparecen las categorías centrales en torno al concepto de “trabajo” entendido este como “formador de valores de uso”, como “trabajo útil”; se trata de una condición de existencia independiente de todas las formas de sociedad humana, una necesidad natural para mediatizar el intercambio de materia entre el ser humano y la naturaleza que da forma a la vida misma del ser humano (Lukács, 2018: 69-70). Y por esto su relevancia fundamental para cualquier estudio de carácter crítico, lo mismo para comprender el hambre y la organización popular que la enfrenta en los marcos de las crisis.

Dicho esto, la economía política como ciencia social se concentra en el estudio y la indagación del tipo de relaciones sociales de producción de la época capitalista, esto es, de las relaciones existentes entre los seres humanos, tal como se desarrollan en nuestro tiempo (Rieznik, 2007: 46). Como dirá Marx (2001a) en el *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859), este método permite acercarnos a comprender tanto la anatomía de la sociedad civil, las relaciones sociales de producción, el desarrollo de fuerzas productivas, la estructura y la superestructura de la sociedad, como el carácter transitorio del modo de producción capitalista, las crisis y el carácter del conflicto social en sus múltiples expresiones, pues

> En la producción social de su vida los [seres humanos] establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas

> relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia [humana] la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia (Marx, 2001).

Sobre esa base, Marx (2001a) adelanta el núcleo racional del concepto de crisis, manifiesto en la contradicción latente entre "el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y de propiedad existentes", planteando que

> De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, [abriéndose una] época de revolución social. Al cambiar la base económica se transforma, más o menos, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian esas transformaciones hay que distinguir los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de la producción, [los que] pueden apreciarse con la exactitud de las ciencias naturales, (...) y en las formas ideológicas[56] en que los [seres humanos] adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. (...) Hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones sociales de producción. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado dentro de la propia sociedad antigua (Marx, 2001).

Dicho esto, cabe destacar que la dialéctica materialista en intersección con la crítica de la economía política es la que permite comprender el desenvolvimiento de la crisis sistémica del capitalismo mundial y la pandemia como una totalidad concreta cuyas tendencias expresan: las tendencias contradictorias al hambre y la crisis alimentaria, el conflicto social frente al hambre y las condiciones materiales de vida, la organización popular subalterna, de clase, que enfrenta el hambre y la crisis sistémico-sanitaria, y la

[56] Sobre las formas ideológicas, Marx en el prólogo citado explica que estás son las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas que están en la conciencia del ser (Marx, 2001).

acción política del Estado, cuya estrategia de intervención en crisis se basa en los planes de asistencia social que terminan ejecutando las y los trabajadores sociales en su quehacer profesional institucional. De la interrelación de las partes del “todo” descrito, tratan los siguientes apartados del marco teórico.

2. El modo de producción y su tendencia a la crisis sistémica: perspectivas y conceptos para la comprensión del contexto de crisis actual.

Como tal, la alusión a la crisis sistémica como la tendencia al colapso del sistema capitalista de ninguna manera significa que “la tierra deja de girar sobre su eje imaginario, sino de que el capitalismo no puede funcionar sobre sus propias bases”, momento en que expresa el punto más alto de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción existentes (Altamira, 2010). Como dirá Bruno (2011), la expresión de la tendencia al colapso del modo de producción debe comprenderse a la luz de que Marx en *El Capital* no solo devela el carácter transitorio del modo de producción capitalista a partir de la identificación de sus contradicciones materiales, sino que también da sustento científico a su concepción dialéctica de la realidad social, cuyo núcleo racional implica concebir que la “intelección positiva de lo existente incluye al mismo tiempo, la inteligencia de su negación, de su propia ruina” (Marx, 1873, citado en Bruno, 2011), se trata de una forma de pensamiento que entiende a su objeto de estudio en su génesis, desarrollo y caducidad, revelando su transitoriedad intentando develar las conexiones internas que condicionan su desarrollo, su historia (Bruno, 2011).

Dicho esto, adentrarse en el estudio de la crisis del capital y las tendencias que de esta derivan, implica en primera instancia comprender tres aspectos esenciales e ineludibles de la teorización como lo son: el concepto de trabajo y el modo de producción como modo de vida, el capital como una relación social, y, por último, el proceso de valorización que va de la teoría del valor trabajo de Marx a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, explicado en los puntos a continuación.

(1) El *concepto de trabajo* en ese sentido, se entiende como la actividad vital del ser humano que configura el modo en que los seres humanos producen el modo de vida en la sociedad capitalista moderna, cuya célula básica y elemental es la mercancía y las relaciones sociales de producción en torno al trabajo asalariado (Marx, 2010; Engels, 2000; Lukács, 2018; Rieznik, 2007; Gluj, 2018).

En esta concepción el trabajo es la fuente de toda riqueza, la condición básica y fundamental de la vida, en tanto en la interpretación materialista "el trabajo ha creado al propio [ser humano]" (Engels, 2000). Para Lukács (2018) en *Ontología del ser social*, en Marx la producción y reproducción de la vida humana ocupa un papel central que se expresa en las categorías que derivan del concepto de trabajo, concebido como "formador de valores de uso" o "trabajo útil", lo que hace del trabajo la condición de existencia independiente de todas las formas de sociedad humana, se trata de una necesidad natural que mediatiza el intercambio de materia entre el ser humano y la naturaleza (Lukács, 2018:70).

Rieznik (2007) en esa línea en las *Formas del trabajo y la historia*, dirá que el trabajo entendido como "la capacidad humana de transformar la naturaleza"[57], es lo que en un determinado estadio histórico de su evolución creó las condiciones que permitieron la acumulación de capital, el despliegue de la industria y la configuración de mercados compatibles con la extensión y requerimientos de la circulación a escala nacional e internacional, como explica el autor, sólo en el capitalismo el trabajo como poder social y condición misma de supervivencia, encuentra una dinámica y un modo de producción que hacen de su desenvolvimiento y rendimiento creciente la clave de su existencia; pues, el capitalismo se constituye como tal al momento que se crea una clase trabajadora, separada de sus propias condiciones e instrumentos de su propio trabajo que sólo puede existir vendiendo su capacidad subjetiva de trabajar (Rieznik, 2007:13).

[57] Para Marx en El Capital, la historia como totalidad no es más que la creación del ser humano por el trabajo humano; trabajo basado en el carácter único que permite el pensamiento conceptual, la abstracción y la representación simbólica, cuyo origen se encuentra en el cerebro. El trabajo dirá el autor, como acción, como propósito guiado por la inteligencia, es el producto especial de la humanidad, que, más allá de lo instintivo, es la fuerza con que el ser humano crea el mundo tal como lo conocemos, todas las diferentes formas sociales que han surgido y pueden surgir dependen en última instancia del trabajo humano (Rieznik, 2007: 21).

Para la clase trabajadora que se enfrenta a la explotación capitalista en este marco, la existencia del capital que hace del trabajo productivo una actividad vital remunerada, se presenta en oposición a la existencia misma de la clase trabajadora, pues, a medida que el capital despliega el modo de producción a escalas impensadas, en las y los trabajadores este no se corporiza como actividad vital, sino como negación de la misma, dada la enajenación de la actividad laboral y la división social del trabajo que condiciona la división de la sociedad en clases y con ello la división del ser humano. Para Manacorda, la *división del trabajo* ha sido la forma histórica del desarrollo de la actividad vital, de su relación y dominio sobre la naturaleza, con el capitalismo moderno y la universalización de las relaciones mercantiles, la conquista del mercado mundial, la división del trabajo y la productividad del trabajo, el trabajo y el desarrollo de las fuerzas productivas alcanzan una dimensión irrestrictamente ilimitada, que a su vez acrecienta la deshumanización del trabajo mismo (Manacorda, citado en Rieznik, 2007: 26-27).

Por último, el trabajo como actividad vital del ser humano también puede ser entendido bajo los conceptos de *modo de producción* y *modo de vida*[58]. Gluj (2018) en ese sentido dirá que aunque comúnmente estos conceptos se asocian a la base económica de la sociedad de manera parcial y economicista, por el contrario, en Marx estos tienen un significado más profundo que entiende el *modo de producción* como *totalidad* y como *modo de vida*, enfatizando en la historicidad del mismo y la implicancia en la reproducción de la vida social, lugar donde el modo de producción existe solo en la producción y reproducción de las condiciones materiales, esto es, como la reproducción de sus contradicciones en las distintas fases del mismo (Gluj, 2018: 197-198).

[58] Esto es lo que Marx refiere cuando plantea que “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político e intelectual de la vida en general” (Marx, 2001), o cuando junto a Engels en la Ideología Alemana plantean que “tal como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente con su producción, tanto con lo que producen como con el modo en qué producen” (Marx y Engels, 2001), poniendo en evidencia tanto los problemas del ser como de la manifestación del ser. Como sostiene Lukács (2018) respecto a la perspectiva económica-no economicista de Marx, ésta siempre arranca de la totalidad del ser social y desemboca en la misma (Lukács, 2018: 76).

Para Rieznik (2010) en *Sistema económico y modo de producción* en tanto, se plantea que esta categoría de análisis se explica a partir de los vínculos que establecen los seres humanos en distintos ámbitos de la producción como la circulación y el consumo, vínculo que en nuestra época está dado esencialmente por el carácter del trabajo humano convertido en mercancía, la célula elemental de toda la sociedad en donde los productos del trabajo humano que satisfacen necesidades contienen un "valor de uso" y un "valor", precio, como "valor de cambio"[59]. El modo de producción como un "todo" puede entenderse como "modo de existencia", "modo de actividad" o "modo de vida", la comprensión del concepto de modo de producción como modo de actividad vital se encuentra indisociablemente unida a la comprensión del trabajo humano como característica distintiva del ser (Rieznik, 2010: 22-23).

(2) Luego de comprender el trabajo y el trabajo asalariado como la actividad vital y el modo de vida en el capitalismo, el segundo aspecto a considerar es que el *capital* es una *relación social*, en la base de la mercancía y la explotación del trabajo humano (Marx, 2010; Rieznik, 2007; Heller y Caruso, 2010).

En ese marco, lo que en apariencia a los seres humanos se les presenta como una relación entre cosas que se intercambian entre sí a un determinado precio, realmente es una *relación social* determinada existente entre ellos, y el mercado donde se intercambian mercancías no es más que el resultado de la relación social existente entre productores de mercancías, los mismos que se someten a los valores y a las mercancías como si fuera una realidad autónoma de ellos. Como dirá Rieznik (2007),

[59] Como dirá Marx (2010) en El Capital, la mercancía es la célula elemental de la sociedad, se trata de un mundo donde todo es mercancía y donde la riqueza de las sociedades aparece como una enorme colección de éstas, cuyas propiedades satisfacen necesidades humanas, sean estas del estómago o la fantasía. En tanto cosa útil, estas deben considerarse según su calidad y cantidad. La "utilidad" de la cosa, es lo que convierte a la mercancía en un valor de uso, el cual solo puede realizarse en el consumo, en esencia, los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza. Por otra parte, Marx también explica que a su vez los valores de uso, son portadores de valores de cambio, que se expresan en el precio de la mercancía, esto es, la relación cuantitativa en que una clase de valores de uso de una clase de se intercambian por otros. En cuánto a valor de uso, las mercancías pueden ser de diversa cantidad, mientras que en cuánto a valor de cambio estas solo pueden ser de distinta cantidad, el valor de cambio no contiene valores de uso, puesto que, en la abstracción de los cuerpos mercantiles, solo queda una propiedad, la de ser productos del trabajo humano (Marx, 2010: 49-53).

dado que el *valor de cambio* de las mercancías es esencialmente una relación social y no una relación entre cosas, máquinas, herramientas, como comúnmente se caracteriza al capital en la economía académica, cabe destacar que el capital no es sinónimo de "medios de producción", sino, de "medios de producción que funcionan de determinada manera en el contexto de determinadas relaciones sociales que convierten a los medios de producción en capital" (Rieznik, 2007: 72).

Lo anterior, lleva a la premisa básica de existencia del capital, que no es sino el proceso de "confiscación" que da paso a la "acumulación originaria del capital"[60], situación donde la relación social entre poseedores y desposeídos tiende a la mercantilización de todos los productos del trabajo, incluída la propia fuerza de trabajo. Se trata de una relación donde el ser humano se vende y se compra. Por esto Rieznik (2007) va a plantear que el *capital* es una *relación social* que tiene que ver con la producción y la propiedad de los medios de producción; una propiedad donde el capitalista es dueño de trabajo pasado, esto es, máquinas, herramientas, medios de producción, que, en general se usan como trabajo pasado para su valorización como mercancía; el capital a su vez, también es una mercancía, un conjunto de mercancías, cuando el medio de producción se une a la explotación del trabajo vivo que produce más valor al valor que le retorna como precio o valor de la fuerza de trabajo. En definitiva, el contenido más amplio del capital como relación social dirá el autor, está vinculado a la obtención de plusvalor, esto es, el capital como valor y conjunto de valores que se auto-valorizan mediante el valor que incrementa la productividad del trabajo vivo no remunerado, la plusvalía. Cuestión que en última instancia se presenta como la contraparte entre acumulación de riqueza y de miseria humana (Rieznik, 2007: 73).

Como plantean Heller y Caruso (2010) en su artículo sobre *Las relaciones capitalistas y la ley del movimiento de la sociedad moderna*, la clave del análisis de la mercancía radica en que esta contiene una *relación social* específica y determinada, esto es, la *producción social*, cuyo punto de partida es el productor privado independiente que solo entra en contacto con sus pares luego de producir; la mercancía no es un mero

[60] Véase Marx (2010), capítulo XXIV.

objeto, sino la expresión de una relación social históricamente determinada (Heller y Caruso, 2010: 41). Una relación social entre explotados y explotadores.

(3) Por último, luego de haber comprendido el carácter del trabajo, su división social, el modo de producción como modo de vida, las relaciones sociales entre explotados y explotadores, la mercancía como productos del trabajo humano en la dualidad del valor de uso y el valor de cambio para el intercambio mercantil y la acumulación capitalista, cabe exponer que conocer las leyes del movimiento del capital y su tendencia al colapso, la crisis, implica comprender el proceso de valorización del capital a partir del tránsito de la ley del valor a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, lo que, más allá del economicismo, permite captar la esencia de la plusvalía, su distinción con la ganancia y por qué esta tiende a decaer generando crisis que desatan situaciones tendientes al desempleo, al hambre, al conflicto social y la organización popular. Se trata de una concepción que concibe que la crisis del capital no es algo que esté dado por fuera de la órbita de funcionamiento del mismo capital, sino que fundamentalmente se trata de la tendencia misma del capital a colisionar con sus propios límites (Rieznik, 2016, 2007; Hobsbawn, 2020: 36-46; Márquez, 2010; Dangeville, 1978; Heller, 2016, 2011, 2010; Maito, 2012; Dos Santos, 2014; Lara, 2014; Riesco, 2014).

Entonces ¿Cómo se explica teóricamente la crisis de valor o de realización del valor? Lo anterior se explica en primera instancia comprendiendo qué es el valor y qué devela la teoría del valor-trabajo de Marx, para posteriormente comprender por qué la ganancia tiende a decaer y el sistema como totalidad a entrar en crisis, lo que es posible conociendo las leyes generales del movimiento del capital. Dicho esto, cuando se hace referencia al *valor* y a la *teoría del valor-trabajo*, se alude a uno de los principales descubrimientos formulados por Marx respecto a la explotación del trabajo y el origen de la ganancia capitalista, la plusvalía.

Sobre esa base y dado que la teoría del valor de los economistas clásicos Smith y Ricardo[61] no logra resolver el origen de la ganancia que acumula el capitalista luego

[61] Smith y Ricardo serán los primeros economistas modernos que dan cuenta del papel del trabajo en la producción de riqueza, cuestión que los fisiócratas antes de la Revolución Industrial atribuían a la tierra y la naturaleza, dando con una *teoría del valor* como centro de la teoría económica para explicar el *excedente* y el funcionamiento del sistema, pero, sin resolver el fundamento de la

del intercambio mercantil, abriendo el cuestionamiento sobre cuál es el valor del trabajo, Marx resuelve su carácter inacabado, rescatando la definición sobre el aspecto cuantitativo del *valor de cambio* como punto de partida, esto es, que la mercancía *vale según el trabajo que cuesta producirla*, el *trabajo socialmente necesario* para producirla, lo que da paso a la comprensión de que el trabajo no tiene valor, sino que crea valor (Rieznik, 2007: 82-84).

En línea con el fenómeno a estudiar, si el trabajo crea valor, cabe cuestionarse cuál es el sentido del salario que permite acceder a los alimentos para la reproducción de la vida del trabajador/a, puesto que este, no expresa el valor del trabajo, de la *fuerza de trabajo* que el trabajador vende como capacidad al capitalista, sino que, como cualquier mercancía, la fuerza de trabajo vale el trabajo socialmente necesario para reproducirla, lo que se da en la base de la alimentación de la clase trabajadora y las condiciones de subsistencia mínimas para que el ciclo productivo del trabajo vuelva a iniciar. La cuestión esencial en este sentido es que la fuerza de trabajo no solo es equivalente a cualquier mercancía, sino que ésta también entra en la esfera del consumo. Como explica Rieznik (2007), cuando se compra una mercancía se paga su valor de cambio y se dispone del valor de uso, es decir, su capacidad de satisfacer una necesidad concreta; con la fuerza de trabajo, el capitalista paga por el valor de la mercancía fuerza de trabajo y consume su valor de uso, esto es, producir más valor del que vale, el cual es producido luego de una cierta cantidad de horas trabajadas, horas que son distintas a las horas de trabajo involucradas en la producción de las mercancías que el obrero consume; y esta es la clave: "la fuerza de trabajo en acción, consumida por el capitalista, produce un valor que es superior al valor de la mercancía fuerza de

---

ganancia. Smith parte preguntándose, *cuánto vale una mercancía*, concluyendo que las cosas *valen* en relación al *trabajo "incorporado"* en ellas. Para él las mercancías son un producto del trabajo que puede intercambiarse de manera equivalente entre productores individuales. Sin embargo, cuando el *intercambio simple* no es entre productores individuales, sino entre productores capitalistas que con la venta de la mercancía se permiten la compra de nuevas mercancías como mano de obra, materias primas y máquinas para reproducir otro ciclo productivo en la base del lucro que impulsa la actividad para la obtención de ganancia más allá del pago de salarios y la adquisición de elementos para la producción, el análisis es radicalmente distinto, puesto que en el capital "la mercancía no sólo repone el trabajo para producirla, sino además, resulta en un determinado lucro" (Rieznik, 2007: 79-81).

trabajo”[62] (Rieznik, 2007: 84). Por esto el trabajo no contiene valor, sino que crea valor, un plus de valor, la plusvalía.

Dicho esto, comprender la crisis que genera el problema del hambre, el conflicto social y la acción colectiva por la subsistencia en la investigación del Trabajo Social, implica comprender la vigencia de la teoría del valor formulada por Marx y la explicación de la lógica de funcionamiento del capital, lo que se resume a que los componentes que integran el valor creado por el trabajo representan una función específica del modo de producción capitalista, esto es: (1) la fuerza de trabajo y (2) el resto de medios para producir que conforman la *composición orgánica del capital*. Acá los medios para producir -el trabajo muerto o pasado-, el *capital constante* transfiere el valor que contienen en forma *constante* a la nueva mercancía, este no crea nuevo valor a diferencia del *capital variable,* donde la fuerza de trabajo genera un plus de valor, esto es, *plusvalía*, pasando directamente a la órbita de dependencia de quién compra la mercancía fuerza de trabajo, el propietario del medio de producción que enajena esta fuerza de trabajo para la búsqueda de ganancia (Rieznik, 2007: 87-88).

De acuerdo con Rieznik (2007), el descubrimiento de la plusvalía por medio de la teoría del valor es lo que Marx resuelve respecto a los planteos de los economistas clásicos, esto es la comprensión de la plusvalía como la esencia de la ganancia que le queda al capitalista posterior al impulso del ciclo productivo y de la explotación de la mercancía fuerza de trabajo que produce más valor que el valor que contiene. Esto es lo que hace inteligible la dinámica de movimiento del capital y su tendencia a la autodisolución, la crisis. La plusvalía para Marx es lo invisible que hay que investigar, mientras que la ganancia es lo que se revela en la superficie de los fenómenos; de la apariencia a la esencia lo que aparece es la ganancia y no la plusvalía, aunque la ganancia sea el resultado de esta, esto hace parecer que todo el capital produce

[62] En el ejemplo más común, de un trabajador/a que trabaja ocho horas, se puede suponer que en cuatro reproduce el valor de su propia fuerza de trabajo, pero el valor que crea es de ocho horas, cuatro va a recibir en salario para reproducir su fuerza de trabajo y cuatro quedan en manos del propietario de la mercancía fuerza de trabajo. Esas cuatro horas son plusvalía (Rieznik, 2007: 87).

ganancia, pero no es así, lo que se oculta es la plusvalía, la explotación del trabajo (Rieznik, 2007: 91- 95).

En síntesis, hasta aquí se han expuesto los conceptos y categorías centrales para la fundamentación teórico crítica de la crisis del capitalismo, el descubrimiento de Marx sobre el origen de la explotación capitalista en la comprensión de que el trabajo no contiene valor, sino que produce y crea valor, permite develar que el origen de la ganancia capitalista se encuentra en la plusvalía que el capital extrae de la fuerza de trabajo, del trabajo vivo como la única mercancía que genera más valor en el sistema capitalista. Dicho esto, el paso de la *teoría del valor* al análisis de la *tendencia decreciente de la tasa de ganancia*, la ley fundamental más importante y controversial de la crítica de la economía política formulada por Marx, permite comprender la crisis de realización del valor, esto es, la *crisis de valorización* como el factor estructural de la crisis sistémica y la posibilidad del colapso mismo de las relaciones sociales capitalistas en su devenir histórico[63].

Para Rieznik (2007) la *crisis de valorización* a partir del análisis de *la tendencia decreciente de la tasa de ganancia*[64], básicamente explica cómo con el movimiento histórico del capital tiende a reducirse su capacidad de crear plusvalía, toda vez que el capital variable, la fuerza de trabajo tiende a disminuir en proporción al capital total. Esto porque la plusvalía que se extrae de la contratación de trabajadores tiende a disminuir en tanto aumenta la composición orgánica del capital, el capital constante, esto es, la re-inversión capitalista en la maquinaria que impulsa y eleva la productividad del trabajo para competir en mejores condiciones con otros capitalistas, provocando que en el largo plazo la tasa de ganancia tienda a decaer; se trata de un fenómeno que se impone a lo largo del tiempo a partir de una serie de manifestaciones contradictorias. Como tal, el

[63] Para su profundización, la explicación de esta ley puede encontrarse en Dangeville (1978), quien recopila los principales artículos de Marx sobre la crisis, en Heller (2016; 2011; 2010) en relación a la crisis mundial y la descomposición capitalista, en Maito (2012) en relación a la aplicación de la ley como método de estudio de *la tasa de ganancia en Chile (1986-2009)*, asimismo en el compilado de artículos sobre *Marx en el siglo XXI*, mencionada por Dos Santos (2014) en *Crisis estructural y crisis de coyuntura en el capitalismo contemporáneo*, en Lara (2014) en *La crisis mundial,* y en Riesco (2014) en *Marx, el más grande entre los grandes*.
[64] Sobre la fórmula de la *ganancia*, véase Rieznik (2007: 99).

carácter de la tendencia es irreversible, pues se asocia no al fracaso del capitalismo, sino a su éxito, esto es, la capacidad de aumentar la productividad del trabajo y necesitar menos trabajo vivo (Rieznik, 2007: 95-99).

Dado que en el capitalismo la lógica de funcionamiento y existencia del mismo se orienta hacia la maximización de ganancias al menor costo posible, en los límites de la producción esta situación tiende a automatizarse y a hacer infinita la composición orgánica del capital a partir del aumento del capital constante (tecnologías, máquinas, etc.), en detrimento del capital variable, el trabajo vivo que crea más valor, impulsando de este modo la desaparición del plusvalor. En consecuencia la tasa de ganancia baja porque baja la tasa de explotación, la cual es directamente proporcional a la tasa de ganancia. Esto, en los ritmos del desarrollo económico se expresa en fases expansivas de la economía que tienden a disminuir, detenerse y hasta revertirse, lo que a su vez puede resultar en la caída de la inversión, capacidad ociosa, la baja de salarios, despidos y en definitiva en la desvalorización del capital efecto de la tendencia a la sobreproducción y la no realización del valor (Rieznik, 2007: 100-106).

Como tal, cuando la tendencia es a la *desvalorización* del capital para contener la caída de la tasa de ganancia efecto de mercancías que no pueden rentabilizarse a un valor determinado, comienza un proceso de eliminación del capital sobrante cada vez que la tasa de ganancia encuentra su límite, esto es, la producción se detiene ahí donde el capital no puede valorizarse. Como explica el autor esto no implica que estén las necesidades sociales resueltas, se trata de una contradicción donde existe miseria al mismo tiempo que el capital tiende a destruir el capital sobrante, la riqueza misma, lo que permite explicar directamente el problema del hambre; sobre esa base, la crisis toma forma de *sobreproducción* y *subconsumo*: “sobran cosas, no hay demanda y entonces se da el hecho de que puede haber hambre y pan al mismo tiempo, (.) el capitalismo es esa contradicción en movimiento; por un lado, desarrollo descomunal de las fuerzas productivas, y miseria social, por el otro” (Rieznik, 2007: 107-108).

A modo de cierre de esta sección, la causa, función y manifestación última de la crisis se expresa en forma de sobreproducción de mercancías y de capitales sobrantes

como resultado de las propias leyes de movimiento del capital, lo que implica concebir el vínculo de la crisis con la mercancía y el intercambio, en tanto el carácter dual de la mercancía se expresa en que *un valor de uso no puede ser consumido sin realizarse como valor de cambio*, es la contradicción entre el valor de uso y el valor del cambio, esto es, que el valor de uso no puede consumirse y el valor de cambio no puede realizarse, por lo que la posibilidad de la crisis se encuentra implícita en la forma social de organización del trabajo y la producción bajo el capitalismo cuya manifestación elemental es la mercancía y su circulación universal (Rieznik, 2007: 109-110).

Como dirá Krätke (2018), la *teoría* de *la crisis* debe ser construida sistématicamente a partir de las posiblidades más elementales de las crisis inherentes a las formas de intercambio, a las tendencias a la sobreproducción generalizada y a la sobreacumulación propias del modo de producción capitalista, crisis que pueden ser vistas tanto como sintomas de la obsolecensia del capitalismo, como de momentos que retardan su caída, "las crisis son los momentos del ciclo vital del capital mediante los cuales la aniquilación de una gran porción del capital se produce violentamente hasta el punto en que puede usar su potencial productivo sin cometer suicidio" (Krätke, 2018: 244-245). Para Márquez (2010) en esa misma línea, la *caída general de la tasa de ganancia* significa *crisis del proceso de valorización*, comprendida como "una fractura en las dinámicas de financiamiento, inversión, producción, distribución y consumo" (Márquez, 2010: 443), lo que repercute en la sociedad como totalidad, como modo de vida.

Por último y como expresión de la tendencia al colapso del capital efecto de las contradicciones mismas del propio capital, para Marx y Engels (2015) los crisis son un instante catastrófico donde la sociedad se retrotrae a un momento de *barbarie*, a causa de la sobreproducción que da paso a que los productos del trabajo y las fuerzas productivas existentes sean aniquiladas porque las condiciones sociales capitalistas resultan demasiado estrechas para abarcar la riqueza producida:

> ¿Cómo se sobrepone a la crisis la burguesía? De dos maneras: destruyendo violentamente una gran masa de fuerzas productivas

> y conquistando nuevos mercados, a la par que [procura] explotar más los mercados antiguos. (.) Remedia una crisis preparando otras más extensas e imponentes y mutilando los medios de que dispone para precaverlas" (Marx y Engels, 2015: 122-123).

De esta forma el capital resuelve sus crisis, destruyendo violentamente las fuerzas productivas del modo de producción, esto es, la fuerza de trabajo humana y los productos del trabajo creados por la humanidad en su desarrollo histórico.

Hasta aquí se ha presentado toda una línea de análisis donde se intersectan los aspectos histórico-disciplinares del Trabajo Social, con la teoría crítica que abre la posibilidad de pensar en una crítica desde el Trabajo Social para abordar el problema de investigación propuesto. Desde aquí, la crítica del Trabajo Social se nutre a partir del estudio sistemático de los principales aportes de la teoría crítica como lo son el método dialéctico de la totalidad concreta y la crítica de la economía política para teorizar el movimiento contradictorio del capital y la crisis como la posibilidad misma de su colapso, más allá del economicismo. En esa línea se expone el paso analítico que va de la ley del valor a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, lo que permite demostrar lo anterior comprendiendo: el carácter del trabajo como mercancía fuerza de trabajo que se vende y se compra, la relación entre el capital constante y variable como composición orgánica del capital y la plusvalía como fuente de la ganancia, que, en última instancia impulsa la sobreproducción, la inversión en tecnología para abaratar costos de producción disminuyendo el capital variable, la fuerza de trabajo, única mercancía que genera más valor del que vale, por lo que también disminuye el plusvalor, redundando en la caída de la tasa de ganancia, la eliminación de capitales sobrantes, la destrucción de fuerzas productivas y la posibilidad de un colapso de orden más general, la crisis.

2.1. Tres perspectivas de la crisis actual.

Si bien en Marx no existe una teoría de la crisis, en su obra es posible distinguir entre *crisis sectorial*, *coyuntural* y *local*, a la vez que se anticipa *la gran crisis general y mundial*. Para Marx la extracción de plusvalía en un contexto donde el capital tiende incesantemente a aumentar la explotación en la competencia con otras empresas, aumenta el capital constante (compra de medios de producción) en detrimento del capital variable (compra de fuerza de trabajo), redundando tanto en la ofensiva del capital contra los salarios, como en cracs financieros de la Bolsa, la banca o el cambio de moneda, a la vez que se pueden presentar insuficiencia en la demanda, proteccionismo, todos momentos particulares de una u otra crisis, expresión de la sobreacumulación de capital en relación con la plusvalía total, en ese momento insuficiente, dando cuenta que la verdadera barrera del capital es el mismo capital (Dangeville: 1978: 4). Sobre esa base, si en el punto anterior se explica el desarrollo teórico crítico para comprender la abstracción de la crisis capitalista en la perspectiva de la dialéctica y la crítica de la economía política, en este apartado, se explican las tres perspectivas hegemónicas desde donde se ha abordado el debate actual sobre la crisis del capital: la perspectiva neoliberal, la neokeynesiana y la crítica, descritas en el Cuadro N°12.

Cuadro N°12. Tres perspectivas de la crisis actual

Enfoque	Explicación
Neoliberal o neo clásico	Plantea que la crisis existente en la esfera económica y financiera trata de un fenómeno localizado, sectorizado y de corto plazo, cuya salida implica el rescate de los grandes capitales por el Estado, sin importar que esta disposición entre en contradicción con la ideología neoconservadora.
Neokeynesiano o socialdemócrata	Desde una posición heterodoxa cubre el espectro político de centroizquierda, coincidiendo en algunos aspectos con la vertiente anterior, en la concepción de la crisis como fenómeno localizado, sectorizado y coyuntural, atribuyendo a la desregulación neoliberal y la codicia de los financistas la responsabilidad de la crisis, lo que reclama la implementación de nuevas regulaciones y mayor participación del Estado en la promoción del desarrollo. Esta perspectiva si bien desarrolla una crítica moderada al neoliberalismo, no cuestiona los fundamentos del capitalismo por lo que apunta a rescatarlo o reformarlo.
Crítico	Por último, la vertiente crítica caracteriza la crisis desde distintas perspectivas, considerando esta en su carácter estructural, sistémico y civilizatorio, cuyos atributos se desenvuelven en un contexto global, multidimensional y de largo plazo. En esta perspectiva se admite que el capital y el Estado tienen posibilidad de financiar políticas de rescate, sin embargo esto sólo posterga la inminencia de crisis más profundas, la salida para esta posición implica el cambio estructural y sistémico por una nueva civilización, reconociendo que aún no existe el agente colectivo alternativo para realizarla.

(Fuente: elaboración propia en base a Márquez, 2010: 440).

Respecto al enfoque crítico que adopta la investigación, cabe destacar que la crisis actual del capitalismo en su fase monopolista financiera y transnacional, comprendida como crisis del proceso de valorización o crisis sistémica y civilizatoria, estalla en contradicciones propias de un estado de desenvolvimiento incesante de las fuerzas productivas impulsadas por una revolución permanente en las bases de la ciencia, la tecnología, la información digital y la inteligencia artificial aplicada al trabajo y la industria, que deviene en la sobreproducción de mercancías y la maximización de ganancias. Se trata de un progreso contradictorio que desde el “take off” de la Revolución Industrial despliega los límites propios de la competencia capitalista y el intercambio

mercantil, como lo son el ciclo comercial de alza y baja, la tendencia de la ganancia a declinar y la disminución de la inversión (Hobsbawn, 2020:36-46).

De igual forma cabe señalar que el desarrollo del capitalismo se presenta en ciclos que van de fases de expansión y crecimiento a fases de estancamiento y de crisis, como dirá Rieznik (2007) las *crisis cíclicas* del capital son un fenómeno histórico y estructural recurrente, que, en los límites de la acumulación de ganancia, se manifiesta en una sobreproducción de mercancías y de capitales que ya no pueden valorizarse al ritmo de la fase de ascenso, recayendo en una desvalorización de los componentes del capital y en la caída de la tasa de ganancia. Esta caída perturba el desarrollo económico incluyendo una baja de la inversión, sobrecapacidad ociosa, baja de salarios o despidos, ilustrando el paso de una situación general de alza de los negocios y de pleno empleo, a una situación de baja productividad y desempleo que se propaga por toda la economía capitalista recreando un escenario de penurias, carencia y miseria. La crisis toma forma de *sobreproducción* y *subconsumo* en una sociedad donde las cosas útiles sobran, la demanda no se realiza y se da la posibilidad de que exista “hambre y pan al mismo tiempo”. Esto es propio del capitalismo, *una contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio de una mercancía*, que, en cuanto valor de uso, no puede ser consumida sin previamente haberse realizado como un valor de cambio. La crisis está implícita en la forma social de organización del trabajo y en la orientación de la producción bajo el capitalismo, cuya expresión elemental es la mercancía y su circulación universal (Rieznik, 2007:91-110).

Se trata de lo que explica Márquez (2010) cuando caracteriza las tendencias al desempleo, al hambre, a la desigualdad social, la condición de pobreza y las crisis ecológicas, como parte del proceso de “crisis de valor” que acontece en los marcos de una depresión mundial que fractura el proceso de valorización luego de una severa caída de la tasa de ganancia post a un período de recomposición efecto de la desvalorización del trabajo, del abaratamiento de los recursos naturales, la financiarización de la economía y la transferencia de excedentes de la periferia hacia el centro del sistema. Se trata de una situación de conjunto que ha deteriorado las dinámicas de financiamiento, producción, distribución y consumo en un cuadro de sobreacumulación y de

sobreproducción de mercancía a la cual le corresponde el desplome del consumo masivo. El carácter de la crisis -dirá-, expone los límites del avance de la estrategia de acumulación mundial centralizada basada en la superexplotación del trabajo, la devastación ambiental y la financiarización de la economía mundial (Márquez, 2010).

2.2. La crisis estructural, sistémica, civilizatoria y sanitaria, conceptos.

En línea con lo anterior en este apartado se presentan los conceptos analíticos para la interpretación crítica de la subjetivación del contexto de crisis sistémica y sanitaria en las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre, abordando de modo general los conceptos que definen la crisis estructural, sistémica, civilizatoria y sanitaria, además de los enfoques del debate, las tendencias, los aspectos, las paradojas y las salidas planteadas frente a la crisis, para una comprensión profunda del escenario sociohistórico que determina la investigación.

Dicho esto, para Mészáros (2012) la crisis actual puede definirse como una *crisis estructural* profunda[65], más allá de las crisis periódicas y coyunturales, dirá que esta se distingue de las periódicas o de coyuntura en tanto estas pueden resolverse dentro de la misma estructura, por el contrario, en la "crisis fundamental", ésta afecta a la propia estructura en su totalidad en relación a la estructura social global y su integralidad (Mészáros, 2012: 3-5). Para este autor son cuatro las características centrales que definen la crisis estructural: (1) su carácter universal, esto es, que la crisis no se restringe a una esfera particular como la financiera, comercial, o la producción, etc; (2) su objetivo

[65] Esta puede comprenderse como una crisis que afecta la totalidad de un complejo social, en todas las relaciones entre sus partes constituyentes o subcomplejas, así como con otros complejos a los cuales están vinculadas. (.) Una crisis no-estructural afecta sólo algunas partes del complejo en cuestión, no importando que tan grave puede ser en lo que se refiere a las partes afectadas, en tanto no puede poner en riesgo la sobrevivencia continua de la estructura global. Consecuentemente, el desplazamiento de las contradicciones sólo es posible cuando la crisis fuese parcial, relativa o internamente administrable por el sistema, requiriendo solamente alteraciones dentro del sistema relativamente autónomo. (.) Por eso, una crisis estructural pone en cuestión la propia existencia del complejo global involucrado, postulando su trascendencia y sustitución por un complejo alternativo. (...) Una crisis estructural no se refiere a los límites inmediatos, sino a los límites últimos de una estructura global (Mészáros, 2012: 6-7),

de carácter global, esto es, que no se limita a un conjunto particular de países como en las crisis del pasado; (3) su escala de tiempo que se extiende de manera continua, permanente, en lugar de limitada y cíclica como en las crisis anteriores del capital, y por último; (4) en contraste con erupciones y colapsos de épocas anteriores, su devenir de cara al futuro no puede excluir el desarrollo de convulsiones más fuertes y violentas (Mészáros, 2012: 5).

Siguiendo a Mészáros (2012), el carácter catastrófico de la crisis implica la necesidad de su superación, la necesidad de una transformación de orden estructural. Dirá que la dramática crisis financiera que estalló en 2007 mostró sólo un aspecto de la destructibilidad del capital, que se expresó en: (1) la esfera militar y el carácter interminable de las guerras del capital desde el inicio del imperialismo monopolista de finales del siglo XIX y sus más devastadoras armas de destrucción masiva en los últimos años; (2) en la intensificación del impacto destructivo del capital a la ecología, afectando directamente y colocando en riesgo el fundamental natural elemental de la propia existencia humana, y; (3) en el dominio de la producción material y de desperdicio cada vez mayor, efecto del avance de la "producción destructiva, en lugar de la otrora "destrucción creativa" o "productiva" (Mészáros, 2012: 23-24).

Márquez (2010) por su parte, quién desarrolla los conceptos de *crisis sistémica* y *civilizatoria*, explica que la crisis del capital también puede entenderse a partir de los enfoques que derivan de las perspectivas hegemónicas sobre la crisis del capital, descritos en el Cuadro N° 13.

Cuadro N°13. Enfoques del debate sobre la crisis del capitalismo contemporáneo.

Enfoque teórico	Explicación
Financiarización	Codicia y especulación del capital financiero detonan burbujas especulativas que impactan la economía real
Sobreproducción	El gran capital produce una masa inconmensurable de mercancías que afronta problemas de realización ante la caída de la demanda originada por el abaratamiento laboral
Neoliberalismo	El modelo neoliberal ha sido incapaz de generar crecimiento económico y desarrollo humano, y a profundizado las desigualdades sociales y las asimetrías entre países
Ciclo económico	La economía mundial experimenta ciclos que en un momento conducen a las crisis, pero dentro de la naturaleza del capitalismo existen mecanismos para reanimar el crecimiento económico
Estructural	La caída de la tasa de ganancia genera un quiebre en el proceso de valorización que interrumpe las dinámicas de financiamiento, inversión, producción, comercialización y crecimiento
Sistémica	El sistema capitalista mundial experimenta una crisis multidimensional en lo económico, social y ambiental que reclama un cambio de sistema
Civilizatoria	La sociedad occidental afronta una crisis estructural y sistémica de gran magnitud que pone en predicamento el proceso de metabolismo social humano-naturaleza y atenta contra las fuentes de la riqueza social

(Fuente: Márquez, 2009a, citado en Márquez, 2010: 439).

En lo que respecta al carácter estructural, sistémico y civilizatorio de la crisis del capital, este puede comprenderse en el estudio de las tendencias centrales que la determinan[66], destacando: (1) la financiarización de la economía mundial; (2) la sobreacumulación, la sobreproducción y el subconsumo; (3) la superexplotación del

[66] Márquez (2010) dirá que la expansión del neoliberalismo y el régimen de acumulación centralizada ha generado la propensión de recurrentes crisis en distintas partes del planeta, dando salidas al capital mundial para depurar capitales sobrantes, profundizando la concentración del mismo, a la vez que aparecen guerras imperialistas en países periféricos por la apropiación de recursos naturales y derrocamientos a regímenes políticos opositores, lo que ha desembocado en un correlato de destrucción de empresas, empleos, poblaciones, ecosistemas y cultura, al tiempo que la acumulación mundial centralizada propicia la concentración del capital, del poder, la riqueza y el conocimiento una elite nacional-transnacional (Márquez, 2010: 442-443)

trabajo y la exclusión social, y; (4) la depredación de la naturaleza, las que se describen en el Cuadro N°14.

Cuadro N°14. Explicación de las tendencias de la crisis actual del capital.

Tendencias	Explicación
Financiarización de la economía mundial	Se expresa en la canalización de enormes cantidades de ganancias, ahorros y fondos hacia la inversión financiera bajo pautas especulativas que configuran una fuente de ganancias ficticias por la vía de instrumentos financieros como la titularización, securitización y bursatilización, generando burbujas especulativas. Estas afectan a los países periféricos quienes traspasan ganancias vía fondos soberanos, fondos de pensiones y ahorros a la inversión sin sustento en la economía real. Esto llevó al colapso del sistema financiero internacional y al empantanamiento del crédito y otras instancias del capital financiero.
Sobreacumulación, sobreproducción y subconsumo	La expansión del capital genera una sobrecapacidad de producción efecto de la ampliación de cadenas globales de producción, recursos naturales de bajo costo y sobreoferta de fuerza de trabajo, en la base de la disminución y contención de los salarios que redunda en el desplome del consumo masivo, lo que genera crisis de realización, esto es, cuando la mercancía no tiene salida en el mercado de consumo.
Superexplotación del trabajo y exclusión social	Cuando la tasa de ganancia tiende a decaer, las diversas expresiones de la crisis humanitaria como la pobreza, el desempleo, las hambrunas y las enfermedades pasan a segundo plano para el capital, en esta tendencia la superexplotación del trabajo no sólo significa la contención salarial y el empobrecimiento familiar, sino también la exposición a riesgos y peligros laborales, el desgaste prematuro de la fuerza laboral, la posibilidad de despidos y la exclusión de la órbita de la producción y el consumo.
Depredación de la naturaleza	Por último, los recursos naturales renovables y no, son incorporados a la órbita de valorización del capital sin importar los daños ocasionados al ecosistema o el despojo al que son sometidos pueblos enteros para explotarlos, lo que genera que los recursos no se regeneren, lo que a su vez genera otros problemas como la contaminación, el cambio climático, las escasez de agua y de petróleo. Esto expresa que la crisis mundial de la economía se intersecta con la crisis de reproducción de la vida humana

(Fuente: elaboración propia en base a Márquez, 2010: 443-444).

Respecto a sus tendencias, para Márquez (2010) estas radican en una crisis más allá de la crisis de valorización, se trata de una crisis de largo plazo y de carácter multidimensional que involucra la totalidad del sistema, expresión del agotamiento de la estrategia de expansión neoliberal basada en la explotación extenuante del trabajo, la

superexplotación del medio ambiente y la financiarización de la economía mundial, todas estrategias que mercantilizan la humanidad, la naturaleza y el dinero (Márquez, 2010: 446). Los efectos colaterales de esta crisis estructural, sistémica y civilizatoria, además de sus componentes financiero y depresivo, dan forma a nueve aspectos subyacentes que permiten conceptualizar las narrativas de las FOP de Quinta Normal, descritos en el Cuadro N°15.

Cuadro N°15. Aspectos de la crisis estructural, sistémica y civilizatoria.

Aspectos de la crisis	Explicación
Crisis laboral	Se expresa en la pérdida de soberanía para generar empleo formal en los países subdesarrollados.
Crisis alimentaria	Se da en la configuración del orden agroalimentario que antepone los intereses transnacionales, desmantelando la producción campesina y generando la pérdida de la soberanía alimentaria.
Crisis de subsistencia	Se expresa en las condiciones de pobreza y las muertes a causa de la pobreza extrema.
Crisis ambiental	Expresa en la desproporción desigual en el consumo de recursos naturales en el sistema capitalista mundial y en la dinámica voraz de acumulación capitalista que destruye años de desarrollo de la naturaleza.
Crisis energética	Se expresa en el control oligopólico de los mercados de consumo y el fin de la era del petróleo barato.
Crisis migratoria	Se da efecto de los contingentes de población que devienen en la necesidad de valorización.
Crisis política	Dadas en la configuración de poder transnacional que aglutina corporaciones transnacionales, Estados imperiales, organismos internacionales y partidos políticos del neoliberalismo, se expresa en la crisis institucional vista como la pérdida de legitimidad de las instituciones neoliberales, estatales y financieras.
Crisis cultural	Expresada en la imposición del pensamiento único impulsado por el neoliberalismo permea el sentido común a partir de medios de comunicación privados dominados por instancia empresariales monopólicas, en detrimento de la cultura como espacio de crítica,

	creación y educación, reduciendola a un entretenimiento banal y a la desinformación.
Crisis teórica	Dada en el letargo que atraviesa la generación de conocimiento social provocado por el neoliberalismo, el postestructuralismo y la adopción de marcos analíticos microsociales inconexos y descontextualizados, la crisis teórica acontece como ruptura epistemológica entre macro y micro, estructura y sujeto, lo global y lo local, el largo y corto plazo.

(Fuente: elaboración propia a partir de Márquez, 2010: 446-447).

Por último, Márquez (2010) dirá que la crisis también puede comprenderse a partir de las paradojas de la crisis y las salidas a la crisis, las cuales se describen en los Cuadros N° 16 y 17.

Cuadro N°16. Paradojas de la crisis del capital.

Paradoja	Proceso	Contradicción
Sobreacumulación: sobreproducción y subconsumo	Concentración de capital, poder, riqueza y conocimiento	Destrucción de empresas, empleos, infraestructura y cultura
Desarrollo desigual centro-periferia	Extracción de excedente y recursos naturales y humanos y nueva división internacional del trabajo	Deterioro económico y político de la principal potencia capitalista del orbe
Nuevas fuentes de generación y apropiación de ganancias	Sobreexplotación laboral y ambiental	Disrupción del proceso metabólico hombre-naturaleza
Neoliberalismo regulado	Rescate de grandes capitales en quiebra	Flexibilización y precarización laboral

(Fuente: Márquez, 2010: 450).

Cuadro N°17. Salidas a la crisis del capital.

Perspectiva	Descripción
Revolución tecnológica	El salto cualitativo del capitalismo en las crisis es la innovación tecnológica que inaugura una etapa de crecimiento.
Neoliberalismo regulado	El neoliberalismo necesita contener las fuerzas especulativas del mercado, principalmente el financiero.
Posdesarrollo	El mito del progreso y la modernidad requiere ser desmantelado para dar paso a un retorno romántico a la comunidad.
Desglobalización	La globalización representa un proyecto impositivo que requiere ser desmantelado en beneficio de un nuevo regionalismo y nacionalismo desarrollista.
Posneoliberalismo	Trascender el neoliberalismo significa abandonar la idea del mercado como agente del desarrollo y el cálculo racional de utilidad como su sustrato.
Poscapitalismo	Crear una nueva organización social más allá del mercado y del móvil de la ganancia.

(Fuente: Márquez, 2010: 454).

Por último y para cerrar esta trayectoria hacia la comprensión más o menos rigurosa de la crisis actual del capital como contexto sociohistórico que determina la presente investigación, a continuación se exponen los aspectos que definen la crisis sanitaria provocada por la Covid-19.

Dicho esto la irrupción mundial de la Covid-19 a fines de 2019, cuyos efectos han implicado millones de muertos, colapsos hospitalarios y el agravamiento de la crisis sistémica que da paso a la tendencia al hambre y a la organización popular efecto de las políticas de confinamiento, da cuenta que la pandemia en su intersección con la crisis del capital agudizó la tendencia recesiva de la economía mundial, cuyo origen se encuentra en las crisis de finales del siglo XX (Gambina, 2021: 43), por tanto, no es la pandemia la causa de la crisis económica, es la crisis crónica del capitalismo la que provoca que un virus desate un efecto pandémico, acá la pandemia no es el patógeno respiratorio, sino la extensión de la enfermedad a escala mundial lo que sólo puede entenderse considerando la destrucción de fuerzas productivas que provoca la

supervivencia del capitalismo, acompañadas de las políticas de desmantelamiento de los servicios públicos como los sanitarios, la precarización laboral y el desempleo que hace más vulnerable a la enfermedad a la mayoría de la población (Arrizabalo, 2021: 59).

Dicho esto, la crisis sanitaria según la OMS ha sido definida tanto como una *emergencia sanitaria*, como de *emergencia de salud pública de interés internacional*, convocada por este organismo cuando

> El brote de una enfermedad afecta a más de un país y se requiere de una estrategia coordinada internacionalmente para enfrentarlo. Además, debe tener un impacto serio en la salud pública y ser "inusual" e "inesperado". La decisión final sobre si habrá o no una emergencia de salud pública de interés internacional recae en el director general de la OMS (Deutsche Welle, 2020, citado en Observatorio de Crisis USACH, 2021: 9).

Como explica el Observatorio de Crisis (2021), cuando la *crisis sanitaria* es declarada, la OMS aplica el *Reglamento Sanitario Internacional (RSI 2005)*, instrumento jurídico internacional, concebido para ayudar a proteger a todos los Estados contra la propagación internacional de enfermedades, incluidos los riesgos para la salud pública y las emergencias de salud (Observatorio de Crisis USACH, 2021: 9).

Por último y al igual que en el mundo, en Chile la pandemia vino a agravar la situación de crisis en curso, reforzando las tendencias al aumento del ejército industrial de reserva y la superpoblación relativa o exceso de población para el capital, que se expresa en el desempleo, el empleo informal y las formas de trabajo remoto o virtual que a su vez acentúa la explotación y el trabajo precario en los sectores profesionales y no profesionales (Vidal, 2021). Para Vidal (2021), las medidas para salir de la crisis por parte del gobierno mostraron su función en la reproducción del capital en desmedro de asegurar las condiciones suficientes y necesarias para que la clase trabajadora pudiera enfrentar las necesidades de alimentación y servicios básicos, exponiendo a la población al contagio (Vidal, 2021: 416).

Este marco de crisis es el espacio tiempo donde comienza la historia de las organizaciones populares que enfrentan el hambre en la comuna de Quinta Normal, cuyas perspectivas y redes de solidaridad tomaron forma de asambleas populares, ollas comunes, redes de abastecimiento y cooperativas que permitieron paliar las necesidades de alimentación de las familias trabajadoras frente a la negligencia del Estado y las tardías e insuficientes políticas de asistencia social. Dicho esto, la segunda parte del marco teórico se orienta a la comprensión del problema del hambre y su relación con la crisis del capital con perspectiva a conocer conceptos, teoría, historia y las políticas que derivan del derecho a la alimentación en Chile.

Segunda parte. El problema del hambre en Chile.

En esta segunda parte se consideran de modo general los aspectos históricos, teóricos y conceptuales para comprender el problema del hambre al cual se enfrentan las FOP de Quinta Normal en el contexto de crisis y pandemia. Para tal efecto, en primera instancia se expone una breve historia del hambre en el mundo moderno hasta la crisis alimentaria mundial y su relación con la crisis del capital. En segunda se presentan las nociones y matices del hambre en la perspectiva de las ciencias sociales de orientación médica y nutricional con fin a introducir conceptualmente el tema, por último se expone una mirada sociohistórica al derecho a la alimentación y las políticas alimentarias vigentes en el país, incluídos los artículos que buscan asegurar el derecho a la alimentación en la Propuesta de Nueva Constitución .

3. El hambre en el mundo moderno y la crisis alimentaria mundial del siglo XXI.

Cuando nos preguntamos por los significados del *hambre* para comprender a qué tipo de hambre se enfrentan los sectores populares de Quinta Normal, nos encontramos con un fenómeno que reviste de múltiples dimensiones, matices e interrelaciones sociales que son necesario considerar al momento de investigar la complejidad de los contextos de crisis en las que se desenvuelve. De este modo, la segunda parte se nutre de las

definiciones preexistentes para aproximarnos al problema del hambre desde una perspectiva que permita al Trabajo Social pensar y reflexionar críticamente sobre los alcances sociales del hambre en pandemia, lo que necesariamente implica concebir que la *alimentación* y los procesos de *nutrición* son una necesidad vital básica y elemental para la existencia humana y el curso de la historia.

a) De las sociedades primitivas al capitalismo contemporáneo, breve historia del hambre.

Desde el punto de vista histórico, el hambre de nuestro tiempo trata de un hambre que se desarrolla en épocas de abundancia, sobreproducción de mercancías y especulación financiera[67], causas puramente sociales que impactan por la vía del alza sistemática del precio internacional de los alimentos, situación que encarece el costo de la vida y da paso a múltiples formas de hambre que arrastran a los sectores más desposeídos de la humanidad a la miseria y en el peor de los casos la muerte.

En ese sentido, el fenómeno social del hambre de nuestro tiempo no es tal en las sociedades de épocas pasadas, como dirá Rotberg (1990) en principio la humanidad subsiste por la vía de la caza y la recolección, luego, los grupos humanos controlan los suministros de alimentos en la base de la agricultura y la ganadería sedentaria, más tarde, formadas las comunidades, estas compiten por el control de los graneros y de las riquezas, mientras que en la actualidad, la humanidad se encuentra dotada

[67] La crisis implica comprender que si antes las crisis pre-capitalistas se vinculaban a algún fenómeno natural, climatológico, mediante el cual se arruinaban las cosechas, se agotaban los recursos de caza e irrumpían catástrofes sociales que provocan situaciones de escasez y subproducción, en las crisis contemporáneas de igual forma se interrumpe el proceso de producción y reproducción por medio del cual la humanidad se apropia del medio ambiente y desarrolla su propia vida, esta vez no porque falten los productos, sino porque sobran. Como dirá el autor, en esta contradicción se desarrollan dos polos antagónicos, de un lado una capacidad productiva sin precedentes, del otro, una enorme miseria social que genera situaciones sociales explosivas, esto porque las características básicas que distinguen al capitalismo de los modos de producción anteriores radica en que en el capital las cosas útiles, los productos del trabajo del conjunto de la humanidad, circulan como “mercancías” que contienen un valor de uso y un valor de cambio, esto es, como señala el autor, tienen que ser “compradas”, “si hay hambre y no compro pan, progresa el hambre”, será el choque del valor de uso con la del valor de cambio la base material de toda crisis (Rieznik, 2016).

diferencialmente resultado de los ciclos de prosperidad y adversidad climática, o de la propensión a la enfermedad inducida genética o aleatoriamente, de este modo los seres humanos se adaptan, variando o ampliando los tipos o formas básicas de sus elementos nutrimentales, emigrando o empleando el ingenio para la modificación de su entorno (Rotberg, 1990). Dado su carácter histórico y su recurrencia en el pasado, es posible afirmar que el hambre es un fenómeno manifiesto en el imaginario colectivo de todos los pueblos, tradiciones y culturas (García, 2009), al tiempo que también es posible que en cada generación existan recuerdos de momentos de hambre y carestía, causantes de muertes, pobreza, violencia, abandono de infantes y migraciones en busca de mejores condiciones de vida, todas situaciones que contradictoriamente se extienden en épocas donde en alguna parte existe el alimento, fallando esencialmente su distribución (Gonzalbo, 2006: 209).

En la historiografía crítica, comúnmente el hambre de las sociedades primitivas se ha asociado a la imagen de individuos que buscan el alimento al borde de la inanición, sin embargo el desarrollo de la arqueología y la antropología evidencian que la extensión del paleolítico se caracteriza principalmente por solucionar satisfactoriamente el problema de la alimentación, existiendo cierto promedio de horas de descanso en la actividad diaria para conseguir alimentos y otros materiales para la vida colectiva[68] (Bagú, 1991: 322). Esto cobra pleno sentido en tanto la historia ha demostrado que durante todo el paleolítico las comunidades humanas fueron ocupando la mayor parte de los nichos ecológicos del planeta, no apareciendo la agricultura sino hacia la última etapa de los pueblos cazadores-recolectores, proceso en el que descubren la evolución de la vida vegetal por la vía de la observación sin aplicar dicho conocimiento como técnica productiva, sino hasta que todos los nichos de caza-recolección fueron ocupados, siendo posible afirmar que el hambre colectiva y las “epidemias de hambre” comienzan a posterior, cuando el ser humano incorpora técnicas e instrumentos más

[68] La prolongada duración del paleolítico hace pensar, en efecto, que las pequeñas comunidades de cazadores-recolectores y pescadores, no sintieron durante muchos milenios la necesidad de agregar otra fuente de aprovisionamiento de alimentos. Esto no significa, sin embargo, que esas comunidades hayan logrado un nivel de perfección en materia alimentaria, ni que superarán otros problemas que hoy sabemos que inciden sobre el estado sanitario y sobre el promedio de duración de la vida: el desarrollo del niño y del adolescente, las condiciones de parto y de la maternidad, el tratamiento de las enfermedades (Bagú, 1991: 322).

avanzados a su capacidad productiva, cuando aparece la agricultura, el asentamiento sedentario, el núcleo urbano, el Estado y las clases sociales (Bagú, 1991: 323).

Hacia el ocaso del mundo feudal los registros del hambre en la literatura de la época dan cuenta de este problema como una de las primeras calamidades sociales que azotan la existencia humana. Desde los tiempos de Dante y la Divina Comedia (1472) el relato del hambre se ha caracterizado como un suplicio lento, doloroso e interno que culmina en la muerte, pues para esta época en la que el campesinado constituía la inmensa mayoría de la población mundial, la relación entre el equilibrio precario entre la producción alimenticia disponible y la demografía se encontraba por lo general muy comprometida, tensionando a la humanidad al canibalismo, al consumo de carroñas o panes de cereal mezclado con hierbas nocivas y alucinógenas como el opio (Chonchol, 1991: 5). Para el mundo moderno en tanto, el hambre y los estragos humanos que esta provoca siguen su curso, a pesar de los progresos en el desarrollo de las fuerzas productivas, los procesos técnicos de la agricultura y la aplicación de tecnologías a la producción de alimento, pues el hambre alcanza a un extenso número de víctimas, desatando graves consecuencias biológicas y sociales, además de portar un potencial destructivo causal de guerras y grandes epidemias (De Castro, 1962: 28).

De acuerdo a De Castro (1962) el hambre oculta y las carencias específicas que predominan en los tiempos modernos, se constituyen a partir de la constitución del ser humano civilizado y la imposición de una "monotonía alimentaria" que limita la alimentación a una reducida cantidad de sustancias alimenticias[69] y sacrifica la "variedad" por la "cantidad", restringiendo el abastecimiento regular de las colectividades por sustancias de mayor rendimiento alimenticio, de mayor producción y de conservación relativamente fácil. En este sentido, una dieta diariamente variada como en las sociedades primitivas aseguraba que las deficiencias específicas de un día se

[69] En épocas pasadas los grupos primitivos contaban con un número infinito de plantas nativas y de animales que le servían de alimentos, a diferencia de la sociedad moderna que limita las bases de su dieta a un reducido número de productos, lo que a su vez imposibilita el abastecimiento a grandes concentraciones demográficas con una infinita variedad de productos (De Castro,1962: 54-58).

compensen al siguiente, mientras que en una alimentación monótona estas deficiencias se consolidan y agravan en el tiempo. Entre otros factores, las carencias específicas presentes en los grupos civilizados también se encuentran en el uso generalizado de alimentos concentrados, purificados o refinados, los cuales se caracterizan principalmente por contener altas dosis de principios energéticos, como hidratos de carbono o grasas que se obtienen a partir de procesos agrícolas especiales. Esto explica que en el contacto entre grupos primitivos y el "hombre blanco", lejos de mejorar la situación alimentaria, esta se empeora en la base de los procesos técnicos de purificación del arroz, de refinamiento del azúcar, o la harina de tipo blanco, lo que empobrece la alimentación en vitaminas y sales minerales. Esto también permite explicar desde el punto de vista histórico, que el "hombre civilizado" entorpece su propia nutrición y solo llega a sentir "apetito", pero de un tipo "artificial", no directamente orientado por necesidades específicas, sino uno de orden psíquico que propende más a satisfacer el placer de compra que necesidades de nutrición (De Castro, 1962: 54-58).

Para los inicios de la historia de occidente el problema del hambre era un "tabú" de la civilización, un tema casi prohibido para ser abordado públicamente dadas sus implicancias políticas y sociales. Para De Castro (1962) en principio son preconceptos de orden moral los que dan fundamento a la "invisibilización" del hambre, siendo reducida a un "instinto primario" que choca con la cultura basada en el predominio de la razón por sobre los instintos y su intento de dominar los impulsos naturales por la vía de esconderlos y silenciarlos. Más tarde serán los intereses económicos y el afán de lucro de las castas gobernantes los que evaden la situación del hambre en el contexto intelectual moderno, al mismo tiempo que el imperialismo económico y el comercio internacional controlados por estas se interesan en que el proceso de producción, distribución y consumo de productos alimenticios siga su curso indefinidamente en pos de intereses financieros y no del bienestar social (De Castro, 1962: 29-34). De esta forma la tragedia del hambre se encubre a razón de un "colonialismo deshumanizado" que se extiende a partir de la explotación inhumana de riquezas coloniales por devastadores procesos de economía, monocultivo y latifundio, que permiten la obtención de materias primas de bajo precio indispensables para el desarrollo del industrialismo (De, Castro, 1962: 30).

Como tal, el tabú comienza a desaparecer con la aparición y emergencia de los primeros escritos que develan el mundo subterráneo del hambre y la miseria en distintos países, momento en que luego de dos guerras mundiales y la hambruna de la época estalinista ya no es posible ocultar los efectos catastróficos del hambre, lo que impulsa a distintos investigadores a estudiar objetivamente el tema mientras que al Estado se le aconseja publicar y divulgar datos estadísticos, informes o ensayos para mostrar la situación de vida de las poblaciones[70] (De Castro, 1962: 31-34). Para mediados del siglo XX en este marco, las dificultades para llevar adelante perspectivas superadoras del problema del hambre están dadas principalmente por la escasez de conocimiento y estadísticas del hambre, entendida como una totalidad que se entrelaza en un complejo de manifestaciones simultáneamente biológicas, económicas y sociales. Según el análisis de De Castro (1962) la mayoría de los estudios de la fisiología, la química o la economía se limitaron a aspectos parciales y unilaterales del problema, predominando dos teorías carentes de ciencia que distorsionan la realidad: (1) las que intentan probar que el hambre colectiva es un fenómeno natural irremediable, y (2) las que presentan como única solución la fiscalización forzada de la natalidad para retardar el crecimiento demográfico del mundo, descritas en el Cuadro N° 18.

[70] En este marco, hacia 1928 la Liga de las Naciones inscribe el problema de la alimentación de los pueblos como una temática de discusión permanente; al tiempo que las primeras investigaciones científicas dan cuenta que cerca de dos tercios de la humanidad vivía en permanente estado de hambre; asimismo hacia 1943 y en miras de la reconstrucción del mundo de posguerra, en la primera conferencia sobre alimentación convocada por las Naciones Unidas en la ciudad de Hot Springs, cuarenta y cuatro naciones informaban sobre las condiciones alimenticias de sus pueblos, destacando poblaciones desnutridas y hambrientas que exhiben la penuria orgánica y el hambre global o específica reflejada en el deterioro de las condiciones antropológicas, los índices de mortalidad y los cuadros nosológicos de carencias alimentarias como beriberi, pelagra, escorbuto, xeroftalmía, raquitismo, osteomalacia, bocio endémico y anemias (De Castro, 1962: 34).

Cuadro N°18. Teorías acientíficas sobre el problema del hambre.

Teoría	Explicación
Hambre como fenómeno natural	Esta se diluye en tanto el conocimiento científico existente sobre la Tierra y la posibilidad de que cerca de la mitad de los suelos del planeta permiten la explotación agrícola con los métodos contemporáneos de utilización de la tierra, desbordan la idea del hambre como fenómeno natural irremediable, pues el hambre no trata de un problema de producción limitada por coerción de las fuerzas naturales, sino ante todo es un problema de distribución que pone en evidencia que el hambre y la guerra no obedecen a leyes naturales, sino que son creaciones humanas[71].
Hambre por superpoblación	Esta teoría de orientación malthusiana y neomalthusiana, atribuye a la naturaleza y la capacidad reproductiva del ser humano la "superpoblación" de la Tierra. Hacia fines del XVI, Malthus planteaba que el aumento de la población sería un peligro para el equilibrio económico, sin embargo, este planteamiento de la población se concibe aislado del conjunto de relaciones sociales, siendo su crecimiento una variable dependiente de factores políticos y económicos, dándose asimismo la posibilidad de despoblación negando lo anterior. Sobre esa base los neomalthusianos especulan que el mundo vive famélico condenado a perecer efecto del hambre por no fiscalizar los nacimientos, lo que no tiene mayor fundamento, pues por el contrario el ser humano "con su técnica creadora e inventiva, consigue escapar a la coerción y a los límites impuestos por la naturaleza, liberándose de los determinismo geográficos, que transforma en posibilidades sociales"

(Fuente: elaboración propia en base a De Castro, 1962: 38-49).

Dicho esto, en el capitalismo contemporáneo el hambre no tiene nada que ver con lo anterior, en tanto esta se extiende a razón de intereses sociales relativos a la distribución de los alimentos, reflejo de las relaciones sociales del modo de producción y los sistemas alimentarios, coexistiendo el hambre y la abundancia en un marco donde el hambre es función directa de la pobreza, el desempleo o de empleos con salarios que someten al hambre (Feder, 1983: 10).

[71] Los hallazgos antropológicos en esta materia dan cuenta que en los grupos humanos de las sociedades primitivas no existen instrumentos ni señales de guerras organizadas, tampoco señales de carencias alimentarias en los esqueletos fosilizados, a posterior, los cuerpos si presentan marcas de distintas carencias, las señales biológicas del hambre, por lo que se deduce que el hambre y la guerra surgen después de que el ser humano alcanza un grado de cultura en el que comienza a acumular reservas y establecer fronteras defensivas sobre sus riquezas acumuladas, esto es, cuando comienzan las dificultades creadas por el ser humano en cuanto a la distribución de riquezas producidas (De Castro, 1962: 38).

En esa perspectiva, los aportes teóricos basados en Marx y la teoría crítica conciben el hambre como un indicador básico para comprender la explotación capitalista[72], lo que en nuestra línea de investigación también nos permite comprender las épocas de crisis. Para Scribano (2013) en *Marx como sociología de los cuerpos/emociones* y su tratamiento sobre el hambre como productora de subjetividades, la alimentación ocupa un lugar central, pues para existir y no morir el ser humano tiene que comer y recibir los nutrientes básicos, lo que implica una relación con objetos exteriores, materiales y tangibles para la construcción del cuerpo, el cual se encuentra inserto en las formas de producción y consumo, siendo el consumo la arista que produce subjetividades, y la nutrición el factor social central que asegura la constructibilidad del cuerpo (Scribano, 2013: 80).

Dado que en el capitalismo la desigualdad y la pobreza son la tónica, la apropiación diferencial y desigual de nutrientes marca la producción del cuerpo y las emociones, lo que implica dos formas del comer alimentarse: que "la comida no alimenta y el alimento no nutre", situación que Marx profundiza explicando que el régimen de comida/alimentación de su época no cubre ni la reposición de energía ni la reproducción de los cuerpos de la clase obrera, dando paso a que las enfermedades del hambre constituyan los componentes co-bordantes de la desnutrición como marca de la deshumanización (Marx, 2000: 557, citado en Scribano, 2013: 83).

Para Torres (2020) en tanto, en su estudio de *Marx y el consumo de alimentos*, dirá que el problema del hambre necesariamente implica comprender que en la transición del feudalismo al capitalismo el ser humano se convierte en una "máquina-mercancía", en un obrero asalariado obligado a participar de los conflictos materiales para buscar la subsistencia y la posibilidad de comer. Se trata de una clase social expuesta permanentemente a situaciones de hambre siendo su existencia el límite y la medida en el capitalismo pues para el obrero "todo lujo resulta censurable y todo lo que

[72] En Marx el hambre es una necesidad natural; necesita una naturaleza fuera de sí, un objeto fuera de sí para satisfacerse. El hambre es la necesidad objetiva que un cuerpo tiene de un objeto que está fuera de él y es indispensable para su integración y exteriorización esencial (Marx, 1974: 194, citado en Scribano, 2013: 80).

excede de la más abstracta necesidad le parece un lujo, bajo estas condiciones no solo deben privarse de sus sentidos inmediatos como comer; sino también de intereses generales y/o prácticos". El papel del "dinero" en este marco, toma el lugar de ser la verdadera y única necesidad producida por la economía política, el dinero se transforma en la única razón de la existencia, para Marx sólo el poseedor del dinero puede comer, beber, ir al teatro y al baile, conocer el arte y viajar, mientras que el obrero sólo debe tener lo suficiente para querer vivir y solo debe vivir para tener (Marx, 2007c[1932]: 156, citado en Torres, 2020: 37). Para Marx en marco, el comer materializa la realidad humana, en tanto ahí se materializa la complejidad de la realidad social, política y/o económica, el alimentarse, el comer y el beber, son funciones humanas consideradas parte de un "placer sensorial", al tiempo que son una "necesidad vital" material para la existencia. El conflicto en este cuadro, está dado en cuanto el obrero asalariado se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para poder vivir y acceder a los medios de subsistencia, en una relación donde su fuerza de trabajo es comprada como mercancía por el capitalista, lo que implica su ser, su cuerpo, sus músculos, nervios, el tiempo de vida y su creación, todo lo que posee el obrero, la vida misma (Torres, 2020).

Sobre esa base, la importancia de la teoría crítica clásica para la caracterización del fenómeno del hambre, la crisis y la organización popular, permite comprender que en el sistema de explotación el hambre como necesidad y estímulo para existir en el capital se hace una cuestión vital, pues quienes entran al mercado de trabajo tienen posibilidad de subsistir, pero quienes no, hasta que no logran entrar al mercado de trabajo es posible que mueran de hambre. Será dependiendo de la posición del sujeto en el capitalismo el equivalente a su consumo para sostener su cuerpo, "el esclavo, el siervo, el trabajador asalariado, reciben toda una cierta cantidad de alimentos que les permite existir como esclavo, siervo o asalariado" (Marx, 2007a[1939]: 7, citado en Torres, 2020: 42). En estas circunstancias el obrero asalariado debe proveerse medios de vida propios, como el alimento, vestido, vivienda, entre otros, los cuales debe conseguir con el dinero obtenido en el mercado de trabajo en forma de salario, debe vender su fuerza de trabajo, la cual está condicionada a la posibilidad de acceder a los

medios de vida[73]. De este modo el alimento se constituye en el principal medio de producción y reproducción de la fuerza de trabajo y del cuerpo del obrero, se trata de una mercancía requerida diariamente para la producción de fuerza de trabajo y por la cual se requiere una cantidad de horas específicas de trabajo, y el gasto de una determinada cantidad de cerebro, músculo y nervio, una determinada cantidad de cuerpo, que, por lo general, no es proporcional al salario recibido, lo que el obrero recibe en salario es el límite para existir junto a su familia, lo básico para no extinguirse como clase, no morir de hambre, caer en la mendicidad o el robo (Torres, 2020: 44-45).

Por último, el aporte de Marx para la caracterización del hambre en el mundo moderno y la sociedad capitalista en crisis, se encuentra en su reconocimiento preciso y detallista sobre el carácter esencial de los alimentos, sus propiedades, nutrientes, modos de prepararlos, de consumirlos y la posibilidad de acceso o no (Torres, 2020: 40-41).

Hasta aquí se ha presentado una visión panorámica del problema del hambre en la historia, dando cuenta que las sociedades primitivas tenían más o menos resuelta la cuestión de alimentación, mientras que en el capitalismo esta se encuentra restringida efecto de la división de la sociedad en clases y el posterior proceso de colonización y la industria que degrada el carácter nutricional de los alimentos, en esa misma línea se explica que el hambre en principio fue un tabú de la sociedad dado su carácter político y social, el cual comenzó a desaparecer a medida que aparecían los escritos e investigaciones que dieron cuenta de las condiciones de miseria en las que emerge el fenómeno; se presentan las teorías hegemónicas acientíficas de la época anterior las cuales plantean que el hambre es un fenómeno natural y no social, incluida la perspectiva neomalthusiana que caracteriza el problema del hambre como efecto la sobrepoblación y el no control de la natalidad, por el contrario se plantea que el problema del hambre es un problema social de distribución y acceso a los alimentos propio de la modernidad

[73] Aquí el tiempo de vida dado al trabajo, el tiempo de vida que se vende como fuerza de trabajo, el tiempo dado a la generación de salario, es el tiempo de vida dedicado a la generación de medios de vida. En la clase obrera asalariada, el tiempo de su vida es devorado enteramente por el tiempo que debe destinarse para trabajar y obtener un salario que le permita desarrollar actividades estrictamente en la línea de subsistir y volver a trabajar, de manera incesante (Torres, 2020:43)

capitalista, basada en las relaciones sociales del modo de producción y los intereses de clase antagónicos que de esa relación social derivan.

b) La crisis alimentaria mundial del siglo XXI.

Como se ha mencionado en otra secciones de la investigación, el problema del hambre no tiene relación con la escasez de alimentos, sino más bien con las condiciones materiales de existencia para su acceso en el capitalismo. Dicho esto, cuando se presenta la crisis alimentaria mundial esta se caracteriza principalmente por el aumento estructural del precio de los alimentos efecto de los procesos de crisis capitalista y financiarización, afectando tanto a los países con déficit de alimentos como a los pequeños productores, lo que profundiza la condición de pobreza, la desnutrición y el conflicto social.

En perspectiva histórica, la crisis alimentaria mundial de fines de los sesenta y principios de los setenta[74] irrumpe en los marcos de la crisis sistémica provocada luego

[74] De acuerdo con Chonchol (1991), hacia 1970 cerca de 61 países sufrían el déficit de disponibilidades alimenticias energéticas, en el Lejano Oriente, en el Cercano Oriente y en África, cerca del 20 a 25 por ciento de la población total sufría desnutrición, y en el mundo la cifra ascendía a 400 millones de personas, dando cuenta que la desnutrición está estrictamente ligada a la miseria. De igual forma otras carencias nutricionales estaban muy extendidas, como la carencia de vitamina A, causante de ceguera, anemia por carencia de hierro, ligada a la anquilostomiasis. Para esta época, el problema del hambre da paso a la creación del Consejo Mundial de la Alimentación y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, despertando el interés por el estudio nutricional antes reservado para la medicina, convocando a economistas, sociólogos, antropólogos, politólogos, responsables políticos y económicos, incluyendo la opinión pública en general. Como tal el hambre en esta crisis se caracterizó principalmente por el avance la desnutrición y la malnutrición frente a la situación mundial, dada por la la caída brusca de la producción mundial de cereales, el déficit económico en Estados Unidos a partir de la implementación de políticas de reducción de la oferta para la disminución del excedente y las condiciones climáticas que afectaron las cosechas de la ex URSS, China, India, Australia, África y Asia del sudeste. De conjunto la situación afectó las reservas de trigo, arroz y cereales secundarios, cuya disminución crítica provocó el aumento de los precios del trigo, el maíz estadounidense y el arroz tailandés de exportación hacia 1973-74. Entre otros efectos, la baja reserva de víveres provocó la reducción de los programas de ayuda alimentaria, problemas financieros en los países subdesarrollados que no podían cubrir sus necesidades con producción propia y el alza de precios en los fertilizantes, la energía y el petróleo, aumentando con ello el precio de los combustibles para la agricultura y sus derivados (Chonchol, 1991).

de la ruptura del patrón de acumulación fordista de posguerra y la caída general de la tasa de ganancia de los principales países capitalistas, dando paso al patrón de acumulación neoliberal y a una superestructura funcional a las necesidades del capital monopólico financiero de los países centrales, que se imponen sobre las agriculturas periféricas y latinoamericanas en la base del control del precio de los alimentos (Cortés, 2016).

Con el viraje al neoliberalismo, la crisis mundial que se abre con el declive hegemónico de Estados Unidos y los cambios en el mundo rural que dieron paso al declive del orden agroalimentario vigente entre 1980-2000, se extiende la crisis alimentaria, la cual deviene de la época en que el control imperial norteamericano sobre el precio internacional del petróleo para 1984-2003 le permite imponer distintos mecanismo de control[75] para determinar precios *dumping* o precios internacionales artificialmente devaluados cuyas consecuencias afectaron principalmente a los países dependientes y a las agriculturas nativas, reforzando la explotación por despojo[76]. A posterior y no obstante la bonanza de los noventa, década en que los precios del crudo no pasaban los 28,89 dólares por barril, el derrumbe hegemónico comienza con el declive del dólar y la disminución de las reservas de petróleo estadounidense, lo que desata la crisis energética mundial y la invasión a Irak en 2003 por la conquista del petróleo, cuya derrota virtual para Estados Unidos termina por desatar el alza internacional del precio del petróleo y el reposicionamiento de los países de la OPEP, pasando de 22,9 dólares por barril a 146 dólares en julio de 2008, lo que abre una crisis de carácter energética y financiera que da forma a la crisis alimentaria mundial (Rubio, 2008).

---

[75] Entre estos mecanismos se encuentran los subsidios a las élites de productores y los tratados de libre comercio que permiten imponer una forma de dominio y subordinación sobre la producción rural de la región, reforzando la competencia desigual de los productos abaratados y con ello la explotación por despojo, de la cual se sirven las grandes empresas agroalimentarias al arrebatar a los productores el excedente producido y parte del costo para reponer los medios de producción utilizados, impidiendoles reiniciar un nuevo ciclo productivo (Rubio, 2008: 38).

[76] El concepto de explotación por despojo acuñado por Rubio (2008), define una forma de explotación donde no solamente se extrae al productor directo el excedente producido, sino que, dado el abaratamiento de las importaciones abaratadas, se extrae parte de lo utilizado en costos de producción, estableciéndose un acto de explotación y despojo que impide al productor reiniciar nuevos ciclos productivos, desestructurando de esta forma las unidades productivas (Rubio, 2008: 39).

La intersección con la crisis del capital en este marco, da cuenta que este genera fuga de capital especulativo y crisis alimentaria cada vez que el aumento de los precios del petróleo eleva los costos de producción de las materias primas agroalimentarias, desatando el alza del precio de los bienes básicos. De igual forma cuando los fondos de inversión no encontraron rentabilidad en el sector inmobiliario en la crisis de 2007-2008, estos se orientaron al terreno alimentario convirtiendo el trigo, la soya, el maíz y el arroz en objetos de especulación, lo que disparó el precio de los alimentos a niveles sin precedentes efecto de la financiarización de la agricultura (Rubio, 2008). Como tal, los efectos de la tendencia alcista se manifiestan en inusitadas alzas en el precio de los bienes básicos, generando: déficits alimentarios en los países más pobres, revueltas a escala internacional por encarecimiento de los alimentos, proliferación de plantas de etanol, desabasto de productos básicos y financiarización de los alimentos, de igual forma la crisis se extiende a razón del aumento del precio del petróleo, el aumento de la capacidad de compra en China e India, por eventos como las heladas de China y las sequías de Australia, el uso de alimentos destinados a la producción de agrocombustible y la desviación de los fondos de inversión de la crisis inmobiliaria hacia los commodities alimentarios (Rubio, 2008). En su conjunto, la crisis alimentaria como expresión de la crisis de hegemonía estadounidense forma la triada crisis energética, financiera y alimentaria, cuyas secuelas por lo general son la guerra, quiebras, quiebra de productores endeudados frente a la atractiva alza de precios, desempleo, hambre, desabasto y revueltas populares (Rubio, 2008: 40).

Dicho esto, para la caracterización de las fases posteriores de la crisis alimentaria mundial hasta antes de la irrupción de la Covid-19, se distinguen cuatro periodos que marcan el orden agroalimentario neoliberal, descritos en el Cuadro N°19.

Cuadro N°19. Fases del orden agroalimentario neoliberal.

Períodos	Explicación
1982-2007	Fase de desvalorización de los precios internacionales de los alimentos. EE.UU impone los precios dumping, posicionándose en el mercado mundial en la base de la agroindustria transnacional como mecanismo fundamental para eliminar las barreras arancelarias de los países periféricos y la promoción de tratados de libre comercio. En este periodo el dominio de la agroindustria transnacional se basa tanto en la imposición del precio internacional de los productos agrícolas, como en el control del suministro de bienes e insumos en toda la cadena agroalimentaria global, fracturando la soberanía alimentaria global siendo cerca del 72% de los países del mundo importadores neto de alimentos (Cortéz, 2016).
2007-2011	Fase de crisis alimentaria global extendida en lo económico-financiero, energético, ecológico y en el alza del precio de los alimentos[77]. Período que deviene de las contradicciones de los procesos productivos implementados por el capitalismo sobre la agricultura mundial, evidenciando los límites de los modelos de industrialización en la agricultura, como el modelo químico-mecánico y la revolución verde (Cortés, 2016).
2011-2015	Fase de deflación, se trata de la caída relativa en los precios internacionales de los alimentos, anunciando una transición a una nueva fase del orden agroalimentario neoliberal. La deflación agroalimentaria en este período se articuló a una producción global elevada, a la caída del precio del petróleo que influye en el precio del combustible y los fertilizantes, la subida del dólar y la demanda limitada de importadores como China. Para este periodo la producción de alimentos aumentó considerablemente y su proyección también en lo que respecta a cereales, maíz, trigo y arroz. Estos procesos se caracterizan como la recomposición de los mecanismos de subordinación de la agroindustria transnacional, marcando el tránsito a un nuevo orden agroalimentario (Cortés, 2016)
2015-2019	Para esta fase de la crisis alimentaria mundial el hambre se extiende a partir de fenómenos como la crisis climática, la malnutrición y la obesidad, existiendo 821 millones de personas en el mundo pasando hambre (OMS, 11 de septiembre de 2018). Para el 2019 el curso de la crisis alimentaria mundial sigue su tendencia al alza de los precios a la vez que las problemáticas antes descritas se intensifican con la pandemia.

[77] Para contextualizar, tras la crisis y la caída de la bolsa de Nasdaq en los años 2000, los fondos de capital se trasladaron hacia el ámbito agroalimentario, efecto de la caída del valor de los activos financieros frente a la contracción del dólar y la disminución de las tasas de interés, proceso acompañado de la implementación de la ley estadounidense de “Commodity Futures Modernization Act”, que autoriza el ingreso de fondos y productos financieros en las transacciones alimentarias. Esto hace que los alimentos bajo la lógica de la financiarización se constituyan en un espacio de lucha por la hegemonía de los EE.UU, frente a la competencia con sus rivales de Europa, Asia y los países en el BRICS (Cortés, 2016).

(Fuente: Elaboración propia en base a Cortés, 2016: 611-628, y OMS, 11 de septiembre de 2018).

En la base de estos antecedentes, va a ser la crisis alimentaria del 2008 la que ha desatado el hambre y las rebeliones por el hambre efecto del elevado precio de los bienes básicos y las contradicciones que permiten la acumulación de ganancia por parte de un sistema transnacional basado en el combustible fósil y los monopolios internacionales como Archer Daniels Midlands, Cargill, Monsanto, Walmart, el BM, el FMI, la OMC y USAID, quienes concentran además de los sectores de insumos, procesamiento y venta al detalle de alimentos, las cadenas mundiales de abastecimiento de carne, los piensos para animales, el agrocombustible y el incremento de las semillas modificadas genéticamente (McMichael, 2009, citado en Holt-Giménez, 2016). Para Holt-Giménez (2016), el sistema alimentario que determina la crisis se orienta desde una lógica corporativa en constante expansión, siempre se reconvierte buscando maximizar las ganancias a partir de las crisis dentro del sistema, lo que lleva al capital a buscar distintas formas de acumulación por desposesión, cuestión que a su vez despierta movimientos alimentarios que llevan adelante la lucha contra el hambre y otros efectos como la degradación ambiental, generando una serie de instituciones, programas e iniciativas desde los gobiernos, las empresas o la sociedad civil (Holt-Giménez, 2016: 73-74).

Por otra parte y de igual modo que en las perspectivas para abordar la crisis mundial del capital, la crisis alimentaria ha sido caracterizada desde cuatro perspectivas: la neoliberal, la reformista, la de transición y la crítica transformadora, descritas en el Cuadro N° 20.

Cuadro N° 20. Perspectivas del movimiento alimentario para el abordaje de la crisis alimentaria.

Tendencia	Explicación
Neoliberal	Es el enfoque adoptado por las principales instituciones financieras internacionales, para el desarrollo y las transnacionales agroalimentarias. Su discurso es el de *empresa alimentaria* para acabar contra el hambre, en la base de la expansión de los mercados mundiales, el aumento de la producción por innovación tecnológica, lo que refuerza la sobreproducción y el monopolio. Esta tendencia llevada adelante desde el Banco Mundial al Departamento de Agricultura estadounidense defienden las medidas que generan la crisis alimentaria: la liberalización de los mercados, financiamiento público a los ajustes tecnológicos, movilidad rural por la continua desposesión de los recursos alimentarios a los pobres rurales, para reemplazarlos por productores "eficientes".
Reformista	Es el enfoque de Naciones Unidas, organizaciones humanitarias, empresarios con conciencia social y políticos. Se basa en el discurso de la *seguridad alimentaria*, dando prioridad a alternativas más equitativas y ecológicas dentro de las estructuras del mercado existentes. Esta tendencia además propone incentivos y autorregulación empresarial para intentar modificar la conducta empresarial, se trata del sector menos crítico con las transnacionales dentro del Comercio Justo, con las mesas redondas controladas por empresas a favor de la soja sostenible, criterios agrícolas sostenibles, empresarios vinculados a la producción de alimentos orgánicos, etc; y cuyas organizaciones se financian principalmente a partir de los gobiernos, empresas o instituciones filantrópicas neoliberales, entre otras. Como tal, esta corriente apunta más a mejorar las actuales redes de seguridad social, como cupones para alimentos, bancos de alimentos, ayuda alimentaria, comida por trabajo, entre otras, que a reclamar un cambio estructural.
Por la transición	Esta tendencia es la expresión ciudadana del movimiento alimentario. Se basa en el discurso del empoderamiento ciudadano en pro de la justicia ambiental, denunciando la desprotección que sufre la gente de color, las comunidades, las areas rurales y urbanas bajo el actual sistema alimentario, buscando una transición a un sistema alimentario más equitativo y sostenible. Esta tendencia promueve la producción, procesamiento y el consumo local de alimentos, y su enfoque de la crisis alimentaria se basa en el derecho a la alimentación, el mejoramiento de las redes de seguridad, mayor participación ciudadana en la toma de decisiones sobre el sistema alimentario. A esta tendencia adhieren pequeños productores, granjas familiares, entre otras, que dan origen a iniciativas locales que vinculan el acceso a alimentos saludables con producción sostenible, como lo son la idea de granja en la escuela, huertos urbanos, mercados comunitarios, etc.Como tal la acción de esta tendencia se desarrolla más en los ámbitos políticos locales, que en los estatales, nacionales o globales.
Por la transformación	Por último, la tendencia internacional por la transformación de los sistemas alimentarios, se basa en el derecho a los recursos y en la redistribución de la riqueza dentro del sistema alimentario. Su discurso se orienta a la soberanía alimentaria y en la democratización del sistema alimentario a favor de los sectores más empobrecidos. El modelo propuesto por esta tendencia a su vez se basa en el compromiso local e internacional por el desmantelamiento del poder monopólico de las transnacionales

	del sector agroalimentario, por la redistribución de la tierra y los derechos del agua, las semillas nativas, y los recursos para la producción de alimentos. Las organizaciones que forman parte de esta tendencia se caracteriza por venir de luchas obreras y campesinas como el MST brasileño o la Vía Campesina, quienes ocupan espacios internacionales como Naciones Unidas o la FAO, denunciando en sus campañas a la OMC, el acaparamiento global de tierras y el desalojo de campesinos y pueblos indígenas por parte de las industrias extractivistas y los agrocombustibles.

(Fuente: elaboración propia en base a Holt-Giménez, 2016: 77-78).

Dicho esto, para efectos de la interpretación de la experiencia y la subjetividad de las FOP de Quinta Normal, se considera tanto la posición crítica del debate alimentario en lo que respecta a la soberanía alimentaria y la necesidad de la transformación del sistema alimentario vigente por uno orientado a la resolución de problemáticas sociales en lo que respecta a las necesidades alimentarias de la población y la protección del medio ambiente, así como también se consideran algunos elementos del reformismo y la perspectiva transicional respecto a la seguridad alimentaria y la necesidad de fomentar la producción local de alimentos.

4. Nociones y matices del hambre.

Desde el punto de vista conceptual, para De Castro (1962) en *Geopolítica del hambre. Ensayo sobre los problemas alimentarios y demográficos del mundo,* definir el hambre implica concebir que el organismo humano funciona biológicamente como una *máquina*, cuyo trabajo realizado siempre es resultado directo de la transformación de energía producida en el organismos tras el consumo de alimentos, el medio indispensable que suministra la energía necesaria para mantener funcionando el crecimiento, la recomposición del cuerpo y el equilibrio vital. Dada su importancia vital, la alimentación es la más fundamental de las necesidades, pues brinda la energía necesaria para las funciones humanas, la formación de tejidos y la recuperación del gasto fisiológico[78]. De no ser así, es posible que el organismo que no recibe el total de energía necesaria para

[78] Para De Castro (1962), el alimento es vital porque permite al ser humano proveerse de múltiples sustancias que son insustituibles y que el organismo no puede fabricar directamente, por lo que una alimentación racional y suficiente debe proveer al organismo el total de energía necesaria, es decir, el total de las variadas sustancias y los cerca de cuarenta principios esenciales para el perfecto equilibrio nutritivo del cuerpo.

sus funciones enfrente un hambre de tipo global o energética, que, en su extremo, si la deficiencia es acentuada, puede convertirse en casos de semi inanición y si es total, en inanición completa[79] (De Castro, 1962:51-54).

Respecto a las causas del fenómeno, Chonchol (1991) en *El desafío alimentario, el hambre en el mundo*, explica que las causas del hambre pueden encontrarse a razón de causas naturales y sociales[80]. Las naturales se dan efecto de fenómenos como las sequías, inundaciones, heladas, terremotos, tifones, ataques de predadores como larvas, ratas e infecciones parasitarias que destruyen las cosechas, dándose la posibilidad combinada de eventos climáticos o cataclismos, el agotamiento de un sistema productivo de baja productividad, o la imposibilidad de hacer llegar alimentos desde el exterior a las poblaciones afectadas, sea por causas políticas, o problemas asociados a las comunicaciones y el transporte. Por otra parte entre las *causas sociales*, destacan el hambre a efecto de las guerras, la débil productividad agrícola, la carencia de vías de comunicación y de transporte, las perturbaciones en el comercio, la especulación y la desviación de alimentos para la producción de otros productos, como cerveza (Chonchol, 1991: 6-7).

En la historia, en su forma más común el hambre se presenta como *desnutrición*, efecto de insuficiencia alimentaria o de una composición desequilibrada de la alimentación. De acuerdo con Chonchol (1991), la desnutrición afecta a grandes grupos de la población, independiente de la disponibilidad de alimentos, se trata de un problema que coexiste con el excedente alimenticio acumulado en la lógica de funcionamiento del sistema social y económico dominante. Como tal, la desnutrición en tanto matiz del hambre, por un lado trata de una baja del nivel nutricional general de mantención del

---

[79] Por inanición se entiende la condición patológica en la que la falta de consumo de alimentos amenaza o causa la muerte. Bajo este estado el individuo primero adelgaza, la piel se reseca, cuelga y los músculos se desgastan, el cabello pierde brillo, el pulso se hace más lento y se reduce la presión arterial. Cuando no es tratada, la inanición provoca diarrea persistente, colapso vascular o insuficiencia cardiaca y muerte; sin embargo, la persona gravemente desnutrida desarrolla infecciones que comúnmente causan muerte por neumonía, tuberculosis u otra enfermedad infecciosa (Latham, 2002:cap. 24).

[80] Ante la Sociedad Estadística de Londres en 1878-79, Cornelius Walford expone su estudio donde analiza las causas de 350 hambrunas en la historia, determinando que estas se originan en causas naturales y sociales (Chonchol, 1991: 7).

organismo, distinguiéndose la desnutrición como reducción global y equilibrada de los aportes alimenticios, y la malnutrición, como el desequilibrio en las porciones de diversos nutrientes indispensables; por el otro, la desnutrición es resultado de fenómenos socioeconómicos y culturales, relativos a las diversas situaciones del desarrollo y factores políticos que afectan en particular a los sectores más empobrecidos de las poblaciones del mundo (Chonchol, 1991:7-8).

En tanto fenómeno multidimensional, el hambre no solo afecta el cuerpo de los individuos, sino también en la estructura mental y la conducta social al extremo de disgregar la personalidad humana cuando se alcanzan los límites de la inanición, asimismo se suprimen los deseos e intereses vitales, dando paso a la inhibición de las relaciones "normales" de interacción con el medio ambiente, la desintegración mental progresiva y la desaparición de las actividades de autoprotección y fiscalización mental, la pérdida de escrúpulos e inhibiciones de orden moral, además de causar otros fenómenos sociales tendientes al bandolerismo, el misticismo, a revoluciones episódicas, la prostitución y la depravación moral, consecuencias directa del hambre sobre el equilibrio mental[81] (De Castro, 1962: 83-86).

En su definición más básica, la Real Academia de la Lengua Española (RAE) ha definido el hambre como la "gana o necesidad de comer", como un "apetito o deseo ardiente de algo", o como signo de "escasez de alimentos básicos, causante carestía y miseria generalizada (RAE, 2022a). La FAO, además de concebir el hambre como una forma de *subalimentación*, la define como una sensación física, incómoda o dolorosa, causada por un consumo insuficiente de energía alimentaria, volviéndose crónica cuando la persona no consume la cantidad suficiente de calorías, o la energía alimentaria regular necesaria para mantener una vida normal, activa y saludable (FAO, 2022). En lo que respecta a otras conceptualizaciones, en el Cuadro N° 21 se definen catorce conceptos que permiten comprender y caracterizar algunos aspectos del hambre.

[81] En extremo el hambre puede alcanzar estados de furia o rabia, también conocido como hidrofobia del hambre, un tipo de hambre aguda, que provoca excitación nerviosa anormal, extrema irritabilidad y violenta exaltación de los sentidos, apatía, depresión, náuseas y dificultades para la concentración mental. El estado crónico, o la deficiencia alimentaria, también es causal de depresión, apatía, pérdida del apetito y sensación de hambre (De Castro, 1962:83-86).

Cuadro N°21. Nociones y matices del hambre.

Conceptos del hambre	Definición
Hambruna o hambre colectiva	Se asocia a la inanición masiva efecto de eventos que reducen la disponibilidad de los alimentos o el derecho a la alimentación, aumentando la morbilidad y la mortalidad (FAO, 2011). También se entiende como escasez generalizada por causas naturales o sociales, cataclismos, guerras, por compra o adquisición de alimentos insuficientes, por pobreza, por desigualdades en países pobres, por transporte o distribución ineficiente y desorganizada de los alimentos (De Castro, 1961:51; Latham, 2002).
Epidemias de hambre	Tipo de hambre aguda que genera la muerte de millones de personas, disparando las tasas de mortalidad general e infantil, efecto de la desnutrición crónica y el hambre que se traspasa de los padres a los recién nacidos (De Castro, 1962:52).
Hambre crónica, parcial u oculta	El hambre más grave de la época moderna.Define cuando la alimentación acusa fallas o deficiencias en uno o más principios químicos esenciales y en la cual se constituyen las hambres parciales o específicas, también conocidas como carencias alimentarias. La característica central de este tipo de hambre es que no se presentan alteraciones visibles a pesar de las perturbaciones en la salud individual. Las más comunes de estas hambres específicas son las resultado de la supresión inadecuada de proteínas y ciertas grasas, sales minerales y vitaminas (De Castro, 1962:52-54, 58-82).
Subalimentación	Es la estimación de la proporción de la población cuyo consumo habitual de alimentos es insuficiente para proporcionarles los niveles de energía alimentaria necesarios para una vida normal, activa y sana (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2021).
Subnutrición	Inseguridad alimentaria crónica que se expresa cuando la ingestión de alimentos no cubre las necesidades de energía básica de manera continua (FAO, 2011)
Malnutrición	Estado patológico resultado de la deficiencia, el exceso o la mala asimilación de los alimentos (FAO, 2011). En sus múltiples formas, la malnutrición engloba la desnutrición (emaciación, retraso del crecimiento e insuficiencia ponderal), los desequilibrios de vitaminas o minerales, el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles asociadas a la alimentación (enfermedades cardiovasculares, infarto al miocardio, accidentes cerebrovasculares, asociados a la hipertensión arterial, cáncer y diabetes (OMS, 9 de junio de 2021).
Desnutrición, aguda, crónica y global	Estado patológico resultado de una dieta deficiente en uno o varios nutrientes esenciales o de una mala asimilación de los alimentos. Destacan tres tipos: (1) la desnutrición aguda, en cuanto deficiencia peso por altura, expresada en la delgadez extrema asociada a periodos recientes de hambruna o enfermedad, (2) la desnutrición crónica, expresa el retardo de la altura por la edad, asociándose a la condición de pobreza, dificultades de aprendizaje y menor desempeño económico, (3) por último la desnutrición global, la cual define la relación entre la deficiencia del peso para la edad y se compone de los índices anteriores (FAO, 2011)

Emaciación	Define el bajo peso para la estatura, resultado de la disminución del peso debido a un período reciente de inanición o grave enfermedad (FAO, 2011)
Sobrepeso y obesidad	Define cuando una persona pesa más de lo que corresponde a su altura, es la acumulación anormal o excesiva de grasa que puede afectar la salud. Esta puede ser un desequilibrio entre calorías consumidas (demasiadas) y las calorías gastadas (insuficientes) (OMS, 9 de junio de 2021)
Seguridad alimentaria	Situación que a nivel de un individuo, nación o globalidad, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana (FAO, 2011). Asimismo el concepto de seguridad alimentaria se extiende en cuatro dimensiones: (1) disponibilidad física de alimento, situación que depende de la producción local, las reservas y los mercados, (2) acceso económico y físico a los hogares, (3) uso del alimento, relativo a cómo el alimento es convertido en nutriente, repartido entre miembros de una familia, cómo es manipulado y cocinado, y (4) estabilidad de la disponibilidad de los alimentos, puesto que sus variaciones en el año pueden derivar en problemas alimentarios (FAO, citado en Yuste, 2013:192)
Inseguridad alimentaria	Concepto que engloba otros conceptos de hambre y se expresa en la experiencia de incertidumbre en cuanto la capacidad de los hogares y las personas para obtener suficientes alimentos inocuos y nutritivos para una vida activa y sana, debido a la falta de recursos económicos o de otro tipo (FAO et al, 2021:60). Según la FIES, escala que determina los niveles de gravedad de la inseguridad alimentaria, esta se presenta como: (1) seguridad alimentaria, en tanto acceso suficiente a los alimentos, en términos de calidad y cantidad, (2) inseguridad alimentaria moderada, en tanto las personas se encuentran en estado de incertidumbre en cuanto a la capacidad para obtener alimentos, viéndose obligadas a aceptar menos calidad o cantidad de alimentos que consumen, y (3) inseguridad alimentaria grave, donde las personas experimentan la situación de quedarse sin alimentos, y en caso extremo, pasan uno más días sin comer (FAO et al, 2020:21-22).
Sistema alimentario	Conjuntos complejos de acciones e interacciones humanas que afectan más la producción, la circulación, la transformación, el comercio y el consumo de los productos alimenticios. Un sistema alimentario supone la incorporación de energía, de trabajo y de materias primas para la producción de víveres y el paso de estos víveres a través de circuitos más o menos largos durante los cuales son transformados y conservados hasta el consumidor final (Chonchol, 1991: 24).
Crisis alimentaria	El proceso histórico caracterizado por el aumento estructural de los precios de los bienes básicos en el ámbito mundial, estrechamente vinculado a la crisis capitalista y en particular al proceso de financiarización, que genera elevadas ganancias a un conjunto de empresas capitalistas de distintos rubros a la vez que golpea fuertemente a los países deficitarios en alimentos y a los pequeños productores rurales, profundizando los procesos de pobreza y desnutrición y generando movimientos sociales en un amplio grupo de países (Rubio, 2014: 194, citada en Cortés, 2016: 616).
Soberanía alimentaria	El derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados

	producidos mediantes métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas. Coloca las aspiraciones y necesidades de quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y políticas alimentarias en lugar de las demandas a los mercados y las corporaciones (La Vía Campesina, 10 de Octubre de 2021: 2).

(Fuente: Elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

A modo de síntesis, hasta aquí se ha planteado que el problema del hambre se encuentra directamente vinculado a la alimentación en tanto elemento vital para el funcionamiento del cuerpo humano y el desarrollo de la vida misma, asimismo se ha planteado que esta problemática se extiende a razón de causas naturales y sociales, además de presentarse las causas indirectas asociadas a los efectos catastróficos del hambre en el cuerpo. Por otra parte, se señala la desnutrición como una de las formas más comunes del hambre, además del impacto que el hambre genera en la salud mental de las personas expuestas a esta situación.

5. Hambre, derecho a la alimentación y políticas alimentarias en Chile, aproximaciones para comprender el hambre en Quinta Normal.

Por último y para cerrar el estudio del fenómeno del hambre en el contexto nacional, a continuación se expone un breve repaso por la historia del hambre, el derecho a la alimentación y las políticas alimentarias que predominan en latinoamérica y Chile.

5.1. Derecho a la alimentación y los enfoques de la política alimentaria

En la historia y luego de haberse develado el tabú del hambre, la preocupación por parte de los Estados respecto a esta problemática social se expresa en la concepción del derecho a la alimentación en el marco del desarrollo de los derechos humanos, línea que se extiende desde la segunda posguerra hasta nuestro tiempo, descrita en el Cuadro N° 22.

Cuadro N°22. Trayectoria del Derecho a la alimentación en el marco de los Derechos Humanos.

Trayectoria	Descripción
Declaración de San Francisco (1945)	Año en que la ONU reafirma su ”fe” en los “derechos del hombre”, planteando tanto la cuestión de la dignidad y el valor de la persona humana, como la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y entre naciones grandes y pequeñas (Vivero y Ramírez, 2009: 46).
Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)	El derecho a la alimentación queda consignado en el artículo N°25, estableciendo que “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios” (FAO, 2020).
Declaración de los Derechos del Niño (1954)	En su principio N°4 establece que el niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Consecuente con eso, tendrá derecho a crecer y desarrollarse con buena salud, para lo cual se deberá proporcionar, tanto a él como a su madre, cuidados especiales, incluso atención prenatal y posnatal (Vivero y Ramírez, 2009: 46-47).
Pacto Internacional de los Derechos económicos, Sociales y Culturales	La aprobación del PIDESC por parte de Naciones Unidas, en su artículo N°11 reconocen “el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora

(1966)	continua de las condiciones de existencia"; asimismo en este artículo se pone énfasis en la dimensión de "no morirse de hambre", relativo al derecho fundamental de toda persona de estar protegida contra el hambre como un derecho básico (Vivero y Ramírez, 2009: 46-47).
Declaración universal para eliminación definitiva del hambre y la desnutrición en el mundo (1974)	En esta Conferencia Alimentaria Mundial convocada por la ONU, se da reconocimiento a la situación de los pueblos respecto al hambre y la desnutrición, originadas en condiciones históricas particulares y en las desigualdades sociales dadas por la dominación extranjera y colonial, la ocupación extranjera, la discriminación racial, el apartheid, el neocolonialismo y la crisis de la economía mundial en la base de la degradación del sistema financiero mundial, el alza inflacionaria de los precios de importación, la carga de la deuda externa, el aumento de la demanda alimenticia por la presión demográfica, la especulación, la posibilidad de escacez y el costo creciente de factores de producción esenciales. En dicha declaración se estipula en 22 resoluciones que "cada hombre, mujer y niño tiene el derecho inalienable de ser liberado del hambre y de la desnutrición, puesto que la sociedad hoy día posee los recursos, las capacidades organizativas y una tecnología suficiente y, por lo tanto, los medios de alcanzar ese objetivo". Dentro de las resoluciones de esta conferencia, toman importancia los objetivos y estrategias sobre la producción alimentaria y el desarrollo agrícola y rural, con perspectiva a erradicar en una década el hambre en la infancia y el problema de la desnutrición (Chonchol, 1991: 8-11). Respecto a las 22 resoluciones, estas tocan temas diversos como políticas para favorecer la producción y utilización de fertilizantes, de semillas y pesticidas, para fomentar la investigación alimentaria y agrícola, la vulgarización y la formación para establecer un mapa mundial de los suelos, el reconocimiento del rol de la mujer en la alimentación, la realización de un equilibrio estable entre el efectivo demográfico y la provisión de alimentos, la asistencia alimentaria a las víctimas de las guerras coloniales en África, la reducción de los gastos militares para aumentar la producción alimenticia, entre otras (Chonchol,1991:12).
Convención Sobre los Derechos de los Niños (1989)	En esta convención se determinan las responsabilidades respecto a la malnutrición en la infancia (Vivero y Ramírez, 2009).
Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria (1996)	Las responsabilidad en torno a la Convención sobre los Derechos de los Niños, se amplía con la Declaración de Roma, orientándose hacia la seguridad alimentaria nacional y mundial, reafirmando "el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer de hambre", y donde a los Estados les corresponde respetar, proteger y hacer que se logre el derecho a la alimentación (Vivero y Ramírez, 2009).
Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos (1998)	Este acuerdo respecto al derecho a la alimentación expresa que "toda persona tiene derecho a una nutrición adecuada que le asegure la posibilidad de gozar del más alto nivel de desarrollo físico, emocional e intelectual", comprometiéndose a erradicar la desnutrición perfeccionando los métodos de producción, aprovisionamiento y distribución de alimentos, por la vía de promover una mayor cooperación internacional (Vivero y Ramírez, 2009).
FAO (2002-2004)	En la segunda cumbre mundial de 2002, la FAO propuso reducir a la mitad las

	personas hambrientas en 2015. En 2004, se aprueba las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, con la perspectiva de hacer realidad el derecho a una alimentación adecuada para todos (Vivero y Ramírez, 2009).
Derecho a una alimentación adecuada según Naciones Unidas (2008)	Se concibe como el derecho a tener acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente, sea mediante compra por dinero, a una alimentación cuantitativa y cualitativa adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna (Naciones Unidas, 2008, citado en FAO, 2020: 2).
OMS y FAO (2015)	Los Estados miembros de estas organizaciones se comprometen a erradicar el hambre y prevenir todas las formas de malnutrición como la subalimentación, el retraso del crecimiento, la emaciación, la insuficiencia ponderal y el sobrepeso en los niños menores de cinco años; asimismo aumentar la inversiones para la intervención y mejoramiento de la alimentación y la nutrición de las personas; promover sistemas alimentarios sostenibles mediantes políticas públicas coherentes con la producción y el consumo; aumentar la importancia de la nutrición en las estrategias, planes, políticas y programas nacionales, entre otras (Ministerio de Salud, 2017: 30-31)

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

En línea con lo anterior, a nivel latinoamericano los enfoques hegemónicos de las políticas públicas se basan en la perspectiva de la *seguridad alimentaria* y la perspectiva de la *soberanía alimentaria* como crítica de la anterior. Según la FAO existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana (FAO, 1996, citado en López, 2015: 1359); por otra parte, la soberanía alimentaria según La Vía Campesina, es el derecho de cada nación a mantener y desarrollar su propia capacidad para producir alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural (La Vía Campesina, 1996: citado en López, 2015: 1361). Sobre los atributos y conceptos principales de esta perspectiva, estos se comparan en el Cuadro N°23.

Cuadro N°23. Atributos y conceptos de la seguridad y la soberanía alimentaria en tanto política alimentaria.

Seguridad alimentaria	Soberanía alimentaria
Modelo de producción industrial	Modelo de producción agroecológico
Libre comercio	Protección estatal
Discurso dominante	Discurso contrahegemónico
Gestión de riesgos	Sostenibilidad ecológica
Alimentos como bienes o recursos	Alimentos ligados a los derechos humanos
Agroexportación	Producción local
Hambre como consecuencia de la baja producción	Hambre consecuencia de la inequidad
Uso de semillas genéticamente modificadas	No uso de semillas transgénicas
Organismos multilaterales	Organizaciones de la sociedad civil
Acceso a la tierra vía mercado	Acceso a la tierra vía reforma agraria
Derecho a la alimentación con predominio de valores individuales	Derecho a la alimentación con predominio de valores colectivos

(Fuente: elaboración propia en base a López, 2015: 1363).

5.2. Hambre en Chile, breve historia.

Respecto al problema del hambre en Chile como expresión del desenvolvimiento de las crisis del capital, este se ha manifestado en toda su historia siendo las clases subalternas de mediados del siglo XIX y el XX quienes con métodos propios de movilización enfrentan diversas coyunturas relacionadas al problema de la subsistencia, la alimentación y el hambre, destacando: las asonadas populares contra la carestía de la vida y las dificultades de los hogares para satisfacer sus necesidades más urgentes hacia 1876-1878, la huelga de la carne en 1905 contra el impuesto al ganado argentino, la organización de la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional hacia 1918-19, conformada en un contexto de carestía generalizada y de formación de las organizaciones del naciente movimiento obrero, como la Federación Obrera de Chile (FOCH) y el Partido Obrero Socialista (POS) de Luis Emilio Recabarren, quienes organizan las "marchas del hambre" convocando a la clase obrera y las capas medias, detrás de un petitorio que apuntaba al cambio de modelo y a la instauración de uno proteccionista de la industria nacional, la producción nacional y de las grandes mayorías (Grez, 19 de mayo de 2020).

Lo anterior como expresión del malestar en el marco de la cuestión social, muestra que para comienzos del siglo XX el hambre se desenvuelve en forma de una desnutrición infantil que alcanza a cerca del 30% de la población infantil, efecto de las condiciones de pobreza de la clase obrera y campesina, la migración campo-ciudad y otros problemas relativos a la vivienda y las precarias condiciones de higiene que configuran el modo de vida de amplios sectores desde fines del siglo XIX, situación que influirá el desarrollo de políticas alimentarias para todo el curso del siglo XX (Correa, 2001, citado en Deichler, 2016: 31). Hacia 1930, el problema del hambre en el país sigue su curso efecto del déficit del salario que lleva al déficit alimenticio, para esta época la tendencia es al raquitismo, la desnutrición infantil, la descalcificación dentaria y a la mortalidad infantil, cuya relación es que de 1000 niños nacidos mueren cerca 248 a causa de la bronconeumonía, la pulmonía y enfermedades de la nutrición (Arlt, 1940, citado en Deichler, 2016: 34).

Hasta aquí los problemas relativos al hambre están dados entre otros aspectos, por los malos hábitos alimenticios en torno a la mala alimentación y los problemas de salubridad e higiene, además por la negligencia del Estado y su carácter productivo afectado por la crisis, lo que da paso a la mala nutrición de los niños y las mujeres de los sectores populares, se trata de un asunto que toma relevancia en el debate médico de la época, propulsores de los primeros estudios sobre el hambre en los sectores populares y de la lucha contra ella en curso del siglo XX. Las salidas al problema de la época, se esforzaron en masificar el conocimiento nutricional, cuya ausencia de conocimiento en los sectores más desposeídos se dan entre otras, por razones económicas e ignorancia, llevando al cuerpo médico de la época a proponer soluciones a la escasez mediante la intervención pública en el precio de los alimentos básicos y educar a la población en dietas saludables para la familia (Deichler, 2016: 44-48).

Para 1936-1940 y hasta los años sesenta, los problemas en torno al hambre que impacta a la población se dan a razón de la especulación del precio de los alimentos de primera necesidad. Para la segunda mitad del siglo XX, el hambre constituye una verdadera geografía del hambre[82]. Según el Censo Nacional de vivienda de la época, para 1970 el 21% de la población chilena, cerca de 1.916.000 personas viven en condición de extrema pobreza, la mitad son niños menores de 16 años, se trata de una población caracterizada por pequeños agricultores, artesanos y comerciantes; por otra parte existen cerca de 300.000 personas con problemas de alcoholismo; a su vez se estima que con la crisis alimentaria mundial de 1973-1975 en Chile se consumió menos pan, azúcar y aceite (Aldunate, 1976). Un informe de una visitadora social de la Vicaría de la Solidaridad citado por Aldunate (1976), caracteriza la situación del momento registrando que la cesantía, el hambre y la miseria provocan el deterioro moral,

[82] Cabe destacar que antes del golpe de Estado, la Reforma Agraria que va de 1964 a 1973 termina con el latifundio, su insuficiencia productiva y su poder político sobre el campesinado, ésta buscaba asegurar el buen uso de la tierra, considerando el agua de regadío como un bien nacional de uso público (Chonchol, 2018: 26-35). Por otra parte y el marco del combate a la desnutrición el gobierno de la Unidad Popular en materia alimentaria aseguraba la distribución del “Medio litro de leche diario”, política que se acaba con los problemas del período, relativos a las dificultades de la producción agrícola efecto de las condiciones del clima y la huelga de camioneros que aceleró el desajuste entre el consumo de alimentos y la producción, dando paso a la inflación y a la dictadura militar (Memoria Chilena, 2022; Chonchol, 2018: 29).

arrastrando al alcoholismo y las drogas a las mujeres y los trabajadores cesantes, al tiempo que se dispara la neurosis, los robos y sube el precio de los alimentos (Aldunate, 1976).

Para la crisis de la deuda externa latinoamericana hacia 1982 en Chile, emerge la organización de distintas ollas comunes como paliativo del hambre, en un cuadro donde el régimen neoliberal disminuye drásticamente la producción agrícola de 14 cultivos tradicionales en las superficies sembradas, como el trigo, la cebada, el centeno, la avena, el arroz, maíz, porotos, arvejas, garbanzos, lentejas, papas, maravillas, remolacha, además de la baja en la producción ganadera, situación que en su conjunto disminuye la disponibilidad de alimentos, calorías y proteínas necesarias para la vida. A posterior la disminución de estos alimentos no logra ser compensada con la importación efecto de la falta de divisas, el alza creciente de los precios de los productos de la canasta popular, los bajos salarios, la escasez y la carestía. Según los datos, para 1984 en Chile impacta la devaluación del salario que disminuye la capacidad de compra en un contexto de aumento de precios que alcanza al 14,5% del IPC, y un aumento de 17 alimentos básicos que alcanza un 18,6% (Gallardo, 1985: 29-32).

Luego de la primera gran crisis de la dictadura y la vuelta a la democracia, los noventa, época de los ajustes estructurales, se profundiza el patrón alimentario neoliberal, basado en una alimentación alta en grasas y carbohidratos de baja calidad, alta en sal, baja en fibra y en ácidos grasos esenciales como el omega 3, desplazando las dietas tradicionales en la base de legumbres, pescados, frutas y verduras, huevos y carnes, papas y harinas no refinadas, por alimentos basados en el agro extractivismo, dependientes de las grandes cadenas de supermercado. Como explica Agurto (12 de marzo de 2021), si bien el hambre y los problemas asociados a la desnutrición se logran erradicar de manera relativa hacia fines de los noventa, para esta época las consecuencias del hambre oculta retratan altas tasas de malnutrición por exceso en la población infantil y adulta, sumado a la baja calidad global de la dieta, tendiente a provocar infecciones, enfermedades cardiovasculares, cáncer y problemas para el desarrollo cognitivo en la población infantil (Agurto, 12 de marzo 2021),

No obstante los esfuerzos y el avance de las políticas alimentarias de las últimas décadas para erradicar el hambre en todas sus formas, para la época actual esta problemática se agudiza en los marcos de la crisis sistémica, alimentaria y sanitaria mundial. Si bien la subalimentación como forma de hambre constante en Chile alcanzó un 3,1% entre 2004 y 2006, para el período entre 2018 y 2020 esta alcanza un 3,4%, asimismo la inseguridad alimentaria, que entre 2014 y 2016 alcanzó a los 1,9 millones de personas, en contraste al período entre 2018 y 2020 cuando alcanza a 3,4 millones según la FAO (El Mercurio, citado en El Mostrador, 13 de julio de 2021).

Con la pandemia el problema del hambre volvió a la escena política nacional efecto del alza histórica del desempleo que alcanza un 13% para el trimestre mayo-julio de 2020 (INE, citado en Rojas, Angel, Gómez, Martínez, Pérez y Tralma, 31 de agosto de 2021) y del aumento del precio de los alimentos, que, según la Encuesta Social Covid-19 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el INE y el Ministerio del Desarrollo Social y Familia, para julio de 2020 da cuenta que 1 de cada 3 hogares, esto es, cerca del 33,7% de los consultados, plantea que no le alcanza el dinero para cubrir sus gastos alimentarios, bajando solo a un 26,6% en noviembre del mismo año (Rojas et al, 31 de agosto de 2021). Para el curso del 2021, la situación del hambre y los problemas relativos al acceso de los alimentos afectan mayormente a las mujeres, los quintiles más bajos y los habitantes de las zonas centro y sur del país (Rojas et al, 31 de agosto de 2021). A nivel latinoamericano la crisis y la pandemia muestran un dramático aumento del hambre, la cual alcanza a 59,7 millones de personas, 13,8 millones más que en 2020, a la vez que la inseguridad alimentaria afecta a 267 millones (UNICEF, 1 de diciembre de 2021).

Se trata de una situación crítica que en Chile reabrió el problema de la malnutrición, según el Mapa Nutricional 2020 que realiza JUNAEB, cerca de un 3% de los estudiantes de todos los niveles educativos presentaron una tendencia a la desnutrición para el primer año de la pandemia, siendo cerca de 19 mil las familias afectadas por esta situación, cuestión que se agrava en tanto los indicadores de malnutrición de este organismo dan cuenta que cerca de un 5% se encuentra bajo peso y más del 25% del estudiantado está sobre la línea de la obesidad, todo esto en un

contexto donde la pobreza pasó de 8,6% en 2017 a un 10,8% en 2020 (Junaeb; Perez; citados en Rojas et al, 31 de agosto de 2021).

Expuesta esta breve historia del hambre en Chile, a continuación se presenta el marco histórico de las políticas alimentarias vigentes en el país y la transición que se abre con la *Propuesta de Nueva Constitución*.

5.3. Derecho a la alimentación y políticas alimentarias en el Chile actual.

Sobre la conformación del derecho a la alimentación en Chile, este se inspira en la perspectiva de la bioseguridad que reconoce sólo un caso de este derecho humano, como lo es el *Programa de Alimentación Escolar* (PAE), destinado a todos los estudiantes vulnerables del sistema público de educación. Como tal, este está circunscrito a un programa social, cuya fuente es de menor jerarquía formal que una ley o norma constitucional. Para Flores (2009), en Chile no existe un hambre endémica y la producción alimentaria es superavitaria, por lo que el problema y las dimensiones insuficientes para intervenir son principalmente el acceso y la calidad nutricional en los sectores de indigencia y pobreza rural y urbana. Su control y monitoreo en tanto, se encuentra a cargo de los servicios de salud públicos y servicios agrícolas que realizan la fiscalización sanitaria, fitosanitaria y nutricional, y de la distribución asistencial de alimentos (Flores, 2009: 269).

Las políticas públicas en esta materia, se fragmentan en las que abordan tangencialmente (1) las causas de la inseguridad alimentaria, y (2) las que abordan las deficiencias nutricionales, de cobertura incompleta. Como dirá Flores (2009), las primeras confunden el paradigma agroexportador y las ventajas competitivas de la inocuidad con el derecho, como lo es el caso de Chile como *Potencia Agroalimentaria* y la *Agencia Chilena de Inocuidad Alimentaria*. Las segundas son las de intervención de asistencia nutricional dirigidas a la infancia, el embarazo y los ancianos, siendo el PAE el que abre la puerta a la noción de derecho fundamental (Flores, 2009: 269-270).

Las fallas del sistema para asegurar el derecho a la alimentación dirá la autora, remiten a la insuficiente cobertura nutricional para erradicar las causas estructurales de la inseguridad alimentaria, reflejo en los tres problemas centrales que afectan a la población: la obesidad infantil, las enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición y la subnutrición de los indigentes adultos, entre los 45 y 60 años. Esta última, es la situación más desprotegida puesto que no existe una red que los asista nutricionalmente, se trata de personas que viven en la marginalidad del empleo irregular y la precaria previsión solidaria impuesta desde 2008, de igual forma no existe un ente legislador que se preocupe por crear un sistema que tipifique los ilicitos contra la salud humana respecto a la inocuidad alimentaria (Flores, 2009: 270). Respecto a los programas de la seguridad alimentaria en el país, cabe destacar que en Chile no existe un plan estratégico para su defensa, sin embargo el gasto público se destina a políticas sectoriales e instrumentos indirectos para su protección, presentándose dos enfoques, el de inocuidad y fomento productivo, y el de asistencia o protección nutricional, descritos en el Cuadro N° 24.

Cuadro N°24. Enfoque de los programas que abordan la seguridad alimentaria.

Enfoque	Explicación
Vertiente productiva y de la bioseguridad	Se basa en una red compleja de programas mayormente del Ministerio de Agricultura, que integran fomento productivo, asociatividad, inocuidad y comercio exterior, cuya historia se extiende en los últimos cuarenta años desde la Reforma Agraria, siendo inalteradas a la fecha, salvo que en los Lineamientos Programáticos de la Política Agrícola 2006-2010 donde se consideran la inocuidad y la protección del medio ambiente como las mayores ventajas competitivas de las cadenas alimentarias, la segunda fuerza exportadora después del cobre; asimismo con la implementación de Chile Potencia Agroalimentaria y la Agencia Chilena de Inocuidad Alimentaria, que hacen de la seguridad alimentaria un commodity como patrimonio fitosanitario y nacional
Vertiente nutricional	Se varios programas subdivididos según su naturaleza de intervención asistencial, o de políticas de seguridad nutricional y cumplimiento como derecho humano, como: (1) las *intervenciones asistenciales*, dependientes del Ministerio de Salud, cuya historia registra siete décadas de focalización en la infancia, adolescencia y adultez mayor, consistente en la entrega gratuito de alimentos fortificados según los criterios de la OMS, importantes en la erradicación ponderal de la desnutrición y de enfermedades vinculadas a la subnutrición, mejorando el crecimiento físico potencial y la proyección de vida. Acá la iniciativa base es el Programa de Alimentación Complementaria (PAC) para preescolares, lactantes y mujeres embarazadas que se controlan en consultorios públicos. La otra

	estructura complementaria es el Programa de alimentación del adulto mayor (PACAM), orientado a suplir carencias nutricionales de personas mayores de 60 años del Programa Chile Solidario y de mayores de 70 atendidos en el sistema público de salud, donde las deficiencias de micronutrientes ha motivado fortificaciones masivas de insumos: el yodo en sal para evitar el daño cerebral, el hierro en la harina de trigo y lácteos para el retraso del crecimiento, y zinc en la leche para evitar la anemia. Y (2) los *programas nutricionales como derecho fundamental*, donde se considera el PAE, dependiente de la Junaeb y el Ministerio de Educación, basado en la entrega de alimentación diaria y gratuita, tres o cuatro raciones de comida durante todo el año lectivo y a todos los estudiantes vulnerables del sistema educacional público. Su objetivo es focalizar productos y servicios de calidad constituyentes de un apoyo para la incorporación, permanencia e igualdad de oportunidades en el proceso educacional de los sectores vulnerables. De acuerdo a la autora, esta es la única política pública que reconoce la seguridad alimentaria nacional como derecho fundamental. A este modelo además se incorpora el PAE para hijos de madres temporeras, el PAE refuerzo educativo y el PAE escuelas de verano

(Fuente: elaboración propia en base a Flores, 2009: 271-273).

Por último, en el Cuadro N° 25 se expone el marco histórico de las políticas públicas de alimentación en Chile, orientadas a la superación de la desnutrición, la mortalidad infantil, la obesidad y las enfermedades no transmisibles que derivan del hambre.

Cuadro N°25. Marco histórico de las políticas públicas de alimentación y nutrición en Chile.

Año	Política pública de alimentación y nutrición
1924	Ley del Seguro Obrero Obligatorio, establece atención médica durante, el embarazo, el parto y el puerperio, y para el hijo atención médica hasta los 8 meses, incluyendo la entrega de leche
1938	Ley Madre-Hijo, liga la distribución de alimentos al control de salud, avanzando a la creación en 1952 del Servicio Nacional de Salud
1954	Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC), como estrategia para disminuir la desnutrición y la mortalidad infantil, extendiendo el beneficio a embarazadas y preescolares
1956	Campañas de promoción de la lactancia materna
1959	Extensión del período de postnatal

1964	Creación del Programa de Alimentación Escolar (PAE) y la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB)
1973	Campaña del medio litro de leche en el gobierno de la Unidad Popular, inicialmente a los niños hasta los 8 meses de vida, luego se amplía hasta los 14 años de edad
1974	Con la dictadura se crea el Consejo Nacional para la Alimentación y Nutrición
1978	Segmentación del público según necesidades nutricionales considerando dos categorías: PNAC Básico y PNAC, orientados a la entrega de alimentos a niños y niñas con desnutrición, mujeres embarazadas, nodrizas y sus familias
1993	Se extiende la cobertura del PAE a estudiantes de enseñanza media
1994	Se extiende la cobertura del PAE al Kinder
1997	Se crean las Guías para una Vida Saludable
1998	Se crea el Plan Nacional de Promoción de la Salud y el Consejo Nacional de Promoción de la Salud Vida Chile
1999	Se crea Programa de Alimentación Complementaria del Adulto Mayor (PACAM), orientado a prevenir y tratar las carencias nutricionales de la población durante la tercera edad
2001	Se extiende la cobertura del PAE a prekinder y adultos
2008	En el ámbito, de la Atención Primaria de Salud se crea el Programa de Alimentación Saludable y Actividad Física para la Prevención de Enfermedades Crónicas en Niños, Adolescentes y Adultos (PASAF), orientado a cambiar el estilo de vida de los sujetos con malnutrición por exceso, tendientes a la prediabetes, prehipertensión, incorporando atención nutricional, física y psicológica
2011	Se crea el programa Vida Sana, orientado a disminuir la incidencia de factores de riesgo a desarrollar Diabetes Mellitus II e Hipertensión Arterial por la vía de la intervención en los hábitos alimenticios y la condición física incorporando atención médica, nutricional, física y psicológica
2013	Se crea el Sistema ma Elige Vivir Sano, orientado a promover hábitos alimenticios y estilos de vida saludables para mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas, está a cargo del Ministerio de Desarrollo Social
2015	Se extiende la cobertura del PAE a celíacos
2012-2018	Se implementa la Ley N° 20.606 sobre la Composición Nutricional de los Alimentos y su Publicidad, orientado a regular el etiquetado, la publicidad y la venta en el entorno escolar de alimentos altos en nutrientes críticos; la Ley N° 20.869 Sobre Publicidad de los Alimentos, complementa la Ley 20.606, que además agrega la regulación de los sucedáneos de leche materna y el aumento del impuesto a las bebidas azucaradas en el marco de la reforma tributaria

(Fuente: elaboración propia en base a Ministerio de Salud, 2017: 16-17).

De acuerdo a lo anterior, la última modificación es la ley 20.606 del 2012, enfocada en la *composición nutricional de los alimentos y su publicidad* con fin a proteger a niños, niñas y jóvenes frente al alza de la obesidad y las enfermedades crónicas no transmisibles, cuestión que para 2019 se establece en los sellos de advertencia con la frase “ALTO EN” respecto al contenido de sodio, grasas saturadas o azúcares en los productos (Ministerio de Salud, 2019).

Cabe destacar en este marco, que el conjunto de políticas y programas referentes al derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria nacional son de orientación neoliberal focalizada y se encuentran en transición dado el actual escenario político del país y la posibilidad de transformar esta perspectiva en la Nueva Constitución y las propuestas que se describen a continuación en el Cuadro N°26.

Cuadro N° 26. Artículos sobre el derecho a la alimentación en la propuesta de Nueva Constitución.

Artículos	Síntesis
Artículo 54	Este artículo se divide en 4 partes: (1) El Estado debe asegurar la soberanía alimentaria y promover la producción, la distribución y el consumo de alimentos para una alimentación sana y adecuada, el comercio justo y sistemas alimentarios ecológicamente responsables. (2) El Estado fomenta la producción agropecuaria ecológica y sustentable. (3) Se reconoce, fomenta y apoya la agricultura campesina e indigena, la recolección y la pesca artesanal en tanto actividades fundamentales para la producción de alimentos. (4) Se promueve el patrimonio culinario y gastronómico del país.
Artículo 55	El Estado garantiza el derecho del campesinado y los pueblos indígenas al libre uso e intercambio de semillas tradicionales.
Artículo 56	Este artículo se divide en dos partes: (1) se establece que toda persona tiene derecho a una alimentación adecuada, saludable, suficiente, nutricionalmente completa y pertinente culturalmente; este derecho comprende la garantía de alimentos especiales para quienes lo requieran por motivos de salud. (2) El Estado garantiza de forma continua y permanente la disponibilidad y el acceso a los alimentos que satisfagan este derecho, especialmente en zonas aisladas geográficamente.
Artículo 57	Este artículo también se divide en dos partes, estableciendo: (1) que toda persona tiene derecho humano al agua y al saneamiento suficiente, saludable,

	aceptable, asequible y accesible, y es deber del Estado garantizarlo para las futuras generaciones.
Artículo 58	Por último, la Constitución reconoce a los pueblos y naciones indígenas el uso tradicional de las aguas situadas en territorios indígenas o autonomías territoriales indígenas, siendo deber del Estado garantizar su protección.

(Fuente: elaboración propia en base a la Propuesta de Constitución de la República de Chile, 2022: 23-24).

A modo de cierre de esta segunda parte y recalcando la idea central que orienta la investigación, la situación de hambre, inseguridad alimentaria, malnutrición y crisis alimentaria que se extiende en los marcos de la crisis del capital y la pandemia, es lo que da paso a la organización popular de los sectores subalternos cuya acción colectiva frente a la crisis y la negligencia del Estado tomó forma de ollas comunes[83], comedores populares, redes de abastecimiento y cooperativas en todo el país, de esto trata la tercera parte del marco teórico.

[83] De las cuales se registraron más de 430 a nivel nacional levantadas por mujeres, juntas de vecinos y redes locales que se proveen de donaciones de las mismas comunidades (Navarro, Rodríguez y Egaña, 8 de agosto de 2020).

Tercera parte. Conflicto social, acción colectiva y Formas de Organización Popular (FOP) frente al hambre en Chile.

Dado que el conflicto social, la acción colectiva y las FOP de Quinta Normal no se desarrollan en abstracto, sino en los marcos de la crisis histórica del capital, la Rebelión Popular de 2019 y la pandemia, en este tercer apartado se exponen los elementos teóricos que permiten caracterizar el fenómeno asociativo en la coyuntura actual. Para tal efecto, de modo general se exponen algunas nociones sobre el conflicto social y la acción colectiva, se exponen los conceptos para caracterizar la organización popular en Quinta Normal, y se expone la trayectoria de las FOP en Chile desde el movimiento obrero a las FOP frente al hambre, como lo son las ollas comunes, los comedores populares, las cooperativas y las redes de abastecimiento.

6. Nociones sobre el conflicto social y la acción colectiva.

Hacia la actualidad existen distintos enfoques para caracterizar las diversas formas de acción colectiva que se han presentado en la historia. De modo general, estos van desde la *psicología de las masas*[84] de fines del siglo XIX que concibe la movilización popular como una reacción "irracional" de la masa, a la *teoría de la lucha de clases*[85] que concibe la acción colectiva como un problema propio de la estructura social (Tarrow, 1994: 36). Para mediados del siglo XX en esta línea, emergen tanto las perspectivas europea y norteamericana sobre los movimientos sociales (MS) y los nuevos movimientos sociales (NMS) conocidas como las perspectivas hegemónicas, y su contraparte en latinoamérica

[84] A finales del siglo XIX y principio del siglo XX, esta era la perspectiva más influyente que intentaba explicar las razones de los procesos de movilización popular. Planteada por Gustave le Bon en 1895, entendía por masa "una reunión cualquiera de individuos, de cualquier nacionalidad, profesión o sexo, así como las circunstancias que los reúnen". Le Bon explicaba que existe una relación directa entre fenómenos grupales y cambios cognitivos, es decir, el sujeto pierde autonomía ante comportamientos colectivos, lo que lo vuelve sugestionable, emotivo y manipulable, parte de lo que explicaría su irracionalidad (Neveu, 2000: 48-49)

[85] En este perspectiva se concibe a la burguesía y al proletariado como dos sectores en disputa, además de las contradicciones internas de las relaciones de producción que las vinculan y sostienen, entre otros aspectos, como los conflictos que observaban eran producto de los antagonismos históricos entre ellas (Castro, 2018).

con el estudio del movimiento popular y la organización popular que conserva el análisis de clase desde donde se posiciona la investigación.

6.1. Clases sociales y conflicto social.

Para Holloway (2004) en *Clase=Lucha: Antagonismo Social y Marxismo Crítico*, el conflicto social es un elemento inherente a las sociedades capitalistas y el análisis de Marx sobre el papel de la clases sociales no se reduce a su mera categorización, cuestión ya implementada por los romanos a partir del censo, por el contrario y más profundamente, su perspectiva centra su análisis en el antagonismo irreductible entre trabajo y capital que inicia con el despejo del fruto del trabajo del obrero, develando la tensión existente entre ambas clases, lo que categoriza como lucha de clases. Como dirá el autor, "el concepto de lucha de clases es esencial para comprender los conflictos actuales y al capitalismo en general; pero solamente si entendemos clase como un polo de antagonismo social, como lucha, y no sociológicamente como un grupo de personas" (Holloway, 2004: 10).

Sobre esa base, autores latinoamericanos como Múnera (1998) han desarrollado una interpretación propia de la acción colectiva, retomando la categoría de clase que las perspectivas hegemónicas han dejado, planteando que "la clase si bien no explica toda la conflictividad social, es transversal a todas las dimensiones de conflictividad" (Múnera, 1998, citado en Gamba, 2014: 16). Como tal, la existencia de clases sociales supone al mismo tiempo contradicción y lucha, de tal manera que las clases no pueden ser entendidas de forma aislada, pues éstas siempre existen en relación con otras clases, ni con independencia de la confrontación política e ideológica (Múnera, 1993: 72). Para este autor, el análisis del Movimiento Popular[86] comprende

[86] Los principales hitos que enmarcan al Movimiento Popular como categoría analítica son: el camino que va de las clases a los actores populares; la naturaleza del conflicto con las clases dominantes; la interrelación que genera la articulación y el movimiento; y el significado del movimiento popular en el conjunto de prácticas sociales que participan en la producción del sentido societal (Múnera, 1993: 71).

que el papel central de las clases se define por la función de sus actores y la posición que estos ocupan en el sistema de relaciones sociales, lo que "condiciona el tipo de articulación y de acción que le da forma al movimiento; o sea, limita la gama de posibilidades estratégicas y culturales de sus prácticas sociales" (Múnera, 1993: 71).

Dicho esto, si bien la investigación no centra su análisis de la acción colectiva en el Movimiento Popular, cabe destacar que este si se relaciona con las Formas de Organización Popular en tanto los participantes que las componen también son parte del antagonismo de clase y del conflicto social presente en la Rebelión Popular de Octubre, es decir, los mismos sujetos y actores que forman parte de las principales luchas del país en la última década, son los que forman parte de las FOP de Quinta Normal en pandemia.

6.2. El campo de la acción colectiva: el Estado, la sociedad civil y la ciudadanía.

Respecto al campo donde se desenvuelve la acción colectiva y el conflicto de clase, este se encuentra determinado por el desarrollo social del Estado, la sociedad civil y la ciudadanía.

Desde el punto de vista histórico-crítico, el factor decisivo para comprender la sociedad es la producción y la reproducción de la vida inmediata, lo que se traduce en en la producción de medios para vivir como ropa, alimento, vivienda, etc. y la producción de la vida misma, es decir, la reproducción de la especie. Estos dos tipos de producción (el grado del desarrollo del trabajo y el de la familia) son las que condicionan el orden social. Como dirá Engels (2017) en *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado* (1884), desde la sociedad antigua (organizada por rasgos de parentesco), transitando por las etapas del salvajismo, barbarie y la conformación de la civilización[87],

[87] Engels (2017) explica que (1) el salvajismo es el período en que predomina la apropiación de productos que la naturaleza da ya hechos; las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación; (2) la barbarie, corresponde al período en que aparecen la ganadería y la agricultura y se aprende a incrementar la producción de la naturaleza por medio del género humano y; (3) la civilización, es el período en el que el hombre sigue aprendiendo a elaborar los productos naturales, período de la industria propiamente dicha, y del arte (Engels, 2017: 5).

la productividad del trabajo aumenta exponencialmente desarrollándose la propiedad privada, el cambio, las diferencias de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo ajena y, junto con ello, nacen las clases sociales y los antagonismos entre ellas. Desde este punto, las nuevas relaciones sociales desplazan a la sociedad antigua, su lugar es ocupado por una sociedad organizada en Estado "cuyas unidades inferiores ya no son gentilicias, sino unidades territoriales; se trata de una sociedad en la que el régimen familiar está completamente sometido a las relaciones de propiedad". En esta línea, se diferencian a grandes rasgos a dos tipos de Estado según su momento histórico: el Estado ateniense y el Estado moderno (Engels, 2017).

Desde aquí y para fines del siglo XVIII, el modernismo ilustrado basado en los principios de libertad, igualdad y fraternidad da forma al *Estado moderno* y la institucionalización del mercado como regulador de la vida económica. Rousseau y el *Contrato Social* por ejemplo, convocan a la agrupación o asociación voluntaria de individuos para el ejercicio de una acción colectiva capaz de defender y proteger a cada una de las personas asociadas y sus bienes, aunque la realeza, la aristocracia, la nobleza, el ejército, la iglesia, o las corporaciones y hermandades gremiales de profesionales y artesanos venían haciéndolo desde mucho antes por distintas razones. Rousseau planteaba que el contrato social en este marco, permitía "encontrar una forma de asociación que defienda y proteja con la fuerza común la persona y los bienes de cada asociado, y por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y permanezca tan libre como antes" (Rousseau, 2017: 10).

En este contexto nace la concepción de *ciudadanía* y *sociedad civil*, consagradas constitucionalmente en la Declaración de los Derechos del hombre y del ciudadano de las revoluciones norteamericanas (1776) y francesa (1789) (Marín, 2007: 47). Siguiendo el análisis de Marín (2007), el concepto de ciudadanía[88] por un lado, se entiende como

[88] Marín (2007) basado en Thomas H. Marshall, dirá que la evolución de la ciudadanía en las sociedades capitalistas puede entenderse en tres ciclos principales: (1) en el siglo XVIII con la constitución de derechos civiles luego del derrocamiento de la monarquía y la instauración del régimen burgués; (2) en el siglo XIX, en lo que concierne a los derechos políticos individuales que se ejercen colectivamente, como el derecho a la libertad de asociación, sindicalización, participación política y electoral, y; (3) en el ciclo del siglo XX, cuando se abordan los derechos sociales, económicos y de crédito logrados durante el curso histórico del movimiento obrero en el

el derecho a tener derechos o “un estatus conformado por el acceso a los recursos básicos para el ejercicio de derechos y deberes” (Moreno, 2003: 1).

El concepto de sociedad civil por el otro, se emplea inicialmente por Locke y Montesquieu, para determinar la condición política de la sociedad planteando que solo se es miembro de la sociedad civil si se participa en lo político. A posterior serán Fergusson, Hobbes y Rousseau quienes lo utilizan para diferenciar la condición de “estado natural” (hombres en estado de libertad, guiados por instintos y necesidades) de la condición de “estado social”, fundada en el contrato social (sociedad regida por leyes y dirigida políticamente, donde debería coexistir libertad y razón, vincula al Estado y al mercado en la industria emergente). (Miorelli, 2001; Fernández, 2003; citados en Marín, 2007: 50). Houtart (2001) por su parte, sintetiza este concepto en tres concepciones que orientan el abordaje y la comprensión de la sociedad civil y que sirve para definir el funcionamiento de los colectivos que la conforman: (1) la de arriba, que corresponde a una concepción burguesa; (2) la “angelical”, que define como el reagrupamiento de todos los “buenos”; y 3) una concepción popular, “la de abajo” (Houtart, 2001).

Dicho esto, desde la teoría crítica, Gramsci en referencia a Marx dirá que el conflicto de las sociedades se encuentra en las desigualdades dadas por el funcionamiento de la economía, planteando que Estado y Sociedad Civil tienen una relación de colaboración/conflicto. Es decir, la sociedad civil es parte del Estado, pero agrega que esta puede funcionar como generadora de hegemonía manteniendo una relación de colaboración con el Estado, al tiempo que cabe la posibilidad de que se desarrolle en ella el pensamiento contra-hegemónico, lo que abre paso a una sociedad civil que desafía al Estado y no solo se defiende de este como planteaba Tocqueville (Miorelli, 2001: 6-7). En esa línea, para Habermas la sociedad civil es ”la arena de las asociaciones y, fundamentalmente, el espacio de la comunicación, y la esfera pública es el escenario de formación de la voluntad colectiva” (Marín, 2007: 53).

---

mundo (estados de bienestar que buscan garantizar el derecho al trabajo con justa remuneración, salud y seguridad social) (Marín, 2007: 48).

Como tal, este es el campo donde existen y se interrelacionan las distintas formas de asociatividad y acción colectiva que de una u otra manera interactúan con el Estado, sentido en el que "el asociacionismo puede generar movimientos sociales, o ser generado por ellos, con arreglo a las formas que adopte y manifieste la acción colectiva en cada momento histórico" (Marín, 2007: 56).

6.3. Acción colectiva y subjetividad.

Hasta aquí se ha expuesto de modo general tanto la relación existente entre la acción colectiva, el conflicto social y las clases sociales, como su campo de desenvolvimiento en el Estado, la sociedad civil y la ciudadanía moderna, a continuación se expone la definición de acción colectiva y su relación con la subjetividad en el contexto subalterno, con fin a comprender el sentido de clase de las FOP que enfrentan el hambre en Quinta Normal.

En su definición más básica, la *acción colectiva* refiere a "aquellas actividades que requieren del esfuerzo coordinado de dos o más individuos y que puede ser espontánea, a partir de la interacción entre distintos individuos, o puede requerir la intervención de una institución centralizada" (Miller, 2004). Según Torres (2006a), la acción colectiva históricamente se ha presentado de dos formas, donde unas resultan más visibles como las movilizaciones y protestas; y otras que lo son menos como el asociacionismo en torno a demandas y proyectos y las estrategias de resistencia cotidiana (Torres, 2006a: 3).

Para Tarrow (1994), desde el principio el análisis de la acción colectiva ha sido caracterizado como una reacción ante "los horrores de la revolución francesa y los excesos de las masas" (Tarrow, 1994: 36). Ejemplo de ello es la teoría de la psicología de las masas, que intenta dar explicación a la acción social, a la protesta propiamente tal, caracterizándola como irracional, mientras que su contraparte, el Estado y la clase dominante, representan el aspecto racional de la sociedad. Otros autores contrarios a la teoría señalada, consideran que estos fenómenos históricamente contribuyen "a la

conformación de las sociedades contemporáneas, la consolidación de los Estados Modernos, la construcción de los sistemas democráticos, la expansión de la sociedad civil y la ampliación de la ciudadanía"[89] (Torres, 2009: 3).

En ese marco y por el contrario a la orientación positivista de la acción colectiva, autores como Jaidar (2003) y Modonesi (2010) coinciden en asumir la subjetividad como una categoría de mayor potencial analítico y emancipador. Si bien la subjetividad había sido considerada una fuente de error por las teorías predominantes, por asociarla a lo irreal o a lo imaginario, otros autores, reivindican su estudio planteando que es "un medio de demostración de las ciencias sociales que incluye el conocimiento, las construcciones simbólicas e imaginarias de aquellos saberes descalificados por el positivismo que los señalaban de no racionalistas" (Jaidar, 2003: 55). En esta línea, Modonesi (2010) plantea que las perspectivas marxistas fueron centrales para aquellos enfoques teóricos orientados a caracterizar los procesos de subjetivación política, es decir, las formas y las dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias colectivas surgidas de relaciones de dominación, conflicto y emancipación (Modonesi, 2010: 15).

Dado que para Marx (2000) "los [seres humanos] hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado" (Marx, 2000), Modonesi (2010) dirá que os conceptos de *subalternidad*, *antagonismo* y *autonomía* se vuelven centrales en el campo de estudio de estas experiencias (Modonesi, 2010: 25-26).

A su entender, la subalternidad como concepto, permite ampliar la mirada o la noción de clase trabajadora (obrera o proletaria) a otras formas y modalidades

[89] Desde el punto de vista de los MS, Tarrow (1994) dirá que "la transformación de la capacidad de movilización en acción por medio de la organización, la movilización por consenso y la estructura de oportunidades políticas, son rasgos que constituyen el esqueleto de la teoría contemporánea del movimiento social" (Tarrow, 1994: 40). Como se puede observar, las luchas sociales, los conflictos y las tensiones que las originan han sido materia de estudio para las ciencias sociales que buscan explicarlas, sea para controlar o encauzar el movimiento social (Tarrow, 1994: 40).

populares, mientras que da cuenta de una condición subjetiva de subordinación en el contexto de la dominación capitalista. Por otro lado, el concepto de antagonismo lo define como una acepción subjetiva que permite reconocer, identificar y nombrar el proceso de subjetivación política, como conformación de la subjetividad desde el conflicto, a partir de la incorporación de la experiencia de la lucha y la insubordinación (Modonesi, 2010: 83).

El concepto de autonomía por su parte, que Modonesi (2010) toma del grupo internacionalista Socialismo o Barbarie (SoB), explica tanto la emergencia del *sujeto socio-político* en su separación de la clase dominante con las implicaciones subjetivas de su formación, como la autonomía como característica del proceso y del horizonte emancipatorio, es decir, "caracteriza su sentido y su orientación como anticipación de la emancipación, como representación en el presente de la liberación futura" (Modonesi, 2010: 99, 144-145).

En la misma línea, Torres (2009) plantea que la naturaleza simbólica, histórico-social, transversal y tensional de la subjetividad, confirma su irreductibilidad a parámetros cientificistas y racionalistas, por lo que es necesario construir modelos analíticos que den cuenta de la complejidad de la acción colectiva, lo que implica considerar tanto los factores y mediaciones estructurales como sus propios dinamismos constituyentes. Es decir, comprender las tensiones y problemas que les dan origen, de los actores que las conforman, incidencias sociales y políticas, intenciones, motivaciones y sentidos que la orientan, así como la experiencia compartida, las ideas, valores y los imaginarios culturales y utopías que las nutren (Torres, 2009: 65-67).

La subjetividad en ese sentido, para Zemelman (1996) tiene el potencial de representar una confluencia de planos de realidad en la que se puede rastrear tanto el cómo desembocan procesos de índole individual, como lograr una apertura hacia ámbitos socio-históricos que se caracterizan por ser inclusivos de otros planos (Zemelman, 1996: 99), además el autor agrega que "toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro", he aquí la

importancia de su historicidad y de su contexto[90] (Zemelman, 1996: 116). Torres (2009) por su parte, refuerza lo anterior planteando que la subjetividad es de naturaleza social e histórica, donde esta es una variante de procesos subjetivos más amplios sostenidos en formaciones sociales específicas, las que son creadas por sujetos históricos concretos mantenidos por medio de dinámicas subjetivas enmarcadas en contextos históricos y sociales determinados. En este sentido, "la subjetividad posee su propia historicidad; se hace y se deshace; puede ser transitoria o permanecer a lo largo del tiempo; por ello no está sometida a una evolución progresiva o una dirección única" (Torres, 2009: 64).

Por último, Torres (2009) dirá que el estudio de la subjetividad tiene la característica de cumplir funciones de índole cognoscitiva, práctica, vincular e identitaria[91] y menciona algunas condiciones que tienen una implicancia en la subjetividad de las personas y que son elementos constitutivos de la acción colectiva, determinando sus percepciones, vinculaciones, su identidad y su acción. Dicho esto, en el Cuadro N°27 se explica la relación existente entre las condiciones y el contexto en el cual se desarrolla una acción colectiva, además de los aspectos subjetivos que la configuran. Los aspectos mencionados servirán de guía para reconocer y distinguir las interpretaciones de las formas de acción colectiva que son parte de esta investigación, de otras que puedan haber surgido en otros momentos de la historia.

---

[90] Para Zemelman (1997, 1996) la subjetividad remite a una amplia gama de aspectos de la vida social, ritmos temporales y escalas espaciales diferentes, desde los cuales se producen y reproducen redes de relación social más o menos delimitadas, que desarrollan elementos culturales distintivos a partir de los cuales los individuos refuerzan sus vínculos sociales internos y construyen una identidad colectiva que tiende a ser contrastante con respecto a otras (Zemelman, 1997, 1996, citado en Torres, 2000: 4).

[91] Sobre (1) la función cognoscitiva en tanto esquema interpretativo y valorativo, ésta posibilita la construcción de realidades como lecturas del mundo y como horizonte de posibilidad de lo real; (2) la función práctica, es desde donde los individuos y los colectivos orientan sus acciones y elaboran su experiencia; (3) Vincular en tanto, constituye, orienta y sostiene los lazos sociales; y (4) la función identitaria, esta aporta los materiales desde los cuales individuos y colectivos definen su identidad personal y sus sentidos de pertenencias sociales" (Torres, 2006b: 91).

Cuadro N°27. Aspectos de la acción colectiva.

Condición	Aspecto subjetivo	Explicación
El contexto histórico, en sus dimensiones estructural y coyuntural.	Los factores estructurales que, aunque no la determinan, permiten comprender las condiciones de su emergencia.	Plantea que la acción colectiva tiene como trasfondo la existencia de conflictos en las estructuras sociales. El autor explica que en el siglo XX se le asignó en general al Estado la responsabilidad de asumir los sectores menos rentables, pero necesarios para la actividad económica y así atenuar los conflictos sociales y potenciar la acumulación de riquezas del sector privado al no asumir estos costos y traspasarlos al Estado. La desigualdad presente en términos de renta se expresa en inequidades sociales relacionadas con la consecución de vivienda, trabajo, uso y gestión de ciertos servicios colectivos sociales y culturales.
El contexto territorial en el cual se manifiestan las tensiones estructurales y coyunturales y son percibidas y elaboradas por la gente desde sus marcos interpretativos (cognitivos, valóricos e ideológicos).	El territorio como espacio en el que se forma el tejido social y las identidades vecinales.	El autor plantea que la identidad barrial se alimenta de la experiencia compartida en la ocupación, producción y uso de un espacio, ésta no se agota en lo territorial. Esta, además de experiencia intersubjetiva, es arena social en la que se definen diferentes actores que luchan por la apropiación del territorio. En torno a los espacios de la vida cotidiana se construyen vínculos sociales más significativos (vecindad, compadrazgo, amistad, etc.) y se elaboran las representaciones sobre sí mismos y sobre los demás, los que forman una malla de relaciones que pueden leerse como redes sociales, que según Bolos (2000: 37, citado en Torres, 2009: 68) son formas de interacción, intercambio y reciprocidad que están orientadas a satisfacer ciertas necesidades de los grupos, sean afectivas, comunitarias, políticas, culturales, etc. Las organizaciones están sostenidas por estas redes informales que facilitan o limitan su actuación. Aquí la acción colectiva se inserta en dichas redes y las amplía; “crea vínculos donde no los había, agrega comportamientos al repertorio de la acción colectiva, transforma valores, crea o modifica imaginarios” (Espinoza, 1999: 213, citado en Torres, 2009: 68).
Los vínculos de solidaridad entre los actores, que dan una base comunitaria a los movimientos, así como de unas dinámicas organizacionales y estrategias que estructuran la acción	La vida cotidiana, en la que se perciben y asumen los conflictos sociales y se llevan a cabo las experiencias, las tácticas y las estrategias para afrontarlos.	En el proceso de conformación, apropiación y transformación del territorio transcurre la cotidianidad de sus pobladores, por medio de las prácticas e interacciones subjetivas, mediadas por el lenguaje. Aquí, en la lucha diaria por la sobrevivencia, se perciben los efectos de la exclusión como experiencia compartida de precariedad. Las necesidades son el sustrato más elemental de la relación entre la objetividad y subjetividad; es el cruce entre la existencia de una carencia material o simbólica y su percepción como tal por parte de unos sujetos desde su memoria, su visión de futuro. En este espacio, donde emergen las tácticas de resistencia a la dominación y la exclusión, la solución de dichas necesidades puede ser asumida de modo individual, familiar o colectivo, de manera ocasional o permanente, de forma desestructurada u organizada.

colectiva.		
La formación –siempre abierta y conflictiva– de identidades y solidaridades que garantizan la unidad y continuidad de las organizaciones y luchas.	Las dinámicas asociativas, en torno a las cuales se construyen nuevas relaciones, valores y orientaciones.	El autor destaca dos niveles de asociatividad, por un lado da relevancia a los procesos organizativos internos, por medio de los cuales los pobladores articulan voluntades, capacidades, relaciones y propósitos, para garantizar estrategias de mayor permanencia a sus problemas compartidos; en el otro nivel se considera la creación de redes o espacios de coordinación permanente entre grupos y organizaciones, ya sea en una misma zona o localidad, en torno a un campo temático común, o por iniciativa de algún actor estatal o social "externo". Según Torres, este nivel organizativo generalmente supone una lectura más estructural del campo problemático en el cual se actúa, así como una expansión del horizonte utópico que las anima (transformar políticas, afectar significados públicos frente a un tema, proponer nuevos modelos sociales).
Las formas y modalidades de movilización colectiva que hacen visible el movimiento.	La movilización colectiva y las expresiones manifiestas de protesta.	Según el autor, por lo general, estas se incuban silenciosamente en la vida cotidiana de los colectivos en su lucha diaria en torno a sus necesidades; ello va conformando (larga duración) vínculos estables, habitus y memoria colectiva de resistencia. Estas redes sociales son el caldo de cultivo para el surgimiento y actividad de las asociaciones (media duración) y para el estallidos de actos de inconformismo (corta duración). Esta requiere una preparación previa, una coordinación de esfuerzos, ciertos niveles de conciencia entre sus promotores y unas demandas o iniciativas más elaboradas.
Su incidencia tanto en la coyuntura inmediata en la que actúan como en el conjunto de la sociedad.	Su incidencia social y cultural.	Las protestas urbanas buscan la visibilización de sus reivindicaciones por cualquier medio posible, y no sólo pretenden obtener solución a sus demandas, sino también elevar los niveles de compromiso de sus actores, sensibilizar a la opinión pública de lo justo de sus reivindicaciones y atraer nuevas bases a los movimientos. Autores como Escobar, Dagnino y Gruesso (2001, citados en Torres, 2009: 71) señalan que los movimientos son generadores de culturas políticas que contribuyen a la democratización de la sociedad ejemplifica declarando que estos han sido instituyentes de buena parte de los rasgos progresistas de las sociedades contemporáneas.

(Fuente: elaboración propia en base a Torres, 2009: 67-61).

Lo anterior permite concebir los aspectos subjetivos en relación a las condiciones en las que se desarrollan dichas experiencias, como lo son: (1) las relaciones entre el contexto histórico y los factores estructurales que determinan la subjetividad, (2) la relación entre las tensiones dadas en los territorios y su relación como espacio donde se forja el tejido social y la identidad vecinal, (3) los vínculos de solidaridad entre los actores y su relación con el conflicto social y la vida cotidiana, (4) la formación de identidades que dan continuidad a las organizaciones y luchas y su relación con las dinámicas asociativas, (5) las formas de la movilización colectiva y su relación con las expresiones manifiestas de protestas, y, (6) la incidencia en la coyuntura inmediata y en la sociedad y su relación la incidencia social y cultural. Estos son los elementos clave para el análisis de las diversas FOP a investigar.

Sobre esa base, a continuación se explican algunas teorías que se han acercado a una interpretación de distintas formas de acción colectiva en la historia y que, desde la aceptación y/o desde la crítica, dieron paso a una teoría latinoamericana que considera algunos elementos propuestos por los paradigmas hegemónicos, sobre todo lo relacionado con la subjetividad, ampliandolos para superar lo que se consideran limitaciones para el análisis del contexto nacional y regional.

7. Formas de acción colectiva: movimiento popular y asociacionismo.

En línea con lo anterior, en este apartado se desarrolla un breve recorrido por la relación que existe entre la perspectiva latinoamericana del movimiento popular y el asociacionismo como forma de acción colectiva, con fin a caracterizar la relación existente entre las FOP de Quinta Normal y la subjetivación de su experiencia respecto al problema del hambre y conflicto social dado en los marcos de la crisis del capital y la pandemia.

7.1 El movimiento popular en perspectiva latinoamericana.

No obstante el reconocimiento de los aportes de las perspectivas hegemónicas para el análisis de la acción colectiva, De Sousa (2018) explica que para el contexto latinoamericano se hace necesario elaborar marcos y concepciones propias que permitan interpretar la realidad regional tomando distancia del eurocentrismo, con fin a abrir espacios analíticos a realidades que "son sorprendentes porque son nuevas o han sido ignoradas o invisibilizadas" (De Sousa, 2018: 303).

Dado el carácter represivo de fines del siglo XX en latinoamérica, el estudio de movimientos sociales se da con posterioridad al auge de las perspectivas hegemónicas en EE.UU y Europa[92], de acuerdo con Zibechi (2003) antes de las dictaduras "la acción social perseguía el acceso al Estado para modificar las relaciones de propiedad, y ese objetivo justificaba las formas estado-céntricas de organización, asentadas en el centralismo, la división entre dirigentes y dirigidos y la disposición piramidal de la estructura de los movimientos" (Zibechi, 2003). La imposición de dictaduras en latinoamérica sirvió para aplacar cualquier tipo de movilización social, por lo que es recién a partir de la década de los 80 que en la región comienzan a desarrollarse estudios de movimientos sociales (Fry, 2020).

Con las transformaciones neoliberales de los ochenta en este marco, se trastocan "las formas de vida de los sectores populares al disolver y descomponer las formas de producción y reproducción, territoriales y simbólicas, que configuran su

[92] Tanto el paradigma norteamericano, como el europeo, son los que hegemonizan el debate sobre la interpretación de los movimientos sociales que provienen de los países centrales. Fry (2020) en síntesis, explica que la teoría de los NMS fue criticada por desconocer la importancia de las relaciones entre movimientos sociales y política institucional, mientras que las teorías norteamericanas fueron acusadas de dar por sentados los procesos de construcción y atribución de sentido que permiten producir la acción colectiva (Fry, 2020). Al respecto, De Sousa (2018) plantea que es necesario un rescate de las Epistemologías del Sur, como un sur epistemológico compuesto por muchos sures independientes de su ubicación geográfica. El autor indica que con ello "se refiere a la producción y validación de los conocimientos anclados en las experiencias de resistencia de todos los grupos sociales que sistemáticamente han sufrido la injusticia, la opresión y la destrucción causada por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado" (De Sousa, 2018: 306-307).

entorno y su vida cotidiana" (Zibechi, 2003). Svampa (2008) de igual forma destaca que con la intensificación del modelo extractivo-exportador implementado en la región, el régimen neoliberal se acompaña de una "acentuación de la criminalización de la protesta social, la tendencia al cierre del espacio público en nombre de la seguridad ciudadana, la militarización de los territorios y la firma de tratados de liberación comercial (TLC)" (Svampa, 2008: 75). Los TLC y el modelo extractivo-exportador en ese sentido, dejan a los países de la región en condición de dependencia económica, compartiendo historias y condiciones similares de explotación.

Camacho (1987) por su parte, dirá que al interpretar los MS recurrentemente se cae en dos errores: en la aplicación mecánica de la teoría de clases o en la elevación de la categoría de "movimientos populares" a factores absurdamente explicativos (Camacho, 1987: 12). Contrario a este reduccionismo, el autor plantea que al estudiar los MS estos deben considerarse en todo su dinamismo y complejidad, con referencia a la clases, base desde donde la categoría de movimiento popular refiere a una dinámica social constituida por una voluntad colectiva o, en un grado mayor de desarrollo, a un sujeto social y político, la que tiene la cualidad de "sintetizar a las masas, sus intereses, sus frustraciones, sus deseos, sus reivindicaciones y, en el grado mayor de desarrollo, su proyecto político" (Camacho, 1987: 12). Dicho esto, para Camacho (1987) el factor de clase determina al movimiento popular en tanto las contradicciones de los movimientos populares con sus enemigos derivan necesariamente en contradicciones de clase, como dirá Ballón, "el pueblo como sujeto de acción histórica no se constituye al margen de las clases sino, por el contrario, acompaña el mismo proceso de constitución de las clases y las formas y características que asume, corresponden al nivel y grado de desarrollo de éstas". (Ballón, citado en Camacho, 1987).

Respecto a la diferencia entre el Movimiento Popular en perspectiva latinoamericana y el paradigma identitario de NMS en las perspectivas hegemónicas, Camacho (1987) explica que estos se distinguen en tanto los NMS son considerados una dinámica que se genera en la sociedad civil, donde sus actores orientan sus acciones a cuestionar y transformar de manera parcial o absoluta las estructuras de dominación prevalecientes. En esta definición los MS comprenden tanto a aquellos que

representan los intereses del pueblo como los de los sectores dominantes, y aquí es donde yace la distinción, para este autor los movimientos sociales pueden delimitarse a partir de dos grandes manifestaciones: los que expresan los intereses de los grupos hegemónicos y los que expresan los intereses de los grupos populares. Estos últimos son los que se conocen como movimientos populares, donde el concepto de popular remite al concepto de pueblo en Marx, para quién este está constituido por aquellos sectores de la sociedad que sufren la dominación y la explotación, ésta última como la explotación relativa al campo de la producción y la dominación de la ideología (Camacho,1987: 8-9).

Sobre los objetivos del MP, Camacho (1987) explica que estos se encuentran en la diferencia entre sociedad civil y sociedad política, planteando que ambas son una abstracción que se utiliza para distinguir dos dimensiones de la misma realidad. En este sentido, ambas están compuestas por las mismas personas y las mismas cosas. Mientras que en la sociedad política las contradicciones se resuelven a través de leyes o decretos de carácter obligatorios, en la sociedad civil tienden a resolverse con el uso de otras herramientas como el convencimiento o la presión. Por esta razón los movimientos sociales serían la forma idónea de expresión de las tensiones dentro de la sociedad civil, y el objetivo de estos movimientos es la sociedad política, es decir, lograr algún cambio o transformación que le beneficie en el ámbito del Estado. En este sentido, el autor explica que, en el caso del MP, a diferencia de los MS, estos tienen una radicalidad intrínseca plasmadas en las demandas populares, “las cuales se inician dentro del capitalismo, pero, ante la imposibilidad de ser satisfechas dentro de él, evolucionan hasta convertirse en demandas de cambios sustanciales. De ahí el paso de luchas puramente reivindicativas a luchas de carácter político”, asimismo dirá que el fenómeno del poder dual se da “cuando el movimiento popular, en estrecha referencia a la clase, logra la adhesión de las masas, pone en entredicho al poder preexistente” (Camacho, 1987: 13).

7.2. El asociacionismo desde la perspectiva de la sociología de las organizaciones.

Desde el punto de vista sociológico de la organización, desentrañar el momento en que los seres humanos comienzan asociarse para la consecución de determinados objetivos, implica remontarse a pensar en las labores de subsistencia que dan forma a la historia de la humanidad. Al respecto, Krieger (2001) que la asociatividad se presenta cuando el ser humano descubre que no posee la habilidad, la fuerza, el tiempo o la resistencia suficiente para poder satisfacer todas sus necesidades y deseos por sí solo, va a ser en el momento de interacción y coordinación de sus esfuerzos, cuando estos se dan cuenta que pueden hacer más en conjunto que individualmente. Desde aquí se forman las primeras organizaciones[93], que el autor define como un "conjunto interrelacionado de actividades entre dos o más personas que interactúan para procurar el logro de un objetivo común, a través de una estructura de roles y funciones, y en una división del trabajo" (Krieger, 2001: 3-4)

Dicho esto, la sociedad como la organización más incluyente, hace posible que a partir de la interrelación coordinada de actividades de cada uno de sus miembros, puedan satisfacerse también necesidades individuales y de grupo. Según Krieger (2001), las sociedades contemporáneas pueden ser llamadas sociedades organizacionales dado el alto número de organizaciones que las componen y por su organización multifacética, donde incluso las personas que no pertenecen a alguna organización compleja, se relacionan de una u otra manera con ellas, en las distintas actividades que realizamos en nuestra vida cotidiana. Sobre esa base Krieger (2001) define a las *organizaciones* como formaciones sociales que se diferencian por fines específicos, con estructuras diversas (distintos roles definidos de forma horizontal o vertical), donde las personas que interactúan en ellas "generan cultura, establecen normas, usos,

[93] Engels en este marco, explica el paso de las sociedades unidas por lazos sanguíneos a las unidades territoriales, y el desarrollo de las primeras organizaciones en torno a la producción de medios y reproducción de la vida (Engels, 2017: 5). Así mismo, Rousseau (1762), para fundamentar el "contrato social" explica que la más antigua de todas las sociedades es la familia, donde los hijos permanecen unidos al padre el tiempo que necesitan para conservarse con vida, en cuanto este lazo natural se deshace, padre, madre, hijos e hijas decidirán voluntariamente continuar con el mismo lazo o cobrar su independencia (Rousseau, 2017).

costumbres, creencias, valores, y que para el trabajo en equipo se comunican, informan, deciden, ordenan, mandan, obedecen, persuaden, son convencidos, influencian, son influidos, lideran, establecen contratos psicológicos, se socializan, permanecen o se retiran de la organización" (Krieger, 2001: 8-9).

Para la sociología de las organizaciones en este marco[94], las teorías van desde los aportes de Marx a Weber, Robert Merton, Parsons, Luhman y Habermas, en su intención de construir una teoría general que permita comprender a las organizaciones, como abordarlas en el sentido del análisis, diseño, diagnóstico o resolución de problemas organizacionales concretos. A esto último se refiere el estudio de organizaciones como sociotecnología, que se distingue del análisis organizacional en tanto constituye una praxis, es decir, "desarrollan estrategias de intervención y cambio organizacional concreto sobre la base de conocimientos sociotécnicos" (Krieger, 2001: 4).

En lo que respecta a la clasificación de los tipos de organización presentes en la sociedad, Krieger (2001) destaca los aportes de Parsons, Katz y Kahn, y Renate Mayntz para identificarlas y clasificarlas según su vínculo con la sociedad, esto es: como organizaciones de producción, política, integrativa o para el mantenimiento de patrones según Parsons; como organización de producción económica, de mantenimiento, adaptantes y organización administrativa o política según Katz y Kahn, y en función de sus objetivos, como las organizaciones voluntarias, estructuradas con el objeto de actuar de manera determinada sobre un grupo de personas, organizaciones que tienen por objetivo el logro de cierto resultado, y de tipos mixto, que combinan las características de más de una de ellas (Krieger, 2001: 6-8).

Complementando lo anterior, Krieger (2001) también explica que existen distintas teorías orientadas hacia una interpretación, intervención o reparación de lo que podría ser una patología organizacional o la gestión de organizaciones, las cuales sirven de

[94] La sociología de las organizaciones desarrolla su campo de investigación en interacción con la psicología social, la economía y la ciencia política, con fin analizar el fenómeno organizacional, generar y desarrollar conocimiento que dé respuesta a las nuevas interrogantes que plantea la dinámica de la realidad organizacional (Krieger, 2001: 4).

guía para investigadores, diagnosticadores, diseñadores de organizaciones, analistas organizacionales, entre otros, destacando las interpretaciones de Morgan, quien emplea el uso de metáforas[95] para entender y explicar a las organizaciones, la teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy, el estructural-funcionalismo de Talcott Parsons, la teoría general de los sistemas sociales de Luhman, entre otras. Sin embargo, a pesar de existir muchas teorías que entregan aportes para la interpretación de las organizaciones, no existe una teoría sociológica que sea omnicomprensiva de la realidad social aplicable por entero a organizaciones y su dinámica organizacional y social, es decir, más que el logro de una teoría general, son formulaciones teóricas parciales donde se privilegian algunos aspectos de análisis en ellas, por lo que en este sentido el autor recomienda tomar los elementos que son útiles para el análisis en función de la organización que se pretende abordar y los objetivos de dicha investigación o intervención (Krieger, 2001: 50).

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, para efecto del estudio se consideran los aportes de autores latinoamericanos que incorporan el carácter popular de las organizaciones, valorando aquellos aspectos subjetivos que dan cuenta sobre la identidad de sus miembros, del por qué y el cómo orientan sus esfuerzos, recursos y tiempo para la consecución de objetivos comunes, a partir de una interpretación de su entorno y momento. A continuación explicaremos los aspectos y conceptos para abordar el estudio de las diversas Formas de Organización Popular (FOP) que emergen en la comuna de Quinta Normal frente al hambre en los marcos de la crisis y la pandemia.

7.3. La organización popular y los conceptos para caracterizarla.

Como ya se ha mencionado, cuando se aproxima el estudio de la FOP desde la perspectiva de la acción colectiva esta puede entenderse de dos formas: como manifestaciones y protestas (visibles), o en forma de asociacionismo (como “silenciosa resistencia”) (Torres, 2006a).

[95] Entre las metáforas empleadas por Morgan, las que más destacan son la que entiende la organización como máquina, como organismos, como cerebro, la metáfora cultural, política, las organizaciones como instrumentos de dominación, como cárceles psíquicas, la metáfora del cambio y la transformación (Krieger, 2001: 10-25).

Dado que estas formas de acción colectiva pueden darse tanto en el mundo urbano como rural, desde la perspectiva del asociacionismo urbano, Torres (2006a) explica que en este espacio social se generan una variedad de formas organizativas desde las cuales se articulan voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes o para hacer viables proyectos y utopías compartidas, que a su vez tienen la cualidad de contribuir a la formación de sujetos sociales en los sectores populares de la ciudad, a través del fortalecimiento de su tejido social y asociativo, de la formación de identidades culturales y de la generación de nuevas prácticas políticas democráticas. En su historicidad, desde los años sesenta el estudio de las formas de asociatividad se encuentra signado por un rasgo de identidad común, esto es: su declarada autonomía frente al Estado, así como su identificación con las ideologías de izquierda de su época, sin tener necesariamente vínculos orgánicos con sus partidos o movimientos políticos. El concepto de popular, se utiliza justamente para diferenciarlas de otras formas organizativas subordinadas al Estado y para enfatizar su vocación alternativa (Torres, 2006a: 3-5).

Hardy (1985) por su parte, indica que las diversas FOP que se han desarrollado en la historia han sido clasificadas según sus objetivos y destaca a aquellas que se han desarrollado con mayor fuerza durante la dictadura en el ámbito poblacional, conocidas como organizaciones que expresan identidades colectivas, organizaciones reivindicativas, organizaciones de defensa y protección ante la represión, organizaciones poblacionales políticas y como organizaciones de subsistencia (Hardy, 1985: 27-31). De las últimas dos trata la presente investigación y su énfasis en las Organizaciones Económicas Populares (OEP) en tanto organizaciones de subsistencia.

Dicho esto, las FOP que enfrentan el hambre en Quinta Normal pueden caracterizarse a partir de los conceptos de Economía Solidaria, Organizaciones Poblaciones Políticas (OPP), Organizaciones de Subsistencia (OS) y Organizaciones Económicas Populares (OEP), descritas a continuación:

a) Economía Solidaria.

Para Razeto (2007), el enfoque de la economía solidaria como enfoque alternativo al mercado tradicional constituido por el capital[96], considera este último como un un mercado injusto que castiga siempre a los más pobres, favorece siempre al poseedor del dinero y el capital mientras perjudica constantemente a los trabajadores y a los consumidores" (Razeto, 2007: 17). Para subvertir la situación, este autor postula la necesidad de la ética en la fijación de precios, de modo que puedan llegar a ser justos, en los marcos de un comercio solidario, además de normas y criterios a considerar como costos de producción, la necesidad de ingresos dignos, la importancia de crear estímulos que favorezcan a los más débiles, entre otros.

En tanto propuesta para una búsqueda teórica y práctica de las formas alternativas de hacer economía basadas en la solidaridad y el trabajo, el concepto de economía solidaria se fundamenta en la

> Introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, además de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad (Razeto, 2010:1).

Por último, Razeto (NU. CEPAL, 1984) dirá que en la economía solidaria también existe división del trabajo, relaciones comerciales con terceros y procesos monetarios de distribución; su carácter solidario está dado por las relaciones económicas que se dan al interior del grupo y entre organizaciones del mismo tipo, en donde se comparte y se coopera. En este sentido, no todo trabajo o actividad tiene un precio o una

[96] Respecto al enfoque tradicional o economicista, Razeto (2007) explica que contrario a la economía solidaria, este enfoque capitalista se orienta a maximizar utilidades, en la base de que los precios de los bienes, servicios y factores productivos son fijados por el mercado en forma automática, "independientemente de la voluntad de las personas, en base a leyes objetivas entre las cuáles son determinantes las de oferta y demanda, la eficiencia y la competencia" (Razeto, 2007: 17).

remuneración, y no siempre lo que cada uno recibe corresponde a un aporte de valor equivalente (Razeto, NU. CEPAL, 1984: 19).

b) Organizaciones Políticas Poblaciones o Populares (OPP).

Respecto a las OPP, Hardy (1985) distingue entre: grupos locales, vecinales y comunales, con objetivos políticos vinculados a alguna problemática específica, o sin referencia o adscripción partidaria alguna de aquellas organizaciones que se erigen como referentes político-partidarios. Estas organizaciones se vinculan directamente con grupos y organismos sociales de base, considerados como "genuinos centros de nucleamiento poblacional y el lugar donde se produce -en la práctica diaria- si no la politización, la participación colectiva más permanente". La autora además destaca que en general tiende a primar una dirigencia joven, formada en el activismo de su zona poblacional, con una participación menor en la conducción -sino excepcional- de antiguos cuadros populares gestados en la época del movimiento poblacional más activo (Hardy, 1985: 29-30).

c) Organizaciones de Subsistencia (OS).

Sobre las OS, Hardy (2020) dirá que estas organizaciones son un conjunto de diversas organizaciones, cuyas especificidades por un lado están referidas por el tipo particular de necesidades que se deciden resolver dentro de cada experiencia, mientras que por el otro, estas esta se caracterizan por el tipo de orientación dominante que determina las acciones de la organización para el logro de sus objetivos, diferenciándose organizaciones con orientación exclusiva o dominantemente reivindicativa (aquéllas donde el eje de las acciones grupales se centra en demandas al exterior del grupo), y organizaciones cuyas acciones se orientan, exclusiva o principalmente, hacia la autoayuda (Hardy, 2020: 78).

A su vez, si bien las orientaciones de las OS respecto a las necesidades cotidianas no recogen un conflicto manifiesto, estas son expresión de los enfrentamientos de estos sectores con los factores que determinan su exclusión. En ese sentido las OS tienen como propósito la búsqueda de soluciones a algunas necesidades básicas de manera directa (a través del consumo, por ejemplo) o indirecta (por medio de la generación de ingresos y vínculos con el mercado). Se caracterizan por su composición heterogénea: diversa en identidad de género, grupos generacionales, personas altamente calificadas y otras sin calificación o experiencia laboral u organizativa previa. Recurrentemente se convierten en espacios privilegiados de participación femenina adulta. Además, la autora destaca que generalmente son las organizaciones poblacionales o populares más numerosas y con mayor tendencia al crecimiento. Entre estas organizaciones se encuentran aquellas que son impulsadas por algún agente externo, como fueron los Comedores Populares bolsas de cesantes impulsadas por la Iglesia (Hardy, 1985: 30-31).

Respecto a los tipos de OS, Hardy (1985) describe: (1) organizaciones *laboral-productivas*, formadas en torno al proceso de producción de algunos bienes o servicios que, intercambiados en el mercado, permiten la generación de ingresos monetarios a sus miembros; (2) *organizaciones para el consumo*, cuyo trabajo se destina a satisfacer de manera directa y en algún grado las necesidades alimentarias de las familias populares; (3) *organizaciones vinculadas a servicios sociales*, formadas con el objetivo de abordar problemas derivados por falta de servicios sociales que tradicionalmente han dependido del Estado como vivienda y otros servicios urbanos; y (4) las organizaciones *reivindicativas-laborales*, como agrupamientos de trabajadores expulsados de sus fuentes de trabajo que combinan su tiempo y objetivos (más propiamente reivindicativos en torno al empleo y condiciones de trabajo) con tareas de tipo productivo para intentar solucionar sus problemas de subsistencia ante la cesantía prolongada de sus miembros (Hardy, 1985: 36-41).

d) Organizaciones Económicas Poblacionales o Populares (OEP).

En lo que respecta a las estrategias de subsistencia, Hardy (NU. CEPAL, 1984) destaca que existen dos formas principales: las que provienen de entidades externas como el Estado o la Iglesia, y las OEP como forma de empleo privado y autoempleo, donde se reconoce una gama de actividades que van desde iniciativas individuales, atomizadas, casuales y desorganizadas, hasta experiencias asociativas de esfuerzos colectivos que potencian los escasos recursos disponibles (NU. CEPAL, 1984: 15).

Como tal, las OEP son definidas como un grupo de personas correspondiente a un número variable de familias que usualmente reside en áreas cercanas o vecinas, y que decide poner en común algunos recursos mínimos monetarios y/o materiales, y su propia capacidad de trabajo, esfuerzos e iniciativas personales para resolver en conjunto (manufacturando, comprando, cocinando, estudiando, etc.) alguna o algunas necesidades insatisfechas (Hardy, 1985:34-35).

Razeto (NU. CEPAL, 1984) por su parte, destaca que la participación de las personas en la organización "implica no solamente trabajar, producir, vender o comprar, sino todo un modo de vida, una práctica social y grupal compleja que tiende a ser integral", en tal sentido, el autor indica que dada la compleja gama de necesidades[97] que estas organizaciones buscan satisfacer, se trata de organizaciones económicas, no economicistas (NU. CEPAL, 1984: 18). Hardy (NU. CEPAL, 1984) a su vez destaca que estas organizaciones se diferencian entre sí según las actividades que realizan[98], compartiendo otros aspectos, como la generación de nuevas prácticas sociales como

[97]Estas organizaciones enfrentan un "conjunto complejo de necesidades humanas, individuales y sociales; necesidades de subsistencia fisiológica, de convivencia y relación con los demás, de capacitación y desarrollo cultural, de identidad y autonomía social, de integración crítica a la sociedad" (NU. CEPAL, 1984: 18).

[98] Hardy (NU. CEPAL, 1984) distingue entre las organizaciones destinadas a producir bienes o servicios (talleres y amasanderías , por ejemplo); según se dediquen al abastecimiento y al consumo, principalmente alimentario (comedores populares, ollas comunes, huertos y comprando juntos); según aborden la solución de algunos servicios comunitarios (grupos de salud y vivienda, comités de deudas); y según reivindiquen derechos y .necesidades laborales (sindicatos de trabajadores eventuales y bolsas de cesantes) (Hardy, citada en NU. CEPAL, 1984: 15-16)

> Una forma asociativa de recursos humanos fundada en la gestión colectiva, en nuevas relaciones entre los [seres humanos] y entre ellos con sus recursos en el proceso de producción y trabajo, en la apropiación y control sobre su actividad productiva y los resultados de su trabajo, en una- combinación de necesidades y tareas económicas, sociales y culturales basadas, fundamentalmente, en la ayuda mutua y relaciones de solidaridad y cooperación (NU. CEPAL, 1984: 15-16).

Por otra parte, cabe destacar siguiendo a Hardy (1985), que las FOP como categoría de análisis poseen un contenido cultural, social y político, en tanto también forman parte de sus objetivos la convivencia y sociabilidad, la búsqueda de participación e identidad y el desarrollo humano y su formación, se trata de un aspecto que se relaciona con la identidad de las organizaciones y sus características socioculturales (Hardy, 1985).

Torres (2006a) en tanto, dirá que además de ser un *sistema socioestructural* (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), las organizaciones son un *sistema cultural*, esto es, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional" (Allaire y Firsirotu, 1992 citado en Torres, 2006a: 8). En esta línea las organizaciones generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia que se retroalimentan de su entorno y de las conversaciones entre sus miembros sobre los temas que afectan o en los que se desenvuelve la FOP. Algunos aspectos socioculturales e identitarios se encuentran en las narrativas biográficas de la organización, en sus rasgos de distinguibilidad, en su relación con el territorio y en las organizaciones preexistentes que en ese marco interactúan, como se expone en el cuadro N°28 (Torres, 2006a: 8-14).

Cuadro N°28. Conceptos para el análisis de los aspectos identitarios y socioculturales de las FOP.

Conceptos	Descripción
Territorio	El territorio, más que el marco espacial que delimita el dominio del Estado, es el escenario de las relaciones sociales, un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, individuos, grupos y organizaciones y empresas locales, nacionales y multinacionales (Montañez y Delgado, 1998: 122-123). En este sentido el territorio es una construcción social, no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. Según Torres (2006a), la inserción en la vida cotidiana de los territorios delimita el campo de acción de la organización popular (Torres, 2006a: 7).
Organizaciones preexistentes	Las FOP establecen contacto con organizaciones que funcionan previamente en el lugar, aportando dinamismo al espacio, aunque en ocasiones se pueden generar tensiones con organizaciones más tradicionalistas del sector. En este sentido, las FOP tienen el potencial de convertirse en epicentro de nuevos procesos asociativos, que se vienen formando desde antes o se forman en torno a ellas (Torres, 2006a: 7).
Narrativas Autobiográficas	Para el análisis de las FOP, el concepto “narrativas” es entendido como un conjunto de relatos sobre su origen, sobre los contextos en los cuales surgieron las propuestas y sobre las motivaciones que dieron origen a las experiencias, como mitos fundacionales, hitos, entre otros. (Torres, 2006a: 8-9).
Rasgos de distinguibilidad	Son aquellos rasgos que caracterizan y vuelven distintiva a una organización y deben ser reconocidos tanto interna como externamente. Corresponde a ritos, las *actividades ritualizadas*, símbolos, costumbres y otros aspectos históricos y recientes que los integrantes asumen como marco de definición de la identidad de la organización, así como postulados éticos y filosóficos, que ayudan a entender tanto las líneas de acción como la proyección de la organización, dada la importancia que juegan en este tipo de organizaciones. La diferencia en el análisis de las *actividades ritualizadas* en comparación con el análisis de la acción colectiva, es que aquí se pone el foco en los procesos y relaciones administrativas que caracteriza a las organizaciones, y en torno a las cuales afirman su identidad frente a otras formas de gestión dentro del campo social (Torres, 2006a: 11-14).
Población Beneficiada	Las organizaciones agrupan a miembros a nivel individual y familiar, con el propósito de satisfacer algunas necesidades básicas, orientados hacia todos los miembros de la familia. Así, a nivel de miembros se distinguen, por un lado, la membrecía activa, que son quienes se hacen responsables de la gestión y las acciones cotidianas de los grupos organizados (aquí también se comprende a aquellos beneficiarios organizados); y por otro a aquellos beneficiarios de las organizaciones, que son quienes participan y son el real activo beneficiario de la gestión y las acciones organizativas (Hardy, 2020: 150-151).

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy, 2020; y Torres, 2006a).

Entre otros elementos, las FOP también pueden caracterizarse según los elementos comunes que dotan de identidad y unidad a la experiencia, como lo son: su composición, pertenencia, objetivos y contenidos, descritos en el Cuadro N°29.

Cuadro N°29. Elementos comunes de identidad y unidad de las FOP.

Elementos que dotan de identidad y unidad a la FOP	Descripción
Composición	Respecto a su composición, estas organizaciones forman parte del mundo social de la desocupación y la subocupación, o de sectores populares económicamente excluidos. Son heterogéneas en cuanto al origen socio ocupacional y experiencias laborales previas de sus miembros, como sus niveles de calificación, participación generacional y sexo.
Pertenencia	Sobre su pertenencia, las FOP se adscriben al territorio que les hace autopercibirse como parte de la realidad organizacional poblacional y establecer vínculos con otras organizaciones.
Objetivos	Sobre sus objetivos, estos se califican como económicos por cumplir una función de apoyo material a las unidades doméstico-familiares, sin desconocer la complejidad de una sobrevivencia que nace de fenómenos integrales de exclusión.
Contenidos	Por último, sus contenidos expresan las dinámicas internas que también están marcadas por algunas prácticas comunes: su carácter autogestionario, su carácter solidario y que su esfuerzo está orientado hacia la satisfacción de necesidades y no al lucro

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy, 2020: 73-74).

Otro aspecto importante a considerar sobre el estudio de las FOP, es que estas están íntimamente asociadas a los momentos o períodos definidos de tiempo que vive el país: son, en tal sentido, organizaciones altamente sensibles a las aperturas o cierres económicos y políticos nacionales (Hardy, 1985: 35-36).

Respecto a los *recursos* que las organizaciones poseen o logren conseguir y gestionar, Hardy (2020) indica que son un elemento indispensable para su funcionamiento, y los clasifica en recursos monetarios o económicos, recursos

materiales y de infraestructura y recursos humanos. La autora explica que justamente la intención de asociarse tiene que ver con aprovechar de mejor manera los recursos que cada familia tiene a nivel individual[99] (Hardy, 2020: 190). En tal sentido, la autora señala que:

> Las probabilidades de que estas organizaciones vivan sus demandas actuales con alguna capacidad de respuesta propia y de que tal respuesta tienda a potenciarse con el transcurso del tiempo, depende de los grados alcanzados y/o del potencial accesible a futuro en materia de autosuficiencia económica (entendiendo que la autosuficiencia material y financiera de las organizaciones es una condición necesaria para su autonomía) (Hardy, 2020: 190-191).

En el siguiente cuadro, se explican los distintos tipos de recursos que manejan las diversas FOP, así como los canales que se utilizan para conseguirlos y gestionarlos.

Cuadro N°30. Tipos de Recursos utilizados por las FOP.

Recursos	Descripción
Recursos Humanos	En los comienzos de una organización, el primer aporte suele ser estrictamente el de fuerza de trabajo, que se convierte en el componente fundamental en la vida cotidiana —aunque no el único–, en las actividades y en el desarrollo mismo de las organizaciones urbanas de sobrevivencia. Por lo general en las poblaciones se dispone de abundante fuerza de trabajo que forma parte de las rutinas grupales donde aportan su esfuerzo, tiempo, creatividad e iniciativas personales para responder a necesidades individuales y colectivas. Este se encuentra asociado al funcionamiento concreto de las distintas instancias decisorias y ejecutivas de las organizaciones, según el grado de participación efectiva alcanzado y la calidad de las relaciones construidas internamente entre los diferentes miembros (Hardy, 2020: 189-191).
Recursos materiales, insumos e infraestructura	En la medida que pasa el tiempo, las FOP advierten del requerimiento de contar con algunos recursos materiales propios, es decir, bienes productivos, infraestructura e insumos que las organizaciones ocupan para su funcionamiento. En este sentido, la autora explica que la posesión de estos recursos marca la manera en que funcionan y los resultados que estas

[99] El supuesto que está detrás de esta decisión de agruparse, es que la agregación de los escasos recursos individuales disponibles –valorizados por el trabajo humano incorporado colectivamente– permite un potencial de uso y aprovechamiento mayor que el que reporta su utilización a niveles individuales (Hardy, 2020: 190).

	alcanzan. Así, en el estudio realizado por la autora, se plantea que "la presencia de locales de funcionamiento es determinante de la manera en que se realizan los distintos trabajos de las organizaciones, así como de la posibilidad de los grupos de mantener una activa vida interna al alero de sus instalaciones físicas" (Hardy, 2020: 191). La autora explica que las organizaciones de consumo son las que más necesitan espacios para su funcionamiento, donde las ollas comunes requieren de un espacio físico adecuado para almacenar los víveres y cocinar en los volúmenes que demanda la cantidad diaria de raciones a distribuir. De igual manera, los *Comprando Juntos* requieren de bodegas que permitan guardar y empacar los productos comercializados a sus socios. (Hardy, 2020: 192).
Recursos Monetarios o Económicos	Son aquellos aportes monetarios o ingresos percibidos por la organización, y que son necesarios dado que la mayoría de estas organizaciones establece algún tipo de relación con el mercado, generalmente para acceder a materias primas u obtener bienes de consumo directo. La autora explica que las organizaciones tienen dos caminos para generar sus ingresos: "aquellos que provienen de aportes directos en dinero, incorporados a los grupos por cuotas fijas y regulares de los miembros o por actividades económicas grupales destinadas a generar fondos adicionales a las organizaciones, y los ingresos monetarios que resultan de las relaciones mercantiles establecidas a través de la comercialización de los productos elaborados por los grupos" (Hardy, 2020: 199).

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy, 2020)

Por último, desde el punto de vista *político* de las FOP[100], Torres (2006a) refiere de este aspecto como la *capacidad de transformación social*, manifiesta en los

[100] Respecto a los debates en el análisis del asociacionismo urbano del siglo XX, este se desarrolla en torno a si las organizaciones cumplían o no un rol político, discusión que halla su raíz en la comprensión de la política y de cómo la entienden aquellos sectores populares. Como plantea Torres (2002), históricamente la tendencia predominante ha sido la de limitar el concepto "al ámbito de poder político (identificado con el Estado y las organizaciones políticas) o al llamado sistema político (estructura de roles e interacciones orientadas hacia la asignación autoritaria de valores para una sociedad en su conjunto)" (Duverger, 1979; Easton, 1969; citados en Torres, 2002: 2). En ese sentido, los partidos y movimientos de izquierda no consideraban a este tipo de organizaciones como políticas, por considerar que "se quedaban en el plano de lo social, en lo meramente reivindicativo y local; para trascender a lo político era necesario articularse a los partidos revolucionarios y a sus luchas manifiestas contra y por el poder del Estado" (Torres, 2002: 2). Por otra parte, autores como Naranjo y Lechner, plantean que esta mirada clásica de la política deja fuera otras prácticas políticas que no son reconocidas por el Estado. Lechner afirma que la política ya no es la principal instancia de orden y articulación de la vida social, sino que ha sido desplazado ante un "predominio absoluto de la economía de mercado y los procesos de globalización, el colapso del comunismo y del sistema bipolar, el rendimiento del Estado, el nuevo clima cultural y la misma preeminencia de la democracia liberal" (1996, citado en Torres, 2002: 3). A esto, Torres (2002) agrega el descrédito y desideologización de las instituciones políticas y el distanciamiento entre estas y la población, que se desentiende de lo público, ganando fuerza otros modos de participación, como los medios de comunicación, el consumo individual y colectivo.

discursos, prácticas y vínculos que las organizaciones establecen, interna y externamente, los cuales definen su identidad desde las opciones políticas que las animan y desde las cuales justifican sus acciones. Es decir, se reconoce que las organizaciones son poseedoras de un discurso y de una acción política[101] (Torres, 2006a: 14-15). Por esto para analizar a las organizaciones populares, se vuelve necesario utilizar una concepción más amplia de política, entendiendo ésta como materialización de ideologías, como producción de direccionalidad histórica de lo social y como construcción de comunidad. La política se aborda de manera tal que reconozca la especificidad de sus ideologías, sus campos y formas de acción, sus relaciones con otros actores, así como sus modos de ejercer la participación hacia su interior (Torres, 2002: 3-4). En esta línea, Zemelman (1989) entiende la política en las FOP como una conciencia de la historicidad, un proceso de construcción de proyectos en el contexto de las contradicciones sociales, es decir "la articulación dinámica entre sujetos, prácticas sociales y proyectos, cuyo contenido específico es la lucha por dar una dirección a la realidad en el marco de opciones viables" (Zemelman, 1989: 13). Cabe destacar, que en este sentido cobran relevancia los procesos y la forma que estos adoptan, más que los resultados finales conseguidos por la organización. Según Gallardo (1996), el empleo de la noción de política se utiliza para:

> Designar una orientación y una práctica que acompaña, como servicio, a la producción de comunidad. No sólo a la sanción o constitución de una cooperación, sino a la producción de comunidad. Lo político son aquí las prácticas (de resistencia, de lucha, de transformación) e instituciones que facilitan y potencian la constitución y la reproducción como comunidad de un conglomerado humano particular y diverso (Gallardo, 1996: 1).

Así, se consideran dos niveles de relación: una interna, los *modos de hacer cotidianos*[102]y otra externa, los modos de hacer externo. La expresión externa se refiere

[101] Más que en su discurso, la riqueza política de las organizaciones está en lo que hacen y en el modo como lo hacen. Así las ideologías que profesan buscan expresarse, tanto en sus modos de actuar frente al mundo externo como en sus modos de actuar interno, en su actuar cotidiano (Torres, 2006a: 14-15)

[102] Son considerados modos de actuar cotidiano: 1) Acciones de inserción o "acercamiento" a los sectores poblaciones con quienes se trabaja; 2) Acciones encaminadas a acompañar a las

al posicionamiento y la relación que la FOP tiene con el Estado y sus políticas, en espacios de participación ciudadana, con partidos y movimientos políticos, con otras organizaciones del mismo campo de acción, con personas grupos e instituciones de apoyo (como ONGs, Fundaciones, etc.); La expresión interna tiene que ver con los niveles de democracia interna, la participación y las estrategias[103] y el modo como son definidas por la FOP para cumplir sus objetivos (Torres, 2002: 17-29).

Sobre este marco de conjunto, lo expuesto serán las herramientas analíticas para conocer las organizaciones populares que hicieron frente al problema del hambre en la comuna de Quinta Normal, distinguiendo los aspectos que guardan relación con sus recursos, con su sentido político, identitario y sociocultural. El siguiente esquema es una síntesis de aquellos aspectos de las organizaciones populares que consideramos necesarios analizar a partir de las reflexiones de Hardy y Torres, organizados en el Esquema N°1.

---

poblaciones locales, a "la comunidad", en sus luchas reivindicativas; 3) Acciones de conocimiento sistemático de la realidad local; 4) Acciones de promoción y creación de espacios y dinámicas asociativas de base; 5) Acciones de movilización y protesta manifiesta, especialmente frente a las instituciones del Estado; 6) Acciones conmemorativas o celebrativas de proyección local; 7) Acciones explícitamente formativas (Torres, 2002:23-27).

[103] "Llamo estrategia al cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir de que un sujeto de voluntad y poder es susceptible de aislarse de un ambiente. La estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta" (de Certeau, 1996:51, citado en Torres 2002:23).

Esquema N°1. Aspectos para el análisis de las Formas de Organización Popular.

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy, 2020, 1986, 1985; y Torres, 2009, 2006a, 2006b, 2002).

De acuerdo a lo expuesto, las FOP de Quinta Normal escogidas como muestra de esta investigación son organizaciones que se coordinan desde la solidaridad ante el problema del hambre y la alimentación, en ocasiones son organizaciones formales donde la olla común era la principal actividad de la organización, en otras esta constituía un brazo o una experiencia como parte de una Asamblea Popular.

8. Las FOP frente al hambre en Chile, antecedentes generales.

Desde el punto de vista de las FOP frente al hambre en la historia de Chile, cabe mencionar siguiendo a Garcés (2004) que en el país se distinguen dos momentos históricos gravitantes en que el pueblo ha sido objeto de estudios sistemáticos. Desde los años cincuenta cuando se difunden los primeros trabajos sobre el desarrollo del capitalismo y el movimiento obrero en Chile[104], etapa marcada por el auge de proyectos

[104] El autor destaca los trabajos relativos a la clase popular chilena articulada como movimiento popular en torno al movimiento obrero de Julio César Jobet (1955), Marcelo Segall (1953) y Hernán Ramírez (1956). Destaca también el trabajo de Jorge Barría (1971) sobre el movimiento

de cambio social de los sesenta como la Unidad Popular. Y en un segundo momento, caracterizado como “más prolífico”, desde los ochenta y noventa, destacando los trabajos de autores tanto nacionales como extranjeros relativos a la clase popular en un sentido más amplio que el del tradicional movimiento obrero (Garcés, 2004: 14-15).

Dicho esto y si bien las crisis alimentarias y el hambre de épocas pasadas estaban atravesadas por factores, condiciones y características distintas a las de nuestro tiempo, las formas de acción colectiva mancomunadas han resultado ser experiencias recurrentes que encuentran de forma inmediata una manera de superar las crisis de nivel local, destacando que desde el movimiento obrero y las Sociedades de Resistencia del siglo XIX siempre han existido distintas formas de acción colectiva solidarias entre las clases populares donde específicamente el problema del hambre y la alimentación fue abordado desde las organizaciones de la sociedad civil, por lo que a continuación se expone el desarrollo de las organizaciones populares que han hecho frente al hambre en distintos momentos de la historia de Chile como lo han sido los Centros y Redes de Abastecimiento, los Comedores Populares y las Ollas Comunes, las Asambleas Populares y las Cooperativas.

8.1. Centros y Redes de abastecimiento.

Desde el punto de vista histórico, durante el siglo XX en numerosas ocasiones fueron los sindicatos quienes estimulaban soluciones organizadas a necesidades nutricionales de sus miembros, como peticiones de apoyo y acceso barato a una canasta mínima de productos solicitada a través de pliegos y formas más estructuradas como economatos, cooperativas de consumo y ollas comunes que proporcionaban comidas en épocas de conflicto (como huelgas) etc. En los lugares de residencia por su parte, con los habitantes como consumidores se han desarrollado prácticas populares como préstamos y donaciones, el fiado e intercambio, iniciativas de consumo promovidas por las juntas de vecinos (Compras en común), cooperativas de ahorro y, posteriormente, Juntas de

obrero y la Central Única de Trabajadores y el estudio de Alan Angell (1974) que sería traducido después del golpe de 1973.

Abastecimiento y Control de Precios (JAP) a nivel vecinal y comunal[105] (Hardy, 1986: 30-31).

Como dirá Melo (2012), la idea de estas FOP radica en que fueran los propios pobladores y pobladoras quienes tomen en sus manos la solución a sus problemas mediante la participación desde sus organizaciones barriales, para que en cada barrio o sector de viviendas se encargaran de controlar el cumplimiento de los precios oficiales y la normalidad de la distribución, a la vez que en sus atribuciones recae atender los problemas del abastecimiento de los comerciantes detallistas, respaldar sus denuncias contra los intermediarios inescrupulosos o contra funcionarios o inspectores que no cumplan correctamente su función, y cooperar en el control de los precios teniendo al día las listas de precios oficiales y exigiendo a los comerciantes su cumplimiento mediante la persuasión y, en caso contrario, mediante la respectiva denuncia (Melo, 2012: 32-44).

Los *Comprando Juntos* por su parte[106], aborda el problema del abastecimiento o acceso a productos alimenticios en el mercado, sobre la base de agrupar a un conjunto de familias pobladoras que aportan regularmente una cuota según lo que se compra, con el fin de abaratar una canasta de productos básicos adquirida con precios al por mayor y reduciendo los costos de transporte. Esta organización cuenta con mayor aceptación social, dado que se requiere regularidad en los aportes económicos de los

[105] En tanto medida del gobierno de la UP, las JAP se orientan a un doble objetivo: por un lado se utilizan para combatir los problemas de desabastecimiento generados por el boicot empresarial, la formación de un incipiente mercado negro y la escalada en la especulación de precios; por el otro, se trataba de una medida participativa (creadas a partir de una Asamblea Constitutiva donde participan representantes de todas las organizaciones de trabajadores que tuvieran su sede en una determinada Unidad Vecinal) que permitiese dar forma a una base más amplia de apoyo al gobierno y al programa de cambios que pretendía impulsar (Melo, 2012).

[106] Ejemplo de esta modalidad se encuentra en la experiencia vivida por un grupo de vecinos que impulsó una Red de Abastecimiento Popular en Quinta Normal, como una experiencia alternativa a las JAP impulsadas por el gobierno de la UP. Así se expone en el documental "El abastecimiento Directo en Quinta Normal" desarrollado por un vecino del sector, Pepe Burgos, donde se relata cómo el contacto estrecho durante los ejercicios de abastecimiento, permitió un reconocimiento y la organización colectiva para resolver la problemática que les afectaba directamente. Iniciando así, en la comuna una organización de abastecimiento directo que abarcaba desde Quinta Normal hasta el sector Las Barrancas, ejecutado por pobladoras y pobladores que no pertenecían propiamente a la JAP y construyeron otras alternativas para abastecerse (Arias, 2021: 78).

miembros para asegurar la regularidad de la compra y ello exige a las familias miembro un ingreso estable mínimo, aunque de todas maneras destaca que esta necesidad de regularidad en los aportes, hacen que estas FOP tengan exigencias materiales tanto o más demandantes que las otras iniciativas de consumo (Hardy, 2020:92-93).

Por último y con la crisis sanitaria (2021-2021) que dejó al descubierto los límites estructurales que tiene el mercado para por sí solo sostener de forma justa la distribución de los alimentos al conjunto de la población, los sectores populares y subalternos rápidamente se organizaron formando redes de abastecimiento popular con perspectiva a comprar juntos en almacenes mayoristas o productores directos, eliminando intermediarios para abaratar el precio de los productos. En ese mismo marco se generaron centros de acopio de alimento para que vecinos y vecinas pudieran dar una colaboración que luego era repartida en función de las necesidades del barrio. Por otro lado, las Redes de Abastecimiento a su vez permitieron a productores pequeños y locales ofrecer sus productos por medio de las plataformas de la Red. Para efectos de esta investigación, hemos conocido las experiencia de "comprar juntes" de las Asambleas Janequeo y de Mujeres y Disidencias, la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía y distintos puntos de acopio levantados por las asambleas mencionadas, como la Asamblea Popular Lo Besa y las acciones solidarias de la Cooperativa Phujoyapu, lo que se desarrolla en el Capítulo IV del estudio.

8.2. Comedores populares y ollas comunes.

Para la crisis de los ochenta en los marcos de la dictadura, los comedores populares y las ollas comunes[107] fueron la respuesta a un contexto donde el alimento ya no solo le falta a niños y niñas, sino que a la familia completa, a la vez que los comedores populares y las ollas comunes ya no son transitorias, ni instrumentos de sola denuncia, porque el hambre se había vuelto persistente (Hardy, 1986: 22).

[107] Esto porque bien las ollas comunes o los comedores infantiles son experiencias de larga data en la historia del movimiento obrero, generalmente eran de carácter transitorio y como instrumento de denuncia que, cuando no eran acciones de caridad de parte de la Iglesia, tenían que ver con huelgas sindicales o tomas de terrenos, la que se disolvía una vez solucionado el conflicto (Hardy, 1986: 22).

Sobre la definición de Olla Común en este marco, Hardy (1986) las caracteriza como "organizaciones que agrupan a un número variable de familias que residen en una misma área (proximidad habitacional), y que en razón de sus escasos y/o irregulares ingresos, deciden poner en común algunos recursos económicos, materiales y alimentos, pero principalmente su trabajo, esfuerzo e iniciativas personales, para cocinar en conjunto y satisfacer en parte sus necesidades alimenticias". Estas organizaciones necesitan tres tipos de recursos para funcionar: económicos, monetarios, materiales e infraestructura y recursos humanos (Hardy, 1986: 25).

Desde el punto de vista histórico, para los años ochenta estas FOP enfrentan la represión y los despidos que obliga a los sectores populares a desarrollar la lucha por la subsistencia, creándose las primeras bolsas de cesantes y comedores infantiles, que a posterior se consolidan como "Programa de Comedores Infantiles" impulsado por la Vicaría de la Solidaridad (creada en 1976)[108]. Como dirán Chateau e Infante (1982), estos programas se financian vía actividades de los propios miembros como rifas y bazares, al tiempo que se organizan actividades vinculadas a la recreación como colonias urbanas, campamentos de verano, encuentros sociales; o actividades educacionales como preparación de alimentos y nutrición, salud, capacitación para labores productivas, educación de los niños, centros de apoyo escolar, talleres sobre la situación de la mujer, etc; además de otros trabajos o actividades en red con otras organizaciones en coordinadoras de nivel poblacional. Además, en dicho informe también se destaca que en torno a los comedores, surge una importante cantidad de organizaciones populares como "bolsas de cesantes, talleres poblacionales, talleres productivos, comités de abastecimiento, centrales de compra, comités de salud, además de otras organizaciones no vinculadas a la Vicaría como comités de vivienda y la "Coordinadora Metropolitana de Pobladores" (Chateau e Infante, 1982: 8-11).

[108] A comienzos de este año funcionaban en Santiago 263 comedores apoyados por la iglesia, con cerca de 25 mil personas beneficiadas. En 1977 se llega al mayor número de comedores funcionando de manera simultánea: 323 comedores aproximadamente con 31 mil personas beneficiadas (Datos proporcionados por la Vicaría de la solidaridad en Hardy, 1986: 31-32).

Para 1977 en este marco, los comedores comienzan a disminuir siendo sustituidos progresivamente por las ollas comunes, reflejo de que la gente deja de ir a comer a un lugar en el que gran parte de la responsabilidad recae en alguna institución externa (la iglesia principalmente) y empieza a desplegar sus propios esfuerzos en la tarea de alimentarse (Hardy, 1986: 32). Siguiendo a Hardy (1986), las principales características de los comedores y las ollas comunes[109] consisten en que estos son una organización, tienen objetivos, integrantes, modos de formarse y modos de funcionar, lo que se describe en el Cuadro N°31.

Cuadro N°31. Características de los comedores y las ollas comunes.

Características	Descripción
Como organización	Los integrantes establecen relaciones regulares y habituales en torno a objetivos específicos, y para su consecución se diseñan tareas colectivas y funciones especializadas, con normas que regulan su desempeño. En este caso, la cocina colectiva resulta la mejor manera de utilizar los escasos recursos disponibles, mientras que sus miembros comen por separado, respetando la tradición cultural que le asigna a la familia y al hogar el lugar de convivencia en torno a la comida.
Por sus objetivos	En tanto organización de subsistencia una organización económica popular que al proveer una comida diaria al núcleo familiar aprovechando al máximo los escasos recursos disponibles, ayuda de manera general a la economía del hogar.
Según sus integrantes	En tanto organización popular, los comedores se componen por familias que intentan sobrevivir de su trabajo con dificultades para conseguir o mantener empleo (no consiguiéndolo o de manera esporádica). Estos sectores sociales tienden a buscar las soluciones de sus problemas individuales de forma conjunta, asociándose entre quienes comparten necesidades u objetivos similares. A lo largo de su participación, los integrantes perciben su condición y crean una identidad cultural que les permite poner en práctica propósitos

[109] Hardy (1986) destaca que en estas organizaciones se desarrollan nuevas prácticas colectivas. Explica que la incorporación y el trabajo en las ollas muestra que además de la necesidad de comer, hay otras necesidades (de convivencia, sociabilidad, participación y apropiación de las condiciones de vida) igualmente vitales que son satisfechas en estos espacios. A través de este ejercicio los integrantes aprenden a conocer las necesidades y derechos de los otros como parte de sus necesidades y derechos individuales, y en este camino, algunos miembros logran modificar sus comportamientos efectivos dentro de la organización a medida que el tiempo transcurre (Hardy, 1986: 200-202).

	comunes.
Modos de formarse	Se trata de una organización territorial en tanto es en algunos sectores de la ciudad donde tienden a concentrarse los sectores sociales con más necesidades (poblaciones y campamentos). Es donde se construye un vínculo entre la subsistencia y el lugar donde se vive. En este sentido, es más que un espacio de residencia, es un espacio con lazos habituales de apoyo vecinal, de prestación de servicios, de intercambios, de favores y préstamos, etc.
Modos de funcionar	La olla común es un espacio de asociación de recursos y trabajo colectivo, donde según la organización del trabajo, las dirigencias (frecuentemente cargos rotativos) más que funciones de representación cumplen funciones operativas y especializadas para el logro de los objetivos propios de la organización. Los miembros de la olla, más que base organizada, son trabajadores-consumidores en los que descansa la realización de todas las tareas rutinarias de la olla, como asociación de recursos, preparar alimentos, cocinar, etc.
Según sus condiciones imperantes	Se trata de una organización inestable con perspectivas de continuidad. Los problemas que dan origen a la necesidad de organizarse, son los mismos que explican la permanente inestabilidad en el funcionamiento de la olla. Si los ingresos y aportes disminuyen, se compromete el funcionamiento de la olla.

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy, 1986: 25-29).

Cabe destacar siguiendo a Hardy (1986) que al igual que en los comedores populares, en las ollas comunes la organización se compone mayormente de presencia femenina[110], quienes se incorporan más que los hombres en estas experiencias comunitarias y solidarias para satisfacer las necesidades de sus hogares, así como nuevas necesidades adquiridas de crecimiento y desarrollo personal (Hardy, 1986: 200-202). Zibechi (2003) por su parte, dirá que en las actividades vinculadas a la

[110] En la experiencia de las JAP durante el gobierno de la UP las mujeres también asumen un papel de vanguardia. Las organizaciones de mujeres de la Unidad Popular, encabezadas por la senadora Comunista Julieta Campusano Rebeca Retamales de la Fuerza Social Democrática (FSD), Marta Soto de Acción Popular Independiente (API), Chela del Canto del Partido Socialista (PS), Morelia Martínez del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y Marta Araya del Partido Radical (PR), llamaron a las mujeres a una incorporación activa en las tareas del gobierno, convocando a un acto de masas en el Estadio Chile realizado el 29 de julio de 1971, con la idea de que las organizaciones comunitarias colaborasen con los inspectores de DIRINCO coordinando con los comerciantes las mejores formas de canalizar el abastecimiento. El encuentro contó con la participación de más de ocho mil mujeres y la participación del ministro de economía Vuskovic, quien anunció la formación de la JAP y denunció "la responsabilidad histórica del capitalismo monopólico en la generación de los problemas existentes" asociados al acaparamiento de bienes de consumo y boicot económico. Este encuentro fue denominado "Encuentro con las Dueñas de Casa" por la revista "Chile Hoy". en su N° 3 del año 1972, en el artículo "Las JAP. El Poder de las Dueñas de Casa" (Melo, 2012: 35-36).

subsistencia, las mujeres y niños siempre tienen una presencia decisiva, vinculado a la frecuente ausencia de varones, la mujer se ha convertido en "la organizadora del espacio doméstico y en aglutinadora de las relaciones que se tejen en torno a la familia, que en muchos casos se ha transformado en unidad productiva, donde la cotidianeidad laboral y familiar tienden a reunirse y fusionarse" (Zibechi, 2003: 187).

Por último, otro aspecto relevante de estas organizaciones de subsistencia, da cuenta que en sus asambleas, las familias debaten y dialogan sobre la realidad nacional. La autora explica que esto ocurre por su composición popular, la que "contribuye a establecer un puente entre las necesidades individuales, problemas personales y dificultades de las ollas con la realidad de los precios de los alimentos y otros artículos de primera necesidad, con las decisiones gubernamentales en materia de programas de empleo, con medidas políticas que se deciden en sus respectivas comunas y municipalidades" (Hardy, 1986: 207).

8.3. Asambleas Populares.

En tanto forma de organización vigente hasta nuestros días, la asamblea popular en Chile se extiende desde los inicios del movimiento obrero y las mancomunales obreras, caracterizándose por su estructura horizontal y su utilización por la mayoría de las organizaciones de trabajadores que emergen en el curso del siglo XX.

En lo que respecta a su relación con el hambre y la alimentación, en la historia del movimiento obrero destaca la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (AOAN) de 1918[111], caracterizada como una verdadera asamblea popular en tanto sus sesiones "pueden ser consideradas como un reflejo de la profunda capacidad co-legislativa que emprendieron los trabajadores en una experiencia práctica y concreta de democracia social, participativa y protagónica" (Rodríguez, 2001: 47). Como tal, la experiencia de la AOAN, consistió en la discusión y preparación de medidas necesarias para abaratar el consumo popular, por lo que se elaboró un petitorio dirigido al gobierno convocando a

[111] A esta organización le sigue la convocatoria en 1924 a la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional.

las llamadas “marchas del hambre”, con el objetivo de exigir una modificación a ciertas políticas económicas. De esta manera el problema de las subsistencias comienza a ser visto como un asunto que afecta a todas las familias trabajadoras. En este sentido, el sentido de identidad entre las y los miembros crece en torno a la pertenencia a una clase social, que según su manifiesto, corresponde a “aquella que formaban todos los que viven de un trabajo, de un sueldo, que se diferencia de los otros –los ricos– por su carácter subalterno, por su situación de explotados" (Rodríguez, 2001: 47-48). Entre las conquistas de la AOAN, se consiguió que el gobierno y el parlamento suspendieran temporalmente el impuesto al ganado argentino, la aprobación de la creación de almacenes fiscales, la instalación de ferias libres en los barrios, entre otros logros (Garcés, 2004: 20).

En el paso reciente por su parte, se han conformado Asambleas Territoriales temporales, surgidas para las movilizaciones estudiantiles de 2006 y 2011, desarrolladas coyunturalmente como respuesta a los conflictos socio-ambientales y zonas de sacrificio, como las asambleas de Punta Arenas, Chiloé, Freirina, Quinteros-Puchuncaví y otras (Cabezas y Guerrero, 2020).

Por último y en los marcos de la investigación, experiencias como la Olla Común Lo Besa se forman como extensión de otras experiencias como la Asamblea Popular Autoconvocada Lo Besa, de igual forma con emergencia de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, cuya organización surge del trabajo mancomunado de la Asamblea de Mujeres y Disidencias de Quinta Normal y la Asamblea Territorial Janequeo, absorbidas posteriormente por el trabajo de la Red (Arias, 2021). Estas, al igual que otras experiencias[112] como las Asambleas Territoriales o cabildos autoconvocados en el contexto de la rebelión popular, se dotan de una estructura horizontal, determinando de

[112] En su contexto, la emergencia de Asambleas populares, territoriales, etc., se da como un proceso simultáneo al descalabro de los partidos políticos, coincidiendo la extrema desconfianza en la institucionalidad. En dicho contexto de rebelión, estas Asambleas fueron el primer movimiento organizado de democracia directa, reflexión y autoeducación, que si bien emerge de manera espontánea, es el resultado del acumulado de años de luchas y aprendizajes del movimiento popular chileno.

forma democrática y colectiva levantar algún tipo de organización de subsistencia en el barrio de cara al contexto socio-histórico.

Cabe destacar que al igual que en el pasado, en estas organizaciones se cuestiona el rol del Estado y sus políticas, lo que en consecuencia, da paso a la ejecución de acciones para problematizar en torno a ello o visibilizar el conflicto. Este fenómeno se repite de manera similar en otros sectores de la región Metropolitana y en otras regiones de Chile[113], compartiendo las definiciones que se expresan en la adhesión a las demandas y problemáticas manifestadas de la Rebelión Popular, su horizontalidad, el feminismo como elemento transversal, la exigencia de justicia por las violaciones a los DDHH, el fomento de la auto-formación en los barrios, la promoción de marchas y protestas, y su desconfianza de la política tradicional[114] (Cabezas y Guerrero, 2020; Albert y Köhler, 2020).

8.4. Cooperativas.

En Chile, las cooperativas que surgen entre fines del siglo XXI y para el curso del XX , emergen como respuesta novedosa frente a nuevos procesos económicos, sociales y culturales, marcados por el impacto de la Revolución Industrial. Según la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), las cooperativas pueden definirse como:

:

[113] Destacando la Asamblea Latinoamericana Unida de La Florida, que tras la realización de un catastro se identificaron, entre otras problemáticas, dificultades en el acceso al agua, alimentación y cesantía o condiciones de subempleo; la asamblea del Barrio Brasil vivió una situación similar y decidieron comprar juntos los alimentos al por mayor para abaratar costos (así también ocurrió en la Asamblea popular de Lo Besa y Janequeo, ambas de la comuna de Quinta Normal). Asimismo, desde estas organizaciones se denuncian las falencias del sistema económico chileno y una "incompetencia, inoperancia intencionada y negligente de parte del gobierno de Sebastián Piñera", indicando que es urgente dar con "una respuesta local y comunal a las problemáticas", que si bien las asambleas reivindican la consigna de "solo el pueblo ayuda al pueblo", también son necesarios los recursos (Nilo, 2020).

[114] Respecto a las "organizaciones de izquierda", Albert y Köhler (2020) plantean que en general estas son parte de estas asambleas populares, pero no se les ha observado monopolizando los procesos de las asambleas. En algunas, dadas las desconfianzas, se solicitaba a miembros pertenecientes a algún partido dar cuenta de su filiación (incluidos militantes del PC o el Frente Amplio). En este sentido, a partir del estallido las asambleas se convirtieron en espacios de participación política ciudadana delimitada bajo una clara autonomía e independencia de los partidos políticos tradicionales.

> Empresas centradas en las personas, que pertenecen a sus miembros, quienes las dirigen de forma democrática para dar respuesta a sus necesidades y aspiraciones socioeconómicas comunes. Como empresas basadas en valores y principios, dan prioridad a la justicia y la igualdad, y permiten a las personas crear empresas sostenibles que generen empleos y prosperidad a largo plazo. Gestionadas por productores, usuarios o trabajadores, las cooperativas se dirigen según la regla de «un miembro, un voto» (ACI, 2022).

Para Huaylupo (2007), el cooperativismo no nace para atender exclusivamente las necesidades de sus miembros, sino que nace como respuesta popular frente a las condiciones imperantes de un sistema excluyente e inequitativo existente en cada sociedad (Huaylupo, 2007: 78). A su vez el autor menciona que existen distintos criterios para comprender el cooperativismo, como la perspectiva empresarial y liberal, que pondera el cooperativismo "en razón de su estructura organizativa, de sus éxitos o fracasos económicos, así como, de la capitalización de sus inversiones, de su capacidad productiva, prácticas gerenciales, cantidad de asociados, redistribución de excedentes, etc" (Huaylupo, 2007: 78). Como contraparte a esta perspectiva, el autor explica que históricamente la aspiración del cooperativismo no ha sido la práctica individualista de la reproducción ampliada del capital para su concentración y centralización, ni la reedición de las desigualdades sociales y económicas de las empresas privadas no cooperativas, sino que al encontrarse vinculado a la condición de vida de los trabajadores y el bienestar social en sus ámbitos espaciales de convivencia, se encuentra asociado con la solidaridad, la cooperación y la democracia[115] (Huaylupo, 2007: 78).

Dicho esto, las cooperativas se diferencian de aquellas de dueños privados que nacen de un poder individual o estatal para subordinar, disciplinar y explotar el trabajo y

[115] El cooperativismo arraigado socialmente es una manifestación del capital social, es una intervención orgánica para promover el desarrollo a través de la voluntad y la acción colectiva. El capital social en el presente, es una forma de hacer política pública desde la sociedad civil, es una alternativa de poder democrático con capacidad transformadora para resolver los problemas públicos y ciudadanos ante la crisis de la acción benefactora de los Estados centroamericanos (Huaylupo, 2007: 78).

recursos (que usan el trabajo humano para aumentar su patrimonio y bienestar privado), dado que al aglutinarse en proyectos colectivos igualitarios, esta muestra la superación de las diferencias y aspiraciones individuales, lo que representa un reconocimiento de lo común o público, así como el nacimiento de una conciencia y acción colectiva (Huaylupo, 2007: 81). En Chile estos aspectos también se presentan en la historia de las cooperativas, lo que se describe en el Cuadro N°32.

Cuadro N°32. Marco histórico de las cooperativas en Chile.

Año	Descripción
1887	Inicios del cooperativismo en Chile. Surgen las primeras cooperativas en Valparaíso, llamadas “La Valparaíso” y “La Esmeralda”.
1904	Surge la Cooperativa de Consumo de Ferrocarriles del Estado.
1924	Desde 1904 hasta 1924 surgen 40 sociedades cooperativas tras la primera Ley de Cooperativas (Ley N°4058).
1927	Se crea el Departamento de Cooperativas (DECOOP) dependiente del Ministerio de Fomento.
1939	En favor del cooperativismo se crea la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).
1960	Se crea la Ley General de Cooperativas (LGC) vía Decreto con Fuerza de Ley N°326, en el gobierno de Jorge Alessandri.
1963	Se modifica la LGC con la Ley N°15020 que impulsa la Reforma Agraria, sentando las bases del cooperativismo contemporáneo.
1965	El cooperativismo se extiende al ámbito universitario, creándose el Instituto de Estudios Cooperativos en la Universidad Católica.
1968	La Universidad de Chile implementa la carrera de Técnico en Cooperativas. En esta época existen cerca de 597 cooperativas y solo se disuelven 29.
Neoliberalismo y postdictadura	Luego del golpe y las crisis de 1975 y 1982, el modelo neoliberal impuesto replantea el movimiento cooperativista en la base de dos corrientes: (1) los que priorizan su dimensión económica e incentivaron su inserción al mercado en medio de la liberalización económica, y; (2) los que tienen como foco restablecer las relaciones con movimientos cooperativos internacionales e integrarse al proceso de retorno a la democracia. En adelante las cooperativas han debido enmarcarse en el contexto neoliberal para poder mantenerse y sostener sus principios fundamentales.

(Fuente: elaboración propia en base a Pérez, Radrigán y Martini, 2003, citados en Ministerio de Economía, 2014: 13-15).

Para 1995 en este marco, la ACI publicó su *Declaración sobre la Identidad Cooperativa*, en la que se incluyen la definición de cooperativa, sus valores y los siguientes siete principios descritos en el Cuadro N°33.

Cuadro N°33. Principios de las cooperativas según la ACI.

Principios	Descripción
Adhesión voluntaria y abierta	A cualquier persona que quiera utilizar sus servicios y/o aceptar responsabilidades
Gestión democrática de los miembros	Todos los miembros participan activamente en el establecimiento de sus políticas y en la toma de decisiones.
Participación económica de los miembros	Los socios contribuyen y controlan el capital y sus beneficios, pudiendo destinarlos a desarrollar su cooperativa, beneficiar a los miembros en proporción a sus transacciones con la cooperativa, o apoyar en otras actividades apoyadas por los miembros.
Autonomía e independencia	En caso que se llegue a acuerdo con organizaciones externas, incluidos los gobiernos, deberá hacerse de forma que se asegure el control democrático de sus miembros y se mantenga la autonomía de la cooperativa.
Educación, formación e información.	De manera interna para que sus propios miembros puedan contribuir de forma efectiva al desarrollo de sus cooperativas, y de manera externa al público general sobre la naturaleza y los beneficios de la cooperación.
Cooperación entre cooperativas	Fortalecer el movimiento cooperativo trabajando con estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.
Interés por la comunidad	Trabajar por el desarrollo sostenible de la comunidad.

(Fuente: elaboración propia en base a ACI, 2022).

Dicho esto, en Chile las cooperativas[116] son reconocidas en distintos momentos de la historia, actualmente existen cerca de 1.499 Cooperativas activas (Ministerio de

[116] En los marcos de crisis, Roelants, Hyungsik y Terrasi (2014) señalan que para la crisis de 2008 destacan dos elementos de las cooperativas: su notable capacidad de resiliencia y una tendencia anticíclica, esta última, “atribuible sobre todo a que son empresas con objetivos y

Economía, 2022). En cuanto a la legislación vigente, desde el retorno a la democracia se destaca la aprobación del Reglamento de la Ley General de Cooperativas para facilitar la aplicabilidad de las disposiciones contenidas en la ley en el año 2007. Esta ley recibió su última actualización el 12 de enero de 2019 según la Biblioteca del Congreso Nacional.

A modo de síntesis de este tercer apartado, se han descrito parte de los principales aportes de las Ciencias Sociales para comprender e interpretar el carácter del conflicto social que se desenvuelve en los marcos de la crisis del capital y la pandemia. Por esto el énfasis de esta sección está puesta en la acción colectiva que emprende parte de la sociedad civil en busca de hallar solución a sus crecientes necesidades, en ocasiones bajo una condición subalterna en tensión con el Estado y la clase dominante. En este marco es donde se forman las distintas formas de acción colectiva, sea como movilización y protesta, o como asociacionismo y organización popular. Respecto a los enfoques presentados, el planteo de la teoría crítica que sostiene que el conflicto social es inherente a las sociedades capitalistas y la acción colectiva se encuentra en la esencia de la estructura social donde yacen las contradicciones y el conflicto de clase, entendido este como polo de antagonismo social y lucha. En ese cuadro se presenta la perspectiva latinoamericana y el rescate de lo *popular* en la acción colectiva y el movimiento popular, que considera el camino que va de las clases a los actores populares de la acción colectiva en función del lugar que ocupa el sujeto en el sistema de relaciones sociales, condicionante de sus estrategias y la cultura de las prácticas sociales. En esta perspectiva, lo popular considera la importancia de la subjetividad como categoría de mayor potencial analitico y emancipador, basandose en los aportes del marxismo para la caracterización de las formas y dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno al conjunto de experiencias colectivas que surgen en las relaciones de dominación, conflicto y emancipación.

---

estructuras de propiedad orientadas a satisfacer las necesidades de los miembros, en lugar de remunerar las inversiones de los accionistas" (Roelants et al, 2014: 32). El análisis de los autores plantea que en el curso de la crisis, especialmente en los primeros años, los patrones de crecimiento de las cooperativas eran mucho más positivos que los de otras formas de empresa, y que esta tendencia se aplica a todos los tipos de cooperativas.

Sobre esa base se define la organización, comprendidas como formaciones sociales que se diferencian por fines específicos, con estructuras diversas y donde las personas que interactúan en ellas generan cultura, establecen normas, usos, costumbres, creencias, valores, métodos, entre otros. En ese marco, para la investigación se distinguen las experiencias de asociacionismo urbano en Quinta Normal en la base de los aportes de Torres, Razeto y Hardy, con fin a caracterizar las FOP, en cuya base se articulan voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes o para hacer viables proyectos y utopías compartidas, y que tienen la cualidad de contribuir a la formación de sujetos sociales en los sectores populares de la ciudad, a través del fortalecimiento de su tejido social y asociativo, de la formación de identidades culturales y de la generación de nuevas prácticas políticas democráticas.

Siguiendo a Torres, lo popular en el sentido de la organización popular, permite diferenciar a las organizaciones respecto a las formas de organización subordinadas al Estado, enfatizando en su vocación alternativa. En esa línea se exponen los aportes de Razeto y Hardy en la caracterización de las FOP como Organizaciones de Subsistencia (OS), las que enfrentan problemas asociados al acceso a la alimentación durante la dictadura, distinguiendo a las organizaciones levantadas por terceros (como los comedores populares levantados por las iglesias), de aquellas organizaciones levantadas exclusivamente por la asociación de familias pobladoras (como las Ollas Comunes o Comprando Juntos), las que también pueden ser definidas como Organizaciones Económicas Populares (OEP), dada su composición, su pertenencia al territorio, sus dinámicas internas, y por realizar su trabajo en base a las lógicas de la Economía Solidaria donde buscan maximizar, de manera colectiva, el aprovechamiento de los pocos recursos con que cuentan a nivel individual o por núcleos familiares. Dicho esto conocer las FOP de Quinta Normal, implica investigar en sus objetivos, su experiencia política, sus aspectos identitarios y socioculturales y su gestión y administración de recursos.

Por último, se presenta un breve recorrido por la experiencias de asociacionismo en la historia de Chile, con énfasis en las organizaciones frente al hambre y el problema alimentario destacando los centros y redes de abastecimiento popular, los comedores

populares y las ollas comunes, las asambleas populares o territoriales, y, las cooperativas. La perspectiva histórica en este sentido, permite evidenciar el impacto de la crisis del capital en los sectores populares, cuyas experiencias organizativas, hallan antecedentes en pasajes de nuestra historia reciente, abriendo nuevos espacios de participación política desde donde se proponen y se practican nuevas formas para la gestión de recursos.

Cuarta parte. Quinta Normal y las FOP frente al hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).

En esta penúltima parte del marco teórico se exponen los antecedentes relativos a la conformación, fundación y desarrollo de la comuna de Quinta Normal donde se desenvuelven las FOP que enfrentan el hambre entre la crisis del capital y la pandemia, para tal efecto se describen los factores que otorgan a este territorio sus características fundamentales, como lo es su carácter industrial-residencial y la relevancia de la posición geográfica que ocupa en la Región Metropolitana. Asimismo se señalan algunas características de los barrios que forman parte de la investigación, a partir de una breve reseña histórica complementada con información extraída de informes gubernamentales de dichos barrios. Finalmente, se mencionan algunas acciones que las organizaciones realizaron en el marco de la Rebelión Popular de octubre de 2019 y cómo reorientaron sus actividades y recursos para enfrentar la emergencia alimentaria en pandemia.

9. Caracterización de la comuna de Quinta Normal.

En línea con lo anterior y hacia una caracterización general de la comuna de Quinta Normal, en los siguientes apartados se consideran los aspectos históricos, sociodemográficos y económicos que la determinan, con fin a describir el territorio donde se desarrolla el trabajo de campo de la investigación y los vínculos con las FOP a conocer.

9.1. Aspectos históricos.

Desde el punto de vista histórico, en el primer capítulo de la investigación se adelantó que el territorio donde se ubica la comuna de Quinta Normal fue ocupado hasta el siglo XV por las culturas Aconcagua y Picunches. Para el siglo XX en tanto, la expansión de Santiago hacia su poniente se encuentra antecedida por la extensión de la Avenida San Pablo de Pudahuel en dirección al poniente (ordenada por Ambrosio O'Higgins), lo que dió origen al camino a Valparaíso en 1795, conectando a la capital con uno de los puertos más importantes de Chile (Badilla, 2019a: 7). Luego, según indica la memoria histórica del Plan Regulador de la Comuna, el crecimiento organizado de este sector fue

pensado inicialmente para las clases de mejor situación, en tanto los terrenos de la familia Portales fueron comprados por cuatro sociedades que posteriormente abrieron calles y vendieron sitios dando origen al barrio Yungay, el cual albergó en sus inicios a familias de clase media y media alta, profesionales e intelectuales que trabajaban en la Quinta Normal de Agricultura[117] (Badilla, 2019a: 7).

En este cuadro, crecer en torno a la vía que conecta a la capital con la ciudad puerto de Valparaíso fue determinante, luego de la construcción de la línea de ferrocarril de circunvalación, aprobada en 1853 con el propósito de integrar la periferia de Santiago y agilizar el transporte de mercancías. Dicha línea fue construida en cuatro etapas, de las que la extensión Alameda-Yungay (1863) y Yungay-Mapocho (1888) conectaban a la comuna con el resto de comunas periféricas en la Estación Yungay[118] (1863) y desde aquí directamente con el ferrocarril de Valparaíso y Barrancas. Estas características convirtieron dicha a estación en un punto de intersección entre varias líneas, lo que propició el desarrollo industrial y comercial en el sector (Badilla, 2019a).

En lo que respecta a los hitos fundacionales, Quinta Normal ha pasado por distintos cambios que configuran el territorio, los que se describen a continuación en el Cuadro N°34.

[117] La Quinta Normal de Agricultura, dependiente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), fue inaugurada en 1841 con el propósito de dotar al Estado de un centro de educación y experimentación agrícola. Funcionó en el lugar la Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile, el primer zoológico de Santiago, un jardín botánico y exposiciones agrícolas. En 1876 se traslada el Museo de Historia Natural, y posteriormente el de Ciencias y Tecnología y el Ferroviario. Además se instaló una laguna artificial para la recreación y el esparcimiento, transformándose en un espacio de desarrollo de nuevas formas de sociabilidad como paseos, celebraciones públicas y actividades deportivas (Soto, 2012: 43-44; Biblioteca Nacional de Chile, 2022a).

[118] En octubre de 1905, durante una protesta conocida como el Mitin de la Carne convocada contra el alza al impuesto sobre la importación de la carne argentina, un grupo de obreros incendió la Estación Yungay para impedir la llegada de tropas del ejército que se dirigían a reprimir la movilización. El Presidente Germán Riesco pidió ayuda al General Roberto Silva Renard, quien volvió a Santiago y aplastó la movilización asesinando entre 200 y 300 personas (Biblioteca Nacional de Chile, 2022b).

Cuadro N°34. Hitos fundacionales de la comuna de Quinta Normal.

Año	Hito fundacional
1915	Se funda la comuna de Quinta Normal, efecto de la expansión de la Región Metropolitana hacia el sector poniente. Ese año se realizó la primera reunión de la Junta de Vecinos para constituir el primer municipio, cuyas tareas centrales serían "instalar agua potable, gestionar la apertura de un paso a través de la Quinta Normal de Agricultura, para un acceso fácil a la capital, construir un liceo para todos los estudiantes secundarios y crear instituciones de beneficencia para ayudar a los vecinos más pobres". Santiago Herrera es nombrado el primer alcalde de la comuna hasta 1919, año en que se realizaron las primeras elecciones libres (Ahumada y Moncada, 2006: 23-24).
1916	Se crea la comuna de Yungay y la Estación Yungay ubicada dentro de su delimitación, por lo que Quinta Normal queda excluida de la intensa actividad económica que se desarrollaba en y en torno a ella, viéndose afectada negativamente en términos económicos (Ahumada y Moncada, 2006: 24; Badilla, 2019a: 14).
1928	Mediante el decreto legislativo Nº 8583 se modifica el territorio de las comunas en el país y Quinta Normal con Yungay son fusionadas, quedando con el nombre de esta última Ahumada y Moncada, 2006: 24; Badilla, 2019a: 14).
1930	Mediante el decreto Nº 116, fue modificado el nombre de Yungay por existir una comuna homónima más antigua en la Provincia de Ñuble, por lo que finalmente la comuna es nombrada Quinta Normal de forma definitiva (Ahumada y Moncada, 2006: 24; Badilla, 2019a: 14). Para la crisis de los treinta y con pleno funcionamiento del ferrocarril de circunvalación, el proceso e industrialización se intensificó aún más en el sector aledaño a la Estación Yungay, transformando a la comuna en un importante centro para el intercambio de mercancías, potenciando el comercio, el establecimiento de industrias y talleres artesanales. Entre las principales industrias de la época se destacan la Fábrica Chilena de Productos Químicos de Tampier, Ossa y Cía; Fábrica de Vidrios Weir Scout y Cía., entre otros. Si bien la comuna había sido pensada en un principio para las clases media y media alta, el trazado del ferrocarril y la localización de industrias y talleres contaminantes inhibieron la llegada de capas sociales de altos ingresos a esta parte de la ciudad, siendo reducida a la categoría de suburbio. Así, llegaron en masa grupos sociales de escasos recursos a habitar estos sectores para subsistir vendiendo su fuerza de trabajo a las industrias que aquí se levantaban. Este proceso determinó la imagen urbana de Quinta Normal: residencial de clases medias y medias bajas, y, productiva-industrial (Badilla, 2019a: 7).
1940-1960	Quinta Normal comienza a consolidarse como territorio urbano concentrando principalmente grupos de escasos recursos. Luego con el modelo económico industrial desarrollista aumenta la migración campo ciudad, lo que provoca una gran expansión urbana que afecta, entre otras, a la comuna de Quinta Normal. La Región Metropolitana, daba los primeros pasos camino a convertirse en una "ciudad región" (Badilla, 2019a: 14; Soto, 2012: 45).

(Fuente: elaboración propia en base a los autores citados en el cuadro).

En lo que respecta a la ubicación geográfica actual de la comuna, ésta se encuentra emplazada en la cuenca de Santiago a una altura entre los 490 y los 540 m.s.n.m. Se trata de una comuna central, cuyos límites colindan por el poniente con Cerro Navia y Lo Prado, por el norte con Renca, por el sur con Estación Central y por el oriente con la comuna de Santiago (Badilla, 2019a: 1).

9.2. Aspectos sociodemográficos.

Según el primer censo realizado en 1915, Quinta Normal era habitada por 3.661 personas. A partir de su expansión, la comuna se consolida urbanísticamente en la década de 1940 y continúa creciendo entre 1950 y 1960, al igual que la mayoría de las comunas de la capital en el marco de la migración campo-ciudad (Badilla, 2019a). Luego de un crecimiento sostenido, desde 1970 la comuna comienza a presentar una pérdida sistemática de población, registrando una variación negativa de -21,9% entre 1970 y 2002, mientras que las comunas periféricas experimentaron altas tasas de crecimiento poblacional y la Región Metropolitana duplica su población. Entre 1992 y 2002 cerca de 12.337 habitantes abandonaron la Comuna, su mayor pérdida de población (Badilla, 2019b: 1-7).

La razón de dicho fenómeno da cuenta que en las últimas décadas la legislación en torno al uso de suelo y la planificación de la ciudad[119] sufren un vuelco que define la composición y el ordenamiento de la Región Metropolitana hasta nuestro tiempo. La aplicación del decreto 420 a través de la Política Nacional de Desarrollo Urbano (1979) eliminó las regulaciones formuladas por el PRIS (1960), dejando los criterios sobre el uso del suelo a la “autorregulación del mercado”. Esto produjo un rápido crecimiento en las comunas periféricas en desmedro de las comunas centrales donde no existió ningún

[119] La configuración espacial de Santiago se explica, entre otros factores, por el desarrollo de políticas y programas que intentaron ordenar el crecimiento de la ciudad. Entre éstas destacan: Plan de Transformación de Benjamín Vicuña Mackenna (1872); Plano Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago de Karl Brunner (1939); el Plan Regulador Intercomunal de Santiago (PRIS) de 1960; Decreto 420 (1979) y el Plan Regulador Metropolitano de Santiago (PRMS) de 1994 y sus respectivas modificaciones, que definió los límites de la comuna de Quinta Normal a su configuración actual. (Badilla, 2019a: 2).

plan para incentivar la renovación urbana, lo que agudizó las condiciones de "obsolescencia física y funcional de las zonas industriales y residenciales de las comunas centrales" (Badilla, 2019b: 2-3). En general, la aplicación de las políticas neoliberales para determinar el uso del suelo produjo un efecto negativo al darle una condición de "recurso escaso", lo que provocó un aumento del precio del suelo y posteriormente en el acceso a la vivienda en un 200%, lo que tuvo como efecto la precarización de sectores periféricos, causa de la polarización y la segregación social (Badilla, 2019: 2-4; Brieva, 2012: 13).

Sin embargo, según la información del Plan Regulador de 2019, a partir de la década del 2000 se incentivó el repoblamiento del centro y pericentro de Santiago (comunas de Santiago, Ñuñoa, San Miguel, entre otras, y en menor medida, Quinta Normal), a través de la modificación de normas urbanísticas (aumento de las alturas máximas de construcción, generación de usos de suelos mixtos, etc.) que permitieron aumentar la oferta inmobiliaria en sectores consolidados del centro y pericentro de Santiago. Considerando además la posición central de la comuna, el mejoramiento de la conectividad vial tras la puesta en marcha de las autopistas urbanas (General Velásquez en sentido norte-sur y Costanera Norte por el borde norte), el mejoramiento de acceso a transporte público (línea 5 del Metro de Santiago y vías exclusivas para el transporte público), la comuna de Quinta Normal se vuelve especialmente atractiva para localizar viviendas y algunas actividades económicas de empresas de tamaño medio, mediano y micro (Badilla, 2019: 2-7).

La mayor cantidad de habitantes que llega a Quinta Normal proviene de regiones, los que representan el 39,5% del total de la migración en la comuna. La explicación de este fenómeno podría estar dada por las ventajas que ofrece Quinta Normal a los nuevos habitantes que llegan a la capital por asuntos laborales y educacionales. Cabe destacar que Quinta Normal recibe sólo el 1,8% de los habitantes que provienen de otras regiones a la Región Metropolitana, por lo que el fenómeno se enmarca más bien en un proceso común de inmigración a la ciudad de Santiago. El resto de la población que se instala en la comuna proviene de las comunas vecinas, y responde a un movimiento intraurbano en el sector poniente, en el cual se generan movimientos migratorios recíprocos con las

comunas de Cerro Navia, Maipú, Santiago, Lo Prado, Pudahuel, Renca y Estación Central. En esta línea se encuentra la proyección del aumento de población trazada para 2020, fenómeno que corresponde principalmente a migración a través del proceso de recompactación del centro y el pericentro de Santiago, y no a un crecimiento interno de la comuna (Badilla, 2019: 2-7).

Según el Censo de 2017, la población total de Quinta Normal es de 110.026 personas (53.669 hombres y 56.357 mujeres); el INE por su parte, trazó una proyección de 136.368 personas para el 2020 (67.247 hombres y 69.121 mujeres). Según datos del Reporte Comunal de Quinta Normal[120], la tasa de pobreza multidimensional[121] es de 23,48%, superior al promedio nacional (20,7%) y Metropolitano (20,0%). Además hay un 9,1% de personas viviendo en hogares carentes de servicios básicos y un 18,2% de hogares hacinados. En cuanto a la cobertura de salud en la Comuna, esta cuenta con 55.911 personas inscritas validadas en centros de salud municipal, que contempla 2 Servicios de Atención Primaria de Urgencia, 3 Centros Comunitarios de Salud Familiar, 1 Establecimiento Alta Complejidad, 3 Consultorios General Urbano y 1 Centro de Salud, además de 1 Centro Médico y dental y 1 Centro de Salud Mental (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a).

En el siguiente punto se exponen los antecedentes económicos de la comuna, específicamente en los marcos del contexto de crisis en 2020.

9.3. Aspectos económicos.

De acuerdo al Plan Regulador de Quinta Normal 2019 (Badilla, 2019b), esta comuna se caracteriza por ser esencialmente mixta[122], primando la residencia y una gran presencia

[120] Datos actualizados hasta diciembre de 2018 en sección Reportes Comunales de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

[121] El índice de Pobreza Multidimensional (IPM) identifica múltiples carencias a nivel de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida (BCN. 2021b).

[122] Anteriormente, explicamos que Quinta Normal se había caracterizado desde sus inicios por ser una comuna industrial, situación que cambió debido a las nuevas exigencias ambientales en la ciudad y a necesidades de las propias industrias de contar con espacios más amplios para su localización, migrando hacia la periferia. A pesar de esto, la comuna resulta muy atractiva para la

de comercio e industrias. Según la cantidad de patentes comerciales otorgadas hasta 2015, ambas actividades constituyen dos tercios de las actividades productivas de un total de 5.199 patentes. Destacando la existencia de un importante componente de Microempresa Familiar (MEF) en las actividades de Comercio (22,9%) e Industria (28,3%). Las principales concentraciones de actividad son Carrascal (264 patentes), Mapocho (256 patentes), San Pablo (245 patentes) y J.J. Pérez (228 patentes) (Badilla, 2019b: 1-8).

Según el Plan de Emprendimiento del PLADECO (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016),

> Quinta Normal es la comuna del territorio NorPoniente que alberga el mayor número de empresas, estando su composición empresarial estructurada en torno a la micro y pequeña empresa, con un 98,6% de sus empresas en tal categoría, las que generan un 59,7% del total de los empleos formales. De éstas casi un 50% corresponde a microempresas unipersonales, un 31,6% de ellas da ocupación a entre 2 y 5 trabajadores y un 13,7% emplea entre 6 y 9 personas. (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016: 60).

Para 2018, en Quinta Normal había un total de 8.241 empresas, distribuidas en 4.658 microempresas con 2.741 trabajadores/as, 1.677 pequeñas con 17.913 trabajadores/as, 269 medianas con 9.440 trabajadores/as, 99 grandes con 25.390 trabajadores/as y 1.538 sin ventas o sin información con 2.925 trabajadores/as declarados[123] (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a). Entre las empresas mencionadas, los rubros que más se repiten son (1) comercio al por mayor y al por menor; (2) reparación de vehículos automotores y motocicletas (2.976 empresas), (3) transporte y almacenamiento (1.018 empresas), (4) construcción (516 empresas), (5)

---

instalación de talleres y fábricas que cuentan con 760 y 267 patentes respectivamente de un total de 1.264 de patentes industriales otorgadas (Badilla, 2019b: 5-8).

[123] El tamaño de una empresa se clasifica según los siguientes rangos, en base al cálculo de las ventas anuales de un contribuyente: Sin Ventas: corresponde a contribuyentes cuya información tributaria declarada no permite determinar un monto estimado de ventas; Micro: de 0,01 UF a 2.400 UF; Pequeña: de 2.400,01 UF a 25.000 UF; Mediana: de 25.000,01 UF a 100.000 UF; Grande: de 100.000,01 UF a 1.000.000 UF (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021b).

actividades de servicio administrativo, de apoyo y otros servicios (899 empresas); y (6) la industria manufacturera que sufrió una importante disminución entre 2017 y 2018, donde pasaron de 4.562 a 1.317 empresas (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021a).

Respecto al presupuesto municipal, el año 2020 la Municipalidad inició su gestión con un presupuesto de aproximadamente M$27.768 y tras seis modificaciones se ajustó en M$29.926, lo que representa un aumento del 7,77% con relación al presupuesto inicial. De acuerdo a la Tabla N°1 expuesta en el Anexo N°4, la municipalidad debió ajustar su presupuesto sumando un poco más de M$2.158 para cubrir nuevos gastos, además se alcanza a apreciar que el ítem que más aporta al presupuesto municipal corresponde a transferencias corrientes. Con respecto al pago de los gastos que fueron devengados en el año 2020, el porcentaje de pago respecto de las obligaciones devengadas contraídas en el período fue de un 96,89%. Respecto a la deuda municipal al 31 de diciembre, esta alcanza la cifra de M$814.917, originada mayormente por los diferentes contratos de servicios (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 20).

Sobre los Ingresos Municipales en comparación al año 2019 y su variación contenidos en la Tabla N°2 expuesta en el Anexo N°4[124], destacan tres ítems centrales que constituyen un ingreso más significativo (% de participación), como: (1) los tributos sobre los bienes, (2) las transferencias corrientes y (3) otros ingresos corrientes. De estos ítems el informe destaca algunos que son reconocidos como *ingresos relevantes*, que son parte de los ítems mencionados.

Por último, respectos a los ingresos relevantes, en la Tabla N°3 expuesta en el Anexo N°4, la mayoría de los Ingresos Relevantes sufrieron una variación negativa para 2020, algunas más significativas (permisos de circulación, multas y patentes) que otras (tributo de participación de impuesto territorial). El único ítem que no se vio afectado de

[124] Según la tabla, la mayoría de los Ingresos Relevantes sufrieron una variación negativa para 2020, algunas más significativas (permisos de circulación, multas y patentes) que otras (tributo de participación de impuesto territorial).

esta manera es el ítem *Participación Fondo Común*[125]. Al respecto el documento asume una dependencia de este ítem durante el año, atribuyendo la disminución de los otros ingresos, en gran parte al efecto pandemia (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 14).

. En general, la Cuenta Pública 2020 expone que en el marco de pandemia se vieron disminuidos sus recursos en lo que se refiere a Ingresos Propios Permanentes, efecto del aplazamiento de fechas en el pago de los permisos de circulación y la renovación de licencias de conducir, a lo que se suman otros ingresos como los permisos de edificación, multas municipales y otros. A pesar de ello, el documento explica que se debieron re-destinar algunos recursos para ir en ayuda de los vecinos durante las medidas de confinamiento. Entre ello la Municipalidad destaca la entrega de cajas de mercaderías, vales de gas, kit de sanitizantes, entre otros (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 26).

Hasta aquí se han expuesto algunos de los aspectos que se han considerado más relevantes para una caracterización de Quinta Normal, comuna donde se desplegaron las diversas FOP que forman parte de la investigación. Lo descrito son las condiciones en que la comuna de Quinta Normal asiste al escenario de crisis sistémica del periodo 2020-2021. A continuación se describen los barrios donde se centró la investigación correspondiente a los sectores más periféricos de Quinta Normal, los coinciden con las etapas formativas de la comuna y el carácter popular de los barrios, así como la composición de las diversas FOP que en dicho contexto emergieron.

[125] Comprende el ingreso por concepto de la participación que se determine del “Fondo Común Municipal”, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 38 del DL. Nº 3.063, de 1979 (DIPRES, 2015).

10. Los sectores del hambre en Quinta Normal.

Como se ha mencionado en los puntos anteriores, Quinta Normal se caracteriza por ser una comuna de marcada composición obrera, la cual desde sus inicios llegó a poblar la comuna encima de chacras, o a vender su fuerza de trabajo a la creciente industria. Se trata de una comuna segregada en términos demográficos, en la base de una zona muy poblada y densa al poniente (colindante con las comunas de Cerro Navia y Renca), una zona intermedia al centro, y una zona con baja población y densidad en el oriente asociada a grandes paños industriales, algunos de los cuales están en desuso (colindante con la comuna de Santiago). Los sectores más poblados y densos (poniente de la comuna de Quinta Normal) son los que registran los mayores grados de marginalidad habitacional y de población en condición de pobreza, además de concentrar la mayor cantidad de población mayor de 45 años (Badilla, 2019b: 7-15).

Otros aspecto relevante para caracterizar los sectores del hambre en Quinta Normal, es su Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU)[126] y la relación existente con las áreas verdes en la vida de las personas. Según la OMS, el mínimo de áreas verdes recomendado es de 9 metros cuadrados por habitante, a la vez se recomienda que estos puedan vivir a una distancia máxima equivalente a 15 minutos caminando hasta el área verde (OMS, citada en ONU-Hábitat, 2015: 5).

De acuerdo a lo anterior y según datos del Ministerio del Medio Ambiente, en el gran Santiago el promedio de áreas verdes es de 3,2 metros cuadrados por persona, dando cuenta que en las comunas más pobres el rango de áreas verdes varía entre 0,4 y 2,9 metros cuadrados por habitante, mientras que en las comunas de nivel socioeconómico alto dicho, rango se encuentra entre 6,7 y 18,8 metros cuadrados,

[126] Este indicador es el resultado de un estudio que permite conocer y comparar la realidad de cada comuna y ciudad respecto a la media nacional en cuanto a las condiciones laborales, ambiente de negocios, condición sociocultural, conectividad y movilidad, salud y medio ambiente, y vivienda y entorno, siendo éstos los seis ámbitos en que se concentra el estudio. Siendo la calidad de vida urbana una realidad multidimensional, el valor de este estudio radica en que este permite focalizar las prioridades de la acción pública y privada que deben emprenderse para dotar de mejores condiciones y oportunidades de desarrollo social, económico, político y ambiental a la población que vive en centros urbanos en el país (Ayala y Ortiz, 2015: 6).

además se menciona que en la ciudad de Santiago hay muy pocos parques de gran envergadura, caracterizándose por la prevalencia de áreas verdes de pequeño tamaño (Ayala y Ortiz, 2015: 3). Esto no solo devela la desigualdad comunal existente en torno a la distribución de áreas verdes, lo que guarda estrecha relación con los niveles de ingreso, sino también evidencia que la cantidad de metros cuadrados de áreas verdes en la ciudad es insuficiente. Según los resultados del estudio del ministerio en 2014, la comuna de Quinta Normal se encontraba dentro de las 10 comunas con un promedio de calidad de vida urbana inferior al promedio nacional (Ayala y Ortiz, 2015: 6).

Mapa N°1. Distribución de las FOP que forman parte de la investigación.

(Fuente: elaboración propia en base a Badilla, 2019a).

De acuerdo al mapa sobre los barrios de la comuna, en esta se encuentran el barrio Lo Franco, la Simón Bolívar, Lo Blanqueado, Polígono, Plaza México, Nueva Matucana, Estación Yungay, Brisas del Río, Lourdes, Lo Espinoza, Tropezón, La

Casona, Buenos Aires, Lo Amor, Sara Gajardo, Garín y Lo Besa. De este universo, la investigación y su trabajo de campo se centra en la Población Sara Gajardo, Lo Franco, Lo Besa y Garín, por lo que a continuación se expone parte de su historia y otros datos recopilados a partir del PLADECO (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016) y de la Propuesta Barrios de Quinta Normal de la Secretaría Comunal de Planificación 2011 (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2011) donde se detallan los registros que tiene la municipalidad sobre las unidades vecinales, establecimientos, equipamientos, servicios y organizaciones comunitarias como Juntas de Vecinos, Clubes Deportivos, de Adulto Mayor, Centros de Madres, Centros Culturales, Centros de Padres y Clubes de Acción de Desarrollo Social (CADS).

10.1. Población Sara Gajardo.

En lo que respecta a su organización vecinal, la población Sara Gajardo se compone por las Unidades Vecinales N° 34 y 35 (con 1879 y 2670 habitantes respectivamente), registrando 31 organizaciones comunitarias entre las que se encuentran 5 Juntas de Vecinos, 6 Clubes Deportivos, 4 Clubes de Adulto Mayor y 15 CADS. Además cuenta con 4 multicanchas, el Cesfam Antumalal, la Escuela Municipal Antumalal y el Jardín Infantil Paicaví (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2011: 10-12).

Dentro de los límites de la población hay cuatro áreas verdes: (1) La Plazoleta Luis de Cambiaire ubicada en Luis de Cambiaire con Pasaje Ford, unidad vecinal 34, de 1053 m2. (2) La Plazoleta Heriberto Rojas ubicada en Núñez de Balboa con Heriberto Rojas, unidad vecinal 34, de 1720 m2. (3) La Plazoleta Sara Gajardo ubicada en Sara Gajardo con Samuel Izquierdo, unidad vecinal 34, de 350 m2, y. (4) La Plazoleta Lo Amor Norte ubicado en Salvador Gutiérrez con Amor Norte en la unidad vecinal 35, de 600 m2. (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016: 68).

En su historia, la población Sara Gajardo nace de una toma de terreno en el ex fundo San José de Chuchunco (actualmente Estación Central) por parte de gente en su mayoría oriunda de la población Los Nogales. La toma, la cual se desarrollaba en

paralelo a la huelga de profesores en Santiago, era asediada constantemente por carabineros[127]. En el documental "Población Sara Gajardo, Quinta Normal" realizado por la Junta de Vecinos y Rigoberto Santander por su parte, se relata que al cabo de unos meses los pobladores vencieron en su lucha y el gobierno les ofreció escoger una de tres opciones para el emplazamiento de la población: Ñuñoa, La Florida o Barrancas. Las y los pobladores conformaron tres comisiones para visitar cada sector, y finalmente la gente se inclinó por Barrancas por estar cerca del centro y porque la "vida era más barata". Para el invierno de 1968, trescientas cincuenta familias[128] se trasladaron en lo que pudieron (algunos en camiones de basura dispuestos por la municipalidad) hasta lo que se conocía como la Chacra Lo Amor, un viñedo sin luz, agua ni alcantarillado. En este lugar levantaron la población Lo Amor, que más tarde pasaría a llamarse Sara Gajardo, espacio donde las vecinas y vecinos compartieron experiencias, se organizaron, comieron, lucharon y consiguieron un sitio definitivo y juntos fueron desarrollando su propio espacio[129]. Aquí, "las vecinas y vecinos entrelazaron vidas entre comadres y compadres, apadrinaron mutuamente a sus hijas e hijos, urbanizaron su espacio y comunizaron sus vidas" (Santander, 2005). La mayoría de los proyectos conseguidos como el alcantarillado público y demás obras de urbanización fueron impulsados por la comunidad amorina durante el primer año de la UP, período en que se entrelazaron aún más los sentimientos entre los vecinos. También relatan que más adelante consiguieron el traslado de la escuela Antumalal y las canchas hasta la población Sara Gajardo.

Con la dictadura, el terrorismo de Estado tuvo como objetivo destruir el proyecto popular de democratización local y corregir con el poder del fuego el curso nacional de los acontecimientos. En la tarea de recuperar dicho objetivo, en el año 2005 nace en la

---

[127] En el documental "Población Sara Gajardo, Quinta Normal" realizado por la Junta de Vecinos y Rigoberto Santander , la señora Leonira Azócar comenta que el gobierno de la época les reprimió duramente, y que por esa razón la señora Laurita Allende Gossens iba con su secretario a poner la cara para que no golpearan a las y los pobladores, pero la fuerza pública esperaba a que ella abandonase el lugar para atacarles (Santander, 2005).

[128] Entre personas adultas, la mayoría jóvenes, además de niños y niñas. En el documental algunos pobladores relatan que recuerdan haber jugado juegos como "al pillarse", a la "escondida" o "a la pelota" en la toma y en la población (Santander, 2005).

[129] Según documento elección unidad vecinal N°39. 29 mayo 1970 (Santander, 2005).

población Sara Gajardo el Centro Cultural Nueva Quinta Normal, lo “que constituye un avance en la reconstrucción de una práctica sociocultural participativa en donde el empoderamiento local y la memoria son un saber social acumulado que debe ser la base de un nuevo proyecto democratizador”. Dicho centro cultural es promotor del Documental mencionado, y se creó con el objetivo de destacar y mantener vivas las raíces campesinas de la población mediante actividades como peñas folclóricas, ferias costumbristas y proyectos en vinculación con la Escuela Antumalal, como lo son los talleres ecológicos, danza folclórica, teatro radio y comunicaciones, donde los monitores son en su mayoría propuestos por el centro cultural (Santander, 2005).

Por otra parte y sobre la Olla Común que se levanta en la Población Sara Gajardo, la “Olla Común Sara Gajardo”, esta se mantuvo en funcionamiento hasta marzo de 2022, siendo unas de las ollas que repartió la mayor cantidad de raciones en la comuna de Quinta Normal. También en esta población se realizó la versión 2020 del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal, espacio donde conocimos a varias de las FOP que formaron parte de la presente investigación.

10.2. Barrio Lo Franco.

En su historia, la población del barrio Lo Franco antiguamente se encuentra emplazada en el Fundo Lo Franco, propiedad de Ignacio Campino, quien, luego de unas subdivisiones que dejaron solo una chacra, vende el fundo a la Caja de Seguro Obligatorio (CSO)[130]. Para 1936, el proyecto de la CSO entregó las primeras 150 casas en un contexto donde los servicios básicos de alcantarillado, pavimentación, alumbrado público y movilización colectiva se encontraban incompletos o en proceso, lo que se extiende por más de tres años en un marco donde los propietarios siguen pidiendo soluciones, y en paralelo se crean ferias libres y la construcción de una escuela amplia para el sector (Soto, 2012: 48-49).

[130] Aquí se desarrolló un proyecto que pretendía ser pionero para otras poblaciones construidas por la Caja, calculada para cinco mil personas, con reservas para construcciones de escuela, sala de conferencia y cine, estadio, retén de carabineros, posta médica y áreas verdes.

Según Soto (2012), una de las instituciones más importantes de la población fue la Sociedad de Adelanto Local[131], cuyo objetivo era conseguir la venta de las casas por parte de la CSO, además de cumplir otros roles a beneficio de la vecindad como conseguir rebajas de arriendos, construcción de un local para la instalación de un almacén y otro para eventos sociales (entre otros, se realizaban fiestas familiares para Fiestas Patrias y Navidad). También realizaban colectas públicas cuando fallecía alguno de los socios para la compra de un lugar en el cementerio. Además, mediante el apoyo del Departamento de Horas Libres[132] consiguieron algunos recursos materiales como un piano de concierto, una radio, un telar, una máquina de coser, otra de tejido, utensilios de cocina, juegos de ropa para deportistas, etc. De hecho en este período nace el Deportivo Independiente Lo Franco, el cual contaba con ramas en varios deportes que competían con otros barrios como fútbol, básquetbol, ciclismo, atletismo, entre otros. Además se realizaban actividades artísticas por conjuntos folclóricos de la propia población como elección a candidata a reina de la primavera o festivales que se desarrollaban en el parque Lo Franco, que se encontraba abierto al público y donde eran invitados artistas de renombre, sobre todo en verano. Lentamente se instalaron lugares de esparcimiento y diversión, como la quinta de recreo "Quinta Juanito"[133] (Soto, 2012: 58-60).

En este marcó la fundación del periódico "La voz de la Población Lo Franco" en 1943, representó para los vecinos un vínculo para todo tipo de actividades, gracias a sus

[131] Otro hecho importante es la realización de las "Misiones Culturales de Lo Franco" entre 1939 y 1942 por parte de la CSO, espacios donde se realizaban diversas actividades para los pobladores, con el fin de formar una escuela de adultos de enseñanza complementaria e impartir cursos en distintas áreas. De igual forma en 1939 nace el periódico "La voz de la Población Lo Franco", un órgano del "círculo de amigos libertarios" fundado en 1943 "por obreros y modestos empleados, todos arrendatarios de esta población. La mayoría no pertenecen a partidos políticos, luchan unidos y responsablemente en apoyo a la Sociedad de Adelanto Local y muy especialmente para impulsar la campaña en pro de conseguir la venta de las casas" (Soto, 2012: 66).

[132] Entidad creada en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda que tenía la finalidad de fomentar y acercar actividades culturales a las clases populares.

[133] El nombre provenía de la época de la colonia, cuando algunas parcelas destinadas al descanso eran arrendadas, a cambio del pago de la quinta parte de los frutos obtenidos. Más adelante se mantuvo el nombre del lugar, que era destinado a la venta de alcohol y presentación de orquestas musicales y bailes.

publicaciones de avisos de utilidad pública, negocios, servicios de personas que daban clases, primeros auxilios, panaderías, almacenes, etc. Más adelante, desde este espacio, levantarán reclamos contra la Sociedad de Adelanto Local, denunciando que ponían sus intereses políticos por sobre los de los trabajadores que supuestamente debían defender. De igual forma denuncian que la cantidad de negocios de venta de alcohol que hay en el barrio es mayor en comparación con las panaderías, planteando que "no se proporciona al pueblo medios para alimentarse, pero sí que se permite a diestra y siniestra que se emborrache, que se embrutezca cada día"[134] (Soto, 2012: 61-62).

Actualmente el barrio Lo Franco se compone por la Unidad Vecinal 22 (1.482 habitantes), Unidad Vecinal 23 (1.774 habitantes), Unidad Vecinal 24 (1.935 habitantes) y la Unidad Vecinal 25 (2.819 habitantes). Tiene registradas 41 organizaciones comunitarias entre las que se encuentran 6 Juntas de Vecinos, 3 Centros de Madres, 8 Clubes de Adulto Mayor, 8 Clubes Deportivos, 11 CADS, 1 Centro de Padres, 1 Grupo Folclórico, 2 Centros culturales y 1 Consejo local de salud. Además en este sector se encuentran algunos edificios públicos como la Municipalidad de Quinta Normal, Hospital Félix Bulnes, Cesfam Lo Franco, Centro Cultural de la Municipalidad de Quinta Normal y la Subcomisaría de Carrascal. El sector cuenta con 5 establecimientos educacionales (2 colegios particulares subvencionados, 1 colegio particular y 2 jardines infantiles) además de 1 supermercado, 3 multicanchas y la parroquia Nuestra Señora de los Dolores (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2011: 49-51).

En este barrio existen siete áreas verdes (1) El Parque Lo Franco, ubicado en Av. Carrascal con Aviador Bleriot, unidad vecinal 23, de 19262 m2. (2) La Plazoleta Escuadra Libertadora, ubicada en Av. Costanera con Gonzalo Bulnes, unidad vecinal 24, de 817 m2. (3) La Plazoleta Víctor Hugo, ubicada en Av. Costanera con Víctor Hugo, unidad vecinal 24, de 295 m2. (4) La Plazoleta Marcelo Fitte, ubicada en Gonzalo Bulnes con Marcelo Fitte, unidad vecinal 24, de 551 m2. (5) La Plaza Paulo Sexto, ubicada en Pasaje Catorce con Embajador Gómez, unidad vecinal 24, de 1256 m2. (6) La Plaza

[134] "Incongruencias del actual régimen". La Voz de Lo Franco, 2° Época, Quinta Normal, 15 de octubre de 1941 (Soto, 2012: 62).

Costanera Hospital Félix Bulnes, ubicada en Av. Costanera con Leoncio Fernández en la unidad vecinal 24, de 8814 m2. Y (7) La Plaza Manuel Rodríguez, ubicada en Doctor Ottolengui con Carlos Allende en la unidad vecinal 25, de 2093 m2. (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016: 70).

Por otra parte, cabe destacar que en este barrio se convocó el Cabildo del Barrio Lo Franco durante el estallido social, mismo grupo de gente que posteriormente organizó el espacio de la Costanera Cultura y el Comedor Popular Lo Franco una vez llegada la pandemia.

10.3. Barrio Lo Besa.

Según Arratia, Contreras, Godoy, González y Yáñez (2017) en la *historia oral de Lo Besa*, existen registros de propiedad de vecinos del barrio que remontan su origen a los inicios del siglo XX, antes de la fundación de la comuna, la cual se formó tras una progresiva y constante subdivisión de predios agrícolas que se fueron vendiendo hasta convertirse en terrenos de uso residencial[135]. El barrio está organizado bajo la forma de cuadrícula castellana cuyo centro de vida social se establece a partir de la plaza. Surge en medio de la expansión de la ciudad de Santiago impulsada por Benjamín Vicuña Mackenna, y el espacio en que queda ubicado el barrio se define por estar "entre el límite de lo civilizado y la ciudad bárbara. (...) Es la contradicción entre una urbe que está en modernización, pero conserva los históricos patrones de segregación territorial"[136]. En tal sentido, se explica que entre los habitantes de lo Besa se configura un sentimiento vinculado a la pertenencia a la ciudad de Santiago (ciudad propia según la idea de Mackenna), y no ser parte de la expansión de la ciudad (en la idea de Ciudad Bárbara de Mackenna) (Arratia et al. 2017: 21-25).

[135] Dadas estas extensas subdivisiones, el barrio se caracteriza por tener casas bastante amplias (Arratia et al, 2017: 25-27).
[136] A modo de ejemplo, en este texto se explica que, la mayoría de las casas tuvo pozo séptico hasta alrededor de 1982-1985, época en que la mayoría de las casas recién comenzó a tener acceso a agua potable y alcantarillado (Arratia et al, 2017: 44).

En tanto barrio obrero de gente trabajadora y de esfuerzo, en Lo Besa históricamente destacan los oficios de lavanderas, costureras, prostitutas, matarifes y carniceros[137], encintados. Para Arratia (et al, 2017), la economía familiar en el Barrio Lo Besa se sostenía a partir del trabajo asalariado de un padre que ocupaba puestos como obrero o empleado de calificación media. En general, los sueldos eran bajos e insuficientes para un grupo familiar numeroso (entre 6 y 15 personas por grupo) donde un sólo integrante tenía acceso a sueldo. En este contexto se desarrollan una serie de esfuerzos y experiencias colectivas en torno a la autoconstrucción para levantar casas familiares, y a la crianza de animales menores (como gallinas, patos, pavos, cabritos, conejos) como complemento a la economía familiar, conocida como la economía del patio trasero y se encontraba al cuidado y mantención de la esposa, hijos e hijas (Arratia et al, 2017: 27).

En lo que respecta a antecedentes de organización desde la economía solidaria, estas se desarrollan a mediados de los 60 y hasta 1985, cuando funcionó en el Barrio Lo Besa una Sociedad de Socorros Mutuos para brindar protección a sus socios/as en caso de accidentes, enfermedades o muertes, y que era financiado por los propios socios mediante el pago de una cuota mensual. Dicho antecedente de organización barrial a posterior dio paso a la formación de la Junta de Vecinos N°11 (Arratia et al, 2017: 77-79).

Actualmente Lo Besa se encuentra dividido en las unidades vecinales 10 (3.664 habitantes), unidad vecinal 11 (3.322 habitantes) y unidad vecinal 12 (4.647 habitantes). Registra 38 organizaciones comunitarias, entre las que se cuentan 2 Juntas de Vecinos,

[137] el Matadero Blanqueado ubicado en la esquina de las calles Sergio Valdovinos y Camino de Loyola representa para los pobladores una imagen omnipresente que ocupa todos los espacios de la vida del barrio, desde el paisaje por el constante tránsito de grandes animales, como por vincularse directa (contratación directa para actividades del matadero) e indirectamente con las economías familiares del barrio, a través de pequeñas formas de comercio y servicios a los trabajadores y/o a la línea de producción y ventas, además del abastecimiento de carne. En estos espacios de trabajo familiar se transmitía el conocimiento por parte de padres y madres hacia sus hijos/as, por lo que no es percibido como maltrato infantil, sino al contrario, “son expresión de cuidado y cariño de parte de sus padres y madres; de unión familiar” (Arratia et al, 2017: 49-51). Estas acciones familiares les convirtieron en personas acostumbradas a vivir de su esfuerzo, valorándose por el resultado de su trabajo y “constituyéndose en lo que expresan como barrio obrero, barrio de gente trabajadora” (Arratia et al., 2017: 69)

6 Clubes Deportivos, 7 Clubes de Adulto Mayor, 2 Centros de Madres, 2 Centros Culturales, 1 Centro de Padres y 18 CADS. Además cuenta con 2 multicanchas, 1 cancha de tenis, 4 establecimientos educacionales (1 Escuela Municipal, 1 particular subvencionado y 2 Escuelas de Educación Diferencial) (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2011: 4-6). Respecto a las áreas verdes, en este barrio hay dos áreas verdes: (1) Por una parte se encuentra la plaza Lo Besa ubicada en Martínez de Rozas con Hostos en la unidad vecinal 11, de 15.410 m2 y se encuentra en buena condición. (2) Por la otra, está la Plazoleta Buen Consejo ubicada en Mercurio con J.J Pérez en la unidad vecinal 12, de 1.558 m2 (Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2016: 68).

En la Plaza Lo Besa en tanto, se realizan las reuniones de la Asamblea Popular Lo Besa, y en el mismo barrio, cerca de la esquina de Maximiliano Ibáñez con El Quilo, se realiza la Olla Común Lo Besa organizada por la misma Asamblea Popular. Además, en la Plaza la Asamblea realiza otro tipo de actividades recreativas, culturales y la construcción de dos huertos urbanos.

10.4. Barrio Garín.

Según el programa “Mateada Virtual” (Casona Dubois, 2020), en conversación con Francisco Pinto –del equipo de la Casa de la Cultura Casona–, el Barrio Garín antiguamente era una hacienda de la familia Garín. José Manuel Garín Williams, jefe de familia, loteó y vendió terrenos para la compra y construcción particular de viviendas. Junto con ello, donó los terrenos donde más adelante se construiría la Iglesia de San José de la Preciosa Sangre y la Plaza Garín, en torno a la cual se fue conformando el barrio y que, cabe destacar, fue construida y equipada por los propios vecinos que se asentaron en el barrio. En torno a la vida social y cultural que se da en la plaza, una vez que los vecinos levantaron y dejaron la plaza en condiciones, se comenzaron a realizar distintas actividades recreacionales como fiestas patrias, festival de la primavera y otros, hasta que en el año 1960 se construyó una concha acústica que recibió a distintos artistas de nivel nacional (filarmónicas, teatro, entre otros), dando vida y generando un movimiento interesante en torno a la cultura. Así mismo, se comenzaron a ubicar las

primeras quintas de recreo, entre las más conocidas se destacan “La Chimenea” y “El Rinconcito”, donde la gente “iba a jugar dominó, cacho, escuchar la música del momento, bailar los que querían, servirse un vituperio, entre otros” (Casona Dubois, 2020).

De igual forma llegaron distintos locales comerciales al barrio, destacando el Cine Navia que se ubicó justo frente a la Plaza, por Samuel Izquierdo. Pinto (Casona Dubois, 2020) menciona que esta época es considerada por el equipo de investigación como el mayor auge de la Plaza Garín, proceso que se vio truncado con el golpe de Estado y el período de la dictadura militar. Desde este momento disminuye la actividad en el sector. Entre los acontecimientos ocurridos en el periodo de la dictadura que marcan la historia del Barrio, se puede mencionar el paso del Padre Lorenzo Eiting[138], recordado por los vecinos como un sacerdote con mucho carisma, afinidad por el deporte, cercano a su comunidad y con un fuerte compromiso por el respeto a los DDHH. A pesar de ser un excelente nadador y deportista, fue hallado muerto en una piscina boca abajo en 1990, Pinto menciona que los vecinos sugieren que su muerte pudo haber sido provocada por su lucha por los DDHH en dictadura. La calle que pasa por la Plaza Garín y por su iglesia lleva su nombre (Casona Dubois, 2020).

Otro hecho que marca la historia del barrio ocurre en 1983, muy cerca de la Plaza Garín en una casa ubicada en la calle Janequeo entre Samuel Izquierdo y Alberdi, fueron asesinados por agentes de la CNI dos militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR): Hugo Norberto Ratier Noguera (argentino, abatido en el patio de su casa) y Alejandro Salgado Troquian (veterinario abatido a dos cuadras de su casa). En su momento este operativo fue presentado por la CNI y la prensa oficial como un “allanamiento” en la calle Janequeo, pero tras investigaciones se demostró que el caso fue distinto, y ahora es reconocido como *“El Montaje de la Calle Janequeo”*[139] (Casona Dubois, 2020).

---

[138] Este padre estadounidense llega a Chile en calidad de Misionero por el Vicariato Chileno de los Misioneros de la Preciosa Sangre, permaneciendo en la Parroquia de San José de la Preciosa Sangre del Barrio Garín entre 1976 y 1986.

[139] Según el informe Rettig (Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 1991: 995-996), los agentes indicaron que hubo un intercambio de disparos con los militantes del MIR, razón por la que dispararon a la casa abatiendo a uno, mientras que el otro huyó un par de cuadras hasta ser alcanzado también. Los peritajes y testimonios contenidos en el informe Rettig dan cuenta de que

La Plaza Garín (de 9.340 m2) está ubicada en Samuel Izquierdo con Janequeo, en la unidad vecinal 14 (5.272 habitantes). En torno a ella actualmente funcionan colegios, el Centro de Salud Familiar Garín, una Sub Comisaría de carabineros y una parroquia. Además, se contabilizan 25 organizaciones comunitarias inscritas, entre ellas 1 Junta de Vecinos, 4 Clubes Deportivos, 6 Clubes de Adulto Mayor, 1 Centro de Madres, 1 Centro Cultural, 2 Centros de Padres, 6 CADS, 1 Centro Juvenil, 1 Club de Diabéticos, 1 Comité de Vivienda y 1 Consejo Local de Salud.

Cabe destacar que en la Plaza Garín se convocaron la Asamblea de Mujeres y Disidencias y la Asamblea Territorial Janequeo, ambas dieron vida a la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, parte de esta investigación.

Hasta aquí se presentan los datos históricos relevantes de los barrios en donde se desarrolla el trabajo de campo de la investigación, dicho esto a continuación se expone en breve algunos antecedentes de las FOP de Quinta Normal que emergen entre la crisis y la pandemia.

11. Las FOP de Quinta Normal frente al hambre entre la crisis y la pandemia (2019-2021).

Como ya se mencionó en los antecedentes que fundamentan el problema de investigación, la organización popular y su acción social y colectiva en pandemia se encuentra profundamente permeada por el contexto de Rebelión Popular en Chile, lo que dio paso a que el conflicto social se extendiera a la ocupación de espacios públicos a través de manifestaciones locales y asambleas para dialogar y trazar puntos de encuentro sobre el acontecer nacional y el devenir de las acciones colectivas. En Quinta Normal las manifestaciones propias del contexto, combinadas con algunos actores que ya formaban parte de organizaciones preexistentes, resultaron en amplias convocatorias

esta versión es falsa, y que los agentes dispararon contra Alejandro cuando él se dirigía a su casa para, una vez caído, poner un arma en su mano. Mientras que Ratier fue ejecutado en el patio con un arma montada en un jeep de la CNI, y la casa posteriormente fue quemada para ocultar evidencias sobre el falso enfrentamiento.

y la creación de varias Asambleas Populares y Territoriales que se mantuvieron durante bastante tiempo.

En la historia reciente, el estudio de Arias (2021) relata que desde el punto de vista organizativo, el primer Carnaval Autogestionado de Quinta Normal se convierte en una de las experiencias más relevantes de la última década en tanto este ha "facilitado un proceso de vinculación y articulación territorial dentro de la comuna de Quinta Normal entre diferentes actores sociales, agrupaciones y vecinas/es/os" (Arias, 2021: 28-29). Para 2019, cabe destacar que el Carnaval realiza su tercera versión en las poblaciones El Polígono y Simón Bolívar, en pleno desarrollo del estallido social. Esta vez, el contexto le dió otro carácter al carnaval, incluso en "reuniones previas al carnaval se discutió la importancia de seguir gestando iniciativas organizativas con carácter político y territorial según el contexto social que se estaba desarrollando a nivel global" (Arias, 2021: 32).

La Asamblea de Mujeres y Disidencias de Quinta Normal en este contexto, se organiza bajo lineamientos ideológicos "feministas, anticapitalistas y con carácter separatista (solo mujeres y disidencias sexuales)", además trabajaban principalmente en fortalecer la participación política y territorial, convocando a jornadas reflexivas contingentes, reuniones periódicas y jornadas de agitación contra conductas patriarcales y violencias de género (Arias, 2021: 32). A partir de estas experiencias y de la necesidad de algunos vecinos y vecinas de vincularse en otro espacio, nace la Asamblea Popular Janequeo, de carácter mixto y como punto de reunión también utilizaron la Plaza Garín. En esta época se conforma también la Asamblea Popular Autoconvocada Lo Besa, en el barrio Lo Besa, con el mismo carácter popular y similar repertorio de acción con respecto a las asambleas antes mencionadas. Todas ellas forman parte del Cordón Poniente de Santiago, un espacio donde se encuentran asambleas territoriales autogestionadas, como, asambleas de Pudahuel, Cerro Navia, Lo prado, Las Rejas, Estación Central, y también otras asambleas de Quinta Normal (Arias, 2021: 32-35).

Para 2020, varias asambleas territoriales de la comuna reorientaron sus actividades ante los nuevos problemas que emergen con la pandemia y las medidas de confinamiento, confluyendo en la búsqueda de alternativas para gestar "una orgánica y

una propuesta con principios y valores en común para promover a través de la organización articulada el avance hacia el abastecimiento colectivo" (Arias, 2021: 39-40). Dicho ejercicio tuvo como protagonistas a las mujeres y las disidencias sexuales, porque es desde la Asamblea Territorial Janequeo y la Asamblea de Mujeres y Disidencias donde comienza a gestarse la primera planificación de abastecimiento colectivo. De hecho, estas asambleas realizan la primera compra organizada el día 19 de marzo de 2020, 8 días después que la OMS declara la Pandemia a nivel mundial, y al comienzo de las restricciones de movilidad y medidas de confinamiento que comenzaban a regir en el país, por lo que la gestión, planificación y ejecución de esta compra colectiva se organiza en gran parte vía online (Arias, 2021: 40).

Esta experiencia recibió el apoyo de parte de la Red de Abastecimiento de Maipú con (insumos socioeducativos y logísticos), y de las Cooperativas Pueblo a Pueblo (PAP) y Phujoyapu, organizaciones que también nacen en este período en la comuna de Quinta Normal para operar desde el cooperativismo, a partir de la experiencia de Coenergía, una cooperativa de trabajadores que prestaban servicios de construcción y energía. Pronto llega a establecer vínculos con la Asamblea Popular Autoconvocada Lo Besa, que también despliega en su territorio una Olla Común, entregando porciones de almuerzo y once a más de 150 familias del sector y, de manera paralela, trabajan en un huerto social, ubicado en la plaza pública de la población. La articulación con la red ha incluído la inserción en grupos de trabajo y la facilitación de la sede social donde se despliega la Olla Común, utilizado por la Red para realizar labores de acopio, embolse y despacho (Arias, 2021: 40-44).

El factor común de estas experiencias, ha sido el protagonismo de las mujeres y de las disidencias sexuales en el desarrollo de la organización. Arias (2021) explica que aquellas que cargan con el trabajo doméstico y la preocupación de solucionar las necesidades de alimentación en sus familias, son además quienes más sienten la marginación y la explotación social dentro de un sistema económico capitalista de carácter patriarcal. Es a partir de estas vivencias que nace la necesidad de apostar hacia "nuevas alternativas económicas, que permitan resolver las necesidades humanas a través de la cooperación y apoyo mutuo. Se traslada entonces la necesidad de

alimentación, desde un ámbito privado e individual (trabajo doméstico y la familia), a un espacio común y colectivo" (Arias 2021, 76).

Por otra parte, en el contexto de la Rebelión Popular se levantaron otras asambleas durante el estallido, como la Asamblea Barrio Lourdes, la Asamblea Frontis Popular, la Asamblea Los Sauces y la Asamblea Los Alerces. Todas ellas (incluidas las Asambleas Janequeo, Lo Besa y de Mujeres y Disidencias) formaron parte de la Asamblea Territorial Quinta Normal[140]. Respecto a la experiencia de compra colectiva, esta evolucionó y para el mes de Julio de 2020 la Red de Abastecimiento ya había realizado compras colectivas de manera mensual[141]. A las semanas de planificación del trabajo metodológico se sumó la incorporación de la Cooperativa Phujoyapu, la cual bajo los lineamientos del cooperativismo, se puso a disposición como proveedor de la Red. El espacio entonces decide que para seguir operando se debe acordar un nombre que sea representativo, y de forma participativa decidieron llamarse Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía creando un logo que lograse "evidenciar, de manera visual, (.) el espíritu rebelde de la organización"[142] (Arias, 2021: 49-50). Junto con esto, se define la publicación de un boletín propio de circulación pública, donde colaboran las distintas personas y organizaciones que la conforman. Su contenido está orientado hacia la

[140] El 24 de marzo (13 días después de decretada la Pandemia por la OMS) este espacio de articulación hizo envío de una carta abierta al municipio, exigiendo a la alcaldesa Carmen Gloria Fernández y a todo el Consejo, decretar la cuarentena obligatoria en la comuna mediante una paralización general de actividades (sociales, estudiantiles y económicas), junto con elaborar un plan de emergencia que incluya la sanitización de la comuna, de sus edificios, expedir medidas financieras de auxilio y sociales para la población vulnerable -por ejemplo, canastas básicas, subsidios, descuentos en patentes comerciales-, garantizar que no se despedirá a las y los trabajadores de la comuna y el completo pago de los sueldos de funcionarios y funcionarias de la Municipalidad (Asamblea Territorial Quinta Normal, 2020).

[141] Dichos pedidos se organizaron en conjunto con la Asamblea Popular Lo Besa, Asamblea Territorial Janequeo y la Asamblea de Mujeres y Disidencias. Posteriormente pasaron a coordinarse con instancias como TRASOL (Federación de Cooperativas de Trabajo), La Kanasta, Apoyo Mutuo Maipú y la Cacerola de Afta. (Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, 2020: 2).

[142] La descripción del Logo en la Sistematización de Arias (2021: 50) dice: "La mano color café, levantada, empuñando un vegetal, específicamente una betarraga o remolacha del cual en la parte superior salen llamas de fuego. De alguna forma señalando la idea de que fuera un elemento de protesta, pero que por lo demás, atribuye una característica de defensa o autodefensa. Interpretando, que los vegetales, y los alimentos son nuestros elementos de defensas, con ellos avanzamos, y son nuestra fuente de resistencia. Los colores son fuertes y llamativos. En la parte de abajo, cuenta con el nombre de la red de abastecimiento".

difusión de actividades culturales, de abastecimiento, e ideas contenidas en organizaciones de la Red[143]. Entre las actividades difundidas, se dieron a conocer centros de acopio organizados por la Asamblea Territorial Janequeo, Asamblea Popular de Lo Besa (y su olla común que daba almuerzos los lunes, miércoles y viernes), Asamblea de Mujeres y Disidencias, la Olla Común de la población Sara Gajardo, la Olla Común de Simón Bolívar (que daba almuerzos los domingos a las 12 horas, y los miércoles entregaba once a las 16: 30 horas), entre otros. Estas experiencias sirvieron como espacio para apoyar, promover y vincular a los productores, distribuidores y manufacturas locales de productos con el vecindario, y que comparten los mismos objetivos y lógicas de soberanía alimentaria, economía popular y solidaria.

A modo de síntesis, hasta aquí se ha expuesto una breve caracterización de algunos de los barrios de Quinta Normal donde emergieron las FOP que enfrentaron el hambre para el período 2021-2021. Se destaca que una de las principales características de la comuna es su marcada segregación en términos demográficos, donde los sectores más densamente poblados (ubicados al poniente de la comuna) son los que registran los mayores grados de marginalidad habitacional y de población en condición de pobreza, además de concentrar la mayor cantidad de población mayor de 45 años (Badilla, 2019b). En general, los barrios que forman parte de la presente investigación como el Barrio Lo Besa, Lo Franco, Garín y la Población Sara Gajardo, presentan gran parte de las condiciones descritas, además de compartir otras características en común, como la tendencia a la asociación entre vecinos/as y su rol protagónico en la fundación, gestión y desarrollo de sus barrios, lo que les permitió acumular una gran cantidad de experiencias organizativas.

[143] Se utilizaba para el anuncio de actividades territoriales, dar a conocer puntos de acopio y funcionamiento de ollas comunes. Además se publicaban artículos de denuncia contra el gobierno de Sebastián Piñera, contra el sistema de AFP, artículos de reivindicación de la lucha del pueblo Mapuche, de concientización por el agua (vinculándola a su uso en la industria de la carne, cuestionando su consumo), de conmemoración a la lucha de Macarena Valdés, justicia para Fabiola Campillai, Joane Florvil, Camilo Catrillanca, exigencias de libertad para las y los prisioneros políticos, cuestionamientos a actitudes patriarcales dentro de las organizaciones populares, problematizaciones en torno al hambre, agitación antirracista y antifascista (Boletines N°1 al N°11 de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía).

Por último, en base a la sistematización de Arias (2021) se desarrolla una breve reseña considerando los antecedentes que dan cuenta de las experiencias asociativas emergentes en la comuna para el período 2019-2021, donde se explica cómo los acontecimientos de la Rebelión Popular de octubre de 2019 permean las FOP dando paso la confluencia de diversas experiencias de trabajo en red y otras formas de relacionarse en base a proyectos colectivos fundados en principios de la economía solidaria y la soberanía alimentaria.

Quinta parte. Trabajo Social y política social en pandemia.

Por último, en esta quinta parte del marco teórico se presenta la relación de tensión que existe entre el TS y las políticas de asistencia social del Estado en pandemia. A continuación se exponen las conceptualizaciones correspondientes a la comprensión de las políticas públicas y sociales con las que opera la profesión/disciplina en distintos contextos de intervención social.

11. Políticas Públicas, Políticas Sociales y Trabajo Social.

Dicho esto, en la arena de las Políticas Públicas lo primero a distinguir es la política de lo público. Por *política* se entienden dos grandes acepciones: (1) como teoría y práctica orientada a la conquista, ejercicio y detentación del poder, como *politics*; o (2) puede ser entendida como el conjunto de cursos de acción, lineamientos o directrices definidas para el logro de ciertos objetivos y metas, estos es, como *policies* (Moscoso, 2001, citado en Evangelista, 2018:29). Como *policies* en tanto, las políticas son el conjunto de formulaciones, decisiones, acciones y proyecciones estratégicas, explícitas, permanentes, sistemáticas e integradas, que se diversifican en propósitos (objetivos de corto y mediano plazo), finalidades (objetivos de largo plazo) y estrategias (caminos y mecanismos para llegar al objetivo final), indispensables para modificar o transformar una situación determinada (Evangelista, 2018:29).

Lo *público* por su parte, refiere al ámbito de relaciones sociales donde se articulan, enfrentan o complementan ideas, posturas, intereses, prácticas y estilos de los diversos grupos, clases, estratos, expresiones y sectores de la sociedad; tiene relación con el campo social en el que se generan una serie de actuaciones que principalmente el Estado y los distintos grupos y estratos mayoritarios de la sociedad construyen; lo público siempre combina e intersecta con las esferas privadas y/o individuales, pero siempre las supera, desborda y rebasa, llegando a lo colectivo (Pradilla, 1997, citado en Evangelista, 2018:29-30).

De este modo las *políticas públicas*, son los diferentes cursos de decisión y actuación delimitados, legalizados e institucionalizados por el Estado, mismos que se traducen en directrices y proyecciones estratégicas, explícitas, permanentes, sistemáticas, integradas y consensuadas socialmente, que los actores estatales y socio-civiles generan para transformar o modificar una cuestión determinada, dando capacidad de respuesta a los intereses de los distintos segmentos de la sociedad y al mismo estado (Evangelista, 2018:31).

Como se describe en el Cuadro N°35, las políticas públicas son un conjunto articulado de planteamientos proyectivos integrados.

Cuadro N°35. Aspectos de las Políticas Públicas.

Tipo de políticas	Descripción
Políticas económicas	Son las regulaciones de los procesos de producción, distribución, consumo, financiamiento y presupuesto del Estado a nivel macro, meso y micro.
Política de interior y exterior	Refieren a las formas de gobierno, al sistema político, a las formas de organización y seguridad interior y a todas las orientaciones y relaciones con el exterior.
Política social	Son las orientaciones, contextos, mecanismos y directrices relacionadas con la cuestión social, a los sujetos sociales, y para dar capacidad de solución a los problemas y necesidades sociales.
Política cultural	Son las directrices relacionadas con la cuestión cultural, orientadas a cohesionar y fortalecer las identidades en sociedades diversas y plurales social, histórica y culturalmente.
Política medioambiental	Son los lineamientos y acciones para regular, aprovechar y conservar el medio ambiente y los recursos naturales, en el marco de las relaciones con los sujetos sociales.

(Fuente: elaboración propia en base a Evangelista, 2018: 32-33).

Las *políticas sociales* por su parte, son el conjunto explícito y sistemático de directrices, decisiones y proyecciones estratégicas que, desde los ámbitos estatales,

sociales y/o civiles buscan modificar o transformar ciertas cuestiones sociales. En perspectiva crítica, las *políticas sociales* son el proceso articulado de lineamientos, decisiones, normas, cursos de acción y proyecciones socialmente, definidas y validadas desde los espacios estatales y socio-civiles, tendientes a modificar o transformar el fondo y la forma de cuestiones sociales específicas y priorizadas social y políticamente. De esta forma, la política social a la vez que sirve como medio de reproducción, asistencia, hegemonía, control y cohesión social, puede servir, de acuerdo al contexto determinado donde se desarrolle, como medio y fin para elevar las condiciones sociales de la población, a partir, no solamente del acceso a servicios o beneficios sociales ofrecidos a sectores en desventaja social, sino a partir de medios o vehículos para el reconocimiento y ejercicio de los derechos sociales (Evangelista, 2018:34).

En tanto lineamientos, procedimientos y acciones estratégicas para el funcionamiento de la esfera estatal, las políticas sociales[144] tienen relación con: los derechos sociales, la elevación del nivel de vida colectivo, los servicios sociales, beneficios sociales, calidad de vida, atención social, organización social, participación social, lucha contra la pobreza, aspectos socioeconómicos, gestión social, construcción de ciudadanía, democracia, desarrollo sustentable, desarrollo local, capital social y sinergia social. En esa misma línea, las políticas sociales en tanto dimensión o expresión de las políticas públicas, implica concebir otros aspectos expuestos en el Cuadro N°36.

[144] Más que una modalidad técnica, la construcción de políticas sociales implican un proceso histórico y político que se orienta a la "transformación social", por lo que para el análisis de la realidad social que les da forma, debe considerarse: la situación económica local e internacional; la situación social política local e internacional; las formas de vinculación con el exterior; movilización y participación social, identidad comunitaria o local; tipo de Estado, sistema político y tipo de gobierno; protagonismo de la sociedad civil; tipo de pacto social; formas e identidades culturales, expresiones locales y regionales; formas de negociación y concertación entre actores sociales; elementos educativos y culturales de la población, cuestiones geopolíticas y diferenciación regional; legislación nacional y local (Evangelista, 2018:36).

Cuadro N°36. Aspectos de la Política Social.

La política social como:
Un canal de comunicación entre el Estado y la sociedad, independientemente que ese canal sea horizontal o vertical, amplio o reducido, excluyente o incluyente
La articulación de actores ubicados dentro de las esferas estatales, sociales y civiles: Estado, sociedad política, sociedad civil, mercado, entre otras, articulación que puede generarse de manera excluyente, incluyente, amplia, mínima, dominante o marginal
La dualidad conflicto/consenso, en tanto los actores sociales presentan y asumen diversas visiones, objetivos y planteamientos proyectivos, similares o contradictorios
La sistematización de intereses, demandas y procesos de movilización de los distintos sectores sociales
La respuesta del Estado y de otros actores de la sociedad a las problemáticas y necesidades sociales, teniendo como objetivo la transformación o conservación, respecto a la forma y fondo de fenómenos sociales específicos

(Elaboración propia en base a Evangelista, 2018: 35-36).

Para el TS en este marco, el radio de acción profesional se constituye en el campo de las políticas sociales en las diferentes áreas y sectores sociales con los que se interviene, como educación, salud, vivienda, alimentación, seguridad social, asistencia social, empleo y capacitación para el trabajo, ecología y medio ambiente, cultura, recreación, deporte, participación y organización social, protección civil y prevención de desastres, servicios de información, transporte y comunicaciones y servicios urbanos. De igual forma con los “sectores sociales” de atención como: (1) el sector social de atención prioritaria, orientado para los adultos mayores, adolescentes y jóvenes, niños-niñas, mujeres, familias, personas en situación de discapacidad, pueblos indígenas, minorías étnicas, comunidades migrantes y comunidades rurales; (2) los sectores sociales en desventaja social, como las poblaciones callejeras de niños, jóvenes y familias, sexo servidores/as, población seropositiva VIH, víctimas de violencia familiar, población con problemas de adicciones, población con enfermedades crónico-degenerativas, población con problemas psiquiátricos; (3) sectores sociales caracterizados por situaciones socio-económicas, como población en situación de pobreza, pobreza extrema e indigencia (Evangelista, 2018:36-38).

En tanto respuesta parcial a la crisis del capital, Montaño (2003) explica que comprender las políticas sociales de la época neoliberal[145], implica concebir las transformaciones societales que reconfiguraron las lógicas del trabajo y la realidad de las clases trabajadoras, los usuarios de la política social. Con la restitución de los mercados en este marco, el nuevo trato a la cuestión social se basa en la reducción y eliminación de la intervención social del Estado en diversas áreas, focalizando el trato en las necesidad individuales según el poder adquisitivo de las personas. Esto altera la orientación de las políticas sociales estatales significativamente, pues son privatizadas, transferidas al mercado o a la sociedad civil, como antagonismo a los principios de universalidad y de derecho de ciudadanía, son "focalizadas", es decir, dirigidas exclusivamente a sectores portadores de necesidades puntuales, permitiendo su precarización (Montaño, 2003:18).

Dicho esto y en su relación con el TS, existen dos formas para concebir el vínculo entre las transformaciones macro del contexto, con la política social y la profesión/disciplina:

(1) La política social como instrumento de intervención profesional del asistente social. Donde la profesión utiliza y emplea como instrumento interventivo la política social, la que es afectada por el neoliberalismo determinando los cambios en el espacio profesional, sus funciones o su instrumental operativo (Montaño, 1997, citado en Montaño, 2003:19-20).
(2) La política social como instrumento del Estado intervencionista que crea el espacio de intervención profesional. Donde se constituye el mercado para el Servicio Social y que atribuye la funcionalidad y legitimidad a la profesión, aquí

[145] Cabe destacar en esta perspectiva, que las políticas sociales, tanto estatales como empresariales, constituyen instrumentos privilegiados para la reducción de conflictos, pues estas contienen conquistas populares, transfiguradas como concesiones del Estado. Esto indica que la preservación de las políticas sociales y la incorporación de los sujetos a ellas es el resultado de una especie de "pacto social", donde el Estado concede beneficios a la población carente a cambio de que ésta acepte la legitimidad del aparato estatal (Montaño, 1998:32).

el asistente social es agente de implementación de la política social, instrumentalizado por esta (Montaño, 2003: 20).

Sobre esa base, cabe destacar que en tanto instrumento del Estado y de la política social[146], el TS se ve significativamente afectado tanto por las transformaciones del contexto, como por las reformas del Estado, la precarización y los recortes en política social o los cambios radicales en el trato de la cuestión social (Montaño, 2003:20).

[146] Las políticas sociales estatales y empresariales en este contexto, constituyen instrumentos privilegiados para la reducción de conflictos, pues estas contienen conquistas populares, transfiguradas como concesiones del Estado. Esto indica que la preservación de las políticas sociales y la incorporación de los sujetos a ellas es el resultado de una especie de "pacto social", donde el Estado concede beneficios a la población carente a cambio de que ésta acepte la legitimidad del aparato estatal (Montaño, 1998:32).

12. La política de asistencia social del Estado frente a la crisis sistémico-sanitaria (2020).

Como se mencionó en el primer capítulo de la investigación, la irrupción de la Covid-19 ha sido el agravante sociohistórico que en su intersección con la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capital mundial y su impacto en Chile, develó tanto las falencias del sistema público de salud relativas al desfinanciamiento y el abandono estatal, como las problemáticas estructurales asociadas a las políticas sociales de austeridad, al hacinamiento en los barrios y viviendas de la población empobrecida, al no logro del pleno empleo y el trabajo decente que garantice las condiciones de vida de la población (Vidal, 2021: 411-412).

Respecto a la estrategia de Piñera y el Estado para intervenir la crisis sistémico-sanitaria, esta comenzó con la Ley de Protección del Empleo por Covid-19 (LPE)[147] promulgada el 6 de abril de 2020. Se trata de una de las primeras medidas tomadas por el gobierno, siendo muchas empresas y trabajadores los que se acogieron a ella registrando su punto más alto en abril, cuando 340.725 contratos fueron suspendidos, un equivalente al 40% del total, seguido por el mes de mayo con un 16% y marzo con un 15,1% (Cárdenas, 3 de abril de 2021).

En total, según datos del Departamento de Estudios del Ministerio del Trabajo presentados con motivo del fin de la medida, en 18 meses trabajadores de todos los rubros y de empresas de distintos tamaños hicieron uso de la LPE alcanzando 864.306 solicitudes aprobadas, de las cuales 65.054 se mantienen (Palma, 4 de octubre de 2021). Asimismo las suspensiones vigentes se distribuyen principalmente en los deciles de

[147] Ley 21.227 o Ley de Protección del Empleo por Covid-19 (LPE), promulgada el 6 de abril de 2020 permitió la suspensión de la relación laboral con el fin de mantener el vínculo entre empleador y empleado, donde este último percibe porcentajes de su sueldo, el cual es cubierto con el seguro de cesantía de la cuenta individual y solidaria. Durante el primer mes de suspensión, se cubre el 70% del promedio de las remuneraciones imponibles en los últimos tres meses en que se registren cotizaciones, anteriores al inicio del acto o declaración de autoridad. Si se extiende la suspensión, se pagará el 55% sucesivamente. Desde el sexto giro, el cálculo se hará sobre la base del 50% del promedio de las últimas remuneraciones con un tope máximo. Esta junto con la Ley 21.263 (sobre la regulación del acceso al seguro de desempleo para trabajadores/as despedidos/as) fueron extendidas en la ley 21.312 hasta el 4 de octubre de 2021.

remuneraciones más bajos, entre el primero y el cuarto. En esos tramos se encuentra el 64,9% de los hombres y el 65,8% de las mujeres con suspensión vigente. Por otro lado, en las remuneraciones de los deciles 9 y 10 solo están el 7,1% de las suspensiones de hombres y el 5,8% de las mujeres (Cárdenas, 3 de abril de 2021). Estos grupos acogidos a la LPE se agrupan en el segmento de ocupados ausentes en la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE), los cuales decrecieron en un 3% en 12 meses y representan el 13,2% del total de ocupados (INE, 2021:1).

Con el objetivo de recuperar la ocupación y el empleo el 27 de septiembre de 2020 el gobierno anunció un nuevo paquete de subsidios[148]. La medida implementada ofreció subsidios en dos líneas: Por un lado Regresa, para reincorporar a trabajadores suspendidos bajo la Ley de Protección al Empleo[149]; y Contrata, para incorporar a nuevos trabajadores y trabajadoras en empresas de diversos tamaños[150]. Según un reporte publicado por Hacienda a octubre de 2021, 115.048 empresas solicitaron y se les fue otorgado estos subsidios, 150.219 trabajadores fueron beneficiados por Regresa y 842.891 por Contrata. El informe también detalla que 13.522 personas han sido beneficiadas con el subsidio Protege, el cual corresponde a un subsidio mensual de $200.000 que se transfiere directo a trabajadoras/es dependientes o independientes, que

[148] El Subsidio al Empleo se enmarca en el Plan Paso a Paso Chile Se Recupera, es ejecutado por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, SENCE, y consistió en una inversión de casi 2 mil millones de dólares. Esta medida se suma a programas de empleo directo vigentes: Programa de Mejoramiento Urbano, Programa de Generación de Empleo, Programa de Apoyo al Empleo Sistema Chile Solidario, Programa de Servicios Sociales; los programas de empleo indirecto son; Programa Desarrollo Competencias Laborales Mujeres Chile Solidario, Bonificación a la Contratación de Mano de Obra, Subsidio a la Contratación de Jóvenes Ley N° 20.255, Subsidio al Empleo Joven Ley N° 20.338 y se incluye a partir de 2014 el Subsidio de Empleo a la Mujer, Ley N° 20.595 publicada con fecha 17/05/12 (Ministerio de Hacienda y Ministerio del Trabajo y Previsión Social, 2020).

[149] El Subsidio Regresa entrega a las empresas de un aporte equivalente a $160.000, por hasta 6 meses, por cada trabajador que retorne a su puesto de trabajo tras haber estado con su contrato suspendido por la LPE, y cuya remuneración sea hasta $961.500 (3 Ingresos mínimos mensuales) (Ministerio de Hacienda, 2021).

[150] El Subsidio Contrata entrega a las empresas el equivalente al 50% de la remuneración bruta mensual con tope de hasta $250 mil por cada nuevo trabajador adicional contratado según nómina de trabajadores informada a julio de 2020. Para jóvenes entre 18 y 24 años, mujeres y personas con discapacidades, el subsidio es de un 60% de la remuneración bruta mensual con tope de $270 mil pesos (Ministerio de Hacienda, 2021).

tengan el cuidado de niños y niñas menores de 2 años, y que no tengan garantizado el derecho a sala cuna por parte de su empleador (Ministerio de Hacienda, 2021).

Sintetizando lo anterior, la política del gobierno de Piñera como estrategia de intervención en crisis para asistir a la población hasta antes de los retiros del 10% de las AFP, se basó en tres ejes centrales: programas para asegurar ingresos, programa de crédito con la banca y el programa de subsistencia.

Para *asegurar ingresos* a las familias, la política social del Estado se orientó a extender el Bono Covid-19, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el Plan Alimentos para Chile, descritos en el Cuadro N°37.

Cuadro N°37. Política para asegurar ingresos a las familias y programa de subsistencia.

Política	Contenido
Bono Covid-19	Focalizado al 60% de los hogares pobres inscritos en el Registro Social de Hogares que no percibieran ingresos formales, se trata de un pago cercano a los $50.000
Ingreso Familiar de Emergencia	Focalizado para el 60% de los hogares más pobres inscritos en el registro social de hogares, se trata de $50.000 para el primer mes y $100.000 para el segundo y el tercero
Plan Alimentos para Chile	Programa de subsistencia basado en canastas de productos alimenticios y de higiene para las familias más vulnerables y de clase media que se encuentran en cuarentena por efecto de la pandemia. La canasta incluye legumbres, fideos, aceite, leche, azúcar, tarros en conserva, harina, jabón, detergente y otros productos

(Fuente: elaboración propia en base a Vidal, 2021: 413-414).

Para las y los trabajadores dependientes con contrato indefinido o a plazo fijo, la política para asegurar ingresos se orientó a la Ley de Protección al Empleo, consistente en el Fondo Solidario del Seguro de Cesantía, el Ingreso Mínimo Garantizado y el Bono Clase Media, descritos en el Cuadro N°38.

Cuadro N°38. Política para asegurar ingresos a trabajadores dependientes e independientes.

Ley de Protección al Empleo	Contenido
Fondo Solidario del Seguro de Cesantía	Pago del 70% del promedio de los ingresos de los últimos 3 meses o un máximo de $652.000 para el primer mes, bajando la cobertura al 30% del sueldo del trabajador al sexto mes en adelante. Por otra parte, esta será del 50% o un máximo de $466.000, con una baja de hasta el 35% en el tercer mes para trabajadores con contrato a plazo fijo.
Ingreso Familiar de Emergencia	Si los fondos de cesantía no alcanzan a cubrir los topes salariales, esta medida dirigida a los trabajadores dependientes que reciben salarios inferiores a $380.000, lo complementa con un tope de hasta $59.200
Bono Clase Media	Para trabajadores cuyo salario en promedio percibiera $400.000 mensuales y se hayan visto disminuidos sus ingresos en un 30% más durante la pandemia, otorgando hasta $500.000 en un único pago.

(Fuente: elaboración propia en base a Vidal, 2021: 413-414).

Por último, los programas de crédito con la banca se extendieron por la vía del Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales, lo que se describe en el Cuadro N°39.

Cuadro N°39. Programa de crédito con la banca.

Política con la banca	Contenido
Para trabajadores dependientes	Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales. Destinado a quienes han enfrentado la disminución del 30% de los ingresos, efecto de la emergencia sanitaria. Se enfoca en cubrir el 70% de la caída de dichos ingresos con un tope de $650.000 mensuales. Para trabajadores dependientes y empresarios individuales, el promedio mensual de todos los ingresos obtenidos durante el 2019 debe ser igual o mayor a $400.000
Para trabajadores independientes	Seguro de Cesantía y préstamo. Para quienes registraron una caída de al menos el 30% de sus ingresos promedio, consiste en una combinación de subsidio y préstamo según el tramo de ingresos percibidos. Para trabajadores con ingresos mensuales inferiores a $500.000, pueden solicitar un subsidio por hasta el 70% de sus ingresos con un tope de $100.000.

	Los trabajadores independientes además podrán solicitar un crédito con tasa de 0% con tope de $650.000 pagable en cuatro años, y el Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales
Para empresarios individuales	Postergación de impuestos y obligaciones financieras y previsionales: entre abril y julio de 2020 Créditos FOGAPE-COVID Se incorporan las grandes empresas con ventas hasta 1.000.000 UF. FOGAPE. Para que las empresas puedan optar a financiamiento de créditos con hasta 70% de garantía estatal, dependiendo del tamaño de la empresa, manteniendo las mismas condiciones crediticias que las PyMES. Créditos CORFO. Para microempresarios informales. Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales

(Fuente: elaboración propia en base a Vidal, 2021: 413-414).

Desde el punto de vista del TS, Vidal (2021) dirá que el conjunto de políticas implementadas frente a la crisis no sólo están impregnadas de una orientación neoliberal focalizada para los sectores en situación de pobreza y extrema pobreza, cuyos filtros evitan el acceso para toda la población en negación de políticas de carácter universal, sino que también dan cuenta que los aportes monetarios para las familias no permiten superar el mínimo vital para el curso del confinamiento. En esa misma línea, el enfoque de la política permite que la LPE externalice los costos de la crisis a las y los trabajadores a partir de sus ahorros para la cesantía, mientras que los créditos para empresas y trabajadores ofrecen el endeudamiento como salida a la situación de necesidad, lo que amplía las ganancias de la banca y el empresariado a partir del traspaso de recursos del Estado al capital. Como tal, las medidas de emergencia implementadas no permiten a la clase trabajadora enfrentar las manifestaciones más superficiales de la crisis en pandemia respecto a la alimentación y los servicios básicos (Vidal, 2021: 415-416). Estos son los aspectos de conjunto que determinan el problema del hambre de los sectores populares y subalternos en la crisis actual.

13. Tensiones de la praxis disciplinar y la experiencia del Trabajo Social en pandemia, conceptos para el análisis de los desafíos.

Por último y para efectos del análisis de las tensiones que enfrenta el quehacer profesional del TS, como praxis disciplinar[151] frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021), de igual forma para el análisis de las tensiones existentes entre las FOP y la política de asistencia social del Estado y la Municipalidad de Quinta Normal, en este apartado se expone una breve conceptualización sobre el concepto de tensiones.

Dicho esto, para abordar el análisis de las *tensiones* es necesario concebir que por lo general estas suelen ser consideradas como relaciones conflictivas. Según la RAE, la tensión es el "estado de oposición u hostilidad latente entre personas o grupos humanos, como naciones, clases, razas, etc." (RAE, 2022b).

Touraine en tanto, define la relación *social como* una "interacción determinada por un campo", como el campo de la historicidad, el campo institucional o político y el campo organizacional[152] (Touraine, 1978c: 88-89, citado en Canache, 2002: 6). Como dirá Canache (2002), las relaciones son conflictivas en tanto la historicidad se complementa con las dinámicas de clases y sus intereses contrapuestos. En este ejercicio es que Touraine indica que la sociedad tiene la capacidad de producirse a sí misma, más allá de replicar su modo de funcionamiento (Canache, 2002: 5). Sobre esa base, caracteriza al sujeto histórico como una "construcción intelectual que se encuentra

[151] Por concepto de praxis, se entiende su carácter como la actividad humana fundamental en la que el ser humano produce la realidad histórica y se produce a sí mismo, la praxis es lo que define al ser humano como tal, el ser, es un ser de praxis. Se trata de una noción compleja, que no tiene que ver ni con el practicismo, ni el criticismo, ni el cientificismo, es unitariamente la actividad humana-práctico-sensible en la que se articulan conocimiento de la realidad social, la crítica de la realidad y un proyecto para su transformación (González, 1991).

[152] En el campo de la historicidad se dan la dinámica de clases y la definición de orientaciones sociales y culturales, a partir de las cuales cobrarán forma las prácticas sociales por el control y la gerencia de la historicidad; en el campo institucional la intervención derivada de la dominación de clase determina el campo de los canales y juegos de influencia alrededor de las regulaciones y decisiones que gobiernan la sociedad; y en el campo organizacional la intervención se manifiesta a través de una autoridad encargada de definir las normas para la dirección de los recursos de las organizaciones y de la organización de la sociedad (Canache, 2002: 6).

en tensión con las prácticas socialmente realizadas al interior de una situación dada" (Touraine, 1965: 170 citado en Martuccelli, 2019: 41). Es decir, las tensiones que se dan ese un campo determinado, definen un tipo propio de acción, lucha o crisis, y a su vez, cada campo se refleja en el otro[153].

Por último, Maquieira (2008) siguiendo el análisis de Teresa del Valle, dirá que el análisis de las tensiones es relevante para la comprensión del cambio, en tanto permite "descubrir características dinámicas y contrapuestas y su activación en contextos específicos" (Del Valle, citada en Maquieira, 2008: 61-62), presentando tres categorías de tensión, como lo son la tensión negativa, la tensión crítica y la tensión creativa:

> La *tensión negativa* es la que se queda en la delimitación del problema y se apoya en verlo como conflicto irremediable sin posibilidades de salida. La *tensión crítica* facilita la emisión de valoraciones y enjuiciamientos sobre problemas y áreas de actuación. La *tensión creativa* es la que analizando las fuerzas contrapuestas, promueve salidas que tienen en cuenta fuerzas sociales generadas por grupos diversos (Maquieira, 2008: 62).

Por otra parte, cuando se hace referencia a la *experiencia vivida* como concepto analitico para analizar la tensión presente en la experiencia de intervención del TS, este se define como "la representación o comprensión que tiene el sujeto de lo que hace, hizo o hará, desde sus conexiones de motivación y orientación, hasta la definición de contextos; en suma, un esquema observador, un programa de un sujeto actor, o lo que es igual, de un sujeto en situación" (Merton, 1956, citado en Canales, 2017: 278).

Dicho esto, en la base del conjunto de conceptualizaciones se analizarán las tensiones correspondientes a las FOP y el TS en el contexto de crisis y pandemia, con

[153] La historicidad se juega concretamente en el nivel político-institucional y en el nivel organizacional; la institucionalidad y las políticas, afectadas por la dinámica de clases y las orientaciones históricas, se juegan concretamente en el nivel organizacional; el funcionamiento organizacional representa la operatividad de las orientaciones históricas y la lucha de clases, así como de la institucionalidad y las fuerzas políticas (Canache, 2002: 7).

perspectiva a determinar los desafíos que enfrenta la profesión/disciplina en este contexto.

14. Síntesis del Marco Teórico.

Hasta aquí se han expuesto los cinco pilares que dan forma al marco teórico de la investigación, todas herramientas teóricas necesarias e ineludibles para una comprensión profunda del fenómeno a estudiar.

Por un lado se exponen los elementos teóricos propios de la intersección de la historia del Trabajo Social como profesión/disciplina con la teoría crítica, proponiendo una vuelta a la dialéctica negativa y la crítica de la economía política clásica como introducción al análisis de la crisis del capital como totalidad concreta, cuyas contradicciones y tendencias determinan el plano macro y micro de la investigación. En este sentido se expuso en breve el paso del concepto de trabajo a la ley del valor y la tendencia decreciente de ganancia, para comprender la crisis de valorización como crisis de la lógica de acumulación del capital y los conceptos de crisis estructural, sistémica y civilizatoria.

En segunda instancia se profundizó en los aspectos teóricos e históricos para comprender el problema del hambre, su historia, nociones, matices, el significado de la crisis alimentaria, sus implicancias, la concepción política de la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, la situación del hambre en Chile, las políticas y el derecho a la alimentación.

El tercer momento del marco teórico se basó en los aspectos del conflicto social y la acción colectiva para comprender las Formas de Organización Popular que enfrentaron el hambre en Chile, trazando un repaso por las principales teorías que permiten interpretar las diversas formas de acción colectiva, con énfasis en la teoría crítica latinoamericana que conserva el análisis de clase para estudiar el movimiento popular y el asociacionismo urbano en Chile, en el contexto de la región. En esa línea

se expuso en breve algunos antecedentes históricos sobre las FOP frente al hambre en la historia del movimiento obrero y su relación con el cooperativismo, la solidaridad y el trabajo mancomunado entre los siglos XIX y XX. Dichas formas de organización son el antecedente directo de las FOP de Quinta Normal (2019-2021) que son parte de la investigación. En ese marco se profundizan los conceptos centrales para el análisis de las organizaciones, como lo son su clasificación según sus funciones y objetivos en OPP, OS, OEP, y aquellos conceptos que tienen que ver con su experiencia política (discurso y acción política), sus aspectos socioculturales e identitarios, y su gestión y administración de recursos necesarios (recursos humanos, materiales y de infraestructura, y monetarios).

En línea con lo anterior, en la cuarta parte se caracteriza Quinta Normal considerando los aspectos socio históricos, demográficos y económicos de la comuna, además de describirse los sectores del hambre donde se organizan las FOP entrevistadas. Como tal, se trata de una comuna con un territorio segregado, marcado por su importancia industrial durante gran parte del siglo XX, lo que determinó una población compuesta principalmente por familias obreras. Dichos aspectos dan a la comuna algunas de sus características principales: alta población adulto mayor, construcciones antiguas con casas grandes, familias de escasos recursos y una Municipalidad que enfrenta el desfinanciamiento.

Por último, el marco teórico cierra con la relación Trabajo Social, políticas públicas y políticas sociales, con la descripción de la política de asistencia social del Estado en pandemia y con los conceptos para caracterizar las tensiones de la praxis disciplinar y la experiencia vivida.

A continuación se desarrollan los análisis y la hermenéutica crítica de los resultados del trabajo de campo en la base del marco teórico propuesto.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN Y RESULTADOS.

En este penúltimo capítulo se analiza e interpreta la información cualitativa obtenida en el trabajo de campo a partir del resultado de: (1) las entrevistas semiestructuradas en profundidad a las y los representantes de las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre en pandemia; (2) las entrevistas semiestructuradas a los expertos en el el problema del hambre y el TS en contextos de crisis sistémica; y (3) la entrevista al grupo focal con las y los trabajadores sociales del DIDECO de la Municipalidad de Quinta Normal cuya intervención profesional se desarrolló en el contexto de crisis sistémico-sanitaria.

En línea con el plan de análisis categorial trazado en el marco metodológico, a continuación se expone el análisis estructurado de información según los dos objetivos generales y seis específicos que persigue la investigación, relacionando las categorías y subcategorías propuestas con los conceptos analíticos desarrollados en el marco teórico, con fin a culminar con la respuesta a las hipótesis y una hermenéutica crítica de las FOP de Quinta Normal y el TS frente al problema del hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria.

1. Análisis categorial del Objetivo General N°1. Formas de Organización Popular de la comuna de Quinta Normal y su experiencia frente al hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021).

Para conocer las FOP de Quinta Normal e interpretar su experiencia de lucha contra el hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria, a continuación se presentan las FOP seleccionadas como muestra del estudio y sus relatos en relación con las cuatro categorías propuestas para resolver el Objetivo General N°1, esto es: (1) la identificación de las FOP, (2) el análisis de su experiencia de organización, (3) el análisis de la subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria y el problema del hambre, y, (4) el análisis de las tensiones políticas que enfrentan las organizaciones en relación a la política de asistencia social del Estado, gestionada por la Municipalidad de Quinta Normal.

1.1. Objetivo a. Formas de Organización Popular de Quinta Normal.

En línea con el plan de análisis, las FOP de Quinta Normal que forman parte de esta categoría, son las subcategorías correspondientes a la Asamblea Popular Autoconvocada Lo Besa y su Olla Común, la Olla Común Sara Gajardo, el Comedor Popular Lo Franco, la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía y la Cooperativa Phujoyapu.

Como se explicó en la cuarta parte del Capítulo III, las organizaciones que forman parte de la investigación de modo general se caracterizan por articular voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes, hacer viables proyectos y utopías compartidas, y tener la cualidad de contribuir a la formación de sujetos sociales y colectivos en los sectores populares de la ciudad a través del fortalecimiento de su tejido social y asociativo, de la formación de identidades culturales y de la generación de nuevas prácticas político-democráticas. En esta línea, el concepto de popular cumple la función de diferenciarlas de otras formas organizativas subordinadas al Estado, a fin de enfatizar su vocación alternativa (Torres, 2006a:3-5). A continuación, se identifica a las diversas FOP de Quinta Normal que son parte de la investigación, principalmente en función de sus objetivos.

1.1.1. La Asamblea Popular Autoconvocada Lo Besa.

Esta asamblea se encuentra ubicada en el Barrio Lo Besa, al poniente de la comuna. Como se anticipa en el marco metodológico, el entrevistado que representa la asamblea en cuestión es don Waldo Gallegos Zavala, profesor de lenguaje, pensionado y habitante de la comuna de Quinta Normal desde que nació (1955). Sobre la asamblea en sí, Waldo comenta que esta se caracteriza por su arraigo con el barrio, por su estructura horizontal y por su composición de carácter popular.

> “Somos integrantes de la asamblea, como los demás, siempre lo hemos destacado, no hay jefes, no hay nada, somos todos un grupo horizontal, sin que haya nadie que sea menos importante, todas las cosas las

> compartimos, pasa que discutimos en la medida que se puede discutir" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "[Se trata de una asamblea] popular en el sentido de que la gente que la constituye son personas comunes y silvestres, no hay ningún iluminado, no hay ninguna persona que sea de alguna institución que venga a encargar otras cosas, y tampoco ningún partido político, nosotros no tenemos partido político, sin perjuicio de que haya gente que a lo mejor le interesa algún partido político" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En esa misma línea, Waldo señala que esta FOP tiene pretensiones de cambios en el orden político del país, delimitando su acción de otras organizaciones subordinadas al Estado.

> "Es social. Si vamos a entender por eso, con fines sociales, de vincularse con la gente, de buscar cómo representar la necesidad de las personas; y es política, porque nuestras expectativas, como lo manifestamos en la declaración de principios, es generar cambios, entonces, claro, no estamos en otra condición que no sea esa, esto no es una junta de vecinos, sinó que somos un grupo de personas que tenemos una idea respecto de la sociedad más o menos parecida, no calcada, porque tampoco se trata de eso; y que aspiramos a ser partícipes y a lo mejor a poder vivir de un espacio distinto del que vivimos ahora como sociedad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por otra parte y declarada la pandemia, la asamblea levantó una olla común en base al esfuerzo y voluntad de vecinas y vecinos miembros y no miembros de la asamblea, es decir, la asamblea en calidad de OPP levantó una OEP para satisfacer las necesidades alimentarias del Barrio Lo Besa.

> "Es una asamblea, que como el nombre lo describe es una asamblea de vecinos y vecinas y vecines que se armó con anterioridad a la olla común, se armó con posterioridad al estallido social. Nosotros armamos después la olla común, en marzo del año 2020, pero como un brazo de la asamblea, el objetivo inicial no era la olla común evidentemente, la olla común surge en función de la aparición de la necesidad de las personas del sector" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “La olla común era parte de la organización y teníamos talleres por otro lado, distintas actividades de tipo propagandístico político... entonces era una función más de la organización” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Además, la organización tuvo una vinculación con la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, OEP que en un principio se organizó como un “Comprando Juntos”, y que luego incorporó como proveedores a miembros/as de las distintas Asambleas que formaban parte de la Red

> “Pero es como una vinculación bastante especial porque son más bien vinculaciones personales más que colectivas, porque no tenemos la suficiente fuerza pa’ tener como dispersión por muchas partes. En el caso de la red de abastecimiento, en un principio participamos ahí armando cosas, empaquetando, después ya nos quedamos solamente en la compra de cosas, pero de manera particular” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Tras lo expuesto, se considera que la Asamblea Popular Lo Besa es en esencia una OPP, que a partir de marzo organiza una OEP en el barrio (la Olla Común del Barrio Lo Besa), y se vincula con otra OEP (la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía). Sin embargo, la Asamblea no modifica sus objetivos, sino que se mantiene fiel a su declaración de principios, forma de funcionamiento y autonomía. La Olla Común es considerada una de las actividades de la Asamblea Popular.

1.1.2. Comedor Popular Lo Franco.

La entrevistada en representación del Comedor Popular Lo Franco es Pía Molina Torres, nació en Quinta Normal y vivió fuera de Santiago por un período de 4 años. Es actriz y profesora, actualmente es funcionaria Pública. Si bien esta organización tiene por nombre Comedor Popular, al no depender de alguna institución o ente externo y tratarse de una organización autoconvocada y sostenida por los propios vecinos, en esencia se trata de una Olla Común.

> “A propósito que esta cuestión de que existía hambre, que la gente se estaba quedando sin activo económico, sin ingreso económico por el encierro ya era más palpable, entonces en razón de eso empezamos a realizar acopios y un día que estábamos realizando acopios se nos acerca otro compañero que nos propone realizar una olla común y de esa manera dimos pie a la olla común, como ya perfecto, hagámoslo y empezamos a hacer las gestiones para poder solicitar el espacio” (Entrevista Pía Molina, 2022).

En esta línea, la entrevistada indica que la Olla recibe su nombre aludiendo implicitamente al carácter de clase, adoptando el concepto de Popular dadas las características de los miembros de la organización y su posicionamiento frente a la vida.

> “De hecho no recuerdo que alguien definió en particular, ya, nos vamos a llamar así, probablemente lo conversamos, probablemente le dimos una vuelta, oye nos llamamos olla común no se qué, pero nunca nadie dudó en ponernos popular porque finalmente es lo que somos, cuando tú entendís tu lugar y tú posición en la vida, no es mucho lo que tení que darle vuelta” (Entrevista Pía Molina, 2022).

A partir de lo expuesto, es correcto considerar a esta una OS, dado que pretendió ser un aporte al problema alimentario del contexto: más específicamente, por su composición, y dinámicas internas es correcto decir que esta Olla Común se trata de una OEP.

1.1.3. Olla Común Sara Gajardo.

La entrevistada en representación de la Olla Común Sara Gajardo es Carmen Contreras Catrileo, nació en la Población Los Nogales, y con su mamá (Isabel Catrileo Jaramillo) participaron de la toma que dio origen a la Población Sara Gajardo. Egresó de un Liceo Comercial con el título de técnico profesional en Contabilidad, actualmente es Asistente de la Educación. La entrevistada es una vecina bastante activa en distintos tipos de organizaciones del barrio, comenta que además de participar en la Olla Común Sara Gajardo, participó en la Junta de vecinos José Miguel Carrera de la unidad 34, fue presidenta del Centro de padres del Liceo B79 y presidenta de los coleros de las ferias

2 y 3.

Carmen comenta que en el inicio fue motivada por algunos vecinos y Concejales de la Municipalidad de Quinta Normal por ser una vecina reconocidamente activa en la población. Carmen indica que estos se acercaron de forma natural, no en representación de la Municipalidad, e incluso los aportes los daban de forma particular, por lo que ella siempre mantuvo su autonomía desde su Olla.

> "Luis Díaz, comunista y don Francisco Duarte es DC, y ellos me dieron la opción y me preguntaron si yo...como saben que a mí me gusta la obra social porque yo soy super social, si yo haría con ellos la olla común, y yo le dije que ningún problema al tiro yo no la pensé otra vez y le dije ya po, démosle" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "La misma gente me llevó a hacer la olla común y aceptar lo que ellos me pidieron, lo que me propusieron, porque la idea era cocinar y ellos nos traían todo, pero muchas veces no tenían y ellos ponían plata para que nosotros pudiéramos hacer la olla común" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

La entrevistada comenta que la Olla estaba compuesta por un pequeño grupo de vecinos, y agrega que también habían personas beneficiadas que colaboraron con la preparación de alimentos el día anterior a que fueran cocinados y servidos. Además destaca el carácter popular de la olla, entendiéndola como un espacio solidario de ayuda a la gente.

> "La vez que nos tocaba el charquicán eran 7 sacos de papa y después empezamos a traer para pelar papa a la misma gente que le dábamos nosotros, entonces ellos nos cooperaban con eso, con ir a pelar un día antes papas" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "Yo creo que la organización popular es para ayudar a la gente, es para apoyar a la gente en los momentos más difíciles (...) para mí la persona que es popular es la que tiene que estar con la gente porque la gente realmente está mal, y cada vez se va a poner más mal" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Esta OS se caracteriza –al igual que las demás FOP– por funcionar en base al trabajo colectivo de los vecinos y vecinas para resolver sus necesidades alimentarias. Por lo que es correcto afirmar que es una Olla Común que coincide con las características de una OEP.

1.1.4. Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía

La entrevistada en representación de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía es Marta Ximena Figueroa (indica que prefiere que nos refiramos a ella como Ximena), vive en la Comuna de Quinta Normal, estudió Ingeniería en Ejecución de Empresas con una Mención en Finanzas y actualmente trabaja en una Oficina de Contabilidad.

Ximena comenta que antes de la formación de la Red, en el contexto del Estallido Social, se reunieron vecinos y vecinas en la plaza Garín dando vida a dos Asambleas Territoriales

> "Hambre de Rebeldía comenzó como Asamblea, pero ahora es una Red de Abastecimiento" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> "Bueno a raíz del estallido social nacen distintas asambleas. Yo comencé a participar en dos que son la Asamblea Territorial Janequeo y la Asamblea de Mujeres y Disidencias. La asamblea territorial era mixta y la de mujeres y disidencias, de mujeres y disidencias como dice el nombre" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Cuando se comienza a visualizar el impacto de la pandemia en Chile y las medidas de confinamiento, desde estas asambleas se organizaron para realizar compras colectivas al por mayor, repartirlas entre quienes encargaban para así abaratar en el costo de la mercancía y en transporte, además de buscar mejorar la calidad de la dieta a través de la compra de productos orgánicos.

> "Empezamos a ver por un lado que la gente empezó a tener hambre y por otro lado esta posibilidad de comprar juntos, de comprar más barato, de

> comprar también cosas orgánicas, empezó esto" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> "Los mismos de la Asamblea éramos los mismos de la Red de Abastecimiento, se empezaron a unir compas de otras Asambleas a la Red de Abastecimiento (...) Y empezamos, bueno ya habían ollas comunes en el barrio, qué hacemos, y empezamos a hacer cajas de Mercadería" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Ximena relata que todas las tareas logísticas se las dividían por comisiones de trabajo de carácter voluntario, que van desde las compras hasta el reparto a domicilio. Indica que los productos eran comprados por ellos mismos y le sumaban un 7% adicional para cubrir costo de materiales para el empaque y el transporte.

> "Por ejemplo hay pedido. Ya, pienso qué se necesita para el pedido, y veíamos quién puede participar del pedido (...) se necesita ir a buscar, ir a comprar las cosas, se necesita hacer el listado, enviarlo... o sea es toda una logística (...) nos dividíamos por grupo (...) había por ejemplo el de finanzas, del que yo pertenecía, estaba el de despacho, embolse, estaba el de difusión. Entonces ya, el de difusión tiene que hacer los afiches, finanzas tiene que hacer todas las planillas excel, las compras qué se yo, el embolse tiene que embolsar todo y preocuparse de que todo lo que pidió cada persona llegue a su hogar" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> "Comprábamos productos, los comprábamos nosotros mismos. Pero los comprábamos con un 7% más de lo que se vendía, entonces íbamos a comprar a los grandes proveedores, no sé, Agrolumar ponte tú. Entonces íbamos a Agrolumar, pedíamos los precios al por mayor, decíamos que era una Red de Abastecimiento, entonces nos vendían a un precio mucho más bajo que aplicándole incluso un 7%, no era el mismo precio que se vendía en los supermercado" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Otro elemento que distingue a esta Red de otras experiencias de "Comprando Juntos", tiene relación con sus proveedores, pues no se trata solo de Distribuidoras Mayoristas, sino también de cooperativas como la Cooperativa Phujoyapu –OEP que forma parte de esta investigación– y vínculos con otros productores locales, además mencionan que nunca han querido establecer vínculos con el Estado ni la Municipalidad,

principio que es parte del carácter de las FOP y que se encuentra presente en la mayoría de las organizaciones que son parte de la investigación[154]

> "[Por ejemplo] Phujoyapu, que es una cooperativa de abastecimiento que es más grande; estaba el Pueblo a Pueblo, que se fusionó ahora con Phujoyapu, que ellos vendían las verduras, todas las verduras, ellos tienen contacto directo con los proveedores" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> "Empezamos también a buscar proveedores locales, por ejemplo "Panadería Chaski", que hacía su pan; estaban la Cosmética y empezamos a buscar todos los proveedores locales, que incluso habían de proveedores locales nuestros mismos compas, que también tenían su emprendimiento, no sé, de cosmética vegana, de pan, de repostería vegana" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> "Nosotros como Red, nunca hemos trabajado ni pedido ayuda al Estado ni a la Municipalidad ni a nada" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Dado que el objetivo de esta OS es abaratar costos mediante la organización de compras colectivas, la Red de Abastecimiento descrita, en tanto OEP por su composición y grados de autonomía, puede ser considerada un Comprando Juntos, donde además destacamos su rol promocionando y ofreciendo mercancías de productores locales y miembros de las Asambleas Populares.

1.1.5. Cooperativa Phujoyapu

La entrevistada en representación de la Cooperativa Phujoyapu, es Helena María Toffoletti Fuenzalida, vive en la Comuna de Santiago, es Técnico Superior en Prevención de Riesgos, aunque indica que no ejerce. Su trabajo remunerado es actualmente dentro de la Cooperativa, donde es encargada de ventas colectivas, del funcionamiento de la página web, finanzas, contabilidad, entre otros.

[154] Sobre este principio se profundizará más adelante, en el análisis del *discurso y la acción política* de las FOP.

Phujoyapu es una Cooperativa[155] formada a partir de la división de la Cooperativa de Trabajo Coenergía, desde donde también surgió la Cooperativa Pueblo a Pueblo. Gracias a experiencias anteriores –que serán detalladas más adelante–, estas cooperativas se dedicaron al Abastecimiento Popular desde mediados de la pandemia. La entrevistada menciona que son parte de una Red Internacional que rescata el carácter popular y solidario a partir de las experiencias de toma y ocupación de la industria por parte de los trabajadores en Argentina. En tal sentido, los principios bases de dicha red se distinguen de CICOPA, una coordinación de Cooperativismo más institucional.

> "Somos parte de esta Red de la Economía de los Trabajadores. De hecho, tienen una página también. Hay una página que está vinculada a la universidad abierta de Argentina" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "Es esta visión de cooperativa, esta visión de crear en el fondo empresas B, que se llamen cooperativa, y que sean disputables, o sea que disputen el mercado. En cambio esta economía de los trabajadores está más vinculada a una empresa recuperada de Argentina, al movimiento también de cooperativa que fue también en Uruguay, que ahí sí tenían un peso gubernamental mucho más fuerte que Argentina" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Helena destaca que dicha distinción se basa en las relaciones tanto internas como externas que se dan en y desde la Cooperativa, por moverse dentro de lo que es la Economía Popular y trabajar en base a principios de solidaridad, autogestión y apoyo mutuo.

> "Como unidad productiva autogestionada. Eso en sí no tiene como una estructura que te fije qué hacer, o sea no hay una estructura que tengas 3 asambleas, que te figure cómo es. Nosotros consideramos que somos parte de la economía popular, porque estamos en la informalidad, en cierto aspecto, y también estamos en la economía social, o sea solidaria, que tiene como este tema del apoyo mutuo, o también de la economía de los trabajadores, hay varios términos ahí, economía comunitaria, de los

[155] Helena comenta que como organización cumplen con los 7 principios del Cooperativismo (expuestos en el punto "8.4" del presente trabajo) que son: Adhesión voluntaria y abierta; Gestión democrática de los miembros; Participación económica de los miembros; Autonomía e independencia; Educación, formación e información; Cooperación entre Cooperativas e interés por la comunidad (ACI, 2022).

> trabajadores, las feministas también, en fin, que todo en el fondo apunta para crear una economía que de una forma sea más cercana entre las personas, entre lo que se genera, el comercio, entonces no tenemos asambleas fijas pero sí tenemos que nuestras decisiones las tomamos entre todos, los 6, y de mucha confianza entre el uno con el otro internamente, y de que también las cosas no son estáticas, como que van cambiando según la dinámica de la villa, no tenemos una estructura muy rígida" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Una de las medidas concretas que aplicó la Cooperativa Phujoyapu tiene que ver con la diferenciación de precios que contemplaba un descuento para organizaciones y personas que quisieran donar a cualquiera de ellas.

> "Sí, partimos con esta diferenciación de precios. Tenemos tres tipos de precios, que es el precio general, después está el precio para vecinos, que son las comunas Quinta Normal, Cerro Navia, Lo Prado y Puente Alto… la diferencia siempre fue si era envasados en kilos, o si eran sacos cerrados. Siempre fue en relación al trabajo y a los insumos que hay que destinar para hacerlo. Porque vender un saco de 25… tomo el saco y lo vendo. Vender 25 kilos de a uno, es el trabajo de envasar…" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> "Si alguien nos quería comprar para donar a una olla, le cobrábamos el precio de organizaciones, y así ella podía donar más para la olla, y ahí le decíamos que también era parte de nuestro aporte" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

A modo de síntesis, las características mencionadas de la Cooperativa Phujoyapu, la ubican -como ellos mismos mencionan- dentro de la Economía Popular, cumpliendo una doble función: por un lado ayuda a resolver el problema de desempleo entre los socios, que les permite percibir un salario por su trabajo (acordado en asamblea); por otro, ayudar a resolver el problema del abastecimiento en la población trabajando directamente con productores orgánicos, ofreciendo productos de mejor calidad, a domicilio, y colaborando con otras FOP, como es el caso de su vinculación con Hambre de Rebeldía y otros aportes a Ollas Comunes. En tal sentido, se trata de una OEP que rescata aprendizajes de los Comprando Juntos para convertirse en un distribuidor de alimentos.

Dicho esto y dado que las diversas FOP estudiadas poseen varios elementos comunes, estas se analizan a partir de los conceptos analíticos de Hardy y Razeto quienes las clasifican como Organizaciones Poblacionales o Populares según sus objetivos. Para facilitar su análisis, estas se ordenan en el Cuadro N°40.

Cuadro N°40. Clasificación de las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el hambre en pandemia (2019-2021).

FOP Quinta Normal	Economía Solidaria	OPP	OS	OEP	Ollas Comunes	Comprando Juntos	Cooperativa
Asamblea Popular Autoconvocada de lo Besa	✓	✓	-	✓	✓	✓	-
Comedor Popular Lo Franco	✓	-	✓	✓	✓	-	-
Olla Común Sara Gajardo	✓	-	✓	✓	✓	-	-
Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía	✓	-	✓	✓	-	✓	-
Cooperativa Phujoyapu	✓	-	✓	✓	-	✓	✓

(Fuente: elaboración propia en base a Hardy 1984, 1985 y 2020; y Razeto 1984 y 2010).

Como se observa, las FOP analizadas se enmarcan dentro de la lógica de la Economía Solidaria. A diferencia de la Olla Común de la Población Sara Gajardo y el Comedor Popular Lo Franco, en el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, se destaca que su principal objetivo no se encuentra orientado hacia convertirse en una OEP, sino que, desde su espacio levantan una organización alterna como la Olla Común Lo Besa, manteniendo el funcionamiento de la Asamblea como organización principal, además de

establecer vínculos con la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía a través de las compras colectivas. Entre otras distinciones, se destaca que la Cooperativa Phujoyapu, si bien es una Cooperativa de Trabajo, también se sitúan dentro de las lógicas de la Economía Solidaria, tomando distancia de otras formas de Cooperativas y rescatando experiencias previas que relacionadas con el abastecimiento popular y los mecanismos conocidos en Comprando Juntos.

1.2. Objetivo b. Experiencia de organización de las FOP de Quinta Normal.

Con el objetivo de conocer la experiencia de las FOP que intervinieron contra el hambre en la comuna de Quinta Normal en el contexto de crisis y pandemia, se ha considerado principalmente los aportes realizados por Torres (2002; 2006a; 2009) y Hardy (1985; 1986; 2020 y NU. CEPAL, 1984) que contribuyen a la caracterización de la organización popular en Chile y el contexto latinoamericano. En tal sentido, los autores destacan algunos elementos centrales como su declarada autonomía frente al Estado, su identificación con las ideologías de izquierda de su época -sin tener necesariamente vínculos orgánicos con sus partidos o movimientos políticos-, y su carácter popular, en el sentido que se diferencian de otras formas organizativas subordinadas al Estado (Torres, 2006a: 3-5).

Hardy (2020; 1985), agrega que un elemento indispensable para su funcionamiento tiene que ver con la obtención y distribución de recursos (humanos, económicos, y materiales), por lo que parte importante de sus actividades están orientadas a ello. Además, indica que estas poseen un contenido cultural, social y político, en tanto que también forman parte de sus objetivos la convivencia y sociabilidad, la búsqueda de participación e identidad y el desarrollo humano y su formación (Hardy, 2020:190; 1985:35-36). En base a lo expuesto, se han elaborado subcategorías consideradas necesarias para una aproximación a la experiencia de las FOP, y en este sentido, buscando conocer su aspecto político, sus aspectos identitarios y socioculturales y lo relacionado a la obtención y distribución de recursos.

1.2.1. Experiencia Política

Como se explica en el marco teórico, para analizar la experiencia política de las FOP, con base en Torres (2002; 2006), se distinguen dos aspectos en ella: su discurso y su acción política, aunque no necesariamente la acción esté determinada por el discurso, son aspectos dinámicos que se retroalimentan constantemente.

a) Discurso Político

Con base en Torres (2002), el discurso político de las FOP se encuentra influenciado por el contexto ideológico, y sus contenidos generalmente se encuentran presentes en el ideario político fundacional, el cual se caracteriza por incluir elementos como: una lectura crítica del orden social dominante, de sus instituciones e ideologías; la comprensión de los sectores populares como sujeto histórico de cambio; asumir las tareas de concientización y la organización de la comunidad; y por tener un carácter utópico[156], es decir, asume la construcción de una sociedad nueva que supere las injusticias, inequidades y desigualdades del orden social presente. En relación a ello, se destaca que varias de las FOP cuentan con alguna experiencia signada por el contexto del Estallido Social como antecedente, por tanto se encuentran en gran parte permeadas por dichos acontecimientos[157].

En ese marco, Pía (Comedor Popular Lo Franco) plantea que la experiencia de organización se contextualiza en la Rebelión Popular.

---

[156] En la línea de Torres (2002:12), para las organizaciones populares, la utopía se constituye en horizonte de sentido siempre presente, en cuanto para realizarla es necesario ir cambiando las estructuras relacionales y las prácticas de poder existentes, por otras que sean coherentes con sus contenidos. En consecuencia, las organizaciones se conciben a sí mismas como proyecto, como mediación y espacio que articula las orientaciones, las relaciones y las prácticas que hacen realizable la utopía.

[157] Como se desarrollará más adelante, en el punto de Narrativas Biográficas, en el marco del Estallido Social: se formó la Asamblea Popular Lo Besa, así como las asambleas del Barrio Garín (Mujeres y Disidencias y Janequeo) que posteriormente formaron la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía; Pía y otros miembros del Comedor Popular Lo Franco formaron un Cabildo en el Barrio Lo Franco.

> “Yo creo que tiene que ver con un equipo que se formó al calor del 18 de Octubre y que en el fondo da continuidad a un propósito que nos unía y que tenía que ver con buscar ser un aporte para generar las condiciones de una vida más digna, una vida mejor” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Todas las FOP de Quinta Normal que forman parte de este análisis declaran ser autónomas respecto de la institucionalidad, considerándose independientes políticamente. Carmen (Olla Común Sara Gajardo) indica lo siguiente con respecto a su autonomía y relaciona el carácter popular de su Olla con su arraigo con la población:

> “A mí me trataron muchas veces de que yo era de campaña política, que era por esto y lo otro, llegaban los concejales...yo seguí con mi olla común, después llegaron los de los presidentes y yo seguí con mi olla común y hasta ahora estoy con mi olla común, entonces no fue algo de política” (Entrevista Carmen Carmen Contreras, 2022).

> “Yo creo que la organización popular es para ayudar a la gente, es para apoyar a la gente en los momentos más difíciles… para mí la persona que es popular es la que tiene que estar con la gente porque la gente realmente está mal, y cada vez se va a poner más mal” (Entrevista Carmen Carmen Contreras, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), también manifiesta que como organización se ocuparon de mantener su autonomía, además de manifestar una posición crítica de la realidad con la mirada puesta a ser aporte a una transformación:

> “Trabajamos siempre, fuera de la institucionalidad y en crítica. O sea no porque ahora haya un gobierno de centro izquierda, por decir algo, vamos a pensar que no vamos a tener un sentido crítico. Porque insisto, el empresariado, Luksic en algún momento, por ahí fue de los que más... trasciende los partidos políticos, son los que tienen el poder, y desde ahí es el cambio que queremos generar. Cómo hacemos que ellos dejen de tener el poder y empecemos a tenerlo nosotros…” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022)

Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) también se refiere al carácter autónomo de la Asamblea, y agrega que respecto al aspecto político de la organización, este se ha

sido discutido en la Asamblea. El entrevistado indica, que en realidad esto pasa por distintas comprensiones que se tienen con respecto a la política, lo que es parte de su carácter heterogéneo:

> "Es política, porque nuestras expectativas, como lo manifestamos en la declaración de principios, es generar cambios, entonces, claro, no estamos en otra condición que no sea esa, esto no es una junta de vecinos, si no que somos un grupo de personas que tenemos una idea respecto de la sociedad más o menos parecida" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "En general entre los principios básicos de la asamblea estaba el de no vincularse con alguna institución" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "De hecho lo hemos discutido varias veces con personas de la propia asamblea que de repente decían "no, pero esto es demasiado político". No sé cuándo las cosas son demasiado políticas, todas las cosas son políticas en realidad, no sé si dejan de serlo, yo creo que nunca dejan de serlo. Así y todo era una mirada consciente de la situación" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "Entonces hubo una necesidad de agrupar más gente, con ese espíritu solidario, para poder "ayudar", digamos, y ayudarse también, que cuando uno ayuda también se ayuda; de agruparse, y darnos cuenta que en realidad los unos no existimos sin los otros, no, o sea en contra de lo que dice el sistema, yo no puedo vivir sin depender de los demás también" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu en su discurso político, Helena señala que la organización se distingue de otras Cooperativas justamente por un carácter más popular, que se encuentra en línea con otras experiencias similares de cooperativas en Latinoamérica:

> "Hay unos encuentros como internacionales de cooperativismo (CICOPA), pero que son netamente desde la institución, y desde ahí se fracciona y empiezan a sacar una… Claro, hay cooperativismo en todos los países, pero… Y ahí empiezan a generar como a generar esta

> segunda pata en paralelo de la economía de los trabajadores, lejos de la institución" (Intervención de Diego en Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "Es esta visión de cooperativa, esta visión de crear en el fondo empresas B, que se llamen cooperativa, y que sean disputables, o sea que disputen el mercado. En cambio, esta economía de los trabajadores está más vinculada a una empresa recuperada de Argentina, al movimiento también de cooperativa que fue también en Uruguay, que ahí sí tenían un peso gubernamental mucho más fuerte que Argentina" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Respecto a la relación que esta cooperativa tiene con el mercado, Helena señala que sus principios se fundan en los fundamentos de la Economía Solidaria y Popular.

> "Nosotros consideramos que somos parte de la economía popular, porque estamos en la informalidad, en cierto aspecto, y también estamos en la economía social, o sea solidaria, que tiene como este tema del apoyo mutuo, o también de la economía de los trabajadores, hay varios términos ahí, economía comunitaria, de los trabajadores, las feministas también, en fin, que todo en el fondo apunta para crear una economía que de una forma sea más cercana entre las personas, entre lo que se genera, el comercio" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Sobre el sistema alimentario propiamente tal, Helena indica que Phujoyapu se posiciona desde los principios de la Soberanía Alimentaria, la Economía Solidaria, la agroecología y todo aquello relacionado al Movimiento Vía Campesina y las redes que se tejen en torno a ello:

> "Está todo lo que es la Vía Campesina que es como del rescate a la agroecología, y que tiene que ver con cambiar los métodos de producción, y que ahí parte por el tema de la soberanía alimentaria. Nosotros nos enmarcamos un poco ahí (...) nosotros llevamos dos años aprendiendo sobre este tema de las cadenas productivas de los alimentos, de dónde vienen, y las lógicas, y las políticas, etc…" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

A partir de lo expuesto, se destaca la influencia del contexto del Estallido Social en aspectos formativos de estas organizaciones, lo que evidencia de forma clara (al menos en la mayoría de los casos), una posición de subalternidad y antagonismo

respecto de las clases dominantes y el Estado, así como su interés por conservar su autonomía e independencia política respecto de Partidos Políticos u otras instituciones, manteniendo la cohesión de sus miembros y su arraigo con su territorio. Se destaca también, la existencia de proyectos compartidos que se encuentran en construcción permanente, por parte de varias FOP, tanto por separado como mediante trabajo en redes. Respecto al tema de la alimentación propiamente tal, se destaca la experiencia de la Cooperativa Phujoyapu, quien señala que son parte del Movimiento Vía Campesina y de la Economía de los Trabajadores, organizaciones latinoamericanas que promueven y funcionan desde los fundamentos de la Economía Solidaria y Soberanía Alimentaria. Más adelante, a fin de conocer la subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria en las experiencias de organización popular estudiadas, el discurso político de las organizaciones será desarrollado en mayor profundidad en el apartado correspondiente al análisis del objetivo letra “c”.

b) Acción Política

Refiere a la expresión de aquellas ideologías y criterios políticos profesados por las FOP de manera explícita. Con base en Torres (2002), se analiza su acción identificando su forma interna (modos de hacer cotidianos) y externa (modos de hacer externos) de relacionarse.

1) Modos de hacer cotidianos

Corresponde a la expresión interna de la acción política de las FOP. Con base en Torres (2002) se identifican los modos de hacer cotidianos como aquellos procedimientos o "estrategias" políticas conscientes de las organizaciones de carácter popular, es decir, aquellas tácticas de resistencia propias de los subalternos que tienden a tener una conexión con sus concepciones políticas explícitas, aunque esto no siempre es así. En este sentido, se destacan como puntos importantes a observar, la participación dentro de las organizaciones, es decir, cómo asumen sus relaciones de poder al interior, en cuanto al trabajo y la toma de decisiones. Esto tiene un carácter eminentemente político, dado que evidencia la menor o mayor posibilidad de involucrar individuos en la toma de

decisiones sobre los asuntos que los afectan, buscando coherencia en los modos de hacer, es decir, entre el discurso y el cómo hacen.

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, indican no tener una estructura rígida ni contar con reuniones programadas con periodicidad. Sin embargo, la toma de decisiones es algo que definen entre las 6 personas que forman la Cooperativa (socios y voluntarios). Dado que todos y todas trabajan en el local, de forma natural este espacio para conversar y tomar decisiones se da durante el almuerzo. De todas maneras, indican que están intentando fijar reuniones semanales o quincenales.

> "No tenemos asambleas fijas, pero sí tenemos que nuestras decisiones las tomamos entre todos, los 6, y de mucha confianza entre el uno con el otro internamente, y de que también las cosas no son estáticas, como que van cambiando según la dinámica de la villa, no tenemos una estructura muy rígida (...) Ahora estamos intentando que sean quincenales, algo así. Pero sí, como trabajamos casi todo el día acá juntos, por los menos dos, tres días de la semana estamos todos acá, aprovechamos en la hora de almuerzo ir decidiendo cosas, que son así como más concretas. Es la hora de decisión, que conversamos, que definimos cosas" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Cabe señalar, que la Cooperativa debe tener la capacidad mensual de pagar sueldos a sus miembros, el cual ha sido fijado entre todos y ha subido progresivamente. Además, Helena explica que se benefician con el consumo de los alimentos a los que tienen acceso a través de la Cooperativa.

> "El primer mes nos pagamos 50 lucas, después fuimos pagando 100, creo que un mes nos pagamos 350, que creo que fue el mes que más alto nos auto pagamos. Después fuimos estableciendo como un sueldo mínimo, por lo menos, que fue de 250 en un momento, ahora 300, y ahora estamos discutiendo que sea de 350. Pero más allá de este sueldo líquido, por así decirlo, nosotros siempre nos pagamos los celulares y los almuerzos. La mamá de un compañero vive aquí cerca y nos cocina. Y los alimentos y todo lo que nosotros consumimos acá lo conseguimos a precio de costo. Entonces también nos hace con que nuestras necesidades sean más económicas. O sea, igual nos alimentamos bien, y mucho más barato..." (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En la experiencia del Comedor Popular Lo Franco, Pía comenta que los miembros se organizaban y asumían responsabilidades de forma voluntaria mediante reuniones convocadas para todos los miembros del Comedor:

> "Tuvimos reuniones, nos dimos el espacio de tener espacios de organización, de darle vuelta a la cuestión para poderla ir ajustando más a las necesidades del momento, sí, tuvimos en algún momento reuniones y que en algún momento hablamos de que ya la persona que podría no sé po, tú podí quedar a cargo de esto?...ya sí perfecto...mira, quién se puede hacer cargo de las redes sociales?...ya yo me hago cargo de las redes sociales podía decir una compañera...era la misma compañera que se venía haciendo cargo de la otra organización... entonces sí, hubo en algún momento espacios de encuentro para poder definir eso" (Entrevista Pía Molina, 2022).

La entrevistada además mencionó que el grupo que componía la Olla era bastante heterogéneo, con distintas ideas y tendencias que podían hacer confluir en un clima de respeto, en el que eran capaces de tomar sus decisiones.

> "Había una demanda, entonces también tomamos posición frente a eso, todo conversado, todo discutido porque algunas y algunos tenían posicionamientos políticos como yo, pero otro compañeros y compañeras estaban como colaboradores y obviamente con ciertas ideas también de izquierda y oposición pero no definidas como en definitiva, entonces obviamente todo había que consultarlo y tratamos siempre de ser bien respetuosos en ese sentido, no creo que todo se haya hecho a la perfección pero siempre tratamos de consultar ante todo para cada una de las acciones mediáticas o complejas" (Entrevista Pía Molina, 2022).

En el caso de Hambre de Rebeldía, Ximena explica que sus decisiones y lineamientos también eran definidos de forma colectiva.

> "En una reunión decidimos que íbamos a ser una Red de Abastecimiento vegana, o sea no íbamos a vender ni miel, ni carne, ni huevos... como venta, no como las cajas de mercadería que hacíamos, si no como venta nosotros no íbamos a ofrecer nada que no fuese vegano" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

En cuanto a la división del trabajo, la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía cuenta con comisiones que se reparten cada trabajo específico de la Red, según la sistematización de Arias (2021), estas comisiones son Finanzas y logística, encargada de recibir pagos de las familias que compran y de la gestión con proveedores; la comisión de Educación y difusión, que tiene el objetivo de difundir la Red de Abastecimiento y llevar a cabo un trabajo de comunicación con las personas que quieran sumarse al proyecto, además proponen y desarrollan jornadas de autoformación y un boletín que se entrega junto con los pedidos, todo bajo lineamientos de la Educación Popular; y la comisión de Embolse y Despacho, que recibe los productos desde los proveedores, embolsan y llevan a cabo el proceso de distribución y despacho para las familias (Arias, 2021: 45-46). Así, la Red distribuía responsabilidades por comisiones y sus miembros asumen tareas de manera voluntaria.

> "Por ejemplo hay pedido. Ya pienso qué se necesita para el pedido, y veíamos quién puede participar del pedido (...) se necesita ir a buscar, ir a comprar las cosas, se necesita hacer el listado, enviarlo... o sea es toda una logística. Nosotros nos dividíamos de quién estaba en el grupo" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Ximena agrega que no obstante el nivel de organización en ocasiones tuvieron dificultades para realizar las tareas por la baja cantidad de personas que participan de las distintas etapas, teniendo que muchas veces cubrir varias áreas de trabajo.

> "Éramos casi los mismos a veces que hacían, o hacíamos el catastro, entonces después hacíamos como la hoja de ruta y salíamos a repartir. Y cuando salíamos a repartir nos dábamos cuenta de las necesidades de la gente" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa también funcionaba en base al voluntarismo de sus miembros, quienes se ofrecían como responsables de actividades específicas en función de los conocimientos o de las capacidades que estos pueden aportar. En tal

sentido, Mérida[158] rescata de la experiencia la capacidad de organizarse entre pares, respetando diferencias, apostando a la integración de las personas del sector.

> "Al menos desde mi experiencia me ha llamado mucho la atención, justamente esto de integrar a las personas, como el respeto, como el aquí somos todos diferentes, opinamos todos cosas distintas, pero tenemos algo común y ese algo común es estar entre nosotros, con las personas, de aprendernos mutuamente, a hacer comunidad, a vivir en sociedad, digamos, a aprender a ser más ciudadanos. Entonces eso sucede en común, es muy bonito, y valorar eso en común y respetar las diferencias es muy bonito" (Mérida en Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Dentro de la asamblea, a mÍ, eso es otra característica que me gusta, que es todo super voluntario. entonces hay algunos que al momento cooperan con tal cosa, pero es ese momento, y después cooperan con otras cosas, como por ejemplo las actas de los grupos, o sea las actas de una reunión, es voluntario. Es si alguien lo quiere hacer. Y organizar cosas, y dentro de lo que uno más sabe, porque hay algunos que saben más de redes sociales, están más involucrados en las redes sociales, hay otros que saben más de relaciones políticas y se desenvuelven más en ese desempeño, y etc." (Mérida en Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este sentido, Waldo comenta que siendo su familia de las más antiguas en el sector y de las más influyentes en la organización, jamás ha sido su intención monopolizar el espacio, sino mantener su estructura horizontal y mantener un espacio abierto a discutir cualquier postura o acción política. El entrevistado comenta acerca de su rol en la organización.

> "Hay esa vinculación, pero ahora nosotros en la asamblea jamás hemos dicho que la asamblea se llama como mi hermano o ni que es la familia nuestra la dueña, sinó que nosotros somos integrantes de la asamblea, como los demás, siempre lo hemos destacado, no hay jefes, no hay nada, somos todos un grupo horizontal, sin que haya nadie que sea menos importante, todas las cosas las compartimos, pasa que discutimos en la medida que se puede discutir" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

[158] Si bien Mérida no se considera en las muestras de la metodología, se presenta su relato como una intervención en el contexto de la entrevista que permite profundizar aspectos que Waldo no desarrolla en sus respuestas.

> “Yo soy como el viejo de la tribu. Mi rol, yo creo que el rol mío es como aportar en la medida que se pueda una experiencia de vida de uno, que no quiere decir que sea necesariamente para aprenderla, es como compartir visiones, experiencia de otro momento de la historia del país, una la experiencia política, no más que eso. Y a lo mejor el entusiasmo, de repente, por hacer cosas. Soy el encargado de agitación y propaganda del grupo...” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Hambre de Rebeldía y el Comedor Popular Lo Franco mencionan que al principio realizaron un catastro para conocer las necesidades de las y los vecinos, y en función de ello destinar la ayuda:

> Hambre de Rebeldía: “...nosotros empezamos a hacer como un catastro, empezamos a visitar casas y ver quiénes eran los más necesitados... porque igual nos juntábamos, se hacía no sé, la Olla común de la Simón Bolívar, entonces nosotros íbamos y veíamos que gente iba y hacíamos un catastro (...) una señora que tenía los vidrios rotos o había una persona que íbamos a entregarle y estaba lloviendo, lloviznando y se llovían todas... entonces iban los compas y les arreglaban los techos…” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> Comedor Popular Lo Franco: “...hicimos un trabajo previo de catastro, una cuestión también a través de un casa a casa para poder también mantener reserva de la información, ser respetuosos con eso y nos dimos cuenta que donde más se necesitaba comida los vecinos y vecinas ya sea como para alimentarse como también para poder ahorrar gas y mercadería justamente era en mi población, donde yo vivo…” (Entrevista Pía Molina, 2022)

Por otro lado, algunas de las FOP realizaron (o realizan) otro tipo de actividades vinculadas a lo pedagógico y formativo. Ximena (Hambre de Rebeldía) comenta que elaboraron y repartieron un boletín que estaba a cargo del grupo de difusión. Arias (2021) explica que el objetivo del boletín era entregar “información sobre las acciones de Hambre de Rebeldía, desarrollar temas de contingencia política rebelde nacional e internacional, y por último informar las actividades de carácter territorial y político dentro del territorio” (Arias, 2021: 57). La forma de escribir este boletín era participativa, e incluía

discusiones y reflexiones de miembros de Hambre de Rebeldía que formaban parte de Asambleas Territoriales.

Por su parte, Waldo comenta que la Asamblea Popular Lo Besa transmitía en una radio en línea que comenzó a funcionar a finales de 2020, donde tenían un programa de análisis y conversación filosófica en vivo por redes sociales de forma semanal o quincenal.

> "La radio empezó a funcionar en 2020, a finales de 2020, comienzos del '21 (...) El programa era semanal, sí. O cada 15 días de repente, sí. Teníamos hartos seguidores en Instagram. (.) El programa de radio tenía varias cosas interesantes, una que era como análisis de la situación en general, y también empezamos a participar en la campaña de la convención entrevistando gente que en general nadie conocía. De hecho, de las personas que entrevistamos nosotros, la Jeanette no sé cuánto, que era candidata a la convención, ahora es subsecretaria de derechos humanos. (.) Hacíamos un programa que era de filosofía, poníamos un tema, por ejemplo, hoy día vamos a hablar de la justicia. Entonces la gente participaba, y había gente que se interesaba en el tema, participaba y discutíamos un poco ahí" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Waldo comenta que el tema del hambre es algo que en realidad están comenzando a abordar, y que este, como otros temas, han de ser abordados en un momento oportuno por la Asamblea. No obstante, una de las actividades realizadas por la Asamblea, vinculada al tema alimentario, es la construcción de un huerto en la plaza, que de todas maneras los entrevistados relatan que ha enfrentado algunas dificultades.

> "Ahora, nosotros no estamos abocados al tema el hambre, pero seguramente en algún momento de la discusión saldrán estos temas que tienen que ver con el tema de la alimentación, y como en el grupo hay varias personas que son vegetarianas o veganas, también es un tema que en algún minuto habrá que abordarlo, porque también el grupo tiene que definirse en ese ámbito, tenemos libertad pero también a lo mejor si uno dice nosotros estamos por una opción de alimentación saludable o sustentable, eso habrá que discutirlo" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Claro, la idea de un huerto, como decía la Meri, en el sentido de que la gente sacara cosas y se las llevara pa’ la casa. Pero sí es una tarea bien complicada porque hay gente que… La han usado hasta de baño, los curaos de la plaza lo usan de baño, lo destrozaron, entonces hay un tema cultural ahí de… Y también a lo mejor de incapacidad nuestra de poder orientar eso para que la gente entienda lo que está ahí” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Dicho huerto está ubicado en la plaza Lo Besa, espacio público que es el punto de encuentro para el funcionamiento de la Asamblea Popular Lo Besa. En tal sentido, la recuperación del espacio público también es un modo de hacer cotidiano propio de OPP como las Asambleas Territoriales. Así lo destaca Ximena al referirse a las experiencias en la Asamblea Territorial Janequeo y en la Asamblea de Mujeres y Disidencias:

> “También en la Plaza Lo Besa se empezaron a juntar otros. Empezamos a tomar los espacios públicos. La Asamblea era "dónde nos reunimos", reunámonos en las plazas po, si son espacios públicos, son nuestros espacios” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Respecto a actividades relacionadas con la recuperación de la memoria histórica, Waldo menciona que se han realizado algunas desde la Asamblea en torno a la resignificación de un espacio que fue centro de tortura y un memorial conmemorativo por los ejecutados en dictadura: Juan Carlos Salazar y su hermano, Benedicto Gallegos Saball[159].

> “Y ahí empezamos a rescatar, por ejemplo, el tema de la gente que había muerto en Quinta Normal durante la dictadura, hicimos ahí una… Colocamos una placa y me la rompieron, pa’ atrás en la plaza ahí en el memorial, pero vamos a reponerlo ahora con electrificado y todas esas cosas para que no lo toquen (ríe). Y mantener… Por ejemplo, en el caso

[159] Benedicto Antonio Gallegos Saball, de 29 años, fue asesinado de una herida de bala en el tórax mientras se encontraba en su hogar el 11 de agosto de 1983, tras una intensa jornada nacional de protestas contra la dictadura de Pinochet. Testimonios y antecedentes afirman que los disparos fueron ejecutados por militares que patrullaban el sector en horas del toque de queda. Según una *crónica* publicada el 29 de noviembre de 1983 en el diario El País, de España, los acontecimientos protagonizados por policías y el ejército en dicha jornada fueron calificados como una *matanza,* con una movilización de 18.000 soldados destinados a reprimir la protesta. *La crónica* indicó que al momento de cerrar la nota, se contabilizaban 32 personas muertas (Arratia et al., 2017:103-106).

> nuestro siempre tenemos la foto de mi hermano, que fue ejecutado político, con el propósito de mantener, digamos, de que la gente no olvide con facilidad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "Rescatar espacios también, hemos rescatado espacios de tortura, un lugar… Aquí , poco más abajo de Loyola con Neptuno estaba un cuartel de la CNI, también hicimos algunas actividades ahí, de resignificar el espacio tratando de partir de que aquí se torturó, aquí se mató. En ese sentido era de vinculación con la historia. A nosotros como asamblea, estamos pensando más que en el pasado, también en el pasado, pero supuestamente en el futuro, sobre todo los que les queda más futuro que a mí (ríe), no me queda mucho" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), también destaca una actividad de recuperación de memoria histórica realizada sobre el tema de la soberanía alimentaria y los problemas de abastecimiento en la década de los setenta.

> "Bueno yo viví y hay compas que vivieron en los setenta, de las JAP no, pero sí se hizo una... a ver, para el aniversario del año pasado de la Red en marzo, se hizo una reunión donde hablamos el tema de la soberanía alimentaria y nos reunimos con gente que había y que tuvo ollas comunes y que tenía red de abastecimiento en esa fecha…" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Así, respecto de los modos de hacer cotidianos, se observa que las FOP realizan diversas actividades donde se destacan las acciones para acompañar a las poblaciones locales la conquista de espacios públicos (ocupación de plazas y espacios públicos), acciones de conocimiento sistemático de la realidad local (catastros de necesidades), acciones de promoción y creación de espacios y dinámicas asociativas de base (la mayoría de las FOP se caracterizan por mantener una estructura horizontal, tomar sus decisiones de manera colectiva y asumir responsabilidades de manera voluntaria), acciones conmemorativas o celebrativas de proyección local (realización del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal y actividades en conmemoración y recuperación de la memoria histórica, relacionados con conflictos vividos en torno al golpe militar y la dictadura) y acciones explícitamente formativas realizadas (como talleres de formación y discusión, elaboración colectiva de un Boletín quincenal y un programa de radio.

2) Modos de hacer externos

Se refiere a una dimensión que permite observar la práctica política externa de las organizaciones, es decir, los tipos y formas de relación que establecen con otros actores sociales y políticos, sean institucionales, colectivos o individuales; actores que representan el poder hegemónico, a las fuerzas alternativas o que, sin pertenecer al campo popular, pueden apoyar las organizaciones. No se hará referencia aquí a la relación de las FOP con el Estado, sus políticas y sus instituciones, pues serán analizadas más adelante, dando respuesta al objetivo específico letra “d”.

En relación con lo anterior, se encuentran dos organizaciones que han orientado su trabajo con la sólida idea de avanzar hacia la Soberanía Alimentaria. Así, la Cooperativa Phujoyapu y la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía se han vinculado directamente con proveedores de preferencia agroecológicos, que desde sus prácticas les vendían con valores al por mayor y más saludables. En dicho sentido, desde su inicio la Cooperativa decidió optar solo por productores directos y no abastecerse a través de comercio tradicional como Lo Valledor o La Vega. Sin embargo, no fue posible mantener esta línea por algunos factores que la entrevistada describe de la siguiente manera:

> “En un primer momento, fue como sí, ya, todo de productor directo, no a Lo Valledor, no a los abastecimientos grandes, y fue como así como… Ok (risas). Hay frutas de temporada, y cosas que no se cultivan acá en Santiago, hay políticas internacionales, que hacen que los alimentos de afuera sean mucho más baratos que los alimentos de acá. Entonces ahí fuimos como haciendo una mezcla. Nuestra política en general es: primero, responder a las necesidades básicas del consumo de las familias, incorporando todos los productos que las personas consumen cotidianamente. Lo otro es también haciendo… No nos definimos como veganos como o vegetarianos, pero sí ojalá que esa producción de la carne, si es que llegásemos a vender, que sea de productores directos, no entrar como a las grandes industrias” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Obedeciendo a lo primero que plantea la entrevistada, la Cooperativa también se abasteció mediante una distribuidora mayorista llamada Agrolumar, que cuenta con un

local en La Vega y con un almacén propio en Quilicura. La Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía también se abasteció en esta distribuidora.

> Cooperativa Phujoyapu: “Aquí está una gran distribuidora que es donde nosotros compramos, y la mayor parte de las redes de abastecimiento también compran ahí, que es Agrolumar, y que los precios de ellos son inigualables. Entonces cuando nosotros metemos un producto nacional, sabemos que lo vamos a tener que vender más caro, y está bien también, pero siempre con ese equilibrio de que tiene que ser algo que no nos haga aumentar tanto el precio. Entonces, vamos con calma… Y no lucrar con la comida” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> Hambre de Rebeldía: “Entonces pedíamos los precios a Agrolumar, Agrolumar nos mandaba el listado de precios (…) hacíamos un listado, y actualizábamos los precios, más el 7% todos los meses” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), expone que para su abastecimiento, la coordinación en redes con otras organizaciones fue fundamental. Ejemplo de ello es que como organización buscaron proveedores locales, entre los que se encontraban las Cooperativas Phujoyapu y Pueblo a Pueblo, y emprendimientos locales de compañeros y compañeras de la misma Red o de alguna Asamblea Territorial o Popular.

> “Difusión sacaba el catálogo de las cosas, empezamos también a buscar proveedores locales, por ejemplo "Panadería Chaski", que hacía su pan; estaban la Cosmética y empezamos a buscar todos los proveedores locales, que incluso habían de proveedores locales nuestros mismos compas, que también tenían su emprendimiento…” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Phujoyapu, que es una cooperativa de abastecimiento que es más grande, estaba el Pueblo a Pueblo, que se fusionó ahora con Phujoyapu, que ellos vendían las verduras, todas las verduras, ellos tienen contacto directo con los proveedores, después de hecho nosotros empezamos a pertenecer a la Red de Redes…” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa es una de las Asambleas que eventualmente se integran al trabajo de la Red de Abastecimiento. Waldo, lo recuerda de la siguiente

manera:

> “En el caso de la red de abastecimiento, en un principio participamos ahí armando cosas, empaquetando, después ya nos quedamos solamente en la compra de cosas, pero de manera particular, o sea alguien encargaba dos lechugas, cinco papas…” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía) comenta que, avanzado el tiempo, las redes que se habían creado se extendieron, y desde dicho espacio las organizaciones alcanzaban acuerdos directamente con productores, permitiendo en ocasiones comprar alimentos más baratos a cambio de trabajo.

> “Un compa de Phujoyapu es compa de la Asamblea y es compa de la Red de Abastecimiento, qué se yo, entonces ahí empezamos a comprarles y a pertenecer, un día nos dijo que estaban en la Red de Redes y si nosotros queríamos pertenecer, y nosotros discutimos y dijimos sí, pertenezcamos y mandamos a algún representante, fue una compa a la Red de Redes, a estas reuniones que se hacían de forma presencial y de forma virtual” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Pueblo a Pueblo, Phujoyapu, la Red de Redes por ejemplo dicen ya, este productor nos vende esta lechuga a 500 pesos, pero si nos organizamos nosotros y vamos a su campo nosotros y cosechamos esta lechuga, nos la vende a 200 pesos, porque se está ahorrando la mano de obra de alguien que vaya a cosecharle y nosotros podemos obtener a más bajo precio (...) por ejemplo, teníamos que comprar un saco de 20 kilos y entre todos los que pedíamos eran 18, sobraban 2 kilos, se entregaban a las ollas comunes” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Helena (Phujoyapu), comenta que también tienen redes con proveedores de Bolivia, desde donde consiguen distintos tipos de productos, lo que les permite ampliar la variedad de su catálogo, como la Quínoa.

> “Tenemos de Bolivia, sí, no quedan como tres paquetes. De quínoa real, blanca. Que ahora tenemos como tres tipos de quínoa. Tenemos una de Nilahue, de Petorca que ahora nos va a llegar pronto, y la de Bolivia”

(Eduardo[160] en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Las Ferias Libres también se transformaron en una importante vía de abastecimiento (tanto en donaciones como recolección) para las OEP, especialmente para las Ollas Comunes. Es el caso del Comedor Popular Lo Franco y la Olla Común de Lo Besa, donde se destaca su vinculación con un Colectivo Territorial:

> Comedor Popular Lo Franco: "Lo que hacían era solicitar un aporte a los feriantes, pero también cuando la feria terminaba, ellos recogían las verduras que se encontraban en buen estado y después se reunían en la Plaza de Los Palos, todos juntos en un círculo iban revisando cada una de la verdura y ellos repartían y suministraban esta verdura a las ollas comunes, en algún momento se generó ese vínculo y ellos nos empezaron a proveer de verduras, ellos siempre nos entregaron verduras" (Entrevista Pía Molina, 2022).
>
> Asamblea Popular Lo Besa: "No tuvimos un aporte permanente de alguien, o de un grupo, de repente llegaban cosas así, de repente paraba una camioneta y decía oye vengo de la vega y quiero contribuir con tres zapallos. Qué es lo que hacemos nosotros, tres zapallos, se van a echar a perder, pum, pescábamos las cosas y las íbamos a dejar a la olla común de allá abajo, de la Violeta Parra, u otras ollas comunes" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

La Olla Común Sara Gajardo también recibía aportes de la feria, que en ocasiones fueron recolectados por dos concejales. A su vez, como se detalla más adelante, Carmen también repartía comida a feriantes y coleros.

> "Los concejales, a buscar la verdura, la fruta, y todo eso. Yo al menos tenía un vecino que él tiene hartos puestos en la feria con fruta, y él nos traía siempre la fruta para la gente" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Esta Olla también se vinculó con un vecino con quien coordinaban el aporte del

[160] Eduardo no se considera en las muestras de la metodología, sin embargo su relato se presenta como una intervención en el contexto de la entrevista que complementa las respuestas de Helena.

Pan Popular, una ración de pan que inició como acompañamiento y que aumentó rápidamente.

> “Un día se acercó él (Víctor, Pan Popular) y nos dijo que él iba a hacer el pan para la olla común pero que no nos preocupáramos del pan, que él iba a conseguirse la harina y nos iba a ofrecer el pan, empezamos con 100 raciones de comida, a la semana siguiente, ya estábamos en 250” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “Víctor tiene un horno industrial y él hace pan, y él para comprar sus implementos, él vende empanadas los domingos en la feria, aquí, para comprar la harina para los panes solidarios, porque él entrega a mucha gente” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Carmen también comenta que desde el consultorio en dos ocasiones le aportaron con gas, esta sería la única institución que de manera formal se acercó a su organización a entregar un aporte. Además comenta, que en una ocasión los militares no les permitieron entregar comida en un sector que es nombrado por la entrevistada como “la Favela”, habitado mayormente por población migrante, por lo que solicitó y recibió apoyo de Carabineros.

> “Del Consultorio dos veces nos aportaron con gas… La Asistente Social se acercó del sector Antumalal, lo que pasa es que ellos tenían una mesa de trabajo en el cual estaba … bueno yo allí participaba igual pero estaba contemplado con Carabineros, en la Escuela Antumalal, Jardín Paicaví y el sector Antumalal” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “Nos tocaron sí militares que una vez no nos dejaron entregar allá atrás, fuimos a Carabineros y nos apoyó en ir a entregarle sus comidas porque estaban esperando la comida… eso fue en Samuel Izquierdo con Carrascal, lo que pasa es que atrás le dicen "la favela" porque son pura gente extranjera, pero eran muchos del colegio y yo tengo la de la niña que allá tenía contacto para que ella fuera a entregarlo” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Carmen menciona que con dicho sector –referido por la entrevistada como “la favela”– mantiene contacto a través de una mujer que es apoderada del Colegio

Antumalal, donde Carmen se desempeña como Asistente de la Educación. La entrevistada comenta que también le colaboraban en actividades de financiamiento para la Olla. Además añade que cuenta con otro contacto de otra mujer que le colabora en la entrega de colaciones a personas en situación de calle.

> "Nosotros hacíamos rifas, y allá se hacían Tallarinatas los días que nosotros que no teníamos la comida hacían y vendían a 1000 pesos el plato… Allá (en la favela, población de departamentos habitada mayormente por migrantes según Carmen), y nosotros le entregábamos los tallarines, la salsa y la carne… La niña (también extranjera y apoderada del colegio) que nos contactaba para llevar las colaciones, ella hacía una lista y ahí tickeábamos y entregábamos las colaciones" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "Yo tengo una niña que también entrega colaciones es de Cerro Navia, es de un Club también que ella sola entrega las colaciones. Yo le conseguí gente que le aportara algo a ella… ella sí sale a entregar las colaciones a situación calle y Víctor también salió a entregar colaciones a situación calle" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En otro nivel de vinculación se encuentra la relación con organizaciones que no forman parte de sus redes. En este sentido, Hambre de Rebeldía y Phujoyapu crearon distintos métodos para facilitar ayuda o entregar donaciones a Ollas Comunes o centros de acopio, además de contar con la colaboración de Colectivos Territoriales en donde se entregaban aportes. Ximena (Hambre de Rebeldía) comenta lo siguiente:

> "De todo lo que comprábamos, habían donaciones, entonces ponte si nuestra compra nos salía 23 (mil pesos), ya poníamos mil o dos mil pesos más y todo lo que se compraba de más se daba a las ollas comunes, se hacían cajas de mercadería y salíamos a repartir" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> "De repente teníamos las cajas y llegábamos, y habían otros compas de colectivos que estaban ahí y nos decían "miren estas casas sí, acá hay más" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

La Cooperativa Phujoyapu, además de ser distribuidora y proveedora de Hambre

de Rebeldía, destinaba aportes a vecinos, vecinas del sector y a Ollas Comunes con las que se vinculan en la comuna. Según Helena, esto se debe a que como organización pretenden desarrollar relaciones con su entorno desde cuestiones prácticas, más que comprometerse de alguna manera con la Cooperativa:

> "Tenemos una relación muy cercana con los vecinos y vecinas acá del sector, onda las cosas malas se donan, o se venden a precio de costo, o más como del precio justo, esa relación que tenemos con los vecinos, pero nuestros precios no son más baratos que la feria" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "La gente que va llegando, llega por recomendaciones de las vecinos y vecinas, y creo que tiene que ver con esta postura que tuvimos ante la pandemia, de regalar la comida, no como regalar como caridad, pero si no como pucha, la verdad pa' qué se va a perder, como darle el significado a esa relación, y que nos hace ser igual bien queridas acá, y nosotros también queremos a los vecinos, y que también partimos como rompiendo ese estigma de que tenemos que organizarnos o tener esas relaciones solamente con gente que opina como nosotros, que creo que igual sucede en las organizaciones" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> "A cuántas personas abarcamos, no tengo la menor idea, pero sí ayudábamos a las ollas comunes de acá del sector, como lo que no se vendió ya en toda la semana se llevaba a las ollas (...) ya no me acuerdo de todas. La de Simón Bolívar, la de la parroquia Santa… La de Yungay. ¿Te acuerdas de otras ollas? (habla una compañera: "a las ollas de la población Che Guevara, la olla de Lo Besa, a una olla de Conchalí también, al carnaval de Quinta Normal, a las de ahora, no me acuerdo como se llama"). No sé, en el fondo como el dato que teníamos, les llevábamos las cosas, nunca fue algo muy organizado tampoco" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En tal sentido, Phujoyapu contaba con una diferenciación de precios que se ajusta al sector desde donde se encargaba y del trabajo de empaque, que además incluía un descuento en caso de que el destino de la compra fuera convertirse en un aporte para una Olla Común.

> “Sí, partimos con esta diferenciación de precios. Tenemos tres tipos de precios, que es el precio general, después está el precio para vecinos, que son las comunas Quinta Normal, Cerro Navia, Lo Prado y Puente Alto… la diferencia siempre fue si era envasados en kilos, o si eran sacos cerrados. Siempre fue en relación al trabajo y a los insumos que hay que destinar para hacerlo. Porque vender un saco de 25… tomo el saco y lo vendo. Vender 25 kilos de a uno, es el trabajo de envasar” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Si alguien nos quería comprar para donar a una olla, le cobrábamos el precio de organizaciones, y así ella podía donar más para la olla, y ahí le decíamos que también era parte de nuestro aporte” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Helena explica que estas eran algunas de las formas como ellos aplicaban la economía popular desde su organización, a la vez que lograban acercar a la población productos sanos, agroecológicos a bajo precio.

> “La diferencia de precios, como crear estas categorías de precios, hacer como esta relación, este comercio más humano acá en la cuadra, de tener relaciones con la gente, de ponernos a disposición, para colaborar en las rifas o necesidades de las personas de acá, y tener siempre esa política como de ayudar a las ollas comunes. Porque también nos pasaba con las ollas que de repente ellas compraban una parte y nosotros le donábamos otra parte… Y también de ir avanzando en la incorporación de productos sanos, de productos agroecológicos, sin ser tan caros, o sea con un precio popular. Yo creo que ese también es super importante, porque todas las tiendas de agroecología o de productos orgánicos venden así carísimos, y acaban como creando el fetiche de ese tipo de productos, y nosotros actualmente son los productos que nosotros menos ganamos. Como para intentar que la gente pueda comprar...” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Esta relación con los clientes se evidencia también en la forma de vender y en el acompañamiento a los vecinos y orientaciones con respecto al uso de algunos de sus productos. Helena lo explica así:

> “Pero no como de esa venta de “¡oye! suma más productos”, sino como de explicar a las personas. Yo antes hacía toda la venta individual, y la

> Jho hacía lo colectivo, como Pueblo a Pueblo. Y el Diego hacía lo colectivo como Phujoyapu antes. Entonces de lo individual, no conozco a la mayor parte de las personas que hablo por WhatsApp, no sé quién son, pero sí teníamos una relación que surgió en esos *whatsappeos*, porque me decían "oye qué interesante lo de la tintura madre, y pa' qué sirven, y *na na na*", y empezaban a decirme "es que me duele esto" , y yo "espérate, calma'o, le voy a preguntar al productor" como que daba más información, daba tips de cómo cocinar las cosas, y esa relación hacía como que también creamos una comunidad con esas personas. Creo que eso es como un punto, eso de conversar de la venta, pero no solamente de la venta, así como suma más productos, "hola, te llamo para ofrecerte (ríe)" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Por su parte, el Comedor Popular Lo Franco también fue parte de redes donde se encontró con otras asambleas de Quinta Normal. Pía comenta lo siguiente:

> "Conformábamos una Red de Ollas Comunes y claro, me parece que tuvimos una reunión donde participó Janequeo donde estuvo la Plaza los Palos, donde estuvo Colectivo el Paradero... parece que estuvo la Asamblea Popular Lo Besa, estuvieron Las Vikingas, La Simón Bolívar" (Entrevista Pía Molina, 2022)

La Olla Común de la Asamblea de Lo Besa también menciona haber sido parte de estas vinculaciones, espacio donde se compartían aportes entre organizaciones.

> "Nosotros nos vinculamos harto con algunas ollas porque nos intercambiábamos alimento. Porque a nosotros nos llegaban ponte 10 sacos de papas, nosotros regalábamos papas a las ollas de Cerro Navia, a las ollas de acá quinta normal y al revés poh, o también a la olla Che Guevara[161] aquí al frente (Lo Prado)" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "También una necesidad de vincularnos con otras organizaciones que estaban haciendo lo mismo en el sector, como decíamos en un comienzo con el propósito de aunar esfuerzos y prestar un mejor servicio a la gente." (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

[161] La Población Che Guevara, fue una toma de terreno vecino al Barrio Lo Besa. Se gestó al inicio del gobierno de la Unidad Popular en el periodo social denominado por los historiadores "Operación Sitio" (Garcés, 2000:24 citado en Arratia et al., 2017:84).

> “Igual hacíamos vinculación en la olla, entonces de repente llevábamos cosas pa’ abajo, pa’ Pudahuel, o si nó de repente ellos llegaban con la camioneta y traían, no sé, que les habían regalado un montón de cuestiones y venían a repartirlo, nos repartían a nosotros” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Otra característica importante de algunas de las FOP de Quinta Normal, es la realización de trabajo formativo hacia ellos/as mismas y hacia las personas que se abastecen a través de sus gestiones. En este sentido, Hambre de Rebeldía intentó establecer relaciones de trabajo con los vecinos, como es el caso de la experiencia de la producción colectiva de un detergente a partir del reciclaje de aceite.

> “Entonces hagamos este ejercicio, vamos, le decíamos a la gente, por favor reciclen su aceite y de ahí hagamos un detergente, un detergente bueno y les vendíamos un detergente bueno, más barato, hecho por ellos mismos, reciclando el aceite, no botándolo...” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Así mismo, retomando el trabajo desarrollado por Hambre de Rebeldía en la elaboración del boletín antes mencionados, que era entregado junto con el pedido, y cuyo contenido era construido por personas miembros de los distintos espacios que formaban parte de Hambre de Rebeldía.

> “Cuando hacíamos la entrega de la caja de mercadería y cuando vendíamos también los productos, no podíamos entregarlo así sin ese trasfondo político. Entonces teníamos que hacer el Fanzine, así como "Hierbas para la Cuarentena", y luego empezamos a entregar este boletín, que era un boletín informativo, donde todas las asambleas que participaban en la Red, porque ya se fue ampliando más, ya participaban personas de cada asamblea, entonces llegábamos "saben qué, yo estoy participando en la Red como representante de la Asamblea de Mujeres y Disidencias, entonces le pido a la Asamblea de Mujeres y Disidencias, que hable sobre este tema" y la Asamblea Lo Besa iba a hablar de otro tema y así se juntaba y se hacía el boletín, y el boletín se entregaba junto con el pedido, de forma gratuita” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “En el fondo siempre, el trasfondo político, ir concientizando a las personas, sí, esa es nuestra idea, que las personas vayan aprendiendo,

> creciendo, abriendo los ojos” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa fue parte de la redacción de segmentos publicados en dicho boletín, además de haber participado en actividades de formación convocadas por Hambre de Rebeldía (Arias, 2021). Waldo se refiere brevemente a esta relación con la Red.

> Lo Besa: “Hemos participado con ellos en charlas que se hicieron respecto del tema, y mantenemos ese vínculo, pero es un vínculo, que lo discutíamos el otro día; es un vínculo que es como informal pero no firmado, no es que uno diga estamos… De repente habrá actividades que se hacen juntos, de hecho hemos participado en algunas actividades en conjunto, otras veces no” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Este aspecto pedagógico de las FOP es abordado por Torres (2002), quien plantea que es impulsado por “una preocupación manifiesta por la formación de conciencia crítica, por elevar el nivel político, por formar pensamiento alternativo o por cualificar a los miembros" (Torres, 2002: 26-27).

Por otro lado, Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) agrega que mantenían coordinaciones con otras Asambleas, destacando que esto lo hacían desde la Asamblea, no desde el equipo de la Olla Común.

> “Como asamblea, hacíamos entonces la coordinación con la olla, con las otras asambleas de la comuna, y también con el cordón poniente, que agrupaba a todas las asambleas o cabildos de la zona poniente, de este mundo, por ponerte, desde la plaza Yungay para abajo, Brasil para abajo, y hacia el lado de Pudahuel sur. Ahora, el cordón poniente en este tiempo debe tener como 3 organizaciones, 4 organizaciones máximo, no más que eso.” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “...De hecho cuando empezaron las asambleas, nosotros tuvimos un fuerte vínculo con ellos porque eran muy parecidas las cosas que hacíamos y decíamos. Eran mucho más radicales que lo que hacían las otras asambleas, que eran más como cercanos al partido socialista, o estaban vinculadas con las candidaturas a alcaldías, cosas así.” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En cuanto a vinculaciones con organizaciones políticas más formales, entendidas como aquellas que forman parte de la política tradicional, cabe destacar, que la Asamblea Popular Lo Besa observa con desconfianza sus acercamientos, lo que interpretan como un oportunismo político que intentaron cooptar la organización en el contexto electoral (2020).

> "Intentos de cooptar al grupo, como de apoderarse del grupo, intentos de los políticos, cuando empezó el tema de la Convención, igual varios llegaron allá "oye, yo soy del partido tanto, quiero conversar con ustedes pa' ver si los cago". Fuera, todos, fuera." (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Sí, se acercó una concejala, se sentó un candidato, otro era candidato a alcalde, manifestado por él, que nos iba a enseñar a hacer pan, para poder entregarle pan a la gente, que era candidato a alcalde, de Quinta Normal. Y se acercó otra persona que también era candidato a no sé qué cosa, no me acuerdo en este momento, pero de manera elegante, nadie lo mandó con patá' en el trasero pa' afuera, si no que le dijimos sabís que, no te necesitamos aquí, que no se presentaran más en el lugar." (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En Hambre de Rebeldía, manifiestan tener una perspectiva similar respecto de ese sector de la política. En tal sentido indican que rechazan lo que tenga que ver con la institucionalidad, que si bien en un momento llegó gente del PC con banderas, la Red no se identifica con ningún partido político.

> "Cuando estuvo el Apruebo, se fue a meter la que es actual... ah, pero como partido político trataron de meterse el Partido Socialista... Nos llegaban correos, nos solicitaban ir en tiempos de elecciones sobre todo, como "queremos ir a hablar con ustedes, soy la concejala tanto, me interesaría conversar, o soy candidata a concejala y me gustaría conversar con la Red... andaban buscando votos, pero nosotros siempre rechazamos eso, tanto como Mujeres y Disidencias" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> "Una vez llegaron con banderas, me parece que el Partido Comunista, pero independiente de que hay gente que sí puede estar militando en un

> partido político, la Red no pertenecía a ningún partido político" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Así mismo, Waldo explica las razones por las cuales la Asamblea nunca se realizó en la sede de la Junta de Vecinos, donde se realizaba la Olla. Una de ellas tiene que ver con mantener su autonomía respecto de esta institución municipal; la otra es, según el entrevistado, que por Ley se prohíbe realizar en dicho espacio actividades políticas que puedan ser catalogadas como proselitismo. A partir de esto, Waldo reflexiona sobre lo contradictorio de dicha prohibición y su concepción de lo político:

> "La asamblea nunca la hicimos en la junta de vecinos. La olla común sí, lo que pasa es que ahí hay un tema muy interesante que tiene que ver con esta idea de que la Junta de Vecinos, en teoría, no es un espacio para hacer proselitismo, según lo que describe la ley. Pero es bien cuestionable, porque todo el mundo hace proselitismo de alguna u otra manera. Entonces no querían que hicieran actividades políticas, cuando siempre... en realidad la olla es una actividad política" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por otra parte, Pía (Comedor Popular Lo Franco) comenta que ella es militante del PC, al igual que otros compañeros de la Olla Común, pero indica que no eran mayoría dentro de la organización. Cabe recordar que Pía es una de las fundadoras de esta FOP.

> "En particular yo soy militante del partido comunista, teníamos otros compañeros y compañeras que también pertenecían al partido, teníamos...yo creo que no había otro tipo de militancia, los demás compañeros sí tenían posicionamiento político, pero no militaban, había otra organización que ahora me estoy acordando que se llama El Frontis Popular." (Entrevista Pía Molina, 2022)

En el caso de Phujoyapu, Helena declara que no son parte de ninguna coordinadora ni de ningún otro espacio en términos orgánicos, y que según sus últimas reflexiones, pretenden apostar por crear organizaciones para cosas concretas y trabajar la unidad y la confianza desde el trabajo práctico, en lugar de forzar un ejercicio ideológico.

> "Nosotros actualmente no somos parte de ninguna organización en términos orgánicos. Creo que está la intención de… una de las reflexiones

> que hemos hecho sobre las organizaciones, es que cuando intentan ser demasiado conceptuales, se pierden en el tiempo. Entonces lo que nosotros estamos pensando, porque es algo que recién vamos a empezar a hablar internamente, pensando en el encuentro que tenemos que armar pa' noviembre, es que quizá es mejor crear organizaciones por cosas más concretas, que puedan unificar más gente, y respetar las divergencias que hay en el movimiento más que al revés… Y a partir de esas cosas concretas, ir generando relaciones de confianza, pero también superar la instancia de narrar experiencias" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).
>
> "No hacemos ese ejercicio ideológico con los vecinos. No les decimos oiga, venga pa' acá que somos de izquierda. No, nadie sabe qué es lo que creemos, no" (Eduardo en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

De todas maneras, mencionan que son parte de una Coordinadora informal, desde donde se vinculan a través de aplicaciones de mensajería instantánea con otras organizaciones que trabajan el abastecimiento popular.

> "La YAP no es nada en sí, así como que no es organización, es un grupo de WhatsApp que se llama YAP, que surgió en esto que les contaba, de esta investigación, que se armó este WhatsApp, y cada vez suman más organizaciones, y no es una orgánica, no es un colectivo, no es nada hasta el día de hoy, pero que a partir de ese grupo de WhatsApp, empezaron a tener unas compras colectivas entre organizaciones, que se llama "aquí la puebla manda" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).
>
> "Eduardo: Ese es el título de ahora, en eso se transformó la YAP
> Esteban: Redes comunitarias por la autogestión
> Eduardo: Ese fue el nombre que fue tomando. Y esa página va ser como una página de mapeo y catastro como de organizaciones. Se supone que, no sé po', como tú te metí' a la página y vai a saber qué red de abastecimiento está más cerca de tu casa… Eso está como en proceso" (Eduardo en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Además, esta organización indica que tienen una categoría de Apoyo Mutuo con otras organizaciones, donde ofrecen vender productos o desarrollar campañas con el fin de conseguir distintos tipos de aportes para esas organizaciones, como la Coordinadora 18 de octubre.

> “Tenemos una categoría que es de apoyo mutuo, de organizaciones. Entonces ahí es como si alguna organización saca algún producto para hacer campaña financiera, nosotros lo comercializamos sin aumentarle el precio. Y ahí tenemos el fanzine de los zapatistas, que está en la gira, y el de la campaña de presos políticos. Y además también siempre ponemos rifas a disposición” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Igual también a los presos políticos les hicimos una campaña en 2020, como la navidad consciente. Ahí con algunos productores de acá hicimos un catálogo en conjunto, y donamos el 10% de todas las ventas a la coordinadora 18 de octubre” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Eduardo: Igual les vendimos unos comics, que hicieron para los presos. Igual nos quedan como tres” (Eduardo en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En base a lo expuesto sobre los modos de hacer externos, se observan distintos niveles de vinculación: en un primer nivel, las FOP se relacionan con su entorno más próximo a fin de gestionar colaboraciones con vecinos y vecinas del propio barrio o barrios colindantes (como tareas de reparto en caso de ollas comunes, o diferenciación de precios para vecinos/as en caso de la Cooperativa); en un segundo nivel se observa la relación de las OEP con sus proveedores, donde se destacan aportes de Ferias Libres (y de la recolección una vez que estas se retiraban), y la vinculación directa con productores agroecológicos por parte de las organizaciones que trabajaban en línea con la Soberanía Alimentaria; en un tercer nivel, se destaca el trabajo en red entre las diversas FOP a nivel comunal, metropolitano y nacional, lo que les permitió compartir aportes, datos, conocimientos y técnicas que les permitió mejorar su gestión y desarrollarse en pleno contexto de crisis. Cabe destacar, que a nivel político, la mayoría de las FOP se muestran reacias a vincularse con Partidos Políticos que caracterizan como “parte de la política tradicional”, aunque no se negaba la participación a quienes militaban. En tal sentido, ninguna FOP indica ser parte o tener vínculo orgánico formal con alguna organización política, argumentando que han preferido mantener su autonomía.

Lo descrito, corresponde a las acciones en tanto modos de hacer internos y

externos realizados por las FOP, lo que permite comprenderlas políticamente en base a algunos aspectos de sus acciones.

1.2.2. Aspectos identitarios y socioculturales

Sobre las características de las FOP que tienen que ver con la identidad de las organizaciones y sus aspectos socioculturales, cabe destacar que las organizaciones, además de ser un sistema socioestructural (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional (Allaire & Firsirotu, 1992 citado en Torres, 2006a:8). En este sentido, Torres explica que las organizaciones generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia que se retroalimentan de su entorno y de las conversaciones entre sus miembros sobre los temas que afectan o en los que se desenvuelve la FOP. Algunos aspectos socioculturales e identitarios están contenidos en las narrativas biográficas de la organización, en sus rasgos de distinguibilidad, y en su relación con el territorio donde se desenvuelven y por las organizaciones preexistentes o que dan forma a la organización.

a) Territorio

Los sectores donde se encuentran las FOP de Quinta Normal que forman parte de la investigación, se ubican principalmente en la periferia de la comuna[162] En el sector norte, al borde de la costanera del Río Mapocho se encuentra el Barrio Lo Franco, y hacia el poniente y sur-poniente de la comuna se encuentran la Población Sara Gajardo, el Barrio Garín y el Barrio Lo Besa. En general, las y los entrevistados destacan que en estos sectores se presentan mayores niveles de pobreza que en el resto de la comuna.

[162] Ver punto 10 del marco teórico.

Carmen (Olla Común Sara Gajardo) relata que ella junto con su mamá son de las familias fundadoras de la población Sara Gajardo, que surgió en 1968 a partir de una toma de familias pobladoras provenientes de la Población Los Nogales.

> “Nací en la Población Los Nogales y nos vinimos para acá, con mi mamá (Isabel Catrileo Jaramillo), bueno esto es de la toma, del año más o menos 70, no, 68 creo que es…antes se llamaba "Las Barrancas" y después le pusieron Población Sara Gajardo” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Carmen es la única entrevistada que vivió la fundación de la población donde vive (es la población más “joven” de las que fueron investigadas), las demás personas entrevistadas no alcanzaron a vivir ese proceso en sus respectivos barrios, puesto que la mayoría de los barrios datan de antes de la primera mitad del siglo XX. Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), con un breve recorrido de la comuna describe este sector e indica que se caracteriza por una pobreza a la que él se refiere como una pobreza enmascarada, que al manifestarse detrás de las paredes se hace menos evidente.

> “Pero si tú recorres la comuna, la comuna empieza en Neptuno, Loyola, de ahí derecho Loyola hasta Matucana, Matucana y después Carrascal hacia acá. Ese es uno de los circuitos de la comuna. Hay como lugares donde hay gente más pobre, pero tú ves esa pobreza que no es como que la gente tenga su casa con latas y con cartones, es como la gente que vive hacinada, que tú abres golpeas la puerta y salen como 10 personas de adentro, es como la pobreza enmascarada” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

El entrevistado se refiere también a la Población Sara Gajardo y menciona que esta condición de pobreza se relaciona con características propias de la antigüedad de los sectores: de casas grandes donde se oculta el hacinamiento, y que al igual que el barrio Lo Besa, cuentan con mayor población de adultos mayores, quienes atraviesan dificultades específicas producto de sus bajas pensiones.

> “Un poco pa’l lado de la Sara Gajardo. Claro, Carrascal con Neptuno, por esos lados. (..) si tú vas a otras partes: mira, esta población está aquí, se nota claramente, son más pobres… Además que es un barrio viejo. es un barrio viejo y de viejos, y de casas viejas también. El barrio Lo Besa

también, un barrio de viejos y de muchas casas viejas, con terrenos grandes, como eran las casas antes" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Por lo menos en este sector que vivimos nosotros, es que no se nota pobreza extrema, pero hay pobreza igual, detrás de las paredes. Porque hay ancianos que viven solos, y viven con la miseria de la pensión, pero no salen a la calle. O casas que se ven espectaculares por fuera, con automóvil carísimo, pero sin embargo los tipos están vueltos locos tratando de pagar la cuota del automóvil a duras penas, para poder sobrevivir. Esas crisis son más bien, son estructurales, se verifican en la cotidianeidad de la persona" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

La Cooperativa Phujoyapu comparte una descripción similar del sector en donde se ubica el local, muy cerca del Barrio Lo Besa. Helena y Eduardo además se refieren a sectores que limitan con otras comunas:

> "Helena: Por ejemplo aquí igual es un sector pobre, donde estamos. Que de mucha industria…
> Eduardo: O había mucha industria. Era una zona de mucha industria, bueno, como en muchas partes de Santiago, San Miguel (...) quebraron. Después te quedan las poblaciones, la Simón Bolívar, acá está Lo Besa, que también son sectores más empobrecidos, que también tienen un control del narcotráfico así brígido. (...) Y también colinda harto aquí Lo Prado, Cerro Navia, igual hay caleta de pobreza pa' allá. Más oscuro también, menos iluminación (...) Como con muchos inmigrantes, que también vienen con una situación de precariedad. Igual yo siento que es una comuna bien como de adulto mayor" (Eduardo y Helena en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En general, la plaza se convirtió en el punto de encuentro para la mayoría de las asambleas populares y territoriales. Es el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, Asamblea Territorial Janequeo y Asamblea de Mujeres y Disidencias. A nombre de las dos últimas, Ximena argumenta que la ocupación de las plazas era un ejercicio de apropiación del espacio público.

> Janequeo y Mujeres y Disidencias: "Era como el punto central donde nos juntamos la primera vez, y en algún momento dijimos ya "vamos cambiando de plaza", pero también en la Plaza Lo Besa se empezaron a

> juntar otros. Empezamos a tomar los espacios públicos. La Asamblea era "dónde nos reunimos", reunámonos en las plazas po, si son espacios públicos, son nuestros espacios" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> Lo Besa: "La asamblea funciona en el sector de Lo Besa, no tenemos solo un límite geográfico específico porque eso es complejo. Actuamos en función de las necesidades de las personas del Barrio Lo Besa, nuestro centro de operaciones es la Plaza, porque además el barrio se llama Lo Besa, es la denominación formal, casi nadie lo conoce por ese nombre" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En variadas ocasiones, parte los y las entrevistadas mencionaron que la baja participación y la poca organización barrial previa al Estallido, en parte se explica por la alta cantidad de población Adulto Mayor. Por ejemplo Pía, del Comedor Popular Lo Franco, plantea::

> "Mi barrio [Lo Franco] se caracteriza por ser una población mayoritariamente de adulto mayor, entonces no había mucho movimiento, la junta de vecinos no era activa, había algo de descontento por la Junta de vecinos, no estaban organizados" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Este contexto de desorganización es algo recurrente en los sectores investigados, lo que vuelve aún más significativa las diversas experiencias de organización que irrumpen en el contexto del Estallido Social. Cabe destacar, que un elemento que cobra relevancia tiene que ver con el concepto del barrio[163] y sus dinámicas. En este sentido, cabe mencionar que Torres (2009) explicaba que la identidad barrial se alimenta de la experiencia compartida en la ocupación, producción y uso de un espacio, ésta no se agota en lo territorial. Esta, además de experiencia

[163] Según de Certeau (1999) "El barrio es, casi por definición, un dominio del entorno social puesto que es para el usuario una porción conocida del espacio urbano en la que, más o menos, se sabe reconocido. El barrio puede entonces entenderse como esa porción del espacio público en general (anónimo, para todo el mundo) donde se insinúa poco a poco un espacio privado particularizado debido al uso práctico cotidiano de este espacio. La fijeza del hábitat de los usuarios, la costumbre recíproca derivada de la vecindad, los procesos de reconocimiento —de identificación— que ocupan su sitio gracias a la proximidad, a la coexistencia concreta sobre un mismo territorio urbano, todos estos elementos "prácticos" se nos ofrecen como vastos campos de exploración para comprender un poco mejor esa gran desconocida que es la vida cotidiana" (De Certeau, 1999: 8).

intersubjetiva, es arena social en la que se definen diferentes actores que luchan por la apropiación del territorio (Torres, 2009: 67). Respecto a ello, Mérida y Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) reflexionan, en retrospectiva, sobre las dinámicas que se venían desarrollando en los barrios durante las últimas décadas, la pérdida de identidad y vida barrial, la atomización de los vecinos y vecinas, vinculando dicho fenómeno con las relaciones sociales creadas en el capitalismo en crisis.

> "Otro elemento de la crisis del capitalismo o característica del capitalismo o neoliberalismo, es la pérdida de identidad, la pérdida del barrio. Yo me acuerdo cuando estaba más jóven, el barrio era el barrio, nosotros jugábamos a la pelota aquí con mis amigos, cerrábamos la calle y jugábamos a la pelota, cuando había mucho menos tránsito. Y la gente se sentaba con el vecino, colocaban las sillas afuera pa' conversar y se juntaban a tomarse un traguito con el vecino, con un té o un café. Eso se fue perdiendo paulatinamente" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este sentido, Mérida comenta cómo observó que este escenario sumado a la emergencia de la pandemia y las medidas de confinamiento afectaba a las personas. Al respecto se refiere a cómo su experiencia en la Asamblea y el trabajo mancomunado, le permitió conocer otras dinámicas y otras relaciones.

> "Por ejemplo en mi misma cuadra, sentía que cada familia vivía sola, individualmente, y siendo que estábamos en la misma cuadra (...) con la asamblea me di cuenta… que hay personas que pueden hacer cosas en tu entorno, en tu barrio, aprendemos mutuamente a hacer comunidad, y vivir comunitariamente es algo que yo no sabía, y no sabía que estaba afuera de la puerta de mi casa. Entonces, eso para mi fue importante" (Mérida en Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

El Comedor Popular Lo Franco, también contribuyó a insertarse en el barrio y dinamizar las relaciones entre vecinos y vecinas. En este sentido, destacamos lo planteado en la tercera parte del marco teórico[164], respecto a los aspectos subjetivos de la territorialidad en la acción colectiva y a los vínculos de las FOP con el territorio, Pía lo relata de la siguiente manera:

[164] Ver cuadros N°27 y N°28.

> “Colaboramos con unir también a los vecinos del propio barrio, proponiendo vías de comunicación, levantamos grupos de whatsapp, cuestiones que en ese momento no existían y para eso tuvimos que también hacer un casa a casa para poder recabar cada uno de los teléfonos, como les decía aquí hay mucho adulto mayor, entonces eso también era muy satisfactorio, ver que lo que estás haciendo tiene un impacto que es positivo en la población” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Así mismo, otras organizaciones también buscaron establecer algún vínculo con la vecindad del sector que no forma parte de la organización, a fin de establecer algún tipo de relación más allá de la asistencia o la función específica que cumple la organización. En este sentido, la Cooperativa Phujoyapu realizó un trabajo de acercamiento a la comunidad que habita el sector en donde se ubica el almacén, espacio donde realizan la mayor parte del trabajo logístico de su organización. Cabe destacar, que este trabajo la Cooperativa lo desarrolló de manera consciente, como una manera de resolver una carencia que consideraban tenían en la experiencia anterior (Coenergía).

> “Nos tejimos, con la gente de aquí. Por ejemplo, en la pandemia pasaba mucho que nosotros, no sé, antes de tener el almacén, poníamos los productos afuera para que la gente se los llevara, y en eso íbamos conociendo a las vecinas y vecinos de acá sector, y empezaban a contarnos las cosas, ya, y quién tenía Covid, entonces le dábamos canastas, no sé, hay un bingo que está organizando una vecina de acá de la esquina, empezamos a entrar a la comunidad de acá, ¿cachai? en todo su aspecto, era algo que antes nosotros estábamos aquí hace más de cinco años, y conocíamos con cuea’ tres, cuatro vecinos, ahora ya conocemos a casi todos los vecinos, con nombre y apellido, y todos los cahuines (ríe)” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Phujoyapu yo lo veía como una unidad productiva que se iba a vincular mucho más con el territorio. Por tener un almacén, por estar en un punto fijo. Nosotros trabajábamos aquí (Coenergía), pero no teníamos mucho una vinculación con los vecinos. En cambio, el abrir una comercialización de alimentos y tenerla en este espacio, como que llega a ser una vinculación mucho más directa, que era algo que nosotros ya en Coenergía veníamos tratando de realizar pero como que era muy difícil” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Como se mencionó en el punto 6.3 del marco teórico[165], Torres (2009) explica que la desigualdad presente en términos de renta se expresa en inequidades sociales relacionadas con la consecución de vivienda, trabajo, uso y gestión de ciertos servicios colectivos sociales y culturales (Torres, 2009: 67). En este sentido, los miembros de la Cooperativa Phujoyapu observan una diferencia relevante en la calidad de los alimentos que consumen con respecto a productos que se venden en las ferias de otras comunas.

> "Eduardo: Aquí lo que nosotros hemos visto, que ahora estamos más metidos en esto, por ejemplo la calidad de los productos que hay en la feria es distinta la que hay acá con la que hay por ejemplo en la Florida, o en Puente Alto" (Eduardo en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Otra característica común de las organizaciones que forman parte de esta investigación, es que los sectores dónde éstas realizaron su actividad trascendió los límites políticos de sus barrios. Carmen explica que en un principio sólo repartieron raciones en la Población Sara Gajardo y en la feria que ahí se ubica, pero posteriormente, y dadas las condiciones de confinamiento que no le permitía a la gente salir a la calle diariamente a buscar comida, es que esta, al igual que otras FOP, se las ingeniaron para contar con servicio de reparto a domicilio. Carmen lo relata de la siguiente manera:

> "Nosotros entregábamos en todos lados, mira en Carrascal, en los departamentos entregábamos 80 colaciones, en todo lo que es Carrascal, entregábamos para Lo Besa, entregábamos para la Simón Bolívar, entregamos en todo el entorno de Quinta Normal y Cerro Navia porque yo contaba también a la gente del colegio donde yo trabajaba y le dábamos las colaciones y íbamos a entregar en auto" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Además, comenta que con la colaboración de un vecino, don Victor, también repartieron el Pan Solidario en varios sectores aledaños a la población.:

[165] Ver Cuadro N°27, condición "El contexto histórico, en sus dimensiones estructural y coyuntural."

> “Después les regalábamos el pan solidario que le llamábamos nosotros, y ahí fuimos para todos lados a regalar pan, fuimos para la María José, fuimos para la Simón Bolívar, fuimos para acá atrás, fuimos para los departamentos, en todos lados regalábamos nosotros pan amasado. (...)[Sectores] Sara Gajardo, Los Block y Alsino” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En el caso del Comedor Popular Lo Franco, Pía comenta las salidas a repartir en casas pertenecientes a su Junta de Vecinos, pasaron a ampliar el sector en función de las necesidades que vieron.

> “Junta de vecinos pequeña la Junta de vecinos 24B[166] después empezamos a ampliar el sector y a llegar a las personas en situación de calle y también que se da mucho por aquí por la Costanera, después empezamos a llegar a Plaza Carrascal, empezamos a llegar hasta la Paula y hasta la Plaza de los Palos también” (Entrevista Pía Molina, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa también repartió más allá de los límites de sus barrios, extendiéndose por las Avenidas Matucana y Simón Bolívar:

> “Sí, salíamos del sector. Entregábamos por allá cerca de Matucana, por la Simón Bolívar en Radal, allá también en Radal al llegar a Samuel Gutiérrez... distintas partes, no hacíamos mucha diferencia en ese sentido porque entendíamos que era una olla común, prácticamente la única que había... bueno había dos, pero eran básicamente las dos que existían en el sector en Quinta Normal” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

La Red de Abastecimiento, por su parte, funcionaba repartiendo mercaderías tanto a personas miembros de las organizaciones que formaban parte de la Red, como a cualquier persona que encargase algún producto de la Red. Además, Ximena menciona que crearon puntos de acopio en algunas plazas para dejar ropa y mercadería para que quien necesitase y la viera, pudiera tomarla y ocuparla:

[166] Se refiere a la Ampliación de la Junta de Vecinos 24, sector Lo Franco.

> “Recolectábamos ropa abrigada y la dejábamos o las colgábamos, poníamos nuestros carteles y las dejábamos en las plazas cosa de que si alguien pasaba, alguien las necesitara, las tomara. Y poníamos cajas con mercadería si alguien necesitaba algo que lo sacara de ahí. (...) En la Simón Bolívar y en la Plaza Garín se hizo (puntos de acopio)” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Por otro lado, la Cooperativa Phujoyapu pasó por distintas etapas en cuanto al ajuste del territorio en donde enfocar sus esfuerzos para la distribución de sus productos. Esta Cooperativa es la única de las organizaciones que, como se mencionó antes, debe pagar sueldos mensuales a sus miembros, por lo que si bien es una forma distinta de organizar el trabajo, ellos describen que debieron ajustar algunas de sus aspiraciones. En función de ello, reorientaron sus sectores.

> “Hay una división social en Santiago, pero eso también se refiere a la calidad de alimentos que la gente consume. Entonces, las ferias populares de acá, de Cerro Navia, Lo Prado, Puente Alto, es muy difícil comparar sus precios, o sea igualar sus precios. La diferencia de precios de una feria de acá a una feria de Ñuñoa es muy grande. Es mucho más barato. Pero tiene que ver con la calidad del producto que se vende, que son los productos de tercera o segunda categoría, entonces por lo tanto duran menos, pero la gente de acá consume mucho al día, porque no tiene tanto poder adquisitivo para hacer compras grandes. (...) Ahora tenemos como cinco comunas que es la que queremos darle más fuerte, y el resto así como mantener ya algunos días que ya tenemos clientes, pero enfocarnos en cinco o seis comunas” Estas comunas son “...Quinta Normal, Santiago centro, Ñuñoa, Providencia y La Reina. Estas son las comunas donde nosotros ya vendemos actualmente, y es donde vendemos más y donde queremos potencializar” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Respecto al territorio, es correcto afirmar que, dadas las características de los barrios donde se despliegan las diversas FOP, existe la presencia de lo que se ha mencionado como “pobreza oculta”, asociada al concepto de casas grandes y antiguas, con familias en condiciones de hacinamiento y escasos recursos. Respecto a ello, desde la Cooperativa Phujoyapu afirman que el territorio determina la calidad de la dieta de sus habitantes, puesto que los productos frescos que indican se pueden conseguir en la

comuna de Quinta Normal son de una calidad inferior a los que se consiguen en el sector oriente de la capital. Respecto a las dinámicas que se dan en los barrios, se menciona en varias ocasiones que la relación entre vecinos/as/es había sido mínima durante las últimas décadas, situación que se habría revertido en el contexto del Estallido Social, periodo en que se generaron las diversas OPP que ayudaron a dinamizar estas relaciones, donde cobró especial relevancia el uso del espacio público, donde las Plazas se convirtieron en un importante punto de encuentro, principalmente para las OPP. También es importante destacar que las OEP traspasaron los límites de sus barrios y de la comuna en su acción, sea para repartir alimento o para colaborar a otras OS en función de las necesidades que observaban.

b) Organizaciones preexistentes

Desde el punto de vista del trabajo de campo de la investigación, la primera vinculación directa con el territorio se dio en la versión del año 2021 del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal[167], realizado en la población Sara Gajardo. En la sistematización de Arias, se logra apreciar que desde 2017 dicho carnaval marca un precedente de encuentro para muchas de las organizaciones que siguen siendo parte de su organización.

En el desarrollo de dicho Carnaval conocimos la Olla Común de esa población, a miembros de la Asamblea Popular Lo Besa y a una integrante de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía que posteriormente entrevistamos por su experiencia en la Red, Ximena, quien nos comenta que dicho espacio se formó a partir de una experiencia de compra colectiva realizada por la Asamblea de Mujeres y Disidencias y la Asamblea Popular Janequeo, que se reunían en la Plaza Garín. Ximena comenta que posteriormente se sumaron a la Red compañeros y compañeras de otras Asambleas cercanas y que levantaban también su propio espacio u OEP.

[167] Esta vinculación se dio gracias a una invitación extendida por Belén Arias, autora de la Sistematización sobre la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía citada en la presente investigación (Arias, 2021).

> “A raíz del estallido social nacen distintas asambleas. Yo comencé a participar en dos que son la Asamblea Territorial Janequeo y la Asamblea de Mujeres y Disidencias. La asamblea territorial era mixta y la de mujeres y disidencias, de mujeres y disidencias, como dice el nombre. (...) Los mismos de la Asamblea éramos los mismos de la Red de Abastecimiento, se empezaron a unir compas de otras Asambleas a la Red de Abastecimiento, pero éramos las mismas que nos juntábamos en la de Mujeres y Disidencias, porque empezó primero como Mujeres y Disidencias, o sea esta cosa de que siempre es la Mujer la que se preocupa como de la alimentación, así empezó. Y empezamos, bueno ya habían ollas comunes en el barrio, qué hacemos, y empezamos a hacer cajas de mercadería” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Habían ollas comunes que las hacían otras asambleas. Estaba la Asamblea Lo Besa y estaba la Olla Común de la Simón Bolívar” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Avanzados los meses las Asambleas que le dieron vida a la Red (Janequeo y de Mujeres y Disidencias) se vieron absorbidas por el trabajo y el tiempo que dicha organización les exigía. Proceso que, según Ximena, se dio de forma natural para sus integrantes:

> “Entonces empezamos a poder juntarnos menos, en esta virtualidad tratar de organizarnos para hacer más cosas empezamos a juntarnos más y hablar más de la red que de la asamblea… empezamos a hablar más por un grupo que por otro y así dejamos de juntarnos como asamblea territorial y seguimos juntándonos como Red de Abastecimiento. Un poco también por el desgaste que se nos provocó” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022)

Como se mencionó antes, algunos diagnósticos comunes de las organizaciones tienen que ver con las pocas organizaciones observadas o conocidas en sus territorios antes de la coyuntura del Estallido Social. En el caso del sector Lo Franco, la entrevistada identifica una Junta de Vecinos del sector, que en general considera no muy activa, y que posteriormente les facilitó el espacio para poder funcionar como Comedor Popular Lo Franco.

> “La Junta de vecinos no era activa, había algo de descontento por la Junta de vecinos, no estaban organizados, entonces en función de eso con mi amiga empezamos a salir casa por casa para invitar a los vecinos a participar en un Cabildo, que fue la primera versión que hicimos entre las dos” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “No recuerdo la dirección, pero funcionaba en una sede social, Unidad vecinal...35, pero no me acuerdo. Era la sede social de una Junta de Vecinos, conversamos con el presidente de la Junta de vecinos para ver la posibilidad de poder trabajar en su Junta de Vecinos porque tenía las mejores condiciones para poder estar ahí, porque resulta que donde vivimos nosotros no tenemos sedes vecinales y lo más cercano que teníamos era esa Junta de vecinos, que tenía cocina, baño y un espacio apropiado como para hacer labores propias de la olla común, y él nos facilitó el espacio” (Entrevista Pía Molina, 2022)

En la misma línea, Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), describe su barrio como “bastante poco politizado” y con poca actividad. Para el funcionamiento de la Olla, la asamblea también debió vincularse con la Junta de Vecinos del sector.

> “Particularmente el barrio es un barrio bastante poco politizado, al menos de manera manifiesta. No había organizaciones prácticamente, lo que había antes eran hechos esporádicos, en el tiempo de la dictadura nos juntábamos a hacer cosas, pero institucionalizada por así decirlo, no existía, nunca existieron” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Nos conseguimos en ese momento la junta de vecinos, que también era un espacio que estaba ahí bastante petrificado porque nadie lo usaba prácticamente y menos usarse cuando empezó el tema de la pandemia” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Al respecto, Waldo comenta que las experiencias particulares previas con que contaban algunos y algunas integrantes de la Asamblea, no se habrían desarrollado en el sector, sino en otros lugares.

> “Entonces la memoria histórica de la organización tiene que ver más con la experiencia nuestra, digamos. Y la gente que se va agregando a la asamblea también tenían experiencias políticas, pero eran básicamente

> cabros muy jóvenes, como mis hijos. Son nuestros hijos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Cabe señalar, que en el Barrio Lo Besa también funciona la organización internacional Urracas de Emaús. Waldo comenta que en ese espacio se presta ayuda de distintos tipos a vecinos y vecinas del sector, pero no se menciona una vinculación directa de la Asamblea con dicha organización.

> "Lo que hacen aún Las Urracas, por ejemplo, no ahí, porque esa es la oficina administrativa. Que la gente dona cosas, muebles, cosas así, las reparan y las venden, y después ayudan a la gente que tiene problemas de alcoholismo. (...) Ellos tienen un local ahí, que es un local bastante grande y lo prestan para hacer actividades. O sea, ahora están armando una escuela, que entiendo que funciona la última semana de marzo, una escuela de formación política" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por su parte, Carmen (Olla común Sara Gajardo) es una vecina bastante activa en su sector, desde hace muchos años. Nos menciona que participa en varias organizaciones y directivas de su sector:

> "Yo participo en la olla común Sara Gajardo, participo en la Junta de vecinos José Miguel Carrera de la unidad 34 y también soy presidenta del Centro de padres del Liceo B79. Y soy presidenta de los coleros de la feria 2 y 3. (...) En la Junta de vecinos yo participo hace 10 años...12 años" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, esta experiencia se encuentra precedida por organizaciones de Cooperativas anteriores, donde la experiencia más extensa es Coenergía, sin embargo, su origen se remonta a una experiencia de Cooperativa de Algueros en la VI Región de Chile

> "Bueno, Coenergía, el Seba, el Pato, los dos hicieron una experiencia de una cooperativa de pescadores, no me acuerdo dónde. ¿Te acordai dónde? Bucalemu.
> [Un compañero corrige "cooperativa de algueros"]

> Helena: Y ahí cuando volvieron de eso, como eran los dos eléctricos, decidieron hacer una cooperativa eléctrica" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Coenergía se consolida como Cooperativa de Trabajo el año 2011. Su formación no estuvo exenta de debates que definieron la identidad y el sentido que buscaría la Cooperativa en adelante. Es importante mencionar que dichos debates estuvieron permeados por el movimiento estudiantil de ese año, de hecho, la entrevistada se integra siendo estudiante.

> " En 2011, por ahí, o antes. De hecho, creo que es antes, pero en 2011 es cuando se afirma más… estuvieron dando clases en una escuela, tampoco me acuerdo del nombre. Y ahí armaron esta cooperativa, que eran con seis, siete socios, creo, con gente que venía de esa escuela, de otros lados, etc. Esa fue la primera composición… Después tuvieron una discusión entre ese grupo fundacional, si el papel de Coenergía era disputar el mercado capitalista, en el fondo ofrecer trabajo a gente con otros modelos, o ganar más. Y ahí se fue una parte. (...) Esta discusión más política se fortaleció en 2011, a partir del proceso estudiantil" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Helena comenta que se integró a la experiencia de Coenergía a partir de sus vínculos estudiantiles con estudiantes de la USACH, cuando estudiaba en Valparaíso.

> "Como los cabros eran de la USACH éramos invitados a varios conversatorios. De hecho, yo los conocí cuando estudiaba en Valpo por 2012, 2013, por ahí los conocí" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> "Yo tenía contacto con la gente de la USACH, por eso fui al encuentro, entonces los cabros de Coenergía fueron invitados por ese sector. Y chocaron al encuentro, porque dijeron que los ingenieros no tenían que ganar más que un obrero, y fue así como la gran discusión del encuentro. (...) Y de ahí surge Kutral. Entonces de esa discusión, de ese encuentro. Y ahí entonces cuando yo fui a hacer mi práctica, me vine a Santiago a hacer la práctica con Kutral. Kutral funcionaba en el mismo espacio que Coenergía, ahí es donde estrechan lazos y continúan proyectando su trabajo. Helena comenta que "cuando se terminó Kutral, los cabros me invitaron a entrar a Coenergía."

> “Nosotros como Coenergía siempre pensamos el tema de las cooperativas como un proyecto de vida, más allá de la cooperativa en sí, un proyecto de vida que se enfocara en ir avanzando en la solución de la reproducción de nuestras vidas de forma colectiva” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En el contexto del Estallido, antes de la Pandemia, Coenergía atravesaba momentos difíciles en su misión de sostener a todos sus miembros, por lo que debieron concentrar su trabajo para repartir de la mejor manera posible las tareas y los sueldos.

> “Nosotros (Coenergía) trabajábamos mayormente para grandes obras, no sé, para la Teletón, obras más grandes, no tanto para individual. Entonces lo que hicimos cuando estuvo el estallido fue empezar a hacer estos trabajos más para personas individuales, eléctricos principalmente, porque el de construcción siempre fue así, más para personas. (...) Cuando estábamos en Coenergía, nos quedamos sin trabajo, éramos 20 socios, hasta febrero de 2020, cachamos que no había forma de mantener 20 personas.” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

De acuerdo a lo descrito, los integrantes de la cooperativa debieron tomar medidas con el fin de resolver la subsistencia de los miembros con mayores compromisos financieros, de esta manera gracias a un préstamo, lograron pagar los sueldos, mantener un trabajo grande que habían conseguido en Lampa y algunos miembros salirse de la Cooperativa original para formar dos nuevas unidades productivas, Pueblo a Pueblo y Phujoyapu:

> “Un préstamo que podíamos postular (FOGAPE). Postulamos y con eso nos pagamos el sueldo hasta mayo, podíamos pagar solamente el sueldo hasta mayo, y ahí necesitábamos virar. Entonces estuvimos marzo, abril y mayo pensando en cómo reestructurarnos...” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “A toda la gente que tenía compromisos financieros, o hijos, etc., se fueron a la pega esta grande que les había comentado, en Lampa (de Coenergía), y todos los otros que de alguna forma podíamos reinventarnos, porque teníamos gastos más reducidos, nos tiramos como

más a la piscina en esta experiencia (Phujoyapu)" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> "Y ahí surgieron entonces varias unidades productivas. La primera que surgió fue "pueblo a pueblo", que con la Jhoana, el Seba, más tres personas de la asamblea de Pudahuel" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

La Cooperativa Pueblo a Pueblo comenzó a funcionar unos meses antes que Phujoyapu, y tomaron el nombre de una experiencia conocida en Venezuela y el significado referente a la solidaridad popular:

> "Surge con una iniciativa de Venezuela que conocimos hace unos años atrás que también se llamaba Pueblo a Pueblo… era como una distribuidora también (...) Por eso Pueblo a Pueblo, el nombre, también tenía que ver con eso, el pueblo productor hace al pueblo consumidor"

Coenergía era una Cooperativa que realizaba trabajos de construcción y electricidad, pero las dos nuevas unidades productivas se orientaron hacia el tema de la alimentación y el abastecimiento colectivo. Helena indica que esto se debe a una experiencia previa realizada en una coordinadora de Cooperativas a nivel Metropolitano, TRASOL.

> "La experiencia previa en términos de abastecimiento fue participar de la red de abastecimiento La Kanasta, que no era una unidad productiva, era una red de abastecimiento. Eso fue cuando nosotros éramos parte de Trasol y estábamos en Coenergía (...) eran tanto cooperativas como también organizaciones territoriales… (A la pregunta si es a nivel metropolitano) Sí. Pero enfocado más a las cooperativas de trabajo que eran de Trasol. Y ahí se sumaban algunas organizaciones territoriales." (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

La Cooperativa Phujoyapu comenzó a funcionar desde mayo en el mismo local donde funcionaba Coenergía, ahora compartido con Pueblo a Pueblo.

> "Siempre funcionamos acá todos. (...) Ellos (Pueblo a Pueblo) vendían al por mayor, nosotros hacíamos esa venta al detalle. (...) En términos

> jurídicos nosotros actualmente somos una limitada, y ahora estamos en proceso de cambiarnos a una cooperativa de trabajo, porque la cooperativa “Coenergía”, el Rut, le cambiamos la razón social, le estamos cambiando el giro y nosotros nos vamos a quedar con ese Rut, con esa identidad, pero con ese cambio, así como de lo que era “Coenergía” antiguo” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

A partir de lo expuesto, se destaca la relevancia de la realización del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal (desde 2017), espacio donde se conocieron algunas de las personas que se articularon en el contexto del Estallido Social para formar algunas de las Asambleas Populares/Territoriales de Quinta Normal. También se destaca que la mayoría de las FOP coinciden en el diagnóstico de inactividad política que observaban en sus barrios previo al estallido, donde en general las Juntas de Vecinos son descritas como organizaciones pasivas y consideradas parte de la institucionalidad. En parte, esto se asocia a la gran cantidad de población adulto mayor que habita estos sectores. En algunas sedes de Juntas de Vecinos se realizaron las Ollas Comunes, pero la coordinación se limitó a eso. Por último, se destaca la trayectoria descrita por Phujoyapu, que se remonta a antes de 2011 en otras experiencias Cooperativas y donde destacan la influencia que tuvo en sus miembros el movimiento estudiantil de ese año.

c) Narrativas autobiográficas

Como se ha mencionado, varias de las organizaciones que dieron paso a las organizaciones de subsistencia en pandemia, se originaron durante el Estallido Social de octubre de 2019. En su mayoría fueron en forma de OPP abiertas como Cabildos, Asambleas Populares y Territoriales:

> Hambre de Rebeldía. “A raíz del estallido social nacen distintas asambleas (...) Primero partimos como Asamblea de Quinta Normal, porque éramos una asamblea de Quinta Normal. Pero luego de eso se empezaron a formar otras asambleas en Quinta Normal, y esas asambleas nos pidieron que no nos llamáramos Asamblea de Quinta Normal porque eran otras asambleas que no sé, estaba la Asamblea del Frontis, que era al frente de la municipalidad, por eso era el Frontis;

> estaba la Asamblea del Barrio Lourdes, La Asamblea de la Plaza Lo Besa, La Asamblea Los Sauces" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).
>
> Comedor Popular Lo Franco. "Con mi amiga empezamos a salir casa por casa para invitar a los vecinos a participar en un Cabildo, que fue la primera versión que hicimos entre las 2, entonces yo salía con mi coche con mi bebé e íbamos puerta por puerta invitando a los vecinos a participar. Empezamos a desarrollar ese tipo de actividad donde los vecinos empezaron a manifestar interés, empezaron a participar, a acercarse al lugar, nos vieron más activas y empezaron a acercarse a nosotras para hacernos consultas, para hacer propuestas, etc." (Entrevista Pía Molina, 2022).

La entrevistada a nombre del Comedor Popular Lo Franco comenta que en el período del Estallido, fue cuando se sumó más gente a participar, en especial jóvenes, y se dedicaron a realizar actividades culturales en el sector, dando forma a una nueva organización a partir del Cabildo realizado.

> "Esta organización empezó a crecer, se empezaron a sumar jóvenes del sector, nosotras no teníamos vinculación previa con ellos con ellas tampoco, y conformamos una organización que se llamó Costanera Cultura, esa organización que estaba conformada al inicio por 5 personas que éramos, mi amiga y yo, claro y otras 3 personas más, 4 personas más… éramos como 6. Después del primer resultado que nosotras obtuvimos con el primer Cabildo, nos propusimos realizar otro, pensando en ir preparando el escenario, obviamente para la Nueva Constitución y todo eso, y le dimos un carácter más cultural." (Entrevista Pía Molina, 2022).

En el caso del Barrio Lo Besa, la Asamblea Popular también comenzó a funcionar en el contexto del Estallido Social y era convocada en la plaza Lo Besa. Waldo relata que en un principio las convocatorias fueron bastante masivas, pero que luego tuvieron complicaciones relacionadas con distintas comprensiones sobre lo político.

> "Nosotros empezamos la asamblea, éramos ochenta personas, nos juntamos en la plaza. Fue bajando la gente, empezaron a decir algunos "ah son políticos"... no, te dan ganas de parar y decirles que "no, ese

> comentario suyo también es político". La gente asocia político con la bandera, la asamblea no tiene una bandera política, no tenemos un partido político. De izquierda, pero somos variados. Y ahora somos, ¿cuántos somos? seremos activos 10 o 12 personas como máximo" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Al respecto, Waldo –que siempre ha habitado en el barrio– comenta que desde su familia siempre han sido politizados y desarrollado actividades en otros lugares, antes de la experiencia de la Asamblea, aunque en general la respuesta de vecinos y vecinas era "apática", expresión manifiesta de la despolitización general que se vive en el barrio.

> "Con respecto a la labor histórica, porque en el caso de nosotros, nuestra familia es una familia que lleva toda la vida aquí, somos una familia altamente politizada, con actividades políticas antes de la asamblea. Pero nunca habíamos organizado nada así como a nivel del sector, siempre eran como participaciones, cosas de otros lados, otras partes, nunca aquí porque en general la respuesta de la gente en la zona era apatía, no estaban ni ahí" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En el caso de la Olla Común de la población Sara Gajardo, esta comenzó a funcionar durante el estallido, pero por un motivo distinto, en palabras de Carmen:

> "Entre la pandemia y el estallido social, ahí nosotros empezamos a saber que la gente realmente ya no tenía nada para comer, porque aquí todos los supermercados fueron saqueados, todos, todos entonces ya la gente no tenía cómo comprar cosas" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), también se refiere a esto último, y opina lo siguiente:

> "Hubo supermercados saqueados, pero y los supermercados que fueron quemados con gente muerta adentro, gente muerta de bala, o sea mataban gente, le disparaban y la tiraban adentro de los supermercados y después quemaban el supermercado. Generó, y yo ahí creo que sí, los pacos y la derecha quemó los supermercados y generó en la gente eso, esa sensación de escasez, de que no iba a haber y que no iban a tener que comer, de que nos vamos a morir de hambre" (Entrevista Ximena

Figueroa, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, su experiencia inmediatamente anterior había sido la Cooperativa Coenergía, y debieron reinventarse durante el tiempo de estallido-pandemia. Desde que comienza a funcionar Phujoyapu, comparte el mismo espacio donde funcionan sus compañeros y compañeras de la Cooperativa Pueblo a Pueblo, que como se explicó antes, había surgido poco antes que Phujoyapu, también desde Coenergía. Este proceso de reinvención le permitió a los miembros de Phujoyapu disponerse a la realización de algunos objetivos que venían intentando desarrollar desde antes.

> "Cuando estábamos con Coenergía, estábamos con esta discusión de tener un trabajo más territorial, político territorial, de no ser solamente una unidad productiva, sinó que una unidad político productiva, y ahí pasando lo político por arriba de lo productivo. Eso no nos funcionó mucho. De hecho eso es uno de los motivos por los que se termina Coenergía. Pero ahí en ese momento habíamos discutido de hacer un trabajo acá, en Quinta Normal, considerando que estábamos aquí en la bodega, que trabajamos acá, que habían algunos socios y socias que viven aquí o que son de acá, y además que es una comuna igual bien popular" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Para el 11 de marzo de 2020 fue declarada por la OMS la pandemia por COVID-19. A partir de las primeras medidas de confinamiento y la promulgación de la Ley de Protección del empleo, se comienzan a vivir los primeros problemas de abastecimiento entre la población. Ante este escenario se comienzan a generar las primeras FOP. Las Asambleas Populares Janequeo y de Mujeres y Disidencias, se organizaron para realizar compras organizadas de manera colectiva, comenzando a dar forma a la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía.

> "Llega la pandemia, nos encierran y aparece una posibilidad de como ir comprando juntos... así se vislumbra (...) la Asamblea, ya nos estábamos reuniendo más veces ya vía online, y empezamos a ver por un lado que la gente empezó a tener hambre y por otro lado esta posibilidad de comprar juntos, de comprar más barato, de comprar también cosas orgánicas, empezó esto" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

En el caso del Comedor Popular Lo Franco, su primera acción consistió en levantar un centro de acopio.

> "Cuando ya inicia la pandemia empezamos a hacer centros de acopio para poder reunir mercadería a propósito que esta cuestión de que existía hambre, que la gente se estaba quedando sin activo económico, sin ingreso económico por el encierro ya era más palpable, entonces en razón de eso empezamos a realizar acopio" (Entrevista Pía Molina, 2022).

A partir de dicha experiencia, la organización dió paso a la realización del Comedor Popular del Barrio Lo Franco, Pía lo relata de la siguiente manera:

> "Luego, a raíz de la pandemia y del confinamiento que esto significa, vemos en la olla común una posibilidad de poder seguir dando continuidad a este proyecto (la experiencia de los Cabildos), un proyecto que yo creo también es personal, entonces finalmente sucede que logramos encontrarnos, si bien fue un espacio bien complejo, una etapa más bien, quiero decir compleja económica y políticamente hablando, nos sirvió mucho también para poder mirarnos a la cara y darnos cuenta que teníamos ideas en común" (Entrevista Pía Molina, 2022).

En la población Sara Gajardo, La Olla Común de Carmen había comenzado a funcionar poco antes de que se decretara la pandemia. Una vez declarado el escenario, decidieron continuar con la Olla e incorporar el reparto a domicilio.

> "En marzo era la cuestión que empezó el Covid, entonces nosotros empezamos como en Abril, o sea, en Febrero empezamos con la olla común, un mes antes del Covid y ahí ya nos enfrentamos al Covid que fue una decisión. (...) Cuando la gente empezó a tener el Covid nosotros le íbamos a entregar las colaciones a las casas, de hecho yo tenía mucha gente que le fuimos a entregar a la casa, o sea teníamos profesores que nos apoyaban a nosotros en ir a entregar a las casa pero les daba miedo ir a entregar, entonces yo iba a entregar a esa gente que tenía Covid" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En el barrio Lo Besa, ambas personas entrevistadas comentan que la

organización principal es la Asamblea, y que desde ese espacio es de donde surge la Olla común a partir de la observación de las necesidades de algunos integrantes de la asamblea.

> "No surge con la olla, es al revés. Yo recuerdo que en el caso de la olla, la olla surge porque hay una necesidad detectada por algunos integrantes de la asamblea, y por gente de la asamblea que tiene la necesidad de armar un espacio para distribuir alimentos a través de eso, que en un principio la olla tenía 120 raciones, que es harto. (...) Al final conseguimos utensilios, por aquí, por allá, empezamos a juntar plata, a comprar cosas y empezaron los donativos al tiro, cuando apenas armamos la olla empezaron a llegar la gente con los donativos. Teníamos un cartel afuera que decía "olla común Lo Besa", "olla común popular…" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

A medida que avanzaron los meses de la pandemia, las FOP fueron consolidando su actuar y mejorando aspectos logísticos. Como se mencionó antes, las Asambleas que le dieron vida a Hambre de Rebeldía (Janequeo y de Mujeres y Disidencias) comienzan a fundirse hasta ser absorbidas por el trabajo dedicado a la Red, que ya no solo cumplía el objetivo de realizar compras colectivas, sino que había incorporado a personas de otras Asambleas y realizaban otra gama de actividades (que desarrollaremos más adelante). Ximena relata este proceso de la siguiente manera:

> "Teníamos días. Por ejemplo el lunes para la Asamblea, el martes Mujeres y Disidencias, miércoles Red de Abastecimiento, jueves nos juntábamos entre nosotres para hacer... entonces empezamos a poder juntarnos menos, en esta virtualidad tratar de organizarnos para hacer más cosas empezamos a juntarnos más y hablar más de la red que de la asamblea… empezamos a hablar más por un grupo que por otro y así dejamos de juntarnos como asamblea territorial y seguimos juntándonos como Red de Abastecimiento. Un poco también por el desgaste que se nos provocó" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, esta se consolida en el mes de mayo, y comienza a funcionar en el mismo local donde habían funcionado como Coenergía y donde Pueblo a Pueblo funcionaba desde hacía unos pocos meses. Helena lo explica así:

> “Nosotros salimos a finales de mayo. Y ellos nacen en febrero (Pueblo a Pueblo). Entonces la primera pega que tuvimos en junio fue hacer unas canastas para la una hinchada de la católica. Después decidimos empezar con el vender al detalle de las cosas que traía Pueblo a Pueblo. Entonces traían papas, vendíamos las papas. Y ahí con delivery. Igual como que las vecinas cachaban el movimiento, nos tocaban la puerta y vendíamos así como un poco a la mala, como a escondidas. Pero el foco era como el delivery. Después, como nosotros participábamos muchos años en “La Kanasta”, que era una red de de abastecimiento, desde TRASOL cachábamos igual la movida de los cereales, de los arroz, de los frutos secos y fuimos sumando esos productos” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Entonces por eso también parten con esto –Pueblo a Pueblo–. Porque sabían que era algo factible de hacer, y que no se lograba hacer, y que no lograban hacer hasta el momento. Entonces, bueno, nosotros ahí empezamos a sumar los productos, los cereales, los granos; después teníamos contactos con editoriales, entonces empezamos a sumar los libros, después un compañero de Coenergía empezó a hacer fitocosmética, así que sumamos sus cosas; Otro compañero empezó a hacer cerveza artesanal, así que sumamos sur cervezas; Después como estábamos metidos… Bueno, el Diego acá en Quinta Normal, yo en La Balanza de Yungay, empezamos a tener contactos con productores de acá, entonces ahí fuimos también sumando productos, hasta que tenemos ahora un catálogo gigantesco” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, Waldo señala como hitos relevantes la formación de una coordinación entre varias asambleas de Quinta Normal y la misma conformación de la Olla Común.

> “La olla, claro. La vinculación, cuando armamos el cordón de las asambleas en Quinta Normal, que han habido varias asambleas, está Lourdes, el Frontis, El Sauce, Janequeo y nosotros, de todo el… es solamente Lo Besa” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Hacia el final de la entrevista, Waldo comenta –al igual que otras organizaciones– que tras la entrega del IFE y de los retiros de los fondos de pensiones, comenzó a

disminuir la cantidad de personas que asistían a la Olla, tanto beneficiados como miembros del equipo por motivos laborales, de estudio, etc. Sin embargo, la Asamblea Popular sigue funcionando y realizando actividades.

> "Cuando ya nos dimos cuenta que empezaron a retirar los fondos de las AFP, la gente empezó a arreglarse. No tiene sentido seguir, y además que coincidió con la merma también en la cantidad de gente que ayudaba, porque empezaron algunos a trabajar, otros a estudiar, ya hubo menos tiempo, menos personas" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Y debemos ser de las pocas asambleas que estamos vivas todavía. Al menos en el sector cercano. Estaba la Yungay pero son pocas personas ahora, en la Brasil también son pocas personas. Aquí en la comuna desaparecieron todas las asambleas, salvo la nuestra. Entonces uno dice al final qué pasó, en qué quedó ese aire de cambio fundamental, dónde está, en la ¿expectativa de la Convención?" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

A partir de lo expuesto, se destaca que varias de las FOP que forman parte de la investigación se encuentran antecedidas por alguna experiencia en el contexto de Estallido Social, generalmente asociadas a la emergencia de experiencias de OPP como Asambleas Territoriales/Populares y Cabildos, y además se menciona que en la comuna se realizaron otras Asambleas como la Asamblea del Frontis, la Asamblea del Barrio Lourdes, Asamblea Los Sauces, entre otras. Las/os entrevistadas destacan su masividad y la importante participación de gente joven en las Asambleas. Así, una vez decretada la pandemia, varias de estas OPP reorientan sus actividades en función de las nuevas necesidades observadas, y a medida que avanzan los meses, las organizaciones consolidan su actuar, especializan aspectos logísticos y algunas amplían sus actividades y las orientan hacia talleres y otras acciones pedagógicas. En general, la culminación de las actividades de las ollas comunes se relaciona con el incremento en el monto pagado por el IFE y los retiros de los Fondos de Pensiones.

d) Rasgos de distinguibilidad

En este punto, se hace referencia primero a algunos antecedentes históricos que son mencionados por los entrevistados como relevantes para la experiencia. Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), describe su experiencia en la organización de una capilla en el mismo Barrio, relato de un fenómeno que fue bastante recurrente en el contexto de la dictadura, sobre todo en el paso de la organización de los comedores populares a las ollas comunes (Hardy, 1986).

> "Nosotros comenzamos en el tiempo de la dictadura aquí, cerca de aquí instalaron una capilla con los católicos, pero lo que ocurría en la dictadura, las capillas eran una especie de refugio de las actividades políticas, no era para ir a rezar, algunos rezaban, otros no. La capilla Silva Henríquez[168], que ahora se trasladó, la trasladaron allá… Lo que pasa es que nosotros le pusimos Silva Henríquez estando en vida Silva Henríquez. Y ahí ocurrió un problema, porque la iglesia dijo que no podíamos colocarle nombre de las personas en vida a las capillas. Entonces, de hecho, más abajo también le quitaron el nombre a la capilla, que era en homenaje a otro obispo, comprometido con los pobres. Bueno, nosotros abrimos la capilla aquí, la instalamos, hicimos hartas actividades, teníamos vinculaciones con la vicaría, pero también vinculaciones políticas, porque teníamos vinculación política algunos de nosotros, con partidos, con movimientos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Cuando la dictadura es derrotada, pierde la elección, lo que hace la iglesia es ahora los espacios de culto son de culto, se acaba el trabajo político, así que todos los comunistas pa' fuera y todos los extremistas pa' fuera. Entonces pescaron la capilla, nosotros arrendábamos el terreno. Nosotros compramos la estructura, era una capilla de madera, muy bonita, o sea "bonita", era muy humilde. Y la congregación de la plaza Garín pescó la capilla y se la llevó, compró un terreno en la esquina y se

[168] El entrevistado redactó una reseña que fue publicada por el Programa Quiero Mi Barrio en el libro de la Historia Oral del Barrio Lo Besa, donde relata que tras el asesinato de Juan Carlos Salazar y Benedicto Gallegos (hermano de Waldo), nació la intención desde un grupo de vecinos y vecinas jóvenes, de organizar un espacio común para creyentes y no creyentes en esta lucha común, donde funcionaron talleres de folclore, cine, foros, teatro, debates políticos, aprendizaje y artesanías diversas, además de talleres laborales, olla común, colonias urbanas, grupos de ayuda solidaria, entre otras actividades (Arratia et al., 2017: 107-108).

> la llevó, le cambió el nombre, ahora se llama… No sé cuánto, Santa María de no sé qué cosa. Así que la capilla como tal desapareció" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Como se mencionó en el apartado dedicado a los modos de hacer cotidianos de las FOP, algunas organizaciones rescatan la memoria histórica del barrio y de sus experiencias personales: por un lado la Asamblea Popular Lo Besa menciona haber realizado actividades en memoria de los vecinos ejecutados en dictadura, y una resignificación de un espacio que fue centro de tortura; por otro, Ximena (Hambre de Rebeldía) comenta que se realizó al menos una actividad en conmemoración de la Red de Abastecimiento de Quinta Normal, FOP que funcionó en paralelo a la JAP del sector entre los años 1972 y 1973. Por su parte, Pía (Comedor Popular Lo Franco), comenta que una vecina que participaba con sus dos hijos en la Olla Común colaboraba con ollas comunes en los tiempos de la UP.

> "Tuvimos un par de compañeros que nos estuvieron contando ahí un poco… su mamá en algún momento mientras nosotros almorzábamos, porque nosotros también almorzábamos y almorzábamos después de hacer entrega de todo, nos contó que ella había estado en los tiempos de la UP, también colaborando con las ollas comunes" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Carmen (Olla Común Sara Gajardo), también relata que su madre había sido parte de la organización de Ollas Comunes en esa década y antes en la población Los Nogales, y que la habría inspirado y apoyado en la realización de la experiencia actual.

> "Mi mamá a mí me apoyó en esto, o sea, mi mamá me explicó con el tiempo del setenta y tres se hacían ollas comunes, y ella en Los Nogales hacía y le gustó y me dijo que un día tenía que seguir apoyando a la gente" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Para nombrar a las organizaciones, la mayoría pasó por procesos democráticos y buscaron crear un nombre que fuera capaz de expresar la identidad de la organización. En el caso de Hambre de Rebeldía, Arias (2021) explica que esta decisión se tomó de manera colectiva, buscando incorporar elementos que "otorgue sentido de identidad y

pertinencia territorial, enfatizando en la creatividad, y contenido político y alimentación consciente" (Arias, 2021: 49). El logo, en palabras de la autora, representa lo siguiente:

> Evidenciando, de manera visual, se podría decir, el espíritu rebelde de la organización. La mano color café, levantada, empuñando un vegetal, específicamente una betarraga o remolacha del cual en la parte superior salen llamas de fuego. De alguna forma señalando la idea de que fuera un elemento de protesta, pero que por lo demás, atribuye una característica de defensa o autodefensa. Interpretando, que los vegetales, y los alimentos son nuestros elementos de defensas, con ellos avanzamos, y son nuestra fuente de resistencia. Los colores son fuertes y llamativos. En la parte de abajo, cuenta con el nombre de la red de abastecimiento (Arias, 2021: 49-50).

Como se explicó antes, la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía nace del trabajo mancomunado de dos Asambleas. La Asamblea Territorial Janequeo debió su nombre a dos razones explicadas por Ximena, una calle al costado de la plaza, y el nombre de la guerrera mapuche:

> "Y le pusimos Janequeo, porque al costado de la Plaza Garín hay una calle que se llama Janequeo y es una calle donde en el tiempo de la dictadura había muerto gente y era como honrarla un poco, y nos pusimos Janequeo después de una votación, igual que Hambre de Rebeldía también, fue como ¿qué nombre? y propusimos nombres, después hicimos una votación.
> Entrevistador: ¿Janequeo igual tenía un significado o no?
> Ximena: Sí po, una guerrillera" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, también indican basar su nombre en la cultura de un pueblo originario. Helena nos comenta que el nombre proviene del Aymara y de una experiencia en la Cooperativa anterior:

> "Phujoyapu, nos dio el nombre un compañero aymara, que era de Coenergía, porque Phujoyapu surgió con una postulación que nos ganamos. Y significa "vertiente de cultivo" en Aymara" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Por otro lado, varias de las FOP crearon su nombre combinando la actividad que realizan, el nombre del barrio o de alguna calle referencial del sector en donde se ubican y en algunos casos, la incorporación de otros elementos que dan cuenta de alguna otra característica de la organización (popular, territorial, rebeldía, etc.).

> Olla Común Sara Gajardo:
>
> "Entrevistador: ¿y la olla común tenía algún nombre?
>
> Carmen: olla común Sara Gajardo
> Entrevistador: ¿Por la población, por el lugar donde está?
> Carmen: Sí." (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> Comedor Popular Lo Franco: "Mi otra organización se llama Costanera Cultura que tiene que ver porque claro, colindábamos con la Costanera, con el río Mapocho, con todo lo que significa esa imagen oscura quizás y también muchas veces luminosa y colorida del brillo era una cuestión que se da visualmente… probablemente lo conversamos, probablemente le dimos una vuelta, oye nos llamamos olla común no se qué, pero nunca nadie dudó en ponernos popular porque finalmente es lo que somos, cuando tú entendí, tu lugar y tú posición en la vida, no es mucho lo que tení que darle vuelta, porque es una cuestión que está, que es intrínseca, entonces yo creo que el término popular aparece desde ahí, desde algo que es propio" (Entrevista Pía Molina, 2022).

> Asamblea Popular Lo Besa: "El nombre de la organización está dado porque las personas que la iniciamos, somos prácticamente todas del sector cercano a la plaza, unas cuadras pa' allá, otras cuadras pa' allá… Y rescatamos un poco lo que el barrio es, Lo Besa. Pero centrándonos en el tema de la plaza particularmente, que es como el centro neurálgico de los movimientos aquí del lugar (...) se armó con anterioridad a la olla común, se armó con posterioridad al estallido social" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En el último caso, desde la Asamblea Popular Lo Besa organizaron la Olla Común como OS. Paralelo a su funcionamiento la Asamblea continuó realizando sus actividades, siendo referente, incluso reconocida por la Municipalidad de la comuna.

> "Nosotros armamos después la olla común, en marzo del año 2020, pero como un brazo de la asamblea, el objetivo inicial no era la olla común

> evidentemente, la olla común surge en función de la aparición de la necesidad de las personas del sector. De modo que la olla común era parte de la organización y teníamos talleres por otro lado, distintas actividades de tipo propagandístico político por otro lado... entonces era una función más de la organización. (...) Es tratar de mantenerse en el tiempo con el propósito de responder a esos ítems planteados, que era ayudar a buscar una sociedad más justa, más digna, no capitalista, no patriarcal, feminista, etc." (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "La asamblea Lo Besa es un cierto referente en el sector, la gente sabe que existe la asamblea, la municipalidad sabe que existe la asamblea, y los estamos hinchando permanentemente para que hagan las cosas, no pidiéndole cosas, sinó que hinchando para que hagan las cosas" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Entre los rasgos que distinguen a las FOP, hay eventos de carácter cotidiano que con base en Torres (2002) se definen como *actividades ritualizadas*, que repiten un formato estandarizado, con un valor simbólico o un sentido especial, por el significado que tienen para quienes convocan y para quienes participan. Para el caso de las FOP analizadas, las actividades ritualizadas corresponden a todas aquellas actividades realizadas que son necesarias para su correcto funcionamiento[169]. En el caso del Comedor Popular Lo Franco, se servía comida los días sábados, pero empezaban a preparar los alimentos desde el día anterior. Mencionan que hubo una compañera que se ofreció a cocinar por tener experiencia cocinando grandes cantidades, y había un equipo que la apoyaba durante la mañana a preparar todo, para después repartirlo.

> "Nos reuníamos solo los días sábados, pero sí nos juntábamos los días viernes para poder preparar los alimentos, para pelar las papas, picar zapallo. (...) La compañera que cocinaba, ella misma se propuso ser cocinera, dijo que cocinaba bien… el resto se encargaba, los días viernes de picar verdura, a dejar preparado todo eso" (Entrevista Pía Molina, 2022).

> "El día sábado nos juntábamos a las 8 o 9 de la mañana y bueno, nos tomábamos un cafecito de repente si es que había un tecito y ya

[169] En rasgos generales, estas actividades son comprar o conseguir los alimentos, prepararlos, cocinarlos, envasarlos, repartirlos a los domicilios y lavar los utensilios.

> empezábamos a cocinar, a mezclar los ingredientes, la cocinera se encargaba de eso mientras tanto nosotros nos íbamos preocupando de picar verduras si es que había faltado eso para la ensalada, nos llegaba el pan amasado, lo envolvíamos en una servilleta si es que había, me entendí como que avanzábamos en otro tipo de labores y ya la comida empezaba a salir como a las 12" (Entrevista Pía Molina, 2022).
>
> "Hacíamos una cadena humana finalmente, donde recibíamos la bandeja con la marmita con la comida, el otro le ponía la fruta, el otro le ponía la ensalada picada, el otro pedazo de limón, el otro la metía en una bolsa y teníamos equipo de compañeros y compañeras que tenían vehículo que llevábamos las bolsas y las subíamos al auto y se iban" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Además, la entrevistada comenta que cuando aumentaron las raciones debieron especializar algunas labores, específicamente lo relacionado al reparto de la comida.

> "Cuando ya nos empezamos a ampliar nos empezamos a dar cuenta que necesitábamos una persona en particular que se encargara de hacer las rutas (...) entonces teníamos un compañero que empezó a encargar de las rutas, empezó a sofisticar ese trabajo, definiendo además qué vehículos iban a llevar a tal sector esta alimentación, ese compañero se encargó de ese trabajo (...) había un equipo que estaba a cargo y que se estaba moviendo en esas labores, otro equipo que era el que salía con las comidas, pero por lo general, todos ayudábamos en todo" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Carmen (Olla Común Sara Gajardo) también comenta que se necesitaba más de un día en la preparación de los alimentos, llegando a 3 días en el caso de las legumbres que necesitan remojo. Además comenta que los días de realización de la Olla debía preparar un fondo de comida tras otro, y que en ocasiones llegó a cocinar 7 fondos de comida en los días más álgidos. Agrega que en 2020 la Olla funcionaba 4 veces a la semana, y actualmente funcionan solo dos días.

> "Dos días de remojo de todos los garbanzos para poder cocinarlos. (...) ...justamente, los porotos dejábamos 3 fondos cocidos porque al otro día el cocer los porotos era mucho, entonces cocíamos uno mientras lo otro se cocía, porque teníamos 4 de esos platos no más po y ahí picábamos

> el pino, la cebolla, entonces le dábamos el toque final después al último" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "La Ximena empezaba ya a picar las cosas, yo el fondo lo empezábamos a llenar, de estas palanganas teníamos 2, de 2 platos, entonces ahí por mientras que armamos, después se cocía uno, echábamos...porque eran 7 fondos" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "Entrevistador: ¿y ahí cuántas veces a la semana funcionaban?
> Carmen: 4 veces a la semana
> Entrevistador: ¿Y esas 4 veces a la semana, era el 2020?
> Carmen: Sí
> Entrevistador: ¿y ahora?
> Carmen: martes y sábado, 2 veces a la semana" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Carmen menciona que, para el proceso de reparto, la Olla Común coordinaba con vecinos y vecinas de otros sectores, como calle Soberanía, que ponían su vehículo a disposición, se distribuían los sectores y entregaban la comida.

> "Nosotros teníamos un listado, esta gente es de Soberanía (calle), esta gente es de acá, esta de allá, entonces… yo le decía, ya tía usted se va a ir en el auto con cuantas...pa, pa, pa, usted se va por la calle soberanía, al otro, usted se va acá y se va acá. Son profesores" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Además, entre otras actividades, Carmen destaca la realización de algunas actividades solidarias y de financiamiento:

> "Riifa, almuerzo solidario, los días del niño se celebraba, el día de la madre, el pan solidario, la entrega de mercadería, la parafina" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa realizaba la Olla Común de lunes a viernes, y dividían las tareas según la conformación de grupos de 4 personas:

> “De lunes a viernes, todos los días (...) nos juntábamos en la mañana, se preparaba la comida, se entregaba la comida, teníamos también envíos (...) íbamos a las casas de la gente que no podía ir a la olla. Entonces estábamos en una dinámica ahí de básicamente entregar alimento a las personas” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Circunstancialmente dábamos de repente once, pero era muy ocasionalmente. Porque lo que pasa es que es harta pega, hay que llegar en la mañana temprano a preparar la comida, me refiero a pelar papas, esas cosas eran una responsabilidad importante; preparar la comida, y después hay que dedicarse a limpiar las cosas. Entonces la gente que llegaba temprano le correspondía el turno 9 de la mañana y estábamos saliendo a las 4 de la tarde...” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Waldo agrega que además de preparar todo para cocinar, la Olla Común entregaba comida en la misma sede –solo para llevar– además del reparto a domicilio que se hacía en vehículo y en bicicleta.

> “Era gente que se preocupaba de preparar la comida, a veces solamente preparaban, y después otro grupo se dedicaba a entregar la comida, ordenar ahí, colocar los fogones afuera para hacer las ollas, para que la gente fuera retirando la comida afuera y no poder ingresar al espacio; y había un grupo que nos dedicábamos también a repartir la comida en otras partes” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “A veces más allá de los cuatro, también se incorporaban, por ejemplo cuando iban unos de la mañana, ayudábamos en la comida, y después cuando ya estaba lista la comida, de los cuatro que habíamos ahí, dos se dedicaban a repartir la comida afuera, y otros salíamos en bicicleta a repartir la comida a las casas” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Cabe destacar, que en paralelo la Asamblea seguía reuniéndose con periodicidad y realizando otras actividades como talleres, huertos, etc.

> “Ahí en los huertos hay un poco de resistencia, tomando en cuenta esto de lo que hablamos, del capitalismo y de cómo nos dicen qué es lo que tenemos que comer, según el dinero, entonces aquí es como una escapatoria un poco de tener otro tipo de economía, y teniendo otro tipo

> de economía tienes otro tipo de alimentación. Entonces, es fabuloso cuando salen las zanahorias, por ejemplo, o comer cosas de la tierra, de tu sector" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por otro lado, la Cooperativa Phujoyapu y la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía realizan otro tipo de actividades, distintas a la preparación de alimentos. En el caso de la Red, esta cuenta con comisiones de trabajo que se reparten cada trabajo específico de la Red, Ximena explica el funcionamiento de las comisiones de la siguiente manera:

> "O sea había por ejemplo el de finanzas, del que yo pertenecía, estaba el de despacho, que también, embolse, estaba el de difusión. Entonces ya, el de difusión tiene que hacer los afiches, finanzas tiene que hacer todas las planillas excel, las compras qué se yo, el embolse tiene que embolsar todo y preocuparse de que todo lo que pidió cada persona llegue a su hogar, y a veces éramos siete que teníamos que hacerlas todas casi. Y el de despacho salir a despachar además" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Hambre de Rebeldía también realizó actividades en ayuda de la comunidad en aspectos distintos a lo alimentario. Ximena destaca las siguientes actividades:

> "[En plena pandemia] Recolectábamos ropa abrigada y la dejábamos o las colgábamos, poníamos nuestros carteles y las dejábamos en las plazas cosa de que si alguien pasaba, alguien las necesitara, las tomara. Y poníamos cajas con mercadería si alguien necesitaba algo que lo sacara de ahí. (...) En la mañana a veces algunos se levantaban e iban a sanitizar el metro, porque en el metro decían que sanitizaban pero no sanitizaban" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Helena (Phujoyapu), comenta que varias veces modificaron sus horarios y días de funcionamiento. Cabe destacar que esta organización es la fuente de ingresos de las personas que son miembro de la Cooperativa, por lo que dedican prácticamente tiempo completo a la organización.

> "Creo que al inicio veníamos todos los días, porque teníamos que armar las canastas, después creo que empezamos a despachar de martes a

> viernes, después disminuimos de martes a jueves, en el fondo los lunes no se pueden despachar porque es un pésimo día para comprar frutas, verduras, es como el día de descanso relacionado a las verduras y frutas. Entonces en general es el día que hacemos pega más interna (...) Trabajamos de lunes a sábado. Pero que abrimos acá, abrimos de martes a viernes sí o sí, los sábados intentamos abrir la mayor parte de los sábados posibles" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Similar al funcionamiento de la Red de Abastecimiento, Phujoyapu define encargados y encargadas por área, además menciona que cada miembro es responsable de un proveedor. Helena nos cuenta lo siguiente acerca de la división del trabajo:

> "Tenemos encargados y encargadas por áreas. A ver, son bodegas, que es Eduardo; logística, en término de armado de pedidos, es el Guillermo; el Seba y el Diego son como los encargados de las compras; La Joha que es la encargada de la venta individual, de administración y de finanzas; y yo que soy la encargada de la venta colectiva, ahora de la página web, del marketing y de contabilidad. Y un poco de cobranzas (...) Tenemos a la Mili, que hace los embolses; al Vladis, que hace los despachos los martes, y que también ayuda a algunos trabajos acá durante la semana, de embolses o de armar pedidos, etc.; Después tenemos a la Emi que hace despachos los Jueves, al Martín que hace despacho los miércoles; a una vecina de aquí, que nos ayuda los viernes y los sábados que hacemos las ventas a organizaciones, y nos ayuda a armar los pedidos; Y la Tami, que nos ayuda con el Instagram, con redes sociales" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

A partir de lo expuesto sobre los rasgos de distinguibilidad de las FOP, se destaca el vínculo que algunas de estas mantienen con la memoria histórica de su barrio o de otras FOP en las que han participado o han conocido en el pasado, destacando la mención de ollas comunes en la década de 1960, un comedor popular en dictadura y a una Red de Abastecimiento de Quinta Normal que existió en paralelo a la JAP durante el gobierno de la UP, experiencia cobra especial relevancia, dado que, si bien tanto la JAP como la Red eran OS, las JAP son impulsadas por el gobierno de la UP, mientras que la Red de Abastecimiento Directo de Quinta Normal era organizada únicamente por vecinos y vecinas de la comuna, lo que la distingue de la JAP y la califica como una OEP.

Respecto a los nombres y logos de las FOP, se destaca su arraigo con el territorio donde se despliegan y el rescate de diversas culturas de pueblos originarios. Respecto a sus actividades ritualizadas, se destaca que todas distribuían el trabajo en comisiones o asumiendo responsabilidades individuales, generalmente de manera voluntaria, mientras que sus actividades más recurrentes son, en cuanto a las Ollas Comunes: comprar o conseguir alimentos, preparar, cocinar, repartir, lavar utensilios, y en ocasiones, un día adicional para la preparación de algunos alimentos; en los casos de las FOP que no se dedicaban a cocinar alimentos sino a vender productos no preparados, las tareas que realizaban eran distintas: compra de productos (para lo que requerían transporte), empaque, ventas y reparto.

e) Población Beneficiada

En el marco teórico se explica que dentro de la población beneficiada se comprenden dos grupos, a aquellos que son parte de la organización y a aquellos que no. En este punto se hará referencia solo al segundo grupo, puesto que al primero (beneficiados organizados) se hará referencia en el análisis en base al concepto analítico Recursos humanos, propuesto por Hardy (2020).

La Red de Abastecimiento cumple con una triple función: por un lado sirve de tribuna para pequeños emprendimientos locales y familiares que ofrecen sus productos a través del catálogo de la Red, por otro sirve de abastecimiento para personas que buscan realizar compras al por mayor o directamente a ciertos proveedores. Finalmente, el excedente de los encargos se utiliza para armar cajas de mercadería para entregar a personas que lo necesitasen. Las personas que inicialmente compraban en la Red eran principalmente miembros de la organización, de las Asambleas territoriales o cercanos a ellas (Arias, 2021: 43). Ximena explica que para repartir el excedente entre vecinos y vecinas que lo necesitasen, realizaron un catastro propio, destacando la evidente necesidad en personas de tercera edad:

> “Empezamos a recorrer y hacer un catastro para ver qué estaba pasando

> con los vecinos de más edad y que necesitaban más. Salíamos a la calle y recorríamos, íbamos a preguntar, de repente había uno que tenía algún contacto y sabía que en tales calles" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) indica que entre las personas beneficiadas se encontraba principalmente población migrante, desempleadas, en situación calle, y también vecinos y vecinas que se conocían, pero que no esperaban que estuvieran en una situación de precariedad donde les estuviera faltando el alimento.

> "Claro, por eso te digo que es difícil, porque a nosotros cuando hicimos la olla nos llamaba la atención que iba gente que nosotros conocíamos, y tú mirabai la casa y no era una casa de pobres, una casa de trabajo. (...) Le pasó a muchas ollas, nosotros teníamos contacto con muchas ollas; gente que no tenían dónde cocinar con comodidad. Y otra gente iba porque tenía problemas de cesantía, ¿se acuerdan que en ese momento empezaron a cerrar esos locales, sobre todo los restaurantes, y esas cosas, empezaron a cerrar? La gente quedó sin nada. Y otra gente iba porque sentían que en realidad les podía ayudar a amplificar la cantidad de comida, que era poca en sus casas, sobre todo los migrantes, y gente que vive en la plaza también, que venía a alimentarse. Pero también había gente que venía por comodidad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Así mismo, Carmen (Olla Común Sara Gajardo) menciona que entre la gente que iba a comer a su Olla, también había gente que parecía haber perdido su trabajo recientemente, o que al menos aparentaban tener plata, a diferencia de otras personas que llevaban vidas más precarizadas.

> "Mucha gente que tenía plata, y se le notaba a la gente, se quedaron sin pega en el tiempo de la pandemia, entonces yo no podía decir No, yo no le puedo dar, porque le teníamos que dar a todos porque si venían era porque la gente realmente necesitaba, porque la gente si va a una parte a comer es porque necesita, entonces yo no le cerré las puertas a nadie a nadie porque era imposible cerrarle las puertas a alguien" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Con respecto a las porciones, el Comedor Popular Lo Franco indica que llegaron a repartir 500 colaciones los días sábado para adultos y niños, y como mencionamos

antes, salieron de los límites políticos de la organización para servir a personas en situación calle en torno a la Costanera y a otros vecinos de otros sectores.

> "Llegamos a repartir 500 colaciones los días sábado… ese fue el número más alto que tuvimos (...) todo fue un paso a paso, porque en un comienzo, solamente cubríamos mi sector, una Junta de vecinos pequeña la Junta de vecinos 24B, pero que como les decía paradójicamente era donde más colaciones repartíamos, después empezamos a ampliar el sector y a llegar a las personas en situación de calle y también que se da mucho por aquí por la Costanera, después empezamos a llegar a Plaza Carrascal, empezamos a llegar hasta la Paula y hasta la Plaza de los Palos también" (Entrevista Pía Molina, 2022).

La Asamblea Popular Lo Besa, que repartía de lunes a viernes, comenta que llegaron a repartir entre 120 y 130 porciones en el momento más álgido de la pandemia, para hacia fines de 2020 terminar dando cerca de 30 porciones y posteriormente cerrar la Olla.

> "Llegamos a 120, 130 porciones, sí, más menos, y después empezó a disminuir a 40. Cuando empezamos a dar como 30, ya cerramos. Eso fue como en diciembre del año 2020" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En el caso de la Olla Común de la Población Sara Gajardo, Carmen indica que rápidamente debieron incrementar la cantidad de raciones, llegando a repartir más de mil raciones diarias. También indica que repartieron fuera de su unidad vecinal, coordinándose con una vecina de otra junta de vecinos para repartir en el sector Alsino.

> "Empezamos con 100 raciones de comida, a la semana siguiente, ya estábamos en 250… estamos hablando como en Abril...después eran 450 después llegamos a 1000 raciones!.. hacíamos los 7 fondos (...) en el pick de la pandemia, diaria ojo, diaria, eran 1.000, 1.000, 1.000, 1000 ... 1.100 a veces. (...) Bueno, nosotros en este sector entregábamos más o menos 600 raciones que se entregaban. Entregamos 80...120 a veces (en los block)… entregábamos 80 en Alcino, la Junta de vecinos...ella entregaba las colaciones, las dejábamos ahí y ella las entregaba" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

El 4 de diciembre de 2021 es cuando se conoce a Carmen y su Olla durante la

realización del 5to Carnaval Autogestionado de Quinta Normal, justamente en la Población Sara Gajardo. Ese día sirvió comida a asistentes y artistas del evento. En ese momento llamó la atención que Carmen tuviese menú vegetariano además del menú con carne.

> "Me dijo el Victor: Carmen, ellos son vegetarianos, o sea, no comen carne...dos menús tení que hacer, entonces hicimos los dos menús po, esas cosas se hacen" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Por su parte, la Cooperativa Phujoyapu busca la forma de equilibrar el trabajo voluntario, con las remuneraciones, y la población a quién le venden, manteniendo una línea solidaria y avanzar en la Soberanía Alimentario distribuyendo alimentos sanos provenientes de productores agroecológicos.

> "Cómo podemos hacer algo mixto, entre que haya un trabajo voluntario atendiendo el almacén, haya también un proceso productivo, y eso haga con que no le exijamos tanto a la unidad productiva, y por lo tanto sí mantener unos precios más populares, pero pensando en que igual las personas que nos compran en general nos compran por un rollo más político más que por el precio en sí… nuestros precios tampoco son tan altos, también hay obviamente un factor económico, pero en general las personas que nos compran es por un apoyo al proyecto, y en ese sentido la gente, no sé si más consciente, esa no es la palabra, pero la gente que entre que tiene un discurso de la economía sana, y que tiene condiciones de pagar un poquito más, se acumulan en las comunas de Santiago Centro, Providencia, Ñuñoa y La Reina, y es donde inevitablemente donde vendemos más" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Helena comenta que mantienen una diferenciación de precios en función de quién está comprando para beneficiar a organizaciones de subsistencia o a vecinos del barrio.

> "Sí, partimos con esta diferenciación de precios. Tenemos tres tipos de precios, que es el precio general, después está el precio para vecinos, que son las comunas Quinta Normal, Cerro Navia, Lo Prado y Puente Alto… Es que el Guillermo y el Eduardo son de Puente Alto. Y después tenemos el precio para organizaciones, y que también es nuestro precio

> para proveedores. (...) Redes de abastecimiento, algunos vecinos compraban para algunas ollas comunes, o gente que compraba para donar a algunas ollas comunes, fundaciones, ONG, o gente que se juntaba con más personas para armar canastas, en fin, era como el precio que de hecho hacía esa diferencia" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En síntesis, respecto a quienes hacían uso del servicio entregado por las OEP, por un lado se destaca la gran cantidad de raciones de comida entregadas por las Ollas Comunes: el Comedor Popular Lo Franco llegó a repartir 500 raciones los días sábado; Lo Besa repartía entre 120 y 130 raciones; Sara Gajardo repartió entre 250 y 450 colaciones, llegando a un máximo de 1000 raciones en un día. Por otro lado, respecto de las OEP dedicadas al abastecimiento, se destaca la triple función cumplida por Hambre de Rebeldía, que además de servir de abastecimiento para personas que buscan realizar compras al por mayor o directamente a ciertos proveedores, sirve de plataforma para pequeños emprendimientos locales y familiares que ofrecen sus productos a través del catálogo de la Red, mientras que el excedente de los encargos era utilizado para armar cajas de mercadería para entregar a vecinos/as que lo necesitasen. De igual manera, la Cooperativa Phujoyapu cumple con las dos primeras, mientras que si bien no arman cajas de mercadería para repartir, sí donan a vecinos/as/es que se acercan al local a solicitar ayuda y mantienen diferencias de precios que benefician a población local y a algunas OS que proveen o a quienes quieran comprar para donar.

Se destaca también que entre los grupos reconocidos –por las personas entrevistadas— con mayor necesidad durante el periodo de crisis se encuentran: la población adulto mayor (generalmente por pensiones insuficientes para cubrir gastos), grupos migrantes, personas en situación de calle y varios (recién) desempleados. Además, se menciona que había personas que buscaban comer a diario en Ollas Comunes, recorriendo cada día los sectores de Quinta Normal donde se realizaría una Olla Común, señalando que posiblemente los días que no encontraban o no había Olla Común, no comían. Dicha observación se vincula con ejemplos presentados de personas que no contaban con combustible para cocinar ni con los medios para conseguirlo, principalmente adultos mayores.

1.2.3. Recursos de las FOP

Como se explicó en el marco teórico, las organizaciones manejan distintos tipos de recursos, que pueden ser conseguidos y/o gestionados de manera interna o externa, y de ellos depende su funcionamiento y su supervivencia, su autonomía y auto-eficiencia. A continuación se expone el análisis de las FOP en base a sus experiencias en la consecución y gestión de recursos

a) Recursos Humanos

Algunos elementos que llaman la atención de las personas que componen a las FOP de Quinta Normal, tienen que ver con su diversidad: la cantidad de personas oscila bastante, así como el rango de edad, que es bastante amplio con mayor presencia de jóvenes, y personas de hasta 50-60 años activas, e incluso algunos miembros mayores. Para empezar, en el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, mencionan que la mayoría de la gente que servía en la Olla Común eran miembros de la Asamblea. Posteriormente se incorporaron otras personas jóvenes voluntarias del mismo barrio, contando con una participación cercana a las 80 personas, en un rango de edades entre 20 y 68 años.

> "Particularmente nosotros, gran parte de la gente que servía ahí eran personas de la asamblea. Después se fue incorporando más gente que eran voluntarios del sector, a trabajar en los turnos de la comida y otras cosas. (...) En la olla, el rango de edad sería de unos 20 años a 68. Había varias personas muy jóvenes. (...) Había turnos, los turnos los hacíamos generalmente cuatro personas, o se hicieron cuatro personas, de repente cuando alguien fallaba podías reponerlo, sinó se cargaba la mata en tres personas" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En la Olla Común de la Población Sara Gajardo, Carmen comentaba que siempre se le acercaron personalmente a ella para realizar la Olla, por lo que junto a su familia y un pequeño equipo de vecinos fueron quienes se hicieron cargo del funcionamiento de la Olla. También menciona que algunos beneficiados y beneficiadas de la Olla, en ocasiones le cooperaron con ir a preparar alimentos con ella el día anterior:

> “Los que siempre trabajábamos en la olla éramos 4, era mi marido, la Ximena, el marido de ella y yo. Éramos 4, dos mujeres y dos hombres. (.) Ximena tenía más o menos 45-48 años, su esposo por ahí, mi marido 52 igual que yo” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “La vez que nos tocaba el charquicán eran 7 sacos de papa y después empezamos a traer para pelar papa a la misma gente que le dábamos nosotros, entonces ellos nos cooperaban con eso con ir a pelar un día antes papas” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Además, esta olla entregó por un tiempo lo que llamaban el Pan Solidario con ayuda de Víctor, vecino de Carmen y activo colaborador de la Olla Común.

> “Un día se acercó él (Víctor, Pan Popular) y nos dijo que él iba a hacer el pan para la olla común pero que no nos preocupáramos del pan, que él liba a conseguirse la harina y nos iba a ofrecer el pan, empezamos con 100 raciones de comida, a la semana siguiente, ya estábamos en 250” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En el caso de la Cooperativa Phujoyapu, al ser una organización formal que debe entregar sueldos a sus miembros, esta se estructura en dos grupos, donde uno corresponde a socias y socios, y otro a colaboradores que acuden en labores específicas. Cabe señalar, que como explicamos antes, la mayoría de los miembros de esta organización provienen de las experiencias cooperativas anteriores, por lo que sus métodos de trabajo vienen siendo discutidos y estructurados desde hace largo tiempo, generando una organización con objetivos definidos y ampliamente aceptados por sus miembros

> “Somos seis, que somos los socios y socias, y después tenemos seis personas más, que nos ayudan en pegas específicas (...) Somos dos socias, cuatro socios, y de colaboradores son tres mujeres y dos hombres… (1 disidencia) La Mari, que es vecina” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “...de los socios la menor es de 28, y la mayor, que soy yo, 37…” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En el caso de la composición de Hambre de Rebeldía, Ximena nos cuenta lo siguiente:

> “Yo creo que yo era la más vieja y sí, había una niña que tenía 18 años. Creo que así fue el abanico de personas que nos reunimos… En verdad en un momento de nuestro máximo esplendor, éramos 20, pero 7 o 10” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Un compa de Phujoyapu es compa de la Asamblea y es compa de la Red de Abastecimiento, qué se yo, entonces ahí empezamos a comprarles y a pertenecer, un día nos dijo que estaban en la Red de Redes y si nosotros queríamos pertenecer, y nosotros discutimos y dijimos sí” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Cabe destacar, que de esta Red también formó parte Belén Arias Orellana, Trabajadora Social egresada de nuestra misma Escuela, quien presentó como Trabajo de Titulación una Sistematización de la experiencia de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía en 2021, y fue nuestra informante clave para lograr establecer vínculos con varias organizaciones de Quinta Normal.

El Comedor Popular Lo Franco también se caracterizó por presentar esta diversidad en sus integrantes, además de un amplio abanico de edades:

> “Hubo un momento tuvimos harta gente participando...es que éramos hartos, porque después empezamos a recibir colaboración de otras partes también, empezaron a hacer aportes de pan, de pan amasado, de distintos lugares, de gas nos donaron por ahí, déjame hacer un recuento de cuántos eran... éramos como 15 personas. (.) En algún momento llegó una chica que tenía como 17 años, hasta un caballero que tenía todos los años...era bien variado (Entrevista Pía Molina, 2022).

La entrevistada hace especial énfasis en los aspectos positivos de la diversidad presente en la organización, comenta que la experiencia marcó hitos en las vidas de las personas que las componen y que entregan conocimientos y/o asumen responsabilidades en función de ello. La entrevistada menciona los siguientes casos que, desde su perspectiva, fueron significativos para las personas que formaron parte de la

organización y que servían a otros vecinos:

> “En un comienzo no éramos tantos, en un comienzo éramos como 7, 8 personas y no todos teníamos experiencia de cocinar grandes cantidades… no todos teníamos experiencia de cocinar grandes cantidades y ella sí, porque en algún momento trabajó para la Junji parece, tenía una capacitación, sabía ...ella dijo, yo sé hacerlo, ...perfecto si ella sabe que lo haga ella” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “Había significado en las vidas también de los participantes de la olla común, a una integrante de la olla común, pucha en algún momento nos pasó que se la llevaron detenida (...) estuvimos ahí tratando de intervenir, unos compañeros fueron a la comisaría para poder sacar a la compañera, explicar que andaba haciendo compras, porque ellas nos dijo que andaba comprando mercadería para la olla y pucha resultó que la compañera en realidad tenía antecedentes penales y era algo que también nosotros sabíamos” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “Un compañero que también era el papá de uno de los cabros que estaba participando que decidió llevarlo y el papá era alcohólico, nosotros no sabíamos, entonces este cabro lo quiso llevar porque quería que el papá hiciera algo y conociera gente, algo distinto a alcoholizarse” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “Teníamos otro compañero que venía de situación calle y que al principio le dábamos comida, llegaba a pedirnos comida y después se ofreció para colaborar” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “También teníamos compañeros de la disidencia que participaban, dos compañeros que eran pareja, una compañera que tiene antepasado diaguita” (Entrevista Pía Molina, 2022).

> “Algunas y algunos tenían posicionamientos políticos como yo, pero otro compañeros y compañeras estaban como colaboradores y obviamente con ciertas ideas también de izquierda y oposición pero no definidas” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Así también, las organizaciones comentan que entre sus miembros contaron con la participación de algunos profesionales. En el caso del Comedor Popular Lo Franco, Pía comenta que hubo tres Trabajadores Sociales que fueron parte de la experiencia,

más como personas naturales o militantes que desde su profesión o desde alguna institución. Una de ellas es amiga de la entrevistada y se trata de la persona que la acompañó desde el primer proceso durante el Estallido, en la convocatoria del Cabildo del sector Lo Franco:

> "Ella también (la compañera que acompañó a Pía a levantar el primer Cabildo) fue parte del comedor popular inicialmente, después ya no continuó y teníamos otro compa que trabaja en el Sename, él también es Trabajador Social y otro compa más, también es Trabajador Social, habían tres Trabajadores Sociales… el compa que trabaja en el Sename es militante del partido, entonces también tiene un carácter como más dirigencia y en ese sentido no se si pueda hacer una diferenciación a propósito de su profesión" (Entrevista Pía Molina, 2022).

De igual manera ocurrió en la organización de la Asamblea Popular Lo Besa, donde también destacan la participación de distintos tipos de profesionales, y destaca la participación de una Trabajadora Social, que al igual que Belén de Hambre de Rebeldía, es egresada de la UTEM.

> "Profes, psicólogos, filósofos. Sabi que yo estaba mirando mientras, como contaba, yo trabajé en una ONG, y trabajaba con trabajadores sociales. Y generalmente con la Diamela discutíamos siempre sobre el rol del trabajador social. Porque yo tenía la imagen del asistente social versus el trabajador social. Y comparando ambas cosas, por eso pensé un poco antes de responder, porque comparando ambas cosas, siento que la Diamela, al revés de lo que decían las chiquillas acá en el trabajo de la ONG, que era más bien un trabajo político pero inconsciente" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este sentido, el entrevistado comenta que observando los aportes de la profesional, logró distinguir su mirada de otras que había conocido en contextos diferentes, valorando su perspectiva integral y crítica de la sociedad, aportando conocimientos a los grupos con quienes trabaja.

> "Yo la veo a ella como siempre aportando, de esta mirada más integral, de crítica de la sociedad, y super alejada, yo lo digo por cosas prácticas;

> super alejada de esta cosa de oye ¿cómo puedo conseguir un médico en tal parte?, o ¿cómo me consigo una canasta familiar en tal parte? Eso es una cosa típica que hacen los trabajadores sociales, en la municipalidad sobre todo. Yo creo que ella está en esta corriente del trabajo social como un ente transformador, un tipo político (...) de que en el trabajo se haga, ayudar a las personas evidentemente, también puede ser una forma, también explicar a la gente de por qué están donde están, y qué tendría que hacer para salir de donde están. Lo otro es asistencia social" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Es importante destacar la participación y el liderazgo de las mujeres en estas organizaciones. Reflejo de ello es que la mayoría de las personas entrevistadas a nombre de las organizaciones son mujeres, y algunas entregaron alguna reflexión sobre este aspecto que ellas mismas observaron en sus experiencias, y que es algo que también destaca Hardy (1986) en su trabajo sobre las ollas comunes en la década del 80.

La Asamblea Popular Lo Besa destaca que en la realización de su Olla Común había una predominancia más que relevante de mujeres. En este sentido Waldo reconoce que casi la totalidad de la Olla funcionaba gracias a las mujeres.

> "De manera constante, yo creo que el 80% de mujeres. Sí, diría 70, 80% porque por ejemplo yo participo en la olla, bueno, mi hija también ayudaba a repartir, no a cocinar; y el Pablo que de repente iba pero de repente desaparecía, después el Claudio, que también de repente iba, de repente desaparecía, entonces no era constante, de los constantes la proporción sería esa, 70, 80% de mujeres, que eran en realidad casi toda la olla, casi toda la olla funcionaba básicamente con mujeres" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), destaca que la Red de Abastecimiento comenzó a gestarse desde la Asamblea de Mujeres y Disidencias, y desde ahí se convocó a las demás:

> "Porque empezó primero como Mujeres y Disidencias, o sea esta cosa de que siempre es la Mujer la que se preocupa como de la alimentación, así

> empezó. Y empezamos, bueno ya había ollas comunes en el barrio, qué hacemos, y empezamos a hacer Cajas de Mercadería" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Pía, del Comedor Popular Lo Franco, es mamá, lo que le significó algunas dificultades para manifestarse y enfrentarse contra varios prejuicios en el momento del Estallido Social.

> "Significó enfrentarme de alguna manera también al prejuicio familiar de andar con mi hijo, al patriarcado profundamente arraigado en nuestra sociedad como también de hacerme...que eso finalmente significó o me significó abrirme paso, para poder validarme como mujer con posicionamiento político en la vida y significó un esfuerzo también mucho mayor para poder organizar mis tiempos y poder responder a mi trabajo, a los cuidados de mi familia, de mi hijo, labores del hogar, estudios" (Entrevista Pía Molina, 2022).

A propósito, Pía señala que ante la dificultad de manifestarse por el riesgo que eso significaba, decidió orientar su energía hacia la organización del Cabildo del Sector Lo Franco, experiencia valorada como totalmente positiva por la entrevistada

> "Soy mamá y en ese tiempo mi hijo tenía como 2 años de edad y yo estaba inquieta, quería hacer algo, quería accionar de alguna manera o manifestar mi apoyo a la situación que estaba pasando y mi descontento también con las medidas de gobierno, entonces conversé con una amiga que es Trabajadora Social y le propuse que empezáramos a activar el barrio. (.) Fue un gran desafío para mí, poder hacerme cargo de todo eso, pero que a la vez me hacía muy feliz porque en el qué hacer me realizaba y crecía" (Entrevista Pía Molina, 2022).

En este marco, Pía relata que gracias a vinculaciones con organizaciones feministas, pudo constatar cómo aumentaron los casos de violencia intrafamiliar en el contexto de confinamiento durante la pandemia, contexto que agudizó los problemas relacionados con la violencia de género:

> "Yo trabajé mucho también de manera conjunta con organizaciones feministas, organizaciones de mujeres mayores, que se organizaban

> desde hace tiempo atrás en función de poder acompañar a las mujeres denunciantes, a las mujeres que estaban siendo víctimas de violencia. Y ellas mencionaban que como nunca estaban atendiendo de una manera brutal, porque, 24/7, mujeres que no trabajaban en esto, sino que colaboraban de manera voluntaria, independiente, teniendo que estar acompañando a otras mujeres a las 3 a.m. a las 4 a.m., a las 5 a.m. porque estaban siendo agredidas, porque necesitaban escapar, hicieron falta las casas de acogidas de mujer, faltaron muchas cosas" (Entrevista Pía Molina, 2022)

La Señora Isabel Catrileo Jaramillo, es la mamá de Carmen (Población Sara Gajardo), y fue también una integrante activa de la Olla, de hecho, la entrevistada indica que su madre fue una fuente de inspiración para ella, dado que la experiencia de la Olla común era algo que habían realizado anteriormente, en la Población Los Nogales, que es de donde venía la mayoría de las personas que participaron de la toma y fundaron la Población Sara Gajardo. Isabel Catrileo falleció unas semanas antes de la realización de la entrevista a Carmen, quien, aunque aún estaba en luto, accedió a la entrevista.

> "Mi mamá a mí me apoyó en esto, o sea, mi mamá me explicó con el tiempo del 73 se hacían ollas comunes, y ella en Los Nogales hacía y le gustó y me dijo que un día tenía que seguir apoyando a la gente, incluso cuando ya sabía que se iba a morir, también me dijo que siguiera porque esto cada vez iba a ser esto peor, ella siempre me dijo esto va a ser cada vez peor, porque la gente no va a tener para comer. (...) Mi mamá les hacía pantrucas, pero ya no está… ¿Los vecinos me dicen cuándo? (por las pantrucas) ...no si mi mamita ya no está...porque a ella igual le gustaba cooperarme, que me rallaba la zanahoria, que me picaba el pimentón...igual fue un aporte para mí" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En síntesis, respecto a las personas que hicieron posible el funcionamiento de las OEP, por medio del aporte de su fuerza de trabajo, se destaca que son grupos humanos diversos en cuanto a su edad y a las actividades que normalmente realizan. Respecto a lo primero, se observa una mayor presencia de personas jóvenes, aunque también contaban con la participación de adultos entre 50, 60 e incluso más años; respecto a lo segundo, en las FOP hay grupos variados de personas que comparten el mismo territorio, pero que no se conocían desde antes, por lo que se destaca que existe

una presencia significativa de profesionales de distintas áreas, tan solo entre las personas entrevistadas hay Ingenieras en Prevención de Riesgos, Administración de Empresas, una profesora, un profesor, y una Técnico en Contabilidad que trabaja como paradocente y algunas Trabajadoras Sociales. Además, si bien se menciona que las Asambleas Populares/Territoriales se caracterizaron por su masividad al inicio del Estallido, avanzada la pandemia y para la realización de las tareas necesarias para el funcionamiento de las organizaciones esta situación cambió, recayendo muchas veces gran parte de las tareas y responsabilidades en pocas personas[170]. Tiene especial relevancia la participación y liderazgo de las mujeres en todas las OEP que forman parte de esta investigación: Waldo (Lo Besa) señala que entre el 80% y el 70% de la composición de la organización de la Olla eran Mujeres; Ximena (Hambre de Rebeldía) indica que todas las iniciativas en torno al Barrio Garín parten de la Asamblea de Mujeres y Disidencias; Isabel Catrileo, madre de Carmen Contreras Catrileo (entrevistada en representación de la Olla Común Sara Gajardo), aportó su experiencia en Ollas Comunes en la década del sesenta y del setenta, e inspiró a su hija Carmen a realizar la Olla Común de la Población Sara Gajardo, además de participar en ella; Pía (Lo Franco), señala que en estas FOP encontró el espacio para expresar su opinión y levantar y desarrollar actividades que fuera un aporte a alguna transformación social.

[170] En resumen, en la Olla Común Lo Besa realizaban el trabajo generalmente en grupos de 4 personas; Carmen (Sara Gajardo) señala que también realizaba la tarea de preparar y cocinar entre cuatro personas, y en ocasiones, personas beneficiadas por la Olla se ofrecían para preparar alimentos el día anterior (el reparto se coordinaba con personas de los sectores a donde iba el despacho); Pía (Lo Franco) indica que hacían todas las tareas en equipos de entre 7 y 8 personas; Ximena (Hambre de Rebeldía) indica que llegaron a ser 20 personas activas en la Red, pero los más constantes eran un grupo de entre 7 y 10 personas; y Phujoyapu como Cooperativa cuenta con 6 personas que son socios/as y otras 6 que son colaboradores para trabajos específicos.

b) Recursos materiales, insumos e infraestructura

La Cooperativa Phujoyapu es la única de las organizaciones investigadas que cuenta con un espacio arrendado para poder funcionar, el cual es compartido con Pueblo a Pueblo[171], y es el mismo lugar donde antes funcionaba la Cooperativa Coenergía. Como cuenta Helena, este espacio es propiedad de un empresario de la zona que no forma parte de la Cooperativa, pero que dados los años (arrendado por las mismas personas desde el funcionamiento de Coenergía) ya tienen una estrecha relación, viéndose beneficiados con una rebaja en el arriendo durante el tiempo de la pandemia.

> Esteban: Y en general, ¿Este es el lugar donde ustedes funcionan siempre, o tienen otro espacio? ¿Han pasado por otros lugares?
> Helena: No, siempre acá.
> Esteban: ¿Y este espacio es de ustedes o es arrendado?
> Helena: No, es arrendado.
> Esteban: Lo arriendan desde que eran la otra cooperativa
> Helena: Sí.
> Esteban: ¿Y es de alguien cercano a la organización, o solamente se dió llegar a este lugar?
> Helena: No, no es cercano, pero sí es hermano del dueño de la fábrica que está aquí al lado.
> Esteban: ¿Y de qué es la fábrica?
> Helena: Es como de cosas para eventos, como carpas, cosas así. Pero que es un viejito, empresario de la zona, que igual tenemos una buena relación , que durante la pandemia igual nos rebajó el precio a la mitad." (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

El resto de las organizaciones no cuenta con un espacio propio, la mayoría cuenta con espacios cedidos por alguna otra entidad o institución. En el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, esta se reunía en la Plaza Lo Besa y ocasionalmente en la casa de Waldo, el entrevistado. Sin embargo para la realización de la Olla Común debieron buscar otro espacio, buscando tener las condiciones óptimas para cocinar:

> "No sabíamos donde armarla, porque teníamos problemas de espacio, algunos dijimos hagámosla en la plaza, pero en la plaza difícilmente

[171] Cooperativa que también surge de Coenergía.

> vamos a hacer una olla, porque trasladar todos los días todas las cosas para allá, era una locura, no había agua" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Ante esto, los miembros de la Asamblea optaron por conseguir la sede de la Junta de Vecinos N° 11, espacio que según el entrevistado se encontraba petrificado, sobre todo desde que fue declarada la pandemia. El entrevistado explica que la decisión de la Asamblea fue realizar solo la Olla Común en ese espacio, y continuar realizando las Asambleas donde las venían convocando. Así, mantuvieron distancia de la Junta de Vecinos, espacio que entendían dentro de la Institucionalidad. A pesar de esto, la Asamblea consideró que el uso de la sede para la realización de la Olla Común, correspondía a un ejercicio de recuperación de un espacio institucional para ponerlo a disposición de la comunidad que lo necesitaba.

> "Nosotros funcionábamos en la junta de vecinos número 11. Nos conseguimos la junta de vecinos con algunas dificultades... que también era un espacio que estaba ahí bastante petrificado porque nadie lo usaba prácticamente y menos usarse cuando empezó el tema de la pandemia. (.) Nos juntábamos en la plaza o aquí en mi casa por ejemplo o en otros lugares, pero nunca nos juntamos en la junta de vecinos. Por un tema muy particular, porque en general entre los principios básicos de la asamblea estaba el de no vincularse con alguna institución, y la junta de vecinos más que mal era parte de la institucionalidad, que es la municipalidad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Pero frente al requerimiento ese, porque el requerimiento de dónde lo hacemos, pensábamos hacerlo aquí en la casa pero es complicado, porque el tema sanitario, el Covid, cocinar afuera era muy difícil. Así que optamos por esa alternativa, tratando de justificarnos nosotros mismos de que en realidad, no obstante que era institucional, tenía que prestar un servicio y ese servicio era un servicio político, que era hacer la olla común para la gente" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

El Comedor Popular Lo Franco también funcionaba en una sede de una junta de vecinos que la organización del comedor se consiguió para funcionar de mejor manera:

> "Era la sede social de una Junta de Vecinos, conversamos con el

> presidente de la Junta de vecinos para ver la posibilidad de poder trabajar en su Junta de Vecinos porque tenía las mejores condiciones para poder estar ahí, porque resulta que donde vivimos nosotros no tenemos sedes vecinales y lo más cercano que teníamos era esa Junta de vecinos, que tenía cocina, baño y un espacio apropiado como para hacer labores propias de la olla común, y él nos facilitó el espacio" (Entrevista Pía Molina, 2022).

La Olla Común Sara Gajardo se realizaba en el frontis de la casa de Carmen. Justo frente a su casa –por calle Sara Gajardo– se encuentra una salida lateral de la Escuela Antumalal, donde Carmen se desempeña como Asistente de Educación. La entrevistada nos comenta que en un principio, la administración del Colegio le concedió el permiso para ocupar sus dependencias:

> "Nos juntábamos en una casa y pelábamos todas las cosas o nos prestaban el colegio, que en la antigua administración, lo que si los únicos que nos prestaban eran los 2 concejales, era el colegio, pero ahora ya no puedo ocupar el colegio… porque como estaban con la cuestión de que no tenían clases, ocupábamos todo, para pelar, lavar, para todo ahí..." (Entrevista Pía Molina, 2022).

Además de la infraestructura donde estas organizaciones desarrollan sus tareas y actividades, las organizaciones necesitan de insumos, materiales, herramientas e instrumentos de trabajo, que son parte de los bienes colectivos de la organización, los cuales generalmente también son escasos (Hardy, 2020: 195).

El Comedor Popular Lo Franco contaba en un principio con un fogón donado por una compañera miembro del Comedor, y posteriormente recibieron colaboración de parte de una concejalía que también habría ayudado a Carmen de la Olla Común Sara Gajardo.

> "Teníamos un fogón que esa misma compañera lo facilitó pero, con un fogón no nos alcanzaba, entonces después nos llegó un aporte de un fogón, que en un principio no sabíamos quién lo había aportado y de hecho aún no tengo mucha claridad al parecer había sido un funcionario de la municipalidad que no quiso decir... recibimos aporte de una concejalía también que nos facilitó las marmitas, que nos facilitó gas,

> bueno como les decía recibíamos también el aporte de pan amasado que nos hacían llevar" (Entrevista Pía Molina, 2022).

> "El partido tenía un concejal y ese concejal también fue que nos colaboró bastante cooperando principalmente con las marmitas y con gas que se nos hizo necesario para poder cocinar, pero también el concejal estuvo colaborando con otras ollas comunes de la comuna, no tan solo con el Comedor popular, de hecho yo me acuerdo justamente que con la Sara Gajardo, con la Sra. Carmen había vínculos con el Concejal, y también en algún momento recibimos aporte de la diputada Karol Cariola..." (Entrevista Pía Molina, 2022).

Carmen (Sara Gajardo), mencionó que Víctor le facilitó dos fondos para poder cocinar, además de la ayuda del Diputado militante del Partido Comunista, Boris Barrera, quien le mandó otros implementos para seguir desarrollando la Olla Común.

> "Dos fondos son del Víctor, después se dedicaron a comprar con su equipo, se empezaron a comprar fondos y uno nos pasó don Boris Barrera, el de ahora, porque como la nueva administración empezó a poner peros, entonces preferimos empezar a pedir po, y nos llegaron esas cosas, nos llegaron fondos, palanganas, de todas las cosas y las tengo ahí todo guardado" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Como se mencionó antes, la Olla Común de la población Sara Gajardo recibió colaboración en un principio de dos concejales de la Municipalidad, quienes le conseguían frutas y verduras en la feria, además de un vecino que también trabaja en la feria y le reunía colaboraciones entre demás feriantes. También, Carmen recibía el pan para el "Pan Solidario" de parte de su vecino Víctor, quien se vincula con otras organizaciones de la comuna. Sin embargo, para la cantidad de raciones que esta olla entregaba, la entrevistada indica que las colaboraciones muchas veces se volvían insuficientes. También comenta que recibió ayuda desde otras instituciones

> "A mí me llegó mucha ayuda, pero de gente que era externa, no de la Municipalidad, me llegó por ejemplo en ese tiempo estaba la lever, ellos me trajeron a mí, me aportaron, pero date cuenta que dos paquetes de tallarines para 1000 personas... y nosotras ocupábamos como 200

> paquetes para las personas y suponte los porotos eran 50 kilos de porotos, 50 kilos, era un saco" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).
>
> "La idea era cocinar y ellos nos traían todo, pero muchas veces no tenían y ellos ponían plata para que nosotros pudiéramos hacer la olla común (...) La ayuda de los concejales duró todo el 2020, hasta que se fueron" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).
>
> "Carmen: La misma gente, en ese tiempo vino la Lever, Carabineros, Consultorio, del colegio...
> Entrevistador: ¿del Consultorio también?
> Carmen: Del Consultorio dos veces nos aportaron con gas
> Entrevistador: y quién se les acercó ahí...
> Carmen: La Asistente Social se acercó del sector Antumalal…" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

La Olla Común de la Asamblea Popular Lo Besa también funcionaba gracias a aportes entregados por vecinos y vecinas, acuñando la frase "Solo el Pueblo Ayuda al Pueblo", y evitando cualquier tipo de compromiso con Partidos políticos, instituciones o empresas.

> "Llegaban donaciones, fundamentalmente alimentos, contábamos con eso. Llegaban de repente sacos de arroz, sacos de harina" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "E: ¿De la muni, cosas así?
> W: No, nunca. De nadie, ni a políticos de profesión, ni que oliera a alguna institución, nada" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "Nosotros no necesitamos ayuda. Cuando necesitemos ayuda la vamos a pedir, pero dudo que la necesitemos porque estamos autosuficientes y la gente con colabora igual, y acuñamos esta expresión que "sólo el pueblo ayuda al pueblo", no teníamos intención que llegaran de otras partes igual a ofrecer cosas, empresa no sé cuánto, no. Nosotros recibíamos cosas que la gente traía. Llegaba gente con un canastito, con un paquete de fideos, otros donaban plata,dos lucas, tres lucas, y eso lo convertíamos después en alimentos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por su parte, el Comedor Popular Lo Franco, gracias a la cooperación de vecinos y vecinas desde que formaron los centros de acopio, contó con el excedente de lo que se recibía para las cajas de mercadería, con lo que se comenzó a cocinar y a realizar el Comedor Popular.

> "Cooperación de los vecinos y vecinas, primero fue como les venía contando a raíz de los acopios que nosotros realizamos, esa mercadería que nosotros pudimos recibir en los acopios la distribuimos en cajas de mercadería, pero también nos quedaba una parte, entonces ahí decidimos hacer la olla solicitamos aporte" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Waldo menciona que en esos primeros meses de la pandemia recibieron gran cantidad de aportes. Se hizo un vínculo con una empresa de alimentos que entregaba aportes de aquello que no se vendía por no encontrarse en condiciones óptimas para un restaurante, por ejemplo. Estos alimentos eran recepcionados por la Olla Común Lo Besa, y gracias a los vínculos con otras organizaciones de subsistencia, estos alimentos nunca se perdían, pues aquellos que por su estado era urgente preparar, si no había tiempo estos eran donados a otra organización.

> "Al final conseguimos utensilios, por aquí, por allá, empezamos a juntar plata, a comprar cosas y empezaron los donativos al tiro, cuando apenas armamos la olla empezaron a llegar la gente con los donativos. Teníamos un cartel afuera que decía "olla común Lo Besa", "olla común popular" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Nos conseguimos un espacio con una institución que se dedicaba a distribuir comida a los restaurantes, comida no preparada, cruda como cebolla, hortalizas, etc. Y lo que les sobraba lo regalaban, entonces también hicimos gancho con esa gente, que era de por allá, cerca del barrio Yungay, pero por el lado de Mapocho. Y nos conseguíamos cosas bastante buenas ahí. (...) De repente cosas que les sobraban o estaban feítas… Tomate con una mancha, no lo aceptaban, pum, pa' acá. Y en el fervor, por así decirlo, de las ollas comunes, nos llegó mucha ayuda. Sacos de arroz, bolsas de fideos, muchísimas… Y empezamos a regalar porque se echaban a perder. Mucha ropa también llegó" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Otro importante aporte recibido por esta organización y que se repite en el caso de la Olla Común de la Población Sara Gajardo y el Comedor Popular Lo Franco, corresponde a lo aportado por las ferias libres. Tanto Lo Franco como Lo Besa, mencionan los aportes de un colectivo (El Paradero) que reciclaba alimentos en la feria para donarlo a estas organizaciones:

> Asamblea Popular Lo Besa: "Había un grupo de chiquillos, que estaban organizados, que se dedicaban a recoger cosas en la feria, y ellos les regalaban a las ollas. Entonces andaban en un vehículo, por ejemplo, se iban primero a la feria, conseguimos, qué se yo, recogían cosas y también le regalaban… La gente de la feria se portó súper bien, los puestos… Tú pasabas con un carrito, pediai algo para comer y los tipos te tiraban lechugas, zapallo" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> Comedor Popular Lo Franco: "Recibíamos las verduras en particular de un colectivo que si mal no recuerdo se llamaba Colectivo el Paradero que son de Quinta Normal (...) lo que hacían era solicitar un aporte a los feriantes, pero también cuando la feria terminaban, ellos recogían las verduras que se encontraban en buen estado y después se reunían en la Plaza de Los Palos, todos juntos en un círculo iban revisando cada una de la verdura y ellos repartían y suministraban esta verdura a las ollas comunes, en algún momento se generó ese vínculo y ellos nos empezaron a proveer de verduras, ellos siempre nos entregaron verduras" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Respecto a la infraestructura. insumos y bienes productivos gestionados por las FOP de Quinta Normal, se destaca que todas las OEP que forman parte del análisis necesitan de un espacio físico acondicionado para funcionar correctamente, generalmente para almacenar los alimentos, y cocinarlos en el caso de las Ollas Comunes, o empaquetarlos en los casos de los Comprando Juntos (Hambre de Rebeldía) y la Cooperativa Phujoyapu, mientras que en el caso de las Asambleas –en tanto OPP– no advierten necesitar un espacio físico especialmente acondicionado más allá de la Plaza donde se reúnen. En cuanto a los materiales necesarios para su funcionamiento cotidiano (como fogones, cocinillas, ollas, palanganas, marmitas, gas, entre otros), la mayoría de estos han sido donaciones de vecinos o miembros/as de las organizaciones. Además, en esta investigación se encontró a dos Ollas Comunes que

recibieron materiales de parte de un par de concejales y una diputada (Karol Cariola), pero señalan que el aporte fue realizado como personas naturales, más que desde sus cargos o desde la institución que representan. Del mismo modo ocurría con los insumos (alimentos) que eran recibidos, donde se destacan, en general, cuatro vías para conseguir dichos recursos: a través de las ya mencionadas donaciones de vecinos/as/es miembros y no miembros de la FOP; por medio de aportes desde las ferias libres, tanto directamente desde trabajadores de la feria (Sara Gajardo), como por medio de colectas realizadas por un tercero (Colectivo "El Paradero"); por medio de lazos generados con empresas dedicadas a comercializar productos alimentarios, consiguiendo frutas y verduras que serían desechadas; y estableciendo puntos de acopio en sectores estratégicos de la comuna, como plazas, o a la salida de un supermercado o de una estación de Metro.

c) Recursos Monetarios o Económicos

En general, el principal mecanismo de financiamiento de estas organizaciones consistió en aportes iniciales de sus mismos miembros, y colaboraciones externas de organizaciones y algunas instituciones. Es el caso de la Cooperativa Phujoyapu, que surgió a partir de un capital reunido entre cuatro miembros que son el grupo fundacional de la organización.

> "Con el 10%, pusimos 300 lucas cada uno, de los cuatro que éramos de Phujoyapu; cobrando un márgen de los alimentos, con el mismo trabajo; pagándonos sueldos bajos, para poder invertir más, para tener capacidad de inversión" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Helena comenta que otra parte importante del financiamiento la han conseguido postulando proyectos y ganando fondos concursables, además de la realización de dos compras organizadas masivas, que les impulsó a crecer como organización. Estos hitos les ayudaron a consolidarse en el sector al abrir el almacén en el barrio y ampliar su catálogo.

> “Cuando nos ganamos el Sercotec. Y abrimos el almacén (...) Eso fue en agosto de 2020. De hecho la inauguración fue en octubre de 2020… El financiamiento llega por rendiciones, es decir, tú vas comprando las cosas que postulas, o haciendo las actividades que postulaste, y ahí te van pagando” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Después está el hito también de las canastas de la Católica, que fue nuestra primer pega” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Sí. Entonces fue como las canastas de la UTEM, esa inyección de dinero con el 10%. Igual está la compra de la UTEM, que fue también una compra que nos posibilitó comprar muchas cosas” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Y yo creo que ahora está la unión entre Pueblo a Pueblo y Phujoyapu, está el tema de que nos ganamos el fondo Lepe, de la fundación Lepe.” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En el caso de la Red de Abastecimiento, se menciona que quienes la integraban buscaban alcanzar un monto necesario para realizar las compras manteniendo un precio al por mayor, a lo que se agregaba un porcentaje en el precio de venta, a fin de cubrir gastos operacionales y financiar otras iniciativas de la Red.

> “Como Red de Abastecimiento nosotros empezamos a vender los productos, porque la Red de Abastecimiento, además de hacer todo esto, comprábamos productos, los comprábamos nosotros mismos. Pero los comprábamos con un 7% más de lo que se vendía, entonces íbamos a comprar a los grandes proveedores, no sé, Agrolumar ponte tú. Entonces íbamos a Agrolumar, pedíamos los precios al por mayor, decíamos que era una Red de Abastecimiento, entonces nos vendían a un precio mucho más bajo que aplicándole incluso un 7%, no era el mismo precio que se vendía en los supermercados” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Carmen (Olla Común Sara Gajardo), comenta que para financiarse realizaban actividades como Rifas, que eran promovidas por algunos clubes deportivos con quienes tenía contacto:

> “No, no pero siempre tengo a los Clubes deportivos que me compran rifas, la Simón Bolívar… Mejillones y el club Tricolor” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Además, indica que en 2021 recibieron dos colaboraciones importantes, una contactada por Víctor; y un aporte quincenal que hasta el día de la entrevista se mantenían.

> “Me llegó una ayuda a mí de unos exiliados de Australia y a la red les mandamos un video de la olla común con todo lo que hacíamos y ellos hicieron unos bingos en Australia y toda la plata la entregaron para nosotros. (...) El 2021 y después una red de Linares nos empezó a apoyar con 100.000 pesos quincenales, ellos están hasta ahora con nosotros” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En el caso de la Asamblea Popular Lo Besa, se menciona que si bien no recibían financiamiento de parte de ninguna entidad ni institución, había distintos tipos de aportes:

> “Había aportes de la gente minúsculos, digamos, como mil pesos, dos mil pesos. Había gente que nos donaba una vez al mes 10.000 pesos, aportábamos nosotros también, de repente, digamos, la asamblea” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Había un aporte que normalmente hacía el Movimiento Humanista. Pero el Movimiento Humanista lo hacía porque uno de los integrantes, que ya no está, pertenecía a ese movimiento. Entonces nos aportaban todos los meses 50 lucas” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En síntesis, respecto a la generación de recursos por parte de las FOP, la mayoría de las organizaciones comenta que los aportes directos en dinero por parte de sus miembros, fue el principal mecanismo de financiamiento para dar inicio a sus actividades, que posteriormente fue complementado con otro tipo de aportes externos por parte de personas naturales y otras organizaciones. En relación a las actividades económicas y el vínculo que estas FOP tenían con el mercado, la mayoría de los recursos gestionados por las Ollas Comunes eran destinados a la compra de insumos y materiales, mientras que Phujoyapu y Hambre de Rebeldía establecen relaciones mercantiles a través de la comercialización de los productos para generar recursos propios (que sirven para ampliar las actividades y mejorar el despliegue de las FOP y

pagar salarios en el caso de Phujoyapu). Para el inicio de las organizaciones, cabe destacar que Phujoyapu menciona que logró crecer gracias a algunas compras colectivas importantes (Barra de UC, Proyecto Alimentos UTEM); Hambre de Rebeldía cobraba un porcentaje adicional (7%) a quienes compraban a través de la Red, con lo que se compraban materiales para el empaque y se gestionaba el transporte.

Hasta aquí, se han expuesto aquellos aspectos que otorgan identidad a las diversas FOP, poniendo énfasis en sus aspectos políticos, culturales, y en la gestión de recursos de las OEP. El conjunto de los aspectos descritos distinguen a las organizaciones investigadas de otras, y fundamentan su carácter popular.

1.3. Objetivo c. Subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia en el cual emergen las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal como experiencia frente al problema del hambre en Chile (2019-2021).

Respecto al contenido que da forma a la subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria como categoría de análisis, para desarrollar este objetivo se concibe la cuestión de la "subjetivación" como la forma en que la crisis sistémica del capitalismo mundial y su impacto multidimensional en Chile es objetivada de manera subjetiva en las narrativas del sujeto colectivo, en este caso las FOP y sus representantes.

Siguiendo el análisis de Modonesi (2010), el aspecto subjetivo puede definirse a partir del carácter subalterno de las FOP, que, en la caracterización gramsciana implica concebir la experiencia de subordinación en la tensión existente entre la aceptación/incorporación y el rechazo/autonomización de las relaciones de dominación materializadas en una "disposición a actuar como clase", combinando espontaneidad, resistencia y conciencia (Modonesi, 2010:51-52), se trata de la condición subjetiva de subordinación en el contexto de la dominación capitalista. Combinado a esto, las narrativas se comprenden como el conjunto de relatos sobre el origen, los contextos y las motivaciones que dan forma a la experiencia de estas organizaciones populares (Torres, 2006a: 8-9).

Dicho esto, para describir la subjetivación de la crisis del capital y la pandemia objetivada en las narrativas de las FOP investigar, el análisis se centra en los relatos de las FOP y en los relatos de los dos expertos muestra de la investigación, a partir del siguiente orden subcategorial:

- Crisis económica, según los conceptos de crisis estructural (Mészaros, 2012) y crisis sistémica y civilizatoria (Márquez, 2010);
- Crisis política, según el concepto de crisis institucional (Márquez, 2010);
- Conflicto social, según el concepto de conflicto (Holloway, 2004; Múnera, 1998, citado en Gamba, 2014; 1993);
- Crisis sanitaria, según el concepto de emergencia de salud pública de interés

nacional (OMS en Deutsche, 2020, citado en Observatorio de Crisis USACH, 2021);

- Hambre, según los conceptos de crisis alimentaria (Rubio, 2014, citada en Cortés, 2016), inseguridad alimentaria (FAO et al, 2021: 60; FAO et al, 2020: 21-22) y soberanía alimentaria (La Vía Campesina, 10 de Octubre de 2021).

1.3.1. Narrativa sobre la crisis económica.

Desde el punto de vista de la crisis económica según el concepto de crisis estructural de Mészaros (2012), esta puede comprenderse como una crisis profunda más allá de las crisis cíclicas, que afecta la totalidad de la estructura social, y, que dado su carácter global, va más allá de una crisis financiera, comercial o de producción. En complemento de lo anterior, desde la perspectiva de la crisis estructural, sistémica y civilizatoria de Márquez (2010), la crisis estructural se desata cuando la caída de la tasa de ganancia del capital genera un quiebre en el proceso de valorización que interrumpe las dinámicas de financiamiento, inversión, producción, comercialización y crecimiento, lo que golpea en los mercados de trabajo y las condiciones de vida. La crisis sistémica por su parte, da cuenta que el sistema capitalista mundial experimenta una crisis multidimensional en lo económico, social y ambiental que reclama un cambio de sistema. Mientras que la crisis civilizatoria como perspectiva, plantea que la sociedad occidental afronta una crisis estructural y sistémica de gran magnitud que amenaza el metabolismo social humano-naturaleza y las fuentes de la riqueza social.

Dicho esto, en las narrativas de las FOP sobre la crisis económica, las distintas organizaciones parte de la investigación dan cuenta de distintas problemáticas sociales que han marcado el país de manera progresiva, siendo el desempleo y los bajos salarios los determinantes del hambre, la pobreza multidimensional y la miseria social.

Desde la Olla Común Sara Gajardo por ejemplo, Carmen relata que en el marco de la crisis existe demasiada pobreza, lo que se visibiliza en el trabajo informal que se concentra en las “colas” de las ferias libres.

> “La pobreza de la gente, porque yo me daba cuenta en la misma feria, en las ferias crecieron mucho los vendedores, o sea, los ambulantes, las colas, crecieron montón, y aparte de ver a la gente que muchas veces se iban sin un peso a su casa porque no tenía plata y no vendieron nada en el día, entonces eso igual es penoso y la mayoría estudia en esta misma escuela y se ve mucha gente que no tiene para comer, que no vende nada, nada porque en general la gente ya no tiene plata la gente y sube todo, entonces ya no tiene plata la gente” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Pia Molina por su parte, desde el Comedor Popular Lo Franco, caracteriza la crisis capitalista como una crisis múltiple que se expresa en las formas de concebir la realidad social como cambio de paradigma, en lo humano, en la concepción del bien y el mal, en el trabajo, la familia, en lo cotidiano y en lo psicológico.

> “[La crisis se expresa] en múltiples áreas, hay una crisis con respecto a lo que concibe como real a lo que se concibe como concreto y absoluto, hay un cambio también en un paradigma que hoy día está cayendo, a propósito de una mirada que es la que nosotros como sociedad teníamos de lo que era el bien y el mal también, entonces sin lugar a dudas, hay un cambio que es abrupto desde la forma de concebir la realidad y de la forma de ver las posibilidades como sujeto en sociedad que tenemos de las distintas áreas en las que nos desenvolvemos en el día a día, en el trabajo, en la vida cotidiana, en lo familiar, en lo que ustedes me preguntan en cómo nos alimentamos, en las relaciones que generamos en lo laboral, en particular, en la comuna de Quinta Normal se hace más presente aún en una crisis también sicológica. (.) Es una crisis en el ser humano como tal, finalmente somos seres humanos, por lo tanto estamos supeditados a lo que ocurra en el día a día de nuestras vidas, de la naturaleza, también hubieron modificaciones muy complejas y yo creo que también en adelante vamos a ir pudiendo ver las repercusiones de eso, en cómo va a ir afectando o cómo afectó a la población, a las nuevas generaciones en términos más concretos” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Desde la Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía, Ximena Figueroa relata que la crisis se extiende desde antes de la pandemia y se expresa en la desigualdad, en la situación de calle, en el cierre de empresas, la cesantía y el trabajo informal.

> "Yo creo que siempre ha habido una crisis, una crisis que es desigualdad que basta con pasar por fuera de un consultorio y darse cuenta de cómo está la gente, o la medicina que recibe, o que basta ahora, sobre todo ahora, pero siempre en realidad basta con pasar por afuera de una plaza y darse cuenta que hay gente que tiene su carpita y está viviendo ahí, o sea, siempre ha habido esa desigualdad y basta darse un paseo por, no sé, por Chicureo y darse cuenta de que hay una desigualdad terrible que va más allá de los gobiernos, que tiene que ver con estos grandes empresarios que manejan a la clase política y que tiene a la gente oprimida, y la tiene asustada, y la tiene embobada en otras cosas, entonces esa desigualdad salió a la luz. Primero porque aumentó la cesantía, o sea, aumentó la cesantía porque había muchas empresas que dejaron de vender, de producir, y tuvieron que despedir gente. Segundo porque creo que hay mucha gente que trabaja de manera informal. (.) Muchas empresas de Quinta Normal, muchas empresas a las que les llevábamos nosotros la contabilidad, cerraron po y tenían que despedir a los trabajadores, o en vez de tener tres trabajadores, se quedaban con uno" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Waldo Gallegos, desde la Asamblea Popular Lo Besa, plantea que con la pandemia se desata la crisis estructural, pero no como crisis terminal del capitalismo, sino como expresión de los problemas económicos, sociales, culturales que el capital mismo puede contener. Como tal en este relato la crisis se encuentra signada en el problema de las AFP, de la salud, de la educación, de la desigualdad, los bajos salarios y el alto costo de vida que determina situaciones de pobreza.

> "Es una crisis, pero el capitalismo ha aprendido a superar las crisis, si estuviera Marx vivo diría que se equivocó, decía que habían crisis terminales del capitalismo y eso no ha existido nunca, hasta el momento no ha existido. El problema económico, el problema social, el problema cultural, de modo que cuando se producen estas crisis el mismo sistema trata de alguna forma de salir de la crisis. (.) El capitalismo tiene esta

posibilidad como de mirar y de buscar cómo revertir eso, o más que revertirlo, cómo disfrazarlo y tratar de contener la situación hasta otro estallido, y los estallidos no son únicos, hay estallidos en toda la historia de la vida" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

"Hay signos, yo creo que es por ejemplo el tema de las pensiones. El tema de las pensiones es un tema que involucra fuertemente al capitalismo, porque evidentemente si no hubiera AFP, el capitalismo no habría usufructuado los fondos que tiene la gente. Las AFP han sido el pilar del sustento pero no de la gente, sinó de los capitalistas, de los poderosos. Las pensiones malas, la mala atención de salud, el tema de la "mala distribución de la riqueza" o de la injusticia social se vé claramente en la salud también, porque yo si tengo que operarme y soy el 1% más rico, voy mañana a la clínica y me operan el otro día. Si yo soy pobre voy a tener que ir al hospital y me van a dar hora para cinco, seis meses más, y si me muero antes, me muero no más, no es un tema. Y la educación, Chile es un país donde la educación es tan dispar, por ejemplo los ricos tienen colegios para los ricos, y la gente pobre para los pobres. Sin embargo Chile no es un país que tenga una excelencia educacional, porque es de los países más atrasados en la OCDE" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

"Si ustedes le preguntan a un vecino aquí, común y silvestre, les va a decir mire, mi sueldo son 380.000 pesos, y pago arriendo de 200.000, y después tengo que pagar el teléfono, y la luz, y el agua, me quedo con 100 lucas pa' poder vivir, ¿quién vive con eso? Entonces, esas crisis, por ejemplo, en la comuna, se nota claramente por lo que le explicaba al comienzo. A pesar de este estado apariencial que vive la comuna, por lo menos en este sector que vivimos nosotros, es que no se nota pobreza extrema, pero hay pobreza igual, detrás de las paredes. Porque hay ancianos que viven solos, y viven con la miseria de la pensión, pero no salen a la calle. O casas que se ven espectaculares por fuera, con automóvil carísimo, pero sin embargo los tipos están vueltos locos tratando de pagar la cuota del automóvil a duras penas, para poder sobrevivir. Esas crisis son más bien, son estructurales, se verifican en la cotidianeidad de la persona (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Desde la Cooperativa Phujoyapu, Helena Toffoletti caracteriza el carácter histórico de la crisis del capital en el plano internacional, planteando que esta no se ha

superado, que es la expresión de los límites de la economía especulativa, lo que se agudiza con el carácter de la guerra en Ucrania al 2022 y su impacto en el precio de los alimentos y en la precarización extrema de los trabajadores y las personas, reclamando una vuelta a la producción nacional.

> "Desde la crisis del 2009, la crisis no se ha superado a nivel mundial. Es parte un poco de este tope de esta economía especulativa, versus la economía productiva, porque el gran punto de la crisis de 2009 fue esta disputa entre burgueses. Y que la expresión máxima es la misma guerra de ahora, con la invasión a Ucrania, ¿cachai? que está la producción que es China, que es Rusia, que es Ucrania, en términos de alimentos, de semillas, y por eso el aceite va a continuar subiendo… La harina. La única forma es producción nacional, no hay otra" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "[Lo anterior] va como también centrado a esta explotación máxima de los recursos para producir, porque en el fondo la economía especulativa tiene que ver con eso, como de que la generación de riquezas tiene un tope también, porque tiene que ver con lo que soporte la naturaleza, entonces algunos intentan mantener este aumento de sus riquezas a partir del uso tecnológico o de la especulación de los mismos recursos naturales, y otros de la explotación de los recursos naturales en sí. Y ahí están todo lo que son los Brics, los países emergentes, que son países productivos, como China y Rusia como los mayores potentes versus todo el capital financiero especulativo que se centra un poco más en Estados Unidos, como con Biden" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "Entonces yo creo que esa misma es como la expresión, y que se va profundizando, pero cada vez también se va profundizando sin una gran resistencia de los pueblos, o siendo los pueblos muy masacrados". (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Sobre la crisis en Chile, la entrevistada relata que esta se desarrolla en la especulación y la maximización de la explotación de los recursos y la agricultura en el país, efecto de las concesiones y la neoliberalización de los mercados, lo que impacta en la precarización extrema de las personas y su relación con el endeudamiento

> "En primer lugar, Chile es un país súper exportador de commodity, después de lo que es agricultura. De partida, el cobre igual es un elemento

> que es parte de este capital especulativo. Entonces es como que la producción chilena de cobre está vendida en 10, 15 años, una hueá súper loca, y es un precio minúsculo, entonces todas estas variaciones de aumento del cobre son ridículas, porque son como ventas a un futuro terriblemente lejano, y que tiene que ver con toda esta lógica de la explotación máxima de la tierra. Y que considerando que Chile igual es una zona volcánica, es súper peligroso, incluso en términos geológicos del país. Tiene que ver con este modelo de la especulación de Chile, de muchos capitales extranjeros, y vinculados con el neoliberalismo. Osea, la neoliberalización es como la expresión máxima de la especulación, porque es concesionar todo, y esas concesiones también entran en la especulación financiera" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).
>
> "Entonces en Chile, como su producción, igual es limitada comparando con Argentina, o con Brasil en América latina, o con el mismo Bolivia que es la producción de gas. Porque aquí el litio y el cobre no son elementos tan relevantes en el proceso productivo mundial como el petróleo o el gas, que son más producción de Brasil, o ahora de Bolivia con el gas. Entonces hace como que con la balanza económica estemos en un panorama un poco inferior, entonces como que todas sus riquezas con relación a los servicios. Y los servicios son especulación así máxima. Y también con una precarización extrema del trabajador y de las personas. Partiendo así como de que viví mucho tiempo afuera, y llegué y encontraba una locura que la gente de veintitrés años saliera de la universidad con una deuda de una casa, y qué futuro tiene (risas)" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

En este sentido, la entrevistada también plantea la importancia de lo económico en lo social y la posibilidad de pensar nuevas formas de funcionar como cooperativa frente al endeudamiento, condición que da paso a los problemas de salud mental en los marcos de una depresión económica que se desenvuelve anterior a la Rebelión Popular de 2019

> "Eso igual tiene una cuestión muy concreta, porque la verdad el aspecto económico te genera una relación también con todas tus otras relaciones, por eso nosotros partimos que la unidad productiva, está forma de gestionar nuestros recursos, súper fundamental, porque al momento que no creamos esta burbuja de las tarjetas, del endeudamiento, en fin, como de esta presión económica tan grande, también nos da libertades de

> organizarnos, de cuestionarnos, de pensar las cosas, de hablarlo, de pensar otras formas de funcionar, que no lo tiene la mayor parte de la población chilena, no por voluntad, sinó que por algo concreto, y yo creo que el estallido social fue expresión de eso, como de esta rabia que está acumulada de todas estas relaciones, y que yo creo que ahora está peor, así como los niveles de estrés, de salud mental, depresión económica, es peor que antes del estallido". (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Por último, y en línea con el relato anterior, Paula Vidal en su calidad de experta desde el Trabajo Social, va a plantear que la crisis es una crisis de carácter estructural manifiesta en su incapacidad para recomponerse y mejorar las condiciones de existencia de la población, ofreciendo devastación y barbarie. En esa misma línea da cuenta la relación de continuidad entre la crisis del capital y la crisis abierta con la pandemia.

> "Yo diría que hay que pensar que el capitalismo vive con crisis, la dinámica del capitalismo genera sus propias crisis, por lo tanto, es un primer elemento que hay que considerar a la hora de entender la crisis. La crisis del sistema capitalista que es permanente, ya Marx en sus primeros escritos en el capital mencionaba las crisis como un supuesto central, [esto es] que el capitalismo es crisis también, podemos decir [siguiendo] principalmente Mészáros, voy hablar desde ahí, que en esta última etapa desde los años 70 para adelante el capitalismo entró en una fase de crisis pero de crisis estructural, él habla de la crisis estructural del capital y esa crisis estructural del capital tiene que ver con que ya el capitalismo en cada crisis no alcanza a recomponerse en el sentido de mejorar las condiciones de vida de la población sino que al contrario, lo que ofrece principalmente es devastación y barbarie, entonces estamos desde fines del siglo XX hasta ahora en un ascenso de una crisis permanente del capital, que se expresa con pequeños episodios de crisis que pareciera que se recompone, pero cuando tú miras las cifras nunca se han vuelto a encontrar datos o niveles de recuperación como los que existieron de crecimiento que bordeaban el 4 o 5% en los famosos años dorados, entonces el punto es que hoy cada vez las crisis se hacen más periódicas, esa visibilización de la crisis y por otro lado se profundiza cada vez más la devastación" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Sobre la crisis abierta desde 2008, la entrevistada relaciona esta con la pandemia y la lógica de funcionamiento del capital en la base de la privatización y los monopolios que imposibilitan la mejoras en las condiciones de la sociedad, además de señalar que

se trata de una crisis de valorización del valor compuesta por una multiplicidad de fenómenos de la totalidad social.

> “La última crisis del 2008 ya todos la conocen, que se expresó a nivel financiero pero que tomó a escala global y luego la crisis, producto de la pandemia pero que no es solo efecto de la pandemia sino tiene que ver con la lógica del capital en la lógica de la privatización, los monopolios de las farmacias, hay ahí una serie de elementos que te van profundizando la devastación y la imposibilidad del propio capitalismo de salir en mejores condiciones para las promesas que tiene con la sociedad, de mejoras de condiciones, que a través de la flexibilización la gente va a tener mayores salarios, mejor nivel de consumo, etc., eso para empezar” (Entrevista Paula Vidal, 2022)

> “Yo diría que estamos y para resumir, estamos en una crisis estructural del capital, y que se expresa cada vez más con elementos de devastación, de barbarie diría Mészaros, y por otro lado, que parte por expresarse por ejemplo, en el campo de la pandemia pero al mismo tiempo claramente aparece en el campo de la economía, en el campo de la alimentación, en el campo medio ambiental, o sea, hay ahí una serie de fenómenos y de manifestaciones que si tú las tomas desde una mirada de totalidad da muestra de que las causas profundas de esa crisis tienen que ver con la lógica del capital, que es la valorización del valor permanentemente, de la acumulación de capital” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

En lo que respecta al impacto de la crisis estructural del capital en Chile, la autora relata que esta se expresa en el estancamiento de los niveles de crecimiento, siendo el factor trabajo la expresión central de la crisis en la pandemia.

> “Si tu ves la cifra económica, Chile no ha repuntado, el mejor período de crecimiento de la economía chilena fue entre la década del 90 y luego ya a partir del 2000 vino una caída, a pesar que los commodity presentaron un aumento del crecimiento económico, pero ya desde la crisis del 2008, el crecimiento tendió a estabilizarse, a estancarse diría o a decrecer o a disminuir, entonces o eso ya es un primer elemento que uno toma en consideración, ahora claro, esa es una mirada desde la apariencia, desde los primeros...más epidérmico, pero ya algo te dice, y en el caso de si uno

> mira la cuestión de la pandemia como un fenómeno del último tiempo, claramente la cuestión del trabajo expresa esa crisis, ya no es más posible ofrecer trabajo decente diría la OIT" (Entrevista Paula Vidal, 2022).
>
> "Incluso con ese concepto que es bastante limitado pero es un concepto que algo te dice en términos de cierta seguridad social, cada vez más los contratos decentes son cada vez más escasos, la flexibilización y la precarización, los salarios bajos, la pobreza en situación no de empleo sino de trabajo es permanente, antes la pobreza se asociaba a la falta de trabajo, hoy día tú tienes trabajo y sigues siendo pobre, esa es una contradicción profunda que hay que llamar la atención sobre eso y bueno para qué decir todas las cifras de la fundación SOL que nos dan cuenta que la cuestión de la precarización y el salario es parte de una expresión de la crisis del capital donde el trabajo no ofrece nada bueno, es más, ofrece situaciones de esclavización o esclavitud encubierta por ejemplo, los UBER que tú tienes que estar permanentemente esclavizado del celular para ver si te cae uno u otras manifestaciones, por ejemplo con aquellos que tienen trabajo, que trabajan en los retail, en el nivel de los servicios también ahí toda la multifuncionalidad a la que están expuestos hoy los trabajadores, sin compensación, etc., es algo que cada vez más se expande" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo al conjunto de relatos analizados en base a los conceptos de crisis estructural, sistémica y civilizatoria, las narrativas de las distintas FOP y de la experta en Trabajo Social. sobre la crisis económica destacan:

Olla Común Sara Gajardo. La crisis como situación de pobreza a raíz del aumento del trabajo informal en las colas de las ferias, donde se visibiliza gente "sin plata" en un contexto de subida de precios.

Comedor Popular Lo Franco. La crisis se concibe como cambio de paradigma que se expresa en el trabajo, la vida cotidiana, en el contexto familiar, en la alimentación, en las relaciones que se generan en lo laboral; además de señalarse a esta como una crisis humana y una crisis psicológica que afecta a Quinta Normal en el contexto de pandemia.

Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía. Para esta organización la crisis se expresa en la desigualdad entre ricos y pobres, en el aumento de la situación de calle, el aumento de la cesantía y en los problemas que determinaron el cierre de empresas, empresas que dejaron de vender, de producir, despidiendo gente.

Asamblea Popular Lo Besa. Para esta asamblea la crisis desatada por la pandemia es una crisis de carácter estructural, pero no terminal del capitalismo. Se expresa en los problemas económicos, sociales y culturales del capital, en el problema de las AFP, de la salud, de la educación, en la desigualdad, en los bajos salarios que no alcanzan para vivir, en el alto costo de la vida y en la situación de pobreza.

Cooperativa Phujoyapu. Para esta cooperativa popular, la crisis abierta desde 2009 no se ha superado y expresa los límites del capital financiero y la economía especulativa en relación a la economía productiva. Como el trabajo de campo se realizó en 2022, el relato del contexto también expresa la crisis actual en pandemia, dada en el marco de la guerra Rusia- Ucrania, que impacta la economía a partir del alza del precio de los alimentos (semillas, aceite, harina) y la precarización extrema. Se trata de una crisis dada en la lógica de la explotación máxima de los recursos, lo que se profundiza sin mayor resistencia por parte de los pueblos.

Paula Vidal, experta desde el TS. Para Paula, la crisis es una crisis estructural manifiesta en la incapacidad del capital para recomponerse y mejorar las condiciones de existencia de la población, ofreciendo devastación y barbarie. Ya no hay niveles de crecimiento como al 4 o 5% como en los años dorados del capital y la crisis en pandemia se da en la lógica capitalista de la privatización, de los monopolios, que se expresa en el campo de la economía, de la alimentación y en el cambio medio ambiental. Se trata de una serie de fenómenos que oscilan en la crisis de valorización del valor permanente del capital. En Chile, esta crisis se expresa en el estancamiento de los niveles de crecimiento, siendo el trabajo un aspecto central en el contexto de pandemia. La crisis ya no permite ofrecer “trabajo decente” (en alusión a la OIT), en tanto los contratos decentes son escasos, son contradicciones profundas que expresan la flexibilización, la precarización, los bajos salarios, la situación de pobreza mientras se tiene un trabajo

permanente, además de existir el trabajo como esclavitud encubierta como lo es UBER, el retail y el sector servicios.

1.3.2. Narrativa sobre la crisis política.

Desde el punto de vista de la crisis política como expresión de la crisis del capital según Márquez (2010), esta se comprende como la tendencia dada en la configuración del poder transnacional, los Estados imperiales, los organismos internacionales y partidos políticos del neoliberalismo, cuya descomposición implica la crisis institucional vista como la pérdida de legitimidad de las instituciones neoliberales, estatales y financieras.

Para Carmen Contreras de la Olla Común Sara Gajardo, esta crisis se presenta en la pérdida de credibilidad de la población respecto a las instituciones estatales y eclesiásticas, y en la descomposición social que afecta a la juventud, planteando que el estallido social se da principalmente efecto del costo de la vida.

> "Ya nadie les cree, nadie les cree, también las instituciones han hecho muchas cosas malas, en general todo, todos han hecho algo malo y por eso se perdió todo el respeto, entre nosotros mismos se perdió todo ya venga quien venga no va a haber ningún respeto. Es que no es tan solo eso, hay demasiados factores, es como te digo yo po, se cayó la Iglesia, se cayó la iglesia evangélica, se cayó la iglesia cristiana, se cayó Carabineros, se cayó Detectives, se cayó el Estado, se cayeron los jóvenes, se cayeron los niños, porque ahora si tu veí niños son más choros...porque antes yo era chora y me pegaban un charchazo, entonces las leyes mismas están muy malas, muy mal hecha las leyes" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> "Se da el estallido social por los cobros excesivos, por los cobros excesivos tanto en educación, como las locomociones, estaban pero a full todo" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Desde el Comedor Popular Lo Franco, se atribuye la crisis política a los problemas relativos a las políticas públicas y las formas cupulares de hacer política, desconectadas de las necesidades de la clase popular.

> "Las políticas públicas, primero que todo tiene que haber un trabajo profundamente arraigado con el territorio, porque ya no nos sirve los políticos como la gente en algún momento dijo en una cúpula, personajes inalcanzables, hoy día lo que necesitamos son autoridades que efectivamente encarnen un rol de autoridad porque eso también significó una responsabilidad, pero que estén profundamente arraigados al territorio y a las organizaciones, hoy día yo creo que para poder hacer carne de lo que tú me consultas es necesario tener a las autoridades locales y a las autoridades gubernamentales en el barrio, con las organizaciones, promoviendo espacios de organización, promoviendo quizás espacios también que brinden herramientas a los dirigentes, a las dirigentas sociales" (Entrevista Pía Molina, 2022).

> "No puede pensarse, sobre todo después de todo lo que ya vivimos, un próximo gobierno ni otra realidad que no sea de la mano con las necesidades de la clase popular, porque finalmente nosotros vivimos concibiendo una realidad que nos hacen pensar que es la nuestra pero que es del 1% más rico, y esa es la realidad que hoy día nosotros vemos en las redes sociales, que vemos en los medios de comunicación oficial, y esa es la realidad que se le empieza a insertar desde niños a los jóvenes como que fuese el bien común cuando finalmente la población mayoritaria somos nosotros y nosotros somos los que vivimos la desigualdad en el día a día, por lo tanto, sin lugar a dudas las políticas que hoy día se desarrollan y la mirada que tiene que tener cualquier gobierno de política pública que se lleva adelante tiene que ser de la mano de quienes componemos el 99% de la población, no el 1% más rico" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Ximena Figueroa, desde Hambre de Rebeldía, explica la crisis política en el significado de la consigna "no son 30 pesos son 30 años" presente en la Rebelión Popular de 2019 y los problemas relativos al carácter clasista de la educación, asimismo se expresa en la historicidad y el carácter represivo de la dictadura, poniendo en

perspectiva que la crisis va a trascender al gobierno de Boric, abriendo posibilidades para un gobierno de tipo fascista.

> “No son 30 pesos son 30 años, yo creo que son más de 30 años, yo viví en dictadura, yo crecí en dictadura, yo fui adolescente en dictadura, yo estudié en un liceo y el liceo lo municipalizaron y los recursos que le dan a un liceo de Lo Prado, Quinta Normal no son los mismos recursos que reciben los liceos de Providencia y Las Condes. O sea desde ahí, desde la educación nos hacen que el pobre siga siendo pobre, que el rico siga siendo rico. Y desde ahí, desde esa base yo creo que generan esta separación” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Entonces salió a la luz en octubre, pero también porque los que vivimos en dictadura, como que ya estábamos resignados a vivir así un poco... Mi madre, ella decía "no si nada va a cambiar, nos van a reprimir, van a seguir matando"... y fue terrible también, era ver las noticias en ese tiempo y darse cuenta. Yo me acuerdo que yo lloraba, porque seguían reprimiendo, seguían... no ha cambiado, las cosas no cambiaban así como de dictadura a esta fecha” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “La crisis va a trascender a este gobierno de Boric, a mí me da mucho miedo que después de este gobierno salga un gobierno fascista, porque estuvimos a punto de tener uno y me da mucho miedo ver por este lado cómo sigue aumentando el fascismo en Chile. Así como que, todavía hay gente tan fascista, pero también hay gente que se sigue organizando... No sé si respondí tu pregunta ahí, me fui en volá, perdón (ríe)” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Waldo, de la Asamblea Popular Lo Besa, concibe la crisis política en relación a la Convención Constitucional, señalando que fue la salida de contención al estallido social y un salvataje al gobierno de Piñera.

> “Por ejemplo, el tema de la Convención Constitucional es una forma que hicieron los poderosos del país junto con los políticos de salir de la crisis. Estaba leyendo el otro día un artículo, un análisis que hizo la gente de la moneda, de la propia moneda, con Piñera presente, que Piñera no era capaz de salir de la crisis, entonces si no había esta salida institucional, habría quedado la embarrada, Piñera estaría colgado de un poste seguramente, estaría al medio de un gran estallido, con muchos muertos.

> Entonces, claro, uno no puede pensar que los estallidos sociales como han ocurrido en los diferentes países, en Colombia, en Chile, en Perú, no son porque a la gente se le ocurrió salir a la calle a dejar la embarrá, sino, que porque había detrás de eso un descontento, una disconformidad. (.) Lo que decía, que el capitalismo tiene esta posibilidad como de mirar y de buscar cómo revertir eso, o más que revertirlo, como disfrazarlo y tratar de contener la situación hasta otro estallido, y los estallidos no son únicos, hay estallidos en toda la historia de la vida" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "Uno mira la convención y los cambios no son tan fundamentales como para, osea, hay algunos cambios fundamentales pero no es como que vamos a ser un país nuevo, no partir de cero sino que partir de un proyecto nuevo con los cambios que la gente realmente necesita. Y ¿qué es lo que la gente necesita? básicamente es tener pensiones dignas, salud digna, educación digna, de calidad y digna. Pero ¿estarán pensando en ellos? Yo quiero que mi hijo tenga educación digna o estoy pensando que el problema es distinto, estoy pensando en que todos tengan una educación digna y todos tengamos una salud digna y tengamos pensiones dignas. Entonces es como de dulce y agraz para mí, sentir la sensación de que estamos en posición en una situación importante para hacer cambios fundamentales, y después viendo un poco como la cosa decae y la gente vuelve nuevamente al circuito del personalismo en la mirada más solitaria individual. A lo mejor me equivoco, no sé" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Helena de Phujoyapu por su parte, caracteriza la crisis política en los marcos del estallido, planteando que la dirección política más organizada fue por parte del PC y el Frente Amplio, arrastrando incluso a la derecha del Partido de la Gente, como parte de la expresión del descontento.

> "Nosotros no fuimos capaces de actuar como organización política durante el estallido, por millones de motivos, pero no fuimos. Y así ridículamente, así como, queríamos agendar una reunión de la comisión política que teníamos creada en ese momento, y nadie quería hacerla, porque todo el mundo quería ir a la calle a pegarle a los pacos o a tirar hueás. Que también tenía que ver con eso, así como, ya, vamos a descontar esa rabia, pero para qué po', cómo, con cuál objetivo, con qué programa, etc etc. Y ahí, los únicos grupos más políticos que actuaron

> de una forma más organizada, fue el PC y fue el Frente Amplio, y por eso también direccionaron adonde quisieron direccionar. Entonces también nos falta, y yo creo que incluso parte del estallido también se lo llevó la misma derecha, ¿cachai? como del partido a la gente. Yo creo que también es expresión de este descontento, que es un descontento sin tener una disputa también de para dónde va ese descontento, y que igual es peligroso en el sentido de cuál es nuestro proyecto como país de la izquierda, más allá de lo institucional (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Para Paula Vidal desde el TS, la crisis política se expresa en que las políticas sociales de las instituciones no aseguran las condiciones mínimas de acceso a derechos sociales.

> "Nosotros [los TS], abordamos la cuestión de la vivienda, la cuestión de la salud, la cuestión de las jubilaciones, hoy día nada de eso está asegurado, ni siquiera las condiciones mínimas para poder acceder, entonces tú ahí vas viendo que hay un panorama que para nada tiene que ver con la promesa que ofreció el neoliberalismo de mejorar las condiciones para la población, entonces tenemos eso, por otro lado a nivel medioambiental también se expresa la crisis en el sentido de que la lógica del capital cada vez más pone en cuestión la vida de las comunidades, la vida del ecosistema y por lo tanto, se da esa contradicción tan tremenda por un lado, la riqueza que ofrece en el caso chileno la minería pero al mismo tiempo la pobreza ahí mismo en las comunidades" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo a los relatos anteriores analizados en la base del concepto de crisis de las instituciones neoliberales, en las narrativas de la crisis política por parte de la FOP, destacan los siguientes elementos:

Olla Común Sara Gajardo. No cree en las instituciones, se plantea que existe una pérdida de respeto que también se expresa en la descomposición social que vive la juventud, Carmen relata que se cayó la iglesia evangélica, la cristiana, que se cayó carabineros y detectives, que se cayó el Estado y que las leyes estás muy malas. Plantea que el estallido social se origina en los cobros excesivos en educación, en locomoción, en todo.

Comedor Popular Lo Franco. La crisis política se concibe en relación a las políticas públicas, se plantea que estas no se conectan con los territorios, que los políticos permanecen en cúpulas, se plantea que las autoridades deben estar en los barrios con las organizaciones, promoviendo espacios de organización que den herramientas a dirigentes. A su vez se expresa que no se puede pensar en un próximo gobierno desconectado de las necesidades de la clase popular, la crisis se expresa en la desigualdad cotidiana, por eso debe estar enfocada para el 99% y no para el 1% más rico.

Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía. La crisis política se identifica con la consigna “no son 30 pesos son 30 años” que emergió de la Rebelión Popular del 18 de octubre de 2019. Se plantea que este contexto se da en el marco del carácter clasista de la educación, en la historicidad respecto al carácter represivo de la dictadura. Se pone en perspectiva que la crisis política va a trascender el gobierno de Boric, expresando miedo de que pueda salir un próximo gobierno de corte fascista como el de Kast.

Asamblea Popular Lo Besa. En esta organización la crisis política se caracteriza en alusión a la Convención Constitucional como salida institucional al estallido social. Se plantea que esta crisis y la convención fue la contención al estallido y el rescate al gobierno de Piñera, que el estallido de alcance internacional fue la expresión del descontento y la disconformidad, y que la convención en ese marco muestra cambios fundamentales, pero no será un país nuevo y los estallidos no son únicos. Se mencionan las necesidades que dan forma a la crisis política como la necesidad de pensiones dignas, de salud digna, de educación de calidad, a la vez que se expresa el carácter individualista y solitario que configura la sociedad neoliberal.

Cooperativa Phujoyapu. Para esta forma de organización popular la crisis política es la expresión del estallido social, planteando que la dirección de este fue posteriormente hegemonizada por el FA y el PC, arrastrando a la derecha del Partido de la Gente en la disputa por la orientación del descontento. Como parte de la crisis, se

genera el cuestionamiento sobre el proyecto propio de la izquierda más allá de la institucionalidad.

Paula Vidal. Para la entrevistada experta, la crisis política se expresa en las políticas sociales de las instituciones neoliberales que no aseguran condiciones mínimas de acceso a derechos sociales. En lo que respecta a temas abordados por el Trabajo Social, plantea que la crisis se ve reflejada principalmente en vivienda, salud, jubilaciones que no están aseguradas, incluido el problema medioambiental que pone en cuestión la vida de las comunidades y acentúa la contradicción entre acumulación de riqueza en un lado de la sociedad que explota la minería y la pobreza en el otro.

1.3.3. Narrativa sobre el conflicto social.

En línea con lo anterior, para Holloway (2004), el conflicto social como concepto de lucha de clases es inherente a las sociedades capitalistas, solo si se comprende como polo de antagonismo social, esto es, como lucha y no sociológicamente como un grupo de personas. Múnera (1998, citado en Gamba, 2014) por su parte, dirá que si bien el concepto de clase no explica toda la conflictividad social, es transversal a todas las dimensiones de conflictividad, en tanto la existencia de clases supone al mismo tiempo contradicción y lucha, lo que no puede comprenderse de forma aislada, pues estas existen en relación con otras clases, condicionando la articulación y acción que forma el antagonismo, además de limitar las posibilidades estratégicas y culturales de sus prácticas sociales (Múnera, 1993).

Para Carmen (Olla Común Sara Gajardo), el conflicto social se expresa en el estallido social, en los reclamos estudiantiles y en el alto costo de la vida, que abre el proceso por una nueva Constitución.

> “Se da el Estallido Social por los cobros excesivos po, los cobros excesivos tanto en Educación, como en las locomociones, estaba a full todo” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “Por ellos se está haciendo todo lo que se está haciendo, la Constitución y todo eso, pero hay cosas que también fallaron de la Constitución. (...) Parte fue la educación, que ahora hay más cosas, más logros para los chiquillos, yo creo, quiero creer, que lo del Metro estuvo super bueno, pero, y no sé qué más, porque yo no veo los cambios ni en salud. Tuve a mi mamá mal, y ni en salud, ni en la municipalidad, ni siquiera en el Tag, no hay cambios” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Ximena (Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía) por su parte, caracteriza el conflicto social como la esperanza por el cambio, la demostración del descontento y la posibilidad de organizarse y participar.

> “Para mí el estallido fue una luz de esperanza, fue así como ¡Oh, podemos salir a la calle!, podemos generar cambios, salgamos a la calle, demostremos que estamos disconformes, digamos que no estamos conformes con esto que está pasando” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Pero más que nada nosotros pudimos salir a la calle y decir ya no, y cómo ya no, organicémonos, porque así como yo digo ya no, tú dices ya no si ya, ¡hagamos algo! juntémonos, hagamos una asamblea ¡ya, hagamos una asamblea! y no sé, se hacía un cabildo en tal parte y partíamos, y nos veíamos las caras y después se hacía en otra parte y partíamos y nos veíamos las caras. Y quién quiere hablar, y pasaba el micrófono y hablábamos y nos veíamos las caras y si en algún momento ya, nos juntábamos en alguna parte y nos saludamos y empezamos, oye hay una asamblea, y juntémonos en la asamblea y participemos y yo quiero participar también de esta asamblea” (Entrevista a Ximena Figueroa, 2022).

Para Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), el conflicto social da paso a la esperanza, a la organización, sin embargo deja cosas sin resolver, cuestionando la profundidad de los cambios y el problema de la fiesta y el alcohol en las jornadas de protesta.

> “El estallido dejó algunas cosas en el aire y otras cosas para profundizar, pero tampoco se trata de grandes cambios, para decir ya, ahora la gente va a ser menos pobre, y el 1% de los ricos van a empezar a darse cuenta de que si no son capaces de poder distribuir mejor la riqueza, va a quedar la escoba de nueva, están ni ahí con eso, no es un tema” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Fue una locura absoluta… aquí iba a quedar la embarrá, ya veíamos a Piñera colgao de un palo por la cantidad de gente que iba y con efervescencia de las organizaciones por todos lados y con esperanza, con entusiasmo, la mirada de uno ya viejo, yo ya he pasado por todas las experiencias del golpe en adelante, Y quedó en mi imagen, en mi mente una imagen súper poderosa, mirando con distancia, que en el momento me impactó pero después uno empieza a asociar nomás... un chiquillo viene con escudo, el torso desnudo hacia arriba, una capucha y va a increparlos y les dice "conchesumare, nosotros sacándonos la cresta y ustedes tomando". Y la respuesta fue nada, la gente no lo pescó, pero fue un síntoma evidente de lo que estaba pasando, que fue que la gente que iba a la fiesta, a juntarse para tirarse un par de cantos, probablemente gritaban y después se iban a tomar al parque. Y muchos de los cabros se sacaban la cresta ahí” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Para Pia (Comedor Popular Lo Franco), el conflicto social signado en el estallido social significó el motivo para enfrentarse a temas personales en su condición de madre, a validarse como mujer con un posicionamiento político frente a la vida y también a organizarse con los vecinos del barrio.

> “En términos personales, fue una etapa de mucho crecimiento es “heavy” darle una vuelta porque yo creo que fue un momento íntimo de alguna manera también hacer mi pequeña revolución y desafiar mis propias autoridades porque me significó enfrentarme de alguna manera también al prejuicio familiar de andar con mi hijo, al patriarcado profundamente arraigado en nuestra sociedad como también de hacerme...que eso finalmente significó o me significó abrirme paso, para poder validarme como mujer con posicionamiento político en la vida. (…) Empezaron a suceder cosas de manera paralela también en mi propio barrio, donde empecé a ver a los vecinos y vecinas más organizados, con un sentido más crítico de la situación política nacional, con posicionamiento, con

> opinión, vecinos que ya nos buscaban, que nos proponían también hacernos parte de la Junta de vecinos, como que ocurrieron varias cosas, unimos de alguna manera y no quiero que suene con soberbia, pero yo creo que también colaboramos, esa es la palabra colaboramos con unir también a los vecinos del propio barrio, proponiendo vías de comunicación, levantamos grupos de whatsapp, cuestiones que en ese momento no existían y para eso tuvimos que también hacer un casa a casa para poder recabar cada uno de los teléfonos, como les decía aquí hay mucho adulto mayor, entonces eso también era muy satisfactorio, ver que lo que estás haciendo tiene un impacto que es positivo en la población" (Entrevista Pia Molina, 2022).

Helena (Phujoyapu) por su parte, relata que el conflicto social asociado al estallido del 2019 se les presenta en un momento de definiciones políticas para la cooperativa, dejando de lado las tareas para ir a enfrentar la represión y expresar el descontento, cuestionando asimismo los objetivos de la acción, planteando a su vez que otras fuerzas políticas más organizadas como el Frente Amplio y el PC dieron dirección al estallido, señalando que la derecha también tomó su parte en la disputa del descontento.

> "Yo creo que primero el estallido fue una explosión de rabia, como de liberar energías acumuladas, de mucha rabia, era brígido. Segundo, que también fue una expresión super individualista, también de esa expresión de la rabia. Como que nos costó organizarnos, y las organizaciones también se perdieron en el tiempo, que es natural, pero yo creo que igual a nosotros nos pasó como Coenergía. Nosotros justo habíamos tenido esa jornada en abril de 2019, que habíamos hablado de esto de transformarnos en una organización más política que económica, y nosotros no fuimos capaces de actuar como organización política durante el estallido, por millones de motivos, pero no fuimos. Y así ridículamente, así como, queríamos agendar una reunión de la comisión política que teníamos creada en ese momento, y nadie quería hacerla, porque todo el mundo quería ir a la calle a pegarle a los pacos o a tirar hueás. Que también tenía que ver con eso, así como, ya, vamos a descontar esa rabia, pero para qué po', como con cuál objetivo, con qué programa, etc etc. Y ahí, los únicos grupos más políticos que actuaron de una forma más organizada, fue el PC y fue el Frente Amplio, y por eso también direccionaron adonde quisieron direccionar (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> “Entonces también nos falta, y yo creo que incluso parte del estallido también se lo llevó la misma derecha, ¿cachai? como del Partido de la Gente (PDG). Yo creo que también es expresión de este descontento, que es un descontento sin tener una disputa también de para dónde va ese descontento, y que igual es peligroso en el sentido de cuál es nuestro proyecto como país de la izquierda, más allá de lo institucional” (Entrevista Helena Toffolleti, 2022).

Para Paula Vidal, el conflicto social se presenta como la articulación de elementos expresión del malestar social acumulado, la situación pobreza y la no mejoras de las condiciones de vida y las luchas de los movimientos sociales, señalando su carácter histórico y el contexto neoliberal.

> “Bueno, mi impresión es que fue una larga acumulación de malestares, de darse cuenta que la promesa de esta de mejor vida, mejores condiciones de vida no se estaba cumpliendo, que en realidad la deuda y la vida hipotecada al retail o la vida hipotecada a la banca era cuestión permanente, por otro lado la pobreza, como diría la fundación SOL la pobreza del tiempo” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> “Por otro lado, o sea, y además las luchas fragmentadas, pero luchas al fin de los distintos movimientos sociales, agrupaciones, los sujetos colectivos fueron claramente acumulando una serie de malestar y que bueno, frente a una coyuntura específica que nadie se la esperaba, como el alza del pasaje que gatilló el descontento, pero para mí tiene que ver, primero con esa acumulación, por otro lado con la movilización permanente, porque claramente desde los noventa para adelante si bien, disminuyó la movilización social pero siempre hubo movilización, independiente de quienes fueran: los estudiantes, las trabajadoras, trabajadores, cada uno por su cuenta, los portuarios, los movimientos de pobladores, cada uno por su cuenta fue también no dejando la movilización” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> “[En ese marco y sobre] ciertos sectores de las izquierdas, yo creo que no comparto el análisis cuando dice, no este fue un movimiento sin partido, sin políticos, sin partidismo, yo diría que no, me parece que hay algo ahí también que está soterrado, tal vez, no tan fuerte en términos de la capacidad de convocar y conducir de parte de las izquierdas, pero claramente en el mundo social, en el sujeto colectivo hay gente que

> participa claramente de partidos políticos de las izquierdas y que también estuvieron en esos espacios, entonces yo creo que hay un montón de elementos que se fueron articulando y generó, claramente producto del modelo, no es un solo modelo económico sino es un modelo cultural… se instaló el ciudadano neoliberal que de algún modo estalló ahí y se expresó también con su otra cara en que necesitábamos salir de la lógica individual, esa lógica egoísta sino que avanzar hacia recuperar formas de solidaridad, de cooperación, de articulación y de resistencia, esa es mi visión muy rápida" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo a los relatos sobre el conflicto social analizados todas las narrativas se enmarcan en el contexto del estallido social, atribuyéndole distintas significaciones, lo que puede observarse en la siguiente síntesis por organización.

Olla Común Sara Gajardo. El conflicto social tiene que ver con el estallido, con los reclamos estudiantiles, con el alto costo de la vida y los cobros excesivos, con el proceso abierto por una nueva Constitución. Se plantea que la Constitución falló, en la educación y los logros para los estudiantes, no se ven cambios ni en salud, ni en las tarifas del tag.

Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía. Para esta organización el estallido significó esperanza de cambios, un contexto de demostración del descontento y la disconformidad, un organicémonos, juntemonos, un hagamos una asamblea, un cabildo. Se aumentó la participación en el barrio.

Asamblea Popular Lo Besa. El conflicto social para esta asamblea también significó esperanza y organización, dada la masividad en las calles contra Piñera. En esta organización las reflexiones sobre la crisis política cuestiona la profundidad de los cambios tras el estallido y el escenario que abre la Convención Constitucional; además surge la crítica a la fiesta y el alcohol en las jornadas de protesta. Se plantea que el

conflicto social también deja cosas a profundizar en ese sentido y que los ricos deben darse cuenta de que si son incapaces de distribuir la riqueza puede venir otro estallido, se señala que esto no es tema.

Comedor Popular Lo Franco. Para Pía, el conflicto social signado en el estallido social significó una experiencia personal que motivó el enfrentamiento en su condición de madre al prejuicio familiar, al patriarcado, implicó un validarse como mujer con posicionamiento político en la vida, lo concibe como su pequeña revolución. Asimismo señala que el estallido también significó organizarse con los vecinos en el barrio y discutir sobre la situación política nacional, dialogar con posicionamientos políticos en una vecindad con opinión.

Cooperativa Phujoyapu. En esta cooperativa el conflicto social también se asocia al estallido social, contexto en que la organización atraviesa momentos de definiciones políticas. Se caracteriza como una expresión de rabia, un liberar energías acumuladas, a la vez que se plantea que también fue una expresión más individualista de la rabia. En este relato y al igual que en la narrativa sobre la crisis política, se considera la mención a la dirección del estallido, la cual recae tanto en el eje FA-PC como en la derecha del PDG en la disputa por el descontento.

Paula Vidal. Para la entrevistada experta, el conflicto social signado en el estallido se expresa como una larga acumulación de malestares y del incumplimiento de la promesa neoliberal de mejores condiciones de vida. Se plantean las causas en los problemas relativos al endeudamiento, la hipoteca permanente con el retail, con la banca, destaca la situación de la pobreza. Por otra parte, dirá que el conflicto también encuentra causas en las luchas fragmentadas de los movimientos sociales y sujetos colectivos, que el estallido efecto del alza del pasaje fue inesperada, pero que tiene relación con la movilización permanente desde los noventa, llevada adelante por estudiantes, la clase trabajadora, portuarios, movimiento de pobladores. Destaca el papel de la izquierda y su participación en organizaciones. Por último, señala que este conflicto social reclama salir de la lógica individual y avanzar a formas de solidaridad, de cooperación, de articulación y de resistencia.

1.3.4. Narrativas sobre la crisis sanitaria.

Sobre la irrupción de la Covid-19 y la crisis sanitaria, para la OMS conceptualmente esta pandemia puede comprenderse como una emergencia de salud pública nacional, en tanto se trata de un brote que afecta al país y requiere de una estrategia coordinada internacionalmente para enfrentarla (Deutsche Welle, 2020 citado en Observatorio de Crisis USACH, 2021: 9). Complementando lo anterior, Vidal (2021) desde el Trabajo Social dirá que las medidas para salir de esta crisis por parte del gobierno reforzó el desempleo, el empleo informal y las formas de trabajo remoto o virtual que a su vez acentúa la explotación y el trabajo precario en los sectores profesionales y no profesionales, mostrando su función en la reproducción del capital en desmedro de asegurar las condiciones suficientes y necesarias para que la clase trabajadora afrontara las necesidades de alimentación y servicios básicos, exponiendo a la población al contagio.

Carmen (Olla común Sara Gajardo), refiere de la pandemia como una crisis que se arrastra de antes, desarrollando una crítica al Programa Covid y la necesidad de salir del confinamiento para asistir los problemas de alimentación.

> “La crisis es de antes, de que con la pandemia explotó con esta cuestión, explotó con esta cuestión, pero la crisis viene de antes y le afecta a la gente y mucho, y hubo mucho "manoseo" del programa Covid porque mucha gente pensaba que era como una peste y no era una peste, era una enfermedad que nadie la llamó para acá, se dió sola y la gente que le daba era porque le daba, entonces a Dios yo le digo siempre... yo a mi mamita la cuidé 2 años de Covid, pero nosotros como teníamos que estar con la gente afuera, igual nosotros estábamos exponiéndonos y nunca nos dió, ni a mi mamita nunca le dió… pero si hubo gente que “cómo tú vai a ir para allá”...no, yo le decía: eso no es una peste, es una enfermedad y muchas veces, yo no sé, pero igual le decía a la gente: no podemos ser así, porque lamentablemente ellos no pueden salir a la calle a comer y si no tienen para comer, sus hijos qué comen” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Ximena (Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía), se plantea escéptica frente a la pandemia, en tanto ésta frena el descontento que venía de la Rebelión popular y del día internacional de la mujer (8M) a partir del miedo, a la vez que señala las necesidades sociales presentes en la crisis sanitaria, efecto del desempleo y el confinamiento.

> "Hay una parte de mí que todavía cree que es plandemia, aunque haya tenido Covid (ríe). A la gente se le maneja por el miedo, entre muchas cosas, o sea yo creo que sí po, estas políticas de confinamiento no nos permitió volver a reunirnos, entre comillas, igual buscamos la forma de volver a reunirnos e igual hicimos cosas para volver a reunirnos, igual salíamos sabiendo que no teníamos permiso para andar en la calle. Así que sí po, la plandemia, la pandemia, vino a apagar un poco esto que estaba tan fuerte, que iba más fuerte... el día internacional de la mujer había un montón, cuánto millones de mujeres andaban en la calle, o sea fue fantástico ese día internacional de la mujer del 2020. Entonces sí, fue este fueguito que estaba naciendo, o esta hoguera que estaba creciendo, fue tirarle baldes de agua fría (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> "Nacen necesidades distintas. En un momento la gente no pudo salir a comprar. No había dinero porque la gente no salía a trabajar, o habían pocos permisos, o sea solamente las personas que trabajaban... Y desde ahí claro, la primera necesidad, el hambre, el que se venía el invierno, que había un virus que decían que era mortal y que en su tiempo sí lo fue. Hizo que claro po, nosotros nos dedicáramos un poco más al tema del abastecimiento, organizarnos de esa forma. Siempre dijimos, ¿cómo salimos de este sistema, de este sistema que nos tiene...? Autogestionándonos, y la primera autogestión es esa, la alimentación (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), relata que el carácter internacional de la pandemia se extiende a razón de la necesidad del capitalismo de expandirse y ocupar espacios que no le corresponden, a la vez que señala que la crisis también se expresó en lo emocional y existencial efecto del confinamiento, develando la desigualdad estructural del país.

> “Ya cuando empezó la pandemia, a poco andar aparecieron los científicos, no los políticos sinó los científicos, explicando que el orígen de la pandemia, de acuerdo a la realidad, que había sido producto de este murciélago que alguién lo sopeó, se lo comió, ¿cierto? No era un problema de los animales, porque los animales vivían con sus bichos, no les pasaba nada a ellos. El problema fue que el ser humano fue ocupando espacio que no le correspondía. ¿Y por qué ocupa espacio que no le correspondía? Porque una esencia del capitalismo es la expansión” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “También se pudo verificar por ejemplo a nivel emocional. Todos los chiquillos encerrados en sus casas, con conocimiento de causa, entonces yo tengo recursos para contratar profesores particulares para que le enseñen a mi hijo. Por otro lado, otras familias con cinco cabros chicos, con un espacio reducido, sin internet en un principio, mucha gente sin internet, no tenían acceso a nada, y aunque tuvieran internet no podían estar todos metidos en un solo aparato en la casa en clases diversas, porque no eran todos del mismo curso. También se notaba ahí” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “La virtud de la pandemia es que nos desnudó poh. Desnudó al país, y seguramente desnudó a muchos países, no solamente a Chile. Nosotros tuvimos contacto con gente de Colombia, redes colombianas, peruanas, y la situación era parecida. En términos de problemas graves a nivel de desigualdad estructural... yo creo que eso, la pandemia tuvo la virtud y el estallido también, junto con el estallido que a lo mejor eso lo hace distinto a otros países ¿no?, tal vez a Colombia, porque Colombia "tuvo" su estallido después de nosotros. Pero lo que hizo fue... darnos cuenta entre todos que estábamos viviendo en una burbuja, en una situación absolutamente ficticia, en que nadie tenía problema con nadie” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Helena (Phujoyapu), plantea que la crisis sanitaria se presenta visiblemente en su relación con el régimen neoliberal y en la distinción de los efectos del confinamiento en comunas como Ñuñoa, La Reina, Las Condes y en comunas como Quinta Normal, Cerro Navia, Puente Alto y Pedro Aguirre Cerda (PAC), reflejo de la realidad de las distintas comunas y las condiciones desiguales en la que subsiste la población en Chile frente a la pandemia.

> “Yo creo que hay esa relación y más en el neoliberalismo que aquí fue súper visible. Nosotros en ese momento estábamos haciendo despachos, entonces tú ibas a despachar a Ñuñoa, La Reina, Las Condes, no veías a nadie en la calle, a nadie, ni una persona paseando a un perro. Pero distribuías acá en Quinta, Cerro Navia, y lleno de gente en las calles, Puente Alto, y “ene” gente vendiendo cosas en la calle, en la PAC” (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> “Entonces eso era la muestra visible de las realidades de cada comuna, y de quienes en el fondo no tienen estructura para estar en cuarentena, lo que tiene que ver con toda esta economía chilena del subcontrato y de la flexibilización laboral extrema que te lleva a no tener ningún derecho a nada, junto con este discurso de emprender, y qué justo también viene ese discurso de “no tienes patrón”, que nosotros también lo utilizamos, pero que también es engañoso porque también caes en este proceso de emprender, que también es una precarización. Entonces yo creo que ese es como el ejemplo más gráfico que tuvimos de la pandemia y esa desigualdad” (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Para Paula Vidal, el contexto de pandemia y crisis sanitaria afectó esencialmente al mundo del trabajo a partir del desempleo y las consecuencias del teletrabajo, extensas jornadas virtuales y la precarización del trabajo, lo que impacta en la población migrante, las mujeres, la juventud y en los cuidados de la familia, los jubilados y los sectores populares más envejecidos.

> “Claramente la pandemia afectó primero al mundo del trabajo por un lado se expresó en la salida, expulsión del capitalismo de mano de obra o fuerza de trabajo, expulsó mucha gente sobretodo a los sectores populares, a los sectores migrantes, a las mujeres y eso fue tremendo, a los sectores de la juventud, o sea, ahí claramente los más afectados fueron mujeres, jóvenes, migrantes, por otro lado también ligado al mundo del trabajo tenemos las consecuencias a nivel del teletrabajo y toda la informatización” (Entrevista Paula Vidal, 2020).

> “Todos nos volcamos al trabajo online desde casa y eso intensificó el trabajo. Los que antes trabajabamos 8 horas en nuestros trabajos, aquellos que teníamos un privilegio de tener un trabajo, ahora trabajamos 12, 13 horas, no solo porque teníamos que responder y éramos demandados permanentemente mucho más intensamente que antes,

sino que además teníamos que trabajar en paralelo en estar al cuidado" (Entrevista Paula Vidal, 2020).

"En la dimensión del cuidado de la familia, se generó una situación sumamente precarizante para el mundo del trabajo; por otro lado está la dimensión de aquella población que sufre la situación de jubilarse o está en ese período donde, por ejemplo, las salidas de dinero, a propósito de los retiros pero producto de la mala política de un gobierno que no escuchó la necesidad de la gente, eso finalmente si bien no trae consecuencias en lo inmediato, sólo aquellos que están jubilando ahora, pero en el corto plazo también, va a generar una situación de empobrecimiento" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

"Entonces ahí también hay una expresión que no se ve en el corto plazo pero que en el mediano plazo va a pegar fuertemente a los sectores populares, a los sectores más envejecidos de la población y bueno, generalmente son los sectores populares los que más sufren porque los ricos, los que tienen privilegios tienen un acumulado, que, independiente que salgan del mundo del trabajo tienen sus inversiones que no les genera ninguna dificultad en poder mantener sus vidas" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De los relatos anteriores, las narrativas sobre la crisis sanitaria se orientan a destacar distintas problemáticas relativas al problema del desempleo y el confinamiento, a la falta de ingresos, a los problemas de alimentación y hambre, y a las desigualdades estructurales que expresan la precarización del trabajo, la precarización de los cuidados de la familia en el marco de extensas jornadas de trabajo virtual y el empobrecimiento de los sectores jubilados, lo que puede observarse en la síntesis siguiente.

Olla Común Sara Gajardo. En esta olla se concibe la crisis sanitaria y la pandemia como una crisis que se extiende de antes, se desarrolla la crítica al Programa Covid respecto al confinamiento que impedia salir a asistir las necesidades de alimentación.

Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía. Se plantea un escepticismo respecto a la pandemia, denominándose como plandemia, en tanto la irrupción del Covid-19 frena el descontento que venía de la rebelión popular de 2019 y el movimiento

de mujeres (8M). Como reflejo de la crisis sanitaria, se destaca el problema del desempleo y el confinamiento, que la gente no tenía dinero, que la gente no podía salir a trabajar, que habían pocos permisos, que aparece el hambre de cara al invierno, y que para enfrentar esta crisis la organización orientó las tareas que venían de las asambleas al abastecimiento colectivo y la autogestión de la alimentación.

Asamblea Popular Lo Besa. Se plantea que la crisis sanitaria y la pandemia a escala internacional tiene que ver con la necesidad de expansión del capital y la ocupación humana de espacios que no le corresponden. No fue un problema de animales, sino del capitalismo. Además en la narrativa se expresa que esta crisis también se desarrolló en el plano emocional efecto del encierro en casa, gente sin acceso a internet y otros servicios. Se trata de una crisis que desnudó al país respecto a la desigualdad, también de otros países.

Cooperativa Phujoyapu. Para esta organización la crisis sanitaria se relaciona directamente con el régimen neoliberal en Chile, reflejándose en la diferenciación que existió en los confinamientos en comunas más acomodadas donde sí se respetaron las cuarentenas, y comunas más empobrecidas como Quinta Normal, donde la gente salía a vender a las calles. Como se observa en el relato, esto visibiliza a las personas que no tienen estructura para resistir una cuarentena, lo que tiene que ver con la economía de subcontrato y flexibilización laboral extrema que no da derecho a nada, se elude con los discursos pro emprendimiento, el de no tienes patrón, lo que redunda en la precarización. La desigualdad es la expresión gráfica de esta crisis.

Paula Vidal. Desde el Trabajo Social, la crisis sanitaria se caracteriza por afectar principalmente al mundo del trabajo a partir del desempleo y la modalidad de teletrabajo basada en extensas jornadas laborales. La precarización del trabajo en este contexto afectó principalmente a la población migrante, a las mujeres y la juventud, a la vez que también se precarizaron los cuidados de las familias efectos del teletrabajo y se empobrecen los sectores jubilados.

1.3.5. Narrativa sobre el hambre en pandemia.

Desde el punto de vista de la crisis del capital, el problema del hambre en pandemia puede ser comprendido a la luz del concepto de crisis alimentaria, de inseguridad alimentaria y de soberanía alimentaria.

La *crisis alimentaria* (Rubio, 2014: 194, citada en Cortés, 2016: 616), se caracteriza como el proceso histórico determinado por el aumento estructural de los precios de los bienes básicos en el ámbito mundial, vinculado a la crisis del capital y a los procesos de financiarización del agro y los alimentos, lo que profundiza la condición de pobreza y la desnutrición en un amplio número de países. La *inseguridad alimentaria* (FAO, et al, 2021: 60) por su parte, da cuenta de la experiencia de incertidumbre en cuanto a la capacidad de los hogares y las personas para obtener suficientes alimentos inocuos y nutritivos para una vida activa y sana, efecto de la falta de recursos económicos o de otro tipo. Por último, desde el punto de vista de la *soberanía alimentaria*, la Vía Campesina (10 de Octubre de 2021: 2), como salida a la crisis alimentaria, plantea la soberanía como el derecho de los pueblos a acceder a alimentos saludables, producidos mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles, defendiendo además el derecho a la definición de sistemas alimentarios y agrícolas propios, colocando el alimento al centro de la demanda en lugar de los mercados y las corporaciones.

Dicho esto, para analizar el hambre en pandemia se considerarán los relatos de las cinco organizaciones populares muestra de la organización, además de los expertos Paula Vidal desde el Trabajo Social y Héctor Bravo desde el mundo de las políticas alimentarias.

Para Carmen (Olla Común Sara Gajardo), el problema del hambre y la crisis alimentaria en pandemia se expresa en la tendencia al alza de precio del gas y de los alimentos, solidarizando a través de la olla común.

> “Porque las cosas están subiendo, yo lo miro todo de la vista de que suponte el gas yo lo compro con mi plata para la olla común, me sube, me sube, sube y nadie hace nada” (Entrevista a Carmen Contreras, 2022).

> “Nosotros siempre dijimos hay dos clases de hambre, un hambre por no hacer comida, teniendo y no hacís comida y vení a un lugar… porque nosotros hasta pollo asado hacíamos, las mismas pantrucas nosotros las hacíamos con huesito, con carne, con todo, con todo...y había gente que realmente no tenía para comer, que llegaba aquí, y me decía me puede dar, de verdad yo no tengo para comer, claro, que le pudimos dar po, tome quiere más?, si decía, para mi mamá...tome, lleve...entonces se acrecentaba en dos. (.) Yo no podía decir que no, por qué, porque las cosas eran regaladas y va en tu conciencia si tú le quitai el plato...porque ese plato iría para otra gente, entonces yo lo único que les decía: Usted ¿lo necesita? y me decía sí,...ya, lleve... pero sí, yo vi mucha gente que estuvo mal, mucha gente, gente que nos lloraba a nosotros” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “[La crisis alimentaria] era un tema crítico, si no tenían para comer. La gente se salvó con los bonos creo yo, mucha gente no, mucha gente si, en un tiempo, los coleros se quedaron sin ir a la feria también y los feriantes también, entonces no les daban ningún bono, pero mucha gente no tenía para comer, de los mismos colegas iban al super...igual yo tengo igual cosas nuevas, yo no tengo cosas viejas ni mucho menos, pero yo tengo abuelitos que yo les regalaba cositas para que ellos tuvieran para comer porque no les alcanza con la pensión inmunda que les dan, no les alcanza y yo, todo esas cosas las veo en la feria, yo veo gente que iba y me decía ...no he hecho nada... y quiero ver un juego de comida y yo decía anda a la tarde para allá y yo te voi a pasar cositas de la olla común” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

En este marco Carmen sostiene que las familias no podían asegurar las necesidades alimentarias de los hogares efecto de la falta de trabajo, lo que provoca problemas de salud mental y otras problemáticas sociales relacionadas con la crisis económica.

> “Hacía falta el trabajo, la gente estaba mal psicológicamente, igual mucha gente se echó al trago, y también robaron. Mucha gente robaba y seguramente los mismos animales los tenías para calentarse…había

> gente solita… yo siempre he dicho que las pensiones son una mierda para los ancianos, porque no les alcanza… ella me tenía a mí y yo le compraba los remedios a mi mamita, gastaba la plata de bencina en remedios, el agua la pago, yo, la luz la pago yo, entonces ella no tenía problema, pero la demás gente si tenía problema y con la cara de alegría que cuando yo hacía rifas yo le pagaba suponte tú... a muchos le pagamos los arriendos de otros lados también… sí, porque mucha gente extranjera se quedó sin pega, y si en otro lado tú no pagai el arriendo, te echaban al tiro a la calle" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Para Pía (Comedor Popular Lo Franco), el hambre y la crisis alimentaria se asocia a la crisis del modelo, planteando que el problema de la alimentación también tiene que ver con problemas relativos a la educación, a la desocupación, la desigualdad estructural y a la falta de políticas públicas para la concientización sobre salud y bienestar de la población.

> "[La crisis alimentaria y el hambre] tiene que ver con la crisis de un modelo, que finalmente hace que en las distintas aristas que en el día a día nosotros nos desenvolvemos, esas distintas aristas hoy día estén cayendo y finalmente todas las áreas de la vida hacen que tengamos una vida íntegra, entonces el problema de la alimentación tiene que ver con otras cosas también y va de la mano con la calidad de educación que hemos tenido, el enfoque que se le ha dado a esa educación, tiene que ver con la falta de políticas públicas que apunte hacia la concientización de la relevancia que significa un cuerpo sano, tiene que ver sin duda con que tampoco se busca que seamos una población bien alimentada, entonces, sin lugar a dudas la crisis alimentaria tiene que ver, insisto, con una mirada que es política y que va de la mano lógicamente con un modelo que no busca el bienestar en la población, sino todo lo contrario, porque un cuerpo bien alimentado, una mente bien nutrida entrega mejores resultados" (Entrevista Pía Molina, 2022).

> "Estamos muy alejados de contar efectivamente con políticas públicas que apuntaran en la línea de querer alimentar a la población con todo lo que significa en el amplio aspecto de la palabra alimentar, entonces, en ese sentido si tú me preguntas si efectivamente hay una crisis alimentaria, pero que tiene que ver no tan solo con algo en particular sino, obviamente es una expresión la necesidad del hambre fue una expresión frente a la crisis de un modelo que ya no daba más a vasto y que por lo mismo se

> precede por un estallido social, la misma crisis del hambre, la necesidad de poder aceptar comida que proviene de una olla común y que había mucho desempleo, se empezó a ver sobre todo en los hombres, cómo afectó también de la figura que tiene que encarnar el hombre por el patriarcado, como mucha desolación por parte de los hombres acá en la población, de estar desocupados, sin trabajo, buscando otras alternativas laborales" (Entrevista Pia Molina, 2022).

> "Pensando en políticas públicas ideales, utópicas quizás, en general se debiese empezar a pensar en las ciudades como espacios que te generaran más posibilidades y eso en todo sentido, en transporte, en educación, en salud, en vivienda, no tengamos que trasladarnos por encontrar una mejor calidad de vida, así mismo debiese ser la alimentación un elemento importante a considerar, donde podríamos también contar con alguna especie de supermercado popular, donde existiesen precios mucho más accesibles a lo que hoy día, y digo hoy día, porque hoy está súper caro y con un sueldo que varía muy poco" (Entrevista Pia Molina, 2022).

Para Ximena (Hambre de Rebeldía), el hambre hasta antes de los retiros del 10% de las AFP significó gente pidiendo en las calles, gente comiendo en ollas comunes y la necesidad de una vida digna para los adultos mayores.

> "La gente empezó a pasar hambre, sobre todo la gente que ya pasaba hambre. Yo recuerdo a esta señora, que tenía los vidrios quebrados, que me devolvió la harina porque no tenía gas en su casa y cuando yo golpeé, cuando le fuimos a entregar la primera vez no estaba, nos dimos otra vuelta y yo quise pasar de nuevo, y la señora venía llegando y había ido a pedir a la salida del Metro, eran las 4 de la tarde y no había tomado desayuno, recién se había hecho unas monedas para comprarse pan. Y se alegró porque recibió unos tarritos de jurel para poder comérselos con pan. Y a lo mejor iba a ser lo único que iba a comer en el día. Eso fue terrible" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> "Hasta antes de los retiros de los 10% sí había gente que pasaba hambre, que solo comían los días que se hacían ollas comunes en el barrio. Que recorrían las ollas comunes para ver dónde alimentarse ese día. Decía dos días en una olla común en Lo Besa, otro día en otra parte, y la gente recorría los días, y el día que no había olla común en ninguna parte, no

> había simplemente. Y no solo era la comida, era el calor, el vivir de forma digna, el papel confort. Porque la gente priorizaba comer que comprar papel confort, obvio. Los abuelitos que estaban terminales, los pañales por ejemplo, así que eso" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Por otra parte y desde el punto de vista de la crisis alimentaria y la soberanía alimentaria, Ximena destaca la subida de precios y la perspectiva de autogestión de la alimentación por parte de la red de abastecimiento.

> "El que se encargaba de distribuir empezó a subir los precios de todo. Yo creo que el productor seguía produciendo, nosotros nos empezamos a organizar directamente con los productores. Pueblo a Pueblo, Phujoyapu, la Red de Redes por ejemplo dicen ya, este productor nos vende esta lechuga a 500 pesos, pero si nos organizamos nosotros y vamos a su campo nosotros y cosechamos esta lechuga, nos la vende a 200 pesos, porque se está ahorrando la mano de obra de alguien que vaya a cosecharle y nosotros podemos obtener a más bajo precio, pero también estamos tratando directamente con el productor, porque el distribuidor es el que le sube y le sube el precio, le baja el precio a él, al productor, y se lo suben... o sea hubo precios que subieron... y ahora está pasando lo mismo, están subiendo los precios y de repente la producción... no es tanto" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> "[La soberanía alimentaria] es como la autogestión, saltarnos un poco... ir directamente a los productores locales, que tiene que ver con eso un poco. Nosotros pertenecemos a la Red de Redes, y desde ahí empezamos a organizarnos como te explicaba, directamente con el productor. Hay redes que están funcionando mejor" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) por su parte, concibe que la crisis alimentaria y el problema del hambre se desata como efecto de la pérdida de toneladas de alimentos a nivel mundial, de su distribución desigual y del problema del precio para su acceso, al tiempo que señala que el cierre de la olla común se da al momento en que comienzan los retiros del 10% de las AFP y los subsidios estatales.

> “Desde el punto de vista alimentario claramente hay un tema de crisis, porque se botan millones de toneladas de alimentos en el mundo, se botan, literalmente se botan. Y esa mala distribución de la comida, por ejemplo, que afecta evidentemente a los más pobres, es un síntoma de otras injusticias que también se generan en el mismo sistema” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Los alimentos son más caros, los alimentos alternativos, digamos, son más caros. Sí, yo estaba pensando que yo no creo que haya gente con hambre, en el sentido estricto, de que hay gente que no tenga qué comer. Y lo digo pensando un poco en la olla, dentro de lo que es la olla, se supone que en ese momento surge porque había gente que no tenía qué comer. El hecho de que la olla haya muerto, o nosotros la matamos en realidad, no se suicidó, la matamos nosotros; era porque en realidad ya la gente después del tema de los retiros del AFP y esas cosas, y de los subsidios del estado, empezaron a satisfacer esa necesidad” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

A su vez Waldo señala que es difícil ver personas de Quinta Normal muriendo de hambre, y que es necesario distinguir el hambre de la mala alimentación, como marca del desarrollo intelectual, físico y médico de la infancia, lo que caracteriza como una muerte paulatina.

> “Volviendo al tema de analizar dentro de lo vivencial del sector, es difícil ver a una persona que esté así como me estoy muriendo de hambre, o que vea que la gente le lleve comida porque no tiene qué comer, ojalá que no haya, pero capaz que por ahí hayan, pero son excepciones” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “[Por otra parte] hay que distinguir entre el hambre y la mala alimentación. Por ejemplo, yo me lleno de masa, arroz, azúcar. Que tiene que ver también con el capitalismo, lo que hago yo, es de alguna forma, cuando alimento a mis hijos de esa manera, por ejemplo, siendo chicos, estoy marcándoles de alguna manera un futuro a esos chiquillos a nivel intelectual, a nivel físico, a nivel médico. Entonces más que nada hay un tema aquí de una muerte paulatina, o más que una muerte paulatina, digamos un adelantamiento a la muerte, o un adelantamiento de malas condiciones de vida, para la gente que en general tiene los recursos que

existen para alimentarse de buena manera" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En lo que respecta a especificidades de la crisis alimentaria, Waldo señala que esta tiene que ver con la calidad de los alimentos para el consumo humano, con la inequidad en la distribución en la cantidad y calidad bajo la lógica capitalista, la no producción nacional, lo que lo lleva a pensar en formas de autosuficiencia.

> "Hay crisis alimentaria en el sentido de la calidad, está la idea de revertir eso, pero también una elección que es más bien personal, es como que ahora voy a comer menos pan, voy a echarle no azúcar, sinó que estevia real, no estevia ficticia; o comer menos masa, cachai, pero tiene un costo eso, y es muy curioso porque ese costo alto…eso queda para lo más privilegiados, que o tienen las condiciones para eso, o hacen el esfuerzo para conseguir ese tipo de alimentos que los va a alimentar de mejor manera que el tradicional que uno come, las masas y todas esas cosas" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "[También se manifiesta] en la inequidad en la distribución de la cantidad de alimentos, y en la inequidad en la distribución de la calidad (.) Entonces, la gente que vive mejor come, o al menos tiene posibilidades de comer comida mejor, de calidad nutricional; la gente que vive en peores condiciones no tiene esa posibilidad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Fíjense que el otro día pensaba yo ¿cómo están hablando de que la crisis internacional está afectando el tema del trigo en el caso de Chile, como en todos los países, y ¿Por qué no hacemos el trigo aquí? Si Chile es un país agrícola también, y antes tú pasabai por el sur y se llenaba, ahora no. Claro, porque el capitalismo te dice a ti, nosotros no plantamos trigo. Osea no es que vayan a perder, sinó que van a ganar mucha menos plata que plantando pinos o eucaliptus para poder ganar más plata. (...) Pero podríamos ser autosuficientes. Entonces hay una crisis ahí de comercio de cantidad y de mala distribución de la alimentación, en desmedro de la calidad de la alimentación que está consumiendo el ser humano. (...) Hay mala alimentación en general sí, por el tema de los recursos. Y hay una situación que está ahí enmascarada que es lo que describíamos denante, la gente puede comer tal vez todos los días arroz, pero nadie tiene idea nomás " (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

De igual forma, Waldo señala que la crisis alimentaria tiene que ver con el alza del precio de los alimentos y su acceso, visible en las ferias de la comuna, más que en un problema de producción en el sistema alimentario.

> “El el tema de los precios definitivamente el tema de los precios, porque nosotros cuando íbamos a la feria traíamos el carro lleno, ahora traemos la mitad con el mismo dinero, uno puede deducir, nosotros no somos pobres pobres, pero uno puede deducir que estrictamente hay gente que no va a la feria, o va al final de la feria para coger cosas, que harta gente lo hace, entonces hay un acceso desigual ahí respecto a la posibilidad de comprar, sobre todo hoy día, las cosas se han duplicado prácticamente en valor y lo otro es que también tiene que ver con el acceso a la calidad” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “[El problema] no creo que este en la producción, si fuese la gente diría "sabes que no hay lechuga, no hay de esas cosas". No dice la gente eso, lo que la gente dice es: "que caro" "antes compraba tres lechugas, ahora puedo comprar una". Yo creo que es en el acceso fundamentalmente, porque el sistema capitalista tiene de todo, nadie va a decir "¿sabes que más?", bueno ahora pueden decir por el tema de la pandemia que ha generado un estancamiento de cuestiones pero más bien puntuales, no son cosas fundamentales, pero nadie puede decir, "sabes que más estamos mal porque este año no hay lechugas o no hay zapallos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Tiene que ver con cuánta libertad tengo yo en esta sociedad que se define como libre, cuánta libertad tengo yo para consumir aquellas cosas que yo quiero consumir, en el amplio sentido del término, no solamente alimento. Cuando me dicen "usted tiene la libertad de elegir" ¿a dónde está la libertad de elegir? no tengo libertad de elegir, otros tienen libertad , pero yo no tengo libertad de elegir, otra gente con menos recursos va a tener menos libertad todavía, van a elegir aquellas cosas que son más baratas: las lechuguitas de trescientos pesos que son unas cagaditas chiquititas, el otro compadre se compra una lechuga de dos lucas, o el repollo entero o en lugar de comprar un kilo se van a comprar dos zanahorias o un pimentón” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este contexto, Waldo señala los sectores del hambre, los campamentos y la gente en situación de hacinamiento como expresión de la condición de pobreza.

> "Los sectores del hambre, las zonas más complicadas, es donde estaban los campamentos, pa'l lado de allá habían campamentos, que deben estar seguramente. Pero si tú recorres la comuna, la comuna empieza en Neptuno, Loyola, de ahí derecho, Loyola hasta Matucana, Matucana y después Carrascal hacia acá, ese es uno de los circuitos de la comuna. Hay como lugares donde hay gente más pobre, pero tú ves esa pobreza que no es como que la gente tenga su casa con latas y con cartones, es como la gente que vive hacinada, que tú abres golpeas la puerta y salen como 10 personas de adentro, es como la pobreza enmascarada. (...) Con la cesantía la gente quedó sin nada.Y otra gente iba porque sentían que en realidad les podía ayudar a amplificar la cantidad de comida, que era poca en sus casas, sobre todo los migrantes, y gente que vive en la plaza también, que venía a alimentarse" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Por último, en el marco de la crisis alimentaria, Waldo plantea que el Estado no asegura el derecho a la alimentación, ni se preocupa por la alimentación de la gente, salvo el esfuerzo que hace con la JUNAEB, siendo las ollas comunes paliativos en situaciones de emergencia.

> "Yo diría que el Estado hace un esfuerzo para que la gente se alimente, pensando por ejemplo en la junaeb o ese tipo de cosas. Ahora, no hay necesariamente una preocupación por el resto de la gente, el Estado no llega a mi casa a preguntarme si tengo o no tengo hambre, es un tema mío. No sé si el Estado podría garantizar eso, si garantizase eso estaríamos en un espacio ideal poh, que sería sabís que más yo hoy día voy a la esquina y le digo al tipo del almacén deme dos kilos de porotos porque el Estado va a pagar los dos kilos después... hasta el momento no ha ocurrido, no va a ocurrir. Y no tengo claro si el Estado tiene que hacerlo, a lo mejor el tema también de solidaridad de las personas, el tema de las ollas comunes generalmente se da más en situaciones de emergencia: incendios, o terremotos grado quince o esas cosas, ahí se arman las ollas comunes, pero después eso desaparece, que tiene que ver un poco con la idiosincracia nuestra. Somos solidarios ahí, después desaparecemos todos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Para Helena (Phujoyapu), el problema del hambre y la crisis alimentaria se conciben a partir de los conceptos de seguridad alimentaria y de soberanía alimentaria frente a los intereses económicos y el alza del precio de los alimentos.

> "Nosotros igual utilizamos en ese aspecto, el concepto de seguridad alimentaria. Como que lo creó la OMS, y que en el fondo mide si las personas tienen condiciones de alimentarse. El punto de la soberanía alimentaria, y ahí también nosotros nos identificamos más, porque él parte de… ya pero queremos alimentar a las personas con qué, para qué, quién lo produce, y avanza más en este cuestionamiento de los procesos productivos. Si tú igual tomas como una historia de la alimentación de los países, siempre está por detrás algún interés económico. Por ejemplo, en su momento la leche materna, que no tenía todos los nutrientes, entonces metieron, no sé, la leche en polvo. Y ahí todo el gobierno fue dando leche en polvo hasta el día de hoy, en los consultorios, pa' irles supliendo los alimentos mínimos que las personas tenían que tener. Después fueron las sopas en polvo, que las dan para los viejos, para los abuelitos, como que eso. El tema es, osea, hay una política del estado, siempre han habido políticas estatales para el tema de la superación del hambre, el discurso es con qué nos alimentamos, por qué en vez de dar una crema, sopa en polvo, por qué no dan legumbres ¿cachai?" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "[La crisis alimentaria por el precio de los alimentos] se expresa en el mismo tema de que se está alimentando con perros. El aumento de la carne, el aumento del trigo, el aumento de todo. Es que no tenemos soberanía alimentaria. Porque en el fondo nosotros no determinamos lo que comemos. Piensa que todos los productos, y eso también lo toca la soberanía alimentaria; todos los productos de necesidad básica no son producidos en Chile. La harina… Osea, pueden llegar las semillas y acá y molerlas, pero el arroz no es producido acá, las legumbres no son producidas acá, la harina no es producida aquí, el aceite no es producido aquí. La sal no sé" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "Entonces, si tú piensas, así como esa estructura mínima de alimentos, no es producida acá. Y no es producida, no porque "ah, no es producida", es porque se han aplicado políticas neoliberales para que no se produzcan, porque es completamente ilógico que una lenteja de Canadá sea más barata que una lenteja chilena, ¿no? uno piensa, producción de

> aquí al lado, producción que viene de Canadá, (ríe)" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

En este marco y sobre la relación crisis alimentaria y sistema alimentaria, Helena señala que tanto la producción, como la distribución y el consumo atraviesan por problemas, siendo los pequeños productores los más afectados.

> "En las tres [la producción, la distribución y el consumo], cada una tiene una problemática diferente. Porque si tú piensas, el productor pequeño, que la agroecología apunta a eso, a la agricultura familiar; siempre les va a complicar la logística de ventas, y además ya tienen el problema que no tienen la tierra, que no son dueños de la tierra que no tienen el agua, de que les invaden los pesticidas, etc. (.) Entonces, como el mundo de la producción es súper extenso, es un trabajo de casi todos los días. Si tú tienes una pequeña, es como todos los días. El lunes es como el día de descanso en el campo, y más que el domingo porque es el día de la feria. Después la distribución tiene que ver con toda la escasez de logística, y principalmente de la cadena de frío, que es una logística así como crucial en el término de la alimentación" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Por último y sobre los problemas asociados a la caracterización del hambre en la comuna, Helena plantea que no es visible en términos de desnutrición, sí en sobrepeso, al tiempo que señala que en Chile no se asegura el derecho a la alimentación, planteando que para asegurarlo es necesario garantizar un control de precios e incentivar la producción de productos básicos y saludables en Chile.

> "No hemos visto, yo no he visto desnutrición. Más sobrepeso sí" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> "[En Chile no se asegura el derecho a la alimentación] se vulnera, en la JUNAEB, los abuelitos que se alimentan mal, las guaguas, los colegios como la comida que se les prepara, el derecho a la alimentación en los trabajo tampoco está consagrado como casino…de partida la misma jornada laboral, que te pone como media hora, claro, y es adicional a la jornada, entonces no es que tengas nueve horas, tienes diez si se te ocurre parar una hora para almorzar" (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

> “[Para asegurar el derecho a la alimentación] yo creo que primero es garantizar un control de precio de los alimentos básicos, así como combatir la inflación. Después incentivar la producción de estos alimentos básicos en Chile. Lo otro es promover también la comida más saludable, y con producción local, de ir retomando igual alimentos chilenos, o latinoamericanos, que se han ido sustituyendo desde la época de la colonización por productos europeos, por ejemplo el trigo, versus la quínoa. Un ejemplo, pero en el fondo van varios más. Hay varios tipos de melones, los mismos porotos” (Entrevista Helena Toffoletti, 2022).

Desde el Trabajo Social, Paula Vidal en concordancia con las organizaciones populares, dirá que el problema del hambre y la crisis alimentaria en pandemia se desató principalmente a efecto del trabajo precario, de la condición de desempleo, del trabajo informal, de la subida de precios y del aumento del costo de la vida, siendo las diversas formas de ollas comunes y de autogestión de los sectores populares el medio más importante para enfrentar las tendencias de la crisis.

> “Lo que yo vi y que me tocó estudiar a propósito de la pandemia fueron las ollas comunes como forma de poder enfrentar la crisis alimentaria. Fueron bien diversas las formas que tomaron las ollas comunes, por un lado, algunas financiadas por empresas, por organismos institucionales del Estado como municipios y otras que venían directamente del mundo de las iglesias y otras que se denominaban de autogestión entre los pobladores, pobladoras, entonces hay una diversidad ahí bien amplia de formas de las ollas comunes y también del nivel de politización de estas organizaciones, entonces sí, hay que decir que frente a la situación de hambre producto de la precarización del trabajo, producto del desempleo, del trabajo informal, de la incapacidad en este caso del capital de poder atender a sus trabajadores y no expulsarlos frente a una crisis como esta, claramente las organizaciones comunitarias o las organizaciones en general que levantaron las ollas comunes fueron la vía que me pareció más importante durante el período de la pandemia para poder enfrentar el hambre” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Sobre los momentos en que la pandemia comienza a normalizarse, el hambre se caracteriza principalmente por la inflación y el alza del costo de la vida cuyo impacto en

las familias chilenas también se expresa a nivel regional en los marcos de la lógica del capital y la crisis socioambiental.

> "El hambre después de la pandemia, así en este tiempo, en que uno ya sabe que se ha liberalizado en el sentido de que la gente puede regresar a sus trabajos, las que pudieron conseguir trabajo o las que pudieron mantener el trabajo, su trabajo, pero claramente la situación de la inflación por la subida de precio ha impactado en la familia chilena, o sea, hoy día tenemos un costo de la vida que es mucho más de lo que se esperaba seguramente estos economistas neoliberales del último tiempo, entonces creo que producto de este encarecimiento del costo de la vida, la situación de la alimentación en la crisis alimentaria también se expresa, porque la gente empieza a comer menos o empieza a comer con peor calidad, empieza a disminuir su consumo en el día, en definitiva se empobrece en términos también del gasto energético que puede tener la familia común chilena" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> "Yo que sigo a Brasil, Brasil está también con un costo de la vida enorme, y está golpeando fuertemente como acá, los sectores populares, entonces yo diría que no es un fenómeno solo de Chile, es un fenómeno que tiene una escala al menos regional y que están en definitiva sufriendo fuertemente los sectores populares, ahora la producción de alimento por otro lado, también ha sido golpeada porque ha sido golpeada por condiciones también de la crisis socioambiental, donde tenemos menor producción o una producción más acotada con precios altos, entonces hay toda una dinámica ahí que no es sólo producto de la pandemia y de la expulsión del trabajo sino también de las propias consecuencias a escala socioambiental de la lógica del capital que está impactando también la producción de alimentos" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

En lo que respecta al derecho a la alimentación, Paula Vidal por un lado explica que en Chile no se asegura este derecho en tanto no existen políticas de regulación de precios, y por el otro, dirá que la relación entre crisis capitalista, pandemia y hambre tiene que ver con la crisis estructural del capital y la lógica de acumulación, que a su vez se expresa en la crisis ambiental, la crisis migratoria y formas de trabajo esclavo.

> "No, claro que no, porque ¿quién te asegura?, mediante qué política que regule precios, no hay nada… esto está dispuesto al libre mercado. (...) Acá está abierto al mercado y por lo tanto, si el mercado define que tienen

> que subir el aceite porque no tienen la misma ganancia y ellos dicen que cuesta más producirlo, te tensionan a pagarlo, entonces en ningún caso nuestro país tiene como prioridad dar alimentación a su gente en situación de crisis, yo no lo veo" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> "[Por otra parte], en la medida que uno hace el análisis del capital y la crisis estructural del capital, te hace entender que lo que algunos llaman la crisis de la pandemia o la crisis alimentaria, son expresiones de la crisis estructural del capital, mañana se expresará con mayor fuerza la cuestión ambiental, lo sabemos, se expresa la cuestión de los migrantes forzados, se expresa a través del trabajo esclavo que tenemos en los sectores rurales, o sea, tiene distintas manifestaciones en la crisis estructural del capital, por eso me parece que es importante no separar eso sino que estar atento a cómo se observa las distintas formas que tienen las crisis como sectoriales pero que en definitiva cuando uno va más allá del nivel de la apariencia, como diría Marx hay que entrar a las causa profundas y ahí tú te encuentras que hay una causa profunda que tiene que ver con la lógica de la acumulación" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Por último, para Hector Bravo, profesor de la UTEM y experto en políticas alimentarias, el problema del hambre en los términos de la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, se presenta tanto como un problema de acceso efecto de la pérdida de fuentes de ingreso, como un problema de producción relativa frente a la pandemia, además del alza de precios de los insumos y el traslado interno y externo de alimentos en el contexto de crisis.

> "Si se me permite un comentario general, básicamente yo creo que desde la perspectiva de la seguridad y la soberanía alimentaria yo diría que en el mundo se vio afectada por el pilar del acceso. El tema de que se complicó la producción de alimentos porque hubo mucha gente que dejó de producir por distintas razones; puede ser por el alza de los precios de los insumos, por problemas de traslado de los alimentos tanto a nivel interno como externo, a nivel de problemas navieros ¿cierto?, porque mucha gente se enfermó, o sea, pasó de todo con esta pandemia que como tal fue de carácter global y afectó de distintas maneras y con distintas dimensiones a los distintos territorios" (Entrevista Hector Bravo, 2022).

> “En Chile, los principales problemas tuvieron que ver con dos líneas asociadas al acceso de los alimentos; aquí no hubo problemas en la producción alimentaria como ocurrió, por ejemplo, en centroamérica. No hubo problemas de stock alimentario si se quiere, no es que no hubieran alimentos para la población disponibles, ¿ok?, los productores siguieron produciendo. En Chile en general, digamos, la gran parte de los alimentos que consumimos son producidos, sobre todo con lo que tiene que ver con hortalizas, con frutales menores… son producidos por la agricultura familiar-campesina que siguió produciendo y lo mismo las grandes empresas que son productores, no sé, de carne, o los distintos tipos de carne, blanca, roja…en Chile no tuvimos mayor problema de stock, pero sí se vio afectada la dimensión o el pilar de la seguridad alimentaria asociada al acceso a los alimentos por el lado de la capacidad de adquisición de alimentos de las personas o de las familias, desde la perspectiva de que muchos perdieron sus fuentes de ingresos ¿cierto?, o se vieron muy complicados en términos de generación de ingresos y con ello les costó acceder a los alimentos vía compra de alimentos” (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

Sobre la política pública respecto a los problemas de acceso a la alimentación, Héctor señala que la canasta de alimentos no fue la mejor política, planteando que existen formas más eficientes como el financiamiento directo a los consumidores de alimentos, que a su vez permite movilizar las economías locales y evitar la corrupción en la logística de las canastas.

> “Ahí comenzaron a aparecer políticas públicas asociadas a canastas de alimentos y los voucher de alimentos, a los bonos asociados a asegurar la alimentación de la población en el país. Ahora, en eso, independiente de la… o sea, yo tengo, por ejemplo, claramente esto de las cajas de alimentos a mí no me parece la mejor política pública para asegurar la forma, digamos, de acceso porque hay formas más eficientes que esa absolutamente, que es financiando directamente a quienes van a comprar alimentos y eso además moviliza las economías locales, tiene otra serie de virtudes que la famosa caja no las tiene, y que además lo de las cajas siempre se presta para corruptela y clientelismo ¿no?. Veíamos, por ejemplo, que habían cajas de alimentos que era más caro el traslado que los contenidos de las propias cajas y ese tipo de prácticas son bastante usuales cuando se usa esa metodología, pero más allá de eso, yo diría que efectivamente la población chilena no tuvo, hablando en promedio de acuerdo a la información que yo manejo, grandes problemas, como lo

> digo, stock alimentario había en el país, incluso se siguieron exportando alimentos (Chile es en gran exportador de distintos tipos de alimentos), pero el problema central tuvo que ver con que la gente no tenía poder adquisitivo para acceder a esos alimentos" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

En esta línea, Héctor señala que una debilidad de la política pública es la exportación de commodities alimentarios que no agregan valor a la producción nacional, cuestionando a su vez la lógica extractivista del modelo y la falta de investigación y desarrollo en la materia, lugar donde se menciona la UTEM y la Ingeniería Agroindustrial como un aporte en este sentido.

> "Donde estamos al debe creo yo, desde el punto de vista de la política pública y de la estrategia de desarrollo es que dejemos de exportar commodity, que dejemos de exportar manzanas y exportemos pulpa de manzana por un tema de eficiencia económica, de agregación de valor" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "[Tenemos] una economía demasiado basada en el extractivismo desde el punto de vista del dinero, desde le punto de vista agrícola, desde la industria que mires es extractivista con la lógica de sacarle el mayor jugo a este limón, pero invertimos muy poco en investigación y desarrollo, en agregación de valor" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "Un poco la hace la UTEM, digamos, como esto de proponer la carrera de Ingeniería Agroindustrial y administración agroindustrial, va en la línea de industrializar un poco y no en términos de agregarle procesos, sino, de agregarle valor y ser más eficientes; y una manzana te puede… Si te la comes fresca puedes nutrir a una persona y si la haces pulpa puedes nutrir a tres, por ejemplo, ¿te fijas? Entonces esos elementos están un poco de lado en nuestro caso ¿por qué? porque es mucho más fácil producir una manzana que producir pulpa de manzana, es más cómodo, es más barato, es más rápido. Tenemos una lógica muy extractivista y muy de corto plazo desde el punto de vista de nuestro empresariado agrícola" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

Por otra parte y respecto a la especificidad del problema del hambre, el entrevistado señala que esta no se extiende por falta de alimentos, sino por la mala distribución de los mismos y los problemas de ingresos para su acceso.

> "El hambre existe por tema de mala distribución de los alimentos; no es que no haya alimentos ¿ya? Eso como idea, la base del problema, pero eso pasa también con los ingresos, tiene que ver con que tenemos una distribución de ingresos así como es tan inequitativa al interior de nuestro país, también lo es inequitativa en el mundo y los alimentos se compran con ingresos, los países compran alimentos con divisa, etc. Entonces, ese fenómeno que lo vemos en lo micro también se ve en lo macro. (...) Esta crisis de la pandemia del covid-19 no fue lo mismo, había un mayor stock de producción de alimentos en el mundo que permitió que, de alguna manera, esto no fuera una tragedia global además desde el punto de vista de la salud, digamos, del covid propiamente tal, además sumar el tema del hambre" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

En lo que respecta a la concepción de la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria como perspectivas frente a la crisis, Hector plantea que entre ambos conceptos hay matices, límites y necesidad de diálogo, tratándose de un debate irresuelto que a su vez instala un sentido común en materia ambiental.

> "Ahí hay matices, y los matices están en esto, si la seguridad alimentaria, si la soberanía alimentaria, creo que ninguno de los dos resuelve la temática solo, creo que es un falso dilema plantear soberanía alimentaria o seguridad alimentaria, porque la soberanía alimentaria no da cuenta de todos los pilares de la seguridad alimentaria, y lo mismo la seguridad alimentaria, no refiere al concepto de soberanía, son lógicas distintas ¿me explico? Entonces, por ejemplo el tema de la soberanía alimentaria no alude a la capacidad de la población de tener ingresos para acceder a los alimentos, porque se centra en la producción, que produzcamos adentro, que esté disponible el alimento. Ahora, esa disponibilidad de alimento ¿cómo se va a dar? yo creo que hay que debatir un poco más a fondo esos conceptos, y hacerlos conversar" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "Sobre la seguridad alimentaria, esta es seguridad alimentaria y nutricional, o sea además tiene todo ese componente nutricional que es super importante. Chile es un país que pasamos de los años sesenta donde había serios problemas de desnutrición. En el año noventa ya no

> teníamos ese problema, no existía el problema de la desnutrición, pero hoy día tenemos un problema de malnutrición, nos pasamos pa'l otro lado. Comemos super mal, no es que no comamos, comemos muy mal. Porque está la comida chatarra, porque es más barata, entonces yo creo que la discusión tiene que ser centrada en esos términos, y en qué es lo que nos vamos a dedicar a producir" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "Yo creo que ese diálogo entre seguridad y soberanía alimentaria no está resuelto, ni está concluído. Yo creo que es factible llegar a un punto en que ambos conceptos se retroalimenten. Por ejemplo, yo tengo la impresión de que en este gobierno [de Boric] y en el programa que yo leí de este gobierno, no está totalmente resuelto ese diálogo, no queda para nada claro, se habla indistintamente y se habla de ambas cosas. (...) Si se instala un sentido común en términos de lo ambiental, en términos de la importancia de la alimentación saludable, en términos de la necesidad obvia e imperiosa de que la gente no pase hambre, digamos, y en términos de mantener estas formas de vida asociadas al territorio que son positivas para los países, para los pueblos, digamos. Y ahí es donde yo creo que dialoga la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Yo no los asimilo como conceptos antagónicos, salvo que se entienda que la soberanía alimentaria debe ser hegemónica, como concepto" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "Hay que avanzar de manera sucesiva, una aproximación sucesiva a ir alcanzando mayor masa crítica, en términos de personas involucradas, personas que entiendan el concepto, que lo acepten, que lo vivan, más que lo acepten, que lo vivan y lo entiendan como imprescindible. Pero ese diálogo yo creo que todavía está verde, le falta, no está totalmente resuelto" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

Por último y desde el punto de vista de la organización popular y la lucha contra el hambre, Héctor considera que son un fenómeno muy interesante que permite pensar cómo recuperar el tejido social que desmanteló la dictadura.

> "Es bien interesante desde el punto de vista del resurgir de lo colectivo, de lo comunitario, que estaba tan en desuso y tan de moderno esta sociedad. Yo creo que ahí hay un tema que responde a la estrategia incluso de la dictadura. (.) Están súper presentes los efectos de eso, que es que antes Chile era un país donde eso no era raro, donde la gente se

> organizaba, resolvía sus problemas de manera colectiva, con una fuerte presencia del capital social, que es estas relaciones de confianza, reciprocidad, cooperación, del yo te ayudo hoy día, tú me ayudai mañana. Eso se perdió. Yo no sé cuántos de nosotros sabemos cómo se llaman los vecinos, cuántos nos saludamos con los vecinos, cuántos participamos en lo que sea que no estemos obligados. Ni hablar de las elecciones presidenciales desde que el voto es voluntario, etc. Cuántos trabajamos en centros de padres, centros de estudiantes, las juntas de vecinos, todas esas son instituciones en desuso, fuera de la moda. ¿Por qué? porque se instaló una lógica muy individualista en Chile" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

Respecto a las causas que motivan la organización, el entrevistado explica que el germen se encuentra en el estallido social y en la aparición del hambre, planteando que la organización colectiva es una forma eficiente y eficaz.

> "Esta crisis, como todas las crisis, creo yo, gatilló ese germen o ese gen que tenemos todos también, de entender que nadie puede solo, si es así de simple, si las organizaciones existen porque la gente tiene afinidades e intereses y entiende que es mejor hacerlo colectivamente que individualmente, no solo porque somos hippies ni nada, no, porque es más eficiente y más eficaz" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

> "Y eso asociado al estallido social, osea, desde el punto de vista sociológico, es muy interesante el fenómeno, porque confluyeron escenarios muy ricos de elementos que permitieron que la gente se volviera a organizar, lamentablemente para una causa que es tan terrible como es que la gente no tiene qué comer, es así de crítico eso. Y ahí, claro, hay una ausencia de Estado, un Estado lento diría yo, ausente, que no sabe leer las prioridades de las personas. Y ante eso, la gente se organiza y resuelve, es así de claro. Ahora, el tema es, para mí, como ciudadano que le interesa el tema; cómo recuperamos el tejido social, que se perdió en la historia" (Entrevista Héctor Bravo, 2022).

De acuerdo al conjunto de relatos analizados en la base de los conceptos de crisis alimentaria, inseguridad alimentaria y soberanía alimentaria, en las narrativas sobre el problema del hambre en pandemia (2019-2021) destaca la asociación social del problema, explicitando la relación existente entre las desigualdades estructurales, la

pobreza, el problema del desempleo y la caída del salario en el contexto de confinamiento, situación de conjunto que a su vez se agrava con el proceso inflacionario y la subida del precio de alimentos, impulsando formas de organización popular para asistir a la población frente a la extensión del hambre y las necesidades alimentarias en la crisis estructural, sistémica y sanitaria, lo que puede observarse en las síntesis siguientes.

Olla Común Sara Gajardo. Para Carmen, los problemas del hambre en pandemia tienen que ver principalmente con que “todo está subiendo”, lo que se refleja en el gas y en que “nadie hace nada”, plantea que mucha gente pasó hambre, que salvo por los “bonos” no había para comer, en su relato se narra que los abuelitos fueron afectados por las bajas pensiones, regalándoles alimento. Se relata la falta de trabajo, gente mal psicológicamente y gente robando. Se desarrollan actividades solidarias para reunir fondos y apoyar en el pago de arriendo, incluso de personas migrantes sin trabajo.

Comedor Popular Lo Franco. Para Pía, el hambre y la crisis alimentaria se expresan como crisis del modelo, planteando además que tiene que ver con problemas relativos a la educación, a la desocupación, a la desigualdad estructural, a la falta de políticas públicas para la concientización sobre salud y bienestar de la población que permitan concientizar sobre la necesidad de un cuerpo sano, se plantea que la política pública no busca una población bien alimentada. Sobre la crisis alimentaria, Pía plantea que esta responde a una mirada política y a la lógica de un modelo que no busca el bienestar de la población. La crisis alimentaria es la expresión de la necesidad de hambre, de un modelo que no da abasto y genera un estallido social. Se visualiza la crisis de hambre en la necesidad de comer en una olla común, además se expresa en el desempleo que impactó a los hombres y la figura del patriarcado, mostrando mucha desolación y desocupación. Como propuesta de política pública para revertir el hambre y la crisis, la entrevistada plantea poner énfasis en las posibilidades de las ciudades, en el transporte, la educación, la salud, la vivienda y una mejor calidad de vida, de instalar supermercados populares, con precios más accesibles, porque todo está caro y el sueldo varía poco.

Red de abastecimiento hambre de rebeldía. Sobre el hambre y la crisis alimentaria, Ximena contextualiza que hasta antes del primer retiro del 10% de las AFP, había gente pidiendo en las calles, gente comiendo en ollas comunes. Que esto devela la necesidad de una vida digna para los adultos mayores, se menciona que había una abuelita que devolvía alimentos como harina, por no tener gas en la casa. Se señala que había gente que solo comía recorriendo distintas ollas comunes del barrio, reflejo que la necesidad no era solo de comida, sino de “calor”, de vivir de forma digna. Sobre la crisis alimentaria y la soberanía alimentaria, para la entrevistada esta se expresa en la subida del precio de los alimentos, planteando la soberanía alimentaria como una forma de autogestión de la alimentación, de saltarse el mercado e ir directamente a los productores locales.

Asamblea Popular Lo Besa. Para Waldo, la crisis alimentaria se concibe como la pérdida de toneladas de alimentos para el consumo humano, planteando que tiene que ver con la inequidad en la distribución en la cantidad y la calidad bajo la lógica capitalista, expresa en que la no producción nacional lleva a formas de autosuficiencia. Se narra que la crisis alimentaria también tiene que ver con la asociación calidad - precios elevados, por lo que se tiende a comer más masas, que también refleja la inequidad en calidad y distribución, donde los que viven mejor comen mejor, existiendo a su vez gente que no tiene esas posibilidades. En lo que respecta al carácter internacional de esta crisis, se relata que esta golpea el precio del trigo, generando crisis del comercio en desmedro de la calidad de la alimentación para el consumo humano, lo que da paso a una mala alimentación por tema de recursos. La inflación se visibiliza en las ferias libres, no es un problema de producción alimentaria, antes con una cantidad de dinero se traía el carro lleno, ahora la mitad con el mismo dinero. El hambre también se visibiliza en los campamentos y el hacinamiento como expresión de la pobreza, de la cesantía que dejó a la gente sin nada. Por último y sobre el derecho a la alimentación, Waldo señala que salvo por la Junaeb, el Estado no asegura el derecho a la alimentación y las ollas comunes en este contexto son un paliativo de emergencia.

Cooperativa Phujoyapu. Para Helena, la crisis alimentaria se concibe desde los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria de cara a los intereses

económicos detrás de la alimentación y el alza de precios de los alimentos. La entrevistada explica que la seguridad alimentaria mide si las personas tienen condiciones para alimentarse y la soberanía alimentaria trata más con el cuestionamiento sobre con qué se quiere alimentar, para qué, quién lo produce. Se trata de la búsqueda por reemplazar productos naturales por productos industrializados, sin embargo señala que en la política pública estatal orientada a la superación del hambre, el discurso se basa en sopas en polvo en vez de legumbres. Sobre la crisis alimentaria como tal, Helena sostiene que se da a razón del precio de los alimentos, de la carne, del trigo, de todo, reflejado en que la gente se está alimentando con perros. Como salida a esta situación la entrevistada propone la soberanía alimentaria, porque en el país no se determina lo que comemos, las semillas, el arroz, las legumbres, la harina y el aceite no se producen acá, esto es, la estructura mínima de alimentos no se produce acá efecto de la aplicación de políticas neoliberales para que no se produzcan. Sobre el sistema alimentario y la crisis, se menciona que los problemas están en la producción, la distribución y el consumo, siendo los pequeños productores los más afectados. Sobre el hambre en sí, se narra que se ve más sobrepeso que desnutrición, en tanto en Chile no se asegura el derecho a la alimentación, este se vulnera y se expresa en la mala alimentación de abuelitos, guaguas, en el colegio, incluso en la jornada laboral que asegura media hora para comer. Como salida desde el punto de vista del derecho, Helena plantea que para asegurar el derecho a la alimentación es necesario asegurar un control del precio de los alimentos y combatir la inflación, que implica incentivar la producción de alimentos básicos en Chile, promover la comida saludable, la producción local y diversificar la alimentación.

Paula Vidal. Desde el TS, la experta entrevistada explica que el hambre y la crisis alimentaria se desata a partir de razones estructurales como el trabajo precario, la condición de desempleo y trabajo informal, y en la subida de precios y aumento del costo de la vida, siendo las ollas comunes y las formas de autogestión el medio más importante para enfrentar las tendencias de la crisis. Paula sostiene que en sus estudios sobre las ollas comunes en pandemia, estas tomaron diversas formas, existiendo ollas financiadas por empresas, por organismos institucionales del Estado como municipios, por iglesias y otras de autogestión de los pobladores. Se trata de una diversidad de olla, cuyo nivel

de politización les permite ser una de las vías más importantes frente al hambre, la precarización del trabajo y el desempleo. Contextualizando, la entrevistada señala que con la vuelta a la normalidad en pandemia, el hambre se caracteriza principalmente por la inflación y el alza del costo de la vida y el problema socio ambiental, planteando a su vez que el encarecimiento del costo de la vida expresa la situación de la alimentación en la crisis alimentaria, se trata de que la gente empieza a comer menos, a comer de peor calidad, disminuyendo el consumo en el día, lo que hace visible el empobrecimiento en términos energéticos. En su relación con la crisis socio ambiental, se plantea que esta golpea la producción, desatando menor producción y precios altos. Sobre el derecho a la alimentación, Paula sostiene que en Chile no se asegura el derecho a la alimentación en tanto no existen políticas de regulación de precios, señala que todo está dispuesto al libre mercado y el país no tiene la prioridad de alimentar en situación de crisis. Por último y sobre la relación de la crisis como totalidad, la entrevistada plantea que la relación crisis estructural del capital, pandemia y hambre, tienen que ver con la crisis estructural y la lógica de acumulación del capital, que a su vez expresa la crisis ambiental, la crisis migratoria y formas de trabajo esclavo.

Héctor Bravo. Para Héctor, profesor de ingeniería agroindustrial en la UTEM y experto en políticas alimentarias, el hambre y la crisis alimentaria se presenta como un problema de acceso efecto de la pérdida de ingresos y como un problema de producción relativa frente a la pandemia, en conjunto con el alza de precio de los insumos y el traslado interno y externo de los alimentos en el contexto de crisis. Explica cómo el acceso a los alimentos se vió afectado porque mucha gente dejó de producir en pandemia complicando la producción, afectando en distintas dimensiones a los territorios. Sobre Chile, plantea que hay dos líneas asociadas al acceso de los alimentos, se explica que en el país no hubo mayor problema con la producción alimentaria, no hubo problemas de stock en tanto los productores siguieron produciendo y gran parte de esa producción (hortalizas, frutales menores y carne) está en la base de la agricultura familiar y campesina, por lo que, el problema del hambre no está dado por falta de alimentos, sino por un problema de acceso, efecto de pérdida de ingresos que impide la compra de alimentos. Respecto a la política pública sobre el hambre en pandemia, el entrevistado explica que la canasta de alimentos y los voucher de alimentación no fueron

la mejor política, planteando que existen formas más eficientes como el financiamiento directo a los consumidores de alimentos, que además permite movilizar la economía local, señala que las cajas de alimentos por el contrario, fomentan la corruptela y el clientelismo. Reforzando lo anterior, Héctor explica que una debilidad de la política pública frente al hambre, es que la exportación de commodities alimentarios no agrega valor a la producción nacional, plantea que hay que dejar de exportar commodities como manzanas y exportar pulpa de manzana, en la línea de la eficiencia económica y de agregar valor. En ese marco, destaca el papel de la UTEM y la ingeniería agroindustrial que se propone desarrollar investigación y desarrollo para agregar valor y eficiencia. Por otra parte y dentro de la misma crítica, se plantea que la lógica extractivista del empresariado agrícola es de corto plazo. Por último y sobre las perspectivas relativas a la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria como salida a la crisis alimentaria y el problema del hambre, el entrevistado plantea que entre ambos conceptos hay matices, que ninguno por sí solo resuelve la crisis, y así como la soberanía alimentaria no da cuenta de todos los pilares de la seguridad alimentaria, la seguridad alimentaria no refiere del concepto de soberanía, porque responden a lógicas distintas. En ese marco, Héctor plantea que la soberanía alimentaria no alude a la capacidad de ingresos de la población para el acceso a los alimentos, porque se centra en la producción interna y es necesario debatir a fondo estos conceptos. En lo que respecta a la especificidad de la seguridad alimentaria y nutricional, se menciona que Chile pasó de la desnutrición de los años sesenta a los noventa sin este problema, explicando que en la actualidad el problema es la malnutrición, efecto del comer mal y de comer principalmente comida chatarra por su bajo costo. Culminando, el entrevistado narra que el diálogo entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria no está resuelto ni concluído, y que es factible llegar al punto donde ambos se retroalimenten, mencionando que en el gobierno de Boric el debate tampoco está resuelto, puesto que se habla indistintamente de ambos conceptos, sin embargo señala como positivo que se instale un sentido común sobre el medio ambiente y la alimentación saludable para enfrentar el hambre, dirá que ahí dialogan seguridad alimentaria y soberanía alimentaria no como conceptos antagónicos. Por último, se plantea que el resurgir de lo colectivo, lo cooperativo y lo comunitario para enfrentar el hambre es un aspecto interesante que permite pensar en recuperar el tejido social desmantelado por la dictadura.

1.4. Objetivo d. Tensión política entre las FOP de Quinta Normal y la política de Asistencia Social del Estado en Pandemia.

En línea con Maquieira (2008), el análisis de tensiones permite descubrir características dinámicas y contrapuestas y su activación en contextos específicos, a partir de la subjetivación que se da en el desarrollo de proyectos catalogados como "marginales". En tal sentido, la presente investigación además de situar las tensiones dentro del contexto de crisis sistémica y sanitaria (2019-2021), considera el carácter popular de las organizaciones, en su mayoría permeadas por la Rebelión Popular de octubre, lo que en parte explica su posición subalterna, antagónica al Estado y la conservación de su autonomía[172]. A continuación se presenta el análisis de la experiencia política de las FOP y sus representantes, a fin de conocer su relación con el Estado, su política y sus instituciones, centrando el foco en el gobierno central y la municipalidad.

1.4.1. Acción Política de las FOP.

Como se definió antes en base a Torres (2002), el análisis de la Acción Política se centra en cómo se expresan aquellas ideologías y criterios políticos profesados por las FOP de manera explícita. En esta sección nos referiremos al aspecto externo de la Acción Política de las FOP, definida como "modos de actuar externo" y referido al posicionamiento y la relación que la FOP tiene con el Estado, la Municipalidad, sus políticas y programas implementados.

a) Modo de hacer externo/ Relación con el Estado y sus políticas.

Estas acciones de las FOP corresponden a relaciones y prácticas con el Estado, sus políticas, las instituciones que las ejecutan y los espacios institucionalizados de participación. Se comprende al Estado como garante y responsable de buena parte de las demandas, derechos y ámbitos en los que se desenvuelven. Las relaciones entre

[172] Ver Marco Teórico, puntos: 7.3. La acción colectiva y la subjetividad; y 8.3 La organización popular y los conceptos para caracterizarla.

organizaciones populares e instituciones estatales ha ido desde la confrontación o "exigencia" de cumplimiento de "sus obligaciones con la comunidad", pasando por la participación en algunos de sus programas y espacios, hasta la cogestión y ejecución de los mismos. El presente punto se divide en dos áreas: Primero se presenta el análisis en torno a la relación entre las FOP y el gobierno central, es decir el Estado y las políticas implementadas durante el transcurso de la pandemia para todo el territorio nacional; posteriormente se presenta el análisis sobre la relación de las FOP con el gobierno local, es decir en función de las acciones realizadas por la Municipalidad de la Comuna de Quinta Normal.

Para empezar, es necesario aclarar que la mayoría de las FOP entrevistadas no se vinculó directamente con el Estado, salvo el caso de la Cooperativa Phujoyapu, donde existe una relación legal por temas tributarios al ser una Cooperativa de Trabajo formal. En este sentido, Helena comenta que se mantiene una relación con el Estado en términos jurídicos, lo que no está exento de algunas ambigüedades en torno a las figuras de empleador y trabajador. Indican también, que en la Convención Constitucional se está discutiendo el tema de las Cooperativas, porque la Ley actual no considera los principios del cooperativismo, aunque este es un proceso que no han seguido tan de cerca. Helena lo explica así:

> “En términos jurídicos, básicamente es que las cooperativas se rigen por la ley de cooperativas, y lo que es empresas se van rigiendo por el código laboral, eso en términos de trabajadores. Eso implica que, por ejemplo, nosotros las imposiciones no las hacemos por el sueldo total como trabajadores sinó que lo hacemos por el excedente” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Lo que nosotros nos imponemos es la diferencia entre nuestra remuneración y un sueldo mínimo, y en base a eso es lo que nosotros nos imponemos, y eso crea una situación ambigua porque nosotros no somos considerados como trabajadores” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Nosotros pagamos menos impuestos, estamos exentos de impuestos de la primera categoría, que es un impuesto para todas las empresas. Y

también las imposiciones nos salen mucho más baratas al empleador, porque la cooperativa de trabajo es como una cuestión media rara, porque eres trabajador y dueño a la vez" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

"De hecho la ley de cooperativas chilena es horrible, porque no toca todos los principios básicos del cooperativismo, y que es un proceso que se está discutiendo en la convención, que nosotros no lo seguimos muy de cerca, pero sí sabemos que está" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En general, estas formas de organización (incluyendo a Phujoyapu) mantienen una visión crítica del Estado. En ese sentido y respecto a las evaluaciones y consideraciones sobre las políticas y programas implementados por el Estado en el contexto de la crisis sistémico-sanitaria, Pía (Comedor Popular lo Franco) comenta en general que son medidas indignas, insuficientes y son un parche frente a la crisis económica y sanitaria:

"[Son] medidas indignas, paupérrimas, insuficientes y en muchos casos como una burla a la población y con esto no quiero desmerecer que efectivamente hubieron ingresos económicos a las familias que más lo necesitaban, pero no podemos olvidar que si eso se consiguió fue a punta de organización, de lucha" (Entrevista Pía Molina, 2022).

"Cualquiera de las medidas que el gobierno pudo tomar fueron medidas parche que quizás nosotros los que somos más militantes y que salimos a discutir de política tampoco se entendió porque finalmente lo que la derecha siempre ha venido haciendo es distribuir la pobreza, finalmente ellos se encargan de eso, de distribuir la pobreza para que no parezca una gran necesidad y que con medidas parche eso se puede subsanar, entonces son medidas finalmente mezquinas, muy mezquinas, no era lo que correspondía hacer al momento en medio de una crisis económica, sanitaria… además, se tomaron de manera tardía, porque no se tomaron precisamente pensándolas desde una mirada de gobierno, de querer salir a auxiliar a la población sino que se tomaron en función de las protestas, en función de la demanda de la población, en función de los llamados de atención que se hicieron desde distintos sectores políticos y de distintos lugares también desde donde se desarrolla la política" (Entrevista Pía Molina, 2022).

Waldo, de la Asamblea Popular Lo Besa, también considera que las ayudas del Estado llegaron a destiempo. En este sentido, ante la ausencia del Estado, son las organizaciones populares las que se organizan para satisfacer las necesidades emergentes.

> "Fue claro que llegó a destiempo, o sea... La crisis empezó en 2019, con el fin de 2019 y 2020, con la pandemia, y el Estado recién empezó a aportar en 2021, pasó un año completo sin que la gente recibiera nada. Precisamente esa ausencia del Estado motiva o es suplida por esta presencia de las organizaciones populares" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Tuvimos conciencia clara que la formación de la olla tenía un carácter claramente político, nosotros no hacíamos una acción inocente ni tampoco de buen samaritano, sinó que era una acción claramente política, que lo que hacía era hacer lo que el Estado no era capaz de hacer, ni este gobierno de turno era capaz de hacer, que era satisfacer una necesidad básica de las personas del sector" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Ximena (Hambre de Rebeldía), considera las ayudas del Estado como "aspirinas" o insuficientes, precisando sobre la falta de entrega de herramientas a la población, por medio de los cuales la entrevistada plantea se pueden conseguir cambios más de fondo. En este sentido, Ximena plantea que la base para esos cambios debe ser la educación para ayudar a la gente a autogestionarse, línea central de la Red de Abastecimiento.

> "Yo creo que son aspirinas, todas las cosas son como aspirinas, no te dan herramientas, no cambian la desigualdad de fondo que hay, no hay un cambio (...) son parches, no sirven, no te da las herramientas, la gente igual, el día de mañana se le acaba la plata y sigue igual, la gente se pudo comprar, no se capacitó a la gente para hacer microempresas, las microempresas nacieron y así como nacieron, murieron. O sea, yo paso y veo dos o tres carritos de comida que en un tiempo la gente se los compró, hizo los carritos de comida, funcionaron y después ya no están. Para mí, a mí parecer, la base era ir educando a la gente, esa es la base, tú educai la gente aprende, se autogestiona" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Helena (Phujoyapu), en línea con los relatos presentados critica el hecho de que en gran medida la gente haya dependido de sus propios fondos, mientras el gobierno entregaba subsidios a las empresas para que no quebraran.

> “Primero fue para salvar a las grandes empresas, porque la ley esa del subsidio fue como sí, vamos a despedir gente, y que la gente no nos critique tanto. Entonces como que despidió a cachá de gente, todas las empresas, las grandes, independiente de si tenían lucro o no, hicieron que los trabajadores subsistiéramos de nuestro seguro de cesantía, de nuestros mismos fondos de pensiones, como que sin tener una gran inyección. O sea si tú piensas en una política de cuarentena total, lo que se daba, los 150 que fueron los universales, no alcanza pa’ nada, ¿cachai? Así como, si tú quieres que realmente la gente haga cuarentena” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En lo específico, se recopilan algunas opiniones recogidas sobre el plan “Alimentos Para Chile” impulsado por el gobierno de Sebastián Piñera a partir de mayo de 2020, cuyo piloto se inició con las comunas de Quinta Normal, Estación Central y Santiago. Cabe destacar, que en general no se evaluó positivamente la implementación de dicho plan. Pía (Comedor Popular Lo Franco), nos comenta que entre las razones de la mala evaluación de las cajas de alimentos dadas por los vecinos, destaca:

> “Lo que puedo recoger de la opinión de la gente es que era indigna, la gente se molestaba muchas veces porque le llegaban ciertos alimentos que eran como… la gente se enojaba porque eran marcas como "chancho", decían eso, "marca chancho" nadie conoce esta marca, productos de mala calidad, que llegaba legumbre en exceso… entonces lo que yo al menos más pude constatar es que había bastante descontento respecto a los alimentos que habían en la caja, por considerar que no eran de buena calidad” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Desde la Asamblea Popular Lo Besa, también son críticos sobre los alimentos contenidos en la caja (que no duraban la semana completa), además de que la forma de repartir se menciona que no fue eficiente en el sentido de que, según su criterio, entregaban cajas a quienes no necesitaban.

> “Pero eran cajas que por ejemplo no te duraban más de 3, 4 días, dependía de la cantidad de gente que vivía en la casa. Había mezcla de cosas de buena calidad y cosas muy penca, no sé si a ustedes les llegaron cajas a la casa. Habían cosas muy rascas, muy de bajo poder calórico y alimenticio, cuestiones vacías, arroz, fideos, salsa, sal, azúcar, aceite, jurel, y esas cosas básicas” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “Nos llegaron cajas ahí a la casa a nosotros también. Y nosotros le dijimos a la persona, nosotros no necesitamos caja, no, es que tengo que entregarla igual, ya, pesquémosla y la cuestión” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Helena y Eduardo (Phujoyapu), nos comparten una opinión similar, pero agregan que observaron la campaña de entrega de cajas de mercadería desde una óptica distinta, puesto que tras las masivas compras de legumbres, por ejemplo, vivieron un tiempo de escasez donde era muy difícil conseguir algunos alimentos:

> “Las cajas que dio Piñera, al principio, era como por cumplir, no sé, yo igual tengo familia que no es pobre, tampoco es muy acomodada, pero tiene buena situación y le llegaron cuatro cajas, tres pollos, en la Florida… y gente que no lo necesitaba, y la gente que necesitaba no tenía nada, en La Pintana, Puente Alto también… Y hubo también muchos que pusieron esas cajas a disposición, pero no todos lo hicieron” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Eduardo: Era para tres semanas, yo cacho, y para comer todos los días lo mismo.
> Helena: Y también no era equilibrado, no tenían un buen equilibrio los productos. También así en términos de que también traía productos de aseo, pero traía puras… Pero por ejemplo en esa época, que estábamos con el tema de desinfectar, hubieran puesto cloro, alcohol gel… Ponían limpia pisos (risas)” (Eduardo en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Durante la pandemia, cuando sacó las canastas el gobierno, hubo una escasez de legumbres, y los locos compraron toda la producción nacional así, brígido, el gobierno po’, para hacer las canastas, porque estaban paradas las importaciones, ya no entraba tanto” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Los productores de agroecología nos contaban, llegaban los locos del gobierno, en el sur, con caleta de lucas, así efectivo, “chin chin”, y pasaban los productores, les compraban todo. Entonces, a veces los mismos productores… Porque ellos son distribuidores. O sea, de arroz, De la Tierra, es productor de arroz, pero él le compra los garbanzos y lentejas a otros productores. Y tenían cosechas ya pedidas, y que no se las vendieron a él, porque llegó el loco del gobierno y se las compró todas al tiro. Y ahí hubo esta escasez” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Respecto a lo mencionado, Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) comparte una reflexión, que en parte, explicaría la tardía respuesta del Estado. Según el entrevistado, esto tiene que ver con la lógica subsidiaria del Estado, donde su primera reacción es esperar a que las personas resuelvan sus problemas de forma particular antes de implementar medidas.

> “Ahora, yo creo que esta respuesta tardía del Estado tiene que ver con este concepto del Estado subsidiario, el Estado no es solidario, si fuese solidario habría hecho algo muy distinto de lo que hicieron ahí. Y como es subsidiario, decir sabe, primero a ver cómo se las arregla la gente particular. Cuando ya la gente particular, los individuos ya no tengan ni un peso, ahí aportamos nosotros, eso es el concepto del Estado” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> “[El gobierno] esperó que la gente agotara sus recursos personales, las platas, los ahorros que tenía, sin pensar en el retiro, a ver cómo se organizaban las poblaciones. De repente su cajita con alimentación, para que la gente se alimentara con la caja durante un mes completo” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este sentido, Waldo considera que a nivel general hubo tres formas de ayuda significativas de parte del Estado: las cajas de mercadería, los retiros de los fondos de pensiones y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Siguiendo la lógica antes descrita (referente a la reacción del Estado subsidiario), el entrevistado plantea lo siguiente:

> “Cuando empezaron el tema de los retiros, qué hicieron los poderosos, dijeron nos están quitando la plata para invertir, entonces paremos esta

> cuestión y empecemos a dar IFE y cosas así. Esa es la mirada que tengo yo respecto del tema de la cosa del Estado" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Dicho esto, el entrevistado indica que estas últimas ayudas fueron las que lograron mayormente resolver el problema urgente de la población, desde su percepción luego de esto la Olla Común dejó de funcionar por decisión de la Asamblea.

> "El hecho de que la olla haya muerto, o nosotros la matamos en realidad, no se suicidó, la matamos nosotros; era porque en realidad ya la gente después del tema de los retiros del AFP y esas cosas, y de los subsidios del estado, empezaron a satisfacer esa necesidad. Y por tanto aquí yo no, en teoría no… Volviendo al tema de analizar dentro de lo vivencial del sector, es difícil ver a una persona que esté así como me estoy muriendo de hambre" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Carmen (Olla común Sara Gajardo), también se refiere al panorama de la población cuando comienza a pagarse los IFEs y los retiros del 10%:

> "Me disminuyó la gente, sí, y muchos me decían que ya estaban bien, cuando aquí, cuando ya la primera vez que el Covid se fue, s me decían; no, no vengan na, ya no me traigan porque un tiempo el 2020 lo dieron justo en Diciembre parece que venden, entonces ahí nosotros decidimos no hacer nada" (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Con respecto a los retiros de fondos de pensiones específicamente, Ximena (Hambre de Rebeldía) indica que si bien fue útil en su momento, también genera un problema a futuro, dado que las AFP no son capaces de garantizar pensiones suficientes para desarrollar una vida digna.

> "Toda la crítica a la AFP es válida, es muy válida, yo voy y veo mis fondos y descubro que tengo 300 mil pesos menos de los que tenía el mes anterior y es como si tú fuerai a la calle, te asaltaran y te quitaran los 300 mil pesos, la política de las AFP es pésima, pero quedarte sin fondos, sin ni un fondo para tu futuro también es pésimo, porque estay ocupando los ahorros que tenís, entre comillas, para tu vejez" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

> “Encuentro que, aunque sí, sirvió de mucho el retiro de los fondos de las AFP, es como pan para hoy y hambre pa mañana, el día de mañana la gente no va a tener y el Estado si no tiene buenas políticas” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Como se mencionó al inicio de este apartado, en general las FOP no buscaron establecer un vínculo con el Estado. En el caso de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía, Ximena aclara que ellos nunca se han vinculado ni pedido ayuda al Estado.

> “Nosotros como Red, nunca hemos trabajado ni pedido ayuda al Estado ni a la Municipalidad ni a nada” (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

Por otro lado, Pía (Comedor Popular Lo Franco), nos habla sobre una experiencia de coordinación desde su espacio con el Estado, donde intercedió la Diputada Karol Cariola y según Pía, la propuesta fue construida con este tipo de organizaciones y su objetivo era contar con un salvoconducto para miembros de Ollas Comunes que fuera aparte de los permisos concedidos por la Comisaría Virtual. Sin embargo lo implementado en aquel invierno de 2020 fue algo distinto a la propuesta presentada por las FOP.

> “En ese entonces trabajamos todavía en la costanera, en la cancha, no teníamos facultades legales para poder trasladarnos, no sé si ustedes se acuerdan que hubo un momento en que nadie tenía permiso para salir a la calle, donde todos estábamos confinados, solamente estábamos supeditados a los permisos que podíamos obtener a través de la Comisaría Virtual… ninguna de las opciones que te brindaba la Comisaría Virtual te servía finalmente para poder hacer y en el tiempo que se necesitaba poder hacer las compras, entonces, en función de aquellos es que se plantea la posibilidad a través de la diputada Karol Cariola de poder desarrollar una iniciativa parlamentaria que significara una especie de salvoconducto en particular para los miembros de las ollas comunes… los vínculos con los que nosotros alcanzamos a llegar, entonces yo me acuerdo de haber estado en esa reunión on line, de haberlo planteando eso también a los compañeros y compañeras, de haber escuchado sus opiniones, y en algún momento eso se presentó, el gobierno no lo tomó

> pero sí saca adelante su propia propuesta de gobierno como salvoconducto para las ollas comunes que luego se transformó en lo que ya después todo conocimos que fue la cuestión que te preguntaban Nombre completo, Rut, Dirección, Patente del vehículo, si es que tenías vehículo, entonces más bien una cuestión que parecía como un elemento de control que una ayuda...” (Entrevista Pía Molina, 2022).

En esta línea y a partir de las experiencias organizativas y de la decisión de las FOP de mantener su autonomía e independencia política frente al Estado y otras instituciones, Waldo indica que para lograr prescindir del Estado es necesario desarrollar una organización sólida, a través de la cual las personas miembros o beneficiadas pudieran satisfacer sus necesidades, para lo que es necesario que se den cambios culturales profundos.

> “Yo siento que cuando uno prescinde del Estado, es porque uno ha armado organización, y esa organización, como en el caso de los huertos, u otros huertos que en otras partes han colocado, por ejemplo, o que la gente empieza a armar huertos en sus casas, o en la vereda, o en la platabanda de al lado la vereda, es porque uno dice en realidad a mi no me interesa el Estado, en realidad yo satisfago mi necesidad a través de la olla común que hay, o del huerto que hay en la plaza, o del huerto que tengo en la puerta de la casa. Pero eso supone un cambio cultural extraordinario” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Dentro de estas experiencias, Helena y Eduardo (Phujoyapu) comentan que han sido parte en este último tiempo de reuniones de un Cabildo convocado por el Ministerio de Agricultura del actual Gobierno a distintas organizaciones.

> “O sea por ejemplo ahora también estábamos con reunión, participando de un cabildo… De ese po’ del ministro de agricultura… así como… más o menos. No cachamos muy bien. Nos convocan, llegan las convocaciones” (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

> “Pero nuestras fuerzas nunca son para tanto disputar lo más del poder estatal.”
> “Marco: ¿Son para disputar el poder local?

> Helena: Claro. Sin negarlo. Pero también es donde ponemos las fuerzas. También es algo que instintivamente lo hacemos, no es tampoco algo así como…
> Eduardo: No es algo que se busca.
> Helena: Claro, no es algo así como que lo hemos discutido con profundidad, porque nadie de aquí ha querido tampoco seguir en nuestras vidas alguna vida más política institucional, y eso obviamente es por algo. Entonces obviamente tú dedicas las fuerzas a otras cosa" (Eduardo y Helena en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Respecto a esto, mencionan que sus principales líneas propuestas en estas reuniones desde la perspectiva de lo que son las Cooperativas, tienen que ver con el financiamiento y con ser reconocidos como trabajadores, puesto que la actual legislación no es clara en este aspecto.

> "Cuando vamos a estas reuniones con el ministro, o con estas otras organizaciones, han sido los puntos que hemos tocado, que es el financiamiento y ser reconocidos como trabajadores, han sido como estas dos líneas, y que cuando lo tiramos con otras organizaciones, como que les hace súper sentido y también sus experiencias también llevan a eso" (Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

Respecto de la valoración de las/os miembros de las FOP sobre las acciones emprendidas por el Estado en el contexto de crisis sistémico-sanitaria, se destaca que las medidas implementadas por el gobierno de Sebastián Piñera son calificadas por la mayoría de las organizaciones de forma negativa, por no apuntar a resolver el problema de abastecimiento manifestado por la población, sino a intentar sobrellevar el problema priorizando mantener a salvo a grandes empresas. En este sentido el plan "Alimentos para Chile" fue especialmente criticado por ser insuficiente, entregar alimentos de mala calidad y con un aporte nutricional desequilibrado, mientras que las primeras medidas adoptadas por el gobierno (subsidios entregados a empresas y la Ley de Protección del Empleo), dispararon las cifras de desempleo en pocos meses y obligó a las/os trabajadores despedidos a subsistir ocupando sus fondos acumulados en el Seguro de Cesantía, actitud que se asocia con el carácter subsidiario del Estado, que espera a que las personas se las arreglen de forma individual (ahorros individuales en Fondo de Cesantía y AFP), llevando la ayuda estatal sólo en última instancia y parcializada, como

el Plan Alimentos Para Chile o la entrega del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). En esta línea, se destaca la controversia en torno a los *retiros de los fondos de pensiones*, donde a pesar de ser considerada una medida necesaria en su momento y haber tenido un impacto positivo en la economía de algunas familias, no era vista como una medida óptima, puesto que habrían contribuido a vaciar las cuentas de aquellas personas que tenían poco acumulado, sumando un nuevo problema a las bajas pensiones que el sistema de AFP paga a adultos mayores.

También, se destaca que la mayoría de las FOP que forman parte de la investigación no se vincularon con el Estado y se mantienen críticos de las gestiones del gobierno de Sebastián Piñera, por un lado, por desconfianza, y por otro, porque apuestan en mayor medida al fortalecimiento de sus respectivas organizaciones y redes de las que forman parte. En tal sentido, las FOP señalan que las medidas de confinamiento entorpecieron y dificultaron su labor, y se mencionan dificultades con militares durante el reparto a domicilio. Vinculando este hecho con la desconfianza que algunas organizaciones expresan, se destaca la experiencia relatada por Pía, que fueron parte de la elaboración de una propuesta para gestionar salvoconductos para los miembros de las Ollas Comunes, la que además de ser rechazada, impulsó al gobierno a levantar una propia, que recopilaba más datos y que la entrevistada indica que “que parecía más un elemento de control que una ayuda”. Con esta experiencia, se menciona que la gestión de políticas públicas debiese tener un arraigo con el territorio, criticando la estructura cupular del Estado y la elaboración de las políticas y programas sociales. Phujoyapu comparte esta visión, aunque dada su naturaleza, es la única organización que tiene un vínculo formal con el Estado en un sentido jurídico y tributario, y últimamente a través de su participación en reuniones convocadas por el Ministerio de Agricultura del gobierno de Gabriel Boric, donde influenciados por las experiencias conocidas en Argentina, Uruguay y Brasil, plantean temas relacionados con el financiamiento de las Cooperativas por medio de compras del Estado y con el reconocimiento legal de la condición de trabajadores/as de las personas que forman parte de la Cooperativa.

b) Modo de hacer externo/ Relación con la Municipalidad.

En este apartado se expone la perspectiva de las FOP respecto a las medidas ejecutadas por la Municipalidad de Quinta Normal para hacer frente al problema del hambre. Dicho esto y sobre la composición de la Municipalidad, Waldo (Asamblea Popular Lo Besa) comenta que la anterior alcaldesa de Quinta Normal pertenecía al partido Demócrata Cristiano (DC), al igual que el alcalde anterior, su padre. En este sentido, el entrevistado menciona que observa hechos de corrupción en la gestión municipal de esa administración.

> "La alcaldesa anterior era de democracia cristiana, que era hija del alcalde anterior, que era demócrata cristiano también. Sí, una dinastía, nepotismo ahí. Yo no tengo mucha noción de si el municipio empezó a entregar así como ayudas especiales a personas… por lo que la gente comentaba, parece que no" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En dicho contexto las FOP mencionan ser conscientes sólo de un par de actividades, principalmente relacionadas a la canalización de las ayudas del gobierno central, además de un camión que circuló por la comuna repartiendo comida preparada durante un tiempo. Además, Waldo indica que no es de su conocimiento que la Municipalidad haya implementado algún tipo de medidas adicionales a las mandatadas por el Estado o a las que la Municipalidad ejecuta normalmente.

> "Repartían las cajas, que eran cajas que venían del Estado, no eran cajas de la municipalidad, esa función hicieron, de repartir, pero con un despelote absoluto, de repente conversábamos, como te decía, no tenían claro dónde estaban los pobres, y no le reparten a todo el mundo, no todo el mundo recibió esa caja, y empezaron a apoyar las ollas con bastante destiempo también, esta alcaldía que había era muy especial, porque robaban como locos la plata, así que no tenían muchos recursos" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

> "Hay un servicio social en la municipalidad, ese que hay gente con necesidades, entonces la gente va y pide la cajita, que están con problemas de trabajo, cosas así, pero son ideas puntuales" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Pía (Comedor Popular Lo Franco) manifiesta haber conocido las mismas acciones de parte de la Municipalidad.

> “Si tú me preguntas qué medidas en concreto tomó el municipio, lo único que me puedo acordar en estos momentos que sacaron un camión, en una oportunidad e hizo una especie de gira por la comuna entregando platos de comida gourmet con chef. (...) También obviamente canalizar la ayuda del gobierno porque es parte de su labor finalmente, pero no, nada más, no me acuerdo de nada más en concreto, probablemente si hubiera sabido algo más significativo me acordaría” (Entrevista Pía Molina, 2022).

Carmen (Olla Común Sara Gajardo) también menciona ese camión, e indica recordarlo como un container que fue instalado a la vuelta de donde se ubicaba su Olla Común. No se refiere a otras ayudas de parte de la municipalidad, si bien recuerda la ayuda y motivación de algunos concejales, anteriormente indicó que esto lo hacían desde sus motivaciones personales, nunca como una ayuda institucional, y agrega que desde la Municipalidad nunca se le acercaron.

> “La alcaldesa antigua, nos puso unos container aquí mismo, al frente de nosotros y nosotros estábamos aquí, entregando la olla común, entonces la gente nos decía: "es una cochinada de comida, pagan cuántos millones por esa comida y aquí la comida es muy rica", entonces en ese tiempo pensábamos dejar la olla común, ese día, pero la gente no iba al camión y veíamos que los que iban al camión era gente de otros lados pero no la que nosotros le dábamos la comida porque nos decían que era mucho más rico, y ahí nosotros pensamos, pucha por qué hacen esto si en vez de ir a entregársela a otras personas que no tienen olla común y nos ponen aquí mismo una olla común...era completamente ilógico” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

> “Ni en la antigua, ni en la que está ahora (administraciones municipales) ... no nada, nada, ellos jamás se han acercado a mí a decirme qué le falta para la olla común, a lo mejor porque yo nunca allá le hice la campaña y yo lo entiendo cachai pero no debería ser así porque yo no me como las cosas, se la come la gente no yo, y es su gente ellos, son sus pobladores” (Entrevista Carmen Contreras, 2022).

Desde la Cooperativa Phujoyapu, también señalan no haberse vinculado con la

Municipalidad, además de haber conocido la implementación de las mismas medidas. También indican que la nueva alcaldesa habría surgido a partir de una Asamblea Territorial, la Asamblea de la Gruta de Lourdes.

> "Eduardo: Y el alcalde de antes de aquí era facho.
> Helena: Sí, porque ahora está la de PS
> Esteban: ¿La actual es del PS?
> Helena: Sí. Que surgió de una asamblea de la Gruta de Lourdes, ahí participaba.
> Esteban: Entonces, ¿qué otra gestión de la muni ustedes alcanzaron a conocer acá?
> Helena: No, pero así como que aquí tampoco vimos varias… La distribución de las cajas
> Eduardo: Se veía cuando llegaba la camioneta con *hueones* de blanco y pasando la caja, pero nada más" (Eduardo y Helena en Entrevista a Helena Toffoletti, 2022).

En general, las FOP no se vincularon mucho con la Municipalidad. Desde la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía indican que nunca vieron una intención de parte de la institución de acercarse a la organización, además de que por principio esta FOP decide no vincularse con la institucionalidad.

> "La municipalidad nunca tuvieron intención de acercarse. Partidos políticos en algún momento como que quisieron hacer algo y nosotros rechazamos todo lo institucional" (Entrevista Ximena Figueroa, 2022).

De igual manera Waldo (Asamblea Popular Lo Besa), comenta que como organización asumieron una postura similar desde sus principios básicos. El único vínculo formal con alguna institución se dio para la realización de la Olla Común, que como indican, debieron conseguir la sede de la Junta de Vecinos.

> "Nos juntábamos en la plaza o aquí en mi casa por ejemplo o en otros lugares, pero nunca nos juntamos en la junta de vecinos. Por un tema muy particular, porque en general entre los principios básicos de la asamblea estaba el de no vincularse con alguna institución, y la junta de vecinos más que mal era parte de la institucionalidad, que es la municipalidad" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

En este sentido, comenta que dado un momento, se acercaron desde algunas instituciones. Sin embargo, como Asamblea rechazaron las vinculaciones con ellos, convencidos de su autosuficiencia y con la intención de mantener su autonomía. La expresión de esta voluntad es acuñada por la frase “sólo el Pueblo ayuda al Pueblo”.

> “Se acercaron en ese momento instituciones, la municipalidad, concejales, a ofrecernos ayuda, y nosotros los mandamos a la cresta a todos. Los pacos llegaron un día a mi casa, a hacer lo mismo, metieron el furgón ahí, y hablaron conmigo, dijeron ¿usted es encargado de la olla? yo no soy encargado de la olla, a lo mejor soy conocido porque soy el más viejo en el sector, pero no porque sea encargado de la olla, bueno, cuento aparte, queremos ofrecer ayuda. Dije no, nosotros no necesitamos ayuda. Cuando necesitemos ayuda la vamos a pedir, pero dudo que la necesitemos porque estamos autosuficientes y la gente nos colabora igual, y acuñamos esta expresión que sólo el pueblo ayuda al pueblo” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> “Ellos le ofrecieron ayuda a la olla, pero tarde, no al comienzo de la olla, nosotros, como dije al comienzo no los pescamos, porque dijimos no queremos ayuda de ninguna parte” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

El entrevistado, comenta que otro factor que limita el actuar de la municipalidad tiene que ver con la menor cantidad de recursos que esta maneja en comparación con otras comunas, lo que afecta en la cantidad de profesionales contratados que, según el entrevistado, no alcanzarían a abarcar a toda la población de la Comuna. Esto se vería reflejado en la falta de diagnóstico o de conocimiento de la situación real de la comuna,

> “Hay que reconocer también que los municipios en general como este, son municipios con pocos recursos, no son los recursos que tenían Las Condes que le prestó un millón de dólares a la comuna no sé cuánto, no, aquí no tienen recursos” (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> “Uno siempre piensa que los municipios tienen información acabada respecto a la condición de los habitantes, dónde está la gente joven, dónde están los ancianos, dónde están los… aquí o allá. Y si la tienen, no le dan uso a esa cosa. Cuántos son los inmigrantes que hay, dónde están

> los migrantes, dónde están los bolsones de migrantes, porque hay bolsones de migrantes; dónde están alojados, para que estén mejor ahí. Bueno, un municipio que con suerte tiene un par de trabajadores sociales, qué van a hacer, es poco lo que hacen" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).
>
> "Que se acercaron, ofrecieron ayuda, pero no vinieron los trabajadores sociales a preguntar oye cuáles son las necesidades aquí, han detectado a gente con dificultades, con problemas de hambre, etc etc. De hecho, en algún momento si mal lo recuerdo, nos pidieron tiempo después ayuda para identificar a grupos con dificultades de ese tipo, de tipo alimentarias. Pero ya había pasado caleta de rato ya" (Entrevista Waldo Gallegos, 2022).

Con respecto a la valoración de las acciones emprendidas y/o ejecutadas por la Municipalidad, se destaca que en general, las FOP de Quinta Normal no manejan mucha información con respecto a la gestión municipal en pandemia, salvo lo que lograron observar, como la instalación de un camión que funcionó algunos días durante un breve periodo de tiempo, y lo más mencionado es el reparto de las Cajas de Mercadería del "Plan Alimentos Para Chile", política ejecutada por funcionarios/as municipales. Sobre esto, mencionan que el criterio para repartirlas estuvo equivocado, pues llegaron cajas a gente que no lo necesitaba de forma tan urgente como otras.

Aunque la mayoría de las personas entrevistadas manifiesta que no hubo un acercamiento de parte de la Municipalidad, Waldo (Lo Besa) menciona que en algún momento (tarde) sí hubo un intento, pero que como Asamblea deciden no vincularse con la Municipalidad, estableciendo como límite la ocupación de sedes de Juntas de Vecinos para la realización de las Ollas Comunes. En parte, esto se puede atribuir a la desconfianza expresada por Waldo hacia la antigua gestión municipal, por su militancia DC y presuntas acusaciones de corrupción y nepotismo en la institución. Cabe señalar, que la nueva Alcaldesa asumida en 2021 fue parte de la Asamblea Gruta de Lourdes. Así, se plantea una reflexión sobre las condiciones materiales de la Municipalidad de Quinta Normal, argumentando que a pesar de cualquier hecho de corrupción o mala gestión, es un hecho claro que este municipio no cuenta con los recursos suficientes para gestionar la ayuda que la población de la comuna necesita. En tal sentido se refiere

a la ausencia de un catastro de necesidades y la incapacidad de generar uno y de agilizar la tramitación de ayudas sociales, relacionado con la poca cantidad de Trabajadores/as Sociales contratadas dado el bajo presupuesto municipal en comparación con comunas como Las Condes, que se permitió entregar un aporte a otro municipio.

2. Análisis categorial del Objetivo General N°2. Tensiones que enfrenta el Trabajo Social frente a la política de asistencia social del Estado y su vínculo con las FOP de Quinta Normal que enfrentan el hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Sobre las tensiones que enfrenta la profesión/disciplina en su relación con la política de asistencia social del Estado y su vínculo con las FOP de Quinta Normal en el contexto de crisis capitalista y pandemia, para este objetivo se analiza e interpreta la información cualitativa obtenida del Grupo Focal, compuesto por: (1) Estefanía Contreras, del área migratoria; (2) María Pichihuenco, del área de vivienda; y (3) Manuel Mora, del Departamento Social; todos son profesionales egresados del AIEP, son trabajadoras/es de la Municipalidad de Quinta Normal y su intervención frente a la crisis se desarrolló en plena pandemia.

Dicho esto y en línea con la matriz categorial del marco metodológico[173], para capturar las tensiones presentes en la subjetivación de la experiencia de intervención de este grupo de profesionales frente al hambre, el análisis de la información obtenida por un lado se centra en las actividades del TS frente a la emergencia alimentaria, considerando las subcategorías relativas al diagnóstico de la comuna desde el punto de vista de la crisis sistémico-sanitaria, su experiencia de intervención social en pandemia y las tareas realizadas frente al problema del hambre. Por el otro, el análisis se centra en las tensiones presentes en las condiciones laborales, la vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia y su vinculación con las FOP de Quinta Normal.

[173] Veáse Cuadro N°10.

2.1. Objetivo e. Actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia (2019-2021).

De acuerdo a lo anterior, para describir las actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal este objetivo centra el foco de análisis en: la narrativa sobre la situación de la comuna, en la experiencia de intervención en pandemia y en las tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria.

2.1.1. Situación de la comuna en pandemia (2019-2021).

Respecto a las narrativas sobre la situación de la comuna en pandemia desde el punto de vista de la crisis estructural, sistémica y sanitaria (Rieznik, 2007; Márquez, 2010; Meszáros, 2012; OMS, 2020), en los relatos destacan distintas complicaciones y problemáticas de carácter socioeconómico asociadas al contexto sociohistórico de crisis capitalista que afectan a los sectores populares de Quinta Normal, como lo son el desempleo, el cierre de lugares de trabajo, el desfinanciamiento del municipio, las necesidades alimentarias y los problemas que derivan de la crisis migratoria, lo que puede observarse en los siguientes fragmentos:

> "Por asunto del estallido social [previo] a la pandemia en sí, la gente empezó a quedar sin trabajo ¿cachai?, sus lugares de trabajo se cerraban, empezaron a solicitar apoyo, y aquí el apoyo la verdad es súper acotado de los municipios, por los ingresos. La gente venía todos los meses a buscar alimentos, vales de gas, lo que se pudiera. El problema que teníamos obviamente, era cómo distribuíamos los pocos recursos que teníamos a la gran mayoría" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "En sí, las realidades que nosotras tenemos con los colegas son totalmente diferentes, porque yo veo el área migratoria y los colegas atienden público social y público nativo, en este caso las barreras con respecto a requisitos para obtenciones de ayudas sociales son bastante diferentes ¿por qué?, porque desde que ocurrió el estallido social y empezó la pandemia hubo un ingreso masivo de población migrante que entró por pasos no habilitados (.) [perjudicando la gestión para] la entrega

> de ayudas sociales, ¿por qué? porque en sí, nuestro decreto de ayudas sociales fue creado hace mucho tiempo y no veía la realidad migratoria que estaba ocurriendo dentro de este período. Entonces, nos pedían ciertos requisitos para poder entregar las ayudas sociales, por ejemplo tener rut, tener un registro social de hogares, y el público migrante que ingresa por este paso no habilitado no tiene rut, y menos va a poder optar al registro social de hogares, porque el requisito fundamental para tener un registro es tener rut. Entonces ahí se crea una problemática bastante grande en cuanto a mi oficina, porque de cierta manera quedamos como de brazos cruzados para la entrega de ayuda social. Entonces qué es lo que ocurrió ahí, tuvimos que manifestar en este caso a la autoridad máxima lo que ocurre, y que yo no podía dejar por ejemplo al niño desnutrido sin el pediasure. Que yo no puedo dejar a la familia que tiene problemas, en este caso, por ejemplo la persona que tiene problema de cáncer sin el suplemento alimenticio necesario, o sin el exámen médico, sin el medicamento, por tener esta falta de documentación" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

Otro aspecto relevante de la situación del diagnóstico de la comuna de los profesionales en el marco de la crisis (2019-2021), es el carácter más demandante de la población de Quinta Normal y el (auto)cuestionamiento sobre el carácter asistencialista del TS en la entrega de ayuda social.

> "Desde ese entonces a la fecha, la gente, es más demandante, hace valer más sus beneficios ¿cachai? yo tengo mis derechos y esto es todo lo que me tienen que dar" (Entrevista Grupo Focal, Manuel Mora).

> "Los mismos trabajadores sociales tuvimos que salir de nuestras funciones principales (.) por sumarme al equipo social y poder ayudar en la entrega de beneficios sociales. Hoy día la población está más demandante, en ese entonces la gente venía por necesidad, (.) hoy día la gente viene y te exige lo que les corresponde, y viene al mes siguiente, vengo por mi caja, vengo por mi gift card, vengo por mi gas. Eso fue como el cambio más grande en la población, o quizás nosotros también nos volvimos un poco más asistencialistas de lo que éramos" (Entrevista Grupo Focal, María Pichihuenco, 2022).

En lo que respecta a la precisión sobre cómo estos profesionales conciben los problemas principales de la población en la comuna, en los relatos se señala el problema

de la vivienda y la baja en la postulaciones a subsidios dada la incapacidad de ahorro de los sectores populares, a la vez que se señala el asentamiento de cuatro campamentos desbordados con la pandemia.

> "Como te decía trabajaba en vivienda, en las postulaciones a subsidio, en ese entonces igual bajó un poco más el tema de los accesos a las postulaciones, por el simple hecho de que la gente estaba cesante y no tenía cómo hacer los ahorros, y por otro lado también trabajaba con campamentos, con Estefanía, por el área de migrantes, acá tenemos cuatro campamentos de migrantes; y nos pasó que durante la pandemia, los campamentos se agrandaron aún más. De hecho llegaron mucha población no regularizada, que entraban por pasos no habilitados, y los campamentos se nos desbordaron. Eso fue como lo más notorio del área de cada uno" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

Sobre el hambre en pandemia, los profesionales niegan la existencia de este problema asociándolo a que en la comuna no existe un problema de escasez de alimentos, sino que sobran, efecto de las donaciones de empresa, de feriantes y de la gestiones del municipio.

> "No. Al menos nosotros el público objetivo que tenemos, con el tema de los campamentos, a María Jesús y a varios encargados de DIDECO, llegaron muchas donaciones de empresas, muchas donaciones de feriantes. El municipio también se encargó de cubrir la necesidad básica en cuanto a alimentación y gas a los campamentos" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

De igual forma se menciona la periodicidad de la entrega de alimentos y la no necesidad relativa de los mismos frente a las donaciones.

> "Si, periódicamente, no mensualmente, pero sí, cada dos meses se iba [a entregar alimento], había un monitoreo" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Después de un tiempo, mucha gente después cuando uno le ofrecía, porque teníamos, ponte tú, stock de cajas de alimentos, le ofrecían, ya después no querían alimentos, les sobraban alimentos, no quiero eso y la

> gente te lo decía. Bueno, yo veo a las personas en situación de calle. Con mayor razón tratábamos de ver, ponte tú desayunos, el alimento ¿cachai? tú ibai a los rucos de los chiquillos y tenían bolsas de mercadería, alimentos por todos lados, porque como bien dice la Estefi, es así, la gente donó, por todos lados donaron alimentos. (...) Además con todo lo que entregaba el gobierno, mira, yo creo que pasaron con sobreabastecimiento. Con eso te lo digo, porque obviamente la gente tenía. Después nos venían a pedir cosas, estas que obviamente no tenían, ya después estaban pidiendo materiales, porque, no sé, se llovía la casa, cosas materiales, pero con respecto al hambre o que hayan sufrido hambre, no, la verdad que te mentiría si fue así" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Como tal, según el diálogo de los profesionales contenido en los relatos, el problema del hambre fue más masivo en los inicios de la pandemia, puesto que luego la demanda central se orientó en apoyos para arriendos y pago de suministros básicos.

> "En un principio, cuando estuvo el estallido y comenzó el asunto de la pandemia y quedaron sin trabajo, ahí fue como algo más masivo, de que la gente necesitaba alimento porque estaba sin trabajo, o por el mismo hecho de que les diera el COVID, entonces ellos, porque eran independientes, no podían hacer su trabajo, y era su ingreso el hecho de tener un negocio, de salir a vender como comerciante ambulante. Entonces esa situación provocó que obviamente solicitaran más apoyo en alimentos, digamos, pero fue en principio, porque después eso, como te digo, se fue estabilizando a través del tiempo" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "Yo creo que la demanda que tuvimos más nosotros fue de apoyo para arriendo más que alimentos" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Y pago de suministros básicos, porque también hay familias por ejemplo que tenían deudas de tres meses, y se les realizaba un aporte para que ellos puedan lograr ponerse al día, o para que se pusieran al día e hicieran el convenio para poder seguir pagando la deuda como tal" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras).

Según el conjunto de relatos, la situación de Quinta Normal sobre la comuna, da cuenta que los problemas centrales de los sectores populares y la población migrante se asocian esencialmente al contexto de crisis sistémica y sanitaria, cuyos efectos redundan en factores socioeconómicos como el desempleo y el cierre de puestos de trabajo, situación que, según los relatos, dió paso a situaciones de hambre en los inicios de la pandemia. Como destacan los profesionales, la complejidad de la situación se da en los primeros meses de la crisis sanitaria, momento en que la gente más demandaba alimentos y vales de gas.

Asimismo y dado que estos profesionales intervienen desde distintas áreas del municipio, desde el punto de vista de la crisis migratoria, la comuna enfrenta los problemas derivados del ingreso masivo de personas migrantes por pasos no habilitados, lo que dificulta su registro para el acceso a las ayudas sociales, a la vez que se presenta el hacinamiento en sus campamentos. Por otra parte y en el contexto del conflicto social de la época, los TS exponen que la población de la comuna se ha vuelto significativamente más demandante en el reconocimiento de sus derechos y beneficios sociales. En lo que respecta a las problemáticas sociales que enfrentan los sectores populares de la comuna, los TS estiman que si bien el hambre fue un problema al inicio de la pandemia asociado al desempleo y el cierre de puestos de trabajos, en el curso de la crisis sanitaria las demandas de la población se centraron en apoyos para arriendo y pago de suministros básicos frente al endeudamiento de las familias. Como tal, el hambre no fue un tema central, en tanto, según los relatos, abundaron las donaciones de alimentos.

2.1.2. Experiencia de intervención social del Trabajo Social en pandemia

En lo que respecta a la experiencia de intervención social del TS en pandemia, desde el punto de vista de la *experiencia vivida* (Merton, 1956, citado en Canales, 2017: 278), esto es, cómo los profesionales representan o comprenden el quehacer profesional desde sus propias motivaciones, en tanto sujetos en situación que vivencian la crisis sistémico-sanitaria, desde inicios del Grupo Focal los relatos se orientan a exponer las problemáticas centrales a las que se enfrentan.

En el contexto del tránsito del estallido a la pandemia por ejemplo, se señalan las primeras complicaciones sobre la capacidad del municipio para dar abasto con la entrega de ayuda social.

> "Fue complicado en un principio, porque obviamente para todos, esto era nuevo. Con el tiempo obviamente, pero si bien, cierto, fue complicado, pero se logró dar abasto, digamos, con la solicitud de la gente. Como dice mi colega, obviamente al principio fue muy complejo porque muchas veces la gente necesitaba esos beneficios, (.) y era entendible, pero el problema que teníamos obviamente era cómo distribuíamos los pocos recursos que teníamos a la gran mayoría. (.) La gente desde ese entonces a la fecha, como dice mi colega, es más demandante, hace valer más sus beneficios" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Como relata Manuel, en principio las complicaciones de la experiencia de intervención están determinadas por la escasez de recursos municipales para hacer frente a las necesidades masivas de la población, cuestión que se revierte con la entrega de recursos por parte del gobierno para contener la crisis, lo que abre otro problema en las condiciones laborales de los TS, relativo a los recursos humanos del departamento social para la entrega de beneficios sociales.

> "Yo creo que se logró salir adelante, obviamente con todos los recursos que puso el gobierno, digamos, para poder dar cajas de alimento para la misma gente que después estaban con el COVID. Teníamos que tener el equipo, porque, eso fue lo otro, la infraestructura humana para poder dar

> respuesta a todo, el departamento social era prácticamente el núcleo de todo esto y los que trabajamos en realidad en esa fecha" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Estefanía y María por su parte, complementando a Manuel, plantean que en plena pandemia nunca se dejó de atender público aunque fuera en la calle, turnándose aunque estuviera en riesgo sus propias condiciones de salud frente al Covid-19. Asimismo y como ya se mencionó, dada las múltiples necesidades presentes en la crisis, en esta experiencia particular de intervención los TS tuvieron que salir de sus propias áreas de intervención para sumarse al Departamento Social y al equipo social en la gestión de ayuda.

> "Si, nunca dejamos de trabajar en cuanto a la atención del público. Nunca se permitió que el público no ingresara al municipio aunque nuestra salud igual corriera riesgo de cierta manera. Nosotros nunca suspendimos la atención, nunca. En ese sentido igual tuvimos en este… Porque fueron muy pocos los municipios que atendieron público presencial. Nosotros tuvimos… Igual como que se trataron de organizar de cierta manera, para tratar de cuidarnos y cuidar al público como tal. Y estuvimos atendiendo público afuera" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

> "Por turnos, estuvimos afuera, en la calle" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "En la calle atendiendo gente. Y también salían a entregar los alimentos, cuando había público con COVID también, al domicilio. Pero sí con la inyección del presupuesto que hubo a nivel de gobierno, sí se pudo abarcar mayor entrega de ayuda social, incluso a población que no tenía ni siquiera registro social de hogares, porque había mucha gente que nunca venía al municipio, y que no sabía lo que era el registro social de hogares y no tenían registro social de hogares. Entonces ahí implicaba un trabajo extra de hacer una visita para saber si la persona vivía dentro de Quinta Normal (Entrevista Grupo Focal, Estefania Contreras, 2022).

> "Los mismos trabajadores sociales tuvimos que salir de nuestras funciones principales, por ejemplo en ese entonces yo era encargada de la oficina de vivienda, yo tuve que dejar un poco de lado esa actividad por

> sumarme al equipo social y poder ayudar en la entrega de beneficios sociales" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Es que en ese entonces, como yo te decía, todos los asistentes de acá más nuestros programas sociales tuvieron que modificar sus funciones, ya ninguno estaba en sí en su oficina. Todas las labores que se hacían eran en función del Departamento Social. Entonces ahí en lo que nosotros teníamos que venir a hacer era básicamente estar evaluando todo el día ayudas sociales o estar entregando en terreno. Pero ya nuestros departamentos, nuestras oficinas, todas quedaron entre comillas "de lado" en ese entonces" (Entrevista Grupo Focal, Estefania Contreras, 2022).

En lo que respecta a la entrega de alimentos, María destaca que tras los refuerzos externos (juntas de vecinos, condominios) e internos de trabajadores/as sociales en el Departamento Social, hubo una buena organización, logrando incluso abastecer a los campamentos.

> "En el lado de alimentos en sí, igual hubo una buena organización. Por ejemplo la oficina o el departamento de organizaciones comunitarias, ellos igual hacían listado de familias que estuvieran necesitando entre los territorios, las juntas vecinales, los condominios. Los campamentos se abastecieron con las donaciones, que fueron muchas. Y dentro de esos campamentos, por ejemplo, la ayuda siempre llegaba a uno principalmente que era el más conocido por la televisión, pero de esa misma ayuda que le llegaba a ese campamento, con Estefanía igual tratábamos de abastecer a los otros campamentos, entonces alimentos, nunca hubo así como una hambruna grande" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

En lo que respecta al contenido de las donaciones y los donantes, se mencionan donaciones de personas comunes, de empresas y de carabineros, basadas principalmente en frutas, verduras, harina y carne.

> "Claro y lo demás fue sólo donación, por ejemplo, hubo donación masiva de harina para que la gente hiciera pan. (.) Carabineros también donó" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

> “En mi caso, hubo una donación gigante, que era de un caballero… No era feriante, pero él vivió en un campamento, entonces él, junto con sus vecinos, no me acuerdo si en Cerro Navia, recolectó mucha fruta y verdura, mucha. (.) Gente en particular en sí, carnicerías que donaban carnes, empresas que donaron cajas de alimentos. (.) Y se sumó kits de limpieza que llevaban cloro” (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

Sobre los métodos y la planificación de la intervención frente a las necesidades alimentarias y la crisis, Manuel relata que se organizaban tanto de manera espontánea, como con apoyo de organizaciones comunitarias.

> “Teníamos las dos formas, la necesidad espontánea, que viene la gente acá a solicitar apoyo; el otro, como dice la Jechu, es de las mismas organizaciones comunitarias. Ellas hacían sus listados, de las unidades vecinales, de personas que estaban complicadas de salud, no podían venir al municipio a solicitar su apoyo; ellos hacían ese listadito y pedían el apoyo que necesitaban, ponte tú lo que eran finalmente alimentos. Y de ahí llegaban esos listados hacia nosotros, se daba la ruta, se contrataban camionetas, y se iba a distribuir por distintos puntos de la comuna ese apoyo. Entonces había una organización, había protocolos de ayuda, dónde llevarla, cómo llevarla, y dónde entregarla. Teníamos toda esa información, y eso fue porque obviamente se organizó de esa manera, y en la Dideco hubo siempre alguien que estuviera a cargo, que llevara ese orden y que se distribuyera” (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

En esa misma línea, Manuel expone parte de los problemas de la asistencia social focalizada en la entrega de alimentos y los registros de las familias.

> “Para que no se nos repitiera, porque eso era lo otro, que mucha gente, ponte tú, de una misma casa, por decir, o propiedad, venía, no sé, la mamá, cachai, después al otro día venía el hijo, o el marido. Entonces ahí teníamos nosotros que empezar a discriminar un poquito en el sentido de poder… No po’, sabe, le dimos recién ayer a este grupo familiar, tenemos que ver este otro grupo, digamos ¿cachai? Entonces ahí ya empezamos a filtrar, se ingresó la información, se empezaron a filtrar los datos. Pero siempre se organizó de esa manera, siempre hubo un orden, por así

> decirlo, para poder hacer entrega. Con una evaluación, obviamente, para poder adjuntar, y todo lo demás" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Por otra parte y dada la magnitud de la crisis sanitaria que da paso a la suspensiones laborales y la precarización de las condiciones de vida, Estefanía da cuenta que esta situación obliga a modificar, crear y actualizar los formatos de evaluación social para la entrega de ayuda social que llega al municipio de parte del gobierno, contrastando esta situación con los momentos en que la municipalidad no contaba con los recursos necesarios para afrontar los problemas de la pandemia.

> "Se crearon en sí, como un formato de evaluación social mucho más sencillo al formato que nosotros contábamos; hubo una cierta flexibilización con respecto a la entrega del beneficio social. No es tan estricto cuando teníamos el recurso sólo del municipio. Porque ahí teníamos un período, porque yo también trabajé en el departamento social, en que nos entregaban 17 cajas de alimentos a cada asistente para el mes. Con la plata que teníamos sólo a nivel municipal. No llegaban ni 20 cajas por cada asistente. Y ahí teníamos que ser muy estrictos en cuanto a la evaluación social. En cambio en ese período, como habían muchos más recursos inyectados, sí se podía flexibilizar la entrega del recurso, y en este caso habían muchas personas que tenían el porcentaje súper elevado en su registro social de hogares, porque trabajaban los dos adultos, no había presencia de niños, pero ocurrió el tema de las suspensiones laborales, no tenían para pagar el arriendo, no podían cubrir como sus necesidades básicas, y ahí a esa gente también se les entregó la ayuda social. Entonces en ese sentido sí hubo una actualización, también tuvieron que ver el tema de las planillas excel para que no se repitieran las entrega de los recursos" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

Otra de las modificaciones y actualizaciones al respecto, se da en el momento en que llega la inyección de recursos para la ayuda social.

> "Cuando llega esa inyección de presupuesto automáticamente se indican de que la ayuda social va dirigida para aportes para arriendos, va dirigida para compras de alimentos…Claro entonces ahí nos dicen ya, tenemos ahora… Después se cambió la entrega de la caja de alimentos por gift

> card, ya, entonces también hubo una actualización, (.) gift card de 30.000 pesos. Entonces ahí al público no se le obligaba en sí a consumir el alimento que se le entregaba en la caja de alimentos, sinó que ellos veían cuales eran las mayores necesidades que tenían. Entonces eso igual fue como un factor de cambio" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

En lo que respecta a las preguntas emergentes sobre la cantidad de inyección de recursos y su distribución, se desconoce la cifra exacta, sin embargo se estima una cantidad considerable, destinada diariamente a subsidios de arriendo y pago de servicios básicos como luz, agua y gastos comunes.

> "La cifra cifra, no lo sabemos, pero debió haber sido mucho, porque nosotros, el tema de los arriendos por ejemplo, son contados los casos que podemos evaluar durante el mes, y el aporte no es más allá de 100, 150. Y en ese entonces nosotros teníamos fácilmente en el día 20 solicitudes de arriendo, por lo bajo. (.) Los apoyos para pagos de servicios básicos, que abarcaba desde la luz, el agua, gastos comunes. Entonces no sabría decirte la cifra exacta" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

> "A veces superaba las 250, 300 lucas, 350 mil pesos, (.) imagínate en una persona, si tú pagas 350 lucas, sácalo, no sé, por diez. Obviamente fue mucho más, pero ese era un promedio más menos de lo que se calculaba en los apoyos que se estaban entregando" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Por último y sobre los sujetos de la intervención, en los relatos se plantea que la población más afectada por la crisis en sus múltiples dimensiones fueron los adultos mayores de la comuna en situaciones de abandono y abuso económico por parte de familiares cercanos, las personas con problemas de salud terminales que asisten al CESFAM, las mujeres efecto del aumento de la violencia intrafamiliar en el contexto de confinamiento y teletrabajo, y, las personas con problemas de salud mental .

Sobre los adultos mayores, los relatos plantean:

> "[Los más afectados son] los adultos mayores aparte que en la comuna de Quinta Normal, la mayoría, osea, hay una cantidad de público adulto mayor inmensa. Entonces era más complejo poder llevarles el apoyo, porque ellos no se pueden acercar obviamente, con el cuidado que hay que tener con ellos, que no se fueran a enfermar, muchos de ellos viven solos, entonces era difícil. Con ellos fue un grupo" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "Quiénes estuvieron más alejados, efectivamente fueron los adultos mayores, y lamentablemente muchos de los beneficios que les otorgaba el estado eran en base a acceso a internet, que muchos de ellos no lo tienen, o muchos de ellos durante la pandemia quedaron solos, porque los hijos obviamente por un tema de salud prefirieron dejarlos, o no visitarlos, otros estaban en abandono, o muchos de los hijos hacían el cobro de estos cheques y no les informaban. (...) Después los abuelitos venían, sabes qué, no he recibido mi subsidio, mi IFE, por qué, ¿me lo puede revisar? Y ahí uno se daba cuenta que la persona que lo estaba cobrando era un hijo, un sobrino, etc. Esa fue la población más abandonada" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

Sobre el sistema de salud público:

> "Igual hubo mucho abandono a nivel de salud, porque eso es lo que nosotros no nos explicábamos tampoco, que por qué el municipio nunca dejó de atender público, y lo que fue Cesfam sí pudo limitar de que no había atención de público. No se atendía si es que no era por urgencia COVID. Osea se olvidaron de los diabéticos, de los hipertensos, de las personas que sufrían cáncer, a mi me llegó mucho público después, post el tema de las cuarentenas, de que no les hicieron los exámenes del seguimiento para el cáncer, y ahora vuelven con los mismos síntomas. Osea ahí existe como una irresponsabilidad super grande y habían hartas falencias" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

En lo que respecta al aumento de la violencia intrafamiliar, en los relatos de Estefania se expresa la crítica sobre la debilidad del sistema público para atender la

violencia contra la mujer y la negligencia por parte de Carabineros en atender las denuncias:

> "Eso aumentó mucho, el tema del VIF, porque estar encerrada con el agresor, es super complejo. Y además ellos venían a veces por cajas de alimentos, por ayudas sociales, y uno empieza a observar, y ahí después comienzan con el tema de… Comienzan a llorar, uno empieza con la contención y ahí de a poco ellos van informando qué es lo que está ocurriendo" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

> "Pero además nuestro sistema con respecto al tema de la violencia intrafamiliar, sobre todo con respecto a las mujeres, siento que está super debilitado. ¿Por qué?, porque una puede, ya, informar, indicar de que se tiene que realizar la denuncia, pero resulta que muchas veces estas mujeres van a los carabineros, y los carabineros les dicen ¿pero estás segura que te pegó? ¿Pero tú crees que fue…? Entonces ahí comienza un ejercicio en el cual como que se acota, y en sí para ellas ya es difícil informar de que están sufriendo un tipo de agresión, para que el carabinero te lo venga a juzgar" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

> "Después comienza el tema de dónde voy a vivir, tengo hijos, no trabajo, porque muchas veces esto también comienza con el tema de que las tratan de dejar desvinculadas totalmente, para tenerlas ahí con el ejercicio de maltrato. Entonces yo siento que nuestro sistema igual está como bien debilitado, e incluso hemos tenido muchos casos donde la asesora legal acompaña a hacer la denuncia y ella tiene que indicarle al carabinero que el único ejercicio que tiene que hacer es tomar la denuncia, él no tiene por qué ejercer una opinión con respecto a eso. Entonces igual es como bien complejo, yo creo que como ocurre en esta comuna puede ocurrir en otra" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

Cabe mencionar que la violencia contra la mujer y la negligencia de Carabineros también se expresa contra las mujeres migrantes.

> "También me ha ocurrido, mujeres migrantes, haitianas principalmente, con la barrera idiomática, que van a informar de lo que está ocurriendo, y el carabinero dice no te entiendo, porque la ven negra. Y yo no sé créole ni francés, y yo perfectamente le entiendo cuando me estaba diciendo de

> que sí la estaban agrediendo, pero él decía no, es que no la entiendo porque… Pero sí, yo siento que también ahí hay una falencia super importante" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

Reafirmando lo anterior, Manuel dirá que:

> "Sí, en general yo creo que la mujer fue la que lo pasó más mal con la pandemia. Porque sumaron muchas cosas, obviamente los roles, se aumentaron los roles que hacía, en realidad, porque dueña de casa, ser mamá, preocuparse del trabajo, cachai. Los niños en clase en la casa…Y más encima súmale a eso, de todos esos roles que tiene, la violencia intrafamiliar. Entonces estar todo el día ahí metida…Con el agresor…Tratando de llevar el día, yo creo que fue terrible, fue terrible para esas personas" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Un tema relevante en esta experiencia de intervención son las menciones sobre la salud mental para las madres y las familias en el contexto de pandemia y las negligencias del sistema de salud al respecto.

> "Salud mental, igual, habían muchas familias que nos venían a informar que estaban en este caso desesperadas porque sus hijos tenían problemas de esquizofrenia, no les entregaban los medicamentos, no estaban estabilizados, y no sabían qué hacer, iban al CESFAM y en el CESFAM no los atendían porque no tenía Covid. Iban a avenida La Paz y les decían que no porque tenía que venir con una interconsulta del COSAM, pero el COSAM no estaba atendiendo público y le dieron una hora para dos años. Entonces ahí también era como una problemática, y ahí teníamos que nosotros comenzar a activar nuestras redes, e informar a la colega del Cesfam lo que está ocurriendo con estas familias, para que ella haga las derivaciones al Cosam y le den atención primordial, porque o si no esa persona está poniendo en riesgo la estabilidad y el bienestar del grupo familiar completo" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

Según los relatos sobre la experiencia de intervención del TS en el contexto de crisis y pandemia, esta se presenta como algo nuevo y complicado en tanto en principio se enfrentan a la agudización de las necesidades masivas de la población en un marco de desfinanciamiento municipal, cuestión que se revierte de manera relativa al momento

de llegar los recursos del gobierno. Como se señaló, con la inyección de recursos económicos se presentaron problemas relativos a los recursos humanos para su distribución, lo que obliga a las y los TS a salir de sus áreas cotidianas de intervención y modificar sus funciones para concentrar su quehacer profesional en el Departamento Social, apoyando la entrega de beneficios sociales.

Respecto a los métodos y planificación de la experiencia de intervención profesional y la entrega de alimentos, en los relatos se destaca y aprecia que en general hubo una buena organización, en tanto, por un lado se reorientan las funciones de los TS de los distintos departamentos de DIDECO y la municipalidad, y, por el otro, se suma la ayuda de las organizaciones comunitarias, las juntas de vecinos y de condominios quienes elaboran listados con las necesidades de las familias en los territorios, pudiendo incluso a abastecer a los campamentos. Para tal efecto, señalan que los métodos y la planificación de la intervención se desarrolló de dos formas, de modo espontáneo y con ayuda de los listados de las unidades vecinales, los cuales daban a conocer las personas con problemas de salud que no podían llegar al municipio para recibir la ayuda alimentaria. En base a esto se organizaron los puntos de distribución de la ayuda social a cargo de DIDECO.

Por otra parte y efecto de la magnitud de las necesidades tras las suspensiones laborales, se señala que las complicaciones se enmarcan en el tránsito de un municipio con escasos recursos para la ayuda social, a uno con más recursos para distribuir, lo que obliga a flexibilizar las ayudas y a modificar, crear y actualizar la evaluación social de los registros para incorporar a las personas que de un momento a otro se vieron imposibilitados para pagar arriendos o cubrir necesidades básicas efecto de la pandemia. De igual forma y dado que también se ha señalado que los recursos alimentarios abundaron efecto de las donaciones, parte de los cambios en la ayuda social al 2021 fue el reemplazo de la caja de alimentos por gift card de $30.000.

Otro aspecto relevante de la experiencia de intervención es la distinción de los sujetos de intervención más afectados por la crisis, siendo los adultos mayores, las mujeres y mujeres migrantes que enfrentan la violencia intrafamiliar y la negligencia de

las política públicas y la institución de Carabineros frente a las denuncias en el contexto de las cuarentenas, las personas con enfermedades crónicas y terminales y los problemas de salud mental, asociados también al confinamiento y a la negligencia del servicio público de salud que atendía solo a los casos Covid.

Cabe destacar sobre esta experiencia, que los TS en sus relatos señalan que nunca dejan de trabajar y atender público arriesgando su propia salud a los contagios, sea en las dependencias municipales, en la calle o en terreno.

2.1.3. Tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria.

En lo que respecta a las tareas realizadas en la *experiencia vivida*, cabe destacar según lo ya expuesto, que, dada la magnitud de la crisis sanitaria y la emergencia alimentaria, las funciones cotidianas de las y los trabajadores sociales de la municipalidad fueron interrumpidas y reorientadas concentrándose en el Departamento Social para la entrega de beneficios sociales, primando la multifuncionalidad. Dicho esto en los siguientes relatos destacan la multiplicidad de actividades realizadas en contexto de crisis:

> "Con la inyección del presupuesto que hubo a nivel de gobierno, sí se pudo abarcar mayor entrega de ayuda social, incluso a población que no tenía ni siquiera registro social de hogares, porque había mucha gente que nunca venía al municipio, y que no sabía lo que era el registro social de hogares y no tenían registro social de hogares. Entonces ahí implicaba un trabajo extra de hacer una visita para saber si la persona vivía dentro de Quinta Normal" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

> "Yo era encargada de la oficina de vivienda, yo tuve que dejar un poco de lado esa actividad por sumarme al equipo social y poder ayudar en la entrega de beneficios sociales, (.) verificando el registro social de hogares o que estuvieran residiendo en la comuna" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Todas las labores que se hacían eran en función del departamento social. Entonces ahí en lo que nosotros teníamos que venir a hacer era básicamente estar evaluando todo el día ayudas sociales o estar entregando en terreno. Pero ya nuestros departamentos, nuestras oficinas, todas quedaron entre comillas "de lado" en ese entonces" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

> "Trabajaba con campamentos, con Estefanía, por el área de migrantes, acá tenemos cuatro campamentos de migrantes; y nos pasó que durante la pandemia, los campamentos se agrandaron aún más" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Se daba la ruta, se contrataban camionetas, y se iba a distribuir por distintos puntos de la comuna ese apoyo. Entonces había una organización, había protocolos de ayuda, dónde llevarla, cómo llevarla, y

dónde entregarla. (...) Entonces ahí ya empezamos a filtrar, se ingresó la información, se empezaron a filtrar los datos. Pero siempre se organizó de esa manera, siempre hubo un orden, por así decirlo, para poder hacer entrega. Con una evaluación, obviamente, para poder adjuntar y todo lo demás" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

"Se crearon en sí, como un formato de evaluación social mucho más… Se podría decir un poco más sencillo al formato que nosotros contábamos; hubo una cierta flexibilización con respecto a la entrega del beneficio social. No es tan estricto cuando teníamos el recurso sólo del municipio. (...) Entonces en ese sentido sí hubo una actualización, también tuvieron que ver el tema de las planillas excel para que no se repitieran las entrega de los recursos" (Entrevista Grupo Focal Estefania Contreras, 2022).

"A nosotros igual se nos dieron diferentes funciones, porque nosotros comenzamos con las evaluaciones de las ayudas sociales, nosotros llegábamos acá, atendíamos público en la mañana hasta las 2, y después seguíamos evaluando por teléfono. Y teníamos que entregar, no sé, por ejemplo nos pasaban 50 evaluaciones, y nosotros teníamos que entregar las 50, porque se tenían que ir a ruta. Entonces estábamos como bien limitados en cuanto a tema de tiempo, nunca cumplimos horarios tampoco, siempre nos fuimos más tarde para poder completar estas rutas, para que el público tuviera cubiertas esas necesidades" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

"Nuestra atención siempre estuvo ahí, nunca dejó de brindar atención en cuanto… Había mucha gente que incluso llamaba por orientación para los beneficios sociales. Cómo sacar el registro social de hogares, cómo postular al IFE, y eso tampoco, nunca se dejó de brindar esa información" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

Como se puede observar, las principales actividades de estos profesionales en pandemia se basó en el desarrollo de múltiples funciones como la entrega de ayuda social, la atención de público, la organización de cuidados frente a la Covid-19, la entrega de alimentos, fijar rutas y contrato de camionetas para la distribución, visitas domiciliarias, trabajo con campamentos, evaluación social, verificación del registro social de hogares, verificación de la residencia en Quinta Normal y actualización de

planillas, información sobre la postulaciones al IFE, además de presentarse extensas jornadas laborales.

2.2. Objetivo f. Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Por último, para analizar las tensiones y desafíos del quehacer profesional del TS frente al hambre en el contexto de crisis y pandemia, a continuación se describen las *tensiones* de la *experiencia vivida* a partir del concepto de *relación conflictiva* en el campo histórico, institucional y político (Touraine, citado en Canache, 2002), el cual permite concebir las relaciones sociales como relaciones de conflicto y tensión con las prácticas sociales realizadas en una situación dada. Además cabe destacar que el análisis de las *tensiones* da paso a descubrir características dinámicas y contrapuestas y su activación en contextos específicos (Del Valle, citada en Maquieira, 2008: 61-62), lo que permite poner en perspectiva los desafíos que enfrenta el Trabajo Social en el devenir de la crisis.

De acuerdo a lo anterior, las siguientes subcategorías apuntan a analizar y describir las tensiones de la experiencia en: las condiciones laborales de las y los TS de la Municipalidad de Quinta Normal, en la vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia, y, en la vinculación con las FOP de la comuna.

2.2.1. Condiciones laborales.

Como ya se anticipó en los relatos anteriores, la excepcionalidad de las condiciones laborales en pandemia estuvo marcada por la reorientación de las distintas funciones y actividades cotidianas del TS frente a la crisis, concentrándose profesionales de distintas dependencias de la municipalidad en el Departamento Social de DIDECO, quienes principalmente desarrollan actividades relativas a la entrega de ayuda social como cajas de alimentos, gift cards, vales de gas, subsidios de arriendo y subsidios para el pago de servicios básicos; además de la atención de público a la interna y en la calle, salidas a terreno a los domicilios, a los rucos de personas en situación de calle y a los campamentos para la entrega de ayuda alimentaria; atención de mujeres en situación de VIF y problemas de salud mental al interior de las familias.

Dicho esto, sobre las tensiones presentes en las condiciones laborales de las y los TS participantes del Grupo Focal, destacan una serie de problemáticas estructurales asociadas al desfinanciamiento del municipio. En lo que respecta a los problemas de recursos humanos, las extensas jornadas de trabajo y los problemas de infraestructura para el ejercicio profesional, los TS plantean, que:

> "No están los recursos ni la infraestructura" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

> "Es la parte ya establecida de los municipios, porque obviamente, sería bacán, digamos, el hecho de que ponte tú contrataran más personas, colegas, en el municipio y cubrieran más partes del apoyo, de infraestructura humana, laboral. Porque claro, como no tienen los recursos para poder contratar a esas personas, lo que hacen obviamente, a ese mismo funcionario es darle distintas funciones, encargado de esto, encargado esto, esto y esto otro" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "Pero igual obviamente, en algunos casos, sí se nos pregunta. Oye, ¿tú quieres hacer esto, aparte de lo que haces? sí, ya, sí. Por ejemplo, en nuestro caso, Estefanía y yo, aparte de ser asistentes de cada oficina, estamos trabajando en un programa. En habitabilidad, y yo en habitabilidad y Chile Crece, y social. Y Manuel, por ejemplo, el Manu ve calle, diógenes y asistencia social" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

> "Entonces, son funciones que obviamente te faltan horas del día, compadre, para poder dar abasto a todo. (.) como dice la Jechu, obviamente si hubiese la infraestructura para poder traer más personas, sería fantástico" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

En esa línea, cuando se pregunta sobre la valoración más específica de las condiciones laborales, María y Estefanía dan cuenta de los problemas estructurales asociados al servicio público en asegurar estabilidad laboral, la falta de espacios en la cotidianeidad para la socialización profesional, las condiciones de seguridad en las salidas a terreno y el hacinamiento en las oficinas en el contexto de pandemia, lo que

vulnera el distanciamiento para la prevención de la Covid-19, asimismo se destaca el auto-financiamiento para insumos preventivos del contagio.

> "Yo creo que nunca van a ser del todo óptimas. Pero pasa un tema, como te decimos, de la infraestructura, puede ser hasta un tema propio de nosotros, como de la contratación que se da en los servicios públicos, que tampoco hay una seguridad ni una estabilidad, y no creo que nunca se dé" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

> "En sí nos enfocamos cada uno en nuestra pega, yo siento que no hay mucho tiempo para poder sociabilizar con respecto a esa falla. Sí, tal vez en esa área, nos sirvió mucho, porque teníamos que trabajar todos en la misma oficina ¿cierto? entonces nos sirvió como para compartir experiencias, pero en sí como en el trabajo diario, así como sentarnos a decir oye, no están las condiciones... Yo siento que más que nada seguridad, podría ser, en este caso, como allí… Por ejemplo nosotros vamos a campamentos, y en campamentos igual hay harto peligro porque hay mucho tema de… Puede ser de armas, o de tráfico de drogas, entonces nosotros igual temíamos de que pudiera haber algún ajuste de cuentas mientras nosotros estuviéramos ahí. Entonces eso era como lo que más nos surge como ese peligro, que puede ocurrir, pero yo creo que en sí al momento de salir a la calle ya estamos en peligro, yo siento que eso igual es como más" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

> "Y lo otro que nos pasó harto, como decía Estefanía, de seguridad… Porque en ese entonces llegó otro equipo de los programas a trabajar acá en los espacios entre comillas de nosotras, muchas tuvimos que abandonar nuestras oficinas, y trabajar en la oficina que está atrás, pero todos hacinados, por ejemplo en un escritorio fácilmente podían haber dos o tres personas. Ahí olvídate de la distancia. (.) Entonces eso fue el mayor riesgo que nosotros vimos en ese entonces. O el mismo tema de estar saliendo a terreno sin los resguardos necesarios, porque en ese entonces nos pasaban la mascarilla, el guante y el traje blanco, pero ahí nada más. Muchas veces nosotros mismos teníamos que comprar nuestros insumos" (Entrevista Grupo Focal Maria Pichihuenco, 2022).

Como se puede observar en los relatos, los problemas estructurales relativos al desfinanciamiento municipal se expresan principalmente en la falta de infraestructura

humana y laboral que da paso a situaciones tendientes al hacinamiento en las oficinas y exposición al contagio por Covid-19, lo que también se expresa en la falta de insumos para el resguardo sanitario frente a la pandemia. Por otra parte se menciona la inexistencia de espacios para socializar y reflexionar en torno a las condiciones laborales que les afectan en el sistema público, como la seguridad en las salidas a terreno y la exposición a situaciones de peligro.

2.2.2. Vinculación con las FOP que enfrentan el hambre en Quinta Normal.

En lo que respecta a la vinculación del TS de la municipalidad con las distintas FOP independientes del Estado que enfrentan el hambre en la comuna, no existió una vinculación de la profesión con estas organizaciones en particular, salvo la vinculación con organizaciones comunitarias en la experiencia de María quien se vincula con una iglesia, y la experiencia de Manuel quien sí se vincula con una olla común de Cerro Navia, pero fuera del contexto laboral.

> "Yo participé con una iglesia, que no recuerdo si era de la comuna o era de afuera, que ellos hacían olla común y llevaban almuerzo a los campamentos, ellos organizaban una vez por semana estar recorriendo los cuatro campamentos, y llevaban todo el almuerzo completo, almuerzo era el postre, el pan, todo. (.) Ellos me contactaron por medio de un familiar de la alcaldesa de ese entonces, y ahí se organizó la entrega en los campamentos. Pero como para llegar por primera vez a los campamentos, lo hicieron así, ya después ellos se fueron organizando solos y ellos llegaron recorriendo los campamentos, ahí se organizaron directamente con el dirigente" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

> "Bueno y las iglesias también fueron puntos de recolección de alimentos. Porque yo tuve mucha población migrante que me decían que desde la iglesia les aportaban con alimentos. Así que también fueron como puntos de abastecimiento para la población. También para los calle, también se les entregaba en las iglesias" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

> “Acá por lo menos no, yo, ponte tú, de manera personal, yo vivo en Cerro Navia, mi cuñada, ella conformó un grupo, empezó así, de a poquito, cachai, empezó a preparar un plato, a convidar a la gente que estaba complicada, sabiendo por las voces de los vecinos, pucha, sabi que el vecino tal está sin trabajo, ¿les llevan apoyo? ya, ella empezó a hacer su olla común, les llevaban el alimento, cachai, empezó con 5, después 10, después 15, 20, al final se estuvieron extendiendo casi a 100 personas, que después la gente iban a la casa, cachai, y ahí empezó a llegar la ayuda de todos lados, que la misma gente pone el pan, cachai, legumbres, venían de organizaciones de la misma iglesia, iban y le llevaban este apoyo. Entonces ahí obviamente ella compartía, como le digo llevaban sacos de cosas. Entonces ahí aprovechaban de preparar ese alimento, y la gente se lo llevaba. Gente adulta se lo llevaba a la casa, los demás que podían iban con su ollita y se llevaban su alimento” (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Por otra parte y cuando se les pregunta cómo valoran la experiencia de organización popular frente al hambre, los TS plantean que son un complemento positivo, dado su carácter solidario en la preocupación por el otro, caracterizándolas como organizaciones comunitarias.

> “Yo creo que es un complemento super bueno, de todas maneras. Yo siempre digo que mientras haya gente que se preocupe por los demás, siempre va a haber una olla común en todos lados. Porque siempre va a pasar eso. Tú no vas a poder abarcar todo, pero siempre va a haber alguien que va a estar ahí, yo puedo apoyar. Y esa olla va a ser la comuna, y siempre va a estar disponible en caso de, porque va a haber gente que se va a preocupar de eso. Pero lamentablemente no podemos dar abasto nosotros, digamos, como trabajadores sociales, si no tenemos alcance en nuestras herramientas, no tenemos lo que puede entregar el gobierno o el Estado” (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Por último y considerando el relato de Paula Vidal sobre el vínculo del TS con las organizaciones populares, por un lado se exponen los límites de la profesión y la institucionalidad en relación a las organizaciones y sujetos colectivos, dado que la profesión es un trabajo asalariado, por el otro, se plantea que si bien la disciplina interviene en el contexto de un mercado laboral, eso no significa que no existan posibilidades de vinculación.

> “Lo que pasa es que yo ahí más que en las organizaciones de las ollas comunes, mi respuesta va a ir más en términos generales de la vinculación con las organizaciones y los sujetos colectivos y los movimientos sociales, yo creo que nosotros claramente podemos trabajar, y así se lo enseño a mis estudiantes, nosotros trabajamos claramente con el Estado, desde el Estado porque, insisto, nuestro gran empleador, nosotros no somos....somos trabajadores y somos una profesión que tiene un sentido, tiene una función que cumplir al interior de un estado x, y por lo tanto, no somos trabajo voluntario, trabajo militante partidista, para eso nos metemos en los partidos y vamos para allá y trabajamos y la militancia y todo bien pero somos una profesión y una profesión que tiene un código de ética que tiene mal o bien, no podemos criticarlo, pero tiene un código de ética, tiene una función por la que se nos paga, somos asalariados y tenemos que cumplir ciertas funciones, ciertas actividades, ciertas fundamentaciones, etc.” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> “Entonces creo que en ese contexto… nuestra inserción en el mercado laboral no significa que no tengamos posibilidades de vincularnos a las organizaciones sociales, a las instituciones, o sea a las organizaciones y movimientos, creo que desde el propio trabajo que uno pueda hacer en cualquier política social, uno puede establecer el vínculo con las organizaciones vivas del sector donde te toque estar y ahí la mediación que uno hace tanto con el sujeto, la sujeta que atiende por ejemplo, o la familia que le toca trabajar directa o indirectamente, uno puede empujar la vinculación de ese sujeto con la organización viva que está en su territorio, poder escuchar a esa organización o a ese movimiento para tratar de impulsar procesos de ampliación al interior de la propia política que uno está ejecutando, que está interviniendo, entonces yo creo ahí que existen diversas formas de poder vincularse, de hacer de tu propio ejercicio profesional esa vinculación con los sujetos colectivos, claramente va a tener límites que son los propios límites de la institucionalidad” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo a lo anterior y de la posibilidad de vínculos de la profesión con los territorios, organizaciones populares o movimientos sociales, la entrevistada señala no caer en el pesimismo o el voluntarismo ingenuo, poniendo en perspectiva que empujar las demandas populares, identificar la cuestión social y pujar cambios al interior de la política social es el gran desafío del colectivo profesional.

> “Pero hay que estar consciente de eso, porque no somos el Che Guevara, o caemos en el pesimismo, como dice la Marilda (Iamamoto) donde no podemos hacer nada, que está todo determinado o caemos en el voluntarismo ingenuo, entonces creo ahí que nosotros tenemos posibilidades de impulsar las demandas sociales a través de los movimientos y los sujetos colectivos, porque esa pulsión en la medida que nosotros identificamos que es lo que late ahí, podemos identificar cuál es la cuestión social que se está gestando ahí y esa cuestión social, esa expresión de la cuestión social, nosotros en la medida que la pulsamos, la entendemos podemos empujar también pequeños cambios al interior de la política social, entonces creo que, el gran desafío que tenemos como colectivo profesional es establecer con mucha más fuerza esta vinculación con los sujetos y las sujetas colectivas independiente donde estamos, si estamos en Arica, si estamos en Punta Arenas, donde nos toque estar” (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo a los relatos del Grupo Focal sobre la vinculación de la profesión con las FOP que enfrentan el hambre, desde la municipalidad de Quinta Normal no existieron vínculos con las FOP estudiadas, a excepción de la experiencia de María que se vincula desde con una iglesia que levantó olla común y llevó almuerzos a los campamentos de migrantes, lo que dió paso a que la iglesia consiguiera contacto directo con los dirigentes del campamento. Estefanía destaca el papel de la iglesia como puntos de recolección de alimentos y de abastecimiento tanto para la población migrante como para gente en situación de calle. En esta experiencia destaca la vinculación de Manuel, que, por fuera de la municipalidad se vincula a la olla común de su cuñada en Cerro Navia, planteando que las ollas son un complemento solidario, en tanto la profesión no puede dar abasto ni con las herramientas que tiene a su alcance, porque no se cuenta con los recursos que puede entregar el gobierno o el Estado.

Por otra parte y desde la visión de Paula Vidal, salvo los límites del Estado, la institucionalidad, los códigos de ética y la profesión como un trabajo asalariado para el Estado, si se puede trabajar con organizaciones, sujetos colectivos y movimientos sociales, en tanto con cualquier trabajo que pueda realizarse en vínculo con la política social, también puede establecerse vínculos con organizaciones vivas, donde la mediación del TS con el sujeto o la familia en el territorio puede orientarse a la vinculación del sujeto con las organizaciones en línea con impulsar procesos de ampliación al interior

de la política social desde donde se realiza la intervención. En este cuadro también plantea no caer en el pesimismo o voluntarismo ingenuo para impulsar las demandas sociales a través de los movimientos y sujetos colectivos, ahí se puede identificar la cuestión social a medida que se entiende la posibilidad de empujar pequeños cambios, el desafío es que el colectivo profesional pueda establecer con más fuerza la vinculación con los sujetos colectivos desde cualquier lugar del país.

2.2.3. Vinculación con la política de asistencia social del Estado en pandemia.

En lo que respecta a las tensiones de la experiencia de vinculación del TS con la política de asistencia social del Estado en tanto estrategia para contener la crisis agudizada por la pandemia, en general, los relatos sostienen que las políticas sociales han sido deficientes, limitantes, asistencialistas y toman un vuelco en los marcos de la "nueva normalidad".

> "De las políticas sociales siempre he dicho que son bien bajas, por no decir pésimas. Aquí es complejo, porque uno se abarca en la realidad social, en el sentido laboral, de salud, obviamente es la base para que la gente pueda acceder a esos beneficios… qué es lo que hace, es venir al municipio, o se van directamente a donde estaba el consultorio, donde obviamente no pueden adquirir, no sé, un medicamento, no pueden adquirir un alimento especial, entonces todo eso se supone que el gobierno o el Estado debe ser el que debería, en base a sus políticas públicas de salud, cubrirle esos problemas. Pero aquí no po, aquí lo que pasa es que llegan allá, no lo pueden cubrir, se vienen al municipio, y el municipio con los escasos recursos que tiene, trata de aportar y de apoyar en realidad, porque es una pequeña ayuda a eso, y eso no te cubre la problemática, ¿cachai? no ayuda a las personas, es asistencialismo puro, ¿cachai? siempre ha sido así, asistencialismo pero al máximo" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "Yo creo que siempre va a ser limitante, porque en sí las necesidades de las personas son múltiples, entonces, claro, ahora como ocurrió el tema de la pandemia, no era una crisis en la cual estábamos preparados, nadie la había vivido, se abrieron arcas que no se habían abierto nunca, por eso existieron estas inyecciones de presupuesto, pero luego ya ocurrió el

> cambio de que ya la gente pudo empezar a salir a trabajar, ya se volvió como a una cierta normalidad, y ahí después vuelve el tema de las falencias con respecto a la falta de recursos, porque hay personas que siguen teniendo problemáticas con respecto al acceso de los trabajos. (.) En mi área también está el tema del trabajo informal, porque hay muchos migrantes que donde entró por este paso no habilitado, tuvo que comenzar a trabajar de manera informal, y eso igual de cierta manera beneficia a los empleadores porque no pagan cotizaciones, no ven el tema de la cesantía, y entonces eso igual es como bien limitante, pero bueno, ahí tenemos que estar" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras).
>
> "En sí, el tema de las ayudas se volvió muy asistencialista, en ese período obviamente por la emergencia en la que estábamos, si bien se evaluaba pero era una evaluación un poco menos estricta de lo que es hoy día. Ahora igual la gente se acostumbró a esas ayudas permanentes, y nos pasa el día de hoy que pueden haber gente que están trabajando, que tiene buenos ingresos, y aún así viene a exigir, ni siquiera a solicitar, a exigir, que corresponde su ayuda mensual, y en base a eso nosotros igual tuvimos que modificar los criterios de evaluación. Ahora es un poco más estricto, nosotros pedimos papeles que den cuenta de la situación, o en su defecto pedir una inscripción en la OMIL, que demuestre que la persona obviamente está haciendo gestiones para salir del estado en el que está" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

. Cuando se pregunta sobre en qué fecha cortan el presupuesto de recursos destinados a enfrentar la pandemia, esta situación se da a fines de 2021

> "Porque ahí se empezaron a levantar las cuarentenas y porque ahí ya se acabaron las cajas de alimentos, y ahí se dio paso a la gift card, y obviamente la evaluación es más estricta, por ejemplo ahora nosotros entregamos vales de gas, entregamos gift cards, dependiendo de la situación, evaluamos uno u otro, o podemos evaluar los dos si es muy complejo el caso, pero siempre priorizamos una ayuda social sobre otra" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).

Sobre el IFE y el retiro del 10% de las AFP en el marco de las políticas de asistencia para contener el desarrollo de la crisis, estos se caracterizan como una ayuda

momentánea, destacando que el gobierno hace uso de la plata de los mismo cotizantes de las AFP para suplir los problemas del contexto.

> "Todo ese apoyo que entre comillas llegó del gobierno, que fueron sacar el 10% de nuestro AFP, Los IFE, te apoya en el momento no más, porque a la larga obviamente lo que hace es que la gente se acostumbre a un sistema de vida que no lo tiene. Entonces yo personalmente nunca estuve de acuerdo con que se sacara un porcentaje de AFP, porque esa hueá o se cerraban o no se cierran. Pero obviamente esa plata que es tuya, o este problema que a nivel nacional, a nivel internacional, es el gobierno que tiene que suplir esos problemas, cubrir esos gastos, porque es con tú plata, que tú tienes ahorrando, y después ni siquiera el estado lo que hace es decirte a ti saben qué, como ustedes como nos ayudaron a combatir esta problemática, nosotros como estado a futuro les vamos a inyectar ese dinero que ustedes nos prestaron en ese entonces. ¿Qué hacen? te cagan no más y te cortan. Y lo que a ti te quedó de plata, si es que te queda, vai a poder postular el día de mañana a una pensión. Entonces no hay respuesta a eso. Es solamente ah, sí, se les dió, ya, bacán. Pero nadie te dice oye, esto está malo, claro, está malo, pero cómo hace el estado para recuperar ese dinero, que la gente que el día de hoy, o mañana, un año más se va a jubilar, una pensión que supuestamente podrían ser 50 lucas más, ahora no la tienen. Entonces no hay respuesta con eso" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

> "El IFE igual, el IFE también te viene a ayudar, es cierto, por un momento, por un cierto período. Pero hoy en día ya no lo tienen. Entonces la gente cuando estaban, ah, no sé qué cuándo van a dar el IFE, estaban pendientes de eso. (.) Entonces uno siempre está pendiente de que es lo que van a dar, ah, sabi que el gobierno… Oiga pero es que en la tele dijeron que nos iban a dar este bono, o cuándo van a entregar el IFE, pero digo no, si olvídense del IFE, no, la idea es buscar un trabajo y poder establecerse como tales. Pregunten por eso, ¿cachai?. Pero la gente se acostumbró a eso, es lo que hay" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Como se puede observar en el conjunto de relatos, la experiencia de vinculación con la política de asistencia social en pandemia muestra una relación conflictiva en el campo político e institucional del Estado, en tanto se consideran que las políticas sociales son bajas y son una limitante, planteándose, por ejemplo, que en la esfera

pública y estatal realmente no se cubre la salud con la política de salud, siendo el municipio la institución que aporta con recursos mínimos para cubrir parte de las necesidades de alimentos o medicamentos. De igual forma se señala el carácter asistencialista de la ayuda social en tanto la inyección excepcional de recursos para contener la crisis se da sólo en el contexto de pandemia, lo que se revierte en el tránsito hacia la "nueva normalidad" para fines de 2021, contexto en que el municipio vuelve a la situación de bajos recursos y a los problemas que enfrentan las personas frente a la extensión del desempleo y el desarrollo de la crisis.

Por último, cuando se hace la pregunta sobre los desafíos del TS frente al devenir de la crisis sistémico-sanitaria, los relatos señalan la crítica tanto al asistencialismo y la política pública, como a la burocracia, los requisitos para el acceso a ellas y al Registro Social de Hogares, además de poner en perspectiva cambios de cara al proceso por una Nueva Constitución.

> "Yo creo que ese punto sería entregarle mayores herramientas a las personas, para poder entre comillas valerse por sí mismas. No es que nunca dependan del estado, pero en sí que no estén esperando siempre la ayuda social que venga de nosotros, porque ellos lo ven como ya, mientras yo tenga, no tenemos que hacer nada más" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco).
>
> "Que exista como menos burocracia para poder acceder a este tipo de ofertas, por ejemplo a ofertas laborales, o si es una emprendedora, potenciar el emprendimiento en este caso, y que no por ejemplo les pidan iniciación de actividades en el SII, si la señora está recién empezando; ver el tema de los capitales de trabajo, que los capitales sean mucho más elevados, porque ahora dicen, no, postulemos al proyecto Fosis o al capital Semilla, pero resulta que es mucha la población que está postulando y al final nunca salen" (Entrevista Grupo Focal, Estefanía Contreras).
>
> "Y los requisitos son grandes" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco, 2022).
>
> "Y los requisitos son tener un dinosaurio (risas)…como cero oportunidad etc, a este tipo, yo siento que eso es súper importante, que puedan en

este caso en este caso fomentar ya los emprendimientos, porque tenemos muchos emprendimientos acá, y emprendimientos buenos" (Entrevista Grupo Focal Estefanía Contreras, 2022).

"Yo creo que otra cosa también tiene que ver con como desde afuera, las políticas públicas, por ejemplo nosotros igual trabajamos mucho con los registro social de hogares, y yo personalmente siento que a veces el registro social no mide la realidad de la persona. Entonces el registro social de hogares te abre las puertas o te cierra las puertas para muchas cosas" (Entrevista Grupo Focal María Pichihuenco 2022).

"En general lo que pasa es que las políticas públicas que tenemos hoy en día son muy precarias. Debieran, osea, uno espera que con todo esto de la nueva constitución, que salen buenas ideas, que salga algo positivo. Que se inyecte más infraestructura humana, ya sea en la parte de salud, la parte laboral, psicólogos, que obviamente uno sepa que si tú tienes un caso muy complejo, tú lo puedes derivar y que se haga un seguimiento, ¿me cachai? O sea, que se haga un seguimiento, porque aquí lo que se hace es un plan de trabajo, que dicen, o mesas de trabajo y empiezan a hablar un sin fin de cuestiones, hablar de ya, queremos hacer esto, esto y esto otro. Perfecto, tú vas, le haces la intervención, le tomas los datos y le dices ya, tienes que ir a tal lugar, lo digo personalmente por la gente en situación calle. Consultorio y del consultorio a Cosam, tú no puedes derivarlo al Cosam, porque la burocracia lo que te dice es que tiene que ir esa persona al consultorio y del consultorio tiene que irse al Cosam, y el Cosam, después de 4 o 5 meses lo puede derivar a una casa de acogida para ver si ese cabro se puede rehabilitar. Hoy en día el chiquillo yo lo veo en la calle y me dice sabe que yo no doy más, yo quiero irme a una casa que me internen, no quiero salir. Y yo, si no apruebo esa instancia en ese momento, el cabro al otro día, o a las 2 horas después, se me va. Entonces es tanta la burocracia que hay en esta cuestión, que obviamente hay mucha gente y muchos jóvenes que se pierden por eso, y no se hace un seguimiento real de la situación, donde tú no ves la parte de salud, la parte laboral, la parte de vivienda (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

"Porque hay un complemento de muchas cosas, donde tú tienes que sacar a una persona que está en un punto que está complejo, a un lugar donde esté tranquilo, donde tenga la parte de salud, y después de ese momento, o después de un período determinado, sacar la parte laboral, con psicólogos, con apoyo, ahí en realidad del municipio con apoyo en

> alimentos, de un sin fin de otras cosas, de camas, camarotes, dependiendo de donde estén. Pero esta cuestión es una hueá cíclica, que debe ser sistémico, donde haya mucha gente que se vaya a hacer ese tipo de trabajo, porque no lo hay" (Entrevista Grupo Focal Manuel Mora, 2022).

Por otra parte y considerando el relato de Paula Vidal sobre las tensiones y desafíos que afronta el Trabajo Social frente a la crisis, destaca el problema de las políticas públicas y sociales de orientación neoliberal que no asegura las condiciones de vivienda, de salud, de jubilaciones como promete el neoliberalismo, planteando a su vez que esta lógica ofrece pura miseria para el futuro.

> "A nivel de las políticas, como políticas sociales, nosotros abordamos la cuestión de la vivienda, la cuestión de la salud, la cuestión de la jubilaciones, hoy día nada de eso está asegurado, ni siquiera las condiciones mínimas para poder acceder, entonces tú ahí vas viendo que hay un panorama que para nada tiene que ver con la promesa que ofreció el neoliberalismo de mejorar las condiciones para la población" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> "Sabemos también que esta lógica pone como futuro para las próximas generaciones, es pura miseria. Los recursos naturales, la lógica de sacar, vender, sin valor agregado además, tiene el futuro todo hipotecado de nuestros países, porque no es solo Chile sino que es nuestra América Latina que en realidad funciona a través de la venta de recursos naturales o productos primarios sin mayor elaboración, entonces eso yo diría en general" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

En lo que respecta a la caja de alimentos y el voucher como estrategia del Estado para intervenir el hambre, Paula Vidal plantea que esta fue insuficiente y asistencialista, y que no genera impacto en la población.

> "No, claro, la caja de alimentos fue...hasta a mi me llegó la caja de alimentos, o sea la dieron sin discriminar, insuficiente, con dinámica asistencialista, la misma gente todo el mundo la criticó, ni siquiera tení que tener una formación de universidad para darte cuenta que esa política fue una ...es decir, esa línea fue una cosa que ..... a quién se le ocurrió esa forma, además homogénea, cero pertinencia, claro, también la otra

> el voucher que entregai la plata, son medidas que tú decí ni una ni la otra porque son medidas que no generan ningún impacto en la población" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Sobre la especificidad de las tensiones de la profesión/disciplina frente a la crisis, la entrevistada plantea que hay una ausencia de trabajo social crítico, existiendo sectores profesionales que carecen de una perspectiva de totalidad para abordar la realidad social.

> "voy a hablar tal vez un poquito más amplio, que no solo la pandemia, porque la pandemia es un episodio más, no nos vamos a encontrar mañana con otro...yo creo que una de las dificultades y tensiones que tiene el Trabajo Social es que creo que aún no es hegemónico el trabajo social crítico en nuestra sociedad y en los colegas, las y les colegas, entonces qué significa eso, que por ahí nos encontramos con sectores de los profesionales que tienen pocos elementos para hacer un análisis más profundo y un análisis de totalidad, entonces se quedan en un nivel del análisis como de lo epidérmico diría y eso significa debilitar también la crítica, porque la crítica yo creo que, en la medida en que nosotros vamos avanzando en un trabajo social crítico, entendemos que la crítica tiene que ir a las raíces" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Sobre las raíces para la crítica, la entrevistada sostiene que ésta debe entender la lógica detrás de las cosas, lo que implica lectura, apropiación de la teoría social crítica, de la crítica al capital y la lógica del capital. Se crítica el carácter ecléctico de la disciplina en el uso de teorías que se contraponen, que llevan a intervenciones con múltiples teorías que se invalidan en los fundamentos, formando una debilidad.

> "Y ¿cuáles son las raíces?, cuál es la lógica que está detrás de todo esto, entender, y para eso tú te tení que formar, para eso tení que leer, para eso tení que apropiarte de las teorías sociales, críticas y con eso no digo que las otras no, pero claramente de las críticas de las que hacen críticas al capital, a la lógica del capital, entonces veo ahí una debilidad enorme, veo también una suerte de como diría José Pablo Netto, de sincretismo, a decir muchos colegas que usan distintas teorías de un modo ecléctico, entonces por ahí piensan en intervenciones con una sin fin de teorías que tú decí, bueno, estas teorías se invalidan entre una y otra en los

> fundamentos pero tú las estás usando igual, o sea, como que hay ahí una debilidad siento" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

En esa línea, la autora detalla que lo anterior se intersecta con el voluntarismo y la poca densidad teórica para comprender los fenómenos

> "Ahora y eso se cruza con mucho voluntarismo también, con ganas, yo cada vez que estoy en las reuniones de los colegas del colegio o fuera del colegio, hay muchas ganas, mucha fuerza de querer cambiar las cosas, pero mucho de voluntad también, de voluntarismo con poca densidad teórica, yo ahí siempre mi mensaje es a que tenemos que adensar la teoría, porque la teoría nos permite comprender el fenómeno, el fenómeno no se comprende inmediatamente, tenemos que salir de la inmediatez para poder comprender ese fenómeno y ese es un trabajo intelectual" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Sobre lo anterior, la entrevista destaca que esta poca densidad teórica y el voluntarismo se traspasa a la intervención, planteando los desafíos para fortalecer un Trabajo Social crítico en el colectivo profesional.

> "Y cuando tenemos que pensar la intervención, la intervención no es mecánica, la intervención no implica dos, tres cosas y vamos ya echando pa delante, no es ni voluntarismo, ni visión acrítica de la sociedad, entonces creo que ahí tenemos desafíos enormes como profesión y bueno ese es un trabajo que claramente se tiene que promover en la formación en las universidades, pero también en la base en el sentido de los colegas una vez que ya están afuera en el ejercicio profesional, profundizar su autoformación, profundizar las alianzas entre colegas, el colectivo, sobre todo el colectivo yo creo que de esto salimos en colectivo, jamás solos, solas y por lo tanto ahí echar mano a diversas instancias para seguir formándonos y creando pensamiento crítico, entonces creo que ahí tenemos desafíos enormes como colectivo profesional" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

Por último y cuando se destaca cuales son las posibles salidas que puede ofrecer el Trabajo Social frente a la crisis, la entrevistada plantea que no es que la profesión tenga una salida a la crisis global, sin embargo es posible aportar en la conciencia de los sectores subalternos intentando correr el cerco de las políticas sociales, fortaleciendo el

colectivo profesional desde una perspectiva crítica y relacionarse con las organizaciones sociales y los sujetos colectivos.

> "Lo que pasa chiquillos ahí es que yo no creo que nosotros como profesión tengamos una salida, o sea, esta es una crisis global, es una crisis estructural, una profesión no va a hacer salir al capitalismo de la crisis, yo creo que ahí hay que cambiar la perspectiva, nosotros somos una profesión que tiene límite y que puede aportar un grano de arena en crear, aportar, ayudar a crear conciencia en los sectores subalternos en los que nosotros trabajamos, intentar correr el cerco como les decía de las políticas sociales y hacer la crítica obviamente a las expresiones de la cuestión social y cómo la resuelve el Estado y sus políticas sociales y vincularnos a la organización del colectivo, es decir fortalecer el colectivo profesional desde una perspectiva crítica y hacer ese puente con las organizaciones sociales, los sujetos colectivos" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

En esa línea, Paula señala una posición pesimista de que el TS va a hacer cambios para enfrentar la crisis, planteando que una profesión no es posible que pueda aportar a superar una crisis, sería un mesianismo, son los pueblos los que hacen las transformaciones, no las profesiones.

> "En eso soy más pesimista, de ahí a creer que nosotros vamos a hacer cambios para enfrentar la crisis...no, no da, porque estas son fuerzas que nos traspasan, son fuerzas de escala global y aún así, países que tuvieron gobiernos que tuvieron todo a su favor como el gobierno de Bolivia, el gobierno de Rafael Correa, incluso el chavismo que son los tres países que yo he estudiado, aún así, con toda esa fuerza, esa efervescencia del pueblo para hacer cambios, no pudieron salir" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

> "Entonces no podemos pensar que una profesión que va a poder aportar, sería un mesianismo insisto, que yo no lo comparto, porque creo que nosotros solo tenemos sentido y las fuerzas de la historia, o sea, cuando tú miras las transformaciones de la historia, son los pueblos, son los pueblos, no son las profesiones, las profesiones son creadas del propio capital, o sea, si nosotros nacimos porque el capital necesitaba un sujeto profesional que pudiera hacer tal función, entonces yo ahí no creo en ninguna profesión que vaya a generar los cambios, es el pueblo y el pueblo es diverso, es plural y algunos tendrán formación profesional, otros

> no, entonces para mí los únicos que pueden hacer los cambios son los pueblos" (Entrevista Paula Vidal, 2022).

De acuerdo al conjunto de relatos, la experiencia de vinculación del TS con la política de asistencia social del Estado presente en las narrativas sobre las tensiones, por lo general tienen que ver con el carácter deficiente, limitante y asistencialista de la política pública y social.

Como se puede observar en los relatos, para Manuel las políticas públicas son bajas, pésimas, se señala que los problemas que no cumple la política de salud pública, los intenta cubrir el municipio con escasos aportes, como pequeña ayuda que no cubre la problemática, redundando en el asistencialismo. Manuel también plantea que el IFE y los retiros del 10% de las AFP fueron apoyos momentáneos que hacen que la gente se acostumbre a una vida que no tiene. Este profesional expresa no estar de acuerdo con los retiros de los AFP porque estas se tenían que cerrar, pero el Estado hizo frente a la crisis con los ahorros de la gente, sin asegurar esa plata para el futuro lo que afecta las jubilaciones. El IFE destaca, fue una ayuda del momento, pero cuando ya no está, la idea es que la gente pueda buscar trabajo y establecerse. Por último y sobre los desafíos del TS, Manuel destaca el problema de las políticas públicas, recalcando su precariedad y que en la nueva Constitución deberían aparecer nuevas ideas. Plantea la necesidad de que se inyecte más infraestructura humana en salud, en laboral, psicólogos y que se haga seguimiento de los casos, al tiempo que se plantea superar la burocracia cuando hay casos complejos que hay que pasar a un estado tranquilo con condiciones de salud, trabajo, apoyo psicológico, apoyo del municipio en alimentos, camarotes, entre otros insumos.

Para Estefanía, las políticas públicas son una limitante, argumentando que las necesidades de las personas son múltiples y que con la pandemia se presentó una crisis inédita donde se abrieron arcas estatales que nunca se habían abierto para la inyección de presupuesto y entrega de beneficios sociales, no obstante, cuando la gente pudo salir a trabajar y volver a la calle con cierta normalidad, la falta de recursos volvió y la gente sigue teniendo problemas de acceso al trabajo. Explica que hay mucho trabajo informal

en la población migrante, lo que beneficia a empleadores que no pagan cotizaciones. Se plantea que la política no ve el problema de la cesantía, por eso es una limitante. Sobre los desafíos del TS frente a la crisis, Estefanía señala que exista menos burocracia para el acceso a ofertas laborales por parte de la población, que se potencie el emprendimiento local y que no se pida iniciación en el SII si se está empezando un emprendimiento, asimismos plantea que se eleven los capitales de trabajo como el FOSIS o el capital Semilla, porque mucha población postula y nunca salen, se piden requisitos como "tener un dinosaurio", cero oportunidad, por eso hay que fomentar el emprendimiento.

María por su parte, dirá que la política pública se volvió muy asistencialista, describiendo que en el contexto de pandemia la evaluación social frente a la crisis fue menos estricta, lo que hace que la gente se acostumbre a la ayuda permanente, planteando que incluso gente con trabajo va a exigir su ayuda mensual, lo que obligó nuevamente a modificar los criterios de evaluación social, volviéndose más estrictos frente a la nueva normalidad. Con la modificación ahora piden la inscripción de la OMIL, para verificar que la gente esté buscando salir de la situación de cesantía. Relata que cuando se corta el presupuesto a fines de 2021, momento en que se acaban las cajas de alimentos y se pasa a gift cards de $30.000, la evaluación es más estricta y tienen que priorizar una ayuda social sobre la otra, o se dan vales de gas o gift cards dependiendo la situación. Sobre los desafíos del TS frente a la crisis, María sostiene que se necesita una mayor entrega de herramientas para que las personas puedan valerse por sí mismas y que no estén esperando la ayuda del Estado. De igual forma se critica la cantidad de requisitos para postular a FOSIS o Capital Semilla. Por último, agrega que el desafío en políticas públicas está en relación al Registro Social de Hogares, en tanto para esta profesional no mide la realidad de la persona y su importancia es que abre o cierra puertas para muchas cosas.

Por último, para Paula Vidal en su calidad de experta, los problemas de la vinculación del TS con las políticas de asistencia social del Estado en pandemia, tienen que ver con la orientación neoliberal de las políticas sociales y su promesa de mejorar las condiciones de vida de la población, estás no aseguran vivienda, ni salud, ni

jubilaciones. Se trata de una lógica que expresa miseria para las futuras generaciones. Respecto a la caja de alimentos, plantea que esta política se da sin discriminar, fue insuficiente, se inscribe en una dinámica asistencialista, siendo medidas que no generaron impacto en la población. Sobre las tensiones que enfrenta el TS, Paula sostiene que estas tienen que ver con que el TS crítico no es hegemónico ni en la sociedad ni en los colegas, existiendo sectores de profesionales que carecen de elementos para análisis profundos y de totalidad, explica que estos se quedan en un nivel epidérmico del análisis lo que debilita la crítica en la profesión. En ese marco sostiene que es necesario entender la crítica desde las raíces, lo que implica formarse, leer, apropiarse de la teoría social crítica y de la crítica al capitalismo y su lógica de funcionamiento.

Paula sostiene que la debilidad del TS se expresa en el predominio de un eclecticismo teórico que permea la intervención con un sinfín de teorías que se invalidan en sus fundamentos y se usan de todas formas, lo que a su vez se intersecta con el voluntarismo y la poca densidad teórica para la comprensión de los fenómenos. Esto se traspasa a la intervención y esta no trata de voluntarismo, lo que plantea un enorme desafío para profundizar en la autoformación y la alianza de colegas del colectivo social para seguir formando pensamiento crítico. Sobre las salidas del TS frente a la crisis sistémica y sanitaria, Paula plantea que no hay salidas desde el TS a la crisis estructural, una profesión no va a sacar al capitalismo de su crisis. El TS es una profesión limitada, pero puede aportar, crear y concientizar a los sectores subalternos para intentar correr el cerco de las políticas sociales, hacer la crítica a las expresiones de la cuestión social y como es resuelta por el Estado y sus políticas sociales, además de vincularse al colectivo profesional desde una perspectiva crítica que permita hacer puentes con los sujetos colectivos. De manera pesimista la entrevistada señala que para el TS no da aportar cambios para superar la crisis y fuerzas de escala global, sostiene que no se puede pensar que una profesión va a aportar, sería un mesianismo, las transformaciones la hacen los pueblos, no las profesiones que son creaciones del propio capital.

Hasta aquí se ha presentado el análisis categorial por objetivo y los resultados obtenidos en el trabajo de campo con las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el

hambre en pandemia, con el Grupo Focal de trabajadoras/es sociales de la municipalidad de la comuna y con los expertos en políticas alimentarias y Trabajo Social en contexto de crisis sistémica y sanitaria (2019-2021).

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En línea con el desarrollo de la investigación hasta aquí, en este último capítulo se presentan los hallazgos del estudio por objetivo general y específico, las reflexiones críticas y las nuevas preguntas de investigación emergentes en los comentarios finales.

A modo de síntesis, la trayectoria tanto para conocer las Formas de Organización Popular (FOP) de Quinta Normal que enfrentaron el problema del hambre, como para analizar las tensiones que enfrenta el Trabajo Social en su relación profesional con el Estado, las políticas de asistencia social y las organizaciones en el contexto de crisis capitalista y pandemia, implicó cuatro etapas centrales.

Por un lado se desarrolló una discusión teórico-crítica sobre los fundamentos que permitieron la delimitación del problema de investigación, esto es, la abstracción inicial que concibe que: el carácter histórico de la crisis mundial del capital y su impacto en Chile, desató las tendencias al conflicto social y una Rebelión Popular que acumula décadas de descontento y reclamos populares postergados, combinada a la pandemia Covid-19, cuya irrupción desató las tendencias al hambre y la organización popular para enfrentarla, permitiendo proyectar las tensiones y los desafíos que afronta la praxis disciplinar del Trabajo Social en este escenario.

En la base de esta premisa la investigación concentró sus primeros esfuerzos en la construcción de antecedentes y fundamentos para comprender la trayectoria de la crisis mundial del capital y su impacto en Chile durante el período 2007-2019, exponiéndose los principales fenómenos que dan forma a toda una época de conflicto social, crisis política y rebelión popular en el país y el mundo. Asimismo en esa dirección, se exponen los antecedentes económicos, políticos y sociales para caracterizar la crisis abierta por la Covid-19, como ésta frenó el auge de la rebelión popular profundizando las desigualdades estructurales a partir del confinamiento y el desempleo que aumentó los niveles de pobreza, emergiendo el problema del hambre. En concordancia, se exponen las primeras protestas frente al hambre en distintas comunas de Santiago, la política social del Estado y una breve caracterización de la comuna de Quinta Normal y

de las organizaciones populares emergentes entre la crisis y la pandemia. Culminando con una caracterización sobre las condiciones del Trabajo Social posdictadura entre la crisis y la pandemia, exponiendo las principales problemáticas que enfrenta la disciplina en su relación con el Estado y las precarias e inestables condiciones laborales del régimen neoliberal.

Como la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capitalismo mundial no se desarrolla en abstracto, sobre ese conjunto de antecedentes se desarrollan las motivaciones y aportes que inspiran y justifican el desarrollo del trabajo y la problematización de la investigación. En este punto, la investigación declara que se pretende conocer la experiencias de las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el problema del hambre, en perspectiva de analizar las tensiones que se le presentan al TS en su relación con la organización subalterna de la comuna y las políticas de asistencia social del Estado como estrategia de intervención frente a la crisis y la pandemia, lo que permite trazar las preguntas de investigación, los objetivos y las hipótesis.

Dicho esto, la investigación se propuso identificar las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el problema del hambre, describir la experiencia de organización, interpretar la subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia en el cual emergen las FOP de Quinta Normal, y describir las tensiones existentes entre las organizaciones populares, la política de asistencia social del Estado de la municipalidad y el Trabajo Social. Por otra parte, la investigación también se propuso describir las actividades realizadas por el TS de la municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia, y describir las tensiones y los desafíos que enfrenta el quehacer profesional del TS de cara al hambre y la crisis sistémico-sanitaria.

En la segunda etapa del proceso investigativo, el trabajo se enfocó en la construcción de una estrategia metodológica cualitativa, de orientación hermenéutica-crítica acorde a la profundidad del fenómeno a estudiar, la cual se basó en dos grandes momentos fundamentales para el desarrollo del trabajo. Por un lado la mayor parte del tiempo los esfuerzos del trabajo investigativo se centró en una extensa revisión de

literatura académica y científica para una caracterización de totalidad del fenómeno a estudiar, lo que da forma a los cinco ejes del marco teórico. Por el otro, se desarrolla un trabajo de campo orientado a conocer a las cinco organizaciones muestra de la investigación, a los tres trabajadores sociales que participaron del Grupo Focal y a los dos expertos cuyas reflexiones refuerzan el contenido de las narrativas obtenidas. Para tal efecto los instrumentos de recolección de información cualitativa fueron las entrevistas semiestructuradas en profundidad tanto para las organizaciones y los dos expertos, como para el grupo focal de trabajadores sociales. Por último, se construyó una matriz categorial para el análisis de resultados por objetivo.

La tercera etapa, consistió en la profundización teórico-histórica de los cinco ejes que construyen el problema de investigación, esto es: (1) la intersección del trabajo social y la teoría crítica para una crítica de la profesión/disciplina basada en el estudio de las bases teóricas de la crisis del capital y la pandemia como contexto sociohistórico de las prácticas sociales y de la subjetivación de la experiencia de organización popular frente al hambre, es decir, una vuelta a la dialéctica materialista y la crítica de la economía política que va desde el concepto de trabajo a la teoría del valor y desde ahí a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia para explicar la crisis de valorización del capital, lo que da paso a los conceptos de crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capital como expresión de la totalidad social y sus múltiples determinaciones. (2) El análisis del fenómeno social del hambre en perspectiva histórica para una comprensión de su desarrollo, de las principales teorías y de los conceptos principales como nociones y matices para caracterizarla. En esa línea se estudia la crisis alimentaria mundial del siglo XXI desde su orígenes en el sistema agroalimentario neoliberal a la crisis de precios actual, incluyendo el estudio sobre el derecho a la alimentación y los enfoques de la política alimentaria, y el problema del hambre en la historia de Chile. (3) El estudio y análisis del conflicto social, la acción colectiva y las formas de organización popular frente al hambre en Chile, donde se abordan las nociones del conflicto social como antagonismo y lucha de clases inherente a la sociedad capitalista, se presenta el campo de la acción colectiva, su relación con el Estado, la sociedad civil y la ciudadanía, en esa línea se presenta la relación entre acción colectiva y subjetividad, para comprender el asociacionismo y la organización popular en perspectiva latinoamericana, culminando

con los conceptos para caracterizar las diversas formas de organización popular presentes en la historia de Chile y en la crisis actual. (4) En el cuarto eje del marco teórico, el estudio se orientó a la caracterización histórica, sociodemográfica y económica de la comuna de Quinta Normal, a la caracterización de los barrios de la comuna y los sectores del hambre, culminando con un análisis sobre las FOP de la comuna y sus experiencias de organización previas a la pandemia. (5) El quinto eje de este capítulo, cierra con el análisis del TS y la política social en pandemia, por lo que se estudiaron los conceptos de políticas públicas y sociales desde la óptica de la profesión/disciplina, se estudia la perspectiva crítica de la relación del TS con las políticas del Estado, cerrando con el estudio de la política de asistencia social del Estado como estrategia de intervención en pandemia y los conceptos para el análisis de las tensiones y desafíos del TS frente a la crisis.

Por último, el cuarto capítulo de este proceso implicó la interrelación entre método, teoría y trabajo de campo, para dar paso al análisis de los resultados y la interpretación hermenéutico-crítica de los dos objetivos generales y seis específicos que persiguen la investigación, lo que se desarrolló en seis categorías de análisis: (1) Formas de Organización Popular de Quinta Normal; (2) Experiencia de organización de las FOP de Quinta Normal; (3) Subjetivación del contexto de crisis capitalista y pandemia; (4) Tensión política entre la FOP de Quinta Normal y la política de asistencia social del Estado en pandemia; (5) Actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia; y (6) Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Sobre esta base se presentan las conclusiones finales de la investigación.

1. Hallazgos de investigación.

En este apartado se presentan tanto los resultados del trabajo de campo y del análisis categorial, como los hallazgos por objetivo y las respuestas a las hipótesis planteadas al comienzo de la investigación.

1.1. Las FOP de Quinta Normal y su experiencia frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Uno de los objetivos centrales de la investigación, fue obtener información cualitativa para conocer las Formas de Organización Popular de la comuna de Quinta Normal y la subjetivación de su experiencia frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile, para tal efecto el trabajo de campo y la recolección de datos se orientó a: (1) identificar las FOP de Quinta Normal, (2) describir su experiencia de organización frente al hambre, (3) interpretar la subjetivación del contexto de crisis sistémico-sanitaria de la FOP, y (4) describir las tensiones entre las FOP de Quinta Normal, la política de asistencia del Estado gestionada por la Municipalidad y el Trabajo Social.

A continuación se presentan los hallazgos por objetivo y su relación con las categorías de análisis propuestas.

1.1.1. Identificación de las FOP de Quinta Normal que enfrentaron el hambre en el contexto de crisis sistémica-sanitaria (2019-2021) .

En lo que respecta a la identificación para conocer las distintas Formas de Organización Popular de la comuna de Quinta Normal cuya acción social y colectivo enfrentó el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), se consideró su composición y objetivos, además de aquellos aspectos que son parte de su experiencia. En relación a ello, se identificó una Organización Política Popular o Poblacional (OPP), la Asamblea Popular Autoconvocada del Barrio Lo Besa y cinco Organizaciones Económicas Populares o Poblacionales (OEP), entre las que se encuentran:

- Dos Ollas Comunes, la Olla Común Sara Gajardo y el Comedor Popular Lo Franco, ambas organizaciones de subsistencia se caracterizan por su carácter popular, autónomo, independiente y por funcionar con recursos autogestionados, además de ser iniciativas de vecinas y vecinos del barrio.
- Una Olla Común, la Olla Común del barrio Lo Besa, que posee las mismas condiciones de las otras dos ollas comunes, con la distinción de que esta existe como una extensión de una Organización Política Poblacional o popular, como la Asamblea Popular Lo Besa.
- Una Red de Abastecimiento, Hambre de Rebeldía, la cual cumple la función de los Comprando Juntos, además de ser una plataforma que da visibilidad a pequeños productores y emprendimientos de vecinos/as y personas miembro de diversas FOP.
- Una Cooperativa de Trabajo, Phujoyapu, de carácter popular, forma parte de la Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía como uno de sus proveedores. Cabe destacar que esta es la única de las FOP que genera empleo para sus socios/as, pagando un salario mínimo. Si bien esta cooperativa comparte los siete principios cooperativos publicados por la ACI, se distingue de otras en tanto sus miembros rescatan la historia del movimiento popular y tienen una praxis comprometida con la situación de los trabajadores y el contexto social donde se

dan las relaciones cooperativistas, asociadas a la solidaridad, la cooperación y la democracia.

1.1.2. Experiencia de organización de las FOP de Quinta Normal frente al hambre.

Respecto a la descripción de la experiencia de las diversas FOP que enfrentaron el problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), según su experiencia política, sus aspectos identitarios y socioculturales, y, los recursos de la organización, los hallazgos dieron cuenta que:

- Respecto a la *experiencia política* de las FOP de Quinta Normal en la base de su *discurso político*, se puede concluir que las diversas organizaciones entrevistadas se encuentran esencialmente influenciadas por la experiencia vivida en el contexto de Rebelión Popular, al menos tres de ellas se encuentran antecedidas por la formación de una OPP (dos Asambleas y un Cabildo), implicando que, declarada la pandemia, estas reorienten sus esfuerzos, prioridades y recursos en función de sus necesidades como pobladores/as, para crear nuevas OEP o convertirse en una. Sobre esa base, se destaca que la mayoría de las FOP de Quinta Normal cuentan con un discurso político propio, contra-hegemónico y coherente con aspectos de un proyecto político popular histórico. En tal sentido, todas las organizaciones se destacan por conservar, de una u otra forma su grado de autonomía e independencia política, manteniendo su arraigo con el territorio (barrio o población) y la cohesión de sus miembros en torno a proyectos y objetivos políticos compartidos y trabajados en redes con otras organizaciones.

- En cuanto a su *acción política*, relativo a las estrategias o *modos de hacer cotidianos*, estos se describen como acciones de acompañamiento a las poblaciones locales en la conquista de espacios públicos, lo que se expresó en la ocupación de plazas para la realización de las asambleas territoriales y populares. En acciones de conocimiento sistemático de la realidad local a través

de catastros entre los vecinos/as a fin de conocer sus necesidades. En acciones de promoción, creación de espacios y dinámicas asociativas de base, donde la mayoría de las FOP de la comuna se caracterizaron por mantener una estructura horizontal, tomar sus decisiones de manera colectiva y asumir responsabilidades de manera voluntaria, en algunos casos se formaron comisiones para distribuir las tareas. Por otra parte, las acciones también realizaron actos conmemorativos o celebrativas de proyección local, como la realización anual del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal y actividades en conmemoración de algún hito histórico relacionados con conflictos vivenciados para el golpe militar y la dictadura. Por último, los hallazgos también dan cuenta de acciones explícitamente formativas, destacando la Biblioteca de la Cooperativa Phujoyapu y las jornadas de reflexión convocadas por Hambre de Rebeldía a otras organizaciones, además de la producción colectiva de textos para la confección de un Boletín de circulación pública que promovía los principios de la Economía Solidaria y las actividades convocadas por las diversas FOP de Quinta Normal.

- Respecto de su *modo de hacer externo*, destaca la promoción de los principios de la Economía Solidaria y la Soberanía Alimentaria, lo que se expresó en la relación que las OEP mantienen con proveedores agroecológicos, su participación en redes de cooperativas y abastecimiento colectivo, en los aportes que realizan a otras OEP, en la promoción de actividades solidarias y de emprendimientos locales, incluyendo aquellos de quienes forman parte de las asambleas. En este nivel, también destaca su vinculación con las ferias libres, donde el trato era directo con los feriantes o indirecto por medio de un colectivo territorial.

- Respecto de los *aspectos identitarios y socioculturales* de las organizaciones en relación al *territorio* donde estas se despliegan, se constató que las FOP investigadas se ubican en los sectores periféricos de la comuna, los más densamente poblados y los que registran mayores grados de marginalidad habitacional, mayor población en condición de pobreza y mayor concentración de población mayor de 45 años. En ese marco los relatos plantean que en estos

sectores existe una *pobreza oculta.* Esto porque las características habitacionales de los barrios antiguos formados a partir de loteos de extensas parcelas y viñedos, hizo que las casas del sector se caractericen por ser antiguas y grandes, lo que hace que las condiciones de pobreza descritas no son tan evidentes, sin embargo, detrás de la fachada se esconde el hacinamiento, el hambre oculta, entre otros problemas.

- Un aspecto relevante de los hallazgos, es que las FOP entrevistadas no se limitaron a entregar ayudas en sus respectivos sectores, sino que, mediante la coordinación con vecinos/as de otros sectores, traspasaron los límites de sus barrios y de la comuna sea para repartir alimento, como para colaborar y/o recibir colaboraciones por parte de otras OS.

- Respecto de las *organizaciones que preceden* a las FOP investigadas, salvo la experiencia de algunas personas de la organización del Carnaval Autogestionado de Quinta Normal (espacio que habría facilitado el trabajo en Red de distintas Asambleas) previo al Estallido Social, en los barrios no había una presencia importante de organizaciones activas, más allá de las organizaciones sociales y comunitarias como las Juntas de Vecinos. Como tal, no existe una consideración positiva por parte de las FOP respecto a este tipo de organizaciones, en tanto las consideran parte de la institucionalidad formal y la municipalidad. De hecho, en el artículo 3° de la Ley 19.418 sobre Juntas de Vecinos y demás organizaciones comunitarias, se prohíbe todo tipo de proselitismo en materia política y religiosa. A pesar de esto, algunas FOP consiguieron el espacio de las Juntas de Vecinos para la realización específica de las actividades de la OEP como lo fueron la Olla Común de la Población Lo Besa y el Comedor Popular Lo Franco.

- En esa base y sobre las *narrativas autobiográficas* de las FOP, se identifica un momento previo a las formación de las OEP en el contexto del Estallido Social. Se trató de un proceso de conformación de las FOP, determinado por la observación de las nuevas necesidades en el contexto de pandemia y confinamiento; un tercer momento tiene que ver con que a medida que

desarrollaron su labor, las organizaciones transformaron sus actividades y procedimientos a fin de mejorar su eficiencia y potenciar el uso de materiales e insumos que disponían. El cuarto momento tiene que ver con el cese de las funciones de varias de las FOP, fundamentado en la leve mejora que experimentaron las economías familiares a partir del incremento en los montos pagados por el IFE y los retiros de los fondos de pensiones. Sin embargo, hay algunas FOP que continuaron funcionando hasta el momento del cierre de la investigación, siendo aquellas organizaciones con objetivos políticos más definidos, miembros de proyectos populares colectivos. Tales FOP se desarrollaron más allá de la actividad solidaria realizada como OS, fortaleciendo su trabajo en redes, como la Asamblea Popular Lo Besa por un lado, y Hambre de Rebeldía y Phujoyapu por el otro, cuyos vinculos se extienden en torno a los principios de la Economía Solidaria y la Soberanía Alimentaria.

- Respecto de los *rasgos que distinguen* a estas FOP de otro tipo de organizaciones, su distinción se expresa en que estas a su vez se ocupan de recuperar la memoria y la historicidad del movimiento popular chileno, a través de actos conmemorativos y rescate de experiencias de lucha social, como lo fue la fundación de la Población Sara Gajardo dada en el marco de ascenso de los movimientos de pobladores en la década del sesenta, y la emergencia de redes de abastecimiento y compras colectivas frente al boicot y desabastecimiento de alimentos por parte de los sectores patronales que se oponían al gobierno de la UP. Se trata de un contexto de resistencia y de formación de OEP, como lo fueron las ollas comunes frente a la crisis y la dictadura.

- Respecto de la *población beneficiada* por las acciones de las OEP, los hallazgos dieron cuenta que los grupos más necesitados frente a la crisis fueron la población adulto mayor (generalmente por pensiones insuficientes para cubrir gastos), la población migrante, personas en situación de calle y varios (recién) desempleados. También se señala que, en menor medida recurrían a comer vecinos y vecinas que aparentemente no tenían mala situación económica. Esta situación en general se atribuye a dos razones: una se relaciona con la “pobreza

oculta", la otra por comodidad de algunos/as vecinos. Cabe destacar, que se señaló que había personas a las que se les vió comer en distintas ollas comunes durante la semana, por lo que se pensaba que eran personas que posiblemente dependían de estas organizaciones para alimentarse.

- En cuanto al uso y gestión de *recursos*, se observa que para el caso de las Ollas Comunes, la mayoría de los *materiales* fueron donados por vecinos/as miembros y no miembros de la organización (fogones, cocinillas, ollas, palanganas, marmitas, gas, entre otros). De igual forma con los *insumos alimentarios*, donde se identificó en general cuatro vías para conseguirlos: (1) a través de donaciones de vecinos/as/es miembros y no miembros de la FOP; (2) mediante aportes desde las ferias libres; (3) por medio de lazos generados con empresas dedicadas a comercializar productos alimentarios, con el fin de conseguir frutas y verduras que eran desechadas; y (4) mediante la instalación de puntos de acopio en otros puntos de la comuna.

- Respecto a la *infraestructura,* todas las OEP plantearon haber necesitado de un espacio acondicionado tanto para la preparación de alimentos como el caso de las Ollas Comunes, como para almacenar y empacar alimentos como en el caso de Hambre de Rebeldía y Phujoyapu.

- Respecto a la *composición* de las FOP, en relación a los *recursos humanos* necesarios para funcionar, destacó la predominancia de gente joven y el liderazgo determinante de las mujeres en todas las OEP que forman parte de esta investigación. Como tal, en los relatos destaca que la formación de estas organizaciones parte principalmente de la inspiración e iniciativa de las mujeres, quienes componen cerca del 70 y 80% de la participación total. En este contexto, un aspecto relevante de la experiencia de algunas mujeres de las OEP es su significación como un espacio propio que les permite expresarse, desarrollarse, aportar nuevas dinámicas, modos de relacionarse y nuevas perspectivas (principalmente feministas) a los procesos sociales.

1.1.3. Subjetivación de la crisis sistémico-sanitaria y el problema del hambre en Chile.

En lo que respecta a la interpretación de la subjetivación de la crisis del capital y la pandemia como el contexto que da paso al problema del hambre en Chile, esto es, cómo los representantes de la FOP de Quinta Normal y los expertos partícipes del estudio relataron el impacto multidimensional de la crisis en el período 2019-2021, los hallazgos de investigación en relación a las narrativas sobre la crisis económica, política, sobre el conflicto social, sobre la crisis sanitaria y sobre el problema del hambre, son expresión directa de las tendencias contradictorias de la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capitalismo mundial. Lo que se corresponde con los efectos objetivos de la crisis actual, caracterizada como una crisis de valorización del capital mundial manifiesta en la caída general de la tasa de ganancia que fractura el proceso de valorización, interrumpiendo las dinámicas de financiamiento, inversión, producción, comercialización y crecimiento, además de generar las implicancias de múltiples dimensiones económicas, sociales y ambientales que amenazan con el metabolismo social humano-naturaleza y las fuentes de la riqueza social.

En ese sentido, desde el punto de vista de la *crisis económica* en tanto narrativa de la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capital en pandemia, la subjetivación general de los representantes de las distintas FOP entrevistadas muestra los siguientes hallazgos:

- En el plano macro, la crisis se trató de una crisis internacional no superada que expresa el límite de la economía especulativa v/s la economía productiva. Se caracteriza como una crisis interburguesa que se extiende desde 2009 en la lógica de la máxima explotación de los recursos. Y, que en Chile, redunda en los procesos de especulación, concesión y neoliberalización de los mercados. Se concibe como una crisis estructural, más no terminal del capitalismo, que se profundiza sin mayor resistencia de los pueblos.

- En el plano micro, la crisis económica en Chile y Quinta Normal se expresó como una crisis manifiesta en la desigualdad estructural asociada al problema económico, social y cultural, al problema de las AFP, de la salud y la educación del país. Se visibiliza en el mundo del trabajo a partir de la cesantía, el desempleo y la desocupación, en el trabajo informal en las colas de las ferias libres, en las empresas que dejaron de vender y producir, también en los bajos salarios, en la gente sin plata, en el endeudamiento, en la subida de precios y el alto costo de la vida, marco de conjunto que da paso a la situación de pobreza, a la situación de calle y la precarización extrema de las personas, profundizando a su vez una crisis humana que afecta la vida cotidiana, la familia y la salud mental de las personas.

- Considerando los hallazgos sobre la crisis económica presentes en los relatos de Paula Vidal, trabajadora social experta de la Universidad de Chile, la crisis del capital se caracterizó como una crisis estructural manifiesta en su incapacidad para recomponerse y mejorar las condiciones de existencia de la población. Se trata de una lógica cuya dinámica genera sus propias crisis, el capital vive con crisis, es una crisis permanente que ofrece devastación y barbarie y cuya recomposición relativa no se ha vuelto a recomponer, en tanto el capital ya no crece al 5% como en los años dorados, las crisis son más periódicas. Primero en 2008 con la crisis financiera a escala global, luego con la crisis de la pandemia, la crisis estructural es la lógica del capital, la lógica de privatización y de los monopolios que profundizan la devastación. Es una crisis porque el capital no puede cumplir las promesas neoliberales de mejores condiciones para la población, de mejorar los salarios y el nivel de consumo. Es una crisis que se expresa en la pandemia, en la economía, en el medioambiente y en una serie de fenómenos relativos a la crisis de valorización permanente del capital, como lo son el estancamiento de los niveles de crecimiento que impactan principalmente al mundo del trabajo, la flexibilización y la precarización, los bajos salarios, la escasez de contratos decentes (en los marcos de la OIT) y la pobreza que se extiende en situación de trabajo permanente, es decir, de la existencia de trabajos que empobrecen.

Sobre la *crisis política* como expresión de la crisis sistémica del capital, esto es, cómo las FOP de Quinta Normal subjetivan la crisis institucional como crisis de legitimidad del neoliberalismo en Chile, los hallazgos de investigación dan cuenta que esta crisis se expresó principalmente en:

- El estallido social de octubre de 2019, que, entre otros aspectos de la vida cotidiana reflejó los cobros excesivos en la educación y la locomoción. Se expresó en la desigualdad del día a día. En la consigna “no son 30 pesos son 30 años” y en el carácter internacional del estallido como expresión del descontento y la disconformidad social. En ese marco también se señaló que la Convención Constitucional como salida a la crisis política fue una salida de los poderosos para contener el estallido y rescatar al gobierno de Piñera, que la crisis política va a trascender al gobierno de Boric y que existe temor sobre la posibilidad de que resulte electo un próximo gobierno de tipo fascista como Kast.

- Por otra parte, la crisis política también se significó como crisis de legitimidad de las instituciones. Las FOP plantean que no se cree en las instituciones, que éstas perdieron el respeto. Se expresa en la caída de la iglesia cristiana y evangélica, en la caída de Carabineros y Detectives, en la caída del Estado y las malas leyes, en la descomposición social de la juventud, en el carácter clasista y elitista de la educación, en las necesidades de la gente respecto a una salud digna y una educación de calidad.

- Otro aspecto interesante de los hallazgos es que la crisis política se expresó crisis de las políticas públicas efecto de su desconexión con los territorios, y del carácter cupular de la política y los políticos, manifestándose que estos deben estar en los barrios, promover la organización y la formación de dirigentes sociales, además de que deben hacer política para el 99% de la población y no para el 1% más rico.

- Por último y desde el Trabajo Social, los hallazgos sobre subjetivación de la crisis política objetivada en el relato de la entrevistada experta, señalan que esta crisis de legitimidad se extiende porque las instituciones no aseguran las condiciones mínimas de acceso a los derechos sociales. Los trabajadores sociales abordan la cuestión de la vivienda, de la salud, de las jubilaciones, condiciones que no están aseguradas, lo que expresa las contradicciones entre riqueza y pobreza.

Sobre el *conflicto social*, en tanto lucha de clases inherente a la sociedad capitalista, esto es, como contradicción y luchas donde se forma el antagonismo y las posibilidades estratégicas y culturales de las prácticas sociales, en este caso de las FOP de Quinta Normal, los hallazgos sobre la subjetivación de esta tendencia, dieron cuenta:

- Que el conflicto social del periódo se asoció principalmente al estallido social, subjetivado tanto como la expresión del descontento, la disconformidad, la rabia y un liberar de energías que se expresó en la masividad de las calles contra el gobierno de Piñera, como con la esperanza de cambios y de organización, significando a su vez distintas experiencias personales.

- Sobre el contenido del conflicto social y el estallido, los hallazgos dan cuenta que este se extiende efecto de la historicidad de los reclamos estudiantiles, del alto costo de la vida y los cobros excesivos, de la ausencia de cambios en la salud y el cobro del tag, lo que da paso a la necesidad de una nueva Constitución, porque la Constitución de Pinochet falló para los sectores populares.

- Entre otros aspectos del antagonismo, los hallazgos sobre el estallido social también indican que este significó un “nosotros”, un juntémonos, un hagamos una asamblea, un cabildo, un participemos, un organizarse con los vecinos del barrio y discutir sobre política nacional. Por otra parte, también significó pequeñas revoluciones personales, como el enfrentarse en condición de madre a la lucha, a los juicios de la familia, al patriarcado, a validarse como mujer con posicionamiento político en la vida..

- Por otra parte, el estallido social también significó reflexiones críticas para las distintas formas de organización, quiénes cuestionaron la profundidad de los cambios y los límites de la Convención Constitucional, emergiendo críticas sobre la fiesta y el consumo de alcohol en las jornadas de protesta, sobre la expresión individualista de la rabia, y sobre la dirección política del descontento popular, hegemonizado por el eje FA-PC y la derecha del Partido de la Gente.

- Por último, en la narrativa experta del Trabajo Social los hallazgos indican que el conflicto social fue subjetivado tanto como la expresión del malestar social acumulado, reflejo de la pobreza generalizada y la no mejora de las condiciones de vida de la población, como el reflejo de los movimientos sociales y las luchas de la última década.

Sobre la subjetivación de la crisis *sanitaria*, entendida ésta como una emergencia de salud pública de interés nacional cuyas tendencias implicaron la expulsión capitalista de la fuerza de trabajo y el desempleo, el empleo informal y el empleo remoto, además de las tardías ayudas estatales, los hallazgos obtenidos de las narrativas de las FOP y la experta en Trabajo Social, permiten dar cuenta:

- Que la irrupción internacional de la pandemia responde a la necesidad del capitalismo de expandirse y ocupar espacios que no le corresponden. Que esta tiene relación directa con la crisis del régimen neoliberal. Y que también fué un freno a la continuidad del estallido social y la masividad del día internacional de la mujer (8M).

- En esa línea, las narrativas también sostienen que la crisis sanitaria desnudó la realidad del país, siendo la desigualdad estructural el ejemplo más gráfico de la pandemia. Se evidencia la diferenciación de condiciones para los confinamientos entre comunas más acomodadas y empobrecidas, siendo las más acomodadas las que pudieron sostener las cuarentenas manteniendo “calles vacías”, mientras que en las más empobrecidas como Quinta Normal se relató sobre “calles llenas” de gente vendiendo en el mercado informal, dando cuenta que para muchas

personas no había estructura para las cuarentenas, lo que se atribuye tanto a la economía del subcontrato, la flexibilización laboral extrema que no da derecho a nada, como a los discursos pro emprendimiento de “no tienes patrón” que redundan en la precarización.

- Por otra parte en las narrativas de las organizaciones también destaca la relación confinamiento, desempleo y necesidades sociales, planteándose que la gente no tenía dinero, no podía salir a trabajar y habían pocos permisos para salir a asistir las necesidades de alimentación frente al hambre, situación que también significó que algunas organizaciones se volcaran al abastecimiento y la autogestión alimentaria. La crisis sanitaria en ese marco también significó crisis en el plano emocional, existencial; y escepticismo, siendo denominada por una organización como “plandemia”,

- Por último, desde el Trabajo Social, la subjetivación de la crisis sanitaria en la narrativa de la entrevistada experta, arrojó que la crisis sanitaria afectó principalmente al mundo del trabajo a través del desempleo, de la precarización del trabajo y su impacto en la población migrante, en las mujeres y la juventud, además de presentarse extensas jornadas de teletrabajo, lo que significó la precarización de los cuidados de la familia y de los sectores populares jubilados.

Por último, los hallazgos respecto al *problema del hambre* en pandemia se corresponden tanto con la concepción de la *crisis alimentaria*, entendida como el proceso histórico signado por el aumento estructural del precio de los alimentos y los insumos básicos del mundo rural, efecto de la lógica de la financiarización neoliberal del agro y la crisis del capital que da paso a condiciones de pobreza y desnutrición; como con la concepción de la *inseguridad alimentaria*, concebida como la experiencia de incertidumbre en cuánto a la capacidad de los hogares y las personas para obtener suficientes alimentos inocuos y nutritivos para una vida activa y sana, por falta de recursos económicos o de otro tipo. De igual forma aparece la perspectiva de la *soberanía alimentaria*, que postula la lucha por el derecho de los pueblos para acceder a alimentos saludables, fomentar la producción local y colocar el alimento al centro de la demanda en lugar de los mercados

y las corporaciones. Dicho esto, de los resultados del análisis sobre la subjetivación de las FOP y los expertos sobre el problema del hambre, se puede dar cuenta:

- Que el problema del hambre afectó a los sectores populares de Quinta Normal en los momentos más críticos del confinamiento y la pandemia. Y que aparentemente no habría casos visibles de desnutrición, sí de sobrepeso y malnutrición

- En esa línea, las narrativas sobre el hambre expresan principalmente que salvo por los bonos, no hubo para comer, que antes del retiro del 10% de las AFP mucha gente pasó hambre, que hubo mucha gente pidiendo en las calles, que el hambre se evidenció en la necesidad de comer en una olla común, existiendo casos de gente que se alimentó solo recorriendo distintas ollas comunes del barrio, o casos donde abuelitas devolvieron las donaciones de alimentos por no tener gas en la casa. De igual forma el hambre se asoció a la situación de los campamentos y el hacinamiento como expresión de pobreza.

- Un aspecto recurrente en los hallazgos, fue la relación hambre, cesantía, desocupación, subjetivada como hambre por falta de trabajo, lo que se visibilizó mayormente en la población migrante, en la mención sobre la gente que se quedó sin nada, vivenciando condiciones de desolación y malestar psicológico. Se trata de relatos que evidencian la desigualdad estructural manifestando que las necesidades de la población no son solo de alimentación, sino también de calor, de vivir de forma digna, de una vida digna para los adultos mayores. Frente a las carencias, las ollas comunes se plantearon como un paliativo frente a la emergencia alimentaria.

- Desde el punto de vista de la crisis alimentaria. Las narrativas sobre el hambre apuntaron a la crisis como la crisis del modelo, de un modelo que no da abasto, que no busca el bienestar de la población y genera un estallido social. Se caracterizó como un modelo que genera hambre mientras se pierden toneladas de alimentos para el consumo humano. Se sostuvo que no es un problema de

producción de alimentos, sino de sobreproducción y acceso, de inequidad de la distribución y la calidad de los alimentos bajo la lógica capitalista, el capitalismo lo tiene todo.

- Por otro lado, en las narrativas la crisis alimentaria también se asoció al alza de los precios, a problemas de inseguridad alimentaria y a situaciones de hambre, planteándose que la gente se está alimentando con perros, que está todo caro y el sueldo varía poco, que todo sube y nadie hace nada. Destaca que la subida de precios por lo general se visibiliza en las ferias libres, en que antes se llevaba el carro lleno y con el alza la gente se lleva la mitad con el mismo dinero.

- En lo que respecta al precio y el acceso, la crisis se asoció a la calidad de los alimentos y que a mayor calidad es más alto el precio, lo que obliga a comer preferentemente masas, develando que quienes viven mejor, comen mejor, y los que no, no pueden vivir esa posibilidad. En los relatos más cercanos al término de este estudio, la crisis fue caracterizada como una crisis internacional (agudizada por la guerra Rusia-Ucrania de 2022) que golpea el precio del trigo, de la carne, de las semillas, del arroz, de las legumbres, de la harina y del aceite, efecto de que la estructura mínima y básica de alimentos no se produce en el país, a razón del carácter neoliberal de la política de alimentación vigente, siendo los pequeños productores los más afectados.

- En línea con los hallazgos anteriores, las narrativas de las FOP entrevistadas permitieron contrastar que si en los sectores populares de la comuna existen condiciones de carencias materiales y hambre efecto del alza de precios y la crisis alimentaria, es porque en el país salvo por la JUNAEB, el derecho a la alimentación no está asegurado, planteándose que en Chile este derecho se vulnera, visibilizándose en la mala alimentación que reciben los adultos mayores, los recién nacidos y los escolares en el colegio. Destaca la crítica a que este derecho no se consagra como casino, y que en la jornada laboral en general predomina un horario de colación de media hora.

- Por otra parte y sobre las propuestas de las FOP para superar el problema del hambre y la crisis alimentaria, en primera instancia las narrativas postulan salidas relacionadas con la soberanía alimentaria, planteándose aspectos como que la no producción nacional de alimentos lleva a formas de autosuficiencia y organización, y significaciones que conciben la soberanía alimentaria tanto como una forma de autogestión, de saltarse el mercado e ir directamente a los productores locales, como de un cuestionamiento sobre el qué se quiere producir, cómo se quiere alimentar, con qué, para qué, quién lo produce. También se concibe como un reemplazo de productos industrializados por productos naturales. En segunda instancia, las salidas de las FOP al problema del hambre se postulan como políticas públicas, planteándose que hay una ausencia de políticas públicas masivas para la concientización en salud y bienestar de la población, por lo que estás deben basarse en más posibilidades sociales para las ciudades, en transporte, en educación, en salud, en vivienda y calidad de vida. En esa misma línea se propone la construcción de supermercados populares con precios más accesibles. Como mínimo para asegurar el derecho a la alimentación en el país, se plantea la necesidad de asegurar un control de precios en los alimentos, combatir la inflación, promover la comida saludable, incentivar la producción local de alimentos básicos y diversificar la alimentación.

- Desde el punto de vista de la subjetivación del problema del hambre y las narrativas de los entrevistados expertos, desde el Trabajo Social se concibió que la relación hambre-crisis se desata esencialmente a partir del trabajo precario, el desempleo y el trabajo informal. Se concibe que la crisis alimentaria y la inseguridad alimentaria acontecen en la subida del precio de los alimentos, lo que encarece el costo de la vida determinando que la gente empiece a comer menos y de peor calidad. En ese marco se plantea que las diversas ollas comunes (de empresas, de municipios e iglesias) y formas de autogestión de los pobladores tienen un nivel de politización que les permite ser un medio importante para enfrentar las tendencias del hambre y la crisis estructural. Sobre el derecho a la alimentación, al igual que las FOP entrevistadas, se planteó que en Chile no se asegura este derecho en tanto está todo dispuesto al libre mercado y no existen

políticas de regulación de precios, lo que significa que no hay prioridad para alimentar a la población en situaciones de crisis. Por último, la relación crisis capitalista, pandemia y hambre, se caracterizó como una expresión de la crisis estructural del capital y la lógica de acumulación capitalista, que a su vez se manifiesta en los problemas socioambientales, la crisis migratoria y las nuevas formas de trabajo esclavo (uber, retail, etc.).

- Por último, desde el punto de vista de la subjetivación del hambre por parte del profesor Hector Bravo, ingeniero agroindustrial de la UTEM experto en políticas alimentarias, los hallazgos evidencian que esta situación se concibió desde el paradigma de la seguridad alimentaria, siendo el hambre en pandemia un problema relativo a la pérdida de ingreso y acceso a los alimentos, no de escasez. Entre otros aspectos se mencionó que hubo una complicación relativa en la producción de alimentos, en tanto bajo las medidas de confinamiento mucha gente dejó de producir. Desde el punto de vista de la crisis alimentaria y en concordancia con los relatos anteriores, en los hallazgos se narra que este tipo de crisis tiene que ver con el alza del precio de los insumos, sumándose problemas relativos al transporte y el traslado interno y externo. Como se mencionó, la crisis alimentaria en Chile no se manifiesta por problemas de stock de alimentos, dado que los pequeños productores no pararon de producir. El relato precisa que gran parte de los alimentos consumidos en el país como las hortalizas, frutales menores y carne son producidos por la agricultura familiar y campesina. Sobre la política pública y el plan “alimentos para Chile”, se plantea que la canasta de alimentos y los vouchers del gobierno no fueron la mejor política pública, afirmando que las canastas dan para corruptela y clientelismo, y que existen formas más eficientes, como el financiamiento directo a los consumidores que no podían acceder a la compra de alimentos. Por otra parte, los hallazgos también dan cuenta que la debilidad principal de la política pública sobre alimentación radicó en que Chile se basa en la exportación de commodities de bajo costo, esto es, que la exportación no agrega valor a la producción nacional, “se exportan manzanas, pero se debería empezar a exportar pulpa de manzanas”, además de invertir en investigación y desarrollo. Un aspecto

relevante en este sentido, es la valorización positiva del papel de la UTEM y la ingeniería agroindustrial en términos de investigación y desarrollo para innovar en las formas de agregar valor a la exportación de productos del agro y superar la lógica extractivista de corto plazo, propia del empresariado agrícola. Por último y sobre el debate seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, se planteó que este debate no está resuelto ni concluido, que existen matices, sin embargo no son conceptos antagónicos y deben dialogar. En ese marco, se planteó que ninguno resuelve la crisis por sí solo, que la soberanía alimentaria no da cuenta de todos los pilares de la seguridad alimentaria, y la seguridad alimentaria no refiere del concepto de soberanía, son lógicas distintas, más no contrapuestas. En lo que respecta a Chile, desde el punto de vista de la seguridad alimentaria, se pasó de la desnutrición de los sesenta a los noventa sin mayores problemas de esta índole, el problema actual es la malnutrición, se come mal, se come comida chatarra porque es más barata.

1.1.4. Tensión política entre las FOP de Quinta Normal y la política de asistencia social del Estado en pandemia.

Respecto a las tensiones existentes entre las organizaciones populares que enfrentaron el hambre en la comuna de Quinta Normal, la política de asistencia social del Estado gestionada por la Municipalidad y el Trabajo Social (2020-2021), los relatos se corresponden tanto desde el punto de vista de las relaciones en conflicto en el campo institucional, campo de los canales y juegos de influencia alrededor de las regulaciones y decisiones que gobiernan la sociedad y expresan la dominación de clase; como desde el punto de vista organizacional, dado que la tensión está dada entre las FOP y la autoridad encargada de definir las normas para la dirección de los recursos de las organizaciones y de la organización de la sociedad. Dicho esto, a partir del carácter de clase de las FOP y la marginalidad de su experiencia, los hallazgos permiten concluir lo siguiente:

- Que las FOP se distinguen por poseer características propias, dinámicas y una concepción en torno a la satisfacción de las necesidades alimenticias que se opone al predominio de las lógicas subsidiarias y del mercado. En tal sentido, las personas entrevistadas se mostraron críticas de las medidas implementadas por el gobierno de Sebastián Piñera, calificándolas de forma negativa, manifestando que fueron políticas *tardías, insuficientes e indignas*. Sobre el plan "Alimentos Para Chile", los hallazgos dan cuenta que este no cubría la alimentación semanal de una familia, que era de bajo aporte nutricional y que las cajas de alimentos fueron repartidas sin mayor criterio, por ende se suponen incapaces de satisfacer las necesidades de la población.

- En línea con lo anterior, los relatos dan cuenta que se priorizó la sobrevivencia de las grandes empresas, manifiesto en las primeras medidas adoptadas por el gobierno, en la base de los subsidios entregados a empresas y la promulgación de la Ley de Protección del Empleo, cuyo resultado fue el alza histórica del desempleo en pocos meses obligando a las y los trabajadores despedidos a subsistir ocupando en primera instancia los fondos del Seguro de Cesantía, y en segunda, los ahorros de los fondos de pensiones.

- En general, las FOP de Quinta Normal señalan que no existió un acercamiento formal de parte de las instituciones públicas en el transcurso de la pandemia. Sin embargo, destacan dos perspectivas sobre las tensiones que las FOP tuvieron en su relación con el Estado. La primera está dada a partir de la concreción de proyectos políticos compartidos en pos de transformaciones sociales, donde se han vinculado aquellas organizaciones que han decidido involucrarse de manera sutil y distante con el Estado o parte de él, en el marco de la crisis social, política y de las instituciones, mencionándose que la gestión de políticas públicas debieran tener un arraigo en el territorio. Cabe señalar, que en ningún caso esta visión significó una destinación de fuerza mayor para estos fines, puesto que en general el tiempo y los esfuerzos se orientaron a la construcción de dinámicas nuevas a partir de sus relaciones con otras organizaciones y con quienes se relacionan. Por otro lado, la segunda perspectiva, predominante y transversal

para las organizaciones populares entrevistadas, expresa que, a largo plazo, el objetivo de sus organizaciones pasa más por lograr llevarlas a un nivel tal que les permita prescindir en ciertos aspectos del Estado y donde las OEP puedan satisfacer las necesidades de la población en perspectiva de una transformación de orden estructural a fin de fomentar y construir nuevas relaciones sociales basadas en la solidaridad y la cooperación, en vez del individualismo y la competencia.

- Respecto a la relación de las FOP con la Municipalidad de Quinta Normal, las personas entrevistadas señalan no manejar mucha información al respecto, salvo observaciones. En tal sentido, se mencionó que las condiciones materiales de la Municipalidad de Quinta Normal, a pesar de cualquier hecho de corrupción o mala gestión que exista o pudo haber existido, no cuenta con los recursos suficientes para gestionar la ayuda que la población de la comuna necesita y demanda. En ese marco, desde las FOP destaca la ausencia de un catastro de necesidades actualizado y la incapacidad de agilizar la tramitación de ayudas sociales, lo que se relaciona con la baja contratación de trabajadores/as sociales efecto del bajo presupuesto municipal, en comparación con otras comunas que poseen mayores ingresos y recursos.

Por último y de acuerdo a los hallazgos encontrados sobre: (1) la identificación de las FOP que enfrentaron el hambre en Quinta Normal, (2) la descripción de la experiencia de organización y (3) la interpretación de la subjetivación del contexto sociohistórico, es posible determinar que el método y la perspectiva teórica propuesta permitieron conocer, identificar, describir e interpretar en profundidad a estas organizaciones permitiendo responder tanto a las preguntas como a las primeras tres hipótesis de investigación, en tanto:

El conocimiento sobre estas FOP, permitieron identificarlas como tres ollas comunes, una red de abastecimiento y una cooperativa de trabajo, cuyas experiencias de organización y lucha se caracterizaron por: vivenciar el tránsito de la Rebelión Popular a la pandemia, por su carácter autónomo, popular, por su discurso político

propio, contrahegemónico en línea con un proyecto popular histórico relativo a la economía solidaria y la soberanía alimentaria, por su arraigo en el territorio y la promoción de espacios asociativos horizontales, democráticos y de base, por la cohesión de sus miembros y el trabajo en red, por la ocupación de espacios públicos para realizar sus actividades, por la preocupación de las necesidades de los vecinos y la promoción de actividades solidarias y de formación, además de promover vínculos con proveedores ecológicos, emprendimientos locales y vecinos de otras comunas para la distribución de alimentos y el autoabastecimiento. Por otra parte cabe destacar que estas FOP se despliegan en la periferia de la comuna, donde existe mayor grado de marginalidad, pobreza oculta, población adulto mayor y población migrante.

En ese marco, la interpretación sobre la subjetivación de la crisis del capital y el problema del hambre signada en las narrativas tanto de las organizaciones como de los expertos en el tema, permitió conocer desde caracterizaciones más profundas hasta el cómo se vivencia la crisis en la cotidianidad de los sectores populares, lo que verifica las hipótesis y la apuesta teórica, en tanto en general la crisis se subjetivó como una crisis estructural de carácter internacional, más no terminal del capital, que en el país redunda en la especulación, concesión y neoliberalización de los mercados, determinando las condiciones de vida y el problema del hambre en un cuadro de desigualdad estructural, económica, social, cultural y problemas asociados principalmente al mundo del trabajo como el cierre de empresas, el desempleo, el empleo informal, los bajos salarios y el alto costo de la vida, la subida del precio de los alimentos y los insumos básicos como el gas, lo que a su vez profundizó la pobreza, la situación de calle, la precarización extrema de las personas y una crisis humana que afecta la vida cotidiana, la familia y la salud mental. Sobre la crisis política, la subjetivación por un lado dió cuenta que el estallido fue una expresión de descontento y disconformidad, de esperanza, unidad y organización territorial, por el otro, que el proceso constituyente fue la salida institucional de los poderosos para contener el estallido y salvar a Piñera, a la vez que destaca que la crisis institucional es una crisis de la totalidad del régimen y las instituciones neoliberales, incluida la iglesia católica, evangélica y las policías.

Por último, los resultados sobre las tensiones de las FOP con la política de asistencia social del Estado, reafirma lo anterior en tanto por un lado los relatos apuntaron a que la estrategia de contención frente a la pandemia fue tardía, insuficiente, indigna y que se rescató la crisis con los fondos de cesantía y los ahorros jubilatorios, mientras que por el otro, se dió cuenta que no existió un acercamiento formal desde la instituciones hacia las organizaciones en los territorios, expresión directa de que tanto la política nacional como la local no está conectada con las necesidades sociales de la población.

1.2. Sobre las tensiones y los desafíos que enfrenta el Trabajo Social frente a la crisis sistémico-sanitaria y la política de asistencia social frente al hambre en la comuna de Quinta Normal (2019-2021).

El segundo objetivo central de la investigación, concentró sus esfuerzos en obtener información cualitativa para analizar las tensiones y los desafíos que enfrenta el quehacer profesional del Trabajo Social en su relación con la política de asistencia social del Estado y las organizaciones populares que enfrentan el hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile. Para tal efecto, el trabajo de campo y la recolección de datos se orientó principalmente a describir las actividades del TS de la municipalidad de Quinta Normal frente al hambre, centrando el foco en: (1) la situación de la comuna en pandemia, (2) la experiencia de intervención social y (3) las tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria. Al tiempo que, también se buscó describir las tensiones y los desafíos de la profesión/disciplina centrando el foco en: (4) las condiciones laborales, (5) la vinculación con las FOP que enfrentan el hambre y, (6) la vinculación con la política de asistencia social del Estado, cuyos hallazgos se presentan a continuación.

1.2.1. Actividades del Trabajo Social de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre en pandemia (2019-2021).

Sobre la subjetivación de la *situación de la comuna en pandemia*, esto es, cómo el Grupo Focal de trabajadores sociales concibió las problemáticas de la comuna en los marcos de la crisis estructural, sistémica y sanitaria, los hallazgos permiten concluir:

- Que las narrativas se situaron desde un contexto de estallido social, pandemia y crisis migratoria, lo que se caracterizó como una época marcada por el desempleo y el cierre de lugares de trabajo, situación que en los momentos más críticos de la pandemia -antes de la entrega de ayuda social-, dió paso a la necesidad de alimento y otras necesidades básicas. Se describe que fue un cuadro con mucha solicitud de apoyo a un municipio que se caracteriza por tener bajos recursos, presentándose problemas sobre el cómo distribuir lo poco a la gran mayoría. Un aspecto relevante sobre la situación de la comuna, narra que la crisis hizo que la gente tuviera una disposición más demandante en hacer valer sus derechos y beneficios, lo que se expresó en un “vengo por mi caja”, “vengo por mi gift card”.

- Sobre la ayuda asistida, los profesionales dieron cuenta que la demanda central de la gente en pandemia fueron en primera instancia los alimentos, los vales de gas, los subsidios de arriendo y el apoyo para el pago de suministros básicos. Luego, tras una significativa inyección de recursos por parte del gobierno, se planteó que la gente dejó de recibir alimentos efecto de las donaciones de la gente y del gobierno, orientando sus necesidades hacia la demanda de materiales para que no se llovieran las casas y a las gift card de $30.000. Se destaca que no hubo hambre ni una hambruna de proporciones en tanto no hubo escasez de alimentos y las donaciones abundaron, sobre todo en los rucos con gente en situación de calle y los cuatro campamentos de migrantes hacinados y desbordados por la pandemia. Se plantea que se volvieron más asistencialistas.

- Un aspecto relevante sobre la crisis migratoria, da cuenta que, con la entrada de una cantidad importante de población migrante por pasos no habilitados, el Trabajo Social de la municipalidad se enfrentó a una situación donde los requisitos de la ayuda social son diferentes para el área de migrantes. Se criticó que el decreto de ayuda social no estaba preparado para un ingreso masivo de migrantes sin documentos, ni Registro Social de Hogares, ni Rut, lo que dió paso a una flexibilización de la evaluación social para esta población luego del reclamo a las jefaturas por parte de las y los trabajadores sociales alineados con una ética que no permite dejar a los niños desnutridos sin pediasure, a las personas con cáncer sin medicamentos o sin examen médico por falta de documentación.

Sobre la *experiencia de intervención social*, esto es, cómo los profesionales partícipes del Grupo Focal *vivenciaron* su quehacer profesional en pandemia, las narrativas permiten concluir que:

- La intervención social en primera instancia se vivenció como una situación complicada en tanto la crisis y la pandemia se presentó como algo inédito, nunca antes visto. Sin embargo, a pesar de las dificultades, los relatos dieron cuenta que se logró salir adelante tanto con la inyección de recursos del gobierno para las cajas de alimentos y los subsidios de arriendo, como por las donaciones de vecinos, personas particulares y empresas, lo que permitió asistir las necesidades de la gente y abastecer a los campamentos, emergiendo otros problemas como la necesidad de una mayor infraestructura humana para dar respuesta a todas las necesidades sociales expuestas.

- Sobre los métodos y la planificación de la intervención en contexto de crisis, la experiencia da cuenta que la organización de la asistencia por un lado se realizó de manera espontánea, es decir, atendiendo a la gente que solicitó ayuda directa del municipio, por el otro, se realizó con el apoyo de las organizaciones comunitarias, juntas de vecinos y de condominios que elaboraron listados de las personas con problemas de salud que no podían asistir a las dependencias municipales. De este modo llegaban los listados a DIDECO, dando paso a la

organización de las rutas para entrega de alimentos y el despliegue de tareas como contratación de camionetas para la distribución, establecimiento de protocolos de ayuda, flexibilización del formato de evaluación social, además del registro y la filtración de datos de los beneficios entregados.

- Sobre los sujetos de intervención abordados, estos fueron principalmente la población adulto mayor y la población migrante.

- Un aspecto relevante de la experiencia, son las críticas al sistema de salud y al sistema de violencia intrafamiliar (VIF) sobre la negligencia de Carabineros. Sobre el sistema de salud, los relatos dieron cuenta que las falencias del CESFAM fueron limitar la atención de público solo a personas con Covid, derivando a las personas con diabetes, hipertensión, cáncer, esquizofrenia y otros problemas relativos a la salud mental y el acceso de medicamentos a otras instancias institucionales. Por otro lado y sobre el sistema para atender VIF, las profesionales dieron cuenta que en el contexto de confinamiento las mujeres no solo iban por ayuda social y cajas de alimento a la municipalidad, sino también por contención emocional efecto del encierro prolongado con sus agresores, develando que el sistema de VIF para mujeres y mujeres migrantes se encuentra debilitado en tanto cuando se denuncia en Carabineros el personal policial juzga los relatos y pone en duda las agresiones, lo que profundiza la marginación de las mujeres que enfrentan el ejercicio de maltrato.

- Por último, se puede concluir que la experiencia de intervención fue extenuante, en tanto los relatos dan cuenta que nunca se dejó de trabajar en atención a público, sea en la municipalidad, en terreno, por telefóno, por turnos o hasta después del horario laboral, arriesgando la propia salud a los contagios frente al Covid-19.

Sobre las *tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria* en la experiencia vivida, los hallazgos dan cuenta que las principales actividades del TS de la Municipalidad de Quinta Normal frente al hambre se basó en:

- La reorientación de todas las actividades cotidianas del TS de la municipalidad para concentrarse en el Departamento Social desde donde se atendió público todo el día, de manera presencial y telefónica, realizando evaluaciones sociales, entregando cajas de alimentos, subsidios de arriendo, gift cards u orientando sobre el Registro Social de Hogares (RSH) o la entrega de beneficios sociales gubernamentales. Sobre la especificidad de las tareas, destaca: la evaluación de ayudas sociales, la contratación de camionetas, la entrega en terreno y la distribución comunal, la organización y los protocolos de ayuda (dónde y cómo entregar la ayuda), además de las visitas domiciliarias y la verificación de residencia, las visitas a los cuatro campamentos, la actualización de planillas excel para no repetir la entrega de ayuda y el apoyo permanente para realizar el RSH o postular al IFE.

1.2.2. Tensiones y desafíos del quehacer profesional del Trabajo Social frente al hambre en el contexto de crisis sistémico-sanitaria (2019-2021).

Desde el punto de vista de las tensiones que enfrenta la praxis disciplinar del TS en la Municipalidad de Quinta Normal, desde la concepción de la *experiencia vivida* y las *relaciones conflictivas*, los relatos del Grupo Focal se corresponden con la conceptualización, en tanto estos permiten dar cuenta de los problemas y tensiones vividos en el campo histórico, institucional y político de la comuna, lo que puede observarse en los siguientes hallazgos:

Sobre las *condiciones laborales* en contexto de pandemia, estás se encuentran signadas principalmente por:

- La consideración de que son una parte ya establecida de los municipios, basada en: la regimentación detrás de la contratación de los servicios públicos, en el desfinanciamiento, en la falta de recursos humanos y económicos, en los problemas de infraestructura y hacinamiento en las oficinas, en la autogestión de

los insumos sanitarios para la prevención de la Covid-19, en las múltiples labores para un funcionario, en las extenuantes jornadas laborales para cumplir con las necesidades de la gente, en la necesidad de contratar más trabajadores sociales para cubrir más aristas del apoyo social, y en la falta de espacios cotidianos para socializar entre colegas y discutir sobre las problemáticas expuestas.

- Un aspecto relevante de los hallazgos, es la desesperanza sobre la posibilidad de mejoras en las condiciones laborales, planteándose que nunca serán del todo óptimas, que no hay seguridad, ni estabilidad. Entre las principales tensiones, destacó la inseguridad en las salidas a terreno tanto por la exposición a la Covid-19, como a los peligros de la calle y las posibles situaciones que pueden darse en los campamentos como lo son las armas de fuego, el tráfico de drogas y los ajustes de cuenta.

Sobre la *experiencia de vinculación* de las y los trabajadores sociales con las FOP que enfrentan el hambre en la comuna, los hallazgos dieron cuenta que:

- No existió una vinculación con las FOP que fueron partícipes del presente estudio, sin embargo, en los relatos destacan dos experiencias significativas. La vinculación del TS con una iglesia cuya labor en pandemia levantó una olla común que llevó almuerzo una vez a la semana a los cuatro campamentos, siendo además un punto de recolección y de abastecimiento de alimentos importante para la población migrante y la situación de calle. Y la experiencia personal de uno de los participantes del Grupo Focal, quién se vinculó a una olla común de un familiar en Cerro Navia, planteando que las ollas comunes son un buen complemento que expresa la solidaridad de la gente en un marco donde las y los trabajadores sociales no pueden dar abasto con las herramientas disponibles.

- Por último y desde el punto de vista de la experta en Trabajo Social, los hallazgos sostienen que salvo por los límites institucionales, esto es, que el TS en un trabajo asalariado que cumple funciones específicas para un Estado y que es una

profesión que posee código de ética, la inserción en el mercado laboral no limita la posibilidad de vincularse con las organizaciones sociales, las instituciones, los movimientos sociales y los sujetos colectivos en general, en tanto en cualquier trabajo que se pueda vincular la política social con organizaciones vivas, la mediación profesional del TS con familias o sujetos en el territorio puede colaborar a la vinculación de las personas con la organización, empujar procesos de ampliación al interior de la política social con la que se está interviniendo e identificar la cuestión social que se está gestando. Se trata de hacer el propio ejercicio profesional con los sujetos colectivos y de no caer en el pesimismo ni en el voluntarismo ingenuo. El desafío es que el colectivo profesional pueda vincularse más profundamente con los sujetos colectivos en cualquier lugar del territorio.

Sobre la *vinculación del TS de la municipalidad con la política de asistencia social del Estado*, los hallazgos permitieron determinar que:

- Los trabajadores sociales participantes del Grupo Focal, consideran que las políticas sociales son bajas, pésimas, limitantes y asistencialistas, en tanto éstas no atienden los problemas relativos a la cesantía, ni las múltiples necesidades sociales presentes en los territorios. Lo que se reflejó en el relato sobre el caso de la gente que va al consultorio a buscar los medicamentos que el Estado con la política de salud pública debiera asegurar, sin embargo se les niega la ayuda y la gente asiste al municipio, cuyo aporte mínimo no cubre la problemática, redundando en lo que se denominó como un “asistencialismo puro”.

- Un aspecto relevante sobre la vinculación con el IFE y el retiro del 10% de las AFP, es la caracterización de los profesionales sobre estas políticas, las que se consideró como un apoyo momentáneo que acostumbra a la gente a la ayuda permanente y a una vida que no tiene. Sobre el retiro de fondos de pensiones, la crítica se orientó como desacuerdo de la medida en tanto la demanda popular reclamó que las AFP se tenían que cerrar, además se planteó que el Estado no asegura la reposición de los fondos ocupados afectando las futuras jubilaciones.

Sobre el IFE, se planteó que este fue un ingreso momentáneo, que ya no se tiene y hay que fomentar la búsqueda de trabajo para que la gente pueda establecerse y no dependa de la asistencia social. En este marco, se destacó que con la nueva normalidad se cortó la inyección de presupuesto por parte del gobierno en un cuadro donde la gente siguió sin acceso al trabajo, los empleadores se beneficiaron del trabajo informal y la explotación de la mano de obra migrante y donde la evaluación social se volvió más estricta, dando prioridad a una ayuda sobre la otra.

- En línea con lo anterior, en el relato de la entrevistada experta los hallazgos dieron cuenta que el problema central de las políticas públicas en el país, es la orientación neoliberal de las políticas sociales y la promesa de mejorar las condiciones de la población en términos de vivienda, salud y jubilaciones, tratándose de una lógica que expresa una situación de miseria para las futuras generaciones. Por otra parte y sobre la caja de alimentos, se determinó que esta fue insuficiente, se dió sin discriminar y generó una dinámica asistencialista, además de no generar mayor impacto en la población.

Por último y sobre *los desafíos* del Trabajo Social frente a la crisis sistémico-sanitaria, contenido en los relatos de los profesionales participantes del Grupo Focal y de la entrevistada experta, los hallazgos permitieron concluir que:

- Los desafíos planteados para el Trabajo Social en el devenir de la crisis, se orientan a la necesidad de superar el carácter precario y asistencialista de las políticas públicas, relativo a conseguir la contratación de mayor infraestructura humana en salud, en laboral, en psicólogos, que las derivaciones de casos tengan seguimiento, que se entreguen mayores herramientas para que las personas puedan valerse por sí mismas, que se modifique el Registro Social de Hogares porque no mide la realidad total de la persona para el acceso a beneficios y que se eleven los capitales de trabajo dado que mucha gente postula al FOSIS o al Capital Semilla y nunca obtienen el financiamiento.

- En ese marco, un aspecto relevante de los desafíos presentes en los relatos, es la crítica a que exista una menor burocracia en las instituciones públicas, relativo al ejemplo que para sacar a una persona de una situación “compleja” y pasarla a una situación “tranquila”, la política social debe asegurar salud, trabajo, apoyo psicológico, apoyo del municipio en alimentos, camarotes, otras condiciones materiales y seguimiento. Por otra parte, la crítica a la burocracia también se dirigió hacia la barrera de requisitos para el acceso a ofertas laborales y para la postulación a capitales y beneficios que dan cero oportunidad para fomentar el emprendimiento local.

- Para culminar, los hallazgos sobre el relato de Paula Vidal, permiten concluir que los desafíos para la profesión/disciplina frente al devenir de la crisis del capital y la pandemia tienen relación con la ausencia de un Trabajo Social crítico que sea hegemónico en la sociedad y el colectivo profesional, en un marco donde predominan sectores profesionales que carecen de elementos para hacer análisis de totalidad, quedándose en un análisis epidérmico de la sociedad. Se plantea que el TS contemporáneo carece de densidad teórica y utiliza un conjunto de teorías de modo ecléctico, que, aunque se invaliden en sus fundamentos, esto se traspasa a la intervención debilitando la crítica. En ese sentido, el desafío plantea la necesidad de comprender las raíces de la crítica, lo que implica formarse, leer, apropiarse de las teorías sociales y las teorías críticas que hacen la crítica a la lógica de acumulación del capital, además de profundizar la alianza entre colegas del colectivo profesional para seguir formando pensamiento crítico.

- Otro aspecto relevante de los hallazgos en este relato, concluye que frente a la magnitud y el carácter global de la crisis estructural del capital, no es posible que el Trabajo Social tenga una salida a la crisis, una profesión no tiene la capacidad para hacer salir al capitalismo de la crisis, la profesión tiene límites. Sin embargo lo que sí puede hacerse es aportar a crear conciencia en los sectores subalternos con los que se trabaja con el fin de correr el cerco de las políticas sociales, hacer la crítica a las expresiones de la cuestión social y cómo las resuelve el Estado y sus políticas sociales, vincularse al colectivo profesional desde una perspectiva

crítica y hacer puente con los sujetos colectivos. Pensar que las profesiones pueden superar la crisis del capital sería un mesianismo, las transformaciones no la hacen las profesiones que son creaciones del propio capital, las transformaciones la hacen los pueblos.

De acuerdo a los hallazgos encontrados sobre: (1) la situación de la comuna en pandemia, (2) la experiencia de intervención social, (3) las tareas realizadas frente a la emergencia alimentaria, (4) las condiciones laborales, (5) la vinculación con las FOP que enfrentan el hambre, y (6) la vinculación con la política de asistencia social del Estado, los resultados obtenidos no sólo permitieron analizar y describir las tensiones y desafíos que enfrenta el Trabajo Social frente a la crisis y la pandemia, además de responder a la pregunta de investigación, sino también permiten validar la hipótesis propuesta, relativa a que la praxis disciplinar se encuentra permeada tanto por el contexto de crisis, como por la orientación neoliberal de la política de asistencia social focalizada que limita la praxis disciplinar y con ello el potencial transformador de la profesión/disciplina, lo que se describió principalmente en:

Que las narrativas sobre las tensiones se situaron desde un contexto de estallido social, pandemia y crisis migratoria, marcado por el desempleo, la necesidad de alimentación y una población más demandante respecto a sus beneficios, siendo la demanda central la caja de alimentos, los vales de gas, los subsidios de arriendo y el apoyo para el pago de suministros básicos.

En este marco, las tensiones se enmarcan en las limitaciones propias del municipio y la burocracia para enfrentar la crisis, antes y después de la inyección de recursos por parte del gobierno, lo que motivó una ética profesional en defensa de no dejar a los niños desnutridos sin pediasure, a las personas con cáncer sin medicamentos o sin examen médico por falta de documentación, como lo es la situación de la población migrante. En esa línea, las tensiones también se presentan en la crítica hacia el manejo de los CESFAM en pandemia, y Carabineros en su negligencia para abordar VIF y violencia contra la mujer.

Sobre la experiencia de intervención, las tensiones se presentaron como una situación compleja y extenuante, riesgosa frente a los contagios por Covid y peligrosa frente a las salidas a terreno. Sobre las condiciones laborales, la crítica fue dirigida a la burocracia en la contratación de los servicios públicos, al desfinanciamiento de los municipios, a la falta de recursos humanos y de infraestructura, a la sobrecarga laboral y la falta de espacios para socializar entre colegas sobre los problemas de fondo por las que atraviesa la intervención social, lo que de conjunto limita la posibilidad de una praxis disciplinar transformadora, planteando los desafíos para la profesión.

Sobre los desafíos proyectados, estos se orientaron a superar el carácter precario y asistencialista de las políticas públicas, relativo a conseguir la contratación de mayor infraestructura humana en salud, en laboral, en psicólogos, para que las derivaciones de casos tengan seguimiento, se planteó que se entreguen mayores herramientas para que las personas puedan valerse por sí mismas, se plantea la modificación del Registro Social de Hogares porque no mide la realidad total de la persona para el acceso a beneficios y que se eleven los capitales de trabajo. Por último se planteó la necesidad de fortalecer el trabajo social crítico y el colectivo profesional, lo que implica formación, lectura, apropiación de las teorías sociales y las teorías críticas que hacen la crítica a la lógica de acumulación del capital, además de profundizar la alianza entre colegas para formar pensamiento crítico, vincularse con los sujetos colectivos y correr el cerco de las políticas sociales.

2. Reflexiones críticas para una crítica transdisciplinar del Trabajo Social sobre la crisis estructural, sistémica y civilizatoria del capital en el Chile del siglo XXI.

De acuerdo a los hallazgos presentados, el trabajo de investigación permitió conocer en profundidad tanto la experiencia de organización popular de la comuna de Quinta Normal frente al hambre, como las tensiones y desafíos que enfrenta el Trabajo Social en los marcos de la crisis del capital y la pandemia en Chile .

Desde el punto de vista del Trabajo Social como transdisciplina y el método para una crítica-crítica desde la profesión, la caracterización de la crisis como una crisis multidimensional que impacta el modo de vida de los sectores populares provocando necesidades alimentarias y condición de pobreza, tensionando el conflicto social y la organización popular frente a la irrupción del desempleo y el hambre, fue una premisa crucial para aproximarnos en profundidad al fenómeno estudiado, en tanto el problema de investigación no fue planteado en abstracto, sino en los marcos de su contexto real, esto es, en relación con su historia y las múltiples determinaciones económicas, políticas, sociológicas y culturales, cuya interrelación transdisciplinar justifica los cinco enfoques teóricos propuestos en perspectiva de defender una crítica de totalidad tanto para la interpretación de los fenómenos sociales y la experiencia de organización popular en contextos de crisis, como para proyectar futuras investigaciones orientadas a la transformación de esta situación problema.

En esa línea, la experiencia de organización de las FOP estudiadas entregan una perspectiva distinta respecto de quienes evalúan, en términos oficiales, las repercusiones sociales, sanitarias y económicas de la crisis actual, en tanto son organizaciones protagonistas de luchas sociales, prácticas de autonomía, democracia de base y solidaridad de clase que vivencian la crisis y se organizan para enfrentar la descomposición social del capital. Se trata además de organizaciones cuyos métodos resolvieron de forma colectiva y eficiente las necesidades alimentarias de una parte desempleada y empobrecida de la población, integrando etapas de diagnóstico, planificación, ejecución, evaluación y formación, generando aprendizajes y conocimiento

colectivo. Son organizaciones que en la base de prácticas asociativas en el territorio ponen en perspectiva transformaciones estructurales de fondo, haciendo parte de la coordinación y construcción de proyectos políticos populares y contra-hegemónicos en red con organizaciones afines.

Estos aspectos de las organizaciones, su carácter popular, por tanto autónomo e independiente del Estado, su dinamismo y las perspectivas críticas desde donde se construyen, nutren al Trabajo Social y su praxis transdisciplinar permitiendo ampliar la mirada a un campo de interacciones más allá de los límites de la institucionalidad, lo que ineludiblemente lleva a cuestionar tanto las estrategias del Estado para intervenir la cuestión social provocada por la crisis, como a los sectores profesionales que hegemonizan los criterios utilizados para la gestión de políticas y programas sociales para resolverla.

Contrarios a una visión endogenista, asistencialista, voluntarista y mesiánica del Trabajo Social, la crítica para ampliar las políticas sociales y avanzar a mejorar las condiciones de vida de la población, de las infancias, la juventud, los adultos mayores y la población migrante, debe considerar las necesidades inmediatas más urgentes de los distintos territorios del país comprendiendo que se trata de una crisis que, lejos de resolverse en el corto y mediano plazo, se instala profundizando el hambre, la precarización masiva, la devastación y la barbarie.

Sobre ese escenario y para llevar a cabo los desafíos planteados en la investigación, urge materializar procesos de concientización que permitan generar un cuestionamiento más profundo de las condicionantes estructurales que determinan las necesidades sociales de alimentación, de vivienda, de salud, de educación, de trabajo, de salarios y de pensiones dignas, con perspectiva a fortalecer la vinculación de los sectores populares subalternos, con los sujetos colectivos de los territorios y avanzar en la promoción de espacios donde sean las comunidades quienes determinen los distintos aspectos que rigen sus vidas, en la base de mecanismos democráticos y participativos que involucren a trabajadores y pobladores en la elaboración propia de políticas sociales para la mejora de sus condiciones de existencia.

En ese marco, es crucial que el Trabajo Social se coloque al servicio de las demandas sociales y los sujetos colectivos que las impulsan, aportando desde el conocimiento científico y el saber metodológico para empujar procesos locales de cambio orientados a la ampliación de la política social.

En lo que respecta al fenómeno estudiado, se trata de fomentar y facilitar espacios de coordinación entre la población y la FOP, para avanzar tanto en la construcción de supermercados populares, políticas para el control del precio de los alimentos y el combate de la inflación, como para avanzar en el desarrollo de propuestas innovadoras desde la economía popular y la soberanía alimentaria en perspectiva de una alimentación saludable, diversa y accesible en la base de una agricultura agroecológica, familiar y comunitaria.

Por esto la tesis postula la crítica de totalidad como método, tanto para trazar la creación de nuevas formas de vinculación con los sujetos colectivos y sus realidades en los territorios, como para incitar a la reflexión y el debate del colectivo profesional en perspectiva de posicionar un Trabajo Social crítico que permita abrir un campo de acción profesional para la praxis, comprometido con las organizaciones, sus necesidades inmediatas, los derechos humanos y la transformación social para superar la sociedad capitalista. De esto tratan los principales desafíos de la humanidad para el devenir del siglo XXI.

3. Comentarios finales.

Mientras se desarrollaba el trabajo de campo y se daba fin a la presente investigación, dos acontecimientos relevantes abren un nuevo episodio en la crisis estructural del capital y su impacto en Chile. Primero, la guerra interimperialista entre Rusia y Ucrania desde comienzos de 2022, cuyos efectos colaterales se extienden por la vía del alza internacional del precio de los alimentos y la crisis alimentaria, profundizando la carestía de la vida, el hambre y la condición de pobreza de los sectores populares. Y, segundo, la crisis política en curso signada tanto por la Rebelión Popular de 2019 y el proceso constituyente por una Nueva Constitución, cuyo desenlace aconteció en el rechazo de la nueva propuesta constitucional, tensionando a las fuerzas políticas del régimen a un nuevo pacto social en un cuadro de re-ascenso de la derecha y de profundización de la crisis sistémica. Sobre esa base deben proyectarse los nuevos desafíos para el colectivo profesional del Trabajo Social, el mundo popular y las fuerzas transformadoras.

Considerando el desenvolvimiento histórico de la crisis del capital y la profundización de la crisis alimentaria mundial en el marco de los acontecimientos, surgen las siguientes preguntas para la investigación en Trabajo Social y la continuidad de la producción de conocimientos en esta materia

¿Qué otras Formas de Organización Popular se desarrollaron a nivel nacional para enfrentar los problemas relativos a necesidades alimentarias, cuáles son sus principales características, métodos y perspectivas?

¿Cuáles son las propuestas que estás Formas de Organización Popular tienen para resolver el problema del hambre en Chile?

¿De qué manera puede contribuir el Trabajo Social a la ampliación de políticas sociales para asegurar el derecho a la alimentación en Chile?

Bibliografía.

ACI. (2022). Identidad cooperativa: nuestros principios y valores. *Alianza Cooperativa Internacional*. tinyurl.com/y392tpqz

Agosin, M. (2019). Guerra comercial y su impacto en el mundo. *Revista de Economía y Administración*, *Mirada FEN*, (173), 7-9. tinyurl.com/2mzo4y54

Agurto, C. (12 de marzo de 2021). Breve perspectiva ambiental e histórica del hambre en Chile y la urgente necesidad de soberanía alimentaria. Columna de opinión, *Resumen*. tinyurl.com/2fkye4ss

Ahumada, M. y Moncada, M. (2006). Barrio y Población.Una definición desde sus propios habitantes. Identidad Social Urbana en dos territorios de Quinta Normal Población Simón Bolívar y Franja Yungay. Memoria para optar al título de Psicólogo. Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile. tinyurl.com/2g5d36fk

Alayón, N. (1987). Definiendo el Trabajo Social. tinyurl.com/2hgupq2q

Albert, C. y Köhler, T. (2020). Yo me organizo en la plaza: las cientos de asambleas que surgieron tras el estallido social. Reportaje de CIPER. tinyurl.com/2zuhcktg

Aldunate, J. (1976). El hambre en Chile. *Boletín 1970*, (24), 413. tinyurl.com/2n7fcx4h

Altamira, J. (2010). No fue un martes negro más. Las perspectivas socialistas de la bancarrota capitalista. Rumbos.

Arias, B. (2021). Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía de la Comuna de Quinta Normal: Un aporte para el Trabajo Social a través de la sistematización de

experiencia. Trabajo de Titulación para optar al título de Asistente Social. Escuela de Trabajo Social, UTEM.

Aristizábal, M. y Galeano, M. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. La experiencia de la investigación: caracterización y significados de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia, sede central 2007-2008. *Estudio de Derecho,* 65(145), 161-188. tinyurl.com/y92ugyuu

Arratia, I., Contreras, J., Godoy, F., González, G. y Yáñez, C. (2017). Barrio Lo Besa {Historia Oral}. Programa Quiero Mi Barrio; Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Junta de Vecinos N° 11. Ilustre Municipalidad de Quinta Normal.

Arrizabalo, X. (2021). Seis apuntes sobre la crisis crónica del capitalismo y la pandemia. En En A. López, G. Roffinelli y L. Castiglioni (Coords.). Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde nuestra América. Clacso, 57-69. tinyurl.com/y3emgbnl

Arroyo, M. y Stumpf, R. (2020). El avance de la extrema derecha en América Latina y Europa, *Revista Científica Complutense, Política y Sociedad*, (57)3, 641-646. https://doi.org/10.5209/poso.64864

Asamblea Territorial Quinta Normal. (24 de marzo de 2020). Carta Abierta a la Municipalidad Quinta Normal. *Instagram* @asamblea.quintanormal. tinyurl.com/2l9sgdbc

Atencio, M. Gouveia, E. y Lozada, J. (2011). El trabajo de campo estrategia metodológica para estudiar las comunidades. *Revista Omnia*, N°3. Universidad de Zulia, 9-22. tinyurl.com/2pfj77y4

Ayala, J. y Ortiz, J. (2015). Mejoramiento Plaza Lo Besa. SECPLA, Municipalidad de Quinta Normal. tinyurl.com/2pyqoksz

Badilla, P. (2019a). Plan Regulador Comuna de Quinta Normal Región Metropolitana, Memoria Explicativa Tomo I. tinyurl.com/2q5ubd8h

Badilla, P. (2019b). Plan Regulador Comuna de Quinta Normal Región Metropolitana, Memoria Explicativa Tomo II. tinyurl.com/2h5h6kjq

Bagú, S. (1991). América Latina: la búsqueda de una teoría que explique la realidad. *Boletín Americanista*, (41). 319-328. tinyurl.com/2e4vzhk6

Banco Mundial. (2021). Pobreza. Panorama general. tinyurl.com/2f27msme

Bartra, A. (2009). La gran crisis. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, (15)2, 191-202. tinyurl.com/2gzd5qvy

BBC News Mundo. (19 de mayo de 2020). Coronavirus en Chile: las imágenes de las protestas en Santiago por la difícil situación económica creada en Chile por la pandemia de covid-19. tinyurl.com/2ol5uuck

Biblioteca del Congreso Nacional. (2021a). Sección de Reportes Comunales, Reporte Comunal de Quinta Normal. tinyurl.com/2e64qwvt

Biblioteca del Congreso Nacional. (2021b). Glosario de Sección de Reportes Comunales. tinyurl.com/2zzntdsd

Biblioteca Nacional de Chile. (2022a). Quinta Normal de Agricultura, en: El Barrio Yungay (1840-2007). *Memoria Chilena*. tinyurl.com/2f85x99w

Biblioteca Nacional de Chile. (2022b). Federación Obrera de Chile (FOCH). *Memoria Chilena*. tinyurl.com/2oashamv

Bilmes, J. (17-19 de Octubre 2018). Brexit, Trump y la profundización de la crisis mundial: pujas de poder y perspectivas geopolíticas. *Jornadas Platenses de Geografía y*

XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía. Universidad Nacional de la Plata, Argentina. tinyurl.com/2m7wnrdz

Brevis, M. (2020). La dinámica de la desigualdad en Chile: Una mirada regional. *Revista de análisis económico*, (35)2. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-88702020000200091

Brieva, A. (2012). Hacia una Nueva Política Urbana en Chile: Capítulo 1 Política Nacional de Desarrollo Urbano, 1979. tinyurl.com/2zbhdqm3

Bruno, D. (2016). Marx y la contradicción dialéctica. *Revista Hic Rhodus. Crisis capitalista, polémica y controversia*, (10), 91-98. tinyurl.com/2f9k6g84

Bruno, D. (2011). La dialéctica histórica de Karl Marx. Aproximaciones metodológicas para una teoría del colapso capitalista. *Revista Hic Rhodus. Crisis capitalista, polémica y controversia*, (1), 75-86. tinyurl.com/2jbvgs32

Cabezas, D. y Guerrero, S. (2020). Revuelta popular, Asambleas Territoriales y Educación Popular. CLACSO. tinyurl.com/2g6s7bnj

Cademártori, J. (2014). Los marxistas y el capitalismo del siglo XXI. Marx en el siglo XXI. En P. Vidal (Comp.) La vigencia del(os) marxismos(s) para comprender y superar el capitalismo actual. LOM ediciones, 27-41.

Camacho, D. (1987). Movimientos sociales, algunas definiciones conceptuales. *Revista Ciencias Sociales*, (37)38. tinyurl.com/2zclrsaq

Canache, D. (2002). Las Tensiones del Campo Social. Parámetros para la captación de la coyuntura social a partir de los conceptos de Alain Touraine. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales CISOR. Primer capítulo del informe

Parámetros para el análisis de la coyuntura socio-política (CISOR, 1987). tinyurl.com/2j3fsytf

Canales, A. (2020). La desigualdad social frente al COVID-19 en el Área Metropolitana de Santiago (Chile). *Notas de Población*, (111), 13-42. tinyurl.com/2j9salov

Canales, M. (2017). El Grupo de Discusión y el Grupo Focal. En M. Canales (Coord-Ed), Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. LOM ediciones, 265-287.

Carballeda, A. (2020). Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia Covid-19. *Revista Margen*. tinyurl.com/2nye6cvn

Cárdenas, R. (3 de abril de 2021). Las cifras de un año de la Ley de Protección del Empleo. *La Tercera*. tinyurl.com/2lsq6fex

Castro, L. (2018). Movimientos sociales: herramientas conceptuales. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile (6)2, 37-52. tinyurl.com/2gkhjqqz

Casona Dubois. (2020). *Mateada Virtual Memorias de Mi Barrio: Barrio Garín.* Video. Facebook. tinyurl.com/2z4yj2gz

Centro de Microdatos Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, (2021). Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago (EOD). tinyurl.com/2lpf3pto

CEPAL. (2020). Chile. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Repositorio CEPAL. tinyurl.com/2gpkjlva

CEPAL. (2019a). Chile. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. tinyurl.com/2hkf8pvq

CEPAL. (2019b). Panorama social de América Latina. Repositorio CEPAL. tinyurl.com/t5pnqfj

CEPAL. (2018). Chile. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Repositorio CEPAL. tinyurl.com/yyb63658

CEPAL. (2017). Chile. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Repositorio CEPAL. tinyurl.com/2k9rlbac

CEPAL. (2016). Chile. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Repositorio CEPAL. tinyurl.com/2e4abv26

Cerda, J. (2020). Trabajo de redes. Sentidos y significados desde el trabajo social. Cuaderno de Trabajo Social, (15). tinyurl.com/2kbcumb4

Chateau, J. e Infante, A. (1982). Informe Programa Comedores Populares de la Vicaría de la Solidaridad. CLACSO y Centro de Documentación Vicaría de la Solidaridad. tinyurl.com/2m4vfoug

Chonchol, J. (2018). Por una nueva Reforma Agraria para Chile. LOM ediciones.

Chonchol, J. (1991). El desafío alimentario, el hambre en el mundo. LOM ediciones.

CNN CHILE. (6 de diciembre de 2018). 10 años de CNN Chile: los casos de corrupción que han sacudido al país. tinyurl.com/2z4aoqcg

CNN ESPAÑOL. (23 de diciembre de 2021). Personas sin patria, millones sin tierra: crisis de migrantes y refugiados en el mundo en 2021. tinyurl.com/2z59j7yj

Coggiola, O. (2012). La crisis capitalista en perspectiva histórica. *Revista En defensa del marxismo*, (40). Ediciones Rumbos, 45-69.

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. (1991). Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo II. tinyurl.com/2lxopseu

Cortés, I. (2016). La crisis alimentaria mundial: causas y perspectivas para su entendimiento. *Razón y palabra*, (20)94, 611-628. tinyurl.com/2gnwz4uj

Dabós, M. (2009). ¿Cómo llegamos a la crisis financiera global?. *Materiabiz*. tinyurl.com/2pkk4etu

Dangeville, R. (1978). La crisis. Karl Marx 1848-1875. *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/2ke7ssa3

De Castro, J. (1962). Geopolítica del hambre. Ensayo sobre los problemas alimentarios y demográficos del mundo. Editorial Solar Hachette.

De Certeau, M. Giard, L. Mayol, P. (1999). La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar. Universidad Iberoamericana. tinyurl.com/2f7jomqt

De Sousa, B. (2018). Construyendo las Epistemologías del Sur: Para un pensamiento alternativo de alternativas. Antología Volumen I. CLACSO. tinyurl.com/y2kzhaol

Defensoría de la Niñez. (2020). Informe Anual, Derechos Humanos de Niños, Niñas y Adolescentes. tinyurl.com/2hanw5z5

Deichler, C. (2016). Historia y alimentación popular. Dos décadas de lucha médica contra la desnutrición en el Chile urbano (1930-1950). Ministerio de Salud. tinyurl.com/2nazqq9u

Diario Oficial de la República de Chile. (19 de octubre de 2019). Declara Estado de Excepción Constitucional de Emergencia en la Provincia de Santiago y

Chacabuco, y las comunas de Puente Alto y San Bernardo de la Región Metropolitana. tinyurl.com/2ebsufsg

DIPRES. (2015). Instrucciones para la ejecución de la Ley de Presupuestos del sector público año 2015. Gobierno de Chile, Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos (DIPRES). Sitio web oficial. tinyurl.com/2ljhcfdd

Di Virgilio, M. Fraga, C. Najmias, C. Navarro, A. Perea, C. y Plotno, G. (2007). Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores en Ciencias Sociales. *Revista Argentina de Sociología*, N°9, 90-110. tinyurl.com/2lg6ocal

Dos Santos, T. (2014). Crisis estructural y crisis de coyuntura en el capitalismo contemporáneo. En M. Drago, T. Moulian y P. Vidal (Comp.). Marx en el siglo XXI. La vigencia del(os) marxismo(s) para comprender y superar el capitalismo. LOM ediciones, 71-85.

Duarte, C. (2017). Trabajo social comunitario: perspectivas teóricas, metodológicas, éticas y políticas. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Repositorio Conicyt. tinyurl.com/2nhxtoa7

Durán, C. y Vetö, S. (2021). La “rostridad” en el estallido social chileno de 2019: acerca de la estrategia político-policial de mutilación ocular. *Revista Logos*, (31)1, 202-217. https://doi.org/10.15443/RL3112

Durán, G. y Kremmerman, M. (2020). Los Verdaderos Sueldos de Chile. Panorama actual del Valor de la Fuerza de Trabajo en base a la Encuesta Suplementaria de Ingresos (2019). Fundación SOL. tinyurl.com/2ggvaaz9

Echeverría, R. (2012). El búho de Minerva. Comunicaciones Noreste LTDA.

El Mostrador. (13 de julio de 2021). Hambre afectó a 600 mil personas en Chile entre 2018 y 2020 según estudio de la FAO. *El mostrador*. tinyurl.com/2e2f72u8

Engels, F. (2017). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/jmkeq42

Engels, F. (2000). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/m79pqx3

Espinoza, E. (2012). Crisis económica y cambios políticos y sociales en América Latina. En J. Estrada (Coord.). La crisis capitalista mundial y América Latina. Lecturas de economía política. CLACSO, 123-141. tinyurl.com/2phet5c8

Estenssoro, F. (2021). Balance de la tensión entre China y Estados Unidos tras un año de pandemia. *Le Monde Diplomatique*. Editorial Aún creemos en los sueños, 33-37.

Evangelista, E. (2018). Aproximaciones al Trabajo Social Contemporáneo. Editorial Red de investigaciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social A. C.

FAO. (2022). Hambre e inseguridad alimentaria. tinyurl.com/2ka7askf

FAO. (2020). El derecho a una alimentación adecuada en las constituciones. *Nota de orientación jurídica para parlamentarios en América Latina y el Caribe*, (1). tinyurl.com/2gjcav5h

FAO. (2011). Seguridad alimentaria y nutricional. Conceptos básicos. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria- PESA- Centroamérica. tinyurl.com/2qyrnq9u

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2021). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la

seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles para todos. tinyurl.com/y4yobyyk

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2020). El estado de la inseguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. tinyurl.com/2zc5tod9

Fazio, H. (2016). Los mecanismos fraudulentos de hacer fortuna. Mapa de la extrema riqueza 2015. LOM ediciones.

Fazio, H. (2008). EE.UU. centro de las crisis globales. Los frágiles "blindajes" de la economía chilena. LOM ediciones.

Feder, E. (1983). El hambre, perspectivas socioeconómicas. Universidad Nacional Autónoma de México.tinyurl.com/2ohx6gpm

Flores, G. (2009). El derecho a la alimentación y la inseguridad alimentaria en Chile. En J. Vivero y X. Erazo (eds.). Derecho a la alimentación, políticas públicas e instituciones contra el hambre. LOM ediciones, 255-258.

Fry, M. (2020). Los movimientos sociales latinoamericanos: Teorías críticas y debates sobre la formación. *Revista de Ciencias Sociales*, 33(47), 13-30. https://dx.doi.org/10.26489/rvs.v33i47

Fuentealba, S. (2015). Reconocimiento de los saberes populares: una mirada de los limitantes y facilitadores de la organización comunitaria de la población El Castillo desde los vecinos y vecinas. Tesis de pregrado U. Alberto Hurtado de Chile. tinyurl.com/2klz3vxh

Fuentes, C. (2020). Participación electoral en el plebiscito. Lecciones para el proceso constituyente. *Ciper*. tinyurl.com/2q6w8nfw

Gallardo, H. (1996). Elementos de antipolítica y política en América Latina. *Revista Pasos,* (65), 1-19. tinyurl.com/2zxpe3oq

Gallardo, B. (1985). El redescubrimiento del carácter social del problema del hambre: las ollas comunes. Documento de Trabajo. FLACSO, (247). tinyurl.com/2gowq264

Gamba, G. (2014). Sociología de los movimientos sociales en la región Andina. Tesis para optar por el grado de Maestro de Estudios Latinoamericanos. Universidad Autónoma de México. Programa de posgrado en estudios latinoamericanos, Facultad de Sociología y Letras. tinyurl.com/2mb587ru

Gambina, J. (2021). Crisis capitalista agravada por la pandemia. Debate más allá de la crisis sanitaria. En A. López, G. Roffinelli y L. Castiglioni (Coords.). Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde nuestra América. Clacso, 43-56. tinyurl.com/y3emgbnl

Gárate, M. (2020). La revolución capitalista de Chile (1973-2003). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Garcés, M. (2020). Estallido social y nueva Constitución para Chile. LOM ediciones.

Garcés, M. (2012). El “despertar” de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. LOM ediciones.

Garcés, M. (2004). Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas. *Política*, (43), 13-33. tinyurl.com/2fbqxa4c

García, J. (2009). Prólogo. En J. Vivero y X. Erazo (Eds.). Derecho a la alimentación, políticas públicas e instituciones contra el hambre. LOM ediciones, 7-9.

Goméz, M. y Román, C. (21 de septiembre de 2020). Subsidios y cajas: la evaluación de los planes de ayuda del Gobierno. *Pauta*. tinyurl.com/2pnlbkax

Gonzalbo, P. (2006). Introducción a la historia de la vida cotidiana. El colegio de México. https://doi.org/10.2307/j.ctv47wf1b

González, L. (1991). El concepto de praxis en Marx: la unidad de ética y ciencia. *Realidad*, (19)20, 195-226. tinyurl.com/yvup4jx6

Gluj, A. (2020). A propósito de las categorías de modo de producción y formación económica social. *Izquierdas*, (49), 195-208. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492020000100212

Grasso, D. (30 de diciembre de 2020). La crisis del coronavirus. 2020: 1.8 millones de muertos por covid en todo el mundo. *El País*. tinyurl.com/2pmafld4

Grez, S. (19 de mayo de 2020). Las rebeliones del hambre en la historia de Chile. *De Frente Revista*. tinyurl.com/2hz5hg9s

Hardy, C. (2020). Organizarse para Vivir. Pobreza urbana y organización popular. LOM ediciones.tinyurl.com/2hauqcpm

Hardy, C. (1986). Hambre+Dignidad=Ollas comunes. Programa de Economía del Trabajo (PET). Academia de Humanismo Cristiano. tinyurl.com/2opmzjek

Hardy, C. (1985). Estrategias organizadas de subsistencia: los sectores populares frente a sus necesidades en Chile. Documento de Trabajo #41. PET. tinyurl.com/2qx93h6h

Harvey, D. (2018). La dialéctica. *Revista Territorios*, (39), 245-272. tinyurl.com/yb5f2xvy

Harvey, D. (2017). Breve historia del neoliberalismo. Falansterio ediciones.

Healy, K. (2001). Trabajo Social: perspectivas contemporáneas. Ediciones Morata.

Heller, P. (2016). Capitalismo Zombi. Crisis sistémica en el siglo XXI. Editorial Biblos.

Heller, P. (2011). Tasa de ganancia y crisis mundial. *Hic Rhodus. Crisis capitalista, polémica y controversias*, (1), 47–64. tinyurl.com/2zahs7cz

Heller, P. (2010). Tasa de ganancia y descomposición capitalista. En P. Rieznik (ed.). Un mundo maravilloso. Capitalismo y socialismo en la escena contemporánea. Editorial Biblos, 165-180.

Heller, P. y Caruso, L. (2010). Las relaciones sociales capitalistas y la ley del movimiento de la sociedad moderna. En P. Rieznik (ed.). Un mundo maravilloso. Capitalismo y socialismo en la escena contemporánea. Editorial Biblos, 39-49.

Higuita, D. y Sanabria, F. (2014). Los habitus en la comprensión de la cultura organizacional. Un estudio en Procesos y Diseños Energéticos S.A. *Innovar: Revista de ciencias administrativas y sociales*, (24)54, 59-74. tinyurl.com/2e4kywlz

Hobsbawn, E. (2020). La era de la Revolución (1789-1848), La era del Capital (1848-1875), La era del Imperio (1875-1914). Crítica.

Hobsbawn, E. (1994). Historia del siglo XX. Crítica.

Holloway, J. (2004). Clase=Lucha: antagonismo social y marxismo crítico. Ediciones Herramientas, Universidad Autónoma de Puebla. tinyurl.com/2hk75kjm

Holt-Giménez, E. (2016). Crisis alimentarias, movimiento alimentario y cambio de régimen. *Visiones Territoriales-EEUU*. tinyurl.com/2o525wgq

Holt-Giménez, E. y Patel, R. (2012). ¡Rebeliones alimentarias! La crisis y el hambre por la justicia. Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa, México. tinyurl.com/2pfodde6

Houtart, F. (2001). Sociedad civil globalizada: ¿la de abajo o la de arriba?. *Revista digital Envío*. (230). Universidad Centroamericana (UCA). tinyurl.com/2lrclyq2

Huaylupo, J. (2007). El capital social cooperativo: el caso de COOPEAGRI en Costa Rica. *Revista UNIRCOOP*, Red Universitaria de las Américas en estudios cooperativos y asociativismo, (5)1, 76-102. tinyurl.com/2lff5paj

Iamamoto, M. (2003). El servicio social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional. Cortez Editora.

Iamamoto, M. (2002). Intervención profesional frente a la actual cuestión social. En M. Iamamoto y F. Schuster. Trabajo social y mundialización. Etiquetar desechables y promover inclusión. Editorial Espacio. tinyurl.com/2z6hm2sh

Iamamoto, M. (1997). Servicio social y división del trabajo. Un análisis crítico de sus fundamentos. Cortez Editora.

Ilustre Municipalidad de Quinta Normal. (2020). Cuenta Pública 2020 Alcaldesa Carmen Gloria Fernández Valenzuela. Sitio web oficial Municipalidad de Quinta Normal. tinyurl.com/2l7c4vle

Ilustre Municipalidad de Quinta Normal. (2016). PLADECO 2017-2020. Tomo I. tinyurl.com/2pxlk354

Ilustre Municipalidad de Quinta Normal. (2011). Propuesta Barrios de Quinta Normal. Secretaría Comunal de Planificación, Municipalidad de Quinta Normal. tinyurl.com/2qw6dxlc

INE. (2021). Boletín Estadístico: Empleo Trimestral. Edición N°270/ 30 abril 2021. tinyurl.com/2lpb777x

Islas, M. (2020). Adaptación al cambio climático: definición, sujetos y disputas. *Letras Verdes*, *Revista Latinoamericana de estudios socioambientales*, (28), 9-30. https://doi.org/10.17141/letrasverdes.28.2020.4333

Jaidar, I. (2003). Tras las huellas de la subjetividad. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. tinyurl.com/2dre9j2q

Jiménez, P. (2020). La revuelta social en Chile y la crisis de valorización del capitalismo mundial. *Revista Actuel Marx Intervenciones*, (29). LOM ediciones, 139-159.

Keucheyan, R. (2018). La revolución de las necesidades vitales. Marx en la era de la crisis ecológica. *Revista NUSO*, (277). tinyurl.com/2nohx437

Keucheyan, R. (2013). Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos. Siglo XXI de España Editores S. A.

Kisnerman, N. 1997. Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo. Grupo Editorial Lumen Hvmanitas. tinyurl.com/2b2833r8

Kosík, K. (1967). Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo. Editorial Grijalbo S.A. tinyurl.com/2oxw9g5o

Kuhn, T. (2019). La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica.

Krätke, M. (2018). La primera crisis económica mundial: Marx como periodista económico. En M. Musto. Los Grundrisse de Karl Marx. Fundamentos de la crítica de la economía política 150 años después. Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional de Colombia, 239-256.

Krieger, M. (2001). Sociología de las Organizaciones. Prentice-Hall. tinyurl.com/2lv8pyz6

Lajtman, T., Romano, S., Bruckmann, M. y Ugarteche, M. (2021). Presentación. En T. Lajtman, S .Romano, M. Bruckmann, y M. Ugarteche (Comps.). Bolivia y las implicaciones geopolíticas del golpe de Estado. Clacso, 15-21. tinyurl.com/2k8yam3e

Lara, C. (2014). La crisis mundial. Marx y los principales dilemas de los economistas marxistas occidentales. En M. Drago, T. Moulian y P. Vidal (Comp.). Marx en el siglo XXI. La vigencia del(os) marxismo(s) para comprender y superar el capitalismo. LOM ediciones, 87-116.

Latham, M. (2002). Nutrición humana en el desarrollo. Colección FAO, Alimentación y nutrición, (29).tinyurl.com/y7p672w7

La Vía Campesina. (10 de octubre de 2021). Soberanía alimentaria, un manifiesto por el futuro de nuestro planeta. *La Via Campesina web*. tinyurl.com/2q9fpd6q

Leiva, P. (2010). Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena. LOM ediciones.

Lenin, V. (1938). Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo. En V. Adoratsky. Carlos Marx, Obras escogidas, Tomo I. EDICIONES EUROPA-AMÉRICA, 70-75. tinyurl.com/2ef4uply

López, L. (2015). Revisión de enfoques de políticas alimentarias: entre la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria (2000-2003). *Cad. Saúde Pública,* 31(7). tinyurl.com/2gtmqcy4

Lowy, M. (2020). XIII Tesis sobre la catástrofe (ecológica) inminente y los medios (revolucionarios) de evitarla. *Viento Sur.* tinyurl.com/2hp6zvyc

Lukács, G. (2018). Marx, ontología del ser social. Ediciones Akal, S. A.

Maito, E. (2012). La tasa de ganancia en Chile 1986-2009. *Razón y Revolución*, 43-63. tinyurl.com/2gz6ful4

Maquieira, V. (2008). Tensiones creativas en el estudio de los derechos humanos en la era global. En M. Jabardo, P. Monreal y P. Valenzuela (Coords.). Antropología de la orientación pública: Visibilización y compromiso de la antropología. Donostia:Ankulegi, FAAEE, 61-74. tinyurl.com/2embclka

Marín, I. (2007). Asociacionismo, sociabilidad, y movimientos sociales en el franquismo y la transición a la democracia. Murcia, 1964-1986. Tesis Doctoral, Departamento de Historia moderna, contemporánea y de América. Universidad de Murcia. tinyurl.com/2lqlndsa

Marrero, N. (28 de junio de 2019). De la restauración capitalista a la gran depresión del siglo XXI. Ponencia VI Simposio Internacional sobre Pensamiento Latinoamericano del 26 al 28 de junio, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba. tinyurl.com/2lpylo2g

Márquez, H. (2010). Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, (9)27, 435-461. tinyurl.com/2zjya5pw

Martín, M. (2014). Diseños de investigación desde una perspectiva relacional e histórica. Universalidad, particularidad y singularidad: dimensiones constitutivas de todo hecho. En M. Canales (Coord). Investigación Social. Lenguajes del diseño. LOM ediciones, 73-113.

Martuccelli, D. (2019). Alain Touraine y la Historia. *Revista de Cultura y Política Lua Nova*, (106), 36-64. tinyurl.com/2fs7b629

Marx, K. (2010). El Capital. Crítica de la economía política. TOMO I. LIBRO 1. Proceso de producción del capital. LOM ediciones.

Marx, K. (2001). Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/hvq66tx

Marx, K. (2000). El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/2rxexcur

Marx, K. y Engels, F. (2015). Manifiesto del Partido Comunista. En K. Marx, Antología. Siglo Veintiuno Editores. 111-147.

Marx, K. y Engels, F. (2001). Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista. (Primer capítulo de *La Ideología Alemana*). *Marxist Internet Archive*. tinyurl.com/2enduhol

Matsas, S. (2013).El capitalismo mundial en crisis: aspectos universales, particulares y singulares. *Revista Hic Rhodus, Crisis capitalista, polémica y controversias*, (4), 39-50. tinyurl.com/2jdpej9b

Mayol, H. (2017). El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo. LOM Ediciones.

Melita, F. (2020). Chile: entre el desvío de las urnas y las calles: consideraciones sobre la lucha social, la autoorganización y la hegemonía al calor de las jornadas del 12 de noviembre de 2019. Actuel Marx Intervenciones, (29). LOM ediciones, 53-76.

Melo, L. (2012). Las Juntas de Abastecimiento y Precios: Historia y memoria de una experiencia de participación popular, Chile 1970-1973. Tesis. Escuela de Historia Universidad Academia de Humanismo Cristiano. tinyurl.com/2nbph2kc

Memoria Chilena. (2022). Alimentación en la Unidad Popular. *Memoria Chilena*. tinyurl.com/2qc3l547

Merino, G. Bilmes, J., y Barrenengoa, A. (2021). Crisis de hegemonía y ascenso de China: seis tendencias para una transición. Instituto Tricontinental de Investigación Social. tinyurl.com/2n3nry8p

Mészáros, I. (2012). La crisis estructural necesita de una transformación estructural. Ediciones CDAM-ECG.tinyurl.com/2fzovfy6

Miller, L. (2004). Acción colectiva y modelos de racionalidad. *Estudios fronterizos*, 5(9), 107-130. Scielo.tinyurl.com/2lr4rudk

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (Agosto de 2021). Informe de desarrollo social 2021. Santiago. tinyurl.com/2lpytxq8

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2019). Informe Desarrollo Social. tinyurl.com/2korryya

Ministerio de Economía. (2022). División de Asociatividad y Cooperativas, Sección de Estadísticas Regionales Actuales. Sitio web. tinyurl.com/2zx8vm3s

Ministerio de Economía. (2014). El Cooperativismo en Chile. Unidad de Estudios 2014. Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, División de Política Comercial e Industrial. tinyurl.com/2zgpjkeu

Ministerio de Hacienda. (2021). Reporte Medidas de apoyo para familias y Pymes ante la pandemia: Subsidio al Empleo. Gobierno de Chile. tinyurl.com/2mpr9fa2

Ministerio de Hacienda y Ministerio del Trabajo y Previsión Social. (2020). Informe Programas de Empleo con Apoyo Fiscal, segundo trimestre 2020. Gobierno de Chile. tinyurl.com/2nfufyk6

Ministerio de Salud. (2020). Reporte COVID-19: 28% de los casos nuevos se detecta por Búsqueda Activa de Casos. tinyurl.com/2mywbtc3

Ministerio de Salud. (2019). Ley de Alimentos: Manual de Etiquetado Nutricional. tinyurl.com/yd8cp5rm

Ministerio de Salud. (2017). Política Nacional de Alimentación y Nutrición. *Biblioteca Minsal*. tinyurl.com/2k8q6a35

Modonesi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. CLACSO.

Montaño, C. (2019). El trabajo Social crítico. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, (5)2, 8-21. http://doi.org/10.29035/pai.5.2.8

Montaño, C. (2003). Hacia la construcción del Proyecto Ético-Político Profesional Crítico. En E. Borgianni, Y. Guerra y C. Montaño (Orgs.). Servicio Social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. CORTEZ EDITORA, 16-26.

Montaño, C. (1998). La naturaleza del Servicio Social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción. CORTEZ EDITORA.

Montes, R. (24 de mayo de 2020). La crisis impulsa el rebrote de las protestas en Chile. *El País*. tinyurl.com/yyd7a9mz

Morales, F. (2021). Las ciudades después de la pandemia. Le Monde Diplomatique, Editorial aún creemos en los sueños, 21-25.

Moreno, L. (2003). Ciudadanía, desigualdad social y Estado del bienestar. Unidad de Políticas Comparadas (CSIC). Documento de Trabajo 03-08. tinyurl.com/2g26o6qu

Muga, R. (2010). Impactos de la crisis internacional sobre los sectores productivos de Chile. En P. Leiva (ed.). Impactos de la crisis internacional sobre la economía chilena. LOM Ediciones, 95-113.

Múnera, L. (1993). De los movimientos sociales al movimiento popular. *Historia Crítica. Revista Uniandes*. tinyurl.com/2no2mqfu

Navarro, D., Rodríguez, L. y Egaña, D. (8 de agosto de 2020). Chile tiene hambre. Columna de opinión. *Diario U. de Chile*. tinyurl.com/2e8ewt2b

Netto, J. (2017). Crisis contemporánea del capital y servicio social. En P. Vidal (Coord.). Las caras del Trabajo Social en el mundo. Per(e)sistencias bajo el capitalismo tardío. Ril editores, 25-43.

Neveu, E. (2000). Sociología de los movimientos sociales. Ediciones ABYA-YALA. tinyurl.com/2plnkvpt

Nilo, N. (2020). Asambleas Territoriales de Santiago en acción para enfrentar el Covid-19. *Revista Online Radio JGM*. tinyurl.com/2er7qpoj

NU. CEPAL. (1984). Taller sobre Mercado y Organizaciones Económicas Populares. Informe Final de Conferencia. Academia de Humanismo Cristiano. tinyurl.com/2zythq4f

Observatorio de Crisis USACH. Definiendo la crisis. Documento de Trabajo. tinyurl.com/2pn2goum

OIT. (2021a). Perspectivas sociales y de empleo en el mundo. Gráfico Dinámico Sitio Oficial OIT. tinyurl.com/2hulrl4m

OIT. (2021b). Nota técnica. Serie panorama laboral en América Latina y el Caribe 2021. Transitando la crisis laboral por la pandemia: una recuperación del empleo centrada en las personas. tinyurl.com/2ds577xz

OIT. (2020a). Nota Técnica. Nota técnica. Serie panorama laboral en tiempos de la COVID-19. Chile › Impacto de la COVID-19 sobre los mercados de trabajo y la generación de ingresos. tinyurl.com/2hnbkbws

OIT. (2020b). Nota técnica. Serie panorama laboral en tiempos de la COVID-19. Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe. tinyurl.com/yd8npwut

OMS. (9 de junio de 2021). Malnutrición. *OMS*. tinyurl.com/y6dxfrtn

OMS. (11 de septiembre de 2018). El hambre en el mundo sigue aumentando, advierte un nuevo informe de la ONU. *Comunicado de prensa*. tinyurl.com/2o3l52bc

ONU-Hábitat. (2015). Habitat iii issue papers. 11-public space. Naciones Unidas. tinyurl.com/2grd2wf5

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232. tinyurl.com/y7l5kses

Palma, N. (4 de octubre de 2021). Fin de la Ley de Protección al Empleo: especialistas advirtieron que podría generar alza en la desocupación. *Diario U. de Chile*. tinyurl.com/2hd2c5k9

Parodi, C. (2018). La gran desaceleración económica mundial 2011-2015. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. tinyurl.com/2malkam5

Pellicer, L. y Grasso, D. (2021). La pandemia dispara la desigualdad en todo el mundo. *El País*. tinyurl.com/2obms3mw

Petras, J. (2008). Las raíces estructurales del hambre, las crisis alimentarias y los desórdenes. *Rebelión*. tinyurl.com/2n42ex2y

Piza, N. Amaiquema, F. y Beltrán, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Conrado,* (15)70. tinyurl.com/2pejlsgj

Politzer, G. (2008). Principios elementales de la filosofía. Gradifco.

Pleyers, G. (2021). Movimientos sociales y ayuda mutua frente a la pandemia. *Mundos Plurales Revista Latinoamericana De Políticas y Acción Pública*, 8(1), 9-22. https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2020.4873

Prada, G. Durán, S. y Moya, J. (2021). Confinamiento e inseguridad alimentaria durante la pandemia por Covid-19 en Chile. *Revista chilena de nutrición*, (48)5. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182021000500678

Prensa Presidencia. (18 de mayo de 2020). Presidente Piñera pone en marcha plan “Alimentos para Chile” para 2,5 millones de hogares: “Comprendemos la necesidad y urgencia de este programa”. Comunicado. tinyurl.com/2e879vx9

Propuesta Constitución Política de la República de Chile. (2022). Constitución Política de la República de Chile. tinyurl.com/yd8cp5rm

Quenan, C. (2013). América latina frente a la crisis económica internacional: buena resistencia global y diversidad de situaciones nacionales. *Ideas Automne*, (4), 1-20. https://doi.org/10.4000/ideas.780

Quezada, S. (2017). Formas de asociatividad inmigrante latinoamericana en la Región Metropolitana. Discursos respecto a la política pública vinculada a migración, y sobre las prácticas cotidianas de clasificación/racialización/sexualización en la sociedad chilena. Tesis de pregrado UTEM.

Quinteros, C. y Cortés, R. (2021). Neoliberalismo, crisis estructural y sociosanitaria en Chile: la resistencia desde políticas emergentes territoriales en Valparaíso. *Revista Trabajo Socia*l, (24)1, 91-122. tinyurl.com/2l5wupch

RAE. (2022a). Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. Consultado el 22/07/2022. Hambre. tinyurl.com/2org4xdq

RAE. (2022b). Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. Consultado el 22/07/2022. Tensión. tinyurl.com/2org4xdq

Ramonet, I. (2008). La crisis del siglo. Globalización, especulación financiera, burbujas, capitalismo salvaje, Crack. *Le Monde Diplomatique*. Editorial aún creemos en los sueños.

Ramos, N. (22 de diciembre de 2020). Las “zonas de sacrificio medioambiental” en Chile buscan respiro en una nueva Constitución. *Reuters*. tinyurl.com/2gqlqvd9

Razeto, L. (2010). ¿Qué es la Economía Solidaria?. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. (110), 47-52. tinyurl.com/2n5m2fhq

Razeto, L. (2007). Aporte a la Reflexión sobre “Precio Justo”. *Revista Otra Economía*, (1), 17-20. tinyurl.com/2mvuufxe

Red de Abastecimiento Hambre de Rebeldía. (2020). Compilación Boletines Mensuales de la Red. Números 1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9; 10; y 11. tinyurl.com/2ftyqhh5

Riesco, M. (2014). Marx, el más grande entre los grandes. En M. Drago, T. Moulian y P. Vidal (Comp.). Marx en el siglo XXI. La vigencia del(os) marxismo(s) para comprender y superar el capitalismo. LOM ediciones, 135-158.

Rieznik, P. (2016). Charla: Tendencia al colapso del capitalismo y el lugar histórico de la crisis actual. *Youtube.* tinyurl.com/2fexr7hu

Rieznik, P. (2010). Sistema económico y modo de producción: una aproximación metodológica. En Rieznik, P. (Ed). Un mundo maravilloso. Capitalismo y socialismo en la escena contemporánea. Editorial Biblos, 15-25.

Rieznik, P. (2007). Las formas del trabajo en la historia. Una introducción al estudio de la economía política. Editorial Biblos.

Robledo, J. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. *Nure Investigación*, (42), 1-4. tinyurl.com/2kbc3pmh

Rodríguez, I. (2001). Protesta y Soberanía Popular: Las marchas del hambre en Santiago de Chile 1918-1919. Tesis para optar al grado de Licenciado de Historia. Facultad de Historia, geografía y ciencias políticas, Pontificia Universidad Católica de Chile. tinyurl.com/2pthdpbm

Roelants, B. Hyungsik, E. y Terrasi, E. (2014). Cooperativas y empleo: Un informe mundial. CICOPA y Grupo Desjardins. tinyurl.com/2h384ekc

Rojas, A., Angel, L., Gómez, M., Martínez, M., Pérez, J. y Tralma, D. (31 de agosto de 2021). El regreso del hambre. *Vergara 240*. tinyurl.com/2hcww9rd

Rojas, P. (19 de Mayo de 2020). Violenta protesta en Chile por la falta de alimentos durante la cuarentena. *El Mundo*. tinyurl.com/y6cf6ya6

Rotberg, R. (1990). La nutrición y la historia. En R. Rothberg y T. Rabb (Comps.). El hambre en la historia. Siglo XXI de España Editores S.A. 1-5.

Rousseau, J. (2017). El Contrato Social. Edita Partido de la Revolución Democrática (PRD). tinyurl.com/2qwfz9fr

Rubio, B. (2008). De la crisis hegemónica y financiera a la crisis alimentaria. Impacto sobre el campo mexicano. *Argumentos*, (21)57, 35-52. tinyurl.com/2gjkgcp2

Saborío, L. e Hidalgo, L. (2015), Síndrome de burnout. *Medicina Legal de Costa Rica*, (32) 1. tinyurl.com/2zbbubhc

Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill.

Santander, R. (2005). Documental Población Sara Gajardo, Quinta Normal. *Canal de Youtube Biblioteca de Quinta Normal*. tinyurl.com/2hp42dtk

Scribano, A. (2013). Con el sudor de tu frente: una sociología de los cuerpos/emociones en Marx desde la comida y el hambre. *Controversias y concurrencias Latinoamericanas, Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, (5)8. 78-85. tinyurl.com/2h77ed8c

Soto, C. (2012). El programa de construcción de viviendas de la Caja de Seguro Obligatorio y la labor de las visitadoras sociales: El ejemplo de la Población Lo Franco de la ciudad de Santiago en la década de 1930. Tesis de Magister Universidad Alberto Hurtado. tinyurl.com/2myuh8ck

Soto, V. y Durán, M. (2010). El trabajo de campo: clave en la investigación cualitativa. *Revista Chía*, (3), 253-266. tinyurl.com/2m284cuw

Stehberg, R. y Sotomayor, G. (2012). Mapocho Incaico. *Boletín del Museo de Historia Nacional de Historia Natural*, (61), 85-149. tinyurl.com/2lc8gh4w

Svampa, M. (2008). Cambio de época, movimientos sociales y poder político. CLACSO. Siglo XXI de Argentina. tinyurl.com/2zeym3jy

SWI. (15 de abril de 2021). Expertos prevén agudización de crisis hospitalaria en Chile por alza de covid. tinyurl.com/2llepktc

Tarrow, S. (1994). El poder en Movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Editorial. Cambridge University. tinyurl.com/2ek6l7jn

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidos. tinyurl.com/ybny2agw

Tijoux, M. Díaz, C. y Yañez, L. (2020). Rebelión popular chilena y crisis del modelo de acumulación capitalista mundial. *Revista Actuel Marx Intervenciones*, (29). LOM ediciones, 9-16.

Tijoux, M. y Ambiado, C. (2019). Racismos y migración contemporánea en Chile. *Informe alternativo para el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial* (CERD). tinyurl.com/2ggvdgsm

Tijoux, M. y Córdova, M. (2015). Racismo en Chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Revista Polis*, (14)42. tinyurl.com/2eefe3b7

Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. *Revista FOLIOS*, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, (30), 51-74. tinyurl.com/2kuhl3or

Torres, A. (2006a). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 167-199. tinyurl.com/2fuse22j

Torres, A. (2006b). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, (50), 86-103. tinyurl.com/2zw9bs75

Torres, A. (2002). Las organizaciones populares y la política. *Revista Segunda Época* (16). Facultad de Artes y Humanidades, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia. tinyurl.com/2elk22pq

Torres, A. (2000). Sujetos y subjetividad en la educación: Educación Popular, subjetividad y sujetos sociales. *Pedagogía y Saberes*, (15). tinyurl.com/2krwl65v

Torres, G. (2020). Karl Marx y el análisis del consumo de alimentos. *Ensayos de Economía*, (30)56, 31-52. https://doi.org/10.15446/ede.v30n56.82980

Trotsky, L. (2010). El pensamiento vivo de Karl Marx. *Marxists Internet Archive*. tinyurl.com/2z2wnqw9

Trotsky, L. (1921). La situación mundial. tinyurl.com/2h8ls2mc

UNICEF. (1 de diciembre de 2021). Nuevo informe de la ONU: el hambre en América Latina y el Caribe aumentó en 13,8 millones de personas en solo un año. Comunicado de prensa. tinyurl.com/2jf8wumg

Vidal, P. (2021). Crisis y pandemia en el Chile neoliberal: algunas políticas económicas y sociales para el capital. En A. López, G. Roffinelli y L. Castiglioni (Coords.). Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde nuestra américa. Clacso, 407-418. tinyurl.com/y3emgbnl

Villalobos, C. Wyman, I. Muñoz, G. y Reininger, T. (2020). Trabajadores y trabajadoras sociales de primera línea frente al COVID-19. Continuidades y transformaciones en Chile. Intervención, *Revista del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado*, (10)2, 4-29. tinyurl.com/2z2w97hp

Villalobos, M. 2010. Ciencia social como crítica social. La revolución epistemológica de Karl Marx. LOM ediciones.

Vivero, L. (2017). Influencia del neoliberalismo en el Trabajo Social chileno: discursos profesionales y usuarios. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, (8)1, 125-148. https://doi.org/10.21501/22161201.1940

Vivero, L. (2016). El trabajo social en el Chile actual: desafíos epistémicos-políticos. En J. Cerda (Comp.). 90 años del trabajo social en Chile y Latinoamérica. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, 86-98.

Vivero, J. y Pascoe, A. (2008). Postales desde el filo de la crisis alimentaria. En ¿Crisis alimentaria mundial? Alimentos y comida chatarra. Entre desnutrición y obesidad. *Le Monde Diplomatique*, Editorial aún creemos en los sueños, 7-17.

Vivero, J. y Ramírez, P. (2009). Hambre, derechos humanos y la consolidación del Estado en América Latina. En J. Vivero y X. Eraso (eds.). Derecho a la alimentación, políticas públicas e instituciones contra el hambre. LOM ediciones. 41-75.

Yuste, P. (2013). Hambre y conflicto. *Cuadernos de estrategias*, (161). 189-215. tinyurl.com/2geca3nx

Zemelman, H. (1996). Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. tinyurl.com/2lnaegoo

Zemelman, H. (1989). De la Historia a la Política: La experiencia de América Latina. Biblioteca América Latina: actualidad y perspectivas. Siglo Veintiuno Editores. Universidad de las Naciones Unidas. tinyurl.com/2zew8rnk

Zibechi, R. (2014). Conferencia: "Los movimientos sociales en la crisis del sistema mundo" por Raúl Zibechi, Cátedra: Territorios del Saber, Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo. Universidad del Cauca. Colombia. tinyurl.com/2n6yptus

Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *Observatorio Social de América Latina*. tinyurl.com/2mjz36gq

Zizek, S. (2020). Pandemia. La Covid-19 estremece al mundo. Anagrama.

Zurita, J. Martínez, J. y Rodriguez, F. (2009). La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México. *Revista El Cotidiano*, (157). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 17-27. tinyurl.com/yhk47ab5

Glosario de Siglas

ACI - Alianza Cooperativa Internacional.

ACNUR - Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

AFP - Administradora de Fondos de Pensiones.

AOAN - Asamblea Obrera de Alimentación Nacional.

BCN - Biblioteca del Congreso Nacional.

BID - Banco Interamericano de Desarrollo.

BM - Banco Mundial.

BRICS - Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica.

CADS - Clubes de Acción de Desarrollo Social.

CASEN - Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional.

CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CESFAM - Centro de Salud Familiar.

CICOPA - Organización Internacional de las cooperativas en la industria y los servicios, organización sectorial de ACI.

CNI - Central Nacional de Informaciones.

CORFO - Corporación de Fomento de la Producción.

COSAM - Centro Comunitario de Salud Mental.

CSO - Caja de Seguro Obligatorio.

DC - Democracia Cristiana (Partido político, Chile)

DDHH - Derechos Humanos.

DECOOP - Departamento de Cooperativas.

DEM - Departamento de Extranjería y Migración.

DIDECO - Dirección de Desarrollo Comunitario.

DIRINCO - Dirección de Industria y Comercio.

DL - Decreto de Ley.

EEUU - Estados Unidos.

EOD - Encuesta de Ocupación y Desocupación.

EPF - Encuesta de Presupuestos Familiares.

FA - Frente Amplio (Chile).

FAO - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

FCIC - Crédito Condicional al Incremento de las Colocaciones.

FED - Reserva Federal.

FFEE - Fuerzas Especiales de Carabineros.

FIDA - Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola.

FITS - Federación Internacional de Trabajadoras y Trabajadores Sociales.

FMI - Fondo Monetario Internacional.

FOCH - Federación Obrera de Chile.

FOGAPE - Fondo de Garantía para el Pequeño Empresario.

FOP - Formas de Organización Popular.

IFE - Ingreso Familiar de Emergencia.

INDAP - Instituto de Desarrollo Agropecuario.

INE - Instituto Nacional de Estadísticas.

IPC - Índice de Precios al Consumidor.

IPM - Índice de Pobreza Multidimensional.

JAP - Juntas de Abastecimiento y Control de Precios.

JUNAEB - Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas.

LGC - Ley General de Cooperativas.

LPE - Ley de Protección del Empleo por Covid-19.

MAS - Movimiento Al Socialismo (Partido Político, Bolivia).

MEF - Microempresa Familiar.

MIR - Movimiento de Izquierda Revolucionaria (Chile).

MP - Movimiento Popular.

MS - Movimientos Sociales.

MST - Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (Brasil).

NENE - Nueva Encuesta Nacional de Empleo.

NMS - Nuevos Movimientos Sociales.

NNA - Niños, Niñas y Adolescentes.

OCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

OEP - Organizaciones Económicas Poblacionales o Populares.

OIT - Organización Internacional del Trabajo.

OMC - Organización Mundial del Comercio.

OMS - Organización Mundial de la Salud.

ONEMI - Oficina Nacional de Emergencias del Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

ONG - Organización No Gubernamental.

ONU - Organización de Naciones Unidas.

OPEP - Organización de los Países Exportadores de Petróleo.

OPP - Organizaciones Políticas Poblacionales o Populares.

OS - Organizaciones de Subsistencia.

PAC - Programa de Alimentación Complementaria.

PACAM - Programa de alimentación del adulto mayor.

PAE - Programa de Alimentación Escolar.

PAP - Cooperativa Pueblo a Pueblo.

PASAF - Programa de Alimentación Saludable y Actividad Física.

PC - Partido Comunista (Chile).

PDI - Policía de Investigaciones.

PIB - Producto Interno Bruto.

PLADECO - Plan de Desarrollo Comunal.

PMA - Programa Mundial de Alimentos.

PNAC - Programa Nacional de Alimentación Complementaria.

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

POS - Partido Obrero Socialista (Chile).

PRIS - Plan Regulador Intercomunal de Santiago.

PS - Partido Socialista (Chile).

PyME - Pequeña y Mediana Empresa.

RAE - Real Academia de la Lengua Española.

SENCE - Servicio Nacional de Capacitación y Empleo.

SII - Servicio de Impuestos Internos.

SNA - Sociedad Nacional de Agricultura.

SRCeI - Ministerio de Relaciones Exteriores y Servicio de Registro Civil e Identificación.

SS - Servicio Social.

TLC - Tratado de Libre Comercio.

TPM - Tasa de Política Monetaria.

TRASOL - Federación de Cooperativas Trabajo y Solidaridad.

TS - Trabajo Social.

UCH - Universidad de Chile.

UDI - Unión Demócrata Independiente (Partido Político, Chile).

UF - Unidad de Fomento.

UNICEF - Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia.

UP - Unidad Popular (Chile).

URSS - Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

USACH - Universidad de Santiago de Chile.

USAID - Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

UTEM - Universidad Tecnológica Metropolitana.

Anexos.

En esta sección se presentan la carta de consentimiento informado, la pauta de entrevista a las FOP de Quinta Normal, las pautas de entrevista a expertos, las tablas financieras de la Municipalidad de Quinta Normal y el archivo fotográfico obtenido en el trabajo de campo y la revisión de redes sociales de las organizaciones como facebook e instagram.

Anexo N°1. Carta de consentimiento informado.

Carta de consentimiento informado.
La presente investigación titulada “El Trabajo Social frente a la crisis capitalista en Chile. Estudio de caso(s) sobre las formas de organización popular de Quinta Normal y su lucha contra el hambre en pandemia. Tensiones y desafíos para la praxis disciplinar (2019-2021)” está a cargo de los estudiantes Esteban Peñaloza Arellano y Marco Donaire Díaz. Este estudio corresponde a su proyecto de tesis de pregrado. En la comuna de Quinta Normal los sectores populares y subalternos resisten los embates de la crisis sistémica del capitalismo mundial en un contexto nacional de rebelión popular y pandemia, se trata de un escenario en el que confluyen más de una década de conflicto social, crisis políticas y reclamos populares postergados, con una crisis sanitaria y confinamientos cuyos efectos sociales han agudizado de manera inédita las desigualdades estructurales heredadas de la dictadura, reabriendo el problema del hambre en sus múltiples dimensiones. Frente a este escenario diversas formas de organización popular de la comuna han desplegado su acción social y colectiva cubriendo necesidades alimentarias ahí donde el Estado y la asistencia social focalizada llega de manera tardía e insuficiente. Se trata de asambleas populares, ollas comunes, juntas de abastecimiento y cooperativas que en su agencia, autonomía, estrategias y motivaciones forman redes de solidaridad y subsistencia para enfrentar el avance de la Covid-19, la precarización de la vida y la descomposición del régimen neoliberal en el país. En ese sentido la presente investigación contribuye a la comprensión y objetivación de un contexto sociohistórico inédito en la historia de Chile, a partir de la(s) experiencia(s) de organización popular frente al hambre en la comuna de Quinta Normal, tensionando y desafiando al Trabajo Social contemporáneo ha abrir campo para una acción profesional comprometida con las organizaciones, sus necesidades inmediatas y los derechos humanos, más allá de la asistencia social focalizada. En ese marco y a través de una serie de conversaciones previas con dirigentes de otras organizaciones de la comuna cuyas identidades se reservan por compromiso de confidencialidad, se ha mencionado su nombre y participación en la organización popular de Quinta Normal frente al problema del hambre en el contexto de crisis y pandemia (2019-2021), como una experiencia válida para responder nuestros objetivos de investigación. Dentro de los cuales están: (1) conocer las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal y su experiencia frente al problema del hambre en Chile en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021), y (2) analizar las tensiones existentes entre las organizaciones populares de Quinta Normal, la política de asistencia social del Estado y el quehacer profesional del Trabajo Social frente al problema del hambre en dicho contexto. Su participación en el proyecto citado es voluntaria y sus datos de identidad podrán ser reservados si así Ud. lo desea y explícita, y se le identificará con una clave especialmente establecida para el caso. De lo contrario sus datos de identidad aparecerán en la investigación.

En ambos casos existirá devolución de la información y se otorgará a Ud. el derecho a la revisión y edición de lo que Ud. haya declarado y que será objeto de publicación.

El estudio requiere de una disponibilidad de conversación de dos sesiones o más de entrevista. Agradecemos nos conceda ese tiempo para abordar aspectos importantes de su experiencia en la organización frente al hambre y otros antecedentes sobre el contexto de crisis y pandemia. Cada sesión de entrevista le llevará 60 minutos de conversación. Las sesiones serán programadas según su disponibilidad y en el lugar que a Ud. le acomode.

Es muy importante para la reconstrucción del período histórico que usted precise nombres, datos y fechas. Aquello es parte de nuestro método de conversación y es vital para la comprensión global del proceso en su conjunto. Con el fin de llevar registro ordenado de la información, las entrevistas serán grabadas bajo su consentimiento. No obstante, durante la realización de la entrevista, tendrá usted el derecho a reservarse aquellos antecedentes que puedan comprometerlo más allá de esta investigación o que puedan afectar cualquier ámbito de su vida pública o privada. Si usted desea que algunos detalles de la conversación no queden registrados, la grabación se interrumpirá todas las veces que lo estime conveniente. Si usted lo solicita, mantendremos su anonimato a la hora de presentar los datos y procuraremos que no sea posible identificar la fuente.

No se prevén riesgos por participar en esta investigación, tampoco beneficios para Ud. Pero sí, es posible señalar que el beneficio más importante es contribuir con el intento riguroso por narrar y explicar la lucha que las organizaciones populares de Quinta Normal han dado contra el hambre en pandemia.

Toda la información que usted brinde para esta investigación, se usará con fines exclusivamente académicos, es decir, sólo con fines de esta investigación. La información total será recogida y procesada sólo por los investigadores responsables, así como custodiada por los mismos. Es importante informarle que, para fines de análisis de este trabajo, las fuentes y parte de los datos utilizados serán conocidos también por la Dra. Claudia Fedora Rojas Mira, profesora guía de la tesis.

Cualquier duda que tenga sobre el proceso, puede comunicarse con los investigadores responsables, Esteban Peñaloza Arellano al correo: estebanp.arellano@gmail.com, y Marco Donaire Díaz al correo: marco.donaired@gmail.com.

Si usted está de acuerdo con todas estas condiciones, por favor, firme a continuación:

Yo, _____, declaro estar debidamente informado (a) de las condiciones de investigación y accedo a participar como informante en este estudio.

Acepto _____

No acepto _____ que mi nombre aparezca en las publicaciones con los resultados de esta investigación.

_____
Firma

Firma Investigador Responsable: _____

Fecha: _____

Anexo N°2. Pauta de entrevista a las FOP de Quinta Normal .

Entrevista a las organizaciones populares de Quinta Normal.
Presentación de los entrevistadores.
Nuestros nombres son Esteban Peñaloza Arellano y Marco Donaire Díaz, estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile (UTEM).
Presentación del estudio.
Nos encontramos realizando el presente estudio con fin a obtener el grado de licenciado en Trabajo Social y el título de asistente social. En ese marco la investigación persigue dos objetivos centrales: (1) conocer las formas de organización popular de la comuna de Quinta Normal y su experiencia frente al problema del hambre en Chile en el contexto de crisis capitalista y pandemia (2019-2021). (2) analizar las tensiones existentes entre las organizaciones populares de Quinta Normal, la política de asistencia social del Estado y el quehacer profesional del Trabajo Social frente al problema del hambre en el contexto de crisis capitalista y pandemia. Para tal efecto la siguiente entrevista consta de 37 preguntas, divididas en cinco tópicos que se describen a continuación.
Observación y situación de la entrevista.
• Contexto de la entrevista • Descripción física • Descripción relacional • Descripción sensible
Datos del entrevistado/a.
• Nombre (seudónimo): • Sexo: • Edad: • Nacionalidad y ciudad de origen: • Comuna de residencia: • Nivel educacional: • Profesión u oficio: • Ocupación actual y lugar de trabajo: • Organización en la que participa: • Antigüedad en la organización:
Aspectos formales de la organización.
• Forma de organización (olla común, centro de acopio, cooperativa, etc): • Lugar de funcionamiento: • Territorio o sector donde actúa la organización: • Número de mujeres, hombres y disidencias sexuales que participan en la organización: • Rango de edades de personas que forman parte de la organización:

- Sitio web o red social:

Preguntas de entrevista por tópicos:
1.- Contexto de crisis capitalista y pandemia en Chile (2019-2021).

1.- ¿Creen que el mundo y el sistema en el que convivimos atraviesa una crisis desde antes de la pandemia, como definen la crisis actual?

2.- ¿En qué situaciones piensan que dicha crisis afecta al país, en qué problemáticas sociales se da cuenta que Chile está en crisis y en qué situaciones se identifica el impacto de esta crisis en la comuna de Quinta Normal?

3.- En ese sentido ¿Cuál es su opinión sobre la rebelión popular del 18 de octubre (estallido social), cuál es el sentir sobre esta fecha histórica?

4.- ¿Piensan que existe algún tipo de relación entre la crisis del sistema y la pandemia, cómo la definiría?

5.- Sobre la pandemia ¿En qué situaciones sociales identifican que la crisis sanitaria y la política de confinamiento (cuarentena) afectaron a la población? ¿Cuál ha sido su experiencia respecto a la crisis provocada por la pandemia?

2.- El problema del hambre en Chile y la comuna de Quinta Normal.

6.- ¿Qué se entiende por hambre, como la describen?

7.- ¿Piensan que existen problemas relativos a una crisis alimentaria?

8.- ¿Cuáles creen que son los factores que inciden en el problema del hambre y la crisis alimentaria en Chile y Quinta Normal?

9.- ¿En qué sectores o territorios de la población se manifiesta el hambre en Quinta Normal?

10.- ¿Qué tipo de dificultades existen en las familias de Quinta Normal para el acceso a los alimentos y la calidad de la dieta?

11.- Si dividimos el sistema alimentarios en producción, distribución y acceso (consumo), ¿Dónde cree ud que se origina el problema del hambre? ¿Cree que en Chile se asegura el derecho a la alimentación?

12.- ¿Identifican problemas de subalimentación o hambre oculta como desnutrición, sobrepeso o muerte por inanición en la comuna de Quinta Normal?

13.- ¿Creen que exista una relación entre la crisis del sistema capitalista, la pandemia y el problema del hambre?

3.- Formas de Organización popular frente al hambre en Quinta Normal.

14.- ¿Cuál es el significado del nombre de la organización, cúal es su relación con la memoria histórica de Quinta Normal y con el barrio donde actúa la organización?

15.- ¿Cuáles han sido las principales motivaciones y objetivos para organizarse y enfrentar el problema del hambre en Quinta Normal?

16.- ¿Se identifican como una organización popular en el territorio, qué les caracteriza como tal?

17.- ¿Qué días funcionan?

18.- ¿Cómo se distribuyen las tareas?

19.- ¿Cómo se financia la organización, cómo consiguen los aportes?

20.- ¿A cuántas personas alcanzan a ayudar/asistir con las acciones de la organización?

21.- ¿Cuándo y cómo se forma la organización, existe alguna experiencia previa, cuál es su historia?

22.- En su organización ¿Existen participantes que hayan sido parte de experiencias solidarias de organización en crisis de décadas pasadas?

23.- ¿Podría identificar y mencionar algunas etapas e hitos claves en el desarrollo de la organización?

24.- ¿Cuáles han sido sus principales líneas de acción para enfrentar el hambre en pandemia?

25.- ¿Poseen redes y/o algún tipo de vinculación con otras organizaciones populares o de otro tipo en Quinta normal y/o con otras comunas?

26.- ¿Existe participación política a través de algún partido político (militancia), movimiento, colectivo, etc?

27.- ¿Tienen o son parte de algún proyecto que plantee una transformación al modelo alimentario más allá de la emergencia en pandemia, cúal sería la salida a la crisis?

28.- ¿Cuál es su rol o papel en la organización, en qué instancias significativas ha participado, cómo, por qué, cuándo, qué resultados tuvieron, ha tenido experiencias previas de organización?

29.-¿Cuáles han sido los aprendizajes que le ha otorgado la organización frente a la lucha contra el hambre en Quinta Normal?

30.-¿Cómo ha influido en su persona esta experiencia de organización?

4.- Tensiones sobre la política de asistencia social del Estado y el gobierno local frente al hambre en pandemia.

31.- ¿Cómo evalúan y qué opinan sobre la respuesta del Estado y su política de asistencia social del gobierno frente a esta crisis sistémica y sanitaria (Ley de Protección al Empleo, el Bono Covid, el Bono y los préstamos a la clase media, el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y los retiros del 10% de las AFP)?

32.- ¿Cuál es su opinión respecto al contenido en cantidad y calidad de la caja de alimentos entregada por el gobierno de Piñera en el “plan alimentos para Chile”?

33.- ¿Cómo evalúan la respuesta del gobierno local frente a la crisis sistémica-sanitaria, qué medidas tomó la municipalidad en lo económico y social para enfrentar el problema del hambre?

34.- Según su perspectiva ¿Cómo debería ser la política pública para asegurar el derecho a la alimentación en Chile y en los territorios?

5.- Tensiones sobre el Trabajo Social y su intervención social frente al hambre en Quinta Normal

35.- ¿Existió algún vínculo o acercamiento de trabajadoras/es sociales de la Municipalidad respecto al problema del hambre en Quinta Normal?

36.- ¿Existió algún vínculo de trabajadoras/es sociales con la organización, cómo valoran su aporte y quehacer?

37.- ¿Desea agregar algo más a la entrevista?

Anexo N°3. Pauta de entrevista a expertos.

Pauta de entrevista a Paula Vidal	
Tópico	**Pregunta**
Crisis capitalista, conflicto social y pandemia en Chile	1.-¿Piensa que el mundo atraviesa una crisis desde antes de la pandemia, cómo define la crisis actual, cúal es la reflexión sobre el estallido social? 2.-¿En qué situación problema identifica el impacto de la crisis en Chile? 3.-¿En qué situaciones sociales se identifica la crisis sanitaria y los problemas asociados al confinamiento, cómo esto afecta a los sectores populares?
Hambre y organización popular en Chile	4.-¿Piensa que Chile enfrenta una crisis alimentaria en el marco de la pandemia, cuáles son los factores del hambre en el país? 5.-¿Qué dificultades enfrentan las familias para el acceso a los alimentos y la calidad de la dieta? 6.-¿Piensa que en Chile se asegura el derecho a la alimentación? 7.-¿Conoce alguna forma de organización popular que haya enfrentado el hambre en pandemia, cuál sería su significado?
Trabajo Social y Pandemia	8.-¿Cuál es su opinión sobre la política de asistencia social del Estado frente a la crisis sistémica y sanitaria? (LPE, Bono Covid, Préstamos, IFE, y 10% de las AFP)
Tensiones y desafíos que enfrenta el TS frente a la crisis y la pandemia.	9.-¿Qué tensiones enfrenta el Trabajo Social, frente a la crisis del capital y la pandemia en Chile en relación a la política social y los sectores populares que enfrentan el hambre? 10.-¿Qué desafíos enfrenta la disciplina en la vinculación con organizaciones populares que enfrentan el hambre en pandemia? 11.-¿Qué aportes podría realizar el Trabajo Social para asegurar el derecho a la alimentación en Chile? 12.-¿Cuál podría ser una salida desde el Trabajo Social frente a la crisis actual?

Pauta de entrevista a Héctor Bravo	
Tópico	**Pregunta**
Hambre, crisis alimentaria, pandemia y organización popular frente al hambre en Chile	13.-¿Cómo se entiende el problema del hambre y la crisis alimentaria mundial en pandemia? 14.-¿Cuáles son las causas del hambre y la inseguridad alimentaria en Chile? 15.-¿Cuál es su opinión sobre la política social del gobierno en pandemia y el "Plan de Alimentos para Chile"? 16.-Respecto a políticas alimentarias y su enfoque, ¿Seguridad alimentaria o soberanía alimentaria? 17.-¿Qué piensa sobre la organización popular frente al hambre en Chile?

Anexo N°4. Tablas sobre el Balance General del Presupuesto 2020, los Ingresos Municipales y los Ingresos Relevantes Municipales 2019-2020 de la Municipalidad de Quinta Normal.

En la siguiente Tabla N°1 se puede apreciar el Balance General del Presupuesto 2020, su actualización, la ejecución de aquellos pagos devengados[174], lo que ya se ha pagado y la deuda exigible.

Tabla N°1. Balance General del Presupuesto 2020.

GASTOS		PRESUPUESTO			EJECUCIÓN		
		INICIAL	MODIFICACIO-NES	ACTUALIZADO	DEVENGADOS	PAGADOS	DEUDA EXIGI-BLE
215-21	GASTO EN PERSONAL	7.256.948.000	-106.679.000	7.150.269.000	6.324.609.077	6.324.609.077	
215-22	BIENES Y SERVICIOS DE CONSUMO	5.744.070.000	-313.335.000	5.430.735.000	4.402.030.470	3.662.582.022	739.448.448
215-23	PRESTACIONES DE SEGURIDAD SOCIAL		490.484.000	490.484.000	476.113.448	410.905.264	65.608.184
215-24	TRANSFERENCIAS CORRIENTES	13.186.408.308	2.190.000.000	15.376.408.308	13.967.944.494	13.962.387.451	5.557.043
215-25	INTEGROS AL FISCO						
215-26	OTROS GASTOS CORRIENTES	85.000.000	18.000.000	103.000.000	53.065.387	50.951.745	2.053.642
215-29	ADQ. DE ACTIVOS NO FINANCIEROS	229.000.000	-96.331.000	132.669.000	64.418.241	62.757.298	1.660.943
215-30	ADQ. DE ACTIVOS FINANCIEROS						
215-31	INICIATIVAS DE INVERSIÓN	341.759.000	184.952.000	526.711.000	173.736.979	173.736.979	
215-33	TRANSFERENCIAS	12.000.000	7.000.000	19.000.000	18.598.000	18.598.000	
215-34	SERVICIO DE LA DEUDA	913.000.000	-225.000.000	688.000.000	687.347.299	686.758.309	588.990
SUBTOTALES DEL PERIODO		**27.768.185.308**	**2.158.091.000**	**29.926.276.308**	**26.168.203.395**	**25.353.286.145**	**814.917.250**
215-35	SALDO FINAL						
TOTALES		**27.768.185.308**	**2.158.091.000**	**29.926.276.308**	**26.168.203.395**	**25.353.286.145**	**814.917.250**

(Fuente: Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 11).

[174] Gasto en el que ya se ha incurrido, pero que no ha sido pagado al término del ejercicio.

En la Tabla N°2 se exponen los ingresos municipales en comparación al año 2019 y su respectiva variación, además se agrega el porcentaje de participación de cada ítem con respecto a los ingresos generales.

Tabla N°2. Ingresos Municipales

Ingresos Municipales 2019-2020				
Item	**Año 2019**	**Año 2020**	**Variación**	**Participación pp.**
Tributo sobre uso de bienes	9.977.486	8.573.412	-1.404.074	33,5
Transferencias corrientes	8.672.093	10.356.214	1.684.121	40,52
Rentas de la propiedad	67.775	67.098	-677	0,26
Ingresos de operación	15.292	7.936	-7.357	0,03
Otros ingresos corrientes	5.801.167	5.709.932	-91.235	22,34
Ventas de activos no financieros	9.891	-	-9.891	-
Ventas de activos financieros	2.518	-	-2.518	-
Recuperación de préstamos	538.664	588.759	50.095	2,30
Transferencias para gastos de capital	186.100	251.861	65.760	0,99
Saldo inicial caja	291.287	-	-291.287	-
Totales	14.937.396	13.653.851	-8.59	100,00

(Fuente: elaboración propia a partir de la Cuenta Pública en Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 14).

Por último, en la Tabla N°3 se exponen los Ingresos Relevantes Municipales 2019-2020.

Tabla N° 3. Ingresos Relevantes Municipales 2019-2020.

Ingresos Relevantes Municipales 2019-2020				
Item	**Año 2019**	**Año 2020**	**% variación**	**% participación**
Patentes Municipales	5.180.712	4.473.862	-13,64	32,77
Participación Fondo Común	4.114.583	4.317.651	4,94	31,62
Permisos de Circulación	2.739.031	2.304.623	-15,86	16,88
Participación Impuesto Territorial	1.759.707	1.693.807	-3,74	12,41
Multas y sanciones pecuniarias	1.143.363	863.908	-24,44	6,33
Totales	14.937.396	13.653.851	-8.59	100,00

(Fuente: elaboración propia a partir de la Cuenta Pública 2020 en Ilustre Municipalidad de Quinta Normal, 2020: 14).

Anexo N°5. Archivo fotográfico de las FOP de Quinta Normal y su lucha contra el hambre entre la crisis y la pandemia (2021-2022).

Carnaval autogestionado de Quinta Normal 2021.

(Fuente: elaboración propia).

Red de abastecimiento Hambre de Rebeldía.

(Fuente: elaboración propia).

Cooperativa Phujoyapu.

(Fuente: elaboración propia).

Asamblea Popular Lo Besa.

(Fuente: elaboración propia).

Comedor Popular Lo Franco.

(Fuente: elaboración propia).

Olla Común Sara Gajardo.

(Fuente: elaboración propia).